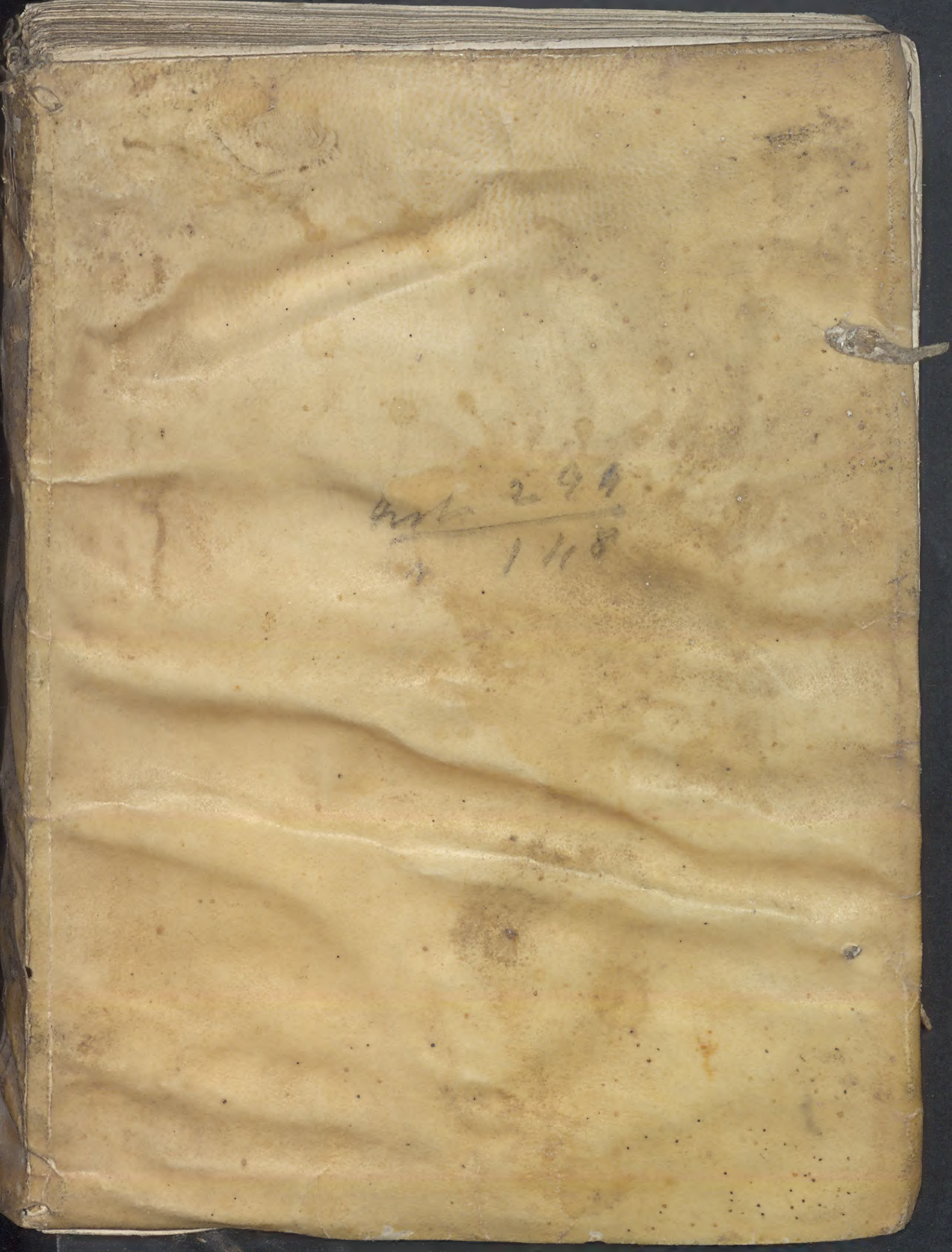
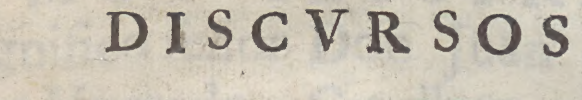

244
118



DISCVRSOS EVANGELICOS, PANEGYRICOS, Y MORALES,

QVE EN DIVERSAS FIESTAS DE SANTOS PREDICO EL R. P. FR. ANTONIO GOMEZ, Predicador General, Ex-Difinidor de la Santa Provincia de San Miguel, y Guardian que fue de diversos Conventos en ella, natural de la Ciudad de Badajoz.

TOMO PRIMERO.

OFRECELO

AL MVY ILVSTRE, Y MAGNIFICO señor D. Juan de Vargas Hurtado, Cavallero del Orden de Santiago, Capitan de Cavallos Corazas, Maese de Campo en las Fronteras de Estremadura, Capitan General, y Governador Presidente en el Reyno de Filipinas, &c.

CON LICENCIA.

En Sevilla, por LVCAS MARTIN DE HERMOSILLA, Impressor, y Mercader de Libros, año de 1688.

AL MUY ILUSTRE, y Magnifico señor Don Juan de Vargas Hurtado, Cavallero del Orden de Santiago, Capitan de Cavallos Corazas, y Maeſtre de Campo de Infanteria, que fue en las Fronteras de Eſtremadura, Capitan General, y Governador Preſidente en el Reyno de Filipinas.

SEÑOR.

COmo ſon tan varios los juizios de los hombres en materia de cenſuras; por cuya cauſa viuen los creditos de los Eſcritores; mas con la opinion, que quieren darle, que con la verdad de lo que eſcriven, diſpuſo la providencia humana el que eſtos ſiempre, que huvieren de dar algun trabajo literario á la eſtampa, ſoliciten Mecenas, que con ſu autoridad los iluſtren,

y con ſu poder lo defiendan, de Zoilos maliciosos; de que apenas ſe libra aun la mayor ſabiduria, y eloquencia. Sean teſtigos San Geronimo, San Auguſtin, y San Criſoſtomo, â quienes no dexó de zaherir la lengua maldiciente, poniendola en eſcritos tan doctos, como eſclarecidos: Y ſi buſcamos la razon, hallarèmos, que es, porque la imbidia, y emulacion, no permite, que aun lo mas ſeguro dexe de padecer achaques de imbidiado: Como dezia Plutarco. (1) Y quando tan delgados ingenios, y ſutiles plumas, no pudieron librarſe de Zoilos, como ſe librarà mi cortedad, por la poca ſatisfacion, que de mi debo tener, auiendo de ſacar á luz eſte Libro, primicias de mis eſtudioſas tareas, ſino me valgo de Patrono, que con ſu grandeza le defienda, de imbidioſas intenciones? Auiendo, pues, de elegirle, para que como dueño le concilie autoridad, y cõ ſu poder le dè credito, mientras ſu leccion le confirma: Puſe luego la atencion en la perſona de V. Señoria, por hallar en ſus Illuſtriſſimas prendas, todas las partes, de que mi Libro neceſſita; como lo hizo Auſonio en ſemejante lance. (2) Con eſta proteccion, pues, y ſombra (que tambien ay ſombras, que ſon mas que lucidas) caminarà mi Libro, autorizado, y con el credito, que mi eleccion le promete, ſeguro al amparo de ſujeto tan eſclarecido.

(1) *Nulla felicitas ſine æmulo, nec gloria ſine imbidia.* Plut. apud Zerd.

(2) *Cogitans mecum non aliũ quæſiui, tu enim accurriſti.* Aul.

Dexo en parte el luſtre grande, de la Nobleza de

V.

V. Señoria, por ser temeridad, querer, descojer la purpura, Nobilissima, de los Vargas, y Hurtados, de que por tantos siglos se han texido las telas, para las Supremas Dignidades, que han ilustrado progenie tan ilustre: Que para esto no son capazes Libros muchos, ni en mi ay eloquencia para expressarla, como se merece; lo mismo hizo San Prospero, en la Carta, que escrivió à Demetrio. (3) Y assi solo de las muchas, y nobles dotes personales, que la adelantan, y confirman en la persona de V. Señoria, hago memoria aora; pues como dixo Seneca, no parece perfectamente noble, el que solo lo es por la nobleza de sus passados, si con meritos proprios no procura adelantar la que heredò dichoso.

(3) *Si laudes tuas scribere aggredior, & maiorum seriem, quæ per te multũ illustratur, euoluam, onerosum me forte impudentem videri posse arbitror. Qui vel humanæ tibi gloria tentationem adulando ingerã, vel tuis actuorum prædicationis ingeniũ meum par esse præsumam.* S. Prosp.

Siendo, pues, esto assi: Quien mas que V. Señoria (aunque ha auido tantos Varones Ilustres en su Ilustrissima Casa) la ha adelantado á costa de la sangre de sus venas, batallando Marte, assi en los Exercitos de Cataluñia como en estas Reales Fronteras de Estremadura, en servicio de nuestro Catolico Monarca, desde edad de quinze años? Su valor heroyco le merecio á V. Señoria, despues de otros puestos menores, el de Capitan de Cavallos Corazas en que le experimentaron las Lucitanas tropas, rayo pavoroso en muchas campañas. Por estas le adelantó á V. Señoria su Magestad (Dios le guarde) al puesto de Maestre de Campo, en que se exercitò hasta fenecidas las guerras,

ali-

alimento proprio de el valeroso corazon de V. Señoria. Y finalmente, atendiendo la Real Corona á sus muchos meritos, le ilustró con el blason, y titulo de Capitan General, y Gouernador Presidente del Reyno de Filipinas, en donde espada de dos filos se exercitó V. Señoria por espacio de tres años, en el govierno Politico, y Militar de aquel Reyno, siendo vn viuo retrato de Colon, y Cesar.

En estos puestos, pues, y nobilissimos exercicios, q̃ V. Señoria á professado en tan magnificos cargos, y en su nobleza ilustre se funda la autoridad, que yo busco, para credito deste Libro, que humilde á la grandeza de V. Señoria coagro. Y no es ambicion en mi, el solicitar tanto Mecenas; que David al Rey Supremo dedicó, y consagrò sus obras. (4) Recibale V. Señoria con su acostumbrada benevolencia, advirtiendo, que aunque es pequeña la oferta, el animo con que la ofrezco basta, como dixo Seneca, para hazerla grande. (5) Quedando siempre en mi el cuydado, de pedir â Dios conserve la vida de V. Señoria muchos, y dilatados siglos, con los mas honrosos puestos, que su persona ilustre merece, y yo como el mas interessado Capellan de V. Señoria desseo.

(4) *Dico ego opera mea Regi.* Psalm. 44.

(5) *Animus est, qui parua extollit.* Sen.

B. L. P. de V. Señoria.

Su mas humilde Capellan.

Fray Antonio Gomez.

Apro-

Aprobacion del R. P. Fr. Pedro Guerrero, Lector de Theologia, y Ex-Difinidor de la Santa Prouincia de San Miguel, del Orden, y Regular Obſervancia de nueſtro Serafico Padre S. Franciſco.

SIrviòſe nueſtro Reuerendiſſimo Padre Fr. Julian Chumillas, Lector Jubilado, y Comiſſario General de toda la Orden de nueſtro P. S. Franciſco en eſta Familia Ciſmontana, y de todas las Indias Occidentales. De mandarme por ſu comiſſion, vieſſe, y aprobaſſe eſte Libro de Sermones varios, que hizo, y predicò el R. P. Fr. Antonio Gomez, Predicador General, y Ex-Difinidor de ſobre dicha Prouincia: Y auiendole leído todo con la atencion, y guſto que he oído algunos de ſu Autor; me hallo impoſſibilitado, de exercer el oficio de cenſor; porque vn afan tan lucido, y vna obra tan eſclarecida, mas pide elogios, como dixo Seneca, q̃ cenſuras: Maior ille eſt, qui iudicium abſtulit, quã qui meruit. *Senec.*
Y mejor Ceſar de Virgilio: Laudetur, placeat, vigeat, relegatur, ametur. *Leì, pues, eſte tambien trabajado* *Ceſar.*
eſcrito, y en èl he hallado la miſma igualdad, que en los que he oìdo à Orador tan eloquẽte; ſiempre con novedad tratados en la erudiccion de Padres, inteligencia de Eſcriptura, grauedad en los diſcurſos, agudeza en los conceptos, corteſano en el eſtilo, y en el idioma tan caſto, junto con la expreſſion tan ingenioſa, conque ſe explica, para hazerlo. En èl hallarà el curioſo, executado el pre-

cepto

S. Pedr. Crysol. *cepto de San Pedro Crysologo*: Naturalis lingua, clara simplicibus; doctis dulcis: docens loquatur omnibus pro fuctura. *Yo en fin del juizio, que he hecho de este Libro, me valgo en esta ocasion, del mismo que hizo Seneca en otra, hablando de Fabiano*: Nihil invenies sordidum, electa verba sunt, non captata, & in versa; splendida omnia, & cum circunspexeris, nullas invenies angustias inanes. *Y assi mi parecer es, el que diò el discreto Salmaticense en el Libro del Ilustrissimo Castillo Obispo de Badajoz: Nobilissima Patria del Autor desta Obra, como el Autor lustre de su Patria*: In illo (*habla del Libro*) quod correptione noxium nihil: Quod in Ecclesiæ, & Sacræ Scripturæ candidatorum vtilitatem, plurimum reperi. *Lo mismo, pues, siento yo de este Libro, y este es mi parecer, no censura; porque basta ser obra de Autor, que con tantos creditos ha predicado siempre, para que sus escritos no sean capazes de censuras, si de admiraciones muchas: Como dixo Plinio el Segundo en no mayor Assunto*: In quibus censoriæ virgulæ nihil, laudis, & admirationis multa reperio. *Y por tanto, y porque no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, y ser tan ajustado todo à las Christianas enseñanças, y buenas costumbres, y su doctrina, tan conforme à la de los Santos Padres puede V. Reuerendissima no solo darle la licencia que pide su Autor, para que salga à luz, y se dè à la estampa obra tan vtil, y prouechosa, si man-*

Senec. Epist. 101

D. And. Gir.

Plin. 2.

mandarle se emplee en otras muchas, de que se siguirà lustre à la Religion, y no menos provecho à los Fieles. Assi lo siento: Salvo meliori. *En este Convento de N. P. S. Francisco de Badajoz à 14. de Mayo de 1687.*

Fray Pedro Guerrero.

Aprobacion del Padre Fr. Francisco de Ovando, Lector de Theologia, y Guardian del Convento de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Badajoz.

POr especial comission de nuestro Reuerendissimo Padre Fr. Julian Chumillas, Lector Jubilado, Comissario General de toda la Orden de nuestro Padre San Francisco en esta Familia Cismontana, y de las Indias. He passado, y leìdo, con todo cuydado, este Libro de *Sermones varios, Panegyricos, y Morales, que el R. P. Fr. Antonio Gomez, Predicador General, y Ex-Difinidor de esta Provincia de San Miguel, ha compuesto, y predicado en diferentes festiuidades.* Trabajo ciertamente digno de su empleo, en quien, ni los Assuntos pueden ser mas proprios, ni los testimonios mas fieles, ni las razones mas fuertes, ni de mayor peso su ponderacion. Cada Sermon bastaba para vn Libro, y siendo vn Libro, de tantos Sermones, veo el trabajo de su Autor empleado, en escrivir muchos Libros en vno. Esta voz *Libro*, es equivoca. San Matheo, al Arbol Genealogico de Christo llama Libro *Liber generationis*. Y tiene fundamento la equivocacion, en que antes, que el ingenio humano descubriesse con admirable traza el escrivir en Libros, las cortezas de los arboles servian de papel: *Trunci obducuntur libro*: Dixo la eloquencia de Ciceron, de donde quedò llamarse à los Libros Codices. Este Libro es otro arbol de diuersas, y agudissimas plantas racionales, ò cada planta racional es vn Libro lleno de flores Misteriosas, y cargado de frutos.

S. Matth. cap. 1.

Cicer. de n at. deor lib. 1.

Tres partes componen vn arbol, rayz, ramas, y frutos: y leyendo, y registrando con atencion cada parte de este arbol racional, y de sus plantas, hallo, que consigue con facilidad su Autor, lo que siempre fue dificultoso, que es, hermanar lo claro con lo profundo, vnir lo suave con lo solido; y emparentar lo ameno con lo vtil. En la rayz, ramos, y frutos de vn arbol, claramente se descubre, lo que en si encierra; y en lo que este arbol racional contiene, con claridad se halla su grande valor en el Sermon de N. P. San Francisco, como en rayz, en los demàs hijos como en ramas; y en la enseñança de todo èl, como en fruto. A aquel hombre penitente, y humilde: *Homo marcidus*, que el Eclesiastico refiere en el capitulo onze, sublimò la Sabiduria Diuina, à ser cabeza de muchos, y à quien el Autor de este Libro toma por norte de las glorias de nuestro Serafico Padre: En el capitulo veinte y quatro, el mismo Eclesiastico, bolviendo ha hablar de esta humildad, con que la Sabiduria Diuina le ensalçò: Demuestra sus primores con estas palabras: *Et radicaui in populo honorificato*. Hizele rayz de vn honorifico Pueblo: ù de vn honorifico arbol; porque si el Alamo, entre todos los arboles, es el mas encumbrado, y frondoso; de la encumbrada, y estendida Familia Serafica, con la planta de el Eclesiastico, que elige, le ensalça, y le sublima. En los demàs Sermones, que como ramos penden de este Serafico tronco, sigue su Autor el mismo Orden, el mismo estilo, y la vtilidad siempre la misma. En vn pensil hermoso ordenado de diuersas plantas, y flores, todos tienen que admirar en el Jacinto; y con razon, pues como refiere el Teatro de los Dioses, le diò la naturaleza por gracia, el tener gravadas en su rayz, y en sus ramas las letras A. Y. en que se significan el Ay, dolor, y displicencia de lo mal obrado: Y en este arbol de Panegyricos, admiraràn todos en su rayz, y en sus ramas grauado, el Ay del arrepentimiento, de lo mal obrado, que se ha de sacar de oìr Sermones. Este es el fruto, que su Autor ha conseguido, con admirable destreza, y magisterio singular en tantos años de Pulpito, y conseguirà con esta obra su gran valor: *Et fructibus eorum cognocetis eum.* Por cuya causa, y por no tener cosa que se oponga à la Santa Fè, y Christianas costumbres: Soy de sentir que V. R. conceda la licencia que su Autor pide para la estampa: Assi lo siento: *Saluo &c.* En dicho Convento à 29. de Mayo de 1687.

Ecclef. cap. 24.

S. Matth. cap. 7.

Fr. Francisco de Ouando.

LI-

LICENCIA DE LA ORDEN.

Fray Julian Chumillas, Lector Jubilado, Comissario General de toda la Orden de N. S. P. San Francisco en esta Familia Cismontana, y de todas las Provincias de las Indias Occidentales, y Siervo, &c. Al Reuerendo Padre Fr. Antonio Gomez, Predicador General, y Ex-Difinidor de nuestra Provincia de San Miguel: Salud, y paz en N. S. Jesu Christo.

Por quanto de orden, y comission nuestra ha sido visto, examinado, y aprobado, por Religiosos graves, y doctos de nuestra Sagrada Religion un Libro, que V. P. R. ha compuesto: Cuyo titulo es, Discursos Euangelicos, Panegyricos, y Morales de Sermones varios de Santos. *Por tanto, en virtud de las presentes (por lo que à nos toca) concedemos à V. P. R. nuestra licencia; y damos nuestra bendicion, para que pueda dar à la estampa dicho Libro.* Servatis in omnibus servandis. *Dada en nuestro Convento de N. P. San Francisco de Cuenca en 26. del mes de Junio de 1687.*

Fray Julian Chumillas,
Comiss. General, y de Indias.

Por mandado de su Reuerendissima.

Fray Diego Camuñas,
Secret. General de la Orden.

Aprobacion del Doctor D. Diego Camacho y Avila, Colegial que fue del Mayor de Cuenca, de la Vniuersidad de Salamanca, Catedratico de Filosia de dicha Vniuersidad, y aora Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz, Examinador Synodal del Obispado, Juez Subdelegado de la Santa Cruzada, y Predicador de su Magestad.

EN execucion del precepto del señor Don Juan Ramos de Lorençana, Dean, y Canonigo de esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General, &c. He visto, y registrado con atencion (por lo que en esto interessaba) vn Libro de Sermones Predicados, à diferentes Assuntos, por el M. R. P. Fr. Antonio Gomez, Predicador General, Ex-Difinidor de la Provincia de San Miguel, y Guardian que fue de diversos Conventos en ella; y confiesso, que solo mi cortedad, se debe rendir á este precepto; porque sus conceptos, por eleuados, viuen tan lexos de censura, como de mi alabança: Y auiendo de obedecer, dirè con modestia mi sentir, por no teñir la pluma en la tinta de Paisano, ò en la singular afeccion, con que no solo miro, sino venero las amables prendas, que componen al Autor. Hele leìdo, con no pequeño cuydado, y no debiendo tener menos discrecion los ojos, que los oídos, fuera indiscrecion, no dar à los ojos lo que merecieron los oìdos. He notado en todo el Libro lo ajustado de los Assuntos, tan llenos de Escritura, como de enseñança; pues sin sobrarle nada à la enseñança, no le falta apice de Escritura.

A Archymedes le presentaron vna Corona de oro: y dudando, si tenia alguna mescla, vsó de esta traza para la averiguacion. Puso otra tanta cantidad de oro, hasta igualar el peso de la Corona: echò la Corona, y oro en dos Palancanas de agua; y viẽdo el q̃ rebozaba mas agua de la Palancana de la Corona, que de la del oro, conjeturò la mescla en la Corona; porque ocupaba menos lugar el oro, quanto mas le apuraban los cristales. A muchos sino les falta Escritura para el Pulpito, no se eximen del delito de ocultarla;

tarla; porque solo en el aliño echan toda el agua. Lo que yo desseo persuadir à los que tuvieren noticia de este Libro, es que registren con atencion todo su contenido, y hallaràn, que quanto al Orador le sobra en todo, á mi, para ser su Panegyrista me falta; y assi submito à la deliberacion los quilates del entendimiento, para que sabiendo notar lo que falta, y lo que sobra, pueda, no cercenar lo que allì sobra, sino es suplirme à mi lo que me falta. Alli se examinan las Coronas, aqui se debe registrar la Escritura: Alli los quilates, aqui el talento del Orador; y mas quando se desvia tanto de la cultura de las vozes, que parece, tiene presente, lo que llorô Geremias, quando dixo: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus!* Lamentandose de ver anochecido el oro purissimo de la sabiduria, y su primero color desmentido: Y assi nuestro Orador mirando desde el Puerto la borrasca, la serena, juntando vn estilo, tan lleno de abundantissimos conceptos, explicados con summa claridad, y llaneza; porque si el estilo es escraboso, merece ceño, si dulce, motiva agravios; y hallandose aqui, lo sabroso mesclado con la punta de agridulce, de justicia se le debe lo que pide: Y si hasta aqui corrieron desde la boca del Orador solo sus discursos, fuera delito (para quien le conoce) no executarle, el que con brevedad los difunda para enseñança de todos. *Hierem. in Tren.*

Llegando Christo al Pozo de Samaria, aun mas que à pedir, à dar agua à la Samaritana: Lo que sabemos es, que la dificultò; pero luego que reconociò lo Misterioso, de la que le ofrecia Christo; le dixo: *Domine da mihi hanc aquam.* Lo que pedimos es, que assi como aquella bebiendola la Samaritana, se quedó en ella misma; esta se derrame en la estampa, para que la beban todos; pues para todos serà dulcissima: Y mas quando no tiene, ni yo hallo aqui cosa, que no exhorte à las mas sanas costumbres; y luego ser en todo conforme con nuestra Santa Fè. Assi lo siento: *Salvo, &c.* Badajoz, y Agosto 3. de 1687. *S. Ioann. cap. 4.*

Doct. D. Diego Camacho y Avila.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor D. Juan Ramos de Lorençana, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Badajoz, Provisor, y Vicario en ella, y su Obispado; por su Señoria Ilustrissima el señor D. Juan Marin de Rodelno, Obispo de dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Mageſtad, y su Uicario General del Real Exercito de Eſtremadura, &c. Por las presentes (por lo que â nos toca) damos licencia, para que se pueda imprimir vn Libro de *Discursos Euangelicos, Panegyricos, y Morales, que predicò el R. P. Fr. Antonio Gomez, Predicador General, y Ex-Difinidor de la Prouincia de S. Miguel, del Orden de N. P. S. Francisco*: Por quanto aviendole por nuestro mandado reconocido, y censurado, no se halla en èl, que contenga cosa alguna, contra nuestra Santa Fé Catolica, ni que se oponga á las buenas, y loables costumbres. Dada en Badajoz à 1. de Agosto de 1687.

Doct. D. Iuan Ramos
de Lorençana.

Por su mandado.

Sebaſtian de Aldana y Salgado,
Notario Mayor.

Apro-

Aprobacion del M. R. P. M. Fr. Iuan Muñoz y Llamo, Predicador General, del Orden de Predicadores.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto este Libro de Discursos Euangelicos, Panegyricos, y Morales, que en diuersas fiestas predicó el M. R. P. Fr. Antonio Gomez, Predicador General, Ex Difinidor de la Santa Provincia de San Miguel, y Guardian que fue de diversos Conventos en ella, natural de la Ciudad de Badajoz. Dos cosas (señor) alivian el peso, y trabajo que tiene anexo la aprobacion de vn Libro. La primera, y mas principal, la obligacion, y gustosa obediencia, y honrosa à su mandato: Y la segunda, la vtilidad, que consigue el aprobante de su leyenda; quedando, no menos instruìdo, que con su doctrina edificado, como quedo yo aviendole leìdo. A que añado, que luego que vi eran desvelos de Religioso de mi Padre San Francisco, hize juizio, que seria necessario el mostrarme mas Panegyrista, en sus elogios, que censurador de tales escritos. Llenos estàn de enseñança, bien fundados en Santos Pàdres, y Diuina Escritura, siguiendo con conexion conceptuosa la idéa en que se empeña. No forma el concepto en cadencia de palabras, si en firmes apoyos, que aprendiò en su Fàmilia tan esclarecida en virtud, como abastecida de sujetos, en quienes con particularidad, parece, que depositò Dios con franqueza los tesoros de su Sàbiduria.

En aquel hurto hechizo en que mandò el Pàtriarca Joseph se depositasse la taza de plata en que Realmente bebia, y disimulaba adiuinaba; parece hallo yo, de lo que voy diziendo, vn expresso Symbolo. Mandò á su Mayordomo, ù Despensero, que pusiesse este Vaso de plata industriosamente en el saco de Benjamin, hermano el menor de sus hermanos: *Sciphum autem meum argenteum, pone in ore sacci iunioris.* Citan muchos sobre el Genesis al Doctor Angelico, aunque otros con mas verisimilitud al Cardenal Thomas Anglico: Y digo ser mas verisimil; por no estar en las obras del

Genes. cap. 44.

del Doctor Angel mandadas dar á la estampa en Roma, por la Santidad del Beato Pio Quinto, à expensas de la Camara Apostolica, para vniuersal beneficio de la Iglesia, cautelando engertos adulterinos de otras doctrinas, baptizandolas con el sobre escrito de Santo Thomas, para darlas autoridad: Tan legal en esto, que los opusculos, algunos de los que avia duda, si eran, ò no del Santo, los imprimió con menores caracterès. Alegorizò el referido lugar, el referido Autor, dudando; por què mas mandó poner Joseph la taza en que bebia en la boca del saco del hermano menor, que en las de sus hermanos? *Cur sciphus in sacculo parvuli ponitur* (y responde) *Sciphus super admirabilis sapientiæ, & prescientiæ Dei: Humilitas per Beniamin designatur, ideo oculte in sacco Beniamin ponitur; quia humilibus, & parvulis, teste Christo, Matth. 11. reuelantur abscondita Dei.* En la plata està entendida de la predicacion lo sonoro, ò como quiere Hugo Cardenal, el resplandor de la Diuina palabra: *Nitor eloqui.* En el Caliz los admirables secretos de la sciencia, y presciencia Diuina, que estando en Christo Señor nuestro escondido este tesoro, lo comunicó à los humildes, y pequeños: à los menores: *Pone in ore sacculi iunioris.* A todos los humildes repartiò Dios el Pan de su Sabiduria, para que la comunicassen à los otros, y el Caliz de sus Diuinos Misterios: Pero á la esclarecida Familia de los Menores, con tanta liberalidad, y abundancia, como se reconoce en sus Doctores, y Escritores. Hallasse este Vaso de sabiduria en el Autor de este Libro, como en hermano menor. Hallasse en su corazon, por lo inflamado de su doctrina. Hallasse en su pluma, que discreta escrive: Hallasse en su boca, *in ore sacci*, que hermosamente con vn casto lenguaje pronuncia *nitor eloqui*, resplandor, y luz que alumbrarà, è inflamarà con comun vtilidad dado á la estampa; con que goza dos aprobaciones, aplaudida, y calificada dos vezes: Vna en el aplauso general, con que fueron estos Sermones oìdos, quando fueron predicados (como el Autor dize en su Prologo) y otrà dados à la prensa, para que puedan ser de vtilidad á todos.

Thom. Angl. hic.

Hug. Car.

Dos vezes conozco aprobada la luz, fuera de la general aprobacion, que tuvieron todas las criaturas juntas, que viendolas Dios, dixo eran muy buenas. La primera al primer dia, quando desterrò las tinieblas, y las dividió: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Llega el dia quarto, y distingue Dios esta luz, haziendo de ella dos grandes lumbreras: Sol, y Luna, y juntamente Estrellas.

Fecit

Fecitque Deus duo luminaria magna, & Stellas, & vidit Deus quod esset bonum. Què mas tiene esta luz mencionada segunda vez, mas que la primera? Y de què privilegios goza en esta segunda aprobacion de Dios en el quarto dia, que en el primero? Quanto à la substancia, dize Lyra: La misma luz es, que la del primero dia: Pero aun esse aunque desterró las tinieblas no influìa; porque estava la tierra sin el verdor, y lozania de las yervas, sin el asseo de sus flores, y adorno de los arboles: Estava como informe; porque carecia de virtudes influxivas: Alumbraba luciendo; pero no abrasaba influyendo, y dieronle el dia quarto, virtud para que se emplease vniuersalmente en beneficio vniuersal de todas las criaturas sublunares; pues diga segunda vez el texto que es buena: *Vidit Deus quod esse bonum.* Y goze como de Dios aprobaciones, y aplausos, vna, quando solo luce, y otra, quando en el influir en beneficio comun se emplea; alumbrando en todo el vniuerso inferior, influyendo: *Istud fieri non intelligitur, quantum ad quandam informationem huius lumines, quod fuit informe aliquomodo vsque ad quartum diem; quia tunc accipit ad eo, virtutem inflammandi ad varios effectus in inferioribus.* Lo mismo son quanto à la substancia de verdad, y doctrina estos Sermones, predicados, que impressos: Gozen, pues, de dos aprobaciones, vna predicados, y estampados otra; que aunque entonces esparcieron luz de enseñança, y tambien influyeron; pero à terminos mas limitados se estrecharon á vna, y otra Ciudad: Oy salen á publico, para que sean mas vniuersales sus influxos. Digo dos vezes que son buenos, y por comunicarle à mas, extensiuamente mas vtiles, exhalando sus conceptuosas flores mas vniuersal fragancia. *Lyr. hic.*

Flor del campo, y Lirio de los valles, dixo de si que era el Diuino Esposo: *Ego flos campi, & lilium convalium.* Porquè no se comparó à la vistosa flor de vn Jardin? O por què no dixo ser Lyrio de vn cerrado Huerto? El Doctor Angelico: *Quia odorem meæ virtutis per latitudinem totius mundi diffudi.* La flor de vn hermoso pensil respira suave olencia, deleyta con su hermosura la vista, y recrea con su olor el olfato; pero como encerrada, y estrechada en sus cercas; solo la goza el Jardinero, y el Dueño. El Lyrio en el Huerto èl solo se limita; pero el del Valle á todos se franquea. Gozaron las Ciudades, y Conventos particulares de las flores, que en si contienen estos escritos, mas oy en beneficio mas vniuersal con mas latitud se difunden. Digo otra vez, que *Cant. c. 2.*

son buenos, y que no disuena su doctrina à la de la Diuina Escritura, y Santos Padres, ni á las buenas costumbres, ò Reales Politicas, con que merece la licencia que su Autor solicita. Concluyendo para ser censor, que siendo los Sermones de mi glorioso Padre, y Patriarca San Francisco, y San Buenaventura, con los demàs Santos de su Orden, queda el Autor corto, como lo quedarà qualquiera que quisiere ponderar su Santidad batiendo los buelos del discurso, el que mas quisiere remontarse; este mi corto dictamen: *Saluo semper meliori.* En este Convento de Santo Thomas desta Corte en 25. de Agosto de 1687.

Fray Iuan Muñoz y Llamo.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg.3.lin.12.victoriose.*lee* victorioso. P.4.l.22.foranos.*lee* soberanos. P.5.col.2.l.29.Deo.*lee* de eo.P.6.col.1.l.13.videbus.*lee* viribus. P.5. col.2.l.34.subijs.*lee* labijs. P.7.col.2.lin.33.constituet. *lee* constitui. P.8.col.2.l.9.constituet.*lee* constitui. P.9.col.2.l.penult.filij.*lee* fili. P.9.c.2. l.16.retigero.*lee* tetigero.Ibid.estañar.*lee* lestañar. P.10.c.2.l.1.loza.*lee* lola. P.11.c.1.l.8.habentis.*lee* habentes.Ibid.l.15.elagiuntr.*lee* elargiuntur.Ibid. c.2.l.1.oblastis.*lee* oblatis.Ibid.qua. *lee* quæ. P.13.c.2.l.32.y en otras partes. eridet columnas.*lee* excidit columnas. P.14.constituet. *lee* constitui. P. 14. c.l.8.substulis.*lee* substulit. P.15.c.1.summæ.*lee* summa. P.15.c.2.exidit. *lee* excidit. P.17.c.1.l.34.aprouios.*lee* oprobios.P.27.c.1.l.factus sunt.*lee* factus sum. P.29.c.1.l.25.muti.*lee* multi. P.29.c.2.l.26. insignes & prodigis. *lee* in signes, & prodigijs. P.36.c.2.l.18.illuminas.*lee* illuminans. P.37.escariotes. *lee* iscariotes.P.41.c.2.meta est.*lee* mota est. P.43.c.2.l.25. qui Patrem ese in me.*lee* qui credit Patrem esse in me. P.4.ac sesu.*lee* accesu.P.50.c.2.l.1.cissæ. *lee* scissæ. P.54.c.2.l.16.hormesea.*lee* hermosea.P.56.etro.*lee* otro. Ibidem. eternr.*lee* eterna. P.55.venuestetur.*lee* venustetur. P.58. riber.*lee* ribera. P. 62.c.2.diei.*lee* dici.P.71.simentibus.*lee* timentibus.P.73.fingura.*lee* figura. P.74.c.2.monio.*lee* demonio. P.75.c.2.spiritut.*lee* spiritu. P.76.interfaciet. *lee* interficiet.P.80.c.1.no estava.*lee* no estauais.P.90.persiciēs.*lee* perficiens. P.93.sesus.*lee* Iesus.P.97.c.1.entendas.*lee* entendidas.P.100.in via.*lee* inuia. Pag.118.fruct.ficaret.*lee* fructificare.Pag.141.fuerant.*lee* fuerunt. Pag.166. tonseguir.*lee* conseguir.P.191.c.2.laceat.*lee* luceat.P.193.finicet.*lee* finiuit. P.194. c. 2. l. vlt. Padres.*lee* Padre.P.195.Jaon.*lee* Juan. P.196. scriuere.*lee* scribe.P.207.salute.*lee* saluti.P.220.Concilis.*lee* Consilis. P.222.appareuit. *lee* apparuit.P.224.col.2.lin.vlt.el Geronimo.*lee* es Geronimo.P.226.col.2. lancerant.*lee* lacerant.P.227.sentauit. *lee* tentauit. P. 227. sua vitatibus. *lee* suauitatibus.P.230.S. Antonino.*lee* S. Antonio. P.231.tirraban.*lee* tiraban. P.232.& non intellegit. *lee* non intellexit. P. 234. de deslumbraron. *lee* se deslumbraron. P.234.c.2.ni acercala.*lee* ni acercarla. P.42.aprehundam.*lee* aprehendam.P.243 c.2.despues hauer.*lee* despues de hauer. Pag.247.c.2.su grandeza.*lee* tu grandeza.P.252.c.2.flores re.*lee* florere. Pag.253. c.1.lin.4. clarus.*lee* clarius.Pag.258.col.2.li.33.el Sol.*lee* es Sol. Pag. 259.coterno.*lee* co eterno. P.260.temelo.*lee* tienelo. P.261. c. 1. á los Christo.*lee* á los que Christo.P.267.dornat.*lee* ornat.P.269.organiza.*lee* organica. P.272.existis. *lee* ex istis. P.277. & P. 279.mantionem. *lee* mansionem. P.281. deyda. *lee* deydad.Pag.305.dignos.*lee* dinos.Pag.311.se meriò. *lee* se mereciò. P. 315.

†††2 hu-

humanum.*lee* humanam.P.317.despiadadas.*lee* desapiadadas.P.317.c.1, lin. vlt.inmane en marcesibles.*lee* immarcesibles. P.319.de no las bañe. *lee* que no las bañe.P.332.l.3.la abrasa.*lee* la brasa. P.335. y P.343.deshazimiento. *lee* desassimiento.P.337.bellam.*lee* bellum. Pag.337.fimbria.*lee* fimbriam. P.341.c.2.summus.*lee* sumus.P.341.c.2.l.vlt.ni aunque.*lee* ni aun que.P.350. fauantque.*lee* faciamque.P.362.c.2.famam tuum.*lee* famam tuam. P.363. à toto Orbe.*lee* ac toto Orbe.P.366.deliçadus.*lee* delicatus.Ibid.veneriæ.*lee* venereæ.P.369.c.2.teniret.*lee* leniret.P.370.c.2.olera.*lee* ò lera. P. 371.des hazimiento.*lee* desassimiento.P.376.deshazimiento. *lee* desassimiento. Pag. 377.c.2.l.1.te vàs.*lee* te va.P.385.occisos.*lee* occisis. P.386.non sit reddere. *lee* non posit reddere. Pag.387.sustulet.*lee* substuli. Pag.395. honrarles. *lee* honrarle. P. 396. in erit.*lee* erit. P403.sin que vna de discrepase. *lee* sin que vna de otra discrepase. Pag.403. col.2.su sobervia.*lee* la sobervia. Pag. 409. sanguinijs. *lee* sanguinis.

Este libro que se intitula: *Discursos Euangelicos, Panegyricos y Morales, que predicò el M.R.P.Fr Antonio Gomez, Ex-definidor de la Santa Prouincia de S. Miguel de la Orden de N.P.S.Francisco*; advirtiendo estas erratas, està fielmente impresso. Madrid, y Março 9. de 1688.

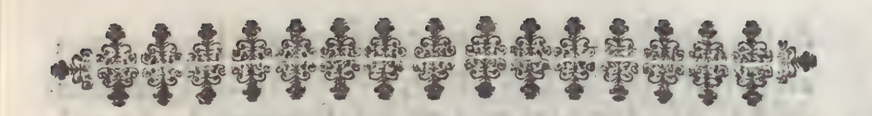
Don Martin de Ascarza.
Corect.Gen por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

Diego de Vreña Nauamuel, Escrivano del Rey nuestro Señor, y su Escrivano mas antiguo de los que residen en el Consejo: Certifico, que por decreto de los Señores dèl, de diez deste presente mes, se tassó el libro *de Sermones Varios, compuestos por Fray Antonio Gomez, Religioso de la Observancia de San Francisco*, à seis maravedis cada pliego, y à este precio se ha de poder vender, poniendo al principio dèl esta tassa, y los pliegos que tiene; y para que conste de pedimento del susodicho, doy esta certificacion: En Madrid á treze dias del mes de Março de mil seiscientos y ochenta y ocho años.

Diego de Vreña Nauamuel.

PRO-



PROLOGO AL LECTOR.

BIEN pudiera muchos dias ha (ó Lector benevolo, y discreto) averte ofrecido este primero tomo *de Sermones Varios, que en diversas fiestas de Santos* (los mas de mi Serafica Orden) *prediquè*, alentado del comun aplauso, que se merecieron entonces, sino temiera, la censura de algunos Zoilos, que se aplican totalmente á dezir mal aun de lo que es mas bueno, y selecto (quanto mas de esta obra, trabajo de mis estudios, que la tengo por la menor de quantas se han escrito, y salen à luz, para que la vean muchos) no lo he hecho hasta aora, que me veo obligado de algunos (puede ser apassionados) para que la dé à la estampa, considerando en lo que dixo San Geronimo en vna de sus Epistolas. Sentencia en fin como suya: *Qui scribit multos assumit iudices*. El que escrive para imprimir, solicita contra si muchos, que sean Juezes rigorosos *S. Geron. Epist. ad Presid.*

de

de ſus eſtudios. Bien creo, que á los que leyeren con atencion piadoſa eſte libro, no ſe les podrà dar eſte titulo, por conocer, que mi inſuficiencia les ſervirá mas de materia, que ſolicite ſu piedad, que mi juſticia; porque aunque es verdad, que eſtos diſcurſos Panegyricos, quando ſe oyeron en el Pulpito parecieron no mal, no ſiempre conſigue el miſmo credito, la pluma que ſe grangea la lengua. Quiera Dios, que eſte trabajo mio caiga en manos de quien le lea con deſſeos, de ſacar de él lo que hallare mas apropoſito para ſu aprovechamiento. Procuro (aſsi en eſte, como en otros que ſaldrán â luz dandome Dios vida) con ſingular eſtudio el no multiplicar palabras con altas vozes, y lenguaje creſpo, que es de lo que algunos ſe pagan, mas que de conceptos ſolidos, y de la verdad Chriſtiana, que es la que aprovecha. De todo ay en eſtos tiempos, que viuimos, como dixo S. Ambroſio: *Dicar ſe hominum ingenia ſunt: Alios vtilia, alios amena delectant, infirmior amena eligit, vtilior faſtidiat.* Y eſto â mi ver es de lo que ſe lamentaba S. Pablo, en la Epiſtola que eſcriviò â Timoteo: *Erit enim tempus cum ſanã doctrinam non ſubſtinebunt: Ad fabulas autem convertentur.* Y la laſtima es, que ayan de llenar los Oradores Evangelicos ſus Sermones de eſtas vozes, ſin reparar, que aunque con ellas ſe divierte el genio de muchos oyentes, que las eſcuchan curioſos, ſin que de ellas ſaque el alma fruto, es eloquencia ſin ma-

S. Ambr. lib. 1. de Abrah.

S. Pab. ad Thim.

madurez, como dixo San Agustin en su libro de Doctrina Christiana: *Est quædam eloquentia, quæ puerilem magis etatem docet.* Quien leyere este libro, hallarà tambien, que mas quiero quedar corto en proponer subtilezas, por no violentar los sentidos de la Escritura, para probarlas, que parecer agudo, en conceptos delicados, y quizà poco seguros. Observancia que aprendi de mi Doctor Serafico, y assi digo, valiendome de sus palabras mismas, que: *Ego non aliud afirmare intendo, quæ non per Sanctam Scripturam, per dicta Sanctorum, & per opiniones aprobatus afirmetur.* Yo no procuro en todos mis discursos afirmar, ni defender cosa, que no sea muy conforme â la Sagrada Escritura, ó â la mente de los Santos Padres, valiendome siempre de los mas probable, aunque sea lo mas comun, que de lo que por particular, no suele ser muy solido, parezca, no bien â todos, que ya veo, que es cosa dificil, el contentarlos, como confessó vn Filosofo: *Omnibus incunctis difficile est placeas.* Impossible es, el que vn plato sea de igual gusto â muchos combidados, Dios quiera, que acierte â sazonar el tuyo, con este primer tomo, para que se aliente, el que tengo de servirte, con otros, que dispondrè con brevedad para lo mismo. Vale.

S. August. lib. 4. de Doctrin. Christ. c. 6.

S. B. Ven. apu. Vad. an. 1260. num. 25.

TA-

TABLA DE LOS SERMONES QVE contiene este libro.

Sermon I. de mi Serafico P. S.Francisco Pag.1.

Serm. II. de S. Buenaventura Doct. Serafico. 2.

Serm.III.de S. Antonio de Padua. 64.

Serm.IV.de S.Luis Obispo de Tolosa. 99.

Serm.V. de S. Pedro de Alcantara. 133.

Serm. VI. de S. Diego de Alcalà. 161.

Serm.VII. de Santo Domingo de Guzman. 186.

Serm.VIII. de del Doct.Maximo S.Geronimo.214.

Serm.IX.de la Virgen, y Madre Santa Clara. 214.

Serm.X.de Santa Isabel Reyna de Vngria. 274.

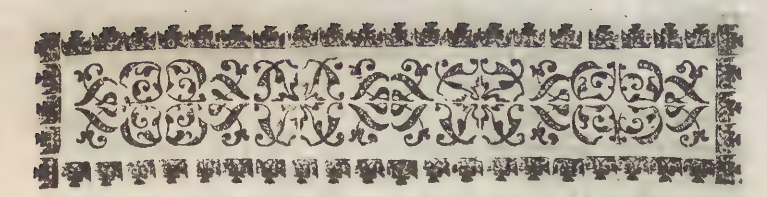
Serm. XI. de Santa Rosa de Viterbo. 300.

Serm. XII. de San Cayetano. 329.

Serm.XIII.de S.Nicolás Obispo de Mira. 357.

Serm. XIV. Funebre. 383.

SER-



SERMON PRIMERO, PANEGYRICO, DE MI PADRE S. FRANCISCO. PREDIQUELE EN EL CONVENTO DE LA CIUDAD DE LLERENA MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

SALVTACION.

NEcessaria fue siempre la luz para que la vista registre vna pintura ; pero si es mucha, mas sirve de confundir los matizes, que de manifestar los primores : y tal puede ser la luz, que del todo impida el examen del objeto, quedando ansiosa la curiosidad, y aun la devocion quexosa. Oy, pues, venimos à ver vna pintura del retrato mas viuo de Jesu Christo : De vna Imagen digo, que con viueza mucha retrata de su Original los relieves : iba á referir sus atribu-

tos, pero todos me parecen cortos, pues nadie ignora, que este dibuxo es San Francisco mi Padre. Oy, pues, digo otra vez, venimos á averiguar los matizes, que hermosearon su alma, y los primores, que realçaron su vida. Mas ay! que ha salido el Sol Claro de este Soberano Sacramento, con cuya luz aun la mayor grandeza se ofusca, y lo mas primoroso se confunde: y à la verdad que si la obligacion de amigo pudo obligarle à salir à publico quando se celebran festejos à Francisco, essa misma le pone en obligaciones de no impedir con su vista el examen de sus excelencias; pues es forçoso, que embarazada la atencion en Magestad tan Soberana, no le quede lugar para examinar de San Francisco mi Padre las excelencias, y virtudes; pero no, que el intento de este Señor Diuino no es (pensabalo yo assi) embarazar la fiesta, sino acreditarla. No salen deste hermoso Sol los rayos, para confundir las glorias de Francisco, sino es para publicarlas: y en tanto grado, que tengo para mi, que á no salir à vistas este Diuino Dios Sacramentado, fuera como impossible el publicarlas: porque grandezas de San Francisco mi Padre solo este Señor Diuino puede declararlar, y empeño semejante à otro ninguno se permite.

Pruebelo vn texto del capitulo quinto del Apocalypsis. En el viò San Juan vn Misterioso Libro, tan cubierto de
Apoc. c. 5. verss. 1. sellos, como lleno de Misterios, y portentos. *Et vidi in dextra sedentis in trono librum.* Admiròse de verle, y quando con mas atencion le miraba, oyò vna voz que dezia: *Quis est dignus apperire librum, & soluere signacula eius?* Quien sera suficiente para manifestar los primores ocultos de este Libro portentoso? Avrá alguno que se atreva hazerlos notorios à las gentes? *Quis?* Pareceme que no, segun lo afirma el texto mismo. *Et nemo poterat neque in Cœlo, neque in terra apperire librum.* No lo estraño, que libros Misteriosos las mas vezes se quedan por abrir, por no entenderlos. No le costò poco de zozobra à Juan este impossible; pues viendo, que ni Angeles, ni hombres (que assi entendió la Glossa Ordinaria, el *nemo, &c.*) eran bastantes, para explicar sus ocultos Sacramentos, començò à lamentarse, de que Misterios tantos por retirados à la noticia, no ayan de aprovechar á la enseñança. *Et ego flebam multum, quia nemo inuentus est apperire librum.*

O valgate Dios por libro, y què de impossibles encierras! Y es possible, que no ha de aver quien te quite aquessos sellos? Què no se ha de hallar quien tus Misterios descifre? Ea que si, dize vnos de los Ancianos, que assistian de corolamente al Trono, porque el Leon de Judà le dessatarà con facilidad mucha: *Vicit Leo de tribu Iuda apperire librum, & soluere signacula eius.* Quietose Juan en fin, y aguardando aver el logro de sus desseos, desembarazando de las lagrimas la vista, viò vn Cordero en cuyo bellon blanco atrechos se esmaltaban de carmin hermosas pintas, el qual guiando los passos házia el Trono, tomò en sus manos el Libro, y victoriose le abriò sin embarazo alguno. *Et vidi Agnum tanquam occisum, & venit, & accepit de dextra sedentis in trono librum.* Que este Cordero signifique à Christo Sacramentado es constante, y assi lo glossó mi Lyra. *Dicitur stans, quia resurrexit ad vitam in mortalem, & tanquam occisus, quia quotidie in Ecclesia in molatur.* Esta verdad supuesta se ofrece luego el reparo. Què Libro es este, señores, que tanto se niega su explicacion à todo el poder de entrambos mundos; pues ni en Cielo, ni en tierra ay quien pueda dar á conocer lo que Misterioso oculta, y solo este Diuino Sacramento puede reuelar sus secretos? Variamente han discurrido los Expositores, y Padres, para explicar quien sea, venero los pareceres de todos, y sigo el de Leonardo de Vtino que afirma fue aquella figura, vna viua realidad de mi Serafico Padre San Francisco; oìgamos sus palabras: *Liber signatus sigillis septem est Beatus Franciscus: inquo fuit paupertas altissima: humilitas infima: suauitas firma: mittitas summa: penalitas durissima: firmitas constantissima: & veritas summa.* Es San Francisco, dize este Padre, el Libro tan al parecer impossible de que Angeles, y hombres le declaren, y manifiesten sus Misterios, por lo duro de sus sellos, que fueron pobreza altissima; humildad profunda; suavidad constante; blandura excelente; penalidad durissima; constantissima firmeza; y verdad la mas segura. Assi, que à Francisco representa el Libro con tantos sellos cerrado, y todos tan Misteriosos; pues què mucho, que no aya quien se atreua á declarar essos portentos? Retirese su expression por admirable de todo limitado entendimiento. Y reservese solo la empressa para este Diuinissimo

Lyr. hic.

Leon. de Vtin. ser. S. Franc.

nissimo Cordero, pues èl solo con su sabiduria, y poder, puede abrir para declararle sus sellos, como quien tiene la llaue maestra para todo; y para que mi cortedad se aliente, salga oy à vistas, pues en sus rayos tengo luz con que acierte à tirar rasgos en dibuxo que por singular es el portento de la gracia. La Diuina me assista, y la intercession de Maria para assegurarla; obligemosla todos diziendo con Gabriel: *Ave Maria.*

Confiteor tibi Pater Domine Cœli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea parbulis. S. Matth. cap. 11.

INTRODVCION.

1. A Los pequeñuelos, y humildes, dezis oy por S. Mateo (Omnipotente Dios, y Señor de Cielo, y tierra) A los parbulos dezis Diuino dueño mio, que revelò vuestro Eterno Padre sus mas ocultos secretos, y Misterios Soberanos, aviendolos retirado de los sabios, y presumidos. *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea parbulis:* Y por esto mismo dize tambien el Fenix de los Doctores Agustino, que le dà su Diuino Hijo los parabienes al Padre, haziendose lenguas en alabanças infinitas: Assi construye el Doctor Santo. El verbo *Confiteor* del Sagrado Coronista: *Dixit ergo confiteor, idest, fecudote.* Que en buen romance fue lo mismo, que dezirle muchas son las obras, porque se os debe engrandecer, y aplaudir vuestra Diuina providencia, aunque las mire el afecto mas ingrato, ya sea por aver formado la hermosura de essos Cielos tachonados de hermosas, y resplandecientes luzes: ya por essa Primauera vistosa, que en varios matizes discurre el ayre en tantas espe- S. Aug. S. 8. de laud. dom.

cies

cies de Aves:las plateadas escamas del sabroso bullicio, que quaxa el mar: los ambares de las flores : la dulcura de las frutas, y finalmente por toda essa maquina artificiosa de criaturas efectos de vuestra Omnipotencia Soberana; pero lo que oy mueve á mas noble agradecimiento, es ver en vuestra politica Diuina. A humildes favorecidos, y á poderosos, y sobervios ajados: *Quia abscondisti hæc à sapientibus, idest, superbis, & reuelasti ea parbulis, idest humilibus spiritu.* Assi glossó la Interlineal el texto: A sobervios abatidos, y á humildes de espiritus enfalçados.

Interl. hic.

2. Vno tenemos oy señores por objeto de mi Assũto, que darà desta verdad claro testimonio: y bien, quiẽ es? Yo dixera (sino lo pensara mal mi genio) que fue aquel hombre de el Eclesiastico, que tomò la sabiduria eterna para modelo de todos. Dize, pues, assi en el capitulo onze. *Est homo marcidus egens recuperatione abundãs paupertate, oculus Dei respexit illum in bono, & erexit eum ab humilitate ipsius, & exaltauit caput eius, & admirati sunt in illo multi.* Este pequeñuelo à quien Dios tanto favorece, es vn hombre humilde en su reconocimiento, necessitado de todo aliento humano, abundante en pobreza, á quien los ojos de Dios atendieron en el bien, y leuantandole de su humildad misma, fue palmo, y admiracion de todos. A este fue à quien revelò sus Misterios, y descubriò sus secretos Misteriosos; porque sus calidades, y perfecciones fueron tan de su Diuino agrado, que no pudo reservale cosa alguna, que cariñoso no le revelasse, y descubriesse. Bien està, pero pregunto yo, este hombre con tales propriedades quiẽ serà? Mas quien puede ser dirà la devocion, y mi afecto: quien puede ser sino es mi Padre S. Francisco retrato verdadero de aquella Misteriosa figura. Antes que yo lo dixo vn hijo suyo S. Bernardino de Sena, luz que amaneció en el Oriẽte de mi Religion Sagrada, para blason, y lustre suyo. *Deo dicitur illud Ecclesiastici vndecimi, est homo marcidus, &c.* Este hombre prodigioso del Eclesiastico, dize Misenense, es S. Francisco mi Padre, y dèl se entiende à la letra el texto mas que de otro alguno. A este fue á quien el Padre Eterno reveló sus secretos, por hallarle con las propriedades necessarias,

Eccle-siasti. c. 11. vers. 12.

S. Bern. t. 2. S. 59 de hom. novo.

para hazerle tan dichoso. Vamos discurriẽdo el texto, aver si en mi Serafico Padre se hallan todas estas excelencias juntas.

3. *Est homo marcidus.* Lo primero que tiene aqueste hombre que mereciò tal dicha es, el que siendo assi que pudo blasonar de grande por su naturaleza, fue en su reconocimiento: *Marcidus idest, debilis viribus* (como leyò mi Lyra) *egens recuperatione*: debil en las fuerças, y necessitado de todo aliento humano. Assi se contemplaba en su reconocimiento humilde, y por serlo tanto le halló el Padre Eterno apto para comunicarle sus soberanos bienes, haziendole como colateral suyo, el mas propinquo, lugar que se mereciò entre los predestinados por Serafin de la Iglesia: y como à tal le hizo por gracia participante de su poder Diuino, descubriendole los secretos mas ocultos de su pecho, al passo que se cõfiessa mas pequeño, y mas humilde. No se admiren de que assi Dios le favorezca; porque el verle tan aniquilado en su humilde reconocimiento, de tal suerte le enamora, que para premiarle su abatimiento, le parece poco todo su poder Divino.

§. I.

4. DEnos la prueba el capitulo tercero del Exodo. Determinó Dios romper las prisiones, en que afligidos tristes gemian los Hebreos en Egipto oprimidos de Faraon, manchados del humo, y asquerosos del barro con que haziendo adoues se entretenian forçados, y para ponerlo en execuciõ llamò à Moises vn dia, y le dixo estas palabras. *Veni mittam te ad Pharaonem.* Uen acà Moises que quiero descubrirte los secretos de mi pecho, sabete como me le tienen lastimado los hijos de Israël, que atormentados padecen à manos de la tirania, y assi determino de que vayas à Faraon, y de mi parte le digas, dè libertad à mi Pueblo, que ya bastan tantos años de esclavitud rigorosa, como tienen padecido. Resistiòse Moises, ya fuesse de humilde pareciendole para su corto aliento empressa grande: ò ya fuesse de temeroso, y poco seguro de que el Rey de Egipto no escucharia sus razones. *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonum* (dize con humildad profunda) *En incircuncisis subijs ego sum, quomodo audiet me Pharao?* No veis Señor quan corto soy

Exod. c. 3 Vers. 10.

Vers. 11.

Et cap. 6. vers. 30.

soy de palabras, y que es mi valor ninguno? Pues como me quereis poner en este empeño? Mirad, mi Dios, que Faraõ no ha de escucharme? Como no? le insta la Magestad Diuina: pues no basta el que yo te embie? No basta el que aya yo hecho eleccion de tu persona, para hazerte reparador de mi Pueblo, y que descansando cõtigo mi pecho te revele mis secretos? Ea, anda, que seguro caminas, y para que mas lo estès sabete que te hago, y constituyo Dios de Faraon.

Exod. c. 7 vers. 1. *Ecce constitui te Deum Pharaonis*; mira si cõ este seguro puedes caminar sin recelos Tened, Señor, tened, que dezis que no lo entiendo, Dios de Faraon hazeis à Moises? Si: Pues no veis, que esso es impossible, que quepa en vna criatura finita, y limitada? Dadle mi Dios, otro titulo, que en su limitado ser pueda sugetarse, pero dexad el ser de Dios para vos, que soys en la essencia, y eternidad infinito: No ha de ser sino es Dios de Faraon, que ya lo dixe: *Ecce constituit te Deum Pharaonis*. Pues si gustais vos sea en hora buena; pero yo quisiera saber señores, que le pudo obligar à Dios à empeño tanto? Aora bolvamonos al texto, aver si yo acierto à discurrirlo, para responder à la duda: Diganme señores, que fue lo que respondiò Moises à Dios, quando le dixo, que lo queria hazer restaurador de su Pueblo? Ya està dicho: *Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem*: Quiẽ soy yo Señor, para que fieis de mi empeño tan grande, no veis que soy vn hombre debil, y sin fuerças, ignorante, y poco loquaz para hablar con vn Rey tan Soberano: *En circuncisis labiis ego sum*: Esto dize, por incapaz se confiessa; y bien en la verdad era lo Moises? No antes si muy entendido, y eloquente: El texto lo afirma: *Eruditus Moyses in terra Egiptiorum*; pues vèn aqui la razon, porque Dios todo su poder le entriega; porque al verlo tan otro, en su reconocimiento, de tal suerte se le aficiona, que aun toda su Magestad, y poderio, despues de averle participado sus secretos le parece para premiar su abatimiento poco premio. *Ecce constituit te Deum Pharaonis*. Uerdad es, que Moises (me parece à mi que diria Dios) es criatura, y que por serlo es incapaz del blason, y timbre que le ofrezco, pero tieneme tan enamorado aquel. *Quis*

ſum ego? Tiene para conmigo vn no ſé què aquel rendimiẽto humilde, que ſi pudiera darle mas ſiendo capaz de recibirlo, mas le diera: Que hombre tã reconocido qualquiera coſa ſe merece, y tiene mas que ſer humano. *Ecce conſtituit te Deum Pharaonis.*

5. No es eſto ſeñores lo miſmo que à mi Padre San Franciſco le ſucede? Si: Supongo en él ſu origen, ſu eſtimacion, y el aplauſo que entre ſus iguales ſe tenia (que eſto todo en la ſuya ſiempre fue lo menos) y voyme à lo que es mas. En oracion eſtava vn dia ante vn Diuino Crucifixo contemplando en ſu Paſſion laſtimoſa; y quando mas ardiente en ſu fervor oyó vna voz que le dixo: *Vade Franciſce repara Domum meã, quæ labitur.* Franciſco mucha voluntad me debes, mucho te eſtimo, y para que conozcas quanto, te tengo de fiar vna empreſſa de mucha mõta. Yo te quiero hazer Reparador de mi Igleſia, y eſſo luego; porque ſe và aruinando, y ſiento mucho el que mi Pueblo padezca à manos de la tirania del demonio: *Vade Franciſce repara.* Pues Señor, dize el Serafin en carne, como me encargais á mi tan ardua empreſſa, quando es mi poder tan poco? Como fiais de mis cortas fuerças coſa de tanta importancia? Reparador yo Señor, quando para que vos lo fueſſedes, fue como neceſſario vueſtro poder Diuino? Si Franciſco: *Vade.* Señor que no ſoy para eſſo, replica mi Santo Padre, porque, *Quis ſum ego? Vermiculus ſervus tuus:* Quien ſoy yo ſino vn pobre guſanillo, hõbre ſin fuerças, y de valor ninguno. *Marcidus debilis viribus.* Como no Franciſco, le diria entonces ſu dulce Amado; pues eſſo dudas quãdo tu poder es quaſi Diuino, y como à tal han de obedecerte todas las criaturas, y aun los elementos incenſibles? Como en la verdad lo hizieron, ſegun lo afirma el Janoenſe. *Omnia elementa & creaturæ omnes ſibi obediebant.* Ea que bien puedes ir ſeguro Franciſco: *Vade.* Anda, que eſſe reconocimiento tuyo: eſſe *quis ſum ego* abatido me tiene tã enamorado, que aun todo mi poder me parece poco para premiarte. Criatura eres, es verdad; pero tan otro te conſidero, que te hago, como á Moiſes *Deum Pharaonis*, para que mi Pueblo de la eſclavitud libraſſe, à ti Reparador de mi Igleſia. *Repara Domum meam*; para q̃

Invit. ipſ.

Ex vit. ipſ.

Iacob de Vorag. S. vlt. S. Fr.

Satanàs quede en sus intẽtos burlado: Y si para esso fue necessario en la Redencion primera vn poder Diuino, qual fue el mio, ya como Divino te contemplo, por conocerte en reconocimientos de pequeño, y assi como à tal mis secretos te descubro.

6. Y bien reconociose en Francisco de este poder comunicado el efecto? Si: Digalo aquel Religioso, á quien afligia vn espiritu torpissimo. Ay Dios, que aun lo mas sagrado no se libra de su peste! Desseoso, pues, de tener alguna Reliquia de mi Santo Padre, para vencer tentacion tan rigorosa, no ossando timido el pedirla: Al reconocer en espiritu mi Santo Padre el desseo, le permitiò, que le cortasse la estremidad de las vñas: Y hizolo assi el Religioso, y guardando las migajas, al tocarlas su pecho, como si en ellas estuviera el espiritu de la virtud de su Padre, desde aquel instante quedó libre del constangio. O prodigio admirable! Refierelo assi el Arçobispo Janoense. *Cum enim quidam frater tentaretur, de vnguibus Sancti Patris Francisci habere cupiebat: quod ille in spiritu recognocens dixit ei. Veni filii, pracinde mihi vngues: Ille autem cum letitia iussa complens, pro reliquiis præcisuras ipsas servauit, & omni tentatione fugata multam consolationem recepit.* No es caso bien estraño! Què vna cosa tan leve sea bastante, para vencer prodigiosa á vn enemigo tan fuerte? Si: Ya lo vimos. Y esto no acredita vn poder mas que de humano señores? Quien lo duda: pues es cierto, que obrar con instrumentos pequeños casos prodigiosos, credito es de vn poder Diuino.

Iacob de Vorag. S. 1. S. Fra.

§.

7. *SI retigero vestimentum eius salua ero.* Dize S. Matheo, que dixo la Serenisa, viendo passar à Jesu Christo junto à si acompañado de los suyos, despues de aver sufrido vn achaque tan penoso doze años, sin que los Medicos hallassen remedio, ni la medicina fruto, para estañar vn mar de sangre en que se consumia. Si yo fuera tã feliz, que mereciesse tocar la estremidad de su ropa, que daria sin duda alguna sana, y libre deste tormento, que me aflige. Ay mas notable confiança! Cõ llegar à la fimbria te contentas para sanar muger? Si: Pues enquè lo fundas? En que es de Dios; pues què puede

S. Math. c. 22. v. 9.

puede aver de virtud en la estremidad de essa ropa, aunque de Dios sea? Mucho dize Chrisostomo. Porque siendo deDios, no ay duda sino es que tendrà en ella toda su virtud depositada para sanar su achaque, que es credito de lo Diuino, obrar con cosas leves Milagros prodigiosos. *In Christi fimbria* (dize la luz de Gracia) *totam vidit inhabitare virtutem.* Sabia muy bien la Serofenisa, que nunca mas se acreditaba el poder de Dios, que quando en cosas de poca monta se manifiesta su Omnipotencia en los prodigios, y assi se contentó con llegar à la fimbria de su vestido, para sanar de su achaque: y bien sucediò assi: Si, pues apenas le toca, quando se vió libre, de las que tanto se afligian.

S. Chrysost. hom. in Matt.

Et Diu. Chrysol. Serm. 34.

8. Que este fuesse el mayor de los prodigios, que obrò Christo mi bien; tengolo para mi, por indubitable; porque aunque la resurreccion de Lazaro fue tambien obra en que manifestò su Omnipotencia, y como tal obstupenda, sobre cuydados de Dios, no ay accion, que sea pequeña. Si llora, si se congoxa, si brama, en bramidos de Dios fue mucho, q̃ no dexassen las lagrimas notas de obediencia en la loza, y que vn muerto solo amaneciesse à la vida, como no se leuantaró todos me admiro, y no viò antes de tiempo la resurreccion general el mũdo; pero hallar enChristo de passo, y en cosa tan leve como la estremidad de su ropa, virtud tan soberana que baste para vn achaque incurable, credito singular fue de su poder Diuino.

9. Ya, pues, segun esta verdad, no se estrañára fiè tanto elReligioso molestado de su tentació rigorosa, para remedio de su achaque, de vna cosa tan leve como la estremidad de vna vña, de mi Serafico Padre: *Cupiebat de vnguibus Sancti Francisci.* Por que si es credito de vn poder soberano, el obrar cõ instrumentos leves prodigios admirables, seguro tendrà el remedio en ellas, conociendo que es mi Santo Padre por participacion poderoso, y por reconocido digno de q̃ Dios su poder le comunique, y por pequeño, y debil: *Debilis viribus*, sus secretos le revele: *Et reuelasti ea paruulis.*

10. *Abundans paupertate.* Lo segundo, que se halla en este hombre, dichoso por pequeño, debil, y sin aliento

hu-

humano, es, que abunda en pobreza, como otros en los humanos, y temporales bienes: es rico pobre. Rico pobre? Si; pues lo tiene todo, no teniendo cosa alguna: Y por él se dixo lo de S. Pablo: *Nihil habentis, & omnia possidentes.* Y assi el que es pobre en este genero de pobreza: Ponderò el docto Mendoza, tiene todas las possessiones de todos. *Pauperes, nihil propriũ habentes, habent omnia aliorũ, à quibus liberaliter elaginntur.* Ay gerolyfico mas proprio de mi Serafico Padre S. Francisco! Pudo aver hombre, à quien mas justamente se le apropríe lo q̃ nuestro texto dize? *Est homo abundans paupertate.* No: Ni es possible. El rico pobre es por Antonomasia: El que abunda en pobreza, el que viue de lo de todos, el que todo lo tiene, no teniendo cosa alguna: El que renunciando todo lo proprio, tiene lo de todo el mundo: Gustando mas de viuir de limosnas, pedidas por las puertas, que de rentas heredadas, ni graciosamente ofrecidas. Assi lo advirtiò Jacobo de Voragine, admirando su riquissima pobreza. *Eius paupertas humilis, & devota libentius vtebatũr eleemosynis hostiatin quæsitis, quam sponte oblastis.* Y de essa suerte abunda? Si. Que nunca puede ser vno mas rico que quando por Dios fuere mas pobre.

S. Pab. 2. ad Corint. c. 6.

Mend. in 1. reg. c. 1.

Jacob de Vorag. S. 4. de S. F.

§. II.

11. EN los vltilmos vales de la vida estava el Patriarca Jacob ya proximo á pagar à la muerte su tributo: y poco antes que el espiritu entregasse llamò à sus hijos, para hazerlos dichosos, y señores de todo el vniuerso en vna bendicion soberana. Ea hijos llegaos à mi, dize el Patriarca Santo: juntaos todos; porque os quiero revelar lo que en futuros tiempos ha de experimentar cada vno. *Congregamini, vt annntiem vobis, quæ ventura sunt diebus nouissimis.* Y porque desde luego comèçeis à ser felizes, quiero repartiros mis bienes. A Rubèn mi primogenito hago heredero de mi mayorazgo: y finalmente, de aqui fue repartiendo, y dando à cada vno lo que mas justamente merecia. *Ruben primogenitus prior in donis, maior in imperio.* Y bien, què Mayorazgo será este que à Rubèn Jacob señala? No viuia pobre, y peregrino en Egipto? No estava á merced de los Gitanos? Quien lo duda: Pues como se considera tan opulento, y rico, que quando acabar

Gen. c. 49. vers. 2.

acabar la vida quiere, como ſi fuera ſeñor de todo el mũdo, llena de poſſeſſiones à ſus hijos? Si carece de riquezas, como peregrino, y pobre, mal podrà enriquecer á otros como poderoſo? Ea que no lo entiendes bien, reſponde S. Ambroſio: Pues no reparas que Jacob dexò ſu Patria, y peregrino por Dios eſtrañas tierras habita pobre, y ſin poſſeſſion alguna? Si: Ya lo veo, pues què mas rico le quieres? Eſſo le ſobra para ſer muy poderoſo, y abundante, porque: *Quis tan diues in patria quam iſte in peregrino loco, & quis pauperem dicat, cuius comparatione dignus non erat mundus*: Como no ha de ſer rico, y poderoſo, quien ſabe deſpreciar vn mundo, y peregrino por Dios todo lo dexa? Pobre es Jacob, es verdad; pero eſſa pobreza en que viue, y en que dichoſo abunda, es quien le haze mas rico, y poderoſo; y aſſi bien puede dexar à ſus hijos abũdoſos Mayorazgos, cifrados en la pobreza miſma; pues es al paſſo que pobre por Dios el mas rico del mundo.

S. Ambr. li. de Iac. & vict. Beat. c. 9.

12. *O Patriarcha pauperum Franciſce!* O Franciſco, Padre mio, y que bien leyſte eſta doctrina en Jacob, pues tan á la letra ſupiſteis executarla! Oìgan ſeñores lo que de mi Serafico Padre dize mi Serafin Ventura. Refiere como Hiſtoriador ſuyo, que eſtando ya á los vmbrales de la muerte, antes que la vida ſe acabaſſe, como otro Iacob llamò à ſus hijos todos, que aquel lugar hauitaban: y deſpues de averlos hablado con el amor Paterno, que acoſtumbraba ſiempre, les diò conſejos, quales ſabia eran neceſſarios, para que en el mundo viuieſſe, dexandoles la poſſeſſion de todo él, vinculada en la pobreza ſuya; y por vltimo ya hecha eſta diligencia, començò qual otro Jacob à bendecirles, paraque fueſſen felizes del todo ſummamente. *Hora de nique ſui tranſitus* (dize mi Doctor Serafico) *omnes fratres exiſtẽtes in loco, ad ſe fecit vocari, & eos conſolationis verbis paterno affectu ad Diuinum exhortatus amorem, poſſeſſionemque paupertatis hereditariam ipſis relinquens. Vir Sanctus extendit ſuper eos manus in modum Crucis brachijs cancelatis, vt alter Iacob benedixit.* Ay mas notable caſo! Pues Padre, y Santo mio, què poſſeſſion es eſſa que dexais à vueſtros hijos, quando moris tan pobre, que aun la tierra madre comun de los viuientes

S. Buenavent. in vita S. F.

tès os niega? O Santo Dios! Què possessiones son? De pobreza: *Paupertatis*, dize mi P. S. Francisco, que esse es mi Mayorazgo, esse mi tesoro, y essas son mis riquezas todas, y no otras; pues despreciandolo todo, todo lo tengo; y assi como mis hijos hagan la misma diligencia seràn, aunque tan pobres ricos; porque: *Pauperes nihil proprium habentes, habent omnia aliorum*. Y como S. Ambrosio dixo: *Quis pauperem dicat, cuius comparatione non est mundus?* Como puede llamarse pobre, quien sabe renunciar quanto atesora el mundo? No, no es possible: antes si al passo que mas pobre se considera abundarà en la pobreza misma, que solicita: *Abundans paupertate*. Assi es, y dixera yo que con esta politica, ó economina soberana afiançó S. Francisco mas seguramente todo lo necessario à sus hijos.

§.

13. VNico texto nos ofrece la sabiduria para apoyar estos seguros. *Sapientia edificavit sibi domum* (dize en el capitulo nono de los Proverbios) *exidit columnas septem*. La sabiduria eterna edificò vna casa tan bien trazada, y dispuesta, que se dió à conocer en el efecto, que era fabrica de su Diuina idéa; Y bien se viò, pues Batablo la atendiò admirable, y prodigiosa. *Admirabilem domum*. Leyò este Padre: Y bien, en qué estuvo la maravilla sin segunda? En què? El texto lo dize: En que le puso siete columnas para afiançar su firmeza. *Exidit columnas septem*. O què fuerte, y seguro estaria el edificio! Y mas si atendemos á lo que la Glossa dize; pues entiende por esta casa la Iglesia Militante, y por las siete Columnas los siete Sacramentos; pero à mi ver no está aqui lo admirable, y prodigioso: pues en què? En la version de la Glossa Complutense, que leyò desta forma: *Exidit columnas; idest substullit columnas*. Que le quitó las Columnas. Ay mas notable Antinomia! Quien no dirà señores que la obra en todo và siniestra? Las Columnas le quita, quando en toda buena regla de Arquitectura es lo primero, que se pretende, para assegurar el edificio? El Arte lo diga: Lo primero, despues de aver intentado el fin, que solicita el Maestro, son los medios, que son abrir las zanjas, igualar los cimientos, leuãtar los pedrestales, fixar las Columnas sobre que assegura su edificio. No es esto assi? Aun

Prou. c. 9. vers. 1.

Vata. hic.

Glos. hic.

Glos. Complut.

los

los que no professan el Arte lo saben, y conocen: Como, pues, le quita las Columnas al edificio obstentoso, que fabrica? *Substullit columnas?* Yo dezia, que para assegurarle mas: mas? Si, mas: De qué forma? Ya lo digo. Miren señores esta fabrica no se dispone al modo que las otras, que si assi fuera no tuviera nada de admirable. *Mirabilem domum.* Huvo aqui vn nuevo Arte de labrar, y en ella echò el resto la Sabiduria Eterna, para fabricarla sin segunda, y que fuesse contra el comun estilo de las otras admirable, y prodigiosa: y la razon es clara, y euidente si à lo que esta casa en el sentido alegorico representa, bolvemos la atencion, y el discurso; pues bien à quien significa? Digalo mi Serafin Ventura. Significa à la Religiõ Sagrada de mi Serafico P. S. Francisco, cuyos moradores sõ sus hijos, Patrono Christo, y Padre mi Serafin llagado. Assi lo dixo el mismo Christo, en ocasion que esta casa se fabricaba. Llegó à pedirle consejo á su Diuino dueño mi Serafico P. y respondiòle el Señor estas palabras: *Ego te super Religionem meam, sic Pastorem constituit; vt scias, me principalem esse Patronum.* Yo Francisco te constitui por Padre, y Pastor de mi Religion; para quẽ conozcas, que yo he de ser siempre su principal Patrono. De suerte que esta casa admirable *Mirabilem domum* à mi Religion significa? Pues bien dispuesto: quitele la Sabiduria Eterna las Columnas: *Substullis columnas*, que si essas significan en las demàs Religiones los temporales bienes, con que se sustentan, y permanecẽ estables, la de mi Serafico P. nunca mas permanente que quando menos tuvieren de raizes, nunca mas estable, que quando demàs medios humanos careciere, nunca mas rica, que quando mas pobre, como lo fue su Santo Padre. *Abundans paupertate:* y esso le acreditarà de admirable: *Mirabilem domum.* Pues estando sin fundamentos le asseguranmas ciertos para quien la hauita, porque si estos à los bienes que el natural sustento asseguran significan, careciendo por disposicion Diuina de ellos, los tienen mas seguros siempre.

S. Buen. Vent. leg. Mai. cap. 8.

14. Bien está; pero es possible, que ha de estar esta casa de mi Religion Serafica, sin Columnas que la sustentẽ? Materiales si, ya lo dixe, y lo acredita la experiencia; pero espirituales no, pues si bien se mira, siete Columnas tiene

tan

tan soberanas, que hasta los Cielos leuantan este edificio, ò le hazen todo vn Cielo. Vna es Pobreza altissima: *Altissima paupertas*, como ya dixo Vtino: tan encumbrada, que hasta los Cielos toca: *Paupertas est summe coæquata Cœlo*. Dixo mi Ventura: La segũda es de Humildad profunda. *Humilitas profunda*, y à esse passo tan grande, que tocando al Empireo sirve de escala, para que los hombres suban á hermosear lo q̃ afeò la sobervia. *O vere beata humilitas* (exclama contemplativo Agustino) *quæ Cœlos innouauit*. Tercera Columna es la Obediencia. *Obedientia promptissima*. Y en donde mas pronta, que en mi Religion Sagrada? Columna quarta es Mansedumbre. *Mititas summa*. Quien es mas mansos que los hijos de Frãcisco? Quinta Columna es Castidad purissima. *Castitas pura*. Donde mas hermosa esta flor, que en el Jardin de Francisco? Sexta Columna Firmeza constante. *Firmitas constantissima*. Y esta en dõde se halla mas firme en la observancia de las Diuinas leyes, que en mi Religion Sagrada? Diganlo tantos Martires como han dado por la Fè, y creditos de la Iglesia, la vida. Septima, y vltima Columna es Penitencia asperissima, y rigorosa. *Penalitas durissima*. Y esta en donde se hallarà mas rigida, que en los professores de mi Regla? Digalo la experiencia, en quien mas de cerca lo mira. No vèn señores, y si tiene Columnas el edificio de mi Religion Sagrada? Con estas, pues, le afiançò la Sabiduria Eterna su casa para si, pues suya le llama Christo: *Religionem meam*: Miren, pues, si estarà firme con siete Columnas tan constantes? Pero què digo siete! Innumerables dixera mejor, pues assi glossó el texto Hugo Cardenal, y sin duda hablaba de mi Religion Serafica. *Exidit Columnas septẽ, idest innumeras*. Mirese desde el vno al otro polo, desde el Oriente al Occidente, y se conocerá quan innumerables son las Columnas, que à esta Religion sustentan. Diganlo los Pontifices dos Nicolaos, y dos Sixtos: Cardenales, Arçobispos, y Obispos sin numero: dos Emperadores, y Emperatrizes muchas, que han vestido el sayal tosco: Quarenta Reyes, y diversidad de Principes. O Eterno Dios! Pues si en la doctrina, y sabiduria hablamos: de vna vez se hallaron juntos ochocientos Doctores en la Vniuersidad

S. Bu. Ve. in opus.

S. Aug.

Hug. Ca. hic.

dad de Tolosa todos Franciscanos. Alexandro de Alès Maestro de Santo Thomas, y mi Ventura: luz, sobre Columna de la Iglesia, grande. Los Escotos, Nominales: y si en la Euangelica Predicació discurrimos, serà querrer surcar los abysmos. Los Antonios: los Bernardinos: el Beato Capistrano, Apostol de Austria, Saxonia, y Turingia. El defensor de la Fè, S. Jacome de la Marca, con otros muchos Inquisidores Generales, que por no cansar dexo al silencio, y à la curiosidad remito, Poder de Dios! y tan innumerables Columnas sobre qué basas se sustentan? Què fundamentos tiene? qué fundamentos? *Paupertatis*: de pobreza; que essa es el arca donde tienen depositados sus juros; pues en ella abũda, el q̃ las fixò prudente: *Abundans paupertate.*

15. *Oculus Dei respexit illũ in bono.* Y por esto todo, le atendieron los ojos de Dios en el bien, para echarle bendiciones, y hazerles beneficios. Assi glossó Menochio. *Vt scilicet ei benedicat, & benefaciat.* Menoc. in Bib. Ma. Bien està: Y pregunto yo, en qué bien fue, el que le vieron los Diuinos ojos? En el espiritual, por la paciencia mucha, que tuvo viendose de la pobreza combatido, dizé mi Lyra: *In bono spirituali propter suam patientiam.* Lyr. hic. No lo estraño, ni admiro, el que assi le atiẽda la Diuina vista, al verle tan conforme en su miseria pobre, que vn animo paciente es el imàn de los Diuinos ojos: robale el corazon la conformidad que el varon justo tiene en los trabajos, y la pacencia con que sus afliciones tolera: y tanto, que en su estimacion por mas que à humano le contẽpla; porque parece como impossible, que el que de la virtud de la paciencia se adorna dexe de encerrar en si vna virtud summa, y soberana.

§. III.

16. IMpaciente la embidia con los admirables prodigios, que Christo mi Señor obraba por instantes en beneficio de los hombres tratò de darle muerte acerva; como si el beneficiar las criaturas fuesse culpa criminal. O ingratitud humana, y què proprio es en ti, el pagar beneficios cõ agravios! *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* S. Iuanñ. c. 11. v. 17. Deziã los del Concilio sin consejo. Què hazemos, que este Hóbre todo es hazer prodigios? Quitemosle la vida, porque noso-

nosotros no perdamos nuestro Reyno. Determinòse, pues, la malicia, y hallò facil los medios en la codicia de Judas; que vn corazon auariento, á Dios venderá por no defraudarse en su apetito. Entregòle, en fin, el falso Discipulo en sus manos, para que saciassen sus deseos; pero como estava inocente, el que cumulaban reo, fue forçoso el buscar testigos falsos, que su perfecta vida maculassen. *Principes autem Sacerdotum, & omne concilium, quærebant falsum testimonium, vt eum morti traderent.* Todo esto escuchaba, y via el amantissimo Cordero; pero callando siempre con vn Diuino silencio. Dize San Leon Papa: *Falsa aduersus Dominum testimonia quærebant; sed inter reconditas voces, hoc Iesus mirabiliter elegit, vt taceret.* Reparese en aquel *mirabiliter.* Pues qué Misterio puede tener aquesse adverbio? Mucho. Dize Baeza, y en èl todo lo grande de la virtud de Jesu Christo se explica: y la razō? Esta; porque no es passion de hōbres oìr oprouios, y callar pacientes, es si argumento, de vna virtud Diuina, y sin segunda, el que aya paciencia, para escuchar baldones, y no tener labios para quexarse

Cap. 26.

S. Leo. P. Ser. 6. de Pass.

sentido. Qué bien lo dixo todo el docto Jesuita. *Mirabilis, & diuinæ virtutis id fuit singulare argumentum.* Callar quando le baldonan todos, y sufrir paciente quando le injurian, y no responder á ignominiosos oprouios, quien si no Dios pudo hazerlo? nadie; porque tener paciencia para sufrir afrentas, y constancia en los trabajos, esso es argumento de virtud Diuina, y Soberana.

Baez. t. I. l. 4. §. 10. in Euang.

17. O Diuino Francisco, quien no te contempla mas q̄ humano! de veinte y quatro años de edad despreciò al mundo, quando este mas le estimaba: Uestido de vn pobre saco peregrino las puertas de los suyos, pidiendo limosna, para alimentar su vida; si ya no es que fuesse, para probar la paciencia de que le dotò el Cielo; pues la mendiguez, que eligiò prudente, motivò en su Patria la desestimacion de sus amigos, y parientes: pues vnos le silvaban como à loco, llamandole simple, y sin juizio: otros le cubriā de barro asqueroso, como à insensato: otros negā dole el parentesco, le bolvian la espalda, negandole la limosna que pedia, porque pereciesse de hambre: hasta su Padre mismo le maldecia

con injurias; y bien à todo esto hazia mi Santo Padre sentimiento? No: Antes si le diuertia de suerte, que paciẽte recibia, como favores los oprobios, y como convenencia la pobreza en que se via. Assi lo escriviò el Januense: *Dicitur de Beato Francisco, quod malebat de se audire vituperium quam laudis præmium; & cum pueri post eum currerẽt, & lutum proijcerent ipse semper ad omnia patiens fuit.* O pacencia admirable! juzgete el mundo, ò Padre mio, por mas que de virtud humana, Diuina. Muy bien pudierais dezir con justo titulo, lo que de su dulce dueño dixo el Profeta Rey: *Oprobia exprobantium ceciderunt super me.* Los oprobios de los maldicientes contra mi se conjuraron; pero à todos *patiens fui, & mirabiliter elegi vt tacerẽ.* O Soberano Dios, y què profundos son vuestros secretos! Què otros de los que idèa el juizio de los mortales! Destinais á los mas vuestros â la mayor aspereza, guiandolos por sendas inaccessibles del mundo, que juzga como locura quantos passos dàn en ellas los que alentados del espiritu, y del amor aspiran à la cumbre de vna perfeccion eleuada; que fue lo que dixo el otro Estoyco: citado de vn Docto: *Sapientiæ studium capere cupis, statim te para, quasi futurũ sit, vt diuidaris, vt multi te subsanent; sed si quid proficere vis, nec recuses, quominus amens, & fatuus videaris.* Pretendes la verdadera Sabiduria, en el lauro de la virtud, pues tèn por cierto, te han de tener por loco: por censura tan rigida han de passar tus obras; pero no te desmaye la mofa, que ella te perficiona quanto te burla, labrandote sabio la irrision, que te baldona loco, ten paciencia, *patiens esto.* Que essa virtud te acreditarà de más que humano, y por ella te mirarã los ojos de Dios, para engrandecerte con bienes espirituales. Como mi Lyra enseña: *Oculus Dei respexit illum in bono spirituali, propter suam patientiam.*

Iacob. de Vorag. S. 2. S. F.

Psa. 68. v. 12.

Epi ƈt. 3. Enchir. cap. 29.

Lyr. vb. s.

18\. No paremos aqui cõ el discurso, discurramos por otro lado el texto mismo *Oculus Dei respexit illum in bono.* Miraron los ojos de Dios, al verdadero paciente, para premiarle, no solo con espirituales bienes, si tambiẽ con los temporales; assi prosigue nuestro Lyra: *Et aliquando in bono temporali, ipsũ temporaliter exaltando.* Y para què? Para que le venere tambien

bien la estimacion humana, y con razon, que si toleró, oprobios humilde, justo es le correspondã premios humanos, gozando la estimació de todos, y fue assi en mi Santo Padre? Si: Assi fue, pues al passo, que sufrio paciente, humilde, y despreciado oprobios, de sus parientes, le mira, oy sublimado de Dios en la estimacion de todo el mundo.

§.

19. YA no puedo sufrir esta sobervia de Saul dize Dios hablando con su Profeta Samuel. Ve, y eligeme á vno de los hijos de Isaí, para que Monarca soberano el Pueblo de Israël govierne, aver si acaso viendo este exemplo, humilla sus desvanecidas locuras, y sus vanas altiuezes. Obedeciô el Profeta, aunque al parecer disgustado, temiendo las furias de Saul, si alcançasse à conocerlo, y llegando á casa de Isaì, mandô santificar sus hijos todos, y hecha ya esta diligencia, ios fue el Padre ofreciendo vno á vno, para q̃ eligiesse al dichoso. Llegó Eliad el primero como Mayorazgo, y fue el primero reprobado. El segundo fue Abinadab, y sucedióle lo

1.R.c.16 mismo. *Neque hunc elegit Dominus:* Dize Samuel: Viendo Isai el sucesso presentòlos todos juntos. Ante el Profeta, y à todos juntos diò de mano. *Non elegit Dominus* Vers. 10 *ex istis*. Ninguno destos es de la elecció de Dios: ninguno? No: Por ventura no tienes otro algun hijo Isaì? Si: Responde, pero esse es vn rapaz, que se ocupa en Pastorear los Corderos. *Adhuc reliquus est paruulus, & pascit oues:* Ea, q̃ esse es el que yo busco, dize Samuel, y à esse quiere Dios engrandecer, venga, venga à mi precencia. Uino David, y al instante oye vna voz el Profeta, que le dize: *Surge,* Vers. 12 *vnge eum, ipse est enim.* Leuantate Samuel, y vnge esse pequeñuelo; pues esse es, el que quiero sea eligido, y q̃ todos le veneren por Monarca. Repara en estas palabras S. Gregorio, y dificultando pregũta. *Quid est surge vnge eum? an tantus erat paruulus, vt sedendo vngi non posset?* Què esto de leuantarse el Profeta, para que vngiesse el rapaz? Acaso estava tan ergido, que vngirle no podia Samuel estandose sentado? Claro està que no; pues para què le dize que se leuante para vngirlo? *Surge vnge eum?* Pero ya, ya lo entiendo, dize el Santo Pontifice, ya penetro el Misterio:

S. Greg. ap. Baez. t. 1. d. 3. §. 19.

La razon fue; porque assi como estando sentados, no podemos llegar á cosas altas, assi se remonta vn humilde, y abatido, que no ay quien alcançarle pueda. *Sedendo quipe alta tangere non possumus. Magna est virtus, magna est celsitudo humilium, si ab eorum summa, nec Prophetæ pertingunt.* O como se encumbra el humilde mortales sobervios! Pero no estava aqui mi mayor reparo, si en ver como previerte Samuel el orden natural en esta eleccion. David à de ser el electo, siendo el mas pequeño, y Eliad reprobado, siendo el Mayorazgo, y primero en la estimacion de sus hermanos, y su Padre? A quien no admira esta oculta prouidencia! David exaltado al Solio Real, quando sus hermanos le desprecian, y los campos solitario habita? Si dize la Glossa Ordinaria, por esto mismo à de ser engrandecido. *De offitijs pecudũ factus est Dauid Rex hominum.* Uerdad es, que Eliad era el mayor, el mas estimado, y el que gozaba de las paternales caricias; pero en la politica de Dios, valen poco mayorias, antes estas las reprueba. A demàs que segun siente mi Lyra de sentir de los Hebreos: *Eliad erat superuus corde.* No cabia en si mismo: David como el menor era el despreciado, el que cubierto solo de vn saco, hauitaba los campos, sufriendo los rigores del Sol, y las escarchas de la noche; era en fin el mas abatido, y à quien menos estimaban, y assi al mirarle los ojos de Dios en este estado, le leuantaron al mas supremo, y eminente: exaltandole en lo temporal à la eminencia del Trono, que es el premio mas proprio, que al abatimiento paciente corresponde, en la prouidencia Diuina: *Ipsum temporaliter exaltando.*

Glos. Or. hic.

20. O Justo Dios! Los desprecios de Francisco, sus abatimiẽtos humildes, aquel verse desestimado aun de su mismo Padre, y parientes todos, han de quedarse sin premio? No; pues al mismo passo, que todos le despreciã, harè yo que sea el mayor de todos, y que todos le venerẽ, exaltandole en la fama, que le menoscabó su desprecio, y assi se viò, dize el Januense, pues *exaltatus est in fama, & toti mundo fuit admirabilis, & præclarus.* Y aun esto mismo parece que el Santo lo conocia de si mismo; pues viendose abatido, y despreciado, solia dezir muchas

Iacob de Bor. vib.

vezes, hablando con sus compañeros. *Quid putatis de me? Adhuc per totum mundum adorabor.* Què juizio hazeis de mi? Pues aunque me veis de esta forma, ha de venir tiempo, en que las criaturas me estimen, y celebren; porque los ojos de Dios mirandome en el bien, que en mi desprecio gozo, me han de leuantar por èl, de este estado infimo de mi humildad paciente, al mas supremo, y soberano. Y no fue assi? Si, dize nuestro Lyra; pues al verle en este estado, y mirarle con los ojos de su Diuina prouidencia: *Oculus Dei respexit illum in bono.*

21. *Erexit eum ab humilitate ipsius;* Le leuantò de aquel estado infimo, y abatido de su humildad, en lo temporal, á la estimacion de los Principes, y Reyes, siendo de todos aplaudido, y celebrado. Oigamoselo dezir à nuestro Lyra, citado de mi Haye. *Et erexit eum ab humilitate ipsius; idest à statu infimo, ipsum temporaliter exaltando.* Y no solo esto, sino es que, aun estando en esta mortal vida, se mereció por esta humildad los cariños de su Redemptor, y Maestro Christo Señor nuestro, llegandole este Diuino dueño á su mismo pecho, para que en èl como Priuado suyo mas querido, por humilde, sus mas ocultos secretos conociesse.

Lyr. apud Hay. in B. Mag.

§. IV.

22. SI yo pruebo esta excelencia, no es menester mas elogio para grandeza de mi Santo Padre. Acabada la Cena, y antes que en sabroso plato, se ofreciesse Christo à los que mas amaba, se puso à conversar con todo su Apostolico Colegio, y mientras atentos escuchaban sus razones, reclinò à Juan en su Diuino pecho, para que en èl, como en cētro descansasse. *Supra pectus Domini in cena recubuit.* Estraño favor! Y bien, para què fue tanta fineza? Para que de èl, como de fuente cristalina, bebiesse los Misterios mas ocultos, y penetrasse los mas altos Sacramentos, dize la Iglesia en el Oficio del Sagrado Euangelista: *Fluenta Euangelii de ipso Sacro Dominici pectoris fonte potauit.* Pues como essa fineza no la merece Pedro, ni otro alguno de sus Compañeros? No es Pedro la cabeza del Apostolado? No es el que avia de quedar despues de su partida, como piedra fundamental, con el peso de este Edificio Santo? Claro està: Mas: No es el mas querido,

S. Iuann. c. 21. v. 20.

Ex Offic. Eccle.

y à quien ſu amor examinó, con amoroſas preguntas, y terniſſimas llanezas? *Petre amas me?* Todo es cierto, pues ſi lo es, razon fuera que fueſſe Pedro el depoſito de ſus cariños participando ſus ſecretos, pues le fiaba de ſu Igleſia los mas penoſos canſancios? Ea, Señor, dadle à Pedro el pecho, y goze de eſſa dicha: No tal, dize Eutimio, no ha de ſer, ſino es para Juan ſolo, porquè? Por que como Juan era el mas pequeño de todos los Apoſtoles, hallòle mas apto para deſcubrirle todos ſus ſecretos: No eſtava aſſi mal entendido; pero penſolo mas á nueſtro intento Chryſoſtomo, citado de Bexaumis: oìgan ſus palabras: *Ob inſignem animi humilitatẽ, qua decoratus fuerat, audita de praeminentia correptione ſupra pectus ſuum reclinauit.* Quiẽ penſais, dize Chryſoſtomo, que le mereciò à Juan, el que ſu Maeſtro le dieſſe ſu regazo, y en él ſus ſecretos penetraſſe? Pues no fue otra coſa que la humildad, eſſa le mereció eſta dicha, y por ella, le grangeó toda ſu Priuança. Bien eſtraña es la fineza; pero no menos por humilde ſe merece.

Chryſ. ap. Bex. de Paſſ. in Luc. c. 10.

33. Pareceos grande en S. Juan eſta èxcelencia? Puès eſcuchadla en mi Padre San Franciſco, y merezcaos mi devocion eſte cuydado, y vereis vna de las coſas mas raras, que he leydo, de eſte Patriarca Apoſtolico de los pobres Euangelicos, cuyos Patronos ſon dos de ſus mejores hijos, S Buenaventura, y San Antonio. Ardian fervoroſos los deſſeos de mi Seraſico Padre, de inſtituir vna Regla, que fueſſe medùla del Euangelio, y forma, para que tantos pequeños, como la profeſſàn, fueſſen grandes en el Reyno de las cumbres, y como las reſoluciones de mi Diuino Patriarca, eran conſultadas con Dios primero, que con nadie, antes que començaſſe ſu Regla le llamaron vna noche los Angeles, y le lleuaron delante de ſu Amado Jeſus (O Diuino, Señor, lo què fauorecìſte á eſte pequeño!) Atendieronlo ſus Compañeros, y reparandole cuydadoſos, vieron recoſtado à ſu Santo Padre en el Coſtado de Jeſu Chriſto, y que hablandoſe los dos, al modo, que ſuele vn amigo con otro, trataba el Crucificado Diuino los Miſterios de ſu Regla. Mereciò acaſo la Eſpoſa de los Cantares tales, y tan peregrinos fauo-

S. B. V. & S. An. ap. Rox. to. 2. in Conc. Eua. S. 1. S. Franc.

res, como mereciò mi glorioso Padre? Mirad Señor, que amante de este pequeñuello, parece que salen de Madre vuestros agasajos. A donde leuantais à Francisco? A mi pecho: al pecho? Si, al pecho; que si el Discipulo Juan sacò de la fuente de mi pecho los Misterios Euangelicos: La forma de la Regla de Francisco, que es mi Euangelio à la letra, no avia de cõsultar la menos, que recostado en mi pecho mismo, bebiendo de la fuente de mi corazon sus clausulas, para ponerlas en su Regla.

24. Ya segun esto, no estrañarà el juizio humano, lo que de mi Serafico Padre refiere San Antonino de Florécia. Desseaba vn Religioso saber que puesto, ò lugar ocupaba mi Santo Padre en el Cielo, viendo, que en el mundo era el imán de las voluntades humanas: Y estando con este ansioso deseo, oyò vna voz que le dixo: *In Christo, & eius vulnera est ipsius Franciscij locus*. Sabete, que el lugar, que tiene esse pequeño en la gloria, es entre los brazos de Christo, y sus Sacratissimas Llagas. En ellas mora, en ellas hauita, en ellas se deleyta, en ellas descansa, y en ellas, como en centro, *S. Ant de Flor. hist. ti. 24. c. 11.* recibe aquellas Diuinas afluencias: que no le mereció su humildad menos lugar en la Gloria, que el Costado de Jesu Christo, que gozò, aun estando en esta mortal vida, por humilde: como ya dixo mi Uentura, y ponderò mi Lyra, de el otro hombre dichoso. *Erexit eum ab humilitate ipsius, idest à statu infimo ipsum exaltando.*

25. *Et exaltauit caput eius. Idest, sublimauit eum* leyò Jansenio. *Cor. Ians. hic.* Leuantòlo hasta lo mas sublime, y eminente; esto es, pusole en vn lugar inaccesible; y qual fue esse? *Supra caput eius*. Tanto aprecio, y estimacion hizo Dios de este pequeñuello humilde, que le puso sobre su cabeza. Sobre su cabeza? Si: Sobre su cabeza le pone: luego esse lugar goza Francisco en la estimacion de Dios? Ello assi parece; y sin duda fue, el que por grande, ya en todo el mundo no cabe. O Santo Dios! El mayor de los nacidos en los testimonios Diuinos fue el Baptista. *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*, *S. Mat. c. 11.* y de lo que mas blasona, es, de que es grande delante de Dios. *Magnus coram Dño*; y que delante de aquel Sol, ante cuyas Soberanas luzes aun parecen atomos los San-

tos mas grandes, y encumbrados, no solamente sea grande Francisco, sino que le lleue tanto los ojos al Señor su humildad, q̃ llegue, como à ponerle sobre su cabeza: A quien no admira? Pero no, no lo estrañeis señores: Sabed si, que con los verdaderamente humildes obra Dios mil estrañezas, y que, el que verdaderamente en esta virtud se exercita, le roba à Dios tāto los afectos, que no sossiega, hasta ponerle sobre su Diuina cabeza.

§. V.

26. DOy el texto, què lo pruebe. Comū es por repetido; pero tal vez lo mas comun suele ser, lo menos ponderado. Astuta la malicia de los Judios dispuso Coronar de espinas à mi Redemptor Diuino, tratando como à Rey de burlas, al que era Salomon Verdadero. No se quedò en desseos solamēte su maldad; pues afirma San Juan, que executaron infamemente sacrilegos, lo que intentaron antes incruentos. O crueldad sacriligamente obstinada! *Et milites plectentes coronam de spinis, in posuerunt capiti eius, & arundinem in destera eius.* No reparo yo, señores, en que aleuosos los Hebreos assi maltraten la cabeza de mi Diuino dueño, que al fin solicitaban modos, como escarnecerle, y aumentarle las penas, y dolores: Lo que admiro si es, el que permita Christo mi bien, que las espinas, q̃ en el monte Oreb le sirvieron de Trono, y tapete à sus Diuinas Plantas, ayan de servir de instrumēto afrentoso à vnos mal intencionados Ministros, para lograr sus desseos. Ponderolo mas: Essas espinas no las hollaba el Verbo Diuino con sus Pies? Si: Pues esta Diuina Persona era la que estaba en medio de la Zarça, como le viò Moises, segun comun inteligencia de Expositores, y Padres. *De medio rubi*; pues como ya se han subido à mayores passandose à su Diuina Cabeza? Por esso mismo, responde el malogrado Pacense: No se vieron estas en lo mas infimo abatidas, como humildes, y embueltas en los Pies del Verbo, sugetas à que las hollassē sus Plantas? Si: No buscan el mas abatido lugar? Bien se vé; pues essa humildad, de tal suerte las sublima, que hasta que à la Diuina Cabeza lleguen, no pàran, si antes por humildes, holladas se contemplaron abatidas. Diga todo el concepto el Ilustrissimo Castillo. *Vepres* illa

S. Juann. c.19. v.2.

Exod. c.3 vers. 2.

Castil. de orn. Aar. illat. 83. num. 86.

illa cum æternũ Verbum Moysi apparere dignatus est, velut humiliorem quærentes locum, sub diuinis pedibus voluebantur: ideoque tantum honorem eis Verbum præstitit, vt propio capite non vereatur imponere. No se admiren de que ya las espinas por permission Diuina hagan trono de la Cabeza de Christo; pues humildes no rehusaron el serlo de sus Plantas: que este es premio, que corresponde à vna humildad profunda, y quiẽ en esta virtud sabe exercitarse, de tal suerte enamora à Dios, que no sossiega su voluntad obligada, hasta ponerle sobre su Cabeza, y en la cumbre de la mayor altura.

27. Ya de estas premissas no se admirarà, quien viere à mi Serafico Padre tan sublimado, y que de su profunda hnmildad le leuante Dios al lugar mas eminente, que imaginar se puede, como nuestro texto dize: *Et exaltauit caput eius, idest supra caput eius.* Y que despues lo siente por humilde, en la silla que perdiò el Angel por sobervio Comun elogio es este de mi Diuino Patriarca, assi lo creo; pero tengo de encũbrar mas su humildad, q̃ue no està bien sentada la humildad de vn San Francisco en el assiento de Luzbel, si esta humildad no se leuanta. Tanto la engrandeció Dios, señores, que à nuestro modo de dezir, parece hizo de ella tanto aprecio como de su poder Soberano. §.

28. SObervio Luzbel se leuantò contra Dios, y tuvo la tercera parte de los Astros por Sequazes; pero Dios, que no consiente en su Casa altiuos, derribò los poderosos de la silla, y leuantò á essa misma à los humildes. *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* S. Luc. 6. 1. v. 25. Luego se ofrece el reparo; pues si eran muchos los poderosos potentes, como no era mas q̃ vna la silla, y el assiẽto? *De sede?* Bolvamos al Verso antecedente. Hizo Dios fuerça en su brazo, y valiendole, de su poder, derribò los poderosos del pensamiẽto. *Fecit potentiam in brachio suo, deposuit potentes cordis sui.* Tambien son muchos los sobervios, y vno solo el pensamiento. Dificultosas parecen las palabras, que de Luzbel, y sus Sequazes las entienden vnas, y otras. San Buenaventura; y mi Alexandro de Alés. Pensemoslas bien, que nos han de descubrir vn grã de elogio para la humildad de Francisco. S. Juan dixo, que

que destruyò Dios los asiétos de los sobervios, y que no pareciò mas en el Cielo el lugar à donde estavan. *Non prævaluerunt, neque locus inventus est eorum amplius in Cælo.* Pues si ellos, las sillas, los assientos, los lugares, y la misma parte que le tocó, todo baxò à ser tizon del Infierno: sino quedò rastro de sobervia allà riba, como quedò la silla de Luzbel, autor de la sobervia, y essa la ocupa la humildad de mi Padre San Francisco? Què quereis, porque estava para èl predestinada abeterno; pues como dispensa Dios con esta silla, en tan vniuersal demonstracion de castigo? Ya lo dixe: porque estava reservada para mi Padre San Francisco: y si para derribar sobervios, y para abatir sillas altivas, vsó Dios de su poder; como en la silla de Luzbel avia de sentarse Francisco: basta la humildad de Francisco, para destruir la altivez del autor de la sobervia. Destruya Dios con su poder el assiento de los altivos, y quede reservada para mi Diuino Patriarca la silla del autor de la sobervia, que sentado en essa silla Francisco, hará mas ignorada la sobervia, que si prodigiosamente Dios la huviera aniquilado con su podér Sobérano. No os parece, señores, que queda bastantemente encumbrada sobre essos Cielos la humildad de mi Serafico P. S. Francisco? Si: Ya lo vemos. y que la Diuina Omnipotencia: *Erexit eum ab humilitate ipsius, & exaltauit supra caput eius:* Pues ponderadla de espacio, mientras passo á la vltima clausula de mi Assúto, para que del todo sea mi P. S. Francisco el pasmo, y admiracion de todos.

29. *Et admirati sunt in illo multi.* De ver à este hōbre tan sublimado, se admira todo el Orbe: Y bien, de què se admira? De que huviesse criatura, que llegasse à tal esfera, quando menos lo esperaba, dixo Jansenio: *Admirati sunt multi, quod ea res præter expectationem omnium euenisset.* Y mi Lyra glossó: *Eo quod sit exaltatus absque solicitudine sui.* Admiranse todos de ver q̃ sin cuydado alguno suyo, goza en la estimacion de todos los aplausos: Todos le veneran, y de todos es tenido por el mayor de los mayores, al passo, que en su conocimiento, el menor de los menores se llama. Yo no sé, señores, que aya en el mũdo, otro que en esta circunstancia al hōbre del Eclesiastico,

Cor. Iansf. hic.

Lyr. hic.

mas

mas viuamente se assimile, q̃ mi Serafin Francisco; pues nadie ay, que no le juzgue, pasmo prodigioso: hasta los Infieles lo confiessan; pero q̃ ay que admirarse, de que el mundo assi le aplauda, quãdo de todo el mundo es mi P. S. Francisco el mas Soberano prodigio.

§. VI.

30. QUe enamorado me tiene tu prõtitud, y obediencia, dize Dios hablãdo con el Profeta Isaias; y assi, en recompensa del rendimiento con que à mis decretos obedeces, he de hazer contigo vna fineza sin segũda, porq̃ conozcã los hõbres, pago agradecido à obediencias de pronto executadas; y qual es Señor? El que sea portento admirable, y admiracion portentosa de todo Egipto, y su comarca: *Et portẽtũ erit super Ægyptũ, & Ethiopiam.* (Isai. cap. 20. v. 3.) Gran fineza es essa mi Dios! De Christo me acuerdo yo, que por su excelencia grande, dixo el Profeta Rey, queriendo ensalçarlo à lo que su Magestad merecia, que era en la tierra vn prodigio portentoso! *Tanquam prodigium factus sum multis.* Sepa el mundo, que el prodigio, y assombro de los siglos es Christo. Assi es, Profeta Santo, y como tal en buena fé lo confessamos. Como, pues, à Isaias le dà el mismo timbre siendo la diferencia tanta? O qué le pudo mover à Dios, para obrar con el Profeta esta fineza? Portẽto à de ser del mundo Isaias? Si: Porquè? Muchas razones dã los Expositores, y Padres; pero yo cautivo mi discurso en la que dà el texto mismo, pues à mi ver la prontitud, y obediencia del Profeta fue quien le mereciò esta dicha. Y qual fue la obediencia de Isaias? Ya lo digo: Mandòle Dios que se desnudasse de sus ropas, y se quitasse los zapatos, y que descalço, desnudo, y pobre, peregrinasse por estrañas tierras. *Vade, & solue saccum de lumbis tuis, & calceamenta tolle, de pedibus tuis.* (Vers. 2.) Y él què haze entonces? Que obedece pronto, al precepto de su Dios, *& fecit sic.* Al instante se desnuda, y se descalça, y pone en execucion quanto Dios le manda: Assi, qué descalço, pobre, y desnudo obedece prõto á Dios? Pues què se admiran sea la admiracion de todos, y que sea prodigio portentoso, quien supo obedecer la voz de Dios tan pronto? No passe solo por consequencia mia, oiganlo literalmente de la pluma

pluma del Espiritu Diuino: *Et dixit Dominus, sicut ambulauit servus meus Isaias nudus, & discalceactus trium annorũ signum, & portentum erit super Ægyptum, & Ethiopiam.* No cumpliera cõ menos, parece que dize Dios, a fuer de agradecido, q̃ con hazer à Isaias prodigio portentoso de todo el vniuerso, pues supo obedecer à la letra mi precepto. Si descalço, desnudo, y pobre fatigó tres años la tierra, sea la admiracion de los hõbres. *Signum, & portentum.*

Isai. vbi.

31. Assi, Señor, que esso os obliga para que enamorado, ó cautivo de Isaias le hagais pasmo, y admiracion portentosa? Pues à mi Serafico Padre San Francisco, cõ mas justo titulo le podeis dar aquesse glorioso timbre; pues os supo obedecer con prontitud rendida no tres años solos, si toda su vida: despues que oyò, el *vade Francisce* de vuestros Diuinos labios, anduvo desnudo, y descalço, peregrinando humilde por el mundo, tan sin genero de provision humana, que su sustento todo lo libraba en vuestra Diuina prouidencia: Y lo que mas es, y parece que faltan razones, para encarecerlo, fue, que no solo obediente à la voz Divina, que le mandò: *Vade Francisce*, gustó passar peregrinando, y sin apropiar del mundo cosa alguna; pero à todos sus hijos obligò à lo mismo: que es vno de los prodigios mas peregrinos, q̃ vieron, ni veràn los siglos. Y esto no es ser portento San Francisco? Claro està: *Portentum erit.* Miren, pues, si merece este nombre portentoso Santo à quien Dios escogiò, por verlo tan obediente, para obrar portentos tan prodigiosos? Ea que si, no ay duda que le diò Dios al mundo para assombro, y prodigio de la tierra, no solo de Egipto, pero del Orbe todo.

32. Bien pudiera quedar se assi la ilacion con tan euidentes premissas, mas quiero, que la autorize mi Serafin Ventura, que à mi Serafico Padre, y suyo apropria hõdamente las palabras: *Magis videtur portentum fuisse Franciscum iuxta prophetale baticinium, quam exemplum.* S. Francisco mi Padre, dize el Doct. Santo, mas parece portento en su vida, que exemplo, y assi con razon mucha se le puede dezir lo de Isaias: *Signum, & portentum erit.* A demas que si esto, como dixo David, es proprio de Christo mi Señor. *Tanquam prodigiũ facta*

S.B.V. in leg. Mai. cap.6.

factus sunt multis: A mi Padre San Francisco debe convenirle lo mismo, en el modo possible, pues sobre tener la perfeccion, y virtud toda de los Santos de la Iglesia de Dios, epilogada en si: como dixo Onofre Manescal: *Omnes virtutes Sanctorum videtur in Francisco.* Se assimilò á Christo nuestro Redemptor en todo lo possible. Assi lo testificó Mauricio. *Seraficus Franciscus habuit similitudinẽ cum Christo, quantum possibile est humanæ creaturæ.* Con que siendo semejante à Christo en todo lo possible, y siendo tan, como Isaias, obediente, es fuerça, que si Christo es el portento del mundo, sea mi Padre San Francisco el prodigio de todos, y la admiracion del Orbe. *Et admirati sunt in illo muti.*

Onof. S. S. Franc.

Maur. in Hierusa. capt. c. 18

33. Admiresse, pues, el mundo de ver à mi Serafico Padre San Francisco tal portento, que bien puede admirarle en tal prodigio; porque què mayor que verle adornado del valimiento de su Dios, y por Priuado suyo, aun siendo en su reconocimiẽto, el menor de todos, revelarle por pequeñuelo, y humilde, sus mas ocultos Misterios? *Et reuelasti ea parbulis.* Què mas portento, que verle, abunda en pobreza? *Abundans paupertate.* Siendo por excelencia el rico pobre, y el que no teniẽdo cosa alguna lo tiene todo. *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Què mas assombro, para confusion de todas las criaturas, que ver le exaltò Dios de su humildad, y le abrigò en su Pecho, y aun sobre su Cabeza en la estimacion le pone. *Exaltauit supra caput eius.* Y finalmente: què mas portento, que ver, y oìr lo que el mundo dize de su vida perfeta, y Milagrosa? No era menester mas Orador para mi Santo Padre, que la misma plebe. Apenas avrá criatura racional, que su virtud no aclame: De todos es conocido, y entre todos los Santos aun el mayor rustico, que à los demás ignora, le conoce. *O virum inefabilem in signis, & prodigis!* Exclama mi Serafin Ventura. O Varon perfectissimo, y de toda admiracion digno! Admirable en las señales, y prodigios. *O vitam laudabilem!* O vida siempre loable, y nunca perfectamente encarecida! Con la qual aun los mas muertos en el sueño de su olvido se viuifican à nueva perfeccion de vida, imitando, y siguiendo sus passos para la reformacion

Ex Offic. ipsius.

macion de sus costumbres.

34. Bolved, pues, ô Padre mio los ojos á toda esta Ciudad Ilustre, que tan afectuosa os ha sido siempre, y á sus hijos, para que viendo la afliccion, que padecen, hallen en vuestro cariño amparo. *Pater Francisce nos cœlestium fac consortes ciuium.* Hazed, ó Serafico Padre que en todos vuestros devotos se conserve la virtud, y persevere la gracia, para que compañeros vuestros con vos se gozen en la gloria: *Ad quam nos perducat. &c.*

SERMON SEGVNDO,

DE SAN BVENAVENTVRA DOCTOR SERAFICO,

MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO, EN SV OCTAVA.

SALVTACION.

OY celebra la Iglesia nuestra Madre, y en ella mi Serafica Familia, fiesta, ofreciendo repetidos cultos al Santo de mayores lustres de quantos en este mundo le ilustrarõ: Saben á quien? Pues ya lo digo: Al Ilustrissimo, y Eminentissimo Obispo de Alvania, y Cardenal de Roma: Dignidad, que rara vez, ò nunca hasta entonces concediò la Vniversal Cabeza, ni aun despues sé que la aya concedido, por ser punto menos que la Dignidad Suprema. Al Reuerendissimo General de

toda

toda mi Orden, Electo en Sucessor de mi Serafico Padre San Francisco à los doze años de su profession en ella, con la assistencia de Alexandro Quarto Pontifice Romano; que tal fue su virtud, y Santidad como esta, señores, pues en pocos años le mereciò Dignidad, que muchos, ò los mas, en muchos no consiguen. Bien la conociò su Maestro Alexandro de Alès, quando se atreviò à dezir, parecia el no aver pecado Adan en mi Doctor Glorioso. *Non videtur Adam peccasse in homine isto.* A este raro prodigio pues se ofrece. A San Juan Eustachio de San Buenaventura digo O por dezirlo mejor, à la mayor Ventura de la Iglesia; pues en ella fue mi Santo Doctor el mayor de los mayores. Assi lo ponderò el Docto Nicolàs Tintor, en la relacion que hizo para su Canonizacion ilustre. *Percurre nationes, pariterque populos: reuolue etates Cœlum vel ipsum inspice, & vix plures in vllo dotes reperies.* Discurrid por todas las Naciones del mundo: Passead las Prouincias mas dilatadas, y Pueblos numerosos: Rebolved los Anales, y visto todo quanto la tierra ocupa, levantad al Cielo los ojos, y apenas hallareis vno, en quien concurran mas dones de gracia, ni mas dotes de gloria, que en San Buenaventura. Este es el Serafin, que ardiendose en fuego de amor de aquel Diuino Dios Sacramentado: llegò à merecer singularissimos favores, obrados por este Señor Diuino Este aquel Doctor, que estendiendo las alas de su amor, y zelo, se empeñó en defender la Iglesia, y los Misterios de su Fè, con tan estraño valor, y esfuerço, que estava por querer dezir, que la seguridad, que oy en algunos Misterios goza, se la debe à los rasgos de su pluma, por lo amoroso, y por lo sabio. Y aun quizà por esso avrà reservado con secreta prouidencia este Señor Diuino Sacramentado, para este dia la celebracion de su Octava; para que con su assistencia Real, y Soberana sea de mi Ventura, mas lucidissimo el festejo, à vista de los rayos, que de si despide este Sol Diuino de Justicia: Recompensando con esta amorosissima fineza los servicios singulares, que mi Doctor Serafico, desvelado, en tantas ocasiones executò en su Iglesia: Acciones que no pedian menor premio.

Alex. de Al. invit. S.B.V.

Nic. Tin. in Relac. Canoc. S. Buenav.

2. En figura representò esta recompensa agradecida aquella señal grande, que viò Lince S. Juan en el capitulo

doze

doze de su Sagrado Apocalipse. *Signum magnum apparuit in*
Apoc. c. *Cœlo.* Dize el Aguila de Patmos: Vna señal grande se ha
12.v.1. visto hallà en los Cielos, y como què fue Sagrado Euangelista? Como? Vna muger hermosa que tenia por ropage al Sol, por calçado à la Luna, y por Corona doze lucidissimas Estrellas. *Mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duo decim.* Que esta Muger sea la Iglesia, no ay Padre, ni Expositor que no lo diga: A esta hermoseaba, como ya dixe el Sol con sus luminosos rayos, y este Sol en inteligencia de mi Doctissimo Fidele, y otros, representò à este Sol Diuino de Justicia Christo Sacramentado. *Hinc Sponsa Christi Ecclesia, quæ per sacrum Altaris,*
Fidel. de *quotidie suo Sponso propinquat tanto nitet splendore, quod amicta*
Euchar. *Sole visa sit à Ioanne.* Pero como los resplandores dispiertan
Theo. 6. siempre contra si mismos la imbidia, al ver à la Iglesia ilus-
ex v. 4. trada con este Diuino Sol del Sacramento, vn Dragon ossado, y atreuido, intentò obscurecer tanta luz como la Muger gozaba. *Draco stetit ante mulierem.* Defendieron esta causa los Angeles, y quedò el Dragon vencido; pero no tanto que no intentasse nuevos pleytos, bolviendo, à perseguir à la Muger con mucha mas eficacia, que en la vez primera; pero al verse esta en estado tan peligroso, advertida se valiò, de las alas dos de vn Aguila grande, con que bolando ligera burlò de su astucia para siempre. *Et datæ sunt duæ alæ Aquilæ*
Vers. 14. *magnæ, vt volaret in desertum locum.* Al ver, pues, el Dragon assistida à la Muger de plumas, desistiò de hazerle guerra, torciendo sus cautelosos ardides hàzia otra parte, para molestar à otros. *Et abiit facere prælium cum reliquis.* Hasta aqui el texto, que todo ha sido necessario, y aora el reparo en el sucesso. Como la Serpiente, quando vè à la Iglesia assistida de Angeles, se le atreve todavia, y buelve à hazerle nueva guerra, y al verla amparada de plumas, desmaya cobarde, y zeja en sus intentos? No es mala la duda, quiera Dios, que no lo sea la respuesta. Miren, señores, y como yo la discurro. El Dragon representa al demonio, que engerido en los Hereges, con sus errores, y quimeras, quiere obscurecer la Iglesia, à quien ilustró este Sol Diuino de Justicia con sus rayos luego, que se puso en medio, de ella despidiendo luzes que duraràn hasta la fin del mundo. Assi lo enseña Santo Tomàs

de

de Villanueva. *Opugnata est Ecclesia à dracone in hereticis.* Perseguida, pues, esta començò à afligirse, y para defenderse se valiò de las alas de vna Aguila grande, y con estas se librò de sus astucias. Adelante. Y qué Aguila es esta tan valiente, que defiende, à la Iglesia, con sus plumas, y al tender las alas, se acobardan los Hereges? Ya lo digo, pero primero, hemos menester saber lo que estas alas significan, para conocer quien sea este Aguila briosa. El Abad Joachin dixo que vna, y otra significan á la sabiduria, y al amor. *Per has duas alas, sapientia, quæ de sursum est & charitas inteliguntur.* Luego segun esto, el Aguila grande, que defendio à la Iglesia, y la està siempre defendiendo, para que la astucia del demonio, no obscuresca las luzes comunicadas de este Sol Diuino de Justicia Christo Sacramentado, ò porque este Diuino Sacramento no falte de la Iglesia, pues este era el motivo del Dragon, para priuarnos de la vida eterna, que à quien le come comunica sirviendo al alma de alimento, segun consta de la version Syriaca, que leyò, donde nuestra Vulgata: *Qui recturus erat omnes gentes* (desta forma) *qui pasturus erat gentes.* Será vn Doctor en quien se hallen juntamente sabiduria, y amor, sin diferencia alguna, pues esso significan las dos alas? Assi es; luego esse es mi Ventura? Tengolo por cierto, y sino diganme, señores, què pluma ay en la Iglesia, que mejor comprehenda aquestas dos calidades, que la de mi Doctor Serafico? Pluma es tan remontada por lo sabio, que con los rasgos de su Doctrina, enseña aun à los mas rudos en su ignorancia. *Lumine suæ sapientiæ, quam, ex natura sua habebat* (dixo mi Bernardino Senense) *inferiores irradiabat.* Y tan abrasada en el ardor de la caridad, que de vn buelo se passó à ser pluma de Serafin, que assi se llama este espiritu Celeste, por el fuego de amor, y charidad, en que incessablemente se abrasa. En opinion del Sol de Aquino: *Serafin denominantur sic ab ardore charitatis.* Siendo, pues, esto assi, y que en otro algun Doctor (como dirè luego) no se hallaron estas dos cosas juntas como en mi Ventura, siendo sabio, y amante, aun mismo tiempo, bien podrà dezir mi deuocion con todo fundamento, que á la pluma de mi Doctor Serafico, y à las alas de Aguila tan grande, y eminente, debe la Iglesia la conseruacion de sus luzes, que oy dichosamente goza, y

S.Th.Vi.
S.S.Aug.
Ioac.Ab. ad hunc. loc.
Cyr. hic.
S.Bern. de Sen.
S.Tho.de Aquin.

con

con cierto modo, este Diuino Señor Sacramentado, la permanencia en ella, pues aunque quando el demonio vencido de las plumas de Angelicos Doctores, no dexó de perseguirla, astuto en los Hereges, luego que le viò assistida de las alas, y plumas de mi Serafico Doctor, desmayò cobarde, y desistió del todo en sus intentos.

Fieles mios, assi se lo ha parecido à mi rudeza deuota, discurran otros de sus Doctores de otra suerte, que yo assi me lo he pensado del mio. Que mucho, pues, que en dia que se celebran sus glorias se vnan, con las de este Diuino Dios Sacramentado, y que este Diuino Sacramento (digamoslo assi) disponga el que le reserven para este dia sus festejos; como diziendole á mi Ventura. Mi Iglesia por ti, y tus plumas, ó Aguila Real, y generosa, goza con seguridad las luzes, que yo le comunico, por averla tu defendido, con tus escritos, y ardentissimas palabras; pues oy quiero que luzgan tambien en esta Iglesia tuya, con los rayos, que mi amor descubre en este Diuino Sacramento; porque ya que es fiesta de Ventura por ser tuya, lo sea para todos por ser mia tambien, para essos mismos de gracia, qual les asseguro en este bocado Diuino: Y yo en la intercession de Maria Santissima asseguro la mia si me ayudan todos à pedirla, saludemosla con Gabriel, diziendo: *Ave Maria.*

Vos estis lux mundi. S. Matth. cap. 5. *Ego sum lux mundi.* S. Ioann. cap. 8.

INTRODVCION.

3. LUz del mundo, prediquè ya en otra ocasion à mi Ventura, y luz tambien le tengo de predicar en esta (Sol Diuino de Justicia Omnipotente Dios, y Señor Sacramentado) luz del mundo, prediquè ya à mi Doctor Serafico, y luz tambien le discurro oy. No se admirende mi atreuimiento, y de

y de què mariposa de sus rayos mi discurso, quiera acabar en sus luzes; quecomo es Sol mi Ventura, por mucho, que quieran registrarse sus reflexos, muchos mas se quedan, en que pueda discurrir el genio. Quizà por esto madrugan tanto los de este Sol Diuino de Justicia Christo mi Señor Sacramentado, manifestandose patentes para que conozcan todos como ya en otra ocasion dixe, que aunque Ventura es Sol, y sus luzes son tan poderosas, son muy distintas de las suyas; pues quando mucho aquellas son participadas, y estas las tiene, y goza este Señor Diuino por essencia. Si ya no es que lo haze, como à mi ver lo entiendo, para que de vno, y de otro; esto es de Christo Sacramentado, y de mi Doctor Serafico luzes de todo el vniuerso, como San Juan, y San Matheo lo pregonan: *Ego sum lux mundi. Vos estis lux mundi.* Aprendan á ser luzes, quantos huvieren de ser Doctores, y Maestros de la Iglesia, y el modo como han de explayar las luzes de su sabiduria; advirtiendo que luzir con su doctrina, y no arder con el espiritu, es menoscabar sus resplandores; pues no está la mayor perfeccion de la luz (como dixo S. Bernardo) en luzir no mas, si no es en inflamar aun mismo tiempo. *Est tantum lucere vanum, ardere parum; ardere, & lucere perfectum.* El luzir solamente es vanidad; arder no mas es poco; arder empero, y luzir aun mismo tiempo, esto si, que constituye, en su total perfeccion à la doctrina, con que el Doctor resplandece, y esto es ser luz perfectamente. S. Ber. S. de S. Iua. Baptist.

4. Nadie mejor acreditò esta verdad, que este Diuino Sacramento: en quien, se obstenta Christo nuestro biẽ Sol Diuino de Justicia, que se dà para modelo de Doctores; pues en èl resplandece la sabiduria de el Padre, como luz Diuina por essẽcia, y el amor de el Espiritu Santo, conque al passo, que resplandece luziente, le abrasa en llamas de Diuino amor, conque enciẽde nuestras almas. Todo lo haze aun mismo tiempo sin diferencia alguna. Es Sol no lo admiro, y assi forçosamente á de ocasionar essos efectos. Y los mismos, aunque en diversa linea executa mi Ventura, como luz, ò Sol que tambien lo es de todo el vniuerso, que quizà por esso, le ilustrò la Iglesia con el blason de Doctor Serafico, siendo èl solo entre todos los

Doctores Doctor Serafico, ò Serafin de los Doctores, por lo ardiente, y por lo sabio; pero como no avia de serlo señores, siendo en todo, y por todo, vn viuo retrato de este Sol Diuino: *Noster Eustachius Bonaventura* (escriviò el Pariciense Gerson) *voluit esse Doctor ardens, & lucens, quoniam lucere parum est.* No se contentò Ventura con ser sabio solamente: y assi juntò al lucimiento de su sabiduria, la llama de su doctrina, conque encendidamẽte abrasó los corazones: tal era su espiritu como esto, y tal la afluencia de luzes, que participò de este Sol Diuino de Justicia: luego segun esto, Sol hermoso serà tambien mi Doctor Serafico señores? Si: Sol es, y no Sol como quiera, sino de admirables, y ventajosas luzes, al modo q̃ lo es Christo nuestro Señor en esse Diuino Sacramento; pues no tiene cosa que de Sol no le acredite.

Gers. 1. p. de Laud. Doct.

5. Tres descubriò San Ambrosio, en el Sol material, que nos alumbra, y si yo las acierto à discurrir en mi Ventura, no quiero mas desempeño para credito de su singularissima excelencia. Es, pues, el Sol dize el Milanès ingenioso: *Oculus mundi, iucunditas diei, & pulcritudo Cæli.* Es el Sol los ojos de el mundo, gozo de el dia, y la hermosura de los Cielos. No puede ser cosa mejor, ni puede aver ponderacion mas rara, de este Astro luminoso. Vamos discurriendo estas tres cosas. En este Diuino Sacramento, y mi Ventura, ya que dixe, que vno, y otro son Soles de la Iglesia, y sirvanos de norte S. Ambrosio.

S. Ambr. in ex. l. 4. cap. 1.

6. *Sol est oculus mundi*, es el Sol los ojos de el mundo, ya sea, ó porque iluminando lo todo, todo lo mira, como dixo el Sabio: *Sol illuminans per omnia respicit*, ô porque con su luz todo lo haze visible, como construyò Jansenio: *Sol lumine suo omnia perfundens facit ea hominibus conspicua, vt opus Domini agnoscatur.* El Sol dize este Padre, ilustrando todas las cosas con su luz, las haze claras, y visibles, para que mejor se conozca en ellas el atributo de su Diuina Omnipotencia, en sus portentosas, y admirables obras: y la razon es, porque con la actiuidad de sus rayos destierra la confusion de las tinieblas, no permitiendo, opuesto á sus lobreguezes, que estas predominen en el mundo. Y à este modo el Cuerpo de Jesu Chris-

Ecclesiastic. c. 42.

Jans. hic.

Christo. En essas Sacramentales especies, Sol que iluminaà los Doctores, y Euangelicos Ministros, y assi mismo à todo el mundo con los rayos de su luz, como lo notò el Sylveira: *Corpus Christi datum est in Ecclesia, tanquam in Sole fulgentissimo. Vt sua lucis radijs, illuminet Doctores, & Predicatores, ac totum mundum*; destierra las tinieblas del entendimiento humano, venciendo con los rayos de luz las sombras, que ocasionò la culpa, y los errores.

Silv. t.2. Apo.c.19. quaest.55.

§. I.

7. QVien no repara, señores, en aquellas prissas de Judas, y la velocidad conque saliò del Cenaculo, al instante, que huvo comulgado: *Cum Iudas accepisset bucelam continuo exiuit.* No hizo mas, que gustar de este manjar Diuino, dize San Juan, y salirse luego à fuera presuroso. Ay tal priessa! Aguarda discipulo ignorante, à donde vàs miserable? A donde? A perderse para siempre: triste caso! Poro no, no lo admiro, si se llegò á esta Diuina Mesa indignamente; pues es cierto, que si quien come deste Manjar Diuino como debe, halla vida, el que en pecado le recibe, no sustento conque viua, espada, y veneno si, en q̃ la muerte desgraciada encuentra. Assi lo pondera San Cypriano: *Non cibum, sed gladium, & velut quadam venena letalia, palpitans, & intrepidans concidit.* Serà, pues, esta la causa de sus prissas, y de que buscasse con tanta velocidad el lazo, que le ahogue? Pudo serlo, porque como la triaca se le convirtiò en veneno, no le dexô sossegar, ni aun instante; pero no, mas misterio me parece à mi que tuvo el poco sufrimiento de Judas, y el ir con prissa tanta à executar luego la venta, que ya tenia en su corazon trazada: y qual será? Yo lo dirè conforme lo he pensado. Miren, señores, no dize el texto, que apenas huvo comulgado este mal hombre, se apoderó el demonio de su alma? Si: *Et post buccelam introiuit in eum Satanas.* No era este el que le avia cegado en su codicia, para que la venta executasse? Tambien: *Cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas Simonis Escariotes.* Luego este era el que espoleaba à Judas, para que fuesse sin dilacion à vender à su Maestro? Es euidente: Rara desgracia! Y bien, què pudo moverle à Satanás, à instar à

S. Ioan.c. 13.v.30.

S. Cypr. Sern. de Lapsis.

Judas, para que apenas gustó de este bocado Diuino, salga de el Cenaculo con presteza tanta, à executar el fin de su infeliz intento? *Cum accepisset bucelam continuò exiuit*: Respondo con S. Cyrilo. Reparece, que es la respuesta como de su ingenio. *Etiam Judam quem post panem omnino separauerit, tun moram, tun benedictionem virtutis, timens, ne scintillam in animo eius accenderit; ac inde illuminauerit, magna precipitem agit celeritate.* Sabia muy bien el demonio la eficacia que tiene este bocado Diuino, como Sol que es por essencia, para ilustrar el entendimiento, de quien le come, sacandole de las tinieblas de la culpa, y errores, en que ciegamente tropieza à cada passo; y temiendo el que aviendole gustado Judas, con la luz, que comunica al entendimiento, conociera su maldad, y arrepentido en ella, hiziesse penitencia de su pecado, y error, por esso le dà tanta priessa, para que vaya à executar su vil intento, antes que saltando alguna centella de luz, resultasse el efecto de este bocado Diuino, cuya eficacia se termina, à ilustrar como Sol Diuino el entendimiento humano, para que ilustrado de sus Diuinas luzes, salga de la ignorancia ciega de sus obscuras tinieblas, y no se pierda ciego miserablemente en ellas.

S. Cyril. lib. 9. in Joan. c. 19

8. O Ventura mio! Pregonete el Orbe todo Sol hermoso del Cielo de la Militante Iglesia, y como à tal los ojos de todo el mundo, al modo, que del material lo predica San Ambrosio. Y de este Diuino de Justicia San Cyrilo; pues si vno, y otro gozan de aqueste blason ilustre, porque el vno ilustrandolo todo, todo lo haze visible, para que el poder de Dios en sus obras se conozca, como Jansenio dixo, y el otro ilumina los entendimientos ciegos, aun de los que parecen mas doctos, y sabios; pues para esso le diò à la Iglesia, y le puso en medio de ella, entre los demas Sacramentos, como ya lo ponderó el Sylveira: *Datum est in Ecclesia, vt sua lucis radiis illuminet Doctores, ac totum mundum*; à vos Padre, Santo, y Doctor mio, os puso Dios en medio de ella, para que siendo los ojos del mundo todo, ilustreis Sol hermoso, à imitacion de este Diuino de justicia, con las luzes participadas de sus Diuinos rayos, ya no solo al mundo

ciego, esto es à los hombres, que viuen en èl, amando mas à este, que à los Cielos, como lo explicò San Agustin: *Idest homines, qui sunt in mundo, vel diligunt mundum.* Desterrãdo de ellos las tinieblas de su ignorancia, que esso es ser cõ toda perfeccion luz del vniverso, como lo advirtiò Hugo Cardenal exponiendo el texto mismo. *Vos estis lux mundi percipientes in Christo lumem veritatis, per quod omnes illuminantur atenebris ignorantiæ.* Si tambien à los mas doctos, y sabios, que persistian rebeldes, y obstinados, en sus ciegos errores, para q̃ ya quedando dichosos, è ilustrados, de los rayos de vuestra luz hermosa, aprendan à ser Doctores, luzes, y columnas firmes de la Iglesia, que valientes, y sabios, de heregias cõ la luz de su doctrina, y enseñança la defiendan.

S. Aug. li. 1. de serm. Dom. in mont. c. 6.

Hug. C. ad cap. 5. Matth.

9. Escuchen, señores, y oiràn el sucesso mas raro, que puede ponderarse, ni mas proprio, para lo que voy en mi Ventura discurriendo. Hallabasse la Iglesia Latina en tiempo de Gregorio X. combatida de heregias; porque docmatizantes los Griegos, negaban la Prosecion de el Espiritu Santo, del Padre, y del Hijo, como de vn principio, cuyo error, apadrinaban muchos Padres de la Iglesia Griega. En cuya doctrina, y enseñança afiançaban los Griegos sus errores, à quienes para confundir en ellos, ordenó la vniuersal Cabeza Romana, el que se celebrasse vn Concilio General en Francia, convocando para él, los sujetos mas lucidos, y sabios, que en aquel tiempo florecian: Entre los quales señalò por Presidente de todo aquel Concilio ilustre, à mi Doctor Serafico, para que assistiesse en él, no solo disputando como Doctor, sino es estableciendo, y como Presidente ordenãdo, con independencia lo que mas conviniera, para vtilidad de la Iglesia, y exaltacion de la Fé que professamos. No quiero detenerme en referir quantos fueron los llamados para esta funcion heroyca, solo diré, que los Obispos passaron de quinientos, y à este tenor, de todas las Dignidades, en numero tan copioso, que como refiere mi Sedulio parece se agotò el guarismo para numerar los. Bien sé, que para este mismo fin, fue nombrado tan bien con mi Ventura el Doctor Angelico; pero dispuso Dios, por sus ocultos

Vid. Sed. in vit. S. Bonav.

fines, de que muriesse antes de llegar al Concilio, seria quizà porque esta gloria, y vencimiento, solo para el Sol de mi Ventura estava reservada.

10. Juntos, pues, ya todos los Padres del Concilio, assi de la Iglesia Latina, como de la Griega, antes de entrar en la disputa, sentado mi Doctor Serafico en su silla, como Presidente començó à orar con tal eloquencia, y espiritu, que sin que fuesse necessaria mas contienda, se leuantaron los Doctores de la Iglesia Griega, y todos à vna voz, ilustrados ya con la luz del Sol de mi Ventura, comen çaron á dezir: *Qui ex Patre Filioque procedit.* Cierto es, que el Espiritu Santo procede de el Padre, y del Hijo, como de vn principio solo, y si hasta aqui viuiamos en nuestro error tenebroso, ya confessamos vniformes quãto, la Iglesia Latina Catolicamente confiessa, y nos enseña, y sin que fuesse necessaria otra alguna diligencia, se reconciliaron estos, y los Tartaros recibieron el Baptismo. Tanto como esto aprouecharon señores, las palabras abrasadoras de mi Doctor Serafico. *Greci tunc ad vnitatem Ecclesiæ redierũt, & Tartari baptizati sunt* (escriviò el Cardenal Hostiense) *sic illis eius eloquia profuerunt.* No es para dar muchas gracias al Gran Dios de las Alturas, el ver la facilidad con que mi Padre San Buenaventura, Sol hermoso de la Iglesia, reduce à vna gente tan docta, é ilustra tantos Doctores, y Maestros de la Iglesia Griega, como estavan ciegos de su error confuso, y tenebroso? Si, y accion fue esta Catolicos, que le acreditò de Sol, como de vnas Diuinas, y poderosas luzes, y como tales, muy parecidas à las que este Sol Diuino de Justicia, de si mismo despide, para desterrar sombras de ignorancia, y reducir entendimientos obstinados, y rebeldes al assenso, y confession de Soberanos Misterios.

§.

11. YA se acordarân, señores, de aquella disputa, que tuvo Jesu Christo mi Señor con Nicodemus. San Juan la refiere en su capitulo tercero. Era, pues, la contienda, sobre la virtud, y eficacia de el Sacramento del Baptismo; porque se le hazia muy duro de creer al Maestro de la ley escrita, el que vn hombre anciano,

pu-

pudiesse renacer aun por mas que se bañasse en sus Misteriosas aguas. *Quomodo potest* (dezia este fundando en admiraciones su argumento) *homo renasci cum sit senex?* Como es possible, que esto sea? Por ventura puede vn hombre bolver á entrar, otra vez en el viẽtre de su madre, y salir de èl como la vez primera, renaciendo à luz del obscuro calabozo en que habitò primero? Ea no te canses, hombre, dize Christo, y acaba de entender; que *nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto non potest intrare in Regnum Dei.* Ninguno puede entrar en el Reyno de los Cielos, si primero no se diere vn baño en estas aguas, naciendo por ellas à la gracia del Espiritu Diuino. Digo, Señor, que no lo entiendo buelve á instar Nicodemus, y que no sé como esto sea possible, si vos Señor no me declarais el como. *Quomodo possunt hæc fieri?* Ay tal ceguedad, responde el Maestro de los Cielos; y tu que lo eres del Pueblo de Israël ignoras tanto? *Tu es Magister in Israël, & hæc ignoras?* Cierto que me admira tu pertinaz ignorancia! Os admira, Señor, la pertinacia de este hombre? Pues á mi me suspende el veros gastar tantas palabras, y razones, para convencerle en el error, que viue: porque la Fé me enseña el que con sola vna palabra hizistes todo el vniuerso. *Ipse dixit, & facta sunt.* Y que con otra sola traxistis à Andres, y á Juan à vuestro gremio. *Venite post me* bastó dezirle, para que dexandolo todo os siguiessen vno, y otro voluntarios, y quien tanta facilidad tiene, para obrar, y persuadir, como gasta tantas razones para reducir à vn hõbre en vna cosa, que para otros es tan clara como el agua? Pondero mas la duda. Su presencia no bastò solamente para que la tierra se conmueva? Si, dize el coronado Profeta: *A facie Domini mota est terra*, y para la estabilidad de aquessos Cielos, no fue menester mas, que vna palabra suya. *Verbo Domini Cæli firmati sunt.* Dixo el mismo David; para què, pues, gasta tantas razones, y palabras, quando con vna sola puede convencer à Nicodemus? Ea que fue grande el Misterio de la disputa, y assi todo fue necessario, responde Alberto Magno, para atraer á si, y reducir á aqueste Doctor, y Maestro: que nada obra acaso este Señor Diuino. *Multis in*

S. Juann. c.3. v.4.
Vers. 5.
Psa. 148.
S. Math. cap. 4.
Psa. 113.
Psal. 82.

ſtat Dominus, diſponitque hominem ſua doctrina: antiquum legis Doctorem vocat ad ſe. Miren, ſeñores, era Nicodemus Maeſtro de la ley, era Docto, y muy caſado con ſu opinion, aunque falſa, y para que ſe conozca la dificultad, que tiene el reducir à vn Sabio en la opiuion, que lleua, por eſſo aplica Chriſto Señor nueſtro tantas palabras, y razones: Bien pudiera con vna ſola convencerle; pero quiſo dar à entéder, que para reducir à vn hombre Docto, es meneſter no ſolamente ſabiduria como quiera, ſino es muy como de Cielo, y en la aplicacion vn poder muy como Soberano, y muy Divino.

12. Pues ſi tan ardua es eſta empreſſa, y le coſtò à Chriſto Señor nueſtro tantas diligencias en reſpueſtas, y argumentos, como mi Ventura ſin ellas convence à tantos Doctores, y Maeſtros como tenia la Igleſia Griega de ſu parte, que ciegos, y obſtinados ſe oponian à vn Articulo de Fè Diuina? Què es eſto ſeñores? Què ſciencia, què doctrina, ó què poder es eſte de mi Doctor Serafico? Con ſola vna oracion reduce no à vn Maeſtro ſolo, ſi à tantos como el Concilio tenia, por parte de los Griegos, ſin que ſea meneſter mas argumento? Si: A quien no admirarà el ſuceſſo? A quien? A quien conociere, que es Ventura Sol de la Igleſia, y como San Ambroſio dize: *Sol eſt oculus mundi*, y Chriſto mi Señor en eſte Diuino Sacramento: y aſſi al modo que eſſe hermoſo globo, lo ilumina todo, y todo lo haze viſible: *Sol lumine ſuo omnia perfundens facit ea omnibus conſpicua.* Quiere Dios, que Ventura Sol hermoſo de la Igleſia, por la luz que tiene participada de eſſe Sol Diuino de Juſticia, y ſus Soberanos rayos, con ſu doctrina Serafica iluſtre, entendimientos ciegos, de Doctores, y Maeſtros obſtinados, y rebeldes en la confeſſion de Miſterios Soberanos, y que obre mas facilmente eſte efecto Milagroſo en cierto modo que el miſmo Jeſu Chriſto, pues à eſte Señor Diuino le cueſta diligencias muchas, y á Ventura, aun la menor no le cueſta: No porque tenga mas virtud en modo alguno, que eſſo es impoſſible, ſi, porque de eſſa ſuerte ſe acredite ſu Diuina palabra, y queden en ſu Igleſia autorizados ſus Miniſtros.

Buel-

§.

13. BUelvome al Cenaculo. Dize San Juan: Que acabada la Cena, y hechole Christo mi Señor vna larga platica à su Apostolico Colegio: Respondiendo à San Felipe à ciertas preguntas, que le hizo, dixo estas Misteriosissimas palabras, q̃ hã dado q̃ hazer, y discurrir mas que mucho à los Expositores, y Padres: *Amèn dico vobis, quì credit in me opera, quæ ego facio ipse faciet, & maiora horum faciet.* Digoos de verdad, Discipulos mios, que el que creyere en mi como debe, obrarà los mismos prodigios, que yo obro, y aun mayores. No lo entiendo: Mayores portentos han de obrar los Apostolicos Ministros, que destos entiende el texto Alapide? Si: *Maiora horum faciet*; pues esto, como puede ser possible? Acaso pueden estos salir de la esfera de criaturas, aun por mas creyentes, y perfectos, que sean, no digo para exceder, pero ni para igualarse con el poder de Jesu Christo? Es cierto, en que no ay duda: Luego los Apostoles, ô Euangelicos Ministros, no podràn obrar mayores maravillas, y con mas facilidad, que su Maestro? Claro està; porque en este Señor Diuino, està el poder por essencia, como los demàs atributos, y en los demàs por participacion, y gracia solamente. Como, pues, dize el Diuino Maestro, que obrarã de tal forma, que en las maravillas le excedan? Sabeis porque dize Cornelio Alapide? Pues fue porque entonces, queria introducir la Fé en ellos antes de ausentarse á los Cielos, y para que creyessen, que su poder era el mismo, que el de su Eterno Padre; porque este Diuino Señor estava en Christo, y Christo en el Eterno Padre estava: por esso les assegura la facilidad en sus obras, y grandeza, aun mucho mayor que la suya: y assi fue lo mismo q̃ dezirle, pondera Alapide: *Qui Patrem esse in me: hic per hanc fidem sua vi, & virtute similia miracula, & opera Diuina faciet, quàm faciam ego.* No estava assi mal discurrido, pero pensolo mas de nuestro intento el Sylveira. Porque pensais, dize este Padre, que puso Jesu Christo tanto poder en sus Ministros Apostolicos, comunicandoles este con excessos tantos, que al de su Magestad Diuina, parece sobrepuja en las obras; pues fue: *Vt ministri eius tanto hono-*

S. Juann. c. 14. v. 12

Corn. Al. hic.

re,

re condecorati, ac insigniti in suo opere feruentiores, ac diligentiores rederentur, & ab eorum tan eminẽtem autoritatem, magnus honor, & cultus eis ab omnibus populis in penderetur. Dispuso el Soberano Maestro, el que sus Ministros obrassen prodigios, y maravillas mayores, que las suyas, comunicandoles su poder en las obras, reservando para si lo menos, para que condecorados con tan singular modo de obrar, participado de su grandeza misma, les estimàran los Pueblos, y venerásran todos su grandeza, y excelencia.

Sylv. t. 5. lib. 7. cp. 11. qu. 13

§.

14. PRobemos este realce con vn texto del Exodo. A la puerta del Tabernaculo baxaba Dios de ordinario en vna hermosa nube en forma de Columna, y alli se ponia à hablar con Moises, á vista del Pueblo todo con la familiaridad, que suelen hablarse dos amigos. *Loquebaturque cum Moyse cernentibus vniuersis, quod Columna nubis staret ad ostium tabernaculi. Loquebatur autem Dominus ad Moysem facie ad faciem, sicut homo solet loqui ad amicum suum.* Yo bien estoy, señores, en que Dios hable à su Profeta, ora sea inmediatamente por si mismo, ora sea por medio de su Angel, como quierẽ otros, que en esso no disputo; pero en presencia de tanta gente, para què puede ser bueno? Sean muy en hora buena allà en el Monte los coloquios; pero à la puerta del Tabernaculo, en donde le oígan todos, para què? Para que conozca todo el Pueblo, quan amigo suyo era, y que como á tal gustaba de que le honrassen todos. Responde Oleastro: *Loquebatur autem Dominus cum Moseh, ad ostium tabernaculi, vt videret omnis populus, quàm familiaris illi esset Moseh, & ei deferrent.* Digo que sea assi; pero con todo me admira la llaneza, y dixera yo, que parece indecencia grande, el que tan en publico se porte assi Dios con vna criatura, aun por amigo que se sea; que estas familiaridades las tuviesse Dios con Moises en el Monte Sinay à donde estava solo, vaya muy bien me parece, que à tanto como esto obliga el amor, y voluntad, extremada, que no sabe hazer distincion, en los sujetos, que se quieren; pero què esto lo execute en presencia de todo vn Pueblo? Esto es lo que me admira! A demàs que si consultamos al mismo Oleastro hallarèmos,

Exod. cp. 33. v. 10. & 11.

Oleas. hic

mos, que en otra ninguna parte tuvo Dios con Moises estas llanezas *Nunquam ante hæc similia audiuimus facta Moseh.* Siendo, pues, esto assi; para qué obrará Dios estos extremos? Oigamos al Dominicano Docto, que á todo responde moralizando el texto. Hizolo assi Dios (pondera Oleastro) porque tuviessen mayor embidia los Hebreos, viendo que hablaba tan familiarmente con Moises, y le hazia tan singularissimos favores, que esso es costumbre que observa Dios con los justos, para confusion de los malos: *Nunquam Dñs lætiorem vultum, ac plures fauores iustis ostendit, quàm cum viderit alios peccatores à se recedere, quod facere solet, vt eos ad inuidiam prouocet.* Y bien, seria esta la genuina causa? No, dize Lipomano, pues qual? Esta. El hablar cō Moises tan en publico, y à vista de todo el Pueblo. Fue para dar à conocer la grande autoridad que Moises tenia, porq̃ ninguno lo ignorasse, y todos le obedeciessen. *Testabatur enim Dominus coram populo, & aspiciente tota Ecclesia dignitatem Moysi. Visibili aspectu se illi insinuans, quo esset autoritate grauior.* Es tanto lo que estima Dios, que à sus Ministros, y amigos traten con veneracion, y reuerencia los hombres, que se extrema en hazer finezas cō ellos, para que conozcan todos lo mucho, q̃ les quiere, y como à cosa propria les obedezcan, y veneren.

Idem. in anot. ad mor.

Lypoma: in Cat. hic

15. O *suprema Diuini gubernatoris sciētia!* Exclama el Sylveira ponderando este sucesso: *Ipse ex tantis hominum milibus vnum elegit Ministrum Moysem, ipsum cernentibus cunctis insigni honore exaltat, vt inde ipse tanto decore adstrictus, feruentior, ac diligentior redatur, in suo ministerio, populusque erga ipsum, quem tan seblimatum agnouerat, multa obedientia, ac veneratione se exibeat.* O suprema sabiduria de Dios, y quien no admira tus juizios! Entre millares de hombres, elige á Moises, y à vista de todo el Pueblo le honra, y le exalta sobre todos, para que assi condecorado con mayor fervor, y diligencia, cumpla con el ministerio, en q̃ le ha puesto, bolviendo por su causa, y para que todo el Pueblo, que le vé en lugar tan sublimado, obediente le venere, y humilde se sugete à sus disposiciones, y palabras.

Sylv. vbi sup. n. 94.

16. No parece, señores, sino es q̃ se escrivió el texto, y

su-

sucesso de Moises, para lo q̃ à mi Ventura le sucede, y que con èl hablan sus palabras, y las exposiciones de los Padres. De entre millares de Doctores, y Maestros le elige Dios, por medio de su Vicario, vnico para que à todos presida, y para que ya puesto en el lugar mas supremo, y eminente de el Concilio, le veneren, y obedezcan su Decreto, y hablandole al entendimiento, infundiò en èl tanta sabiduria, que sin mas diligencia, que vna oracion sola, reduxo à la obediencia de la Iglesia Latina, para la confession de vn Articulo de Fè, á muchos Doctores, y Maestros, que ciegos le negaban: Y quando Christo mi Señor para reducir à vno, qual fue Nicodemus, gastò tantas razones, y palabras, mi Doctor Serafico, por su autoridad, y grandeza, sugeta à la Fè à muchos: Esto no es para admirar señores? Si; pero que mucho, si hablaba en èl, en presencia de tãto concurso el Espiritu Santo, paraque su causa defendiesse, y para confusion de los Griegos, por no dezir que para embidia, que negando su Procesion, se avian apartado ciegos en su error, y su peccado, del gremio de la Iglesia.

Es Sol mi Ventura; no lo admiro, y como tal los ojos de la Iglesia, al modo, que el material Sol, lo es de todo el mundo, como lo dize S. Ambrosio: *Sol est oculus mundi.*

17. *Iucunditas diei*: Assi prosigue el Milanés ingenioso: Es el Sol como los ojos del mundo, el gozo, y placer de el dia, ó ya sea porque este Planeta hermoso, con su venida, y nacimiento, es total origen de este, como su ocaso de la noche; segun lo notò Dionisio Cartujano: *Sol enim suo ac sesu, ac presentia causat diem, & sua absentia noctem*, y al verle se alegrã todos los viuientes, siendo el gozo vniuersal de todos su presencia, al modo, que faltando èl, todo es tristeza, y todo el Emisferio se buelve tenebrosa, y triste noche, como lo escrivió Mantuano: *Merebatque tacens, & tristi palida nocte.* Tanto se siente su falta, que el dia que no se vè, porque densas nubes se le oponen, no parece dia; pues que si se eclipsan de este Sol los rayos, en todos es vniuersal el sentimiento, y pesadumbre, y aun lo conocen en el efecto los corazones de muchos, tal como esta es la tristeza, que ocasiona su falta á los viuientes, al passo q̃ gozo grande

Dio. Car. ad cap. I. Ge. ar. 12.

Mant.

grande su presencia. En fin tan agradable es el Sol, que no ay cosa en este mundo, q̃ cause mas alegria con sus resplandores, que este Astro luminoso. Y si tanto lo es el material, que causa estos efectos: pondera S. Ambrosio, quanto mas lo serà este Diuino de Justicia Christo Sacramentado? *Si tan gratus est Sol* (dize el Milanès ingenioso) *quam bonus est Sol ille iustitiæ.* No avrâ alguno que se atreva à negar este tan conocido excesso. El gozo, y el alegria de la Iglesia es este bocado Diuino, en que estàn cifrados todos los gustos, y placeres. *Iucunditas diei, idest Ecclesiæ* leyò Camillo, entendiendo por este dia à la Iglesia, que es dia del dia Jesu Christo. *Dies Ecclesia Catholica Romana diei Christi est.* Con que siendo este Diuino Dios Sacramentado, como hermoso Sol, el gozo, y placer del dia *iucunditas diei*: El gozo de la Iglesia vendrá à ser en buena inteligencia? Si: Dize el Sylveira, assi es: *Eucharistia lætitia est, & gaudiũ nostrum.* Nuestra alegria, y gozo es este bocado Diuino, que se ofrece liberal en essa Mesa de los Cielos, y Pan que dispuso Dios por medio de sus Angelicos Ministros, para sustento de los hombres, y gusto de su Iglesia; pues admirablemente, contiene en si todo genero de gustos, y de gozos; y placeres para Christo, y para la Iglesia toda.

S. Ambr. ubi sup.

Camil. in Psal. 18.

Sylv. ubi su. in ind.

§. II.

18. DEsiderio desideraui. Hoc Pascha manducare vobiscum, dize S. Lucas que les dixo á sus Discipulos Christo mi Señor, el dia antes de su muerte. O què ansias, y desseos tengo, amigos mios, de comer con vosotros el Cordero Pasqual. Assi se entiende el nombre *Pascha* en comun frase de los Hebreos: *Hoc Pascha, idest Agnum Paschalẽ.* Ay tal ansia! Ay tal desseo! Pues no avia este Diuino Maestro hecho los años antecedentes, la misma diligencia? Si, que observante de las Diuinas leyes à la letra, todos los años le comia. *Singulis annis Christus Dominus ex legis mandato* (escriviò Sylveira) *manducaverat Pascha, hoc est Agnum Paschalem.* Pues si assi es, què nuevo accidente se le ofrece aora, para explicar con tãtas ansias su desseo? Respondo con Tertuliano: *Professus est se concupiciencia concupiscisse edere Pascha, ut suum aceptum panem, & distributum discipulis*

S. Luc. c. 22. v. 15.

Tert. lib. cõt. Mar. cap. 40.

lis corpus suum, illum fecit, hoc est corpus meum dicendo. Explicò su ansia en esta ocasion mas que en otra alguna, porque en ella les avia de dar à sus Discipulos, debaxo de las especies de Pan, y Vino, en que puso su Cuerpo, y Sagre, vno, y otro Sacramentados en este vocado Diuino, que avia de instituir luego, que comiessen el Cordero: Bien està; pero para esso era necessario tanta expresion en repetidos desseos, que no basta vno, sino es dos? *Desiderio desideraui.* Si, dize San Laurencio Justiniano: y la razon es; porque viò su Alma Santissima, con su saber infinito, que por la institucion de este Diuino Sacramento, avian de resultar en la Iglesia imponderables bienes, y gozos Soberanos, y assi lleno su corazon de caridad ferviente con este gozo mismo prorumpiò en tan ardentissimos desseos. *Plurimos videns anima Christi per huius Sacramẽti institutionem futuros Ecclesiæ suæ profectus, & gaudia, feruida charitate, iucunda exultatione in lætissimæ iubilationis vocem prorrumpit, & ait desiderio desideraui, hoc Pascha manducare vobiscum.* Apenas reconociò Christo con su infinito saber el bien tan imponderable, que avia de conseguir la Iglesia de aqueste Diuino Sacramento, y el gozo, y alegria que avia de tener con este Soberano bocado, parece que no cabiẽdo en si de gusto, no sossegaba su amor, hasta poner en medio de ella este admirable Sol con cuya luz, y resplandor se avia de alegrar tanto: Y assi, al verse esta ya con èl, todo es en ella alegria, y regozijo, al modo que con el Sol material se alegra el mundo, y se regozijan todos los viuientes.

S. Laur. Iust. lib. de Agon.

19. Què alegre estava la Iglesia Romana, señores, con el Sol de mi Ventura! Tan de la parte del gozo se miraba, que parece no cabiendo en si de gusto, y alegria, tenia cifrados en su resplandor todos sus regozijos, y placeres. Què mucho! si con mi Doct. Serafico no temia sombras de heregias; porque activos los rayos deste Sol hermoso las desvanecieron lucidos. Ya lo vimos en el sucesso de los Griegos: Que tal era la luz de su sabiduria, y el resplandor de sus perfecciones como esto; à que atendiendo Sixto V. Padre, y vniuersal Cabeza de la Iglesia, alegre por verse con tal Sol, prorumpió en estas palabras,

com-

combidando á todos á lo mismo: *Exulta habitatio Sion, idest Christiana religio, quoniam magnus in medio tui Sanctus.* Alegrate Religion Christiana, pues mereces gozar de los rayos de este Sol brillante, que en medio de ti habita, y lucido resplãdece en santidad, y letras. Mas ay dolor, que se eclipsó este Sol hermoso, quando en el Cenit de sus luzes caminaba mas luciente, repartiẽdo rayos, y luzes de doctrina, conque tanto se alegraba nuestra Iglesia. Murio à los cinquenta años de su edad, y al modo, que con el Ocaso del Sol material, se entristecen todos los viuientes, cargò tal tristeza, no solo en mi Serafica Familia, por la muerte de tal Padre, si tambien en el Conclaue ilustre de los Cardenales, por la falta de esse Astro luminoso de la Iglesia, en tanto grado, que se llegaron à persuadir, no quedaba en ella semejãte luz, como lo fue mi Ventura. Tal era la copia de luzes, y resplandores, y assimismo los dones celestiales, conque Dios le avia hermoseado, para que fuesse Sol Milagroso en su Iglesia, y como tal, el alegria, y gozo de ella. *Tanta prærogatiua donorum dotatus fuit Diuinorum* (escriviò Fr. Juan Franco de Pauino) *vt Ecclesia Dei nullum parem sibi relinquere videretur.* Rara ponderacion! Pero toda admiracion cessárà si se atiende à lo que dixo Gregorio Nono en su muerte. Tuvo noticia de como mi Ventura se avia passado à ser Sol de la Gerusalen triunfante, y lastimado de su Ocaso, confessò en presencia de todos los Cardenales, aver dado por su falta la Iglesia Romana, en vna infeliz ruina, y padecido vna imponderable quiebra, assi lo refiere mi Sedulio en la historia de su vida, con las palabras que pronunciò el mismo Pontifice: *Gregorius Pontifex testatus est publice, Ecclesiam Dei illius morte in magnam irruisse iacturam.* O qué golpe tan grande ha dado la Iglesia Romana en la muerte de San Buenaventura! ya no ay gozo, ni placer que le assista, porque ha faltado de ella toda su alegria con el Ocaso, de este Sol hermoso; pues al modo, que el material, y el Diuino, son el regozijo del dia, y de la Iglesia: *Iucunditas diei, & Ecclesiæ.* Ventura lo alegraba todo, y faltando este Doctor Santo del mũdo, todo le falta. *In magnam*

Sixt. IV. in B. Can.

Fr. Iuan Frãco de Pau. in relat. ad Canoc. S. B. V.

Sedul. in vit. eius Sancti.

D iactu-

iacturam irruit Ecclesia. Qué dolor! Qué pena! Qué tristeza à ocasionado el transito dichoso, que ocasionò su Ocaso. No lo admiro, señores, y que assi se lamente la vniversal Cabeza, porque en la ausencia, y muerte de vn Sol tan Soberano, qualquiera sentimiento es corto, y mas propria del corazon es la tristeza.

§.

20. NAcido viene aqui aquel sucesso del Calvario; luchando con la muerte estava Christo en la Cruz, patibulo afrentoso en què le puso la embidia, por verle tan lucido, y prodigioso, y como tal, vnico gozo de los hombres: Era el tiempo, quando el Sol caminaba mas luciente, y fogozo en su carrera; mas què veo? en vn instante se trocò todo, de forma, que ya ni el Sol luce, ni la Luna parece, ni el Cielo se descubre, todo si es tinieblas, confusiones, y tristezas: *Erat autem fere hora sexta, & tenebræ factæ sunt in vniversã terram, vsque ad horã nonam, & obscuratus est Sol*: S. Mateo manifestó mas aqueste sentimiento, expressandole en la tierra, y en los guijaros duros, que de pesar chocabã los vnos con los otros. *Terra*

S. Luc. c. 23. v. 44.

S. Mat. c. 27. v. 51.

mota est petræ cisæ sunt. A que atendiendo Dionisio el de Aropago. Exclamó diziendo confuso, y admirado estas palabras: *Aut Deus naturæ patitur, aut machina mundi disoluitur.* O padece el Autor de la naturaleza: ó mutuamente vencidos los Elementos, y falseando los inmoviles exes de los Orbes, cediendo el orden de sus regulares movimientos al fracaso, roto ya el vinculo de la paz, que afiançaba indefectible su trabazon, la maquina del Orbe se disuelve. Ay tal descomposicion de cosas, ni sucessos mas extraños! Què tienes mundo, que assi alterado no sossiegas? Que vna mortal tristeza, que me aflige, y atormenta, dirà la tierra en el modo, que explicar se puede. Y porquè? Porq̃ ya Dios hombre, à manos de los hombres, muere por los hombres, entregando en manos de su Padre Eterno el Alma: *Pater in manus tuas conmendo spiritum meum*, à dicho en vn lastimosissimo suspiro: Y por esso llora el mundo? Por esso se entristece el Sol, y con él todas las criaturas? Si; pues antes dixera yo, que por esso mismo debieran alegrarse: y doy la razon; porque si en essa muerte

S. Dion. Areop.

S. Luc. Ibi. v. 46.

muerte estava cifrada su dicha, y sin ella, no pudieran conseguirla, por fuerça del decreto Diuino, de que muriesse Christo, para ser Redemptor vnico del linage humano; à que atendiendo la Iglesia llamò dichosa à la culpa. *O felix culpa! quæ talem, ac tantum meruit habere redemptorem.* No me parece à mi que ay razon, para que triste se lamente: ea que si ay, responde S. Pascasio: Bien, bien haze en entristecerse aun lo insensible: y razones mas que muchas le sobran para lamentarse: Miren, señores, no era Christo Sol Diuino de Justicia? Si, que assi le llamò el Profeta Malaquias, vaticinando su dichoso nacimiento: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ*: Dixo en Persona del Eterno Padre: Mas: no faltaba, ya de el mundo con su lastimoso Ocaso? Ya se vé; pues si esse se ausenta, y se eclipsa, ya que gusto, ni alegria, pueden esperar, no sola mente los viuientes racionales, pero aun las insensibles criaturas? Y assi obscurezcasse esse luminoso glouo, entristescasse la Luna, giman las nubes, enlutese el ayre, tiemble la tierra, despedacense los riscos, y todo el

Eccles. in Offic. Sab. S.

Mal. c. 4.

viuiente se extremezca, que en ausencia, y muerte de vn Sol tan Soberano, como ha de aver criatura, que no padezca tristeza, en su Ocaso, al passo, que en su Oriente se alegraron todas. Escuchad aora à S. Pascasio que lo dize todo claramente. *Sol radiis remotis absconditur, terra delituit, orbemque luctibus aliena noctis infecit: Talem si quidem vultum patris orbata solatii meruerunt elementa sortiri, vt cuius ortu lætata sunt tristarentur occasu.* Alegròse el mundo todo, quãdo naciò Christo, porq naciẽdo Sol, naciò el gozo del dia, y por este su alegria mas plausible. *Sol iucunditas diei*, siendo mientras este luce, todo placeres, porque èl los ocasiona; pero en llegando à faltar de nuestros ojos, como puede dexar de entristecerse el mundo? Claro està que no, que falta, y ausencia de Sol tan admirable, forçosamente ha de ocasionar tristezas, al passo que su presencia fue causa de placeres, y de gozos.

S. Pasc. c. 16.

21. O como pudieramos hazerle la misma pregunta à la Iglesia nuestra Madre, viendo el extremo que haze la vniuersal Cabeza, y los Cardenales todos, en la

muerte de mi Doctor Serafico, Christianos; y dezirle como al mundo enla muerte de mi Redemptor Diuino. Què tienes Romana Iglesia, que assi te has puesto triste? Quien ha trocado tus gozos en pesares, y en tristeza tu alegria? Quien? La muerte de Uentura; y sino dezidme, puede aver causa mayor de tristeza? Claro està que no, porque si como Sol hermoso me alegraba, al modo, què el material alegra el dia, y el Diuino de Justicia á mi, y à todo el vniuerso; su eclipse sobra para que ya no tenga gusto. No parece hyperbole este, que de S. Buenaventura se pondera señores? Si; pero no, no lo es, sino verdad clara, y euidente: Pues aqui de Dios, no le quedaron otros Soles à la Iglesia en otros muchos Doctores, y Maestros? Si quedaron; pero como mi Doctor Serafico ninguno: *Parem sibi in Ecclesia relinquere non videbatur.* Dize esta en las Lecciones de su Octava, refiriendo el sentimiento de la de Francia por su muerte, y assi se merecio este el mas encarecido lamento; á lo menos hasta aora no se ha visto semejãte. Què mucho, pues, q̃ asi mi deuocion lo sienta. Y q̃ diga lo q̃ Gregorio Dezimo pondera? O què gran golpe diò la Iglesia, con la muerte de Ventura! *Ecclesia Dei in magnam irruit iacturam*: Al modo, que San Dionisio Areopagita, lo exagerò del mundo, viendo el sentimiento que hizo, en el Ocaso del Sol Diuino de Justicia. *Machina mundi dissoluitur*; pero no, no lo admiro, que conociendo Sol, à mi Uentura, la vniuersal Cabeza, y Sol de tan ventajosas luzes, que parece, que no tuvo la Iglesia entre los de su esfera otra semejante, claro està, que de su ausencia, y ocaso, avia de resultar el mismo sentimiẽto, y efecto de tristeza, que del material, y Diuino resulta, quando falta de este mundo, y Emisferio, al modo, que quando assiste en èl ès su mayor gozo, y alegria. *Iucunditas diei.*

Eccle. in lect. 1. not dies oct.

22. *Pulcritudo Cæli.* Es vltimamente el Sol, la hermosura de los Cielos, dize S. Ambrosio, y con razon; pues con sus dorados rayos le hermosea, comunicando luzes à los demàs Astros inferiores, para que le sirvan de su mas lucido adorno; pues por este Planeta hermoso, todos lucen, y sin él no resplandeciera alguno, como

Apuley. lo notó Apuleyo. *Luminare maius est Sol, non solum forma sui, sed quia ab ipso Luna, & Stellæ illuminare dicuntur.* El Sol es la lumbrera mayor de quantas tiene el Cielo, no solo por su magnitud, pues esta segun refieren los Mathematicos, y Astrologos, como lo afirma Ptolomeo, es ciēto y setenta vezes mayor que la tierra, y mares todos juntos en vn glouo; si porque de sus luzes participan resplãdores la Luna, y las Estrellas todas. Con que quien es causa de hermosura tanta, claro està que ha de ser mucho mas hermoso. *Decorus est Sol:* Dixo San Crisostomo: Hermoso es el Sol, y tanto, que no ay otro Astro, que mas sobresalga en hermosura: El solo por si mismo hermosamente resplandece, y por esso los antiguos le llamarõ *Solo*; pero el tiempo, y la mala pronunciacion le quitò la O vltima, con que quedò *Sol* solamente; à que atendiendo Bercorio, dixo, que Sol era lo mismo que *Solus lucens*, con que siendo solo en luzes, solo vendrà à ser en hermosura; entre quantas criaturas crió el brazo de Dios Omnipotente: tengolo por infalible, y assi parece que lo conoció el mismo Dios; pues le previno cuydadoso (à nuestro modo de entender) quando huvo de formarle, porque los hõbres no le tuviessen por mas que criatura.

Ptolo. in Amag. li. 1. cap. 16.

S. Chrys. Serm. 1. de iciun.

23. Miren, señores: Al quarto dia, dize Moises, que formó el Artifice Supremo à esta luminosa Antorcha, para presidēte del dia, como á la Luna, para que lo fuesse de la noche. *Fecit quoque Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt praeesset diei, & luminare minus vt praeesset nocti.* Y dificultaba yo; porquè no le hizo en el dia primero, puesto que en él hizo à la luz, que como quieren muchos Padres, y lo notò mi Lyra, de la substancia de esta se hizo despues el Sol, tan hermoso, y resplandeciente, como le miramos? yo te lo dirè, dize S. Clemente Alexandrino: Mira, como este Astro avia de ser tan hermoso, y resplandeciente en sus luzes, conociò Dios, que los hombres pagados de su belleza, si à este le criara primero, que à la tierra, y las demàs criaturas, que hizo en los tres antecedentes dias, le avian de tener por Dios, y Criador de todas ellas? Y assi; porque en èl no idolatrassen reservò su formacion

Gens. c. 1. v. 16.

para el dia quarto, quando ya el Cielo, tierra, plantas, flores, y viuientes estuviessen ya formados. Tal era su hermosura como esta, y por serlo tanto, vemos que no ay otra cosa mas propria, para exagerar vna belleza, que este Planeta hermoso. De este se vale el profano, para pintar el objeto, que ciegamente idolatra. Y aun San Mateo se valió del mismo, para ponderar la hermosura del rostro de Christo mi Señor Transfigurado. *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Como el Sol resplandeciò su rostro: Pues no era mucho mas hermoso, que este luminoso globo? Es cierto; porque en èl estava ya esparcido todo el lleno de gloria, que en su alma esta va represſada; pues porquè le compara San Mateo al Sol, haziendole tan crecidissimas ventajas? Porque como entre todas las criaturas no ay otra, que le exceda en hermosura, no hallando S. Mateo exemplar mas proprio, se valiò de aqueste Astro: dize mi Serafin Paduano: *Plus erat, sed non habuit exemplum.* Verdad es, que es mucho mas hermoso, que el Sol, el Rostro de Jesu Christo; pero como en este mundo no ay criatura mas bella, que

S. Math. cap. 17.

S. Ant. S. 2. Dom. Quad.

este Farol hermoso, por esso le tomò San Mateo por modelo, para que este como tal explicasse su hermosura. Es la de los Cielos no lo admiro. *Pulcritudo Cœli*, y assi este solo pudo hazerlo.

24. Esto mismo, pues, q̃ del Sol queda ponderado, discurria yo, en esse Sol Divino de Justicia Christo Sacramentado. O què hermoso resplandece este admirable Sacramento en el Cielo de la Militante Iglesia! Como le hermosea con sus rayos! Al modo que el Sol material sobresale en belleza entre los Astros todos, sobresale en hermosura este Sacramẽto Diuino entre los demàs Sacramentos de la Iglesia. *Quemadmodum inter septem sydera prestantissimus est Sol* (dixo el Granatense) *ita inter septem Ecclesiæ Sacramenta Sacra Eucharistia.* No lo dixo tambien el Profeta Zacharias? Si. Pusose à contemplar en las cosas, q̃ à Dios acci dètalmẽte perficionã, y dize preguntando estas palabras: *Quid pulcrum eius? nisi frumentum electorum*, tiene Dios por ventura, *ad extra*, cosa que mas le hermosee, y perficione su poder, que este Diuino Sacramento? Assi explican. La palabra *frumentum*, los mas

Fr Luis de Gran.

Zach. c. 9 vers. 12.

mas de los Expositores, y Padros: No por cierto: Responde el Sylveira; porque: *Tanta est pulcritudo huius Sacramenti, vt externa ipsius gloria, cum illo apud homines pulcre venustetur.* Tanta es la hermosura de este Sol Diuino, en essa blanca Oblea, que con ella se adorna, y hermosea la gloria exterior del mismo Dios respeto de los hombres; y assi de la forma que el Sol material es *Pulcritudo Cæli*: como S. Ambrosio enseña, y ya queda ponderado, pues es quien mas le assea, compone, y pone hermoso, con este Sol Diuino, y Soberano, se hermosea en summo grado, el Cielo de la Militante Iglesia.

Sylv. t. 5. lib. 7. c. 7. qu. 37.

§. III.

25. SIngular texto es à mi ver, para prueba de esta verdad vn texto, que escriviò San Pablo à los Efesios: Habla el Sagrado Apostol de Christo mi Señor, y de su Iglesia, y dize assi: *Christus dilexit Ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea, vt illam santificaret, & exiberet sibi gloriosam, non habentem rugam, aut maculam, aut aliquid eiusmodi.* De tal suerte amò Christo à su Iglesia que se diò assimismo, para hermosearla. Assi construyò el verbo *santificaret*. Dionisio Cartuxano: *Idest adornaret*: Quedando desde entonces tan hermosa, que no padecerà jamàs, ni aun el menor desasseo. Quien no repara ya, señores, en la proposicion de el Apostol? Yo confiesso, que no la penetro, ni percibo totalmente; y doy la razõ de mi ininteligẽcia: Porque si bien se repara, cada dia la vemos afeada con las culpas, y pecados de los hombres; ojalá, y no fuessen tan muchas! Diganlo las que ha padecido, despues que para que fuesse digna Esposa suya, la plantò con el sudor de su Rostro, y regò con la Sangre de sus venas: Assi es verdad; pues si tantas vezes la han maculado los pecadores, y Hereges, con sus culpas, y heregias, como dize San Pablo, que no tiene, ni ha de tener ruga, ni mancha? *Non habentem rugam, aut maculam.* En que bien dize, responde San Pascasio: Por que aunque es verdad, que los descuydos humanos, y la malicia de algunos pecadores ciegos, en las tinieblas de sus vicios, pueden afear su asseo, para que estos no hagã total impression, ni lleguen á empañarlo, puso Christo en medio de ella su Carne Sacra-

S. Pab. ad Eph. c. 5.

Dion. hic

mentada, que persistirà hasta la fin de el mundo; dandose en Pan Diuino de los Cielos: y como este cada dia se gusta, y se renueba, porque cada dia se ofrece: *Quotidie immolatur*: Por esso assegura el Apostol, à la Iglesia en su perfecta hermosura: Oigamoselo dezir aora al Santo: *Ex Electorum cibo bonum salutis Ecclesiæ, & pulcritudo decoris præstatur, quia, & si quotidie sordescit, ex inde reparatur, vt Sponsa Christi sine macula, & ruga talibus inveniatur respersa muneribus.* Poco importa, que para afear la Iglesia, se opongan manchas de culpas, y sombras de errores, y heregias, que soliciten empañarla en su hermosura, si tiene consigo á este Diuino Sacramento, que siendo qual Sol hermoso en ella, es su total hermosura, como lo es el material de aquessos Cielos, en el sentir de Ambrosio: *Pulcritudo Cœli.*

S. Pasch. ca 21 de Sãg. Chr.

26. O Vētura mio! admirete el mundo, por hermoso Sol de el Cielo de la Militante Iglesia; pues assi supiste hermosearla con los rayos de tus luzes, al modo, que este Sol hermoso, y Diuino de Justicia, la hermosea con sus brillantes reflexos, quedando con tu doctrina, tan ilustrada, que vencidos los errores de heregias tantas, como contra ella se leuantaron, para empañar su belleza, ya noteme el padecer quiebras, ni fealdades: Y por tanto las obras, y escritos de mi Santo Doctor, Fieles, se guardan en el Archivo del Papa, para las causas de Fè, como tan vtiles, y provechosas, que son, para que la Religion Christiana se conserve. Assi lo testificó la Vniuersidad de Paris, aun antes de la Canonizacion de mi Doctor Serafico: Assi lo escriviò mi Ilustrissimo Samaniego, en la vida de mi Doctor Subtil Escoto. No es singular elogio este de la doctrina, y sabiduria de mi Ventura, señores? No sé yo que pueda ser mayor, y que de otro algun Doctor, y su doctrina se ay a dicho aquesto mismo; pero què ay que admirarnos si esta toda la aprendio de Jesu Christo Señor nuestro, que era el Libro en que à todas horas estudiaba? De Christo? Si de Christo, y su Diuino Costado, como fuente que es de Sabiduria Eternr, y en donde debe estudiar el Doctor, y Euangelico Ministro.

Vniuers. Parisi. ap. Sama. in vita Scot. l. 3. cap. 10.

27. Sabido será para algu-

algunos el sucesso que refieroro; pero es del caso, y assi es forçoso ponderarle. Desseoso el Angel de las Escuelas Santo Thomas de Aquino, de saber en que Libros estudiaba mi Doctor Serafico, tan Celestial doctrina, como en sus discursos enseñaba, viendo los Milagrosos efectos, que cada dia experimentaba en sus oyentes. Le hizo vna vez estando en la pobre Celda de mi Santo Doctor esta pregunta: No me direis, ó Santo Padre, y Hermano mio; què Libros son en los que ocupais el tiempo del estudio? Ea merezcaos mi cariño esta fineza: Enseñadme por Dios los cartapacios, que desseo mas que mucho leer en ellos. Oyele atento, y humilde, mi Padre San Buenaventura, y para res
ponderle. Lleno mi Serafin Doctor de vna profúdissima humildad, le mostró vnos pocos Libros, y nada curiosos, que tenia en vn estante. No satisfecho el Doctor Angelico con lo visto, le buelve à instar con mayores ansias, le enseñe los Libros particulares, en que estava el tesoro de la sciencia, que enseñaba, y por singular no solo èl; pero todas las Vniuersidades del mundo suspensos admiraban: No pudo negarse mi Ventura à esta suplica amorosa de Thomas, viendo que nacia, mas que de curiosidad, de afecto, y corriendo vn velo, que estava en el estante de los Libros, descubriò la Imagen de vn Santo Crucifixo, ante quien puesto mi Doctor Santo de rodillas, pronunciò humilde estas palabras: Uès aqui Padre el Libro singular, en que yo estudio: Y te asseguro con toda verdad, que tengo adquirido mas sciencia à los pies de este Diuino Crucifixo, que en la Cathedra, y mas exercicios literarios, y Libros, que he leìdo; y assi todas mis obras son traslado, deste Diuino Libro, que es quien govierna mi pluma, y mi entendimiento ilustra. Toda es relacion de Pedro Galecino, Protonotario Apostolico del Papa Sixto Quinto. *Is vero Christi Domini Crucifixi Imaginem demostrauit ex quo fonte vberrimo se accipere professus est, quidquid legeret, vel scriberet.* Luego especial Maestro fue Christo mi Señor, de mi Serafico Doctor, mas que de los demás Doctores? Si: Pues en este Señor, como en Misterioso Libro de Sabiduria Eterna aprende la Celestial Doctrina, que à todos

Fed. Gal. in Relat. Canon.

dos admiraba: y siendo Sol Christo, que hermosea la Iglesia con su luz, y claridad Soberana, sciencia, y resplandor de virtudes, en que se exercitò, para nuestro enseñamiento, como lo enseña Dionisio Cartuxano, sobre el texto ponderado de San Pablo. *Gloriosam exibuit sibi Ecclesiam; idest claritate, & sciencia, atque virtutum splendoribus refulgentem.* Sol vendrá à ser mi Ventura en sus escritos, à distincion de los demàs Doctores de la Iglesia en esta propriedad tercera, que al material Sol se atribuye? Si: Sol es, y Sol el mas hermoso, entre quantos son Soles de la Iglesia.

Dio. Car. vbi sup.

§.

28. A Otro Angel vi, dize San Juan, que baxaba de essos Cielos rodeado de vna hermosa Nube con vn Arco Iris por Corona: Su rostro era tan hermoso como el Sol, y sus pies como dos Columnas de encendido fuego; y demàs de esto reparè, que en su mano traìa vn Libro abierto: *Et vidi alium Angelum fortem, descendentem de Cœlo amictum nube, & Iris in capite eius, & facies eius erat vt Sol, & pedes eius tanquam Columnæ ignis, & habebat in manu sua libellum appertum.* O valgate Dios por Imagen, y lo qué encierras de Misterios! No ay palabra que no le tenga: y assi ha dado sobradamente, que discurrir à los Expositores, y Padres por verle con tantas circunstancias. Primacio con otros muchos dixo, que este Angel era Christo Señor nuestro: y la razon es, porque este Diuino Señor en su Encarnacion ocultò la Diuinidad con la Nube de su humana Carne, y en ella reconciliò al hombre con el Padre Eterno, que es lo que el Iris significa. Otros dixeron, que era el Baptista: Angel que embiò Dios al mundo, como lo avia antes vaticinado Malachias. *Ecce ego mittam Angelum meum:* En donde resplandeciò con su predicacion, y enseñança como Sol hermoso, y con el ardor de su caridad abrasó, qual encendida Antorcha los corazones de todos, quantos con fé viua oyeron su doctrina: segun lo dixo el mismo Jesu Christo. *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* De otro modo discurren otros en sentido moral. Supongolo todo, por seguir la letra del Euangelista, en cuyo sentido rigoroso mi Doctissimo Haye, Riber, Ferrara, y Cornelio, afirman, que este Angel lo era propria, y verda-

Apo. c. 10 v. 1. & 2.

Primac. & alij ap. Sylv. to. 1. Apo. q. 1.

Malac. c. 3. v. 1.

S. Ioann c. 5 v. 35

Haye. hic Ribera, Corn. & Ferrara.

dera-

deramente, y vno de las nueve Gerarquias, y que en este Angel estavan significados los Doctores, Predicadores, y Maestros: *Hic sermo est de vero Angelo, in cuius persona repraesentantur Doctores, Predicatores, & Magistri:* Escriviò Ferrara. Esta verdad supuesta, vamos à lo Misterioso de los circunstancias.

29. *Et facies eius erat sicut Sol.* Era su rostro como el Sol, y como era tan lucido despedia de si luminosissimos reflexos, sin que la nube de su humildad le embarazasse: A demàs, que como lo notò el Sylveira, de comun sentir de muchos Expositores, esta solamente cubria el cuerpo, no el semblante: *Cum ergo dicitur amictus nube inteligitur, in corpore nempe, nam facies erat manifesta, & instar Solis radiabat;* y bien, à los demás Angeles sucedió le lo mismo? No, de otro alguno de los siete nose dize, que desprendiessen de su rostro rayos; pues porquè este solo, à de ser vnico, y singular en los reflexos; siendo todos espiritus Angelicos? Ya està dicho, porque este representaba à los Doctores, y Maestros, y estos Sol deben ser, y como tales despedir de si rayos de doctrina, para ilustrar los entendimientos, y à esse mismo passo inflamar los corazones, encendiendolos en fuego de amor Diuino; porque si algo de esto falta, ni seràn Doctores, ni Soles de la Iglesia fueran. *Facies eius sicut Sol erat ob explendorem, & ardorem doctrinae.* Dixo el Docto Ribera. Brillaba el rostro de este espiritu Angelico, ò Doctor con hermosuras de Sol, por el explendor, y flama conque aun mismo tiēpo ilumina el entendimiento, y abrasa el corazon con su doctrina: Luego si esto es assi, aquel serà con mas especialidad Doctor de la Iglesia, y como tal hermoso Sol en ella, que la ilustre, y hermosee, en quien se hallaren juntas aun mismo tiempo estas dos cosas? Assi es: Y como assi sea sobresaldrà entre los demàs Doctores, como el Sol material entre los otros Astros, y este Diuino Sacramento entre los demás Sacramento sobresale.

Sylu. t. 1. Apoc. cp. 10. q. 2.

Ribe. hic.

30. A nuestro caso aora. Doctor Angel, que ilumine con su doctrina, y escritos, y al mismo tiempo inflame cō sus palabras; ay otro por ventura en la Iglesia de Dios mas que mi Doctor Serafico?

Yo

Yo à lo menos no le he visto, ni leído que le aya, hasta aora. Ni yo tampoco dize el Cancelario Gerson: Doctores Angeles, y Querubines por la plenitud de su sciencia si, muchos; pero Doctor, que sea Querubin, y Serafin con mas propriedad que Uentura, no lo tiene la Iglesia, ni de quien reciba mas lucido adorno. Oiganselo dezir al Parisiense. *Sunt alij Doctores, qui dicantur Cherubici: Bona Ventura autē verissimo nomine Seraphicus, & Cherubicus dicendus est; quia & inflamat affectum, & erudit intelectum.* Y assi su doctrina, añade Roberto Lisio, se llama verdaderamente Serafica; porque à quien la lee, no solamente enseña el camino de la perfeccion, sino que le inflama el corazon, de modo, que le enciende en fuego de amor Diuino. *Eius doctrina fuit vere Seraphica, quæ legētes non solum iluminat, sed inflamat:* por lo qual afirma el mismo Gerson, tratando de què Libros deben leer los que tratan de espiritu, y con mas seguridad pueda seguirse su doctrina, que no ay otros mas à proposito que los de S. Buenaventura; porque: *Inter omnes Doctores Chatholici (salua omnium fide) videtur idoneus, & securissimus ad iluminandum intelectum, & ad inflamandum affectum.* Entre todos los Doctores que ay en la Iglesia de Dios, y q̄ como luzes de ella la ilustran, y hermosean con sus escritos, y doctrina: El que me parece mas idoneo, y mas seguro, para iluminar el entendimiento, y inflamar el corazō en el amor Diuino (salva la reverencia que se debe á todos) es S. Buenaventura; cuya leyenda, y enseñança ocasiona estos efectos con mas propriedad que otro ninguno: Luego si por esta razō resplandecia tanto el rostro del otro Angel, que dixo S. Juan, viò que baxaba de los Cielos. *Facies eius erat sicut Sol: Ob explendorem, & ardorem doctrinæ,* como ya dixo Ribera: Bien se infiere, que es mi Doctor Serafico Sol, y Sol el mas hermoso, entre quantos son Soles de la Iglesia, y que à esta la hermosea con sus rayos abrasadores, y lucidos. Es evidente; porque aunque otros como Querubines Doctos la ilustran con su sciencia, mi Doctor Serafico se auentaja à todos en lo encendido de sus luminosos reflexos; pero que mucho si todos los participò de este Sol Diuino de Justicia Christo

Gers. 1. p. de Laud. B. V.

Rob. Lis. Serm. de S. B. V.

Gers. 1 p. c. 16.

to Señor nuestro, como de quien es fuente de rayos luminosos de doctrina Celestial, y saludable enseñança.

§.

31. BUelvome al texto mismo: *Facies eius erat sicut Sol.* El rostro de el Angel Maestro, era como vn Sol resplandeciente, y luminoso; y bien, de adonde ha participado tantos resplandores, y luzes? Oigamos la respuesta del Venerable Beda: *Merito facies eius erat sicut Sol, quia librum gestauat appertum.* La causa porque el rostro, del Angel, ò Doctor, resplandecia tanto, fue, porque à todas horas tenia en sus manos vn libro abierto. Luego el libro es quien le comunicò tan Soberanos reflexos, de suerte, que le haze parecer vn Sol su rostro? Assi es, segun la opinion de Beba; pues què tiene aquesse libro de singular excelencia, que al tenerle abierto antes, participa el Angel tan admirables luzes? Respondo con el Maestro de las Sentencias. Miren, señores, este Libro era Christo Señor nuestro, que es la Fuente de Sabiduria Eterna: y como el Angel le tenia siempre abierto, y à todas horas estava contemplando en sus Misterios: De sus textos sacaba luzes tan admirables, y portentosas, que transformado en èl, dexando de ser Angel, se passó à ser Sol Milagroso. Escuchemos à Lombardo: *Liber hic scriptus erat intus, & foris: Intus quidem per amorem, foris autem per vulnera; & quia librum gestauat appertum, merito facies eius erat sicut Sol.* Escriviò el Maestro de las Sentencias, citado de Viegas.

Beda. hic.

Mag. Set. ap. Vieg. hic.

32. No sé yo, señores, q̃ pueda aver cosa mas propria, ni texto mas literal, para lo que en mi Ventura voy probando. El libro mas ordinario de su estudio, y en que leía à todas horas mi Doctor Serafico, era Christo Crucificado: Ya lo vimos. *Christi imaginem demostrauit, ex quo fonte vberrimo, se accepere professus est, quidquid legeret, vel scriberet:* Le dize à Santo Thomas de Aquino, quando le preguntò, porque libros estudiaba. Este Soberano Libro tenia siempre abierto, y en èl era su estudio: Y si la calidad de la sciencia se toma del objeto, y de el libro en que se estudia; siẽdo el de mi Ventura este Sol Diuino Christo: Su doctrina toda, y luzes Soberanas serã

resplandecientes, y abrasado ras como de Sol; pues las participa del mejor Sol de Justicia, y como tal la mas realçada, y eminente, entre quãtas enseñan los Maestros, y Doctores Soles de la Iglesia.

33. Sea credito total de esta verdad, que predicò vn libro, que començò á escrivir mi Doctor Serafin, que intitulò *Luminaria Ecclesiæ*, el qual por acudir obediente á otros negocios, que le encomendó la Iglesia le dexô por acabar, à causa de cortar la parca el estambre de su vida; y queriendo otros Doctores proseguirlo (caso raro!) ninguno apodido adelãtar si quiera vna letra sola: No es cosa digna de admiracion esta, Christianos? Si; y mas viendo que algunos Doctores han proseguido en muchas obras, que han dexado otros començadas; y es possible, què para la de mi Ventura no ha de aver pluma, que docta la prosiga? No, nadie se ha atreuido à proseguirla; porquè? Ya dá la razon Pedro Galesin: *Quiá Bona Ventura non habet, qui pari eum doctrinæ copia profi- cere potuisset.* No huvo otro algun Doctor entre todos los Doctores de su tiempo,

Ped. Gal. in histor. Seraph. cap. 6.

q̃ á su doctrina le igualasse. No se admiren, señores, de que assi lo pondere este Historiador Serafico, si como dixo Sixto IV. en todos sus escritos, parece que governaba el Espiritu Santo su pluma: *Ea namque de Diuinis rebus scripsit, vt in eo Spiritus Sanctus locutus videretur.* O como èl mismo lo testifica, diziendo, que su Libro era el mismo Christo Crucificado, de quien sacaba sus sentencias, y doctrinas.

Sixt. IV. Bul. Can.

34. Y sino digamos con Hugo Cardenal, que este libro que viò S Juan abierto en las manos del Angel Doctor, y de quien recibia tan especiales favores, para la enseñança de los Pueblos, era este Diuino Sacramento, y Sol hermoso Diuino de Justicia. *Corpus Christi, quod in Sacramento sumitur liber potest dici* Que por esso, no sin Misterio le dizen à Juan, que no solamente le lea, sino que le coma: *Acipe librum, & deuora illum: Hoc est includendo in corde.* Trasladale al corazon, para que de èl salga à los labios, vna suave, y dulcissima doctrina: Y si para esto se dà, aqueste Diuino Libro; quien pregunto yo, experimentò mejor en si estos Diuinos favores,

Hugo. C. hic.

res, que mi Ventura? Digalo su Historia: De el Ara se le vino à los labios por ministerio Angelico, estando oyendo Missa vn dia, que humilde no se atreviò á celebrarla. Otra vez se le entrò por el costado, para que por êl Comulgasse, ya que por la boca, por cierto accidente no podia: y con estos favores Soberanos, como no avia de ser su doctrina, mas que el nectar dulce, y à esse mismo passo lucida, para ilustrar los entendimientos mas ciegos, quien en si por ministerio de este Sol Diuino, y Soberano era Sol no como quiera, sino es de mas lucidissimas ventajas, cuyos rayos hermosearõ, al modo que el material el Cielo: Ventura la Iglesia toda, en competencia de los mas lucidos, que la ilustran.

Vid. Sed. invi. eius.

35. Lucid, pues, glorioso Doctor mio; y lucid como Sol hermoso de la Iglesia, ya no solo en competencias de otros Soles que le adornan, y lucidos la hermosean, si de el material, que á todo el Orbe ilustra, siendo en èl los ojos, alegria, y hermosura toda, como San Ambrosio enseña, en competencia de otros Astros. Y assimismo en vna como Sagrada emulacion, con este Diuino de Justicia, pues soys con toda verdad, al modo, que este Diuino, y Soberano Sacramento. Los ojos de la Iglesia, y juntamente su alegria, y hermosura. *Oculus, iucunditas, & pulcritudo.* Però claro està, que assi avia de ser fieles, si tan de cerca participò de las luzes, y rayos de este Sol Diuino de Justicia, cuya fue su sabiduria, su doctrina, y enseñança toda: Y assi dixo bien Octaviano, que su sciencia fue toda Milagrosa; y como de tal lo eran sus obras, y palabras. *In suis operibus* (habla este Autor de sus admirables escritos) *in suis operibus miraculosum fuisse constat.* Todo fue vn Milagro del Omnipotẽte brazo mi Serafin Doctor: Todo fue vn prodigio; y assi sus libros son milagrosamente prodigiosos.

Otab. in Galut. ad Canom.

36. Cesse, pues, ya, segun esto, ò Glorioso Padre mio en tu Oracion mi lengua. Suspenda el buelo mi discurso: Y admirese el mundo de verte Sol hermoso; que si al material, ni aun el Aguila mas perspicaz le puede registrar los rayos totalmente; no es mucho confiesse mi cortedad insuficiencias, para el examen total de los Soberanos vues-

tros

tros. Recibid en pero en mi afecto, lo que por remótado à mi discurso, no ha podido seguir mi corto buelo: Y pues soys Sol, que ilumina, y al mismo tiempo inflama, ilustrad nuestros entendimientos, è inflamad nuestros coraçones; para que inflamados con vuestra luz en el amor Diuino; se aumente por este amor en todos la virtud, y se conserve la gracia con que se merece la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON TERCERO DE SAN ANTONIO DE PADUA.

PREDIQVELE EN LA VILLA DE ZAFRA, MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

SALVTACION.

1 VNA lengua avia menester oy, que valiera por muchas: y con razon; porque grandezas, y excelencias de San Antonio mi Padre, no, no es facil el referirlas con vna lengua sola; si ya no es, que sea lengua de los Cielos: ò la suya; pues qual si fuesse Diuina, en todas lenguas hablaba: y siendo assi, que era la suya nativa, Portuguesa, la entendieron multitud de Naciones, cada qual en su Idioma, como si en

la suya mi Santo Padre hablasse, como se vió en aquel Sermon, que predicò mi Antonio en Roma. Prodigio, que por estupendo admirò entonces el mundo, al modo, que admiraron, la predicacion de los Apostoles, por cosa nunca vista, como lo advierte la Glosa. Vna lengua, pues, tal como esta, buelvo à dezir, avia menester oy, para deziros, fieles mios, quien fue mi Santo Padre, y sino vamos á preguntas, y respuestas, y responda cada qual lo que supiere. Lucitania Ilustre dime, quien es este Sol que amaneciò lucido, donde el material se pone? Italia Noble: Responde quien es este pasmo que te admira en los prodigios, y portentos? España por todos lados Insigne habla, y di: quien es este prodigio raro, que por Asylo, y amparo en tus mayores pèrdidas, y afliciones siempre invocas? Sagrada Familia de Menores, grandes todos en Santidad, y letras, dime, quien es este Serafin, que en las llamas del amor Diuino, se abrasa, encendida Mariposa, emùla de los Diuinos rayos. Mas ay! Que esso mismo es lo que me pregũtan Lucitania, Italia, España, y mi Religion Sagrada; para que yo, como Panegyrista de sus glorias lo publique, y diga à todos, quien fue este hermoso Sol, que amaneció en el Occidente: Quien este pasmo portentoso en los Milagros: Quien esta Mariposa del fuego del amor Diuino: Quien este David valiente de la Iglesia: Quien este Josuè poderoso, en cuyas manos se està el Diuino Sol pàrado siempre. O si yo acertàra á bosquexarle, señores, que pintarle es impossible! Este es vn hombre, que siendo todo humano es tan puro, que parece el crisol de la pureza misma: Vn hombre cuya naturaleza es tan rara en los prodigios, que obra, que siendo humana toda, se remonta tanto en ellos, que suspende en admiraciones, como si fuesse Diuina: Es en fin vn Santo; pero tente lengua, que estàs muy propinqua al precipicio, si pretendes declararle, y no siendo assi, no diràs nada; porque aun el mayor encarecimiento, ha de parecer muy corto, segun es el afecto con que le miran Portugal, Italia, España, y mi Serafica Familia, y aun todas las Provincias del mundo, pues todas le veneran como ha prodigio portentoso, y efecto en quien tirò la barra, el brazo de Dios Omnipotente: Y assi por mejor tuviera yo, señores, el que hablasse oy en su alabança, esse verdadero Dios; pues

Glos. Or.

le tenemos presente, no sé si con singular providencia, que tan admiaable le produxo: Hable, pues, la Sabiduria Eterna, que le formò tan raro: Hable essa Diuina luz, de quien es mi Antonio retrato, y prototipo; al modo, que la otra Estrella, que se apareciò à los Magos, de quien dixo San Ambrosio, que era el mismo Christo: *Ipse Stella est, ipse sua luce se signat*, habló aunque muda con lengua de los Cielos, como lo notò mi Lyra: *Stella muta loquitur lingua Cælorum*. Para manifestar de el mejor Sol las excelencias. Digalo en fin èl solo, pues ninguno otro puede acertadamente dezir, quien es mi Santo Padre, porque este Diuino Señor solo fue el que pudo hazer dibuxo, de Imagen tan peregrina, y en quien se hallaron con Soberanos relieves las mayores perfecciones, epilogadas en vna criatura sola.

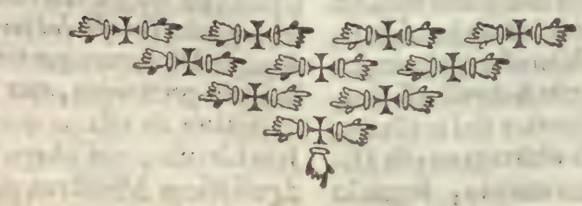
S. Ambr. lib. 4. in Luc. c. 2.

2. Miren, señores: Quiso Apeles hazer en vna Imagen vna recopilacion, que toda su destreza declarasse, y para executarlo, sacò à vna Oficina de su estudio, quantos lienços grandes avia acabado su diestra mano, en diversas ocasiones, y escogiendo de cada vno lo mejor; hizo vn retrato tan perfecto, que no tuvo segundo entre sus obras: Vfanòse, pues, tanto de la hechura, que glorioso de verse tan perfectaméte acabada, saliendo, como de si, de contento, se retratò assi mismo en medio de ella, para que conociessen todos, que solo èl era el Artifice de aquella singular idèa, y que otro ninguno mas que él pudo tirar rasgos en tan soberana pintura.

3. Consagremos esto à mejores luzes, y vamos à mi Antonio, que si mal no lo he pensado, hemos de hallar, aquesto mismo, como obra que fue del Apeles Diuino, y Soberano. Formado avia este Señor Diuino en su Iglesia; ò què hechuras tan Soberanas! Què portentosas! Què admirables! Diganlo la variedad de Santos que la ilustran, en diversas Gerarquias: En todas, pues, campeò la valentia, de su Omnipotente brazo, assistido de su Diuina destreza: Si; no ay duda, pues solo este pudo hazerles tan perfectos qual les vimos; y al querer formar su idéa; á mi Glorioso Padre San Antonio (dexadmelo dezir esta vez assi à mi devocion Catolicos) al querer formar su retrato, sacò á publico sus maravillosas obras. Contemplòlas todas, y haziendo eleccion de lo primo-

moroso, y singular de cada vno, tomò para sacar à luz esta admirable obra, la pureza de los Angeles; la predicacion, y desprecio del mundo, de los Apostoles; la constancia de de los Martires; la sabiduria de los Doctores; la potestad de los Pontifices; la penitencia, y exemplo de los Confessores; y la castidad de las Virgines: Y començando à tirar rasgos su mano poderosa, y diestra, de todas estas perfecciones formò vn Santo, y qué tal! Angel en la pureza; Apostol en la predicacion; Martir en los desseos; Confessor en lo penitente; y Virgen en la castidad. O como se vfana Dios en esta hechura! Bien se vè, pues pagado à todas luzes de ella, se pone en medio del lienço gloriandose como en su centro. No lo veis, señores, en las manos de mi Santo Padre? Si: Y para què? Para dar à entender, como Apeles, que Imagen tan portentosa, solo su poderoso brazo acompañado de su saber infinito, pudo hazerla.

4. Palmese, pues, toda inteligencia, y suspendase la lengua humana, para que hable la Diuina; porque para manifestar las excelencias de mi Antonio, todo vn Dios parece como necessario. Por esso sin duda sale oy à publico, y manifestandose patente en esse hermoso Trono, blasona de que es luz por essencia: *Ego sum lux mundi*. Como dando à entender, que si en la luz se significa la Sabiduria Eterna, solo este Señor Diuino, que es quien la tiene por essencia, puede con ella dezir, quien fue mi Antonio en el mundo, quales fueron sus primores, y quanta su gracia. La Diuina me assista; y pues en este Diuino, y admirable Sacramento la tenemos, por ser la Gracia misma; pues esso signica. *Eucharistia idest bona gratia*, gracia buena me Prometo, y mas si intercede Maria Madre de ella, y la obligamos nosotros diziendo el *Ave Maria*.



Vos estis sal terræ. S. Matth. cap. 5. *Ego sum lux mundi.* S. Ioann. cap. 8.

INTRODVCION.

5. VOsotros soys sal de la tierra, y yo soy luz de el mundo, dixo Christo mi bien, hablãdo en dos ocasiones con su Apostolico Colegio. Segun San Juan, y San Matheo lo refieren (Omnipotente Dios, y Señor Sacramentado) Vosotros soys sal de la tierra, y yo soy luz del mundo, y tan como vnos hemos de ser en los efectos, que al modo, que yo soy Sol hermoso, y luz vniuersal, para el bien de todos los viuientes, vosotros aveis de ser sal milagrosa, para vtilidad, y prouecho de los hombres: Assi costruyò la palabra *terra* San Remigio. *Idest hominum, qui amando terram, terra vocantur.* O, y lo que se le ofrecen ya de tropiezos al discurso mio, en la proposicion de JesuChristo! Yo bien estoy, señores, en que sea este Soberano Señor, luz hermosa, y Sol brillante, como se obstenta en esse Divino Sacramento, segun lo enseña el Cardenal Hugo: *In Eucharistia sistitur nobis Sol iustitiæ*, para lograr mejor los fines, que en bien de las criaturas solicita; pues como ponderó Dionisio Cartuxano, el llamarse luz del mundo Jesu Christo, fue, porque con sus rayos purga, ilumina, y perficiona el alma, para que assi perfeta, y purificada le sirva: *Hoc Christus, ad iesit ad ostendendum, quod ipse sit lumen intus purgans, illuminans, atque perficiens*; pero porque vos Señor soys luz, han de ser sal los Apostolicos Ministros? Si; porquè? Ya lo dixe: Porque quiere, que ellos obren, y executen, siendo sal mystica de la Iglesia, lo mismo, que su Magestad Diuina obró en el mundo, siendo luz Diuina, y para esso les dá esse nõbre Milagroso: *Vos estis sal terræ.* Aqui de Dios; pues qué tiene la sal de primoroso, que ha imitacion de esta, quiere Jesu Christo, que obren los Apostolicos Ministros, para que

S. Remig. in Cat.

Hug. C. in Iosue.

Dio. Car. ad cap. 8. Ioa. ar. 21

què en el modo de obrar à su Diuino Maestro se parezcã? Yo te lo dirè responde Celio Rodigino: *Sal enim abstringit, sicat, putrecentiaq; corpora ita vendicat, vt ea faciat durare persecula.* Es la sal por su naturaleza adstrictiua, excesatiua, y preseruatiua de corrupciones: y tan eficaz es en estos tres efectos, que natural mente comunica à los cuerpos, que haze durẽ perfectos mucho tiempo. Esto obra la sal material en los cuerpos corruptibles: y lo mismo debe hazer la sal Apostolica en el alma, dize el doctissimo Barradas; y assi para el bien del espiritu, no ay cosa mas vtil, y provechosa: *Nihil vtilius sale Apostolica: nam sal hic adstringit, sicat, & corruptionem peccatorum depellit.* No es esto mismo, lo que de la luz Diuina dixo ya el Cartusiano? Si: *Ipse est lumem intus purgans, illuminans, atque perficiens.* Supuesto, pues, que San Antonio es sal, porque lo dize Jesu Christo. *Vos estis sal*; y que, para que como tal obre, viue tan assistido de los rayos de la luz Diuina; pues le tiene. à todas horas en sus manos Vamos discurriendo en las propriedades de vna, y otra: aver si corresponde con el ministerio de sal mi glorioso y Santo Padre.

Cel. Rod. lib. 6. 1.

Barr. t. 2. li. 2. c. 13. de Serm. Dom. in m.

6. *Vos estis sal adstringens, quia ego sum lux mundi intus purgans.* Dize Christo nuestro bien, en esse admirable Sacramento; pues en él, como ya dixe, Milagroso Sol se obstenta. Sal de la tierra soys, al modo, q̃ yo soy luz de todo el mũdo: y assi, al modo, que yo siendolo por naturaleza, purgo, y purifico con mis rayos interiormente las almas, quiero que vosotros pongais toda la eficacia vuestra, en purgar, y purificar con la acrimonia de vuestra Apostolica doctrina, el espiritu del hombre, para q̃ no llegue á corromperse, en las costumbres, y se pierda miserablemente en la corrupcion de los vicios. Este ha de ser vuestro fin, y este vuestro total cuydado, y diligencia; pues para èl os elegi, y predestiné en tan alto ministerio: Toda es costrucion clara del Docto Padre Fero: *Vos estis sal terræ, ac si diceret, vestrum est Verbo Dei, alios à corruptione præseruare, ac Deo aceptos redere, hac vestra vocatio, idigitur vobis imprimis sit cura.* Y la razon es, porque assi como la sal material, tiene virtud nativa, para librar de corrupcion las car-

Fer. ad c. 5. Matth. lib. 1.

nes, porque no se pierdan, y corrompan, como lo notò Barradas: *Salis enim est carnes à corruptione defendere.* De la misma suerte os aveis de aver con los hombres, para que la culpa no les corrõpa el alma. Todo lo dixo con mas claridad Cromacio, citado del Docto Jesuita: *Sicut sales cum operantur in carne quam libet corruptelam non admittunt, & sordes expurgant; ita & cœlistis gratia, quæ per Apostolos data est, simili exempla in nobis operatur.* Assi, que esto debe hazer el Apostolico Ministro. Pues reparèmos en mi Padre San Antonio, y le verèmos executar à la letra aquesto mismo.

Crom. ap. Barr. vbi sup.

7. Hallabase Custodio de Lemonges, en ocasion, que vn Nouicio subdito suyo, combatido de varias, y fuertes tentaciones, vencido ya de estas, estava determinado à dexar el habito, y bolverse al siglo para perderse quizà en los deleytes, que el demonio le ofrecia, sin reparar, en que como dixo Christo mi Señor: *Nemo mitens manum ad aratrum, & aspiciens retro aptus est Regno Dei.* Ninguno que comiença à dar passos por el camino de la virtud, y dexando la senda començada, le buelve à Dios la espalda, es apto para el Reyno de los Cielos. Tuvo noticia mi Santo Padre, por revelacion Diuina del peligro, en que su Nouicio estava; y compadecido entrañablemente de ver en la boca del Lobo à su inocente Oueja: inflamado todo en el Espiritu Santo, dize su historia, y en ella mi Vbadingo que: *Vocatum ad se in suflauit ori eius mira virtute, ac cœlesti fiducia dicens. Accipe Spiritũ Sanctum.* Llamandole à su presencia, abriendole con sus mismas manos la boca resoplò en ella, y assistido de vna celestial confiança, y virtud Divina, le dixo con paternal afecto: Recibe, ô hijo mio, el Espiritu Santo, en este aliento, que sale para bien tuyo de mi pecho: Y desde aquel instante (caso raro!) quedò su espiritu tan fortalecido, è interiormente purgado, de la tentacion, que le molestaba, y afligia, que: *Nullam de inceps sentit inquacumque materia tentationem.* De alli adelante jamàs sintiò tentacion alguna, no solo en la materia, que entonces le perseguia; pero ni en otra alguna: Tan fortalecido, como esto quedó el paciẽte, con el aliento de la boca de mi

S. Luc 9. vers. 62.

Vading. in anal. anno. 1231 num. 6.

mi Santo Padre; pero que mucho, si es mi Antonio sal milagrosa, y la que lo es perfectamente, ha de tomar tan á su cuenta, el fortalecer, y purgar interiormente el alma, como la material el cuerpo, hase de emplear totalmente, en purgar el espiritu, para que no le ofenda la corrupcion del vicio: Al modo, que Christo Señor nuestro, luz Diuina por essencia, cuya propriedad primera, es purgar, y purificar en lo interior el alma: *Lux intus purgans*; y con tanta presteza, y velocidad, que apenas se reconozca el peligro, quando, para que en la corrupciõ no flaquee, aplique luego al instante el remedio.

§. I.

8. PAra vosotros, que temeis mi nõbre, nacerà el Sol de Iusticia (dize Dios por su Profeta Malachias, hablando con su Pueblo) y toda la salud de vuestras almas, depende de la ligereza, y velocidad de sus plumas: *Orietur vobis timentibus nomem meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* De Christo Señor N. y de su venida al mundo, para remedio del linage humano, entienden comunmente el texto todos los Expositores,

Mal. c. 4.

y Padres. Y assentada esta verdad por cierta, se ofrece luego el reparo, sino en la substancia de la venida (que en ella no se duda) à lo menos en el modo: porquè mas en figura de luminoso Sol, que en otra cosa alguna, se ha de manifestar el Uerbo humanado, quando viene vnico remedio de los hombres? No pudiera vsar de otra metafora, ò figura, que la de esse lucidissimo Planeta? No: Responde San Gregorio Nacianceno, que es el Misterio grande. Miren, señores, no caminaba el hombre con ligeros buelos á vna corrupcion total del espiritu, inficionado por la culpa? Si: Mas: El Sol no tiene por propriedad natiua el purgar, y purificarlo todo, penetrando con la actiuidad de sus rayos hasta lo mas intimo, y oculto? Tambien: *Sol dum radios suos efudit, viuificat quæcumque, & calore suo penetrat.* Mas: No es Sol Symbolo de el Euangelico Ministro? Todos lo saben; y lo notò el Docto Alvarez. *Sol est minister Euangelicus.* Pues como este Señor Diuino vino al mundo, para librar al alma, de la culpa, porque del todo no se corrompiesse, y assimismo, para ser exemplar, y

S. Greg. Naz. ap. Alvar. in Gen. ilus. 21.

modelo de los Euangelicos Miniſtros, que como ſal de la tierra, ſe han de emplear totalmente, en purgar, y fortalecer al eſpiritu, para que corrompido de los vicios no ſe pierda, por eſſo ſe vale de la metafora de Sol, que tiene por propriedad natiua, el viuificar con ſus rayos aun lo mas intimo, y oculto, para que inficionado de la malicia, no ſe pierda, y ſe corrompa.

9. Pondero lo mas. Sol nace Chriſto, quãdo viene al mundo, vnico, y total remedio de nueſtros males todos: *Orietur vobis Sol*; y para ſer modelo de los Apoſtolicos Miniſtros, de cuya luz han de participar las proprieda-des; y porquè no ſe aſſimila à la Luna, ó à las Eſtrellas? Eſtrella le vaticinó Balàn, ſegun ſe refiere en el veinte y quatro de los numeros: *Orietur Stella ex Iacob.* Bien pudiera ſer aſſi; pero no era aproposito, para eſte fin que ſe pondera: Y doy la razon con el miſmo San Gregorio: Porque miren, ſeñores: *Sol non certo Cæli loco fixus eſt; ſed ambitum illius circum quoque percurrit.* No ſe contenta el Sol con eſtar fixo en vn lugar ſolo del Cielo, todo lo anda, y todo lo rodea, para purgar de malezas toda la tierra, y viuientes, de quien es Principe, y Padre, ſin que quede lugar en ella, que no penetre con ſus rayos, para que á la actiuidad de eſtos, quede purificada, y libre de corrupciones. La Eſtrella tiene lugar fixo, y determinado en el Firmamento, en donde le colocò el Artifice Supremo, y no parece, que cumpliera bien con el miniſterio à que venia, al mundo, ni pudiera ſer exemplar, de los Miniſtros Euangelicos, que como ſal miſterioſa han de cifrar ſu deſvelo, en oponerſe, à la corrupcion de la culpa, q̃ inficiona el alma, ſiendo luz del mundo, y luz, que purga lo mas intimo: *Lux intus purgans*; fuera ſu luz de Eſtrella, que ſe contenta con vn ſolo lugar, y no de Sol à cuyo cuydado eſtà, en andarlo todo, para aplicar à todo, ſegun lo neceſſita ſu total remedio.

Nu. c. 24 v. 17.

S. Greg. vbi ſup.

10. Adelante: *Et ſanitas in pennis eius.* La ſalud, y ſanidad, de quanto el alma neceſſita, trae cifrada en ſus plumas: *In alis eius* leyò el Hebreo: Y bien, de quien ſon aqueſſas alas, ò plumas? De el Sol miſmo, à quien miſterioſamente imita, y eſtas ſon los rayos, que le her-

Verſ. He.

hermosean lucidos; pues à estos llaman alas los Poëtas. Assi lo escriuiò Virgilio, en la Fabula de Dedalo, que fue hijo de Eupolemo, ù de Eretheo, como quieré otros, à quien aviendo Minos Rey de Creta, encerrado en vna prision muy fuerte, para librarle de ella, hizo vnas alas de plumas, con que bolando, se librò de la Carcel, y quedò Minos burlado, y en agradecimiento de esta libertad, que avia conseguido, se las ofreció despues al Dios Febo, que significa al Sol. Refierelo assi el Poëta con elegancia mucha:

Virg. in init. 6. Eneid.

Præpetibus pennis ausus se credere Cœlo, &c.
Reditus hic primum terris tibi Phebe sacrauit.
Remigium alarum.

11. Y assi los Egipcios, segun lo refiere Alapide, pintaron al Sol en fingura de Ave, con vnas alas muy grandes, y tendidas: *Ægyptij Solem pinxerunt, quasi Auem longas spargentẽ alas circũquaque.* Bien està; pero pregunto yo: para què seràn en el Sol, aquessas alas, ô plumas? Ya lo dize el Docto Jesuita: *Quia Sol celerrime mouetur, & quasi volat vt Auis*; porque el Sol se mueve con tanta velocidad, que buela como si fuera vn Ave, tantò, que en vn dia natural, que se compone de veinte y quatro horas, anda vn millon ciento y quarenta mil millas: Assi lo afirman comunmente los Astronomicos; y bien, para què serà tanta velocidad en este Astro luminoso? Respondo con el Padre Alvarez: que porque si como ya dixe el Sol es Symbolo de el Euangelico Ministro, cuyo desvelo, debe à todas horas emplearse, en el remedio del alma, porque á esta no le corrompa la culpa, es bien conozca este, que ha de tener alas para acudir con ligereza mucha, à fortalecer el espiritu, luego al punto, que conociere, que flaquea, para que en èl no entre la corrupcion de el vicio. *Sanitatem in pennis aducere inquit, vt discant prelati, non solum de salute subditorum curare; sed etiam ad eorum remedia alatos esse.* Con alas viene al mundo el Sol de Justicia Christo, para ser en èl luz milagrosa, que ha de purgar, y fortalecer lo mas interior de el alma: *Lux intus purgans*, y en sus alas trae cifrada la sanidad de el alma, para que à imitacion suya los Prelados, y Euangelicos Ministros, à cuya cuenta està el obrar,

Corn. Al. ad cap. 4. Mal. i. B.

Alv. vbi.

como

como sal milagrosa estos efectos mismos; pues para esso les constituyó, el Diuino Maestro sal de la tierra: *Sal terræ, idest hominum terrenorum.* Sepan, que no solo se han de contentar con sanarlos de la corrupcion de la culpa, sino que esto ha de ser con velocidad mucha, porque no lleguen á corromperse del todo, y corruptos con el vicio se pierdan miserablemente.

12. O Antonio mio! Ya no admiro el que con tanta valentia, y presteza tanta, apliques la eficacia de tu Soberano aliento, para vencer con èl la tentacion fuerte que en tu subdito conoces, fortaleciendo su espiritu, para que el vicio, y la culpa, no lleguen à corromperle, y corrompido le pierda, que si eres sal milagrosa, como te llama Jesu Christo: *Vos estis sal*; quien duda, que al modo que la material *astringit* aprieta, y fortalece las carnes, para que no se corrompan, empeñado en este ministerio, como Apostolico Ministro, has de poner todo tu cuydado como retrato viuo de Jesu Christo, en acudir con toda presteza, y diligencia, á remediar el alma del mancebo, à quien pretendia corromper la culpa, engañado de la tentacion de el monio su enemigo! Claro està, que assi avia de ser, porque otra cosa, fuera no cumplir con su Sagrado ministerio. *Accipe Sspiritum Sanctũ* le dize sacando el aliento de lo interior de su pecho, para infundirle en èl del Novicio, respirandole en la boca, porque mejor le penetrasse hasta lo interior de el alma, y quedasse totalmente su espiritu fortalecido, con tan saludable medecina. Recibe el Espiritu Santo, que en mi aliento te comunico, mancebo, y advierte, que si Satanàs pretende corromper en ti la virtud, que en tu vocacion solicitaste, à mi que soy sal me toca preservarte de la corrupcion, à que caminas, para que no quedes de la tentacion vencido, antes si, tan fortalecido, para siẽpre, que ya no tendràs, que temer mas tentaciones.

13. Recibiò el Novicio el espiritu del aliento de mi Santo Padre, y apenas sintió en si tan eficàz medicina, en aquel soplo, dize su historia, que cayò en tierra el Nouicio, como muerto: y al verle assi, tomandole el Santo por la mano, le restituyò à la vida, que al parecer avia per- Coro.c.7.

perdido: A quien no admira señores, el sucesso? Con su aliento dà muerte, y vida Antonio? Si; ya lo vemos, ò à lo menos lo parece. Como muerto queda el Nouicio; y á la vida buelve con el aliẽto de Antonio? Si; que si como sal mató la corrupcion de la culpa, para fortalecer en lo interior de su espiritu la gracia, viuifica al que estava ya por aquella muy poco menos que muerto. Era el aliento de mi Antonio Sãto, y no solo Santo, sino muy como Diuino: *Accipe Spiritum Sanctum*; y siendolo assi, claro està, que avia de obrar en el modo, efectos, que se pareciessen al espiritu, y respiracion Diuina.

§.

14. *Dominus mortificat, & viuificat*, dixo Ana Madre de Samuel, celebrando la dicha de su milagroso, y feliz concepto. Es muy proprio de Dios dar vida, y quitarla quando quiere. Con el aliento de su boca animò el barro, para que tuviesse vida el hombre. Dize el Genesis: *Inspirauit infaciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuientem.* Respirò el cadaver en el rostro, y quedó viviente con la virtud de su espiritu, y aliento: Vamos á San Pablo, y verémos como con este mismo aliento, ocasiona muerte. Habla el Sagrado Apostol, del Ante-Christo, segun sentir del Maestro de la Historia Eclesiastica, y dize: Que à este mal hombre, le quitarà la vida Christo, con el espiritu de su Diuina boca: *Spiritus oris sui interficiet eum.* Lo mismo afirma Teodoreto, exponiendo aquel texto de Isaias: *Spiritu labiorum suorũ interficiet impium.* Pues como siendo vn espiritu solo, ya dà vida, y ya causa muerte rigorosa? Respondo, que por que espiritu de Dios, en cuya mano està vna, y otra cosa. Dà á vnos vida, y à otros causa muerte: porque su virtud cõtiene diversos efectos, segun son los sujetos, à quien como su Diuina Magestad la aplica: *Dominus mortificat, & viuificat.* De suerte, que el espiritu Diuino; esto es, su aliento obra con diferencia, segun la variedad de sujetos, à quien gusta de aplicarlo? Si; pues en San Antonio no sucede de esta forma? Assi es; pues en vn sujeto mismo, vemos estos dos efectos mismos, ocasionados, de su espiritu, Santo, y Soberano. Hallase el Nouicio afligido de

1. Reg. c. 2. v. 6.

Genes. c. 2. v. 7.

S. Pab. 2. Thes. v. 8.

Mag. hist. Eccles. sup Dan. Vis. 10. & Theo. ad c. 11. Isai. v. 4.

de la tentacion, para que el habito dexe, y al espirarle con su aliento, mata en él la tentación: *Spiritus oris eius interfaciet eum:* cae este como muerto, apenas la recibe, en lo interior de su pecho, y luego por la mano de San Antonio se leuanta viuo, fortalecido en el espiritu, por la eficacia de su virtud, es sal milagrosa, no lo estraño, y como tal, ocasiona los mismos efectos, que Christo luz Diuina executa, pareciendo su espiritu muy semejante al de este Señor Diuino, pues con èl afiança permanencias en la vida de la Gracia, para que no se le atreva la corrupcion de la culpa.

§.

15. BVelvome al Genesis. Ya masado para la formacion el barro del Campo Damasceno, començò Dios ha delinear la forma, y figura, que avia de tener el hombre con todas las partes necessarias, para q̃ lo fuesse: Y ya assi dispuesto, soplando primero hàzia détro de si mismo, respiró en el rostro de la Estatua Inerme, para que tuviesse vida, comunicada en su aliento mismo. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem.* El

Gen. cap. 2. vers. 7.

Hebreo leyô: *Spiraculum vitarum.* En el soplo, ó respiracion de Dios, que imprimiò en el rostro de Adan, le comunicó muchas vidas; y tiene razon, porque entonces le comunicò liberal, no solo las vidas vejetatiua, sensitiua, y racional: sino tambien la de la Gracia, y justicia original, conque le hizo muy conforme à si, como muchos Padres quieren. Repara el Santo Job en el sucesso, y en los efectos que de esta respiracion, ò soplo resultaron, y dize estas palabras: *Spiritum illius, & flatum ad se trahet, & deficiet omnis caro.* Tan valiente fue el aliento de Dios en este caso, que atrayendo con èl al hombre, flaqueò toda la carne de su cuerpo. Esto no entiendo yo, señores; pues esse soplo no fue, para darle à Adan aliento, y vida? Claro està que si; pues si fue para esso, como dize el Santissimo Paciente, que con èl desfalleciò la carne totalmente? Yo te lo dirè, dize en su Glosa Moral nuestro Lyra: *Deficit omnis caro, nam ex carnali affectu nihil fuit.* Flaqueò con el aliento de Dios toda la carne, no porque quedasse aquesta debil, y sin fuerças, si; porque ya animada con

Vers. He.

Glos. Mo. hic.

èl, no pudo Adan obrar cosa alguna, originada de carnal afecto, ù desordenado apetito: Aun no lo entiendo todavia; y doy la razon de mi duda; porque si el soplo, ò respiracion de Dios fue, para què con èl tuviesse alma racional, y con esta le muevē todas sus potencias; quien duda, que obraria la voluntad, aquello, à que libre se inclinasse? No tal, dize el Docto Postillador; porque aunque es verdad, que esta es por su naturaleza libre, quedôlo entõces para obrar solamente lo perfecto, sin q̃ la carne pudiesse executar la mas leue acciō suya, movida de el apetito sensitiuo. *Spiritum illius ad se trahet, idest interiores motus eius, & exteriores actus in finem debitum diriget.* Como es Dios la pureza misma por essencia, se la comunicò al hombre en su aliento, con eminencia tanta, que le atraxò à si, para que en todos los movimientos interiores, y actos exteriores, obre tan ajustado al fin, para que fue criado, que no puedan los apetitos sensitivos, ni afectos carnales, hazer impression alguna en lo interior de su alma: Tan valiente como esto, fue su Diuino aliēto: Al caso, pues, aora: luego si el aliento de mi Padre San Antonio causò este efecto mismo en el Novicio; pues de alli adelante: *Nullam sentit inquacumque materia tentationem*; no sintió tentacion alguna en materia libidinosa, dirèmos, que atraxo à si el mancebo, de la suerte, que Dios con su respiracion atraxo al hombre, para que no pudiesse obrar cosa, de quien fuesse total causa la carne, desfalleciendo esta, por virtud de su Soberano aliento, al modo, que Dios en el hombre primero lo hizo con el suyo? Ello en verdad que assi parece; pero no, no quiero tanto empeño, que es Antonio aunque tan poderoso totalmente criatura, y aunque su aliento fue Santo, pues su espiritu lo era *accipe Spiritum Sanctum*, no podia ser tā poderoso como lo fue el Diuino; pero dirè, que como sal que es Euangelica, cuyo efecto, es fortalecer lo mas interior del alma, como lo hizo Christo mi Señor, por ser *lux intus purgans*; de tal suerte purgò, y fortaleciò el espiritu del afligido mozo, que al modo, que el original de quienes mi Antonio retrato verdadero: *Omnes interiores motus, & exteriores actus in finem*

rectum direxit. Dirigiò, por gracia participada todos los movimientos interiores, y exteriores actos aun fin recto, como el mismo Dios lo hizo por essencia: No vén, señores, y como cumple mi Santo Padre con la primera propriedad que la sal tiene? No vèn como es sal Apostolica, como la que quiere Christo? Si: Luego al modo, que este Señor Diuino, purga lo interior del alma por ser luz, Antonio es sal milagrosa, que à esta misma fortalece, porque la corrupcion no le toque; es evidente: y como tal lo pregona el mismo Christo: *Vos estis sal adstringens, quia ego lux intus purgans*. Adelante.

16. *Vos estis sal sicans, quia ego lux illuminans*. Sal de la tierra aveis de ser Discipulos mios, dize el Diuino Maestro, y sal que exseque las passiones humanas, con vuestra doctrina, y enseñança, porque al modo, que la sal material exseca los humores sanguineos, que suelen ser el principio de la corrupcion de las carnes, siendo esto en ella el segundo efecto que ocasiona, como lo notó Jansenio: *Sal consumit humores sanguineos, à quibus caro corrumpitur*. De la misma suerte: *Doctores Euangelici, quia sal terræ doctrina preservant homines, à corruptionibus vitiorum, consumatis in illis sanguineos carnis humores, hoc est carnis desideria*. Este ha de ser vuestro fin, como lo es mio, que siendo luz, solicito à todas horas desterrar de sus entendimientos las tinieblas de la ignorancia, con mi doctrina sabia. Este ha de ser vuestro total empleo, ser sal, que suavize con las palabras doctas, y entendidas, el desabrimiento, que pudo ocasionar en ellos el apetito ciego, para que purgada, y fortalecida el alma, de la corrupciō del vicio, ilustrada ya con vuestra sabiduria, obre con acierto todas sus acciones: Luego segun esto, sabios los quiere, y entendidos? Assi es; porque à no serlo, no pudieran conservar lo obrado, ni ser sal perfectamente, ni exsecar los apetitos carnales, que ha de ser el efecto que ha de solicitar el Apostolico Ministro, con su doctrina, y enseñança, que no sin misterio se assimila la sal à la sabiduria: *Sal enim Symbolum est sapientiæ*. Escriviò Alapide, y la razon es, dize el Docto Jesuita: *Quia sicut sal condit cibos, vt sapidi sint, sic sapientia condit animos, vt sapientes sint*. Sal

Corn. Iās. in Serm. Euang. c. 26.

Corn. Al. ad cap. 5. Matth.

Sal son los Sabios, porque assi como la sal suaviza los manjares, para que sepan bien, assi el Sabio suele tener mil sales en su doctrina, con que sazona el gusto de los oyétes. Què desabrido suele ser vn necio! Assi lo cantaba Catulo de vn grande persuadido de si mismo, en quien no se hallô vn grano de sal si quiera:

Catul. ap. Corn. v. s. *Nulla in tam magno est corpore mica salis.*

Era necio, qué sal avia de tener, quando solo para los entendidos se guardò la sal: Y assi el llamarse sal los Apostolicos Ministros, es pondero Alapide; porque con su sabiduria corrigen las costumbres de los ignorantes, è insulsos del mundo, haziendo, que sean sabios, para el conocimiento de la verdadera doctrina: *Apostoli ergo fuere sal, quia sua sapientia insalsos mūdi mores correxerunt, sapidosque, ac sapientes fecerunt.* Y por esto aconsejaba S. Pablo à los Colosenses Discipulos suyos, á quienes avia enseñado con su Euangelica doctrina: el que procurassen, que su predicacion fuesse siempre sazonada con sal: *Omnis sermo vester sale conditus sit.* Y leyò San Anselmo; *Sale spiritualis sapientia*; cō sal de espiritual sabiduria, que es la que ilumina el entendimiento, para que en él le imprima, la Euāgelica enseñança, y suaviza la voluntad, para que con mas gusto perciba su dulçura.

Corn. ibi.
S. Pab. ad Colos. c. 4 vers. 6.
S. Ans. ap Cor. ad c. 1. D. Pau. bis.

§. II.

17. De esta calidad era la con que el Apostol de las gentes enseñaba. Escrive à los Corintios, y dize en su Epistola primera estas palabras, que han dado que discurrir á muchos Padres: *Nos sensū Christi habemus.* Nosotros tenemos el entendimiento, y sabiduria de Jesu Christo nuestro Divino Maestro: Assi construyò Cornelio Alapide la palabra *sensum*: *Idest mentem, & sapientiam Christi.* Luego la sabiduria de San Pablo, y la de los Apostoles; pues en nombre de todos habla, era la misma de JesuChristo, que de su doctrina, y escuela aviā aprendido? Assi parece, segun San Crisostomo, y Santo Thomas lo enseñan. Y aun el mismo Cornelio lo explica mas, diziendo: *Sapientiam Christi puta spiritualem, & diuinam, non animalem, & humanam: Nostra enim sapientia non Platonis est, non Pythagoræ, sed Christi, qui sua ipsa docmata*

S. Pab. 1. ad Chor. c. 1. v. 16
Corn. ad hunc.

mata menti nostræ infudit. Bien està; y pregunto yo: En què diò à conocer, el Apostol, que su sabiduria, y doctrina, era desta calidad, y no de otra? Vamos al capitulo tercero, y lo verêmos. Habla en la misma Epistola con los Corintios mismos, y dize que los alimentò con el nectar de su pecho mismo, como si fuessen niños tiernos. *Tanquam paruulis in Christo lac potum vobis dedi, non escam.* (Idem. c. 3. vers. 2.) Como á infantes os alimentè con la leche de mi doctrina; porque tiernos todavia en la Fè, no estava para recibir, el alimento solido, y fuerte, de la aspereza Euangelica: Assi entendiò la palabra *lac*, el Doctissimo Sylveira: *Loquitur de sua doctrina, quam in tirocinio orientis Ecclesiæ suis discipulis præbebat.* (Sylv. t. 5. lib. 7. cap. 19. q. 13.) Digo, que sea assi; pero què tiene que ver la doctrina Euangelica, y predicacion Apostolica, con este candido alimẽto, para assimilar aquella à este? Respondo con el Carmelitano Docto: Que porque la leche, es suave nectar, y como esta se recibe con facilidad, y aprouecha à quien la bebe; pues con ella crecen, y se alimentan los infantes, sin dificultad alguna, al passo, que les recrea, y les deleyta; que no sin misterio los Antiguos, con ella, y no otra cosa, se alimentaban de ordinario; pues desde Adan, hasta el Dilubio, como lo refiere Cornelio, no comian otra cosa los hombres: *Prisci lacte vtebantur non carne, ab Adam vsque ad Noè*; y por esso aconsejaba el Sabio en los Proverbios, que esta solo fuesse nuestro total sustento: *Suficiat tibi lac incibos tuos.* Por esta razon se vale el Sagrado Apostol de la metafora de este licor candido, y suave, quando quiere dar à conocer, el que su doctrina, y enseñança fue toda Celestial, y muy como Diuina; pues con tanta facilidad la avian admitido todos, imprimiendose en sus corazones, como nectar, què aprovecha, y que recrea: *Apostolus ergo, vt obstenderet se habere scientiam Christi, ac intelligentiam Diuinam* (Sylveir. vbi sup.) (el crivió el Sylveira de sentencia de S. Clemente Alexandrino) *sic dabat suam doctrinam, candidam, suavem, ac facilem veluti lac.* No pudo S. Pablo buscar, otro modo mejor, para explicar su sciencia, que con el nombre de leche; porque siendo esta candida, al passo que suave, y deleytosa, dixo que era sazonada,

nada, y como de los Cielos, y como tal muy Diuina; pues se acomodaba tanto à la capacidad, de los que solicitaba encaminar con su predicacion à la Gloria, ilustrando con ella, los entendimiẽtos, al passo, que como sal milagrosa sazonò sus voluntades, para que mejor se imprimiesse la ley del Euangelio, y su Apostolica doctrina.

18. O Antonio mio! Quien, que atendiere à tu predicacion, y doctrina, no dirá con razon mucha, que mas que humana fue, como la de S. Pablo Diuina? Pues assi supistes sazonar con ella los animos de todos tus oyentes, ilustrando sus entendimientos, como con luz Celestial, al modo, que Christo mi Señor luz Diuina lo hizo, y sazonando como sal milagrosa, aun las mas asperas voluntades (como se viò en aquel Herege llamado Bonouilo, de la Ciudad de Aremino, que avia treinta años, que perseveraba ciego en las tinieblas de su heregia, y con èl otros muchos, que seguian su error) para que ilustrados de tu doctrina, y enseñança, y purgados interiormẽte de sus errores, convertidos à la verdadera Fè, viniessen al conocimiento. Yo à lo menos con mi corto juizio assi me lo pensara, y dixera, que mas que adquirida fue su sciencia revelada, segun lo veo en los efectos; pues con ella, aun los mas rebeldes, y obstinados se convierten, abrazando con tanta facilidad su doctrina, como si fuesse de vn Angel venido de los Cielos; pero què ay que admirarse, dize en su Historia mi Haye: *Si tanta illum Diuina gratia perfunderat, vt lingua facundissima voce clarissima, sua verba instar tubæ cuiusdam, exprimens ab omnibus & audiretur, & intelligeretur.* Tanta fue la gracia, que infundiò en mi Padre San Antonio el Espiritu Diuino, que articulando su facunda lengua con voz muy clara las razones, parecian sus palabras sonora Trompeta de los Cielos, que penetraba los corazones, para que todos sus oyentes viniessen al conocimiento verdadero, de sus Euangelicos Sermones. Tan clara era, què todos le entendian sin dificultad alguna, aunque fuessen diferentes lenguas; prodigio tan raro, que por admirable, y portentoso se mereciò en otra ocasion, que se viò en el mundo, como ya dixe, la

Videatr. Hay. in vit. S. Anton. c. 7.

Ide. vbi. §.

admiracion de los hombres, como cosa nunca vista, ni lèida en humanas, y Diuinas letras.

§.

19. PRobemos esto con vn texto de Escritura. Coronadas, no de oro que dispuso artificioso el Arte, si de resplandores, que derramò el amor Diuino dadiuoso, se vieron todas las Cabezas del Apostolico Colegio, el dia que baxò à la tierra el Espiritu Diuino, en forma de lenguas resplandecientes, y fogosas. *Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ, tanquam ignis seditque supra singulos eorum.* Gran fineza! En fin como de enamorado Diuino, que se abrasa en fuego de amor, por la prenda que ama, y quiere. Vengo en que sea assi; pero ofrecese luego el reparo en el sucesso. Por què se ha de comunicar en esta ocasion en lenguas, ó para què seràn estas necessarias? Respondo con Cornelio Alapide, que porque entonces quedaron los Apostoles constituìdos Predicadores Euangelicos: y en el Predicador el instrumento principal ha de ser la lengua. *Apparuerunt linguæ, quia Apostolos hic constituebat Prædicatores Euangelij: Prædicationis enim*

Act. Ap. c.2. v.3.

... hic.

instrumentum est lingua. Bien està; pero para esso vna no bastaba? Parece que si: Pues todos ellos aviã de predicar en vna, que era la nativa, y propria: Assi es verdad; pues para què se multiplican tantas, y tan diversas? Dionisio Cartuxano diò la razon, diziendo: *In linguarum ergo specie apparebat, ad innuendum, quod omnium linguarum notitiam, facultatem, & vsum eis infudit.* El venir el Espiritu Santo sobre los Apostoles en lenguas muchas, fue para manifestar, que en ellas les infundiò la noticia, y facultad de todas las lenguas del mundo, para que en essas predicassen, y fuessen entendidos de todas las Naciones; porque à todas se avia de estender su Euangelica doctrina.

Dio. Car. hic art. 2.

20. Ponderolo mas. En lenguas baxa el Espiritu Divino, y lenguas como de fuego: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Y leyò Cornelio: *Ignis tanquam linguæ:* Uino el Espiritu Santo sobre los Discipulos, en substancia de fuego dispuesto en figura, y forma de vnas lenguas: luego se ofrece la duda en la materia, que elige, para comunicarse el Espiritu Diuino al Aposto-

Corn. vbi supr.

lico Colegio: en fuego dize que se comunica? Si: *Ignis*; pues si viene pacifico, y suave, para q̃ se vale de llamas, que mas, que recrean, amedrentan? Ya no avia vestido blandas plumas por gala, quando peynando el viento con ligeros buelos, se apareció en figura de Paloma sobre las corrientes de vn rio? Assi es, ya si lo viò el Baptista, quando estava Baptizando en el Jordan à Christo: *In columbæ specie Spiritus Sanctus visus est*; pues venga tambien en esta ocasion de aquesta forma: No tal; porquè? Respondo con el Fenix de los Doctores Agustino: Miren, señores, vino en fuego, dize el Doctor Santo; porque despues de este sucesso, iluminassen al mundo, como doze rayos del Sol hermoso, ó doze lamparas de inapagables luzes: *Ipse Apostolos suos viua lucis fonte perfudit, vt ipsi postmodum, vniversum mundum tanquam duodecin solis radij, ac totidem lapades veritatis illuminant.* Bien dicho; pero aun tengo de ponderar mas esta costrucion nueva de Cornelio.

S. August. Ser. 185. de Temp.

21. *Apparuit ignis tanquam linguæ.* Vióse entonces vn fuego en forma de lenguas, que es lo mismo, que vna llama piramidal: y bien, què Misterio podrà tener esta figura, para que assi sea, y no quadrada, ò globo? Muchas razones dá el Jesuita; pero yo dixera, que fue assi, porque mejor cumpliessen con la obligacion de su oficio, y ministerio: y doy la razon. Miren, señores, no diximos ya, que baxò en lenguas, porquè entonces los avia de constituir en Predicadores Euangelicos? Si: *Apparuerunt linguæ, quia Apostolos constituebat Prædicatores Euangelij.* La obligacion de estos no es penetrar con sus palabras hasta lo mas intimo del corazon, y luego iluminar con la luz de su doctrina los entendimientos, para que ilustrados de ella, y sazonadas las voluntades con la sal de su enseñança, queden aprovechados los oyentes? Tambien, esse es el assunto; pues sea el fuego, que los encienda, en lenguas piramidales, no en globos, que de essa suerte penetraràn con su doctrina hasta lo mas intimo del alma.

22. Adelante: apenas pues, se hallaron ilustrados de esta sciencia, començaron à predicar, en el Idioma proprio de cada vno de sus oyentes, hablando el Apos-

tol en su nativa lengua: *Vno eorum aliquam proferentem loquelam* (escriviò el Cartuxiano Dionisio) *omnes, qui aderant, quantum libet idiomatum consisterent diuersorũ, loquelam illam tanquam propriam audierant, atque inteligerant.* No es raro el portento? Si, y tan raro, que hasta entonces, no se viò cosa semejante en los passados siglos: Repararonle todos, y admirados, se preguntaban los vnos à los otros: *Non ne omnes isti, qui loquntur Galilei sunt? Et quomodo audiuimus vnusquisque linguam nostram in qua nati sumus?* Què es esto que estamos viendo? Estos que predicá no son Galileos de nacion? Si: nadie lo ignora; pues como siendo nosotros de diferentes lenguas, y naciones, les entendemos en la nativa nuestra? Esto quien lo ha visto, ni leìdo? Hasta aora en el mundo nadie; y de esso se admiran? Si: Dize nuestro Lyra: *Stupebant, quia tale miraculum, nunquam fuerat visum, neque auditum.* Como no han de admirarse los hombres de la doctrina, y predicaciõ de los Apostoles, y juzgarla mas que humana por Diuina, si vén en ellos vna cosa tan sobre el orden de la naturaleza, que jamàs fue vista, ni oìda de ninguno: Este es prodigio raro, y tan raro, que solo Dios pudo executarlo, ò quien tuviere participada su Sabiduria Eterna.

Dion. vbi sup.

23. Assi, que esso passa: Pues escuchad aora, y vereis, señores, lo mismo en mi P. S. Antonio. Predicaba en Roma el año del Jubileo, por mandado de Gregorio IX. y entre otros Sermones se juntò vn dia à vno de ellos vna grande multitud de gente, y todos los mas de Naciones diferentes; pues se componia el auditorio de Alemanes, Polacos, Vngaros, Sardos, Flamencos, Franceses, Tuetonicos, Panones, Ingleses, Argentinos, Italianos, y Españoles, sin otras muchas Naciones, que por no conocidas no refiero. Començò, pues, el Santo à predicar en su nativa lengua, q̃ era la Portuesa, y le entendian todos cada vno en su nativa propria, en que se avia criado: Admiròles el sucesso, y confusos todos de la novedad, se començaron á preguntar los vnos á los otros: *Non ne iste Hyspanus est? Et quomodo audiuimus vnusquisque linguam nostram in qua nati sumus.* Este hombre que predica no es de Nacion Espa-

Española? Si, no ay duda; pues como le oimos, y entenmos en nuestra lengua propria todos? Hase visto prodigio semejante? No, que naturalmente no es possible, y si lo executaron otra vez los Apostoles de Christo, fue porque el Espiritu Santo, les infundiò con la gracia de la predicacion su sciencia misma, y su sabiduria propria, haziendose lenguas, para que en todas hablassen, y todos les entendiessen las suyas, siendo solamente vna sola en la que hablaban: Luego si mi Padre S. Antonio en su predicacion, y enseñança obra esto mismo, bien podrèmos dezir que su sabiduria fue de los Cielos, y que la tuvo, mas revelada, que adquirida; para què siendo Sabio, como mystica sal, ya que purga, y fortalece lo interior de el alma, porque esta no se corrompa, ni se pierda, la execa de los apetitos carnales, é ilumina, à imitacion, de la luz Diuina Christo de quien es mi Santo Padre retrato verdadero? Si, assi es, y assi lo testificó la Vniuersal Cabeza Gregorio IX. pues admirado del sucesso referido, y de la profundidad con que hablaba en la Diuina Escritura, prorrumpiò en estas palabras, que solas bastáran para muchos panegyricos: *Vere ille archa Testamenti est* (habla de mi Antonio el Santo Pontifice) *& armarium Diuinarum Scripturarum*. Nadie se admire de la sabiduria de Antonio; pues es cierto, que èl solo es vna Oficina de las Diuinas Escripturas, en quiẽ el Altissimo depositó su sciencia. Què cierto es todo, dize mi Doctor Serafico Ventura, pues en mi Padre San Antonio, se hallaron recopiladas en vna la sciẽcia de los Angeles, de los Patriarcas, de los Profetas, de los Apostoles, de los Martyres, de los Confessores, y Doctores, y vltimamente la sabiduria de las Virgines Prudentes: *Beatus Antonius habuit in se scientiam omnium antiquorum: Scilicèt Angelorum, Patriarcharum, Prophetarum, Apostolorum, Martyrum, Confessorum, seu Doctorum, & Virginum.* Miren, señores, si con esto, serà sal con toda propriedad mi Santo Padre: y si serà Sabio à lo del Cielo, quien tuvo tãta sciencia, para ilustrar entendimientos, como Christo, y sazonar voluntades, como Apostolica sal, en quien se halla este segundo efecto

S. B. Ven. Serm. 2. de S. Ant.

Milagrosamente.

24. Bien està; pero pregunto yo, esta sabiduria, y sciencia epilogada en San Antonio, de à donde le provino, ô què principio tuvo, pues es cierto, que no pudo ser toda adquisita? Revelósela acaso como à los Apostoles el Espiritu Diuino? No sé que me diga, señores; pudo ser, y no faltò quien lo dixesse; pero no, no me quiero poner aora en este empeño, pues ay otros fundamentos en su vida, en que pueda discurrir la causa, por que Antonio fue tan Sabio à todas luzes: y quales fueron? Qual? Su humildad mas que profunda, con que pretendió siempre ocultarla, teniendose por ignorante, al passo, se hallaba mas lleno de sabiduria de los Cielos: Esta fue la que le hizo Sabio, y Erudito, sobre todos los mas Sabios del mundo: *Dono sapientiæ plenus: Sub indocti facie, tantum Diuinæ gratiæ lumem abscondebat*: Assi lo publica la Iglesia en el Oficio de su Fiesta, y este presumir de si tan baxamente humilde, en el conocimiento de las Diuinas Escripturas, fue quien le encaramò sobre la sciencia de todos.

Eccles. in Offi. illius

§.

25. NO hemos menester mas prueba de esta verdad, que atender à su nombre, y en la mutacion, que hizo del que antes tenia, no sin oculta, y secreta providencia. Llamabasse mi Santo Padre antes de entrar en mi Religion Sagrada Fernando. Este fue el nombre, que le pusieron sus Padres quando recibiò las aguas del Baptismo, y con èl viuiò hasta edad de veinte y cinco años, aun siendo Canonigo Reglar de S. Agustin, en el Convento de Santa Cruz de Coimbra. Trata de dexar este Instituto sino por mejorarse, à lo menos, por imitar mas de cerca à Jesu Christo siguiendo sus passos, y su Apostolica vida; y para esto pide, que le dèn el abito de mi Serafico Padre S. Francisco. Ya avràs oìdo muchas vezes el motivo que fue de ser Martir por Jesu Christo, ansias con que viuiò toda su vida, despues que viò en Coimbra, los cuerpos de los cinco Martires de Maruecos primicias de mi Religion Sagrada. Recibióle, pues, y al verse ya en el desierto de mi Serafica Familia, mudó el nombre de Fernando en el de *Antonio*: Y bien, què significa

nifi ca Antonio? San Isidoro en el Libro de ſus Ethimologias dize, que *Antonius* es lo miſmo que *ante omnes*. El que ſe antepone, y aventaja à todos: y buſcando yo la razõ de eſta mejoria, hallo por mi cuenta, que es porque, como mi Santo Padre por ſu humildad, y porque en èl, ya no huvieſſe coſa que olieſſe à carne, y ſangre, dexó el nombre iluſtre, que le puſieron ſus Padres, por parecer, y ſer en todo mas humilde: y ſiendo aſſi claro eſtà, que eſſa humildad miſma le avia, de leuantar de modo, que ſe auentajaſſe à todos, aunque fueſſen los mas altos de la Igleſia.

26. Buelvome al nombre, y ponderole mas en la inteligencia de Iſidoro: *Antonius, ideſt ante omnes* dize el Santo Arçobiſpo de Sevilla. Y *ante omnes*: En Anagrama ſi bien no muy rigoroſa quiere dezir *Anteon, es*; porque en eſta ay dos dicciones la vna es *Anteon*, y la otra *es*, que vienen à formar vna oracion ſegunda de *ſum eſt fuit*. Con que à mi ver parece que hablando Dios con mi Santo Padre le dize al verle con eſte ſegundo nombre. Antonio, deſpues que dexando el nombre de Fernando te llamas de eſſa ſuerte, eres vn *Anteon* en mi Igleſia; pues què tuvo *Anteon* de excelencia, para q̃ ſe aſſimile à èl mi Santo Padre? No aveis oìdo la Fabula, ſeñores? Pues ya la digo. Miren fue *Anteon* hijo de la tierra, y tan grande luchador, que con quantos probaba ſus fuerças à todos los vencia, ſin dificultad alguna. Tuvo Hercules noticia del valor, de eſte alentado mancebo, y buſcale, como poderoſo; pues lo era, y mas que quantos avia conocido el mundo, hazieronſe pues de los brazos; pero como Hercules era tan valiente, diò con Anteon en tierra, y quando, juzgó Hercules que ya quedaba victorioſo, y Anteon vencido de ſu poder, ſe leuantò eſte con duplicado valor, y aliento, para bolver à la lucha, y tanto, que huvo de flaquear Hercules, à las fuerças de Anteon, y confeſſarſe como rendido de ſu aliento; por què? Porque mientras mas abatido Anteon en la tierra, que fue como ſu madre ſu principio humilde ſe hallaba mas valiente, y valeroſo, cobrando alientos, en ſu humildad miſma, para auentajarſe á todos, en las fuerças, y aun al miſmo Hercules con

ser tan poderoso, y por esso se llamò *Anteon*, que es lo mismo que *ante omnes*.

27. No es esto, señores, lo mismo que à mi Padre S. Antonio le sucede? Si: desde sus principios fue Sabio, y tan Sabio, que todo èl estava lleno de sabiduria: *Dono sapientiæ plenus*, y como tal valiente, y poderoso, para vencer à todos en las mayores disputas; pero tan nada era todo esto en su conocimiento proprio, que se tenia por el mas ignorante del mundo, ocultando en su humildad las luzes de la sciencia, con que le avia Dios ilustrado, para que al modo, que la luz Diuina, Christo lo ilumina todo, pues tiene por essencia este atributo. Que es ser *lux illuminans*. Como ya dixo Dionisio. Sal milagrosa Antonio, lo sazone todo: *Sub indocti facie lumem abscondebat*. Sien do por esta humildad tan poderoso, y Sabio, en todo, que qual otro Anteon Sagrado, que en poder, y sabiduria, á todos se auentaja, y antepone: *Antonius, idest ante omnes*. Al passo, que mas se abate humilde: Y bien, esta sabiduria de mi Santo Padre hase de quedar oculta? No, porque por el modo, que él humilde la ocultaba, queriendo mas que Sabio parecer Idiota, se empeñò Dios en que la conociessen todos, para que todos admirassen, el fondo de sus luzes, que como Sabio despodia; que esta es excelencia, que se sigue à los humildes.

§.

28. Buelvome al texto ponderado de los Actos de los Apostoles, y adelantolo mas con otro de San Juan Euangelista. Dos vezes recibieron estos al Espiritu Diuino; pero en diversas formas. La vna fue, quando se le participò su Soberano Maestro, en el aliéto de su Diuina boca: *In suflauit, & dixit accipite Spiritum Sanctum*. Y la otra, quando vino sobre ellos el Espiritu Santo en Misteriosas lenguas de fuego, como ya queda ponderado: *Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis, & repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & cæperunt loqui variis linguis, pro vt Spiritus Sanctus dabat eloqui illis*. Y dixera yo, que esta segunda fue sobrada; doy la razon: Porque si en la vez primera que Christo mi bien, les infundiò al Espiritu Santo, en su Diuino aliento, fue, para que fuessen á predicar,

S. Ioann. 20. v. 22.

Act. Ap. c. 2. v. 3.

car, y enseñar, con la sabiduria, que les avia infundido entonces, me parece á mi que les bastaba? Assi es: luego sobra esta segunda venida? Dificultoloma as: no quedarō aptos en la primera vez para el ministerio, y exercicio, en que les manda se exerciten? Claro está que si, y por esso les asseguro el acierto de su predicacion, diziendo: *Sicut missit me Pater, & ego mitto vos: Idest* costruyò nuestro Nicolás de Lyra: *Sicut missit me Pater ad veritatem fidei docendam, & ego mitto vos, ad hanc veritatem, per totum mundum publicandam*; y esto no pudieran hazerlo sin sabiduria mucha, assi es: Luego, què necessidad ay de que baxe segunda vez el Espiritu Santo, con esta sciencia misma? Ea que si ay, y mucha, daré la razon, que à podido rastrear mi genio. Miren, señores, en la vez primera no les infundió el Divino Maestro, al Espiritu Santo, para que como nubes cargadas de Celestial doctrina, y enseñança inundassen la tierra toda, en copiosas lluvias de Celestial rocio? Es euidente: *Sicut missit me Pater, & ego mitto vos*. Mas: los Apostoles no ocultaron, toda essa afluencia de sabiduria infusa, bolviendose humildes al exercicio de las redes? Tambien: *Vado piscare* dixo mi Padre, y Señor San Pedro, en vna ocasion que le preguntaron, donde iba tan solicito, y cuydadoso, aunque es verdad, que el oficio, y ministerio en que me veo, es tan alto, y sublimado, como de Predicador Apostolico, en fin, yo me buelvo al mio antiguo, y humilde de Pescador, y assi à lo que voy es à pescar como antes de mi vocacion lo hazia: Assi, què esso haze Pedro, assi sabe humillar la sciencia, que le comunicò su Maestro en su Espiritu Diuino? Pues venga este segunda vez, con aparato de lenguas de fuego, y estruē do de truenos, y en tiempo, que aya juntas diuersidad de Naciones; para que á vista de estas no puedan ocultar, que son lenguas escogidas, por el Espiritu Santo, para que publiquen Sabios la Ley Euangelica, y conozcan todos, que son Doctos, y que su sabiduria es de los Cielos, y que al passo, que ellos pretendieron ocultarla humildes, la manifiesta Dios empeñado, para que la conozcā todos.

S. Io. vb. s. v. 21.

Lyr. hic.

S. Ioann. c. 21. v. 3.

29. O Antonio mio! Mucho pudo tu humildad, pues

pues pudo ocultar tanto tiẽpo entre las apariencias de ignorante, las verdades de su saber: *Sub indocti facie, lumem abscondebat*; pero mas pudo la Omnipotencia Diuina, empeñada por esso mismo en manifestar al mundo, quan escogido te tenia, para que fuesses lengua que publicase á todos la Euangelica luz, y su doctriua: Sabio era mi Santo Padre, señores, quando estava en la Religion de Agustino: *Dono sapientiæ plenus*, y temeroso de que este favor no le desvaneciesse sobervio: *Fastum qui timebat*; pues como dixo San Pablo: *Scientia inflat*, la sabiduria hincha, y ensobervesse á los que presumen de ella: Solicitò el que el mundo le tuviesse por ignorante, y por desprecio de todos, buscando este, su humildad en la Religion de los humildes, y Menores: *Sub Francisco penitus mundo fit abiectus*; y al verle en ella Dios pagado de su abatimiento; parece que le dize no Fernando, no ha de ser assi; tu te retiras à la Religion de los humildes, por serlo mas que todos; y porque te tengan por ignorãte, y necio, quando yo te llené de sabiduria, para que fuesses Ministro literal de mi Euãgelio; pues ya no te llamaràs Fernando, sino Antonio, que significa *ante omnes*, para que conozcan todos, que al passo, que tu humilde, te quieres mostrar Idiota, ocultando las luzes que te participé de mi sciencia: *Sub indocti facie lumem abscondis*; yo he de manifestar, que eres Sabio sobre todos *ante omnes*, y como tal, sal Euangelica, que consume en las almas, los apetitos carnales, para que exsecados estos, queden capazes para recibir la luz, que liberal les comunico. *Vos estis sal sicans, quia ego lux illuminans.*

S. Pab. 1. ad Corin. c. 8. v. 1.

30. Concluyamos ya cõ lo misterioso de la sal Euangelica, que aun le falta otra excelencia no menor, que las ya ponderadas. *Vos estis sal corruptionem peccatorum depellens, quia ego lux perficiens.* Sal aveis de ser Euangelicos Ministros, y sal, que perficione el alma, arrojando de ella la corrupcion de los vicios, al modo, que yo soy luz que lo perficiona todo. Para esto os doy este nombre, y atributo de sal, para que les deis el vltimo complemento, perficionando los espiritus, con vuestra virtud, y exemplo; porque de poco sirviera, el averles fortalecido,

do, y purgado de la corrupcion, y sazonado sabios, si les faltàra esta vltima mano, que es el oro, que les perficiona, para que aprouechen, y en vuestra Euangelica enseñança perfectamente se conserven. Por esto sin duda dezia Casiodoro, que mas facil es el que nos olvidemos del oro, y las riquezas, que de la sal; porque à esta, no ay alguno, que no la busque, y solicite, por ser necessaria para todos los manjares. *Potest aurum aliquis minus quærere: nemo est, qui salem non desideret.* Y la razon es, porque sin el oro, y las riquezas se puede viuir; pero sin sal no, por que no ay manjar por primoroso que sea, que no necessite de sal, para su perfeccion total; porque esta es la que lo sazona, y perficiona todo: Y deste modo, deben ser los Euangelicos Ministros, para que aproueche su doctrina: pues para esso los honra Christo mi bien, con el blason de sal. Assi lo ponderò el Doctissimo Sylveira: *In eo honoris culmine sunt viri Apostolici, vt dicantur sal; quia omnes de spiritu, doctrina, atque exemplo, viuunt, saporantur, & crescunt.* Sal han de ser los Apostolicos Ministros, y sal, que perficione, sazonando à todos, con discrecion, virtud, y exemplo, que es lo que mejor suaviza, à los oyentes; y para que la doctrina Euangelica aproveche, y le haga suave al gusto de quien la oye, es necessario, que à la enseñança se junte la virtud, y exemplo, con las obras.

Casiod. c. 12. var. 14

Sylv. t. 1. cap. 11.

§. III.

31. YA abiertos los sellos de aquel Misterioso Libro, que vió S. Juan sobre el Trono, á la mano diestra del que Magestuosamente le ocupaba, dize el Sagrado Coronista, que le apareciò vn hermosissimo Cavallo, mas que el armino blanco, y que el que venia en èl gineteando, traia en su mano vn arco, y flechas: *Et ecce equus albus, & qui sedebat super eum, habebat arcum.* No ay palabra que no tenga mil Misterios. Vamos las explicando, para assentar principios antes de hazer el reparo. En el Cavallo dixo Cornelio Alapide, que estàn representados los Apostoles, y todos los Predicadores Euangelicos: *Equus albus, sunt Apostoli, aliique præcones Euangelici*; y en el color candido se denota la pureza, y santidad de vida, que debe resplandecer en estos, para el buen

Apoc. c. 6. v. 2.

Corn. hic.

buen exemplo que deben darà sus oyentes. Es sentir de Ricardo Victorino, citado del Sylveira: *Equus ergo albus hic apparet proiudicando candore inotientiæ, puritatis, & sanctimoniæ, ac sinceritatis Apostolorum, ac Prædicatorum*; y por el ginete se entiende en comun sentencia Christo Señor nuestro: *Comunis sententia est quod sesor iste sit Christus Dominus*. Dixo el mismo Sylveira. Esta verdad supuesta, vamos al reparo; pues ya se ofrece la duda. Si Christo mi Señor es vn modelo, y dechado de los Predicadores Euangelicos, representados, en el candido potro en que S. Juan le mira; para què trae en la mano el arco, y flechas? Respondo: Que porque assi el vno, como las otras, significan à la Predicacion Euangelica, con que JesuChristo, por si, y por sus Ministros, vence, y sugeta à su ley à los enemigos de ella, y hiere à los Catolicos con sus penetrantes palabras, de Cornelio Alapide es la respuesta: *Arcus hic est Euangelica prædicatio, qua Christus hostes prosternit, & homines salutaribus sagitis, vulneratos, ad Deum, & salutem ad ducit*. Aora lo dificulto mas; porque lo entiendo menos: Si esse arco significa la Predicacion Euangelica, y esta debe ser suave, y deleytosa, para que mejor se imprima en el corazon de los oyentes, escusadas me parece à mi, que son las flechas: y ya que sean necessarias, para que las palabras del Predicador Euangelico hieran, y como saetas penetren el alma, para reducir à los rebeldes, mejor parecieran en la boca, como lo estava la espada de dos filos, en donde la viò el mismo Euangelista en el capitulo primero: *Et exore eius gladius ex vtraque parte acutus exiuat*, que no en la mano: y doy la razon, porque si essa predicacion se forma de palabras, essas la boca las articula, no la mano, y como ya queda ponderado, de la predicaciō el vnico instrumento es la lengua: Assi es; porquè, pues, ha de estar el arco, y saetas en la mano del Predicador, y no en la boca, siendo este su lugar mas proprio? Sabes porquè? Dize el Carmelitano Docto de sentencia de San Antonino de Florencia; pues fue, para dar documentos con esta forma, y figura el Predicador de los Cielos à los que son de la tierra, que lo mismo que predican con los

Sylv. t. 1. Apoc. c. 6 qu. 3.

Corn. hic.

Apoc. c. 1. vers. 16.

los labios, han de executar en si mismo, con el exemplo, y obras, para que su predicacion sea vtil, y provechosa: *Hoc fit, vt insinuetur quod concionator exerceat opere, quod ore predicat*; pues lo mismo hizo su Mageſtad Diuina, y lo mismo hizieron los Diſcipulos antes que á predicar començaſſen en el mundo, y quando predicaban á los hombres. Como se refiere en los Actos de los Apoſtoles: *Cæpit ſus facere, & docere.* Aora el Obiſpo de Florécia: *Sic etiam Apoſtoli, quod predicabant, verbo exemplo ſeruabant*; eſto es, ser sal con propriedad, y no haziendolo aſſi el Euangelico Miniſtro, no podrá dar el vltimo complemento à su Apoſtolica doctrina, que conſiſte, como en fortalecer el alma, é iluſtrarla, con su enſeñança, en darle la vltima perfeccion con el exemplo, para que proſiga en la virtud, en que le pone, à imitacion, de el que predica, que prueba obrando en ſi, quanto la lengua pronuncia.

Sylv. vbi ſup.

Act. Ap. c. 1. v. 1.

S. Anton. 1 p. hiſt. tra. 16. c. 1.

32. O Padre mio S. Antonio, quié mejor q̃ vos se exercitò en eſta enſeñança, que os dexó impreſſa en el corazon, el Predicador de los Cielos, con su Celeſtial doctrina! No se contentaba Catolicos mi Santo Padre con purgar, y fortalecer, con la acrimonia de sus palabras, como sal milagroſa las almas de la corrupcion de los vicios, y ya exſecados eſtos, llenarlas de luzes de los Cielos, para que iluſtradas con ellas, fueſſen aprouechando en la virtud, sino que tambien acompañaba eſta predicacion el exemplo. Amoneſtaba deſprecios del mundo, y sus riquezas, y él lo deſpreciaba todo, de tal forma, que en su eſtimacion no era mas, que vna poca de inmundicia, que para nada sirve. Bien lo acreditò, sin otros muchos lances, que se le ofrecieron, aquella valentia conque deſprecio el preſente, que le embiò Celino Romano, queriendo probar su virtud, y conocer si era verdad, que obraba à la letra, quantó con la predicacion enſeñabá. Solicitaba en sus Sermones, penitencias, diſciplinas, y aſperezas, y mi Sánto Padre, como si las neceſſitara como los pecadores, à quienes predicaba: *Quotidie vſque ad efuſionem ſanguinis ſe verberauat*: Todos los dias se azotaba, con tanto rigor, y aſpereza, que no dexaba el azote de la mano, haſta derramar

Ex vit. ipſius

ramar la mayor parte de la sangre de su cuerpo. Exhortaba á oraciones, ayunos, y abstinencia: y en mi Antonio toda su vida fue vna continua vigilia, y oracion perenne: y assi era su oracion tan fructuosa, que apenas huvo alguno, que no saliesse de su Sermon aprouechado, y los mas tan convertidos, que hechos aroyos de lagrimas sus ojos, solian dezir: *Heù me miserum! Qui nunquam ante hæc, istud putarim esse peccatũ; quod si sciuissem certe nunquam illud comisissem*: Y en tanto grado era la compuncion de todos, que los vnos à los otros se aconsejaban, à que hiziessen confession verdadera de sus culpas: *Mutuoque se hortabantur ad faciendam confessionem.* Era sal Euangelica, no lo admiro, y assi persuadia tanto; y si lo hazia mas cõ el exemplo, q̃ con las palabras, como no avia de vencer las culpas, de sus oyentes, y salir victorioso en todos sus Sermones?

Hay. in vit S. Anton. c.21.

§.

33. BOlvamos al texto del Apocalipsi que acabè de ponderar, aver si nos dà la prueba: *Et ecce equus albus, & qui sedebat super illum habebat arcum, & data est ei corona; & exiuit vincens, vt vinceret.* Vi à vn hermoso potro, candido como la nieve: sobre él venia vn valeroso Joven, y este traìa vn arco, diòsele vna lucidissima Corona, y saliò victorioso, para que venciesse. Bien dificil es el texto: Y es cierto, que parecen ininteligibles algunas de sus palabras. Ya dixe como en este ginete, ó Cavallero, se entiende el Predicador Euangelico, assi lo enseña tambiẽ mi Serafin Paduano, esto supuesto, se ofrece luego la duda; porque si este tal aun no ha despedido la flecha, de su Euangelica doctrina, para penetrar los corazones con ella; como ya le dieron la Corona? Mas: si aun todavia no ha vencido, con el arco que para pelear lleua en su mano, como dizen, que tiene el triunfo, ya seguro? *Exiuit vincens*? Y si es que ya viene victorioso, como vencedor, como el vencer espera? *Vt vinceret*? Quien no dirà, señores, que esta es paradoxa conocida? Ea que no es sino doctrina muy clara, si se repara bien en el ministerio del Euangelico Ministro, y en la obligacion, que le pone aqueste oficio. Miren, y como yo lo discurria. Dos victorias, se refieren en la ocasion

Apoc. c. 6. v. 2.

sion presente, y la vna se infiere de la otra, la primera consiste en el vencimiento de si mismo, y la segunda, en el de sus oyentes. Sale en la primera vencedor de si mismo, y como tal, ya trae Corona: *Data est ei corona*. Y cō esta victoria, que de si mismo consigue, le es muy mas que facil, el vencer à quantos su doctrina escuchan: *Exiuit vincens, vt vinceret*; pues como dixo San Bernardo, lo que las palabras no consiguen, para vencer, y rendir los corazones, el exemplo en las obras proprias lo facilita, y lo vence. Habla con los Predicadores Euangelicos, y dize esta Misteriosissima Sentencia: *Vitam presentem non solum sibi, sed alijs esse talem decet, vt quod apud eos agi non potest verbis, obtineatur exemplis*. Tal debe ser el Predicador en sus costumbres, que su vida virtuosa, no sea solamente para si venciendose con ellas à si proprio, si no tambien para todos sus oyentes; para que lo que en ellos no recabaren sus palabras, su exemplo, lo consiga, porque mal podrà el Ministro Euangelico rendir corazones, de otros, sino es con flechas de exemplo, y victorias de si mismo: Que es de lo que se lamentaba mucho en vno de sus Sermones de Quaresma mi P. S. Antonio: *Hodie, prædicatores non vincunt, quia arcum idest scripturam non portant in manibus, id est in operationibus, sed in ore*. Ya oy no se haze fruto en las almas, dezia mi Serafin Paduano, porque los Predicadores no traen en las manos el arco, de la doctrina Euangelica, cifran si casi toda, en palabras galantes, y conceptos agudos, con vozes altas, como si en la galanteria de las vozes estuviesse lo bueno del Sermon, sin reparar que el fruto de èl depende mas q̃ de las palabras de las obras, que son las que la doctrina acreditan.

S. Bern. Serm. 5. de Epiph.

S. Anto.

34. O, y que bien se pudiera, oy llorar desta falta de armas en los Pulpitos! Antiguamente predicaban, los Ministros Euangelicos, verdades puras, y doctrina sin afeite, palabras claras, y naturales, y con ellas, vencian los vicios, y aprouechaban al alma. Oy no se predica para herir corazones, suavizandolas con el exemplo, sino es para contentar oídos, y divertir el gusto: que es lo que San Pablo dixo: *Prurientes auribus*. No se busca para predicar doctrina que mueba,

S. Pab. 2. ad Thim. c. 4. v. 8.

ba, sino vozes altas de Orador profano, que quanto menos se entienden, son mas aplaudidas. Què lastima! què dolor! Y esta es la causa señores, porque de los Sermones se saca poco fruto, y las mas vezes ninguno. Y sino digan me por amor de Dios, como resplandecerá en la virtud, que el Predicador persuade, quien no entiende qué cosa es *brillar*? Y como podrà persuadir à lagrimas, que salgan del corazon, el q̃ las bautiza con nombre de *Perlas derretidas*, ò *cristales dessatados*? Quitaos allà: que esso es impossible, y que aprouoeche la doctrina, Predicada con semejantes vozes.

§.

35. ESto mismo me parece à mi que era de lo que se recelaba Dios, quando le dixo à el Profeta Ezequiel: *Vade ad domum Israël, & loqueris verba mea.* Azech. 6.3. v.4. Anda Ezequiel, y predicales à los hijos de Israël mis palabras, y no otras, para que de essa suerte surta el efecto que desseo, y ellos queden con la doctrina aprouechados: pues Señor, si es el Profeta el que ha de hablar, no seràn suyas las palabras? Yo dixera que si: y q̃ como en la substancia predicara lo que ordenaba Dios, importara poco, el que fuesse con palabras suyas propias. Ea que no han de ser sino las formales de Dios, dize San Gregorio; y para que lo haga assi, le expressa, que sean las suyas mismas, poniédo como vn candado en su boca, para que no execute lo contrario. *Quid aliud, quã eius ori frenum minis imponit?* S. Greg. Hom. 10. in Ezec. Yo quiero, dize Dios, que en tu predicacion todo sea mio: No quiero, que mestures mi doctrina con tus palabras, que hables otro lenguaje mas que el mio, ni que estudies otros terminos, mas que los que yo te digo; porque si de tus vozes te vales, no surtirà el efecto que pretendo, malograrasse mi desseo, y quedaràn en vez de reducidos engañados. Oigamos à Hector Pinto, que lo explica todo: Hect. P. hic. *Verba mea loqueris, non tua: Qui enim non Dei verba, sed sua proferebant, ijs verbis à Ieremia reprehenduntur. Nollite audire verba Prophetarũ, qui prophetant vobis, & decipiunt vos.* No le permite Dios a Ezequiel, el que qnando aya de predicar à los hijos de Israël, hable el Profeta en su lenguaje: Mandale si, que el que hablare, se forme, de las palabras Diuinas,

ñas, para que se parezca la doctrina à las palabras, y con esso queden aprouechados los oyentes; pero no siendo assi, se frustarà todo tu trabajo, y mi desvelo. No es brava lastima, señores! Què se aya de hazer el Pulpito tabla de Farçantes? Esto, quien sino es el demonio pudo introducirlo? Que por que no creciesse la edificacion de los fieles, viendo el fruto que hazia la doct rina Euágelica, que predicaban los Padres, y Varones Apostolicos solo con las palabras de Dios: introduxo con capa de erudicion de ingenio, y prueba de me moria, terminos, y vozes exquisitas, y obscuras, para que por menos entendas de los oyentes, no se logre fruto alguno: pues es cierto, que para que surta efecto en la enseñança, debẽ ser las palabras de la predicacion, tan claras, como el agua.

§.

36. VIò San Juan en su Apocalipsi aquel Varon tantas vezes celebrado en sus visiones, y dize, que las vozes con que explicaba sus conceptos eran, como agua cristalina. *Vox illius tanquam vox aquarum multarum.* O valgame Dios, y que horrenda voz seria! Qué temores no ocasionaria aquesta voz en quantos atentos la escuchassen, siendo tan horrible, y espantosa! En los vltimos dias del juizio, dize San Matheo, que bramaràn los mares: y en comun sentir de Expositores estos bramidos serán, bien que confusas, vozes que atemorizen los viuientes: con que siendo la voz de este Mancebo, voz como de muchas aguas: *Vox aquarum multarum*, vendrán à ser de aquesta forma? Assi parece; pero no, no fue de esa calidad la voz de este Varon, dize mi Padre San Antonio de Padua: Por que esa tal representa la voz del Predicador Euangelico: y esta aunque debe atemorizar tal vez, con la doctrina, debe ser melosa, y suave, para que mejor se imprima en los corazones de todos: pues si es voz de Predicador, mejor me parece á mi, que fuera como voz de Trompeta, que dispertara los sentidos humanos, que estàn dormidos en el sueño del olvido? No tal, dize el Serafin Paduano; por que aunque es verdad, que dispertara, no lauara culpas; y la voz del Predicador debe ser muy clara, para lauar las almas, segun doctrina del

Apoc. c. 1 vers. 19.

mismo Jesu Christo. *Vox mundi estis propter Sermonem, quem locutus sum vobis*: A que atendiendo mi Santo Padre dize assi: Sea la voz del Predicador agua, como lo fue la predicacion del Maestro, y Predicador de los Cielos: *Prædicatio Christi obtinet vim aquæ; quia aqua lauat.* Sea agua para lauar, si quiere que su doctrina aproueche. Y si de esse, pregunto yo: no fuere muy clara, sino confusa, y turbia, como surtirà el el efecto que se solicita? En ningun modo. Claro, pues, debe ser en sus vozes, y conceptos el Predicador Apostolico, para lauar con su doctrina el alma, y claras como el agua, para coger el fruto de ellas. Florezca en obras de virtud, para el exemplo; que de flores de palabras, ù de palabras como flores, mal se pueden coger obras: Por esso cogia mi Padre San Antonio tanto fruto, en sus Sermones, porque no trataba de adular con palabras peynadas las orejas de los oyentes, si, de reprehender vicios, y enmendar pecadores, lauando culpas, para perficionar sus almas: Era sal misteriosa, y sal como la quiere Jesu Christo, cuyo fin á de ser, no solamente fortalecer el espiritu exsecando en èl los apetitos carnales, sino tambien perficionarle, con su virtud, y exemplo, como lo hizo la Luz Diuina Christo, para que en esta perfeccion se conserve, y dure mucho tiempo, como la material lo haze con las carnes, y Christo mi Señor con las almas lo executa, como luz que es por essencia: *Vos estis sal, quia ego lux perficiens.*

S. Anton. S. Dom. 2 post Pasc.

37. Hasta aqui no mas, ó Padre, y Santo mio, a podido llegar mi discurso limitado, en la expression de tu excelencia, y mi lengua en la publicacion de tu alabança: Cesse, pues, en su curso mi ossadia, y contentesse con lo ponderado, el afecto de mis oyentes, que yo á la verdad confiesso del mio, aun con ser tanto, que no me atrevo por no rozarme con la Fè à passar mas adelante. Además, que como dixo el Docto Thomas Bozio: *Ab hoc quam miranda, & omnino Diuina fuerint effecta dum viueret, ac post obitum, nimis esset longum referre.* Querer referir quan admirables, y como Diuinas fueron sus obras, y prodigios, fuera querer reducir à vn breve cause todo el cristal de el Oc-

Tho. Boz. in Elog. D. Ant.

Occéano: materia à todas luzes impossible; pues nadie ignora quan estupendos, y muchos fueron en su vida, y en su muerte obró Dios, y està obrando cada dia por los meritos de mi Santo Padre. Tal fue su poder, señores! Y pues soys tan poderoso, ò Antonio mio! Como vemos: y como grande os pagais solo de afectos, bien avreis conocido el mio, y el de vuestros devotos todos, que os festejan cariñosos. Recibile, pues, y recompensad como quien soys, alcançandonos à todos muchos bienes espirituales, en esta vida de gracia, con que asseguremos en la futura la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON QUARTO, DE SAN LUIS OBISPO DE TOLOSA.

PREDIQVELE EN EL CONVENTO DE SANTA CLARA DE FREXENAL.

SALVTACION.

1. EN debido agradecimiéto recompensando, á beneficios recibidos, consagra oy este solemne culto, y fiesta alegre, vna hija de SantaClara mi Madre, al Obispo mas prudente: Al virgen de la pureza mas amante: Al vnico heredero de los Cielos: Al caritativo mas fervoroso: Al que supo dexar por el Sayal vna Corona: A mi gran Padre San Luis digo, para dezirlo todo de vna vez, diziendo solo

su nombre; pues en él estàn epilogadas aun las mayores perfecciones, y excelencias, siendo vn Vaso, ò Copa, que las contiene todas juntas, como lo canta la Iglesia nuestra Madre: *Ludouicus vas Sanctitatis, &c.* Y siendo esto assi, bien podrè dezir seguro, que en estos plausibles obsequios, que oy le ofrece su mayor aficionada, y devota, tiene afiançados sus auxilios, y amparos Soberanos: Y no es mucho, que los assegure yo assi, quando la Iglesia, en mi Santo Padre tiene los suyos tan seguros, gloriandose regozijada, y alegre, por verse con las virtudes de mi Padre San Luis tan hermosa, y tan florida.

2. Sea testigo de esta verdad el Euangelico Profeta en el capitulo treinta y cinco de sus Sagrados vaticinios. Habla de aquellas angustias, que avia de padecer el Pueblo Judaico, en la destruicion de su Jerusalèn hermosa, y rica, justo castigo de su ingratitud villana, y crueldad proterva contra Christo Señor nuestro. Assi explica la Profecia vna pluma Lucitana: *Dixerat Propheta* (dize Hector Pinto) *Hierusalem esse euertendam ob iudiorum perfidiam, & nefariam adversus Christi impietatem, & ingratitudinem.* Pero, tambien vaticina luego en que vendria tiempo, en que se alegrasse con regozijos muchos, mejorada ya de fortuna en su afliccion passada: Esto manifiesta la letra, segun la inteligencia de este Padre, y otros muchos: Dexemos el sentido literal, y vamonos al mystico, que es mas de nuestro caso: Que en este symbolize Jerusalen, á la Iglesia desamparada de sus hijos, y afligida con Sectarios, es mas que cierto, segun la comun exposicion de Expositores, y Padres, ya sentado este principio, reparaba yo, en que diga Isaias, el que llegarà tiempo, en que se vea, gustosissima, y alegre, libre de hereticos combates, y sozobras de enemigos: *Letabitur deserta, & in via, & exultabit solitudo, & florebit, quasi lilium. Germinans germinabit, & exultabit latabunda: Gloria Libani, dacta est ei, & de cor Carmeli.* Alegrate Iglesia Santa, alegrate, y regozijate gustosa, que si hasta aqui no huvo en tu corazon mas que tristezas, ya puedes vencidas estas, vestirte de regozijos, y alegrias. Y bien, què es lo que le promete à la Iglesia, para que pospuesta la tristeza se alegre, y regozije, tanto, que dexando sollozos, se diuierta con musicas suaves? Què? No es nada:

Hect. Pi. hic.

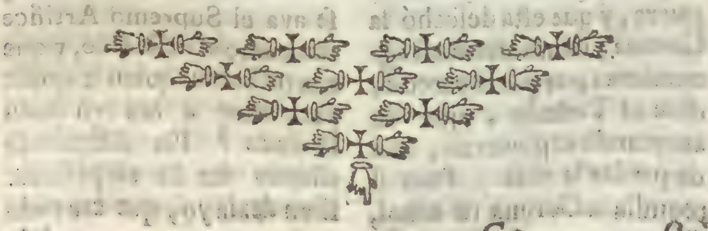
Isa. c. 35. vers.

La posseßiõ de la gloria del Libano, y hermosura del Carmelo: *Gloria Libani data est ei, & decor Carmeli.* Y no sabrémos quien es essa gloria del Libano, que ha de llenar de gozos à la Iglesia, para llevarle las nuevas, y pedirles las albricias? Si; pero sepamos primero, lo que este Monte significa. S. Geronimo dixo, que el Libano se interpreta con este nombre de candidez, ò blancura. *Libanus interpretatur candidatio.* Bien: Y la candidez què denota? Pureza summa, dize el mismo Doctor Santo. Mas; y como produce aquessa pureza el Libano? Como flor de Lirio, ó Azuzena: *Et florebit quasi lilium*: Luego entonces gozarà la Iglesia de regozijos, y se vestirà de resplandores, quando se vea adornada con vn Lirio, que signifique candidez, y pureza? Es mas que cierto, y euidente: Luego si probare yo, que este candido Lirio, ò Azuzena fue San Luis mi Padre, dirè, y bien, que mi Luis fue el consuelo de la Iglesia; el que le enjugò sus ojos; el que le quita los llantos; el que le serena suspiros; el que le destierra ahogos; el que le viste de hermosuras; y el que con el olor suave de sus virtudes, la hermosea, y la corona? Assi es; pues oìdselo dezir todo junto al Pontifice Juan Vigessimo Sagundo, quando le aclamò por Santo: *Dei filius bonitatem suam monstrans magnificè, Sponsamque suam Sanctam Matrem Ecclesiam, redens nouitatem, Claræ Sobolis letabundam: Produxit Beatum Ludouicum, vt candens lilium, ac odoris suavissimi rosam rubentem*: Luego si esto es assi, bien dezia yo, que debe alegrarse la Iglesia, por tener en su Jardin à mi Luis, Lirio hermoso, gloria de el Libano, hermosura del campo, y rosa, que respira ambares de pureza, producida à influxos del rocio de la gracia: Merezcala yo, Señor, por la intercession de vuestra Madre; y creemos todos diziendo:

Ave Maria.

S. Hiero.

Ioan. 22. in Bull. Canon. S. Ludov.



Quis putas est fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, &c. S. Matth. cap. 24.

INTRODVCION.

3. TOdo es dificultades el Euangelio de oy: Todo repugnancias, quanto miro, y como impossibles todo quanto atiendo. Notese el caso, que aunque es aliento dulce de mi cortedad, el mismo Christo, que oy habla en el, no dexa de acobardarme, por las enigmas, que descubro. Entremonos pues, en las dificultades, que no tardarà mucho el Euangelio. No ay materia mas dificultosa en las acciones politicas, que la eleccion de vn buen Prelado. Esta es verdad que consta de humanas, y Diuinas letras. En las humanas basta saber, que las plãtas eligieron por su Rey à la higuera, y que esta desechó la Corona, como afrentosa ignominia; porque le pareciò, dize el Tostado, que en aceptando el govierno, avia de perder la vida: Pues si repudia la Corona vn arbol, porque pesa tanto la Prelacia; què serà acertar en la eleccion de vn Prelado bueno? Estoy por querer dezir, que le cuesta à Dios desvelos. Reparese en el Genesis, y se verá que para formar á Adan se juntaron todas tres Personas de la Trinidad Inefable, como Electores, y Coajutores de la obra. Assi lo expressó Filon Hebreo: *Faciamus hominem, quid indicat?* Pregunta este Padre: Y respõde: *Assumsisse alios, tanquam Cooperatores.* Valgame Dios! Y lo que le cuesta á este Señor Diuino sacar vn Prelado bueno à todas luzes; pues para esso formaba al primer hombre: *Vt præsit.* Què para la formacion de los Cielos, se aya el Supremo Artifice tan como al descuydo, y que aya de buscar quien le ayude para sacar à luz vn buen Prelado? En dificultoso assunto me he empeñado. Bien dezia yo, que era todo difi- *Phil. heb. hic.*

dificultades el motivo, y mas que dificil discurrir el Euangelio.

Quieren ver mas repugnancias en la Omnipotencia Diuina? Pues lean el texto de San Lucas, y hallarán al Rey Supremo de los Orbes, ocupado en oracion toda la noche, porque à la mañana avia de elegir doze Prelados: *Erat pernoctans in oratione Dei.* Consulte se luego à San Matheo, y hallaràn como en el lance mas heroyco, que se le ofreciò à Christo en su vida, qual fue el redimir al mundo, solo vna hora de oracion le cuesta: *Sic non potuistis vna hora vigilare mecum. Vigilate, & orate*, les dize à sus Discipulos: Pues valgame Dios! Qué obra es esta de vn Prelado, tan ardua, q̃ le aya de costar su acierto, toda vna noche de oracion prolixa, quando, para la redencion del mundo, solo vna hora basta que anteceda de oracion, y de vigilia? Respondo, que por que redimir al mundo, pendia de su voluntad, y su muerte, donde avia seguridad; pero governar las almas, y regir la Iglesia, corre por dictamenes prolixos, y en estos pone Dios al parecer todo el desvelo, y el cuydado, quando al mundo no le lleua de atencion mas que vna hora: Pues es possible, Señor, que os ha de costar tanta solicitud, la eleccion de vn Prelado bueno? Si; y si no dezid me, quien pensais que serà á proposito, para que fiel Administrador de mi familia, en ausencias mias, pueda fiarse el govierno de mi Iglesia: *Quis putas est fidelis servus, & prudens, quẽ cõstituit dominus super familiam suam?* Ya nos entramos en el Euangelio, y en lo dificil de el assunto: Pues, Señor, aora venis con esso? No teneis sciencia con que conoceis todas las cosas, no solo futuras, sino aun las possibles? Claro està que si: Luego con ella, conocereis si ay quien pueda ser Prelado? Os parece? Pues yo me he puesto à pensarlo, y casi por dificultoso lo tengo: Ay tal cosa! Pues como quiere vuestra Diuina Magestad al Prelado? Que os empeño, Señor, mi palabra, que acosta de menos diligencias, ós le he de presentar à los ojos de la suerte que quisiereis: Assi? Pues ha de tener de su parte, merecimientos tan gloriosos, que le han de assistir aun mismo tiempo, Justicia, Prudencia, Piedad, y Vigilancia: *Fidelis*,

S. Luc. c. 6. vers.

S. Matth c. 26. v.

prudens vt det illis, & vt cum venerit, in venerit vigilantem. Ved aora si estas quatro calidades, ay alguno, que la tenga, porque yo he hallado por mi cuenta, que es cosa dificil, que se hallen juntas en vn sujeto mismo. De San Bernardo es el pensamiento: *Querens dominus cui tuto sua cõmitat dispensanda mysteria, & quasi dificile inveniens, sub admiratione interrogat: quis putas est?* Pues, Señor, aora mirais en calidades? Ueis aqui otra dificultad en la liberalidad de Dios: Ya lo vimos en la sciencia, ya en el poder; y aora en la liberalidad: Y por mi cuenta he hallado, que embuelve, mas dificultad para la liberalidad de Dios, buscar Prelados, con merecimientos, y sin ellos no querer encomẽdarles Prelacia, que me parece cosa tan agena de la liberalidad Diuina, que no cabe en la generosidad de vn poderoso, ni en las finezas de vn amante.

S.Berna. Epist.42. ad Hon. Senon. Archiep.

4. Fundo la razon, para prueba de esta verdad, en vn principio cierto, en toda buena Theologia. En la eleccion, que hizo Dios de los Apostoles Prelados, de su Iglesia, para la gloria, ni mirò en calidades, ni reparò en merecimientos suyos, porque independente de sus buenas, ò malas obras, los eligiò para la gloria. Assi lo enseñan Santo Thomas, y mi Doctor Subtil Scoto: *Priusquam nati fuissent, aut aliquid boni, vel mali egissent.* Y en la eleccion que hizo de essos mismos, para la Prelacia, y Dignidad, atendió â sus partes, mirò â los merecimientos, de tal manera los eligió Juezes, y les encomendò las Prelacias, que en aquel decreto eterno; en que los eligiò Cabezas de su Iglesia, Comprehendió su Magestad los merecimientos que teniã para serlo: Puedese hallar mas contradicion en la liberalidad de Dios? Parece que no: Pues es possible, que para aver de dar la gloria, no mire en merecimientos, y para encomendar Prelacias, ande reparando en calidades? Aora pongo este dilema: O la Gloria monta mas que la Prelacia, ò la Prelacia mas que la Gloria vale, vna de las dos no puede dexar de ser cierta, esta segunda, no parece que puede ser; porque el Prelado puede ser reprobo, y el que està en la Gloria, ora sea Prelado, ora no lo sea, viue en amistad de Dios segura, y perpetuamente: Luego

S. Thom. 3.p. qu.5. Scot. in 3. dest.18. quæst.2.

Luego menos monta la Prelacia, que la Gloria. Que la Gloria monte menos que la Prelacia, parece que se infiere, de los escrupulos con que anda Christo, para hazer Prelados, y Juezes, solicitando, merecimientos para la Prelacia, no buscandolos para la Gloria: Luego si en la verdad monta mas, que la Prelacia la Gloria, y Christo no busca partes para la Gloria, buscandolas para la Prelacia; què dirèmos, de la Prelacia en las leyes de la naturaleza? Qué de la Gloria? Ya sé, que se admira la gracia, que el assunto en que oy me empeño todo es dificultades, embueltas en contradiciones. En fin, señores, la Prelacia es oficio de tanta monta, q̃ no reparãdo Dios, en merecimientos proprios, para dar su Gloria; los busca, y los quiere, en èl q̃ huviere de ser Prelado; porque en lo primero se acredita Dios de Señor, y liberal, y assi os dará la Gloria, y la gracia, y todo èl conjunto (hablo de aquel eterno acto de intencion) sin que la merezcais primero; pero el hazeros Prelados, ha de ser antecediendo los meritos primero.

5 Assi? Pues si al que huviere de ser Prelado de la Iglesia le busca Dios calidades, oy que veo à Christo tan cuydadoso en el Euangelio buscando vn Prelado, con quatro calidades generosas, queson, fidelidad, prudencia, caridad, y desvelo, como ya dixe; si yo le presentare vn Siervo, con aquestas propriedades, tossegaràse de parte de Jesu Christo los desvelos? Claro està que si; pero quien serà esse Siervo, tan cabal, y perfecto, que las tenga? Quiẽ mi gran Padre San Luis. Candido, fervoroso, rubicundo, y escogido entre millares, para, que apriendan en sus virtudes, muchos exemplares los Juezes, y Prelados de la Iglesia; pues para esso le puso Dios en medio de su Iglesia. Oìgamoselo dezir al Santo Pontifice Juan Uigessimo Segundo: *Qui fecit mirabilia magna solus, dilectũ suum Confessorem eximium; Beatum Ludouicum, puritate candidum; charitate feruida rubicundum. Electum ex millibus produxit nouiter, vt exemplar præfulgidum cunctis fidelibus imitandum.* Ya tenemos à los ojos el exemplar, vamos discurriendo la idèa à ver si en èl se hallan las calidades, que oy Christo mi Señor en su Euangelio pide. *Ioan. 22. vbi sup.*

6. *Fidelis*, la primera calidad

calidad, que busca Christo en el que huviere de ser Prelado de su Iglesia, es, que sea fiel: *Fidelis.* Y à mi ver, puso este Señor Diuino, y Juez Supremo, la fidelidad por fundamento, y causa de las demàs virtudes, y proprie dades, que han de adornar á vn Prelado; porque si la fidelidad le faltasse, dexandose vencer de la codicia, que es el vicio, que haze torcer, y faltar á la justicia, no podrà ser Prelado de la Iglesia, que es lo mismo que piedra fundamental de ella, sino arruinado edificio. Por esso sin duda, sino me engaña el discurso, pintaban los Tebanos à los Juezes sin ojos, y sin manos, como lo refiere, de Plutarco en sus Geroglificos Pierio; para dar à entender, que en vn buen Juez, ó Prelado, lo principal es viuir siempre apartado de los actos de codicia, para q̃ en todo observe con toda rectitud justicia: *Spectari enim solitas Thebis iudicum statuas absque manibus Plutarcus ait* (dize Pierio) *Et eamque Principem referret à versis esse oculis, vt Iustitiam, & à donis alienam esse debere, & nulla mulceri facundia oportere significarent.* Y menos que de essa suerte, mal podrà observar fidelidad en la justicia; fiel, pues, à de ser en esta *fidelis*, teniendo siempre cuydado en que se observe, porque sin esta virtud, aun el mas avisado, y poderoso, es impossible, el que ha ser Prelado acierte. Sentencia es esta de Plutarco, en la doctrina, que diò à los Principes Gentiles: *Sine iustitia quidem nec Iouem posse Principem agere.* No ay que cansarse, dezia este Filosofo Gentil, que ni aun Jupiter con ser assi, que era tenido por Dios, fuera impossible, que acertára à governar vna Republica, ò Reyno, si le faltára la virtud de la justicia. Tan necessaria es como esto, en vn Prelado la fidelidad, en la rectitud de la justicia, que se ha de estar siempre mirando, como en vn espejo cristalino en ella, para observarla con todos, sin aceptar personas, porque de essa suerte serà temido, y respetado de todos, y en especial de los discolos, y malos.

Pier. Ger. lib. 35. fol. 255.

Plut. lib. de Doct. Regum.

§. I.

7. EN aquellas señas que diò la Esposa, quando iba en busca de su Diuino amante, hemos de hallar la prueba. Perdido avia de vista á su Celestial Esposo, y como se siente tanto, perder el bien, que se possee

posſee inquieta dexa el lecho, y ſale à buſcarle por las calles, ſin perdonar diligencia, que cuydadoſa no execute. Encontròle en fin, con otras damas, que andaban, como algunas ſuelen de paſſeo, y al verlas, le pregunta enternecida, y lloroſa, aueis viſto por ventura à mi Diuino Dueño: *Nunc quem diligit anima mea vidiſtis?* Puede ſer reſponden ellas; pero dinos, como es, ó què ſeñas tiene, para que te reſpondamos? *Qualis eſt dilectus tuus?* Què ſeñas reſponde la afligida Eſpoſa: *Candidus, & rubicundus, electus ex millibus.* Mi Amado es tan hermoſo, y tan perfecto en todo, que ſu belleza imbidia la mas purpurea roſa, en los matizes, que le adornan, y tan perficionado en todo, que parece, le eſcogió la naturaleza entre millares, para dotarle de ſingulares gracias. Que eſta Eſpoſa ſea la Igleſia, y el Eſpoſo Chriſto, es conſtante, y lo dize San Bernardo: *Sponſa eſt Eccleſia, quam verus Sponſus Chriſtus ſibi in Sponſam copulauit.* Aſſentada eſta verdad, hazeme dificultad, no la pregunta, ſi las ſeñas que da la Igleſia á las almas, para que todas conozcan à ſu Diuino, y Celeſtial Eſpoſo: por

Cant. c. 5. verſ.
Verſ. 9. & 10.
S. Bern. in Cant.

que á mi ver, no me parece à propoſito la ſeña; y mas en la ocaſion que le buſca amante, y cuydadoſo: Y doy la razon; porque ſi entonces era, quando andaba *per vicos, & plateas* por las calles, y plazas de Jeruſalen, haziendo obſtentacion de Principe, y Superior, cargado de vn peſado Leño ſobre ſus delicados hombros, como lo vaticinò el Profeta: *Factus eſt Principatus ſuper humerum eius.* No ſé yo, que tuvieſſe candido, y rubicundo el ſemblante; de lirio cardeno ſi, como le pintò Iſaias, y tan ſin aſſeo todo, que ni forma, ni figura tenia de hombre: *Non erat ei aſpectus neque decor.* Y aſſi, ſi dixera, que era ſu color morado, fuera mas propria la ſeña para que le conocieſſen, y le dieſſen la noticia del Dueño, à quien amante buſcaba; pero *candidus, & rubicundus*, quando nada de eſſo tiene, confieſſo que no lo entiendo, ni ſé que quiera con eſtas ſeñas ſignificar la Eſpoſa. Yo ſi, dize mi Titelman: Miren, ſeñores, aqui quiſo la Igleſia Eſpoſa de JeſuChriſto retratarle, como á Prelado, como en la verdad lo era; para modelo, y exemplar, de quantos en adelante lo avian de ſer ſuyos; pues como

Iſai. cap. 53. v. 2.

como dixo San Pablo, todos los Obiſpos, y Prelados, Eſpoſos ſon de ſus Igleſias: *Vnius vxoris vir.* Bien eſtà; pero eſſo què le haze, para que diga, q̃ eſte ha de ſer en la color rubicundo? Que ſea candido, no lo admiro, porque ſi en la candidez ſe ſymboliza, la caſtidad, y pureza, puro, y caſto debe ſer el Prelado, como aconſeja el miſmo Apoſtol; pero rubicundo? Si; dize mi Titelman, y tan neceſſario es eſſe color bermejo, que ſin èl no pudiera obtener con propriedad la Prelacia: *Dicitur rubicundus, & quaſi igneus ſecundum terrorem iuſtitiæ ſuæ, qua impijs, & in penitentibus, merito terribilis eſt, & metuendus.* Tan proprio ha de ſer en el Prelado la obſervancia, y fidelidad en la juſticia, para que los diſcolos le teman, que ſin ella, no fuera poſſible ſerlo, como debe, y como eſta propriedad ſe explica en lo rubicundo, y roxo, por eſſo la Eſpoſa no halló otro color mas proprio que eſte, quando contempla à ſu Eſpoſo como Prelado, y Prelado bueno, en quien ſe debe hallar eſta excelencia. *Fidelis*, dize Chriſto mi Señor, que ha de ſer, el que huviere de tener el cargo de Prelado

S. Pab. 1. ad Thim. cap. 3.

Titelm. ad cap. 5. cant.

de ſu Igleſia, que obſervando con fidelidad las leyes de la juſticia, ſabrà, quando debe executarla, y quando debe vſar del atributo de la miſericordia, careando eſtas dos virtudes, de manera, que ſe hallen en èl aun miſmo tiempo, ſiendo juſto para ſer temido, y piadoſo para ſer de todos ſus ſubditos amado.

8. Demosle vn retoque al miſmo texto, y lo hallarèmos todo junto: *Candidus, & rubicundus* dize la Igleſia que ha de ſer el Prelado, que huviere de ſer Eſpoſo ſuyo. Candido, y rubicundo juntamente, y con tal arte han de eſtar eſtos dos colores, que de entrambos ha de hazer vn hermoſiſſimo compueſto; y para què ſerà buena eſta mezcla de colores? O bien ſea cãdido, como el azuzena pura, ò bien carmeſi, como el clavel hermoſo? No ha de ſer ſino ambas coſas juntamente responde mi Titelmano Docto, cuyo es todo el concepto: para que la vnion de eſtos dos colores le conſtituyan con toda perfeccion Prelado digno. Miren, ſeñores, en lo roxo, ya dixe, que ſe manifieſta la juſticia, y en lo blanco ſe repreſenta la miſericordia: *Candidus dicitur ac ſicut lacteus, ſecundum* *Titelm. vbi ſup.*
quod

quod in ipso blanditur in modum lactis misericordia. Assi? Pues ya con esto está entendido el concepto, y lo misterioso de este admirable compuesto; porque si en lo rubicundo se entiende la justicia, y en lo candido la la suavidad, y la misericordia: es bien que entienda el Prelado, q ha de ser aũ mismo tiẽpo justo, y misericordioso: justo, y recto para que los discolos, y sobervios le teman, y piadoso, y manso, para que los virtuosos le amen, como à Padre, no vno sin otro; porque si todo es severidad, y justicia, no infundirá amor en los subditos, y si todo es piedad, y blandura, no le tendràn temor alguno, ni aũ respeto; siendo empero misericordioso, y justiciero, será temido, y venerado de todos. Ademàs, que estas dos cosas, y virtudes, deben ser en el Prelado tan vnas, que no se han de hallar la vna sin la otra; porque assi como la misericordia sin la justicia, no es, ni se puede llamar misericordia verdadera, de la misma suerte la justicia, à quien la misericordia no acompaña, no puede llamarse con toda propriedad justicia: *Sicut misericordia non est vere misericordia, nisi habuerit in se iustitiam* (dixo la luz de Grecia Crisostomo) *sic & iustia nõ est vere iustitia, nisi habuerit in se misericordiã.* Tanto se dàn las manos, y tan acompañadas deben andar en el Superior, y Prelado estas dos virtudes justicia, y misericordia, que en ningũ modo se halle la vna sin la otra.

S. Crysost. Hom. 46. in Math.

9. O Luis Padre, y Sãto mio! Ya me parece que escucho à vuestra amada Esposa la Iglesia Tolosana, quando al verse privada de vuestra assistencia, y cariños (porque la Parca cortò el estambre de vuestra vida à los veinte y tres años, y tres meses, siendo esta no mas vuestra edad dichosa) al preguntaros por las señas, al modo, que lo hizieron las damas de Jerusalen: *Qualis est dilectus tuus?* Dime Iglesia desgraciada, como era tu Esposo? Y quales son las perfecciones que adornan á tu Santissimo Prelado? Me responde, como la Esposa Santa hablando de su Esposo, y Prelado Jesu Christo: *Candidus, & rubicundus dilectus meus electus ex millibus.* Era mi Esposo Luis candido, y rubicundo, candido en lo apacible, y manso, y rubicundo

cundo en lo recto, y justiciero; pues al mismo passo, que fue benigno con los buenos, se obstenta rigido, y furioso con los malos, y escandalosos. Fue en fin, fiel en observar justicia, premiando apacible virtudes, al passo, que castigò rigoroso vicios: era escogido entre millares de Prelados, y aunque es tan como impossible el que se halle vno apto, para este ministerio, como S. Bernardo dixo: *Et quasi impossibile invenient.* Mi Esposo Luis lo fue, muy mucho, pues tuvo como nativa la propriedad primera, que Jesu Christo pide en su Euangelio. No penseis, señores, que es imaginacion mia la respuesta; pues antes que yo lo ponderò assi su Historiador Surio en la historia de su milagrosa vida. *Erga miseros, & calamitosas mansuetum se exinebat: Erga superbos, & tumidos peccatores institiæ seueritate vtebatur.* Què os parece, Christianos, no cumple bien con la calidad primera, que Jesu Christo pide, mi Luis? Si; pues al passo que se obstenta manso, y compasivo cõ los humildes, y virtuosos, descubre lo rigoroso con los discolos, altivos, y sobervios. Pero què mal visto seria mi Santo Padre de los que experimentaban su justicia! Què bien mirado de los que abrazaban su cariño! Lenguas se harian bien cierto los pobres engrandeciendo en él esta primera excelencia. O dichosa Iglesia que merecisse tal Prelado! Pues es cierto, que se puede tener por muy feliz, y dichosa la Republica, en quien los pobres, y humildes dizen bien del Superior, que les govierna, y los Grandes, y Poderosos se quexan; y no puede aver mayor excelencia para vn Prelado, què es ver entre sus subditos à los sobervios quexosos, y à los humildes alegres: y procediendo de esta forma, dà indicios, de que su gouierno, y Prelacia es de los Cielos, si obrando lo contrario de la tierra.

Sur. to. 4. in vit. S. Lud.

§.

10. REpareseme bien en dos textos de Escriptura, y se verà quan cierto es, quanto digo. Dos Reyes tuvo el Reyno de Israël, entre otros muchos, q̃ le governaron: Y si bien se repara en el vno que fue Saul, y Roboan el otro, se hallarà, como mejor que Saul en sus principios, no le tuvo el Israëlitico Pueblo. Al cõtrario fue Roboan; pues apenas empuñó el Cetro, començó,

mal

mal aconsejado, de los Grandes de su Pueblo, abrumar con tributos los flacos hombros de sus vassallos. *Dixeruntque ei Iuuenes, qui nutriti fuerant cum eo: Sic loqueris ad eos, minimus digitus meus, gratior est dorso patris mei.* Has, ò Monarca quanto gustares en tu Pueblo, y si clamaren los vassallos, poco, ó nada importa: Y bien, què se siguiò de esta resolucion tirana? Mas què no se siguiò? Que le amotinaron los pobres, y perdiendole la obediencia, dixeron todos à vna voz, que no le querian por Monarca: *Videns itaque populus, quod noluisset eos audire Rex; respondit: quæ nobis in filio Isai?* Dexemos aqui à Roboan, y vamos à Saul; eligele Samuel por orden de Dios, y dizeles à todos los Pueblo, sin exceptuar personas, què tengan entendido como ya es su Rey, y su Monarca, y que como à tal todos le obedezcan voluntarios: Sea assi en buen hora, dizen ellos, viua dilatados años nuestro Principe dichoso: *Et clamavit omnis populus, viuat Rex.* Todos le aclaman, y alegres todos le celebran. Solos los hijos de Belial fueron de sentir contrario en esta eleccion de Saul, pareciendoles poco hombre para que fuesse su Rey, y su Caudillo; y assi, ni le aclaman, ni quisieron rendirle vassallaje: *Filii Belial autem dixerunt nunc nos saluare poterit iste? & despexerunt eum, non obtulerunt ei munera.* San Gregorio el Grande fue de parecer, que estos hijos de Belial eran los Poderosos, y Nobles de el Reyno, y que estos fueron solos los que quedaron mal contentos en la eleccion de Saul: Porqué? Ya lo dize el Doctor Santo: Porque viendole de tan pocos años, les pareciò muy duro el que los governasse, y quisiesse ajustar à las leyes, siendo ellos tan Poderosos, y Grandes: *A tan paruo, tan grandia expectanda sunt* (dezian alterados) *iste tan paruus nos tan magnos, tan debilis tan fortes saluare posse credendus?* Como es possible el que tan flacas fuerças puedan sustentar el peso de vn Reyno tan grande como el nuestro? Esso no puede ser, quitad allà, que no vale nada, paraque sea superior nuestro, y que nos mande. Hagamos punto aqui, y cotexemos vn texto con otro: Quando comiença à gouernar Saul los Grandes le vituperan, y el vulgo humilde le alaba: *Despexerunt eis: & clamauit omnis*

3. Reg. c. 12. vers.

Vers. 16.

1. Reg. c. 10. v. 14.

Vers. 27.

S. Greg. in l. 1. Re.

omnis populus viuat Rex. Quando govierna Roboan molestando los pobres, cargandolos de tributos, sin querer atender à la justicia, gouernandose solamente por el parecer de sus validos, que eran los Poderosos del Reyno, estos le aplauden la injusticia, porque los dexa viuir à ellos à sus anchos, los pequeños vocean, y le niegan quexosos la obediencia: *Sic loqueris ad eos minor digitus meus, &c. Quæ nobis pars in filio Isai?* Pues qué diferencia es esta? Pero que ha de ser, si no que vna fue eleccion del Cielo, y otra de la tierra, y en la Republica bien gouernada, quando el Superior es fiel en la administracion de la justicia, hazesse muy de mal á los Poderosos el que los sugeten, y assi todo es quexarse, porque la justicia los aprieta, y por el mismo caso los pobres, y humildes, se hazen lenguas, para celebrar la fidelidad con que gouierna, y à si viene à ser la mayor excelencia del Prelado, acreditando su eleccion, por muy Diuina, ver à los Poderosos quexosos, al passo, que estàn contentos los mas pobres. No es esto, señores, lo que mi Padre San Luis executaba? Si; ya lo dixe: *Erga miseros, & calamitosos mansuetum se exibebat: Erga tumidos, & superbos iustitiæ seueritate vtebatur.* Y assi pudo dezir mas bien su Iglesia, este si que es Prelado del Cielo, pues fue en ella siervo fiel, que obsérvó à la letra, lo primero que Jesu Christo en su Euangelio pide, que es el que sea fiel en la obsérvãcia, y rectitud de la justicia *fidelis.*

11. *Prudens*, assi prosigue el texto. Necessario es tambien que el Prelado sea prudente. O què bien que parece al lado de la justicia la prudencia! San Isidoro dixo, que vna sin otra, no era possible hallarse, auiendo de obrar el Prelado justamẽte: *Neque vlla potest esse iustitia sine prudentia.* Y esto aunque sea en el Juez, ò Prelado mas Santo, y perfecto, porque bondad, acompañada de discrecion, y santidad assistida de prudencia, son à la verdad el complemento de vn perfectissimo Prelado, à todas luzes grande; pues como ponderò S. Laurencio Justinjano: *Vani sunt homines inquibus non est prudentia. Hæc virtus magisterium habet cæterarum virtutuum: Qui non habet prudentiam similis est homini, in altum respicienti, &*

S. Isid. lib. 2. de Sum. bon.

S. Laur. Iust. Ser. de Prud.

& vbi ponat pedem suum non respicienti, quid facile vtere potest. Què vanos, è inutiles son los hombres, en quienes no reside la prudencia, porque como es la maestra de la facultad del regimen, y buen govierno, sin ella todo lo de màs es menos; porque como dixo San Ambrosio: *Inter virtutes Cardinales potior est Prudentia.* Entre todas las Virtudes Cardinales la principal es la Prudencia. Y assi el que carece de lo primoroso de esta virtud, aunque mas Santo se sea, es fuerça, que à cada passo tropieze en la piedra del desacierto; porque poco importa las mas vezes la mucha Santidad en vn Prelado, sino viue assistida de la Prudécia, que como antorcha, la guie, para el acierto, y buen govierno.

S. Ambr. lib. 1. de offic. c. 28.

§. II.

12. VEn acà Samuel Profeta mio, dize Dios: Mira que quiero vayas en casa de Isaì, y entre sus hijos todos eligas vno en Monarca, para que como Superior govierne mi Pueblo, que ya estoy cansado de los desaciertos de Saul, y de lo mal que ha correspondido à mis finezas, mas que ingrato: Yo te dirè quien es el que ha de ser Rey entre todos los hermanos, y à esse, y no otro, has de vngir con el Oleo, como lo tienes de costumbre. Executò en fin Samuel el orden Diuino, y llegando en casa de Isaí, y proponiendole à este todo el caso, jũtó à siete de sus hijos, de los ocho que tenia, y santificados todos, para que estuviessen mas dispuestos. Hizo que pareciesse primero Eliab su primogenito, tanto por esto, como porque entre todos sus hermanos, era el mas bien parecido, y en lo personal mas bien dispuesto; y al verle Samuel consulta à Dios, por ver si era aquel el escogido de su afecto. Es este, Señor, el que ha de ser Rey de vuestro Pueblo, para que yo le vnga, dize el Profeta? No por cierto, dize Dios; es possible, qué esso avias de pensar? Yo le avia de dar el Cetro solo porque tiene buen cuerpo? Anda que yo no le busco cuerpo, sino cabeza que govierne. Vino el seguudo, y sucedióle lo mismo, y assi con los de màs, hasta el septimo: *Adduxit Isai omnes filios suos coram Samuele, & ait non elegit Dominus ex istis.* Repara San Gregorio en el sucesso, y admirado haze esta pregunta: *Quid ergo, quod hi qui à Prela-*

1. Reg. c. 16. v. 10.

tionis offitio repelluntur septenario numero designantur eum idem numerus perfectionem significat. Yo quisiera saber, dize el Santo Pontifice, que misterio tendrà el que en esta ocasion se dè Dios tan por mal pagado, de estos siete hijos de Isaì, siendo assi, que todos estavan purificados, y Santos, no hechando mano de alguno para el govierno: Ademàs, que si bien se repara siendo siete en numero los propuestos, qualquiera de ellos avia de ser muy perfecto, porque el numero de siete en las Diuinas letras, dize perfeccion: Y assi à la verdad, yo dixera, que la eleccion se avia de hazer en vno de estos, sin passar à otro ninguno; pero ya, ya lo penetro, ya entiendo lo misterioso del caso, si mal no lo discurro, no, no fue acaso la repulsa, dize el Doct. Santo: Oigamos sus palabras aver como lo explica: *Quia plures sunt, & in bona operatione apte septenario numero continentur: Sed conuenienter hoc asseritur, quia pluribus gratia Spiritus Sancti ad bene viuendum, datur, ad docendum non datur. Item qui robusta faciunt & subtilia non intelligunt à Regni gubernatione repelluntur.* Como este que se avia de eligir era para que governasse vn Reyno: Aunque es verdad, que todos los siete hermanos eran Santos, y muy justos, tanto, por el numero, en que se miran, como porque antes de entrar à la eleccion los avian santificado, como, no luego que vno es perfecto en la vida, y muy ajustado en la conciencia, se sigue por consequencia infalible, que sea à proposito para el govierno, por esso no admite Dios à ninguno: Y la razon es, porque como las metafisicas del govierno, y dificultades, que en él se ofrecen, no son para todos entendimientos, es menester, que el que en èl huviere de ponerse tenga prudencia mucha; porque para governar subditos mas que la santidad monta la prudencia. Es la Prelacia vn mar de muchissimas tormentas: Vn cuerpo de infinitas mudanças: Vn labirinto de muy intrincadas calles; y en fin, como confiessa el mismo San Gregorio, es el Arte de las Artes, y la sciencia de las sciencias, y todo esto no es bueno para vno solamente bueno, y santo, sino que tēga al mismo passo muchissima prudencia. Por esto dixo la Diuina Castellana Santa Te-

S.Greg. Magn. l. 6. c. 3. in 1. R. c. 16

Teresa de Jesvs, segun lo refiere Cornelio, que: *Sanctitas sibi, prudentia maxis alis prodest.* La santidad es buena no mas que para si misma; pero la prudencia, y discrecion, aprouecha, para todos, que fue lo mismo, que dezir, como explicò Alapide: *Vt siqueratur rector eligendus est potius prudentior, quam sanctior.* Lo què quiso dezir en su Serafica doctrina, no fue otra cosa, que darnos à entendar, que al Prelado, y Superior, mas lo quisiera prudente, que santo, si bien si en èl se halla todo junto, serà perfecto en todo, quanto pueda dessearse.

S.There. ap. Corn. Al. in 1. Ezech.

13. Todo esto junto, pues, lo tuvo nuestro Santo Obispo Luis, pues si se repara en su vida, fue al passo, que pasmo de la santidad, y virtud mas releuante, prudente en summo grado, tanto, que aun siendo de veinte y tres años solos, manifestaba en lo prudente, que era de vn juizio muy anciano: *Subtenelo pectore* (dixo Juan 22.) *gestare senilem animum obstendebat.* Tal era su prudēcia, que aun en edad muy corta se auentajaba à los muy ancianos, y expertos en la Prelacia. O como seria buen Prelado en quien tanto resplandeciò la virtud de la prudencia! Todas las virtudes le son muy necessarias, al que huviere de governar vn Pueblo, y vna Iglesia; pero la prudencia es mas que todo. Aora entiendo yo aquella sentencia de Platon, quando dixo, que en el Superior, ò Prelado se avian de hallar siete perfecciones: y son amor paternal, nobleza, dominio, poder, edad sazonada, sagacidad, y prudencia: *Septem sunt in rectore nescessaria. Scilicèt paternitas, nouilitas, dominatio, potentia, senectus, sagacitas, & prudentia; sed prudentia omnibus ante ponitur.* De suerte que todas estas calidades, y perfecciones ha de tener el Superior, ò Prelado, para que con toda propriedad lo sea? si: Ya lo vemos, y sobre todas ha de auentajarse en la virtud de la prudencia: *Sed prudentia omnibus ante ponitur*: Pues todas estas se hallaron en mi Padre San Luis en summo grado: y sino, vamos discurriendo por cada vna, y vereis si ay otro que le iguale.

Juan. 22. vbi supr.

Plut l. 3. de legib.

14. Amor paternal pide Plutarco en el Prelado: Y este fue en mi Santo Padre tan natural para sus subditos, dize Surio, que los miraba á todos, como si fuessen hijos suyos naturales, y con

especialidad à los virtuosos. Nobleza busca: Y en la de S. Luis, no ay ninguno que ignore su Prosapia Ilustre. Nieto fue de los Emperadores de Alemania, y Reyes de Francia. Hijo legitimo, y heredero del Rey de las dos Sicilias, y de Jerusalèn. Solicita Señorio; y tan raro se manifestaba en la rectitud, que parecia, al passo que humilde, como ponderò Mairon, dechado de la entereza misma. Quiere poder: y dicho se està, que quien supo despreciar vn Reyno, por ser vn pobre Religioso de San Francisco, tendria en summo grado este atributo: qué mas falta? Senectud, sagacidad, y prudencia: Pues anciano fue, y no en los años (pues como ya dixe, fueron solos veinte y tres, y seis meses) en la gravedad, y las costumbres. *Senex non diuturnitate temporum grauitate, canus non crinibus, sed sensibus*: Dize la Iglesia, y desta madurez resultaba tal sagazidad, y prudencia, que no avia cosa, que no penetrasse, y dispusiesse para el mejor acierto; pero què mucho, si le predestinò el Cielo, para que fuesse exemplar, y modelo de Prelados entre millares de hombres: *Electus ex millibus.*

Ex offic. illius lect. 5. sua oct.

15. Mas saben, señores, en que reparo? Pues es, en que poniendo Platon siete propriedades en el Prelado, que lo huviere de ser perfectamente, no habla de la virtud, y perfeccion de vida. Amor, nobleza, señorio, senectud, sagazidad, y prudencia es lo que busca; y sobre todas estas cosas, aunque todas son tan importantes, carga en la prudencia la mano: *Sed prudentia omnibus ante ponitur.* Assi es; pues no ha de ser virtuoso? No ha de ser justo, y perfecto? claro està que si; pero yo me llegò à persuadir, que en medio de dos cosas, quales son santidad, y prudencia, no se haze tanto caso de la santidad, como de la prudencia se haze; porque aunque es verdad que la virtud, y santidad es el esmalte del Prelado, la prudencia en él es el fundamento: Y assi auiendo de ser vn sujeto desechado para el govierno, dixera yo, que primero se debe dar de mano al santo, que al prudente: que tan necessaria como esto es en el Superior la virtud de la prudencia.

§.

16. DOy el texto literal en los Actos de los Apostoles. A Capitulo juntò

juntò mi Padre, y Señor San Pedro, para substituir la vacante del mal aventurado Judas, que auiendo perdido por la codicia el alma, diò su cuerpo à vn lazo, para que le despachasse su miserable vida; y como la dignidad era tan alta, y tan sublime, entre sacaron dos de entre el numero copioso, en quienes resplandecian mas releuantes prendas, para tan encumbrado ministerio: Estos, pues, fueron Joseph, y Mathias: *Statuerunt duos Ioseph, qui vocabatur Barsabas, qui connominatus est iustus, & Mathiam.* Y bien, qual de estos dos fue el electo en la Prelacia? Ya lo sabeis: Mathias, que fue à quien el Espiritu Santo diò, para el govierno, el voto. *Cedidit sors super Mathiam, & anumeratus est cum vndecim Apostolis.* Luego se ofrece el reparo; pues como, ò porquè se ha de llevar la dignidad Mathias, y desechado Joseph, Varon de tantan virtudes, y de vida tan aprobada, que se mereciò para con todos el nombre de justo por excelencia? *Qui connomitus est iustus.* Ay mas quê dessear en vn Varon, que lo justo, y lo perfecto? Parece que no; pues como desecha à este el Espiritu Santo, y es

Act. Ap. c.1.v.23.

el escogido Mathias? Escuchad à San Chrisostomo, que èl os sacará de la duda: *Nouit Deus vtiliter dispensare. Fit enim crebro, vt qui moribus es perfectus humanioribus sis idoneus. Prorsus est tibi vitta inculpata moresque liberales, non his tantum opus est, quim, & aliqui ad aliud est opositus.* Grande exemplo es para elecciones el presente. Quando vemos, que el llamado justo, es desechado, y Mathias eligido, es bien se advierta, que absolutamente hablando, no todos quantos son buenos, son buenos para Prelados; porque vna cosa es lo inculpable de la vida, y otra, lo necessario de la prudencia, y en caso que se aya de desechar à vno, sea el santo, y quedesse el prudente, porque esta propriedad es la que pide Jesu Christo en su Euangelio en el que huviere de ser Prelado de su Iglesia, diziendo, que debe ser como fiel en la justicia, prudente en el govierno: *Fidelis, & prudens.*

Homi. 3. in Act. A

17. *Vt det illis cibum in tempore.* No solo á de ser prudente el Prelado, sino es piadoso, y caritativo con los pobres, comunicandoles liberalmente sus bienes, quando viere que es necessario el

socorrerles con su hazienda, para que conserven su vida los menestorosos. Esta propriedad ha de tener el Prelado, preciandose mucho de ella; porque si esta le falta, aunque tenga en summo grado las demàs virtudes, todo parece nada. Admirables son vnas palabras, que escriviò San Gregorio el Grande en vna Epistola á Secundino! Mandóle, que reprehendiesse à vn Obispo, summamente virtuoso, pero muy auaro con los pobres; y dize assi el Santo Pontifice en el progresso de su carta: *Non sibi credat solam lectionẽ, & orationem suficere; vt remotus studeat sedere, & de manu minime frutificaret; sed largã manum habeat: nescessitatem patientibus non curat, alienam inopiam suam credit; quia si hæc non habet, vacuum Episcopi nomem tenet.* Secundino dile à este Prelado (que lo es indignamente de mi Iglesia, aunque mas espiritual se sea) que no piense, que le basta, para ser buen Prelado de su Iglesia, el viuir recogido, leyendo, y orando à todas horas, sin producir el fruto, que los pobres esperan de su mano: que alargue estas para socorrerlos, teniendo la pobreza de ellos por suya propria; y tanto, que si fuere necessario, se ha de desentrañar piadoso aun de su sangre misma, para el alimento de sus subditos; porque estos neccessitados de sustento, no perezcan, mirandolos tan compassivo, como si fuessen hijos suyos proprios: que esta es la obligacion de el buen Prelado, Padre, y Pastor, ser caritativo, y liberal con sus ouejas.

S. Greg. Mag epi. 129. l. 5.

18. Por Geroglifico de la miseracion compassiua, pintaron los Egypcios, segun lo refiere Pierio, al Buytre (ò Pelicano como otros quieren) rompiendose el pecho con su pico mismo, para alimentar con su propria sangre à sus hijos, los ciento y veinte dias que tardan en tener alientos, para buscar su vida, si acaso no es bastante el alimento, que puede solicitar su industria, sin perderlos de vista en este tiempo: solo à fin de que no perezcan de hambre: *Illa enim centum & vinginti diebus, quibus in filiorum educatione detinetur, nunquam ad prædam longius prævolat, ne pullos deserat, deque propinquo tantum, quæ fuerint in promptu conuenatur. Quod nisi aliud quicquam suggeratur ocuratiue, quod filijs in alimentum paret, ipsa suis femoribus rostro*

Pier. Val. l. 18. Ger.

rostro vellicatis sanguinem eijcit, quem filis exugendum prabeat, tanta curat charitate, ne illis victus egestare deficiăt. No sé yo que pueda aver Geroglifico mas proprio de vn Prelado, qual Christo mi Señor quiere que sea el de su Iglesia: *Vt det illis cibum in tempore.* Tan piadoso, y compassiuo ha de ser para cō sus subditos, como lo es el Buytre, ò Pelicano con sus hijos, pues hijos suyos son los que están sugetos à su espiritual gouierno, y de tal suerte debe cuydar de ellos misericordioso, y compassivo, que dado caso, que no alcance la renta de su Obispado, para el remedio de todos, debe alimentarles con sus proprios bienes, y aun con su misma sangre, si fuere necessario rompiendose los pechos, como este Ave lo haze, para que afligidos de la necessidad sus hijos flacos no perezcan.

§.

19. POnese el Espiritu Santo à ponderar las perfecciones de su querida Esposa, y como porque se gloria, la và pintando parte por parte, toda ella, y siendo su mismo afecto la tabla, guiado de su amor el pincel, què valiente, que seria la pintura? Si; que si haze gentiles borrones el humano, pinta cō Soberanos matizes el Diuino. Son, pues, tus ojos como de Paloma en la modestia, y candidez con que se roban los cariños. *Oculi tui sicut columbæ.* Las hebras de tus cabellos doradas, y rubias, como las crenchas, que con desaliñado artificio peynan las cabras del monte Galaad: Tus labios como vna cinta de nacar, que partida en dos mitades, sirven de muro de grana à las perlas de tu boca: *Sicut victa cocinea labia tua.* Tus mexillas son como dos pedazos de granada, que con la perfecta sazon de sus granos, roban al clavel, y jazmin, sus mas hermosos matizes: *Sicut fracmē mali punici gemmæ tuæ.* No passemos adelante, que me he descuydado mucho con el pincel, y no son de mi genio estas pinturas; ademàs, que ya encontrò el discurso, en que puede reparar no poco: Supongo antes, que esta Esposa significa la Iglesia punto comun, y en que ninguno duda, segun la Glossa lo enseña. Supongo tambien, que todas estas perfecciones, son las virtudes, y excelencias de de los santos Prelados, que la ilustran, y adornan su belleza.

Cant. c. 4. vers.

Glos. hic.

za. Esta verdad supuesta. Hazeme notable gracia la assimilacion, de las mexillas â dos pedazos de granada, quando pudiera assimilarles à la rosa, cuyo color, y hermosura, imbidian las flores todas: Pues no vès, dirá la la Glossa Angelica, que essas mexillas de la Iglesia son los Prelados, que la rigen, y goviernan? *Gemma tuæ, idest Prelati, qui facies sunt Ecclesiæ?* Digo que sea assi; pero esso què le haze? Mucho; oìgan, y veranlo. La granada, ya se sa be, que es symbolo de el Prelado, Superior, ó Principe, que no sin misterio, la naturaleza á esta fruta, entre todas quantas prouida produce, le pone corona, aun siendo assi, que ni es la mas gustosa, ni tiene mejor sabor, ni es la mas hermosa: *Solum malum punicum ex omnibus fructibus; seu pomis* (escriviò Sotomayor) *coronæ cuiusdam speciem habet*. Bien está; pero porque la granada sea symbolo del Prelado, y las mexillas de la Iglesia tambien á este signifiquen, se ha de assimilar à ellas este? Si; reparese el misterio en la granada. Dizē los naturales, que esta fruta quando estàn los granos desmedrados, y pequeños, por que les falta el jugo de la tierra, que es quien los alimenta, se abre ella misma por el medio, y rompe como si dixeramos el pecho, para que los granos medren: Accion de vn pecho Real, y como tal, digno de corona. Y pregunto yo: esso hazelo otra alguna fruta? no; y por esto solo, dixo Seneca, q̃ la granada, entre todos los frutos de la tierra, goza del principado solamente: *Nullum ornamentum Principis fastigio dignius, pulcriusque est, quam illa corona obciues seruatos*. Assi, qué essa propriedad tiene la granada, que se abre el pecho, desentrañandose, para que los granos medren? Pues tales deben ser los Prelados, que hermoseen à mi Iglesia: *Sicut fracmem mali punici*: Para que conozcan estos, quales son los que tienen corona, govierno, y cargo de ouejas, y subditos, à si, inferiores, que para corresponder bien con su obligacion, han de tener la naturaleza, y condicion de la granada; pues si esta rebienta por alimentar sus granos, ellos se han de desentrañar, para alimentar sus pobres subditos, y sus ouejas desmedradas. O como el Buytre, ó Pelicano, que se rompe el pecho, para sustentar sus hijos con su

Inter. hic.

Sotom ad c.6. Cant.

Senec. ap. Iust. Lic. l.6. Polit. c.7.

su mismma sangre.

20. Esta, pues, es la propriedad, que Jesu Christo pide en su Euangelio, y la tercera, que se ha de hallar en el Prelado â todas luzes perfecto, que se deshaga si fuere menester, hasta de sus proprios bienes, para sustentar los pobres: *Vt det illis cibum.* Y bien, hizolo assi nuestro Santo Obispo Luis? Què bueno es esso? Y con tanta propriedad, que no sé yo, que otro ninguno le excediesse, y aun estava por querer dezir, que le igualase. Miren, señores, consagròle en Obispo de Tolosa la Santidad de Vrbano, y al verse ya en la dignidad, dize su Historia, que: *Per vnum familiariarem suum secreto mandauit inquirere de suorum quantitate redituum; quantum sibi suficeret pro moderatis expensis, & rationabilibus, faciendis, volens, quod totum residuum in sustentationem pauperibus poneretur, quamquam Prelatus tam magnus esset, & filius tã magni Regis.* Con todo secreto mandò à vn amigo suyo, que tanteasse lo que rentaba el Obispado, y que de lo que rindiesse, se sacasse solo lo necessario para el gasto de su familia, y esto muy tassadamente, y que todo lo demás se diesse à los pobres de limosna, sin atender a que era hijo de vn Rey, y Prelado de tanta suposicion en la Iglesia, y que como tal, pedia para su porte vn fausto grãde: Assi le hizo; pero no contento con esto, priuadamente él por si mismo, de lo que avia reservado para su gasto moderado, hazia muy largas, y copiosissimas limosnas à los subditos mas pobres. Todos los dias daba de comer en su Palacio á veinte y cinco pobres, à quienes despues de aver comido, puesto de rodillas con summo fervor, y caridad les echaba agua à manos, contemplando en cada vno à Jesu Christo, que como dixo S. Pablo, siendo por su naturaleza tan rico, se hizo pobre por nosotros: *Qui pro nobis egenus factus est cum esset diues.* El mismo les hazia los platos, trinchandoles la comida en pie, y sin que jamàs se sentasse, contentandose el Santo Obispo, con reservar para si, el del amor de Dios, y del proximo, por serle este mas gustoso, y mas suave, que todos quantos puede apetecer la golosina; pero que mucho, si como dixo mi Pelbarto: *Habuit tam ex gratia, quam ex pietate natu-*

Surio. in vit. eiusd.

Pelb. S. 1. de Sant. Ludou.

naturali, vt esset pius, & misericors in pauperes. Tuvo mi San Luis de su cosecha, digamoslo assi, el ser compassiuo, y liberal con los pobres, y assi no tenia cosa, que gustoso no les diesse, ya no solo lo lo superfluo, pero aun lo mas necessario, priuandose de ello, solo, porque el necessitado quedasse totalmente socorrido.

21. Singular fue aquel caso que refiere su Historia, entre otros muchos. Estando en Paris mi Santo Padre, llegò à pedirle limosna vn pobre, cubierto de vnos andrajos, y descubiertas sus carnes por mil partes. Compadecióse el singular caritatiuo, de verlo de aquel modo, y no hallandose con otra cosa mas à mano, ni ha proposito, para remediar la necessidad, que miraba, se quitò el manto, y se le diò al mendigo, para que se vistiesse, quedandose mi Santo Padre Luis desnudo: No es bien estraño el sucesso! Què hazeis, Santo mio, que me assombra el veros tan summamente liberal, y dadiuoso! Yo bien estoy que lo seais con los pobres: *Vt det illis.* Esso bien lo executais à la letra, repartiendo con ellos la mayor parte de vuestra Eclesiastica renta, y aun las dos partes, como otros quieren, siendo assi, que el Pontifice avia dispensado con vos, permitiendoos, Santo mio, y aun poniendoos vn precepto, de que las reservasseis todas, para el porte, y obstentacion, que vuestra persona, y dignidad pedia; pero desnudaros el vestido proprio, para vestir al pobre; esto quiẽ no dirá que parece excesso grande? De S. Martin me acuerdo yo, que porque diò à vn pobre media capa, le canonizó esta accion el mismo Christo: y vos Santo, y Padre mio, la aveis de dar toda entera? Si, dirà mi Padre San Luis, que yo no me satisfago con esso solamente, si en la caridad con los pobres, siendo en summo grado piadoso, y liberal con ellos, à muchos Prelados de la Iglesia no le excedo: Y con esta accion le excede? Si; pues si en los demàs es la obligacion el dar todo lo superfluo, dando mi Padre S. Luis al pobre lo proprio, que èl mismo necessita, sobrepuja en la obligacion, y excede en lo piadoso, al mas liberal, y compassiuo.

Pone-

§.

22. POnese muy de espacio el Apostol S. Pablo à darle consejos á San Timotheo, instruyendole en lo que debia obrar, luego que le constituyó Obispo, y Prelado de su Iglesia, y en la primera Epistola, que como amoroso Padre le escrive, le dize estas palabras: Mira discipulo mio, que seas muy caritatiuo, y liberal con los pobres, siendo en todo, vn administrador fiel, y perfecto de los Diuinos bienes; porque te hago saber, que yo, y mis Compañeros hemos hecho lo mismo, sin quedarnos con otra cosa, mas que el vestido, y el alimento necessario, y con esto viuimos tan contentos, como lo puede estar el mas poderoso con sus bienes: *Habentes alimenta, & quibus tegamur his contenti sumus.* Has esto, Timotheo, que como lo hagas, en lo que toca á esta calidad, y o te calificarè de buen Prelado. Repara en estas palabras S. Agustin, y de ellas infiere esta consequencia delgada, como de su ingenio: *Date ergo pauperibus fratres mei: Victum, & tegumentum habentes, his contenti sumus.* De suerte, que reservando para si el Prelado, lo necessario para el vestido, y sustento, cumple con la obligacion del Prelado bueno? Luego para ser perfecto en esta linea, demos à los pobres todo quanto no fuere esto; pues hasta aqui puede llegar la liberalidad, y la propriedad, que Jesu Christo pide en el Prelado perfecto? Assi es: Aora, pues, mi consequencia. Luego si mi Padre San Luis, no solamente dà lo que le sobra, y reserva para si lo que San Pablo aconseja, que es la comida, y el vestido, sino que aun deste se despoja, que dandole desnudo, porque se vista el pobre, que mucho que diga mi devocion, que no solamente cumpliò con la propriedad que ha de tener el Prelado de ser liberal con el mendigo: *Vt det illis cibum*, sino que excediendo à todos, hizo lo que otro ninguno hizo? Quien puede negarlo, quando tan claramente le conoce? Pero què ay que admirarse, señores, sea mi Padre San Luis, en la caridad tan extremado, y tan liberal con los pobres, y mendigos? Si como ya dixe: *Habuit, tam ex gratia, quam ex pietate naturali, vt esset pius, & misericors in pauperes.* Tuvo mi Luis este atributo de caritatiuo, y piadoso con

S. Aug. Serm. 5. de Verb. Dom. 2. Matth.

S. Pab. 1. ad Thim. c. 6. v. 8.

los necessitados, no solamente por especial mocion de la Diuina gracia, sino que naturalmente era su afecto compassiuo, y tierno para cō los pobres, sin que pudiesse consentir su amor, y caridad, el ver necessidad, que luego liberal no remediasse.

23. Mouido de esta piedad visitaba los mas de los dias los Hospitales todos, recreandose con los leprosos, como en el mayor diuirtimiento de su Palacio: curabales las llagas con sus proprias manos, y al tocar con ellas las heridas, quedaban estas las mas vezes sanas. Innumerables fueron los prodigios, que obrò mi Santo Padre en su vida, con los enfermos pobres, diganlo los ciegos, tullidos, mancos, y de otras enfermedades, que solo al contacto de sus manos, quedaron perfectamēte sanos: Y aun sin tocarles, pues solo, à su invocacion hallan oy muchos quanto para remedio de sus achaques confiadamente solicitan. Buen testigo de sus prodigios tenemos, en mi auditorio, en vna Religiosa desta grauissima Comunidad; pues solo con encomendarse à mi Padre San Luis hallò, por su intercession, en la piedad Diuina salud perfecta instantaneamente para su achaque, despues de aver estado muchos años tullida en vna cama, sin esperança de tenerla por humanos medios. Assi lo aclama, y lo confessó à vozes viendose de su impedimento libre, por cuya causa endebido agradecimiento le ofrece oy aqueste culto: Y en suma es muy raro el que invoca, que no experimente en la execucion, quanto ansioso solicita; pero qué mucho, si es tan liberal mi Sāto Padre, que aun en la virtud Diuina de que participa por sus meritos Soberanos, y muchos, no quiere dexar de comunicarla, à los menesterosos, y afligidos! Miren, pues, si executa bien à la letra la propriedad, que Jesu Christo pide en su Euangelio; pues si essa es de que sea liberal, y caritatiuo con los pobres: *Vt det illis*. Mi Padre San Luis, no solamente les assistia en lo temporal, dandoles no solo lo que le sobraba para su sustento, si aun lo mismo de que èl necessitaba reparte con ellos, hasta quedarse desnudo, porque el necessitado le vista: Si tambien en lo espiritual assistiēdo pronto, à quantos le invocan, y de su intercession se valen,

valen, y para que por todas partes, sea Siervo de Jesu Christo, no solo fiel, y prudente: *Fidelis, & prudens*, sino tambien caritatiuo, como este Señor lo busca: *Vt det illis cibum in tempore.*

24. *Vt cum venerit Dominus eius in venerit vigilantem.* Assi concluye el tema, y yo concluyo con mi Assunto. No solo ha de ser el Prelado fiel en la justicia, prudente en el govierno, y caritatiuo con los pobres, sino tambien vigilante, y cuydadoso, para que quando llegue el Juez Supremo, à residenciarle en su govierno, halle, que en èl siempre estuvo desvelado. *Vt cum venerit Dominus eius in venerit vigilantem.* Esta virtud ha de tener el Prelado, como las demàs virtudes, porq̃ Superior que no vela, no tiene prendas de Prelado, ni merece, que lo sea de la Iglesia. Por Geroglifico de vn Superior, y Prelado, pintaron los Egypcios al Leon, ya no solo, porque como Rey ciñe Corona, si, porque se persuadieron que este Animal nunca dormia, porque sus pestañas cortas no cubrẽ la magnitud de sus ojos, viendolos siempre abiertos, parece que no duerme; y siempre està dispierto, aunq̃ no dexa de dormir alguna cosa, pues como afirma Aristoteles, citado de Pierio: *Incredibile est animal vllum perpetua vti vigilia.* Por lo qual le pone el mismo Pierio por Geroglifico de la vigilancia, diziendo, que assi lo observaban los Egypcios: *Per leonis caput Ægyptij vigilantiam atque custodiam ostendebant.* Y a este modo los ojos de el Superior, y Prelado, no han de saber descansar, abiertos los ha de tener siempre, y atento à los cargos de su oficio. Assi lo anotò el Docto Soto Mayor, de sentencia de San Gregorio, y advierte, que de ordinario los Antiguos solian pintar al Leon en los lienços de los Claustros de los Templos, por aquesto mismo: *Hinc templorum claustris leonem veteres apingere solebant, vt esset simbolum vigiliæ, seu vigilantiæ, & attentionis, quæ adhibenda est presertim in diuina.* Porque esto es ser Pastor, esto es ser Prelado; y á esto se obliga el que tiene à su cargo el cuydado de subditos, y ouejas del Rebaño de la Iglesia. No ha de dormir con sossiego: siempre si ha de estar desvelado, y vigilante.

Arist. ap. Pier. lib. 1. Ethim.

Sot. Mai. cap. 5. ex Greg. Ho. 4. in Eze.

Dime

§. IV.

25. DIme Geremias, dize Dios, hablando con él, como Profeta que era suyo: Què es lo que vès? Què Señor? Responde pronto á la pregunta: *Virgam vigilantem ego video.* Lo que veo Señor es vna vara dispierta, y veladora; y tanto, que à todas horas la encuentro desvelada. Otros citados de Cornelio Alapide, leyerõ: *Virgam oculatam.* Lo que atiẽdo, señor, es vna vara que parece vn Argos, porque toda esta està poblada de ojos. El Parafraste Caldeo leyo: *Regem festinantem ego video.* Lo que veo, Señor, es vn Principe que se dà prissa, è inquieto no sossiega. No ay texto, ni version, que no tẽga mil Misterios: vna vara llena de ojos dize Geremias que vè: Assi es: *Virgam vigilantem, & oculatam ego video.* Pues para què seràn buenos essos ojos en vn palo? Para que si, señores; porque si essa vara es symbolo de vn Rey, Superior, ò Prelado: *Regem festinantem ego video.* Quiere Dios, q̃ entienda Geremias, que el que huviere de empuñar el Cetro, Baculo Pastoral, ó Vara de Justicia, aunq̃ por su naturaleza sea vn leño ò tronco, à lo menos la parte del desvelo, y del cuydado, no ha de faltarle en ningun modo. Es menester que sea vn Lince, y todo ojos, para verlo todo. Que por esso los Egypcios, pintaban en la extremidad del Cetro de el Principe vn ojo: *Veteres enim oculato cetro pinxere Regem,* dixo Novarino. Dando à entender con esto, que assi como los ojos descubren al hombre los peligros, para que euite los tropiezos, y si alguna vez cae le sirven de antorcha, para que puedan leuantarle, de la misma suerte, se ha de aver el Superior con el subdito, para librarle del riesgo, y alumbrarle como farol en la obscuridad mas tenebrosa.

Ierem. c. .IV.11.

Parafra. Cal. hic.

Noval. t. 5 li. 7. nu. 127.

26. Ponderèmos mas el texto con la version de los setenta: *Virgam vigilantem ego video.* Y leyeron estos: *Virgam agmidalinã ego video.* Lo que veo, Señor, es vna vara de almendro, y bien, què querrà significar essa figura? Porque si essa vara es symbolo del Superior, y Prelado cuydadoso que no pára: *Principem festinantem.* No sé yo, que tenga que ver lo vno con lo otro. Ea que si tiene: Discurramos el misterio: Algunos dixeron, que se assimila el Principe, Prelado, y Su-

Vers. 70. Interp.

y Superior al almendro; porque este arbol es el que entre todas las plantas madruga mas, y se desvela para florecer, y ganar por la mano à todos quantos lleuan frutos, no estava assi mal explicado, que en esso se dà á conocer el cuydado, y desuelo, con que ha de viuir siempre el Superior, y Prelado; pero yo discurria de otra forma. Miren, señores, dize Procopio, que tienen las almendras vna propriedad bien estraña, y es, que puestas debaxo de la cabeza del que duerme, le desvelan, de tal forma, que no le es possible dormir, si quiera, ni aun instante breve, con que siendo esto, assi bien trasladan los setenta: *Virgam agmidalinam*; pues es lo mismo que vara desvelada: *Virgam vigilantem*, vara veladora, porque siendo esta representacion de vn Prelado, es bien que conozca este, que á todas ha de estar dispierto, para cumplir mejor con la obligacion de su oficio, y ministerio.

27. O Luis Padre, y Santo mio, exemplo, y modelo de Prelados! Quien mejor que vos, observò à la letra esta propriedad de vigilante? Tan Argos era, señores, de su Rebaño, que desvelado à todas horas, aun quando todos dormian, velaba mi Santo Padre, para guardar mirando Lince sus ouejas: *Dormientibus sotiis, de nocte ipsi pre vigil manebat.* Dize de mi Santo Obispo mi Pelbarto. *Pelb. ser. S. Ludo.* O què buen Prelado! Este si què merece el titulo de Superior de la Iglesia; pues aun si quiera en la noche no se entregaba al sueño, porque sus subditos durmiessen mas seguros. No es esto lo que canto Homero aconsejando al Superior à esta vigilancia? Si: *Hom. l. 2. eliad.*

Non licet integram noctem dormire regentem.
Imperio populos, & agentem pectore cures.

No es licito al q̃ govierna (dize este Gentil) el dormir toda la noche à sueño suelto, porque mal podrà guardar sus subditos, si èl está dormido sin cuydado. Halla dixo Seneca engrandeciendo la vigilancia conque rigiò, que: *Omnium Domus illius vigilantia defendit.* *Senec. de brev. vit.* Y de Alexandro Magno. Refiere Ariano su Historiador, que dezia muchas vezes á sus Vasallos: *Plus vigilare, quam vos, me certo scio, vt ipsi quietos somnos capere positis* *Arian. l. 8 de reb. Alex, M.* Bien cierto estoy de que yo mas que vosotros velo, para que durmais quie-

quietos, y seguros. Y dezia bien, porque à la verdad, Juez, Superior, ò Prelado, que duerme mucho, no es bueno para Prelado, ni es compatible lo vno con lo otro.

§.

28. VEamos esta verdad en vn texto de San Marcos. Al Huerto de Jesemani lleuò cõsigo Christo mi bien la vispera de su muerte, à Pedro, Juan, y Diego, para que en sus agonias le hiziessen amorosa cõpañia, y mientras el Salvador Diuino entre sus ansias hazia bermejear los terrones con la Sagrada purpura de su delicado Cuerpo, à quien sirvieron de lançeta mis culpas, y pecados, ellos dormian à sueño suelto, y sin cuydado alguno. Dixo Christo la Oracion, y camina hàzia donde estava Pedro dormido, y lleno al parecer de sentimiento le dize: *Simon dormis? Non potuisti vna hora vigilare mecum?* A Simon, què es lo que miro en ti? Pues quando yo estoy lidiando tan sangrientamente con mis congoxas, y penas, te hàs tu tan sin reparo à la comodidad del sueño? Admirado me tiene tu descuydo. No reparo, señores, en que Jesu Christo reprehenda à Pedro en este lance, que vna cabeza dormida es muy para castigada. Lo que estraño si es, el que le llame Simon, nõbre que antes de su conversion tenia; pues como, Señor, no se llama Pedro? No os acordais, Diuino dueño mio, que en aquella confession heroyca, y como tal, celebrada, que hizo de vuestra Diuinidad, le honrasteis con el nombre de Pedro, en recompensa de su fé ilustre, assegurandole que avia de ser piedra fundamental de vuestra Iglesia? *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam?* Assi es; pues quando, mi Dios, nombres Diuinos se varian en vuestra voz Diuina? Abrahan, no le llamó siempre Abrahan, y lo mismo Sara, despues q̃ dixisteis, que estos avian de ser sus nombres? Es cierto; pues què mutacion es esta en el nombre del Apostol? Porquè no se hà de llamar Pedro siempre, como aquellos? Quien pensara, señores, que avian de ser al quitar los favores, que Dios haze à sus amigos, como si fuessen de hombre puro, que tan presto haze el favor como le niega: Al nombre humilde de Pescador le buelve, quando le avia engrandecido

S. Marc. c. 14. ver. 37.

S. Mat. c. 16. v. 18.

cido con hazerle Apostol, y Cabeza del Apostolico Colegio? Si; responde S. Geronimo: pues què ha hecho Pedro, para que assi le trate su Maestro? Bueno es esso? Pues no veis que está dormido, quando como Cabeza, y Superior, avia de estar dispierto? Pues esto le basta, para que sentido Christo le quite el nombre de Pedro, y con el de Simon le dexe solamente. *Dolebat de Petro, quia dormierat* dixo el Maximo de los Doctores. Como Pedro, parece que le dize Christo; pues he te hecho yo Prelado, y Superior de mi Iglesia, y te duermes? Pues no estrañe, ni le admire nadie, de que no le llame con el nombre que le corresponde, que es de Pedro. Simon, si eres en tus propriedades, el mismo que antes eras, vela, vela, y serás Pedro, que es lo mismo que *Petra*, Cabeza, y fundamento de la Iglesia, porque ser Prelado, y dormirse, no, no es compatible, ni es aproposito para Superior, y Prelado, el que no vela, y està siempre dispierto, quando sus subditos duermen.

29. Quando dormia la familia de Luis, entonces estava mi Santo Padre mas dispierto: *Dormientibus sociis de nocte ipsi præ vigil manebat*: Pero què mucho, si sabia prudente, que entre las propriedades que Jesu Christo pide, en el que huviere de ser Prelado de su Iglesia, es la de no menos importancia, la vigilia cuydadosa; pues no dormia nunca mi glorioso Padre? Si, si dormia, que de otra suerte parece impossible el que pudiesse conservar la vida, como ya dixo Aristoteles; pero su sueño era tan poco, y tan cuydadoso siempre, que mas que sueño parecia vigilancia, y que estava exerciendo las operaciones, como si estuviera muy dispierto.

§.

30. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Dize Salomon en los Cantares, en persona del Esposo de la Iglesia, segun lo entienden S. Gregorio, Philon, y San Ambrosio: Yo verdad es que duermo; pero mi corazon siempre està dispierto, y en vna vigilia muy continua. El Hebreo leyò: *Ego dormiens, & cor meum vigilans*, que segun la version de Rabino Anonimo, fue lo mismo que dezir: *Ego dormiebā, & cor meum vigilabat.* Yo dormia, es verdad; pero entonces

Cant. c. 5. vers. 2.

S. Greg. Phil. & S. Amb. l. 3. de vir.

Hebr. & Rub. hic.

 tonces

tonces estava mi corazon mas desvelado. No lo entiendo; pues quando el hombre duerme todo èl no està entregado al sueño? Claro està, y en este se queda como si estuviera muerto; que por esso al sueño le llamaban los Antiguos imagen de la muerte: *Somnium est imago mortis*. Y la razon es, porque entonces estàn todas las potencias, y sentidos elevados, y sin poder obrar cosa, que moralmente sea mala, ó buena; como al contrario quando estàn dispiertos. Todo esto no es verdad que nos enseña la experiencia? Si, assi es: Como, pues, dize el Esposo de la Iglesia que aunque dormia velaba? *Ego dormiebam, sed cor meum vigilabat.* Siendo el dormir, y velar, cosas tan opuestas? Ea que muy bien dize, respōde Theodoreto hablando en el sentido tropologico; pues diziendo, que aunque dormia velaba, era tal el cuydado, con que viuia, por assistir à su Esposa: que; *Licet natura cogat oculos claudere, & somnum capere; mente tamen vigilo, & ignauiæ somnum minime suscipio.* Aunque la naturaleza flaca, quiera rendirse al sueño, es tal mi cuydado, que le vence, para que de su passion, no se rinda, dexandose entregar totalmente al sueño del olvido.

Thed. ap. Corn. hic.

31. Assi entendia yo, señores, el sueño de mi Santo Padre, verdad es, que dormia alguna vez; pero esso era tan poco, y con desvelo tanto, que mas que sueño parecia vigilia: Pero qué mucho, si como Prelado cuydadoso, sabia, quan importante, es en el que huviere de serlo, como debe, el que sea como fiel, prudente, y caritatiuo, vigilante, y siendolo tanto mi Padre San Luis en todas estas quatro propriedades, que Jesu Christo pide: bien, bien merece el titulo, de Superior, y Prelado de su Iglesia. Gozalde, pues, ò Padre, y Santo mio, pues nada os falta, para posseerle; y si antes se le hazia al Superior Diuino, tan como impossible el hallar vno, que lo fuesse con estas calidades. Como S. Bernardo lo ponderò: *Querens Dominus, & quasi dificile inveniens.* En vos le tiene à medida de su desseo, siendo el escogido entre millares de Prelados: *Electus ex millibus.* Para exemplar de muchos, por ser sobre todos fiel en la distribucion de la justicia, prudente sin segundo en el govierno, caritatiuo mas

que

que todos con los pobres, y finalmẽte *præ vigil* vigilante á todas horas, juntãdo à estas quatro virtudes, y excelencias el resto de las demàs, que al cuerpo, y alma ilustrã, assi en los dotes de naturaleza, como de la gracia.

32. Oìgan, señores, y veràn como sobresalio en todas. En materia de hermosura, lo fue tanto, que como ponderò mi Pelbarto: *Dicebant viri, & mulieres faciem pulcriorem nunquam vidisse.* Todos á vna voz confessaban, que no avian visto jamàs rostro mas hermoso. Si atendemos à su sangre. Y su Nobleza, ya dixe, como fue descendiente de Reyes, y de Santos. Si á su pureza virginal miramos. Virgen fue aun en los pensamientos. *Lilium virginitatis.* Le canta la Iglesia. Y tan parecido en ella à Maria Santissima, que al modo, que esta Soberana Reyna, hazia castos con su aspecto; como lo afirman mi Ventura, y San Ambrosio, por la plenitud de gracia de su Alma: de la misma suerte en mi Padre San Luis se reconocia muchas vezes. Oìgamoselo dezir à S. Antonino de Florencia: *Tanta gratia interius repletus erat, & quasi exterius redundans in corpore, vt aspicientes in eum, fideles, & infideles, quadam secreta virtute corda emoliendo mutarent.* Tan lleno estava San Luis de gracia en lo interior del alma, y de esta redundaba tal abundancia en lo exterior de el cuerpo, que ninguno ponia en èl los ojos, que tocado de vna virtud secreta, no se retratasse luego en sus pecaminosos desseos. No es excelencia bien particular? Eslo sin duda, y esta bastava sola para credito de sus perfecciones.

Pelb. ser. S. Ludo.

S. B. Ven. S. Ambr.

S. Ant. de Flor. 3 p. hist.

33. De el Carbunco, dizen los naturales, que à quien le trae consigo solo su contacto basta para que se conserve casto: *Carbunculus luxuriam reprimit.* Y siendo mi Padre S. Luis Carbunco milagroso, como lo refiere Surio en la Historia de su vida: *Non aliter relucebat, quam vt Carbunculus in ornamento aureo.* Que ay que admirarse que execute los efectos mismos. Sol hermoso de la Iglesia le llamó Juan Vigessimo segundo: *Veluti, vt Sol refulgeuat.* Y si el Sol tiene por propriedad el assistir à todos, con sus influxos; pues para todos nace, como dixo el Sabio: *Sol omnibus oritur.* Ya se sabe los

Nat. ap. Cast. de cent. v. 18 num. 4.

Sur. vb. s.

muchos fauores, que ſe han experimentado por la interceſſion de mi Santo Padre de la Diuina mano. Diganlo los prodigios de ſu vida, y los que deſpues de ſu muerte à ſu invocacion ſe experimentan: Y diganlo finalmente los que en eſta Villa, y Convento iluſtre, al paſto, que Religioſo ſe han experimentado de la Imagen, que aſſiſte en eſſe lienço: Tantos ſon, que era neceſſario, començar aora para referirlos. Fue en fin eſcogido entre millares para Santo; para Prelado, y modelo de otros muchos.

34. Y, pues, tan piadoſo ſoys Padre, y Santo mio con quantos vueſtro favor invocan, y ſolicitan devotos vueſtro auxilio: Sedlo con quien tan agradecida, como beneficiada de vueſtro favor os conſagra eſte pobre, y Religioſo culto, y en èl vna voluntad muy grande de ſerviros: Y ſedlo finalmente con todos noſotros; pues todos os ſomos tan afectos; haziendo que à imitacion vueſtra crezca en mis oyentes la virtud, y ſe aumente la gracia con que merezcamos la Gloria. *Ad quam nos perducat Ieſus Chriſtus Filius Mariæ, &c.*



SER-

SERMON QUINTO, DEL ASSOMBRO DE LA PENITENCIA SAN PEDRO DE ALCANTARA.

PREDIQVELE EN EL CONVENTO DE SANTA MARINA DE ZAFRA.

SALVTACION.

1. COsas ay que ſon tan raras, que por eſtrañas ſe retiran tanto, del diſcurſo, que con dificultad pueden ponderarſe, y coſas ay tambien que tienen la miſma dificultad, por muy ſabidas: Aquellas ſe paſſan por alto, por ocultas, y eſtas por comunes, ya no dàn de ſi materia, en que pueda diſcurrirſe: Y la razon es, porque de las coſas dificiles, no alcançando nada, nada puede diſcurrirſe, y ponderarſe, y en las comunes, aunque quiera el genio adelantarſe, no puede, porque todo, quanto puede ponderar lo halla dicho, y ponderado; y aſſi ſe queda perplexo, contemplando ſolo en el objeto, que con ſus palabras exagerar pretende. Oy me ſucede à mi eſto miſmo, ſeñores; pues ſiendo mi empeño, el referir las virtudes, y excelencias, del paſmo de la Virtud, del aſſombro de la Penitencia, del portento de la Santidad, de la auſteridad mas eſtupenda, de la humildad mas profunda. Ea digamoslo todo de vna vez, de San Pedro de Alcantara, gloria de Eſtremadura, honor de la Obſervancia, y Timbre heroyco de mi Serafica Fami-

lia: Siendo este, digo, mi Assunto, qual se hallarà oy mi genio, viendo por vna parte quanto, han tirado la barra, con subtilezas de pluma, tantos Oradores, manifestando sus virtudes, á los hombres, y por otra conociendo, del motivo, lo grande, y portentoso; pero puede mucho el empeño, si del afecto amoroso llega à acompañarse, y quando vno, y otro me insta, para que busque sendas nuevas à su vida, mi cortedad me detiene, considerando, lo vno, y lo otro de vn sujeto mismo.

2. Sucedeme à mi, oy Catolico Auditorio mio, lo que al Cardenal Penitente. Hallabasse empeñado en referir, de la Virgen Dimetriades las virtudes, y excelencias, y confessó, aunque tan eloquente en todo, no auersele ofrecido jamàs empeño semejante; porque por vna parte temia, el parecer corto, auiendo de escrivir verdades, y por otra lisongero, auiendo de predicarlas, y quedandose perplexo, prorumpió en estas palabras: *Quid igitur faciam? Qui implere non possum, & negare non audeo.* Què podré hazer en semejante empeño, señores (dezia el Maximo de los Doctores Geronimo) La obligacion, y el afecto me fuerçan á que escriva de esta inimitable Virgen las virtudes, y el recelo de no poder cumplir con vno, y otro me acobarda, *quid igitur faciam?* Lo mismo, pues, que dezia el Santo Cardenal, pudiera, yo dezir, y con mas razon oyentes mios: *Quid igitur faciam? Qui implere non possum, & negare non audeo.* Por vna parte me obliga el empeño, assistido de mi afecto, à que predique de mi Padre S. Pedro las virtudes, a que no puedo negarme en algun modo, y por otra hallo, dificil el Assunto, ya sea por muy repido, ò porque en si mismo es muy arduo, y mas para mi rudeza, *quid igitur faciam?* Que se me pierde de vista. No admiren, señores, el que assi recele mi cortedad: Pues sō tan raras las virtudes de mi Santo Padre, q̄ començò à explayarse en ellas, por donde acabaron otros Santos admirables.

S.Ger. in Demit.

3 Doy el texto que lo pruebe todo en el quarto libro de los Reyes. Desseoso Eliseo de tener en si el espiritu de su Soberano Maestro. Le pidiò vn dia, con toda reuerencia, que le comunicasse su espiritu, antes que se apartasse de su vista: *Obsecro vt fiat in me spiritus tuus duplex.* Merezca mi humil-

4 Reg. c. 2. vers. 9.

humildad, y afecto, conque cariñosamente os amo, ò Padre mio, el que quede en mi vuestro espiritu doblado. En esta peticion, dize Hugo Cardenal, solicitò Eliseo la virtud, y santidad de Elias, duplicada, como despues la tuvo, y como se reconoció en los efectos milagrosos, pues Elias resucitò vn solo difunto. Y Eliseo à dos diò vida milagrosa: *Obsecro vt spiritus tuus fiat in me duplex; idest duplicetur in me, & ita factum fuit, quia Eliseus duos mortuos suscitauit. Vnum viuens, & alterum mortuus. Helias vero vnum.* Ea Maestro hazedme este agassajo, que os suplico: *Fiat in me.* Si haré. Responde Elias; pero ha de ser con vna condicion, ha que no has de negarte si quieres, que se logre tu desseo: Y qual es Maestro y Señor mio, le pregunta Eliseo, desseoso de ponerla luego por la obra? Esta, el que quando yo me apartare de tus ojos, me has de estar con toda atencion mirando; porque no siendo assi, te quedaràs como de antes. Vino en ella el Discipulo, y prosiguieron vno, y otro su viage, y en medio dèl, impensadamente, se apareciò en el ayre vna Carroza ardiente, de que tirraban quatro fogosas Pias, y arrebatandose al Profeta començaron á remontarle por essa region vagarosa; sentado, pues, Elias con sossiego mucho en medio de las llamas, como hermosa Salamandra, que viue del incendio, le reparó Eliseo: Y al verle subir de aquesta forma, començò à darle vozes, hasta que le arrojò Elias la capa que le servia de bolante, y al instante Eliseo le perdió de vista. Recibió el Discipulo su capa, y en ella, dize mi Lyra, que le diò Elias vna segura prenda de la gloria, que avia de obtener despues, en virtud de la santidad, conque ya el Discipulo se via. *Palium transitum ad vitam properauit.* Ya se ofrece el reparo: Pues en virtud de que meritos le dàn à Eliseo tan ventajosa prenda? Seguros tan en los principios, à quien comiença à exercitarle? Si: Dize mi Lyra de sentencia de Rabi Salomon; porque fue tan raro en ellos, que començó en los prodigios, por donde acabò Elias: De què suerte? Ya lo digo: El vltimo prodigio, y mas portentoso, que obró Elias en este visible mundo, no fue el passar à pie enjuto por las aguas del Jordan atravessandole de vna parte à otra? Si: Dize Rabi Salomon: *Octauum miraculum, & præcipuum fuit diuitio Iordanis, vt transiret persicum.* Y qual fue el primero; què

Hug. Car. hic.

Lyr. hic.

Rab. Sal. ap. Lyr. hic.

Lyr. & Corn. hic. què Eliseo obró en su vida? El mismo: Dize mi Lyra, y Cornelio Alapide: *Hoc est primum miraculum Elisei: Percutiens Iordanem sico pertransiuit.* O gran Dios! Pues como Eliseo comiença en los prodigios, por donde acabò Elias? Que quereis: Esso es lo raro de su virtud; que lo que es en Elias, con ser tan Santo, complemento de su Sãtidad, es en Eliseo principio: Y assi comiença el Discipulo en la Santidad, por donde acaba su Maestro: Pues si es tan Santo en todo, qué mucho que Elias, que conoce su virtud estraña, le arroje el manto, y en èl el seguro de la gloria, *pallium transitum ad vitam properauit*, à quien en sus principios ha de començar tan milagroso, que obra lo mismo, que èl executa en su santidad anciana: passando las aguas à pie enjuto con seguros tantos, quales los pudo tener el mas Santo en vna virtud muy reelebada.

4. No es esto lo mismo que vemos en mi glorioso Padre San Pedro de Alcantara, señores? Si; y tanto, que hasta èl, en otro alguno que Elias, y Eliseo, jamàs se viò prodigio semejante. Passar las aguas à pie enjuto, y esto en los principios de su virtud, quien otro lo hizo que mi glorioso Santo? Aun S. Pedro Apostol se vió con bastantes zozobras naufragando, vna vez que pensó llegar à su Maestro, fiado de su industria, y pareciendole, que no le ofenderian las olas, y esto gozando ya de las cercanias de su Maestro Diuino; pero mi Pedro las vadea, con valentia tan Soberana, luego al punto que se determina à seguir à Christo, por imitar al espiritu de Elias en mi Serafico Padre San Francisco, y su Euangelica Regla: ofreciendose desde aquel punto à Dios de todo su corazon, que nada le sirve de embarazo, para lograr el fin de sus desseos.

5. Miren, señores, llegó al Rio Tietar, en alas del Espiritu Dinino, y permitiendo Dios, que la Barca estuviesse de la otra parte, y no huviesse Barquero, ni modo alguno, para poder passarle, y hazer su viaje con la presteza, que su corazon desseaba: Viendose sin remedio humano, impaciente su amor de la tardança, leuantando al Cielo los ojos, y esperando de ellos el socorro, se arrojò en la tabla de la Oracion, y nauegando á los soplos del Espiritu Diuino, se hallò en vn instante de la otra parte del caudaloso rio, sin la zozobra de moxar-

Fr. Iuan de S. Ber. in vit. S. Pet. c. 10. num. 8.

moxarse vn pie si quiera, qual otro Elias, y Eliseo. *Sico pede transiuit.* Qué os parece Catolicos? Qué os parece? No veis, y como comiença mi Santo Padre en su milagrosa vida? Por donde acabò Elias en su milagrosa vida, començò la santidad de mi glorioso Santo, para que fuesse otro nuevo Eliseo en la ley de Gracia: Luego cierto es, que en San Pedro de Alcantara, començò lo portentoso, y raro, por donde acaba en otros Santos admirables? Quien podrà negarlo, quando la experiencia lo acredita! Siendo, pues, tan singular en todo; en què zozobras no fluctuará mi genio, auiendo de cumplir con la obligacion, de hijo, y con el empeño de Orador, por cuya cuenta corre el publicar sus excelencias? *Quid igitur faciam? Qui implere non possum, & negare, non audeo?* Pero què temo, quando el Euangelio està afiançando seguridades muchas, aun à los mas cobardes? *Nollite timere*, dize oy Christo, no querais temer pequeñuelos, que yo estoy en vuestra ayuda, con mi poder Diuino, para assistios con los auxilios de mi Diuina gracia, y mas si os os valeis de la intercession de mi Madre, saludandola como siempre, con la oracion del Angel, diziendo con devocion: *Ave Maria.*

Nollite timere puxillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.
S. Luc. cap. 12.

INTRODVCION.

6. GRan prenda es el valor dixo Seneca: Y aun en los Santos dezia yo, que es el aliento muy plausible, y tanto mas glorioso, quanto son mas heroycas las hazañas en que la virtud se emplea, y la ocasion les pone. Conquistar vn Reyno, y grangear vna Corona, cuyo circulo con vna eternidad se mide, no es empressa para vn animo cobarde;

de; porque este desacredita, quanto puede emprenderse generoso. Tal es la cobardia de vn temor, señores, que todo le amedrenta, y como si fuera áGigantado el objeto, à que se auançò le haze recelar, y ocasionar, temores muchos. A esto atendia Jesu Christo, quando les dixo à sus Discipulos (y assimismo á los Varones justos, y perfectos; pues con todos habla en opinion de Dionisio Cartuxano; dandoles nombre de Rebaño humilde) que no temiessen cosa alguna de este mundo: *Puxillus grex; idest vos discipuli cæterique electi, qui pusilli estis nollite timere*: No ay que temer à nada, hermanos mios, que vuestro Padre, y mio, os està ofreciendo vn Reyno, que serà el mas glorioso empleo de vuestros esforçados brios, y el premio mas bien logrado de vuestros meritos vizarros. Con los Apostoles les hablaba entonces, es verdad; pero oy con quien hablarà, con pluma de su Sagrado Euangelista? La pregunta es buena, siendo fiesta de S. Pedro de Alcantara mi Padre; con quien ha de hablar, sino es con mi glorioso Santo, fieles? Y con tanta propriedad, que dixera yo, que entonces tenia puesta en èl la vista, considerando presente en mi Santo Padre, quanto le avia de suceder en los futuros siglos. Ya lo verémos adelante, vamos discurriendo el Euangelio.

Dio. Car. hic.

7. *Nollite timere pusillus grex*, le dize à mi Padre, y Señor San Pedro, junto con los demás Discipulos, y lo mismo le dize oy à mi Pedro de Alcantara: *Nollite timere. Seculari timore*, como glossó Dionisio. No temas, Pedro, con temor humano, à quãto puede amedrentarte, en las invasiones del mundo, que es quien ha de hazerte la mas terrible guerra, con su Principe el Demonio. No temas porque es gusto de mi Padre el darte en premio de tus virtudes, no menos, que la possession de vn Reyno Soberano: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*. Muchas vezes he reparado en este verbo *Complacuit*, y me parece, que es voz que dize pluralidad, y multitud, en todo rigor Latino; que à no ser assi, dixera *placuit*. Es verdad, y de esta construcion, me he llegado à persuadir, que en este premio, que previene Jesu Christo à mi glorioso Padre S. Pedro de Alcantara, huvo concur-

Dio. Car. vbi supr.

so

so de todas tres Diuinas Personas, no comun solamente, como se han para premiar al justo, si especial de cada vna de por si, como accion que fue de su mayor agrado, y complacencia, pues esso significa el verbo *Complacuit*, en construcion del Doctissimo Sylveira: *Hoc verbo vtitur ad significandum summum gaudium ac complacentiam, qua suis electis dat gloriam.* Y siendo este premio vn Reyno, soy de parecer, que este se le asseguraron no menos, que todas tres Personas, cada vna de su modo; esto es, ofreciendole cada vna vn Reyno diferente: Luego segun esto, tres Reynos son los que se le dàn por premio á mi glorioso Santo, aunque con el nombre de vno? Si, dize Hugo Cardenal, que todo se le debe al Varon justo, que se los sabe merecer con sus singularissimas virtudes: *Complacuit dare vobis Regnum gratiæ, doctrinæ, & gloriæ.* Y assi dixera yo llevado de mi deuocion, que el Reyno que dispuso Dios para mi Santo Padre fue vno que vale por tres, y que siendo de esta forma, à cada Persona le tocó dar el suyo; si à todas tres tres Personas indiuisiblemente vno solo, para premiar virtudes de otros Santos, liberalmente comunica? Si: Assi es, que este fue priuilegio especial de la Santidad Gigante de San Pedro de Alcantara. El Padre le diò el Reyno de la Gracia, que es proprio del poder. El Hijo el de la Doctrina, que es proprio de la sabiduria: Y el Espiritu Santo el de la Gloria, que por amor se possee. *Regnum gratiæ, Regnũ doctrinæ, & Regnum gloriæ.* Y por què, si pensais, señores, obraron de esta forma estas tres Diuinas Personas? Pues fue, sino lo he pensado mal (que no quisiera) porque se lo supo merecer mi Santo Padre con la perfectissima Observancia de los tres Votos essenciales, que à Dios prometiò cumplir todo el tiempo de su vida; quales fueron Pobreza summa, Castidad perfecta, y rendida, y promptissima Obediencia: Y como para cada virtud ay su premio diferente; hallandose estas tres en summo grado en la Santidad de mi glorioso Padre, fue como forçoso el premio de tres Reynos diferentes, que correspondiesse à estas tres virtudes. El de la Gracia, que corresponde à lo Pobreza, le diò

Sylv t.6. in addit. quæst.7.

Hug. Ca. ad hæc verb.

dió el Padre: El de la Sabiduria, y doctrina, por premio de su Castidad, le ofreciò el Hijo; y el de la Gloria le diò el Espiritu Santo, para premiar su promptissima Obediencia. Uamos texiendo de estos tres cabos vna trença, para que le sirva de Corona á mi glorioso Santo en el Reyno de los Cielos, pues ya viue triunfante Soberanamente en ellos.

8. *Nollite timere, quia complacuit Patri dare Regnũ gratiæ.* No temais pequeñuelos, dize Hugo Cardenal por Jesu Christo. No temas, Rebaño pobre; porque es gusto del Padre Eterno el daros en premio de vuestra pobreza heroyca, el Reyno de la Gracia, que es el inmediato que le toca, porque este se le debe como de justicia, à quien de pobre de espiritu se precia. Toda es postila del Docto Cardenal, glossando à San Matheo en su capitulo quinto: *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est Regnum Cælorum ipso iure paupertatis.* Y bien, quienes son estos tan dichosos, à quiẽ este premio se assegura? Quienes? Los que de todo corazon, y voluntad, siendo ricos por naturaleza, se hazẽ pobres por gracia; è imitãdo

Hug. Ca. ad cap. 5. Matth.

á los Discipulos de Christo lo dexan todo por Dios, dizé Cromacio: *Pauperes spiritu dicuntur illi, qui ex interno corde, animo, ac voluntate pauperes sunt, & Apostolos imitantes omnia sua propter Deum dimitunt.* Estos son los felizes en la voluntad de el Padre; pues aun sin reparar, no enredes como los Apostoles, si en lo mas precioso de este mũdo todo por su amor solo, lo dexan, por merecer despues el premio en la aceptacion Diuina, y ser por este desprecio posseedores de el Reyno de la Gracia, que tiene el Padre reservado para los que pobres saben merecerlo.

Chrom. ad cap. 5. Matth.

9. Ea Pedro mio, que ya comiençan à manifestar se tus virtudes à los rayos de tu lucidissima pobreza, tan fino amante de esta fue siempre, por imitar á Christo pobre, y al pobre por excelencia mi Serafin Francisco, Padre suyo, y mio, que mal hallado con las riquezas, y possessiones de este mundo, las despreciò todas valiente. Oigan, señores, y conoceràn vn raro prodigio de pobreza, en este perfectissimo Observante de esta virtud primera. Naciò mi glorioso Pedro en la Ilustre Villa de Alcantara,

de

de Nobilissimos Padres, al passo que ricos, y opulentos de temporales bienes. Creciò en la edad, y á los diez y seis años, aun no cumplidos de su edad, inspirado altamente por Dios, y su Soberano impulso, oyendo vn dia predicar, y ponderar aquel texto de San Lucas: *Quien no renunciare todas las cosas que posee, no puede ser discipulo mio, en ningun modo.* Dexó el mundo con tan valerosa resolucion, que sin reparar en que era vnico heredero en su casa, y en quien tenian libradas las esperanças de su descendencia, y generacion ilustre, y assi mismo vn copioso Mayorazgo. Le diò á todo de mano, renunciandolo voluntariamente en vn instante, con acto tan heroyco, y fervoroso, que fue aun mucho mas lo que dexò con el afecto, que lo que de presente, con ser tanto renunciaba. Haziale à todas horas armonia en lo intimo de su corazon la Sentencia de Jesu Christo, pronunciada por boca de su Euangelico Ministro, y alentado con esta Soberana voz, no haziendo caso de todas sus riquezas, y possessiones, juzgandolas, como aun poco de inmudicia, al modo, que San Pablo, se negò á ellas, por seguir desnudo, y pobre en mi Religion Serafica, al que siendo dueño de los Cielos, y la tierra, quiso hazerse pobre por nosotros: Y con tanto desprecio miraba, à quanto el mundo ofrece, para detener los passos de la virtud, que lo tenia todo por nocibo, y muy dañoso, como el mismo Apostol lo conociò advertido: *Quæ mihi fuerant lucra hæc arbitratus sum propter Christum, detrimenta.*

S. Luc. c.

S. Pab. ad Phil. c. 3. vers. 7.

10. No le faltaron zozobras en este proposito Santo; pues imbidioso el demonio, de esta virtud del mozo Pedro, tomó por medio el titulo necessario, de que bolviesse à proseguir los estudios mayores, que avia començado, pues con esso haria celebre su nombre, casa, y Patria, y ocuparia honrosos cargos, y oficios, con abundancia de riquezas: Estas, y otras sofisticas razones, que formaba la diabolica astucia, y proponia à su discurso, atormentaban por instãtes el corazon de Pedro; pero como ya su norte era la pobreza Euangelica, y esta estava ya tan apoderada de su corazon, venciò valiente estas poderosas tentaciones, ayudado de la Diuina Gracia, teniendolas en su estimacion,

cion,como ya dixe,al modo, que el Apostol, por vn poco de excremento, vil, y de valor ninguno. *Verum tamem existimo,omnia detrimenta esse propter eminentem scientiam Iesu Christi, propter quam omnia arbitror, vt estercora.* Y esto que otra cosa es, sino anhelar por ser de espiritu pobre? Claro està: Luego de justicia se le debe el Reyno de la Gracia, en premio de esta pobreza summa? Assi es; porque como esta es la raiz de à donde todos los bienes espirituales se originan;pues por ella se merece,y sin Gracia, no ay obra que sea meritoria: Y la pobreza es la Reyna de todas las virtudes, y la que dà principio al estado mas perfecto, porque sin ella, no puede aver perfeccion, que lo sea cabalmente. Como lo enseña mi Serafico Padre S. Francisco: *Paupertas vere est Regina virtutuum, & signum perfectorum.* Por esso toma el Padre Eterno por su cuenta el premiar al justo con el Reyno de la Gracia, reservando para si este Don, y Soberano premio, para darle à quien por la pobreza se supiere merecerlo.

Idem.v.8.

S.Franc. in Opusc.

§. I.

11. ASsi lo enseña el Apostol Santiago en su Epistola Canonica, segun la Glossa de Dionisio Cartuxano: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est descendens à Patre luminum.* Todo beneficio excelente, y don perfecto, tiene su origen del Padre de las lumbres, como de causa principal, de quien vnicamente se deriban. Por este principio, ò causa, es cierto que se entiende el Padre Eterno, que es el inmediato origen de las luzes todas: *Pater Eternus* (dixo el Cartuxano) *dicitur Pater luminum, qui est in creatæ luminis, & omnis creatæ lucis principium.* Con que segun esto, à esta Persona Diuina solamente le toca el ser origen, solamente de los bienes, y dones Soberanos? Es mas que cierto, segun la doctrina de el Apostol. Bien està; y què dones, ó beneficios son estos, que el darlos al Padre solo pertenece? Hugo Cardenal dize, que es la virtud, y gracia,conque en esta vida se merece la gloria de la futura: *Optimum in hac vita scilicet virtutem, & gratiam.* Y esta pertenece al Padre Eterno darla por premio al justo?

Santiag. Ep. Can. c.1.v.17.

Dio.Car. hic.

Hug.Car. hic.

justo? Si: No lo entiendo; pues el criar la gracia, ò educirla de potencia del sujeto, no es accion de todas tres Personas indiuisiblemente? Es verdad; porque estas cosas, y otras que son *ad extra*, à todas tres le toca: Luego en la distribucion de esta Gracia, todas tres Personas avràn de concurrir como vn principio? Assi parece: Como, pues, dize Dionisio, que solo del Padre Eterno desciende esta dadiua perfecta: *Descendens à Patre luminum, idest à Patre Eterno.* Ea que muy bien dize, responde el Docto Paez de sentencia de Salmeron, y otros; porque mirad, ay dos generos de gracias. Vna, que cria Dios como Trino (assi discurria yo, fundado en las palabras de este Padre) y la dà graciosamente al alma, para que de virtud en virtud vaya creciendo con ella, y à esta llama el Santo Apostol *Donum optimum.* O como leyeron Ecumenio, y Batablo, del Griego *donationem bonam, seu boni*: Esta, pues, infunde en el alma graciosamente, para que se vaya exercitando en las virtudes. *Per optimum datum inteligun-tur dona gratiæ gratis data,* *quibus de virtute in virtutem proficimus.* Y assimismo le dispone, para que pueda recibir el premio de otra gracia mas perfecta, que es la justificacion gratuita, y adopcion de Dios, para la vida eterna, que es la gracia segunda; con que el Padre Eterno, como dize Christo mi Señor, con summa complacencia premia al justo, y esta se llama *donum perfectum* (dize el Docto Jesuita) *gratuitum, & de beneficientia iustificationem, adoptionem, & vitæ æternæ donum inteligitur.* Y assi, segun esto al Padre Eterno le toca el premiar con esta gracia à quien se supiere merecerla. Toda es doctrina cierta, y fundada en buena Teologia. Al caso, pues, aora: Como la virtud de la pobreza es el fundamento, y raiz de todas las virtudes, y por esta comiença la Santidad en el Varon perfecto: Y la gracia es tambien la raiz, y principio conque se merece; parece que dize el Padre, el producir la gracia à todas tres Personas toca, es verdad; pero el premiar con ella à quien le supiere disponer con la virtud de la pobreza, que es la Reyna de las virtudes, esso à mi solo me incumbe,

Ecum. & Bat. ex Grec.

Paez ex Salm. ad loc. d. Iac.

be, y en premiar con ella al pobre de espiritu, tengo cifrado mi mayor gusto, y complacencia; porque para que assi fuesse empeñè en su creacion el atributo especial de mi Diuina Omnipotencia: Luego en esta gracia, con que el Padre Eterno premia al Varon justo, por su pobreza voluntaria, và embuelto el atributo del poder como la causa, en su efecto? Assi es, y bien, para qué serà necessario, en la gracia este poder Diuino? Para què? Para que el pobre de espiritu que por Dios lo dexa todo, sea poderoso con ella, para obrar en virtud deste poder Diuino, como si fuera proprio suyo, invsitados prodigios, y assimismo se dé à conocer en esta vida su Santidad poderosa.

§.

12. QVè impedido, y miserable yazia aquel mendigo à la puerta especiosa del Templo de Salomon! Con su pobreza media, la dolencia de sus pies, sin permitirle moverse, para dar si quiera vn passo: Pidiendo estava enfin limosna átodos quantos entraban, y salian en el Templo, para poder con ella alimentar su vida: Vno de ellos, pues, fue mi Padre, y Señor S. Pedro Apostol: Y no teniendo este quedarle, por ser su pobreza tanta, y aun mucho mas que la suya, le dize que perdone; pero que le daria la salud, que para viuir, le seria mas importante, y provechosa. No sé yo, qual estimaria mas el mendigo, ó la limosna, ò la salud; pues ay pobres tan bien hallados con sus achaques, que los tienen ya por conveniencia, y aun por vtil grangeria muchos. *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula.* Repara San Leon Papa en el sucesso, y admirado dize estas palabras: *Quid hac paupertate locupletius! Non habet præsidium pecuniæ, sed habet dona naturæ: quem debilem adidit mater ex vtero, sanum fecit Petrus ex verbo.* Ay cosa de mayor poderio que la pobreza! Quien no conoce, que los vacios que ay en ella de bienes temporales, los llena Dios de su Omnipotencia Diuina? No tuvo S Pedro Apostol que dar al mendigo; porque era pobre de espiritu, pero tuvo vna como Omnipotencia, para darle salud, con sola vna palabra. *Sanum fecit Petrus ex verbo.* No dexemos

Act. Ap. cap. 4.

S. Leon Pap. S. de S. Pet.

xemos el texto tan presto, que aun tiene mucho, que le reparemos. *Quod autem habeo, hoc tibi do.* Amigo, dize mi Padre, y mi Señor S. Pedro, yo no tengo oro, ni plata con que socorrerte; pero doyte lo que tengo para remediarte. Ea leuantate de tu miserable achaque en el Nombre de Jesus. Tened, Pedro, y mirad lo que dezis, dize S. Ambrosio, que à la verdad me haze dudar vuestra liberal oferta; qué bienes son essos, que dais por propios, *quod autem habeo hoc tibi do*, que yo no los conozco? No dixisteis, segun San Matheo lo refiere, que dexasteis todas las cosas, por seguir à Jesu Christo? Assi es: *Ecce nos reliquimus omnia*; pues si lo dexastis todo, no os quedaria cosa alguna? *Si reliquisti omnia Petre, quid habes? Vnde habes, quæ habere te dicis* ? Y siendo esto assi, como yo en buena fé lo creo, como dezis, que teneis algo? *Quod autem habeo*? Por esso mismo dixera yo con San Pablo, pues no teniendo nada lo tiene Pedro todo. *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Diràlo, pues, por esto el Sagrado Apostol Pedro? Pudo ser; pero no, que no son bienes temporales de los que a qui habla, y los que mira, como suyos proprios, para comunicarlos al mendigo: Pues què bienes son? Què? Soberanos, y Diuinos, para obrar en beneficio de los hombres: Assi lo pensaba yo señores: Y la razon es; por què diganme, hazer milagros, dando pies atullidos, á mancos manos, vista à ciegos, y à muertos vida, esto menos que con poder Diuino puede executarse? Claro està que no: Luego lo que tiene Pedro como proprio es este Diuino poder comunicado? Es consequencia clara; bien està. Y este poder Diuino no es atributo especial del Padre Eterno? Todos los Theologos lo saben, porque à esta Persona, aunq̃ es verdad, que las demàs son poderosas, à la primera Persona se atribuye: Luego si es solo del Padre el poder, como lo mira San Pedro como suyo, siendo no mas que vn instrumento *quod autẽ habeo*? Ya está dicho; porque como dexò por Dios, lo poco que tenia; por el mismo caso que era pobre voluntario, y està tan desposseído de los bienes de la tierra, à entrado à la parte en los Diuinos, ponien dole el Padre Eterno por su pobreza mucha, en la posses-

S. Ambr. in exam.

S. Pab. 2. ad Corin. c. 6. v. 10.

sion de su Diuina Omnipotencia, para que tenga que dar à otros muchos prodigioso. Y si Dios por Omnipotente dà salud milagrosamente, tambien Pedro la dá por el poder, que por pobre de espiritu participò del suyo en el Reyno de la Gracia, con que premiò su pobreza; y por esta razon vsa de este atributo Diuino comunicado, como si fuesse suyo proprio. *Quod autem habeo hoc tibi do.* Dize el Sagrado Apostol, hombre lo que tengo te doy, porque como à pobre Euangelico, me ha puesto el Padre Eterno en la possession de sus bienes, para que con ellos obre marauillas, y prodigios.

13. No vên, señores, y como es proprio del que es pobre de espiritu, el obrar milagrosamente poderoso, porque le pone el Padre Eterno en la possession de su Diuina Omnipotencia? Sí: Luego segun esto, lo mismo se hallarà en mi Padre S. Pedro de Alcantara? Claro està, pues en los principios de su vida, supo liberalmente aduertido, dar de mano à todas las possessiones de la tierra, dexando, no solo vnas redes, como dexò San Pedro Apostol, ricos mayorazgos si, y sumptuosas possessiones, y riquezas, por ser, por ser con toda propriedad pobre de espiritu, y seguir en esta virtud al pobre por excelēcia: Poderoso fue mi Santo Padre, señores, en los bienes de la Gracia, Reyno, conque premiò el Padre Eterno su pobreza summa, para que obrasse maravillosos prodigios, al modo, que los obrò S. Pedro Apostol.

14. Digalo aquel que obrò en vn Pueblo del Obispado de Avila, muy semejante al del Sagrado Apostol; sucediò, pues de aquesta forma: Avia en èl vna Donzella tan enferma de los ojos, que sin que fuesse eficàz remedio humano à su dolencia, perdiò lastimosamente la vista. Venia, pues, mi glorioso Santo vn dia por la calle, donde la pobre ciega viuia, y los Padres lleuados de la fé, que tenian, en la virtud, y meritos de mi Santo Padre, la pusieron à la puerta, para que al passar junto à ella, le pidiesse de limosna la vista, que miserablemente avia perdido: Hizolo assi la triste Moza, instando juntamēte los Padres, con todo rendimiento, le echasse la bendicion, que ellos confiaban en Dios, de que

que por sus meritos, avia de recobrar la vista, de que le privò el achaque: Y el Santo Padre, viendo la fé, de vnos, y otra, compadecido de las afliciones, sin embarazo alguno, se llegò à la ciega, y haziendo sobre los ojos la señal de la Cruz, prorumpiò en estas palabras: *Dios te alumbre en el Nombre de Iesus abre los ojos*. Caso raro! Al instante que huvo dicho mi glorioso Santo estas palabras, se hallò con vista la Donzella, y tan perfecta, como si jamás huviesse tenido en ella el mas minimo achaque. No se repara, señores, en la ossadia que tienen los pobres de espiritu, para vsar del atributo de la Omnipotencia Diuina, como si proprio suyo fuesse? Santo mio, què es lo que hazeis, ò quien os assegura el poder de que vsais tan Soberano? Mirad que esso, tan solamente le toca à Dios, que es poderoso por essencia? Es verdad, dirà mi Santo Padre; pero como tiene el Padre Eterno hecho pacto de premiar al pobre de espiritu, con el Reyno de la Gracia, en quien se incluye el atributo de su Diuina Omnipotencia, siendolo yo, y tan de su gusto, por verme tan Ob-

Ex vit. ipsius.

servante à la letra del primero Voto, que en mi profession le hize, que os admira de que en virtud de su poder comunicado, obre aqueste portento, y otras muchas maravillas, para gloria suya, complacese de premiarme à mi con su Reyno Soberano. Como lo assegura su Diuino Hijo: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum gratiæ,*

15. *Complacuit dare Regnum doctrinæ.* El segundo Reyno conque Dios premia al Varon justo, es de doctrina, y enseñança: *Regnum doctrinæ.* Y este le toca, à la segunda Persona, que es el Hijo, el darle en premio de la castidad, que puramente observa, para que con èl sea perfectamente sabio, para la enseñança de los otros. Este Reyno, pues, es el que corresponde al Varon perfecto, y casto, y para este le tiene prevenido Jesu Christo; por que como esta virtud es en todo tan perfecta, y como tal tan del agrado del Uerbo Eterno, que es la pureza misma por essencia, que por esso se paga tanto de las Virgines, y Castas, eligiendo à estas, para que le sirvan de alimento mas gustoso, como lo advirtiò Salomon en los Cantares, expressando los

amores de la Esposa, quando ponderò el buen gusto de su Esposo, cuyo plato mas suave, eràn Lirios, y Azuzenas: *Qui pascitur inter lilia, vel* (como leyò el Hebreo) *liliis*. Por quien se entienden en comun inteligencia las Virgines, y Castas, qne con el Hijo del Eterno Padre se sustentan, menos, que adornandose el alma de esta virtud Angelica; pues Angeles son, los que la castidad, y pureza Virginal conservan, como dixo San Basilio: *Qui castitatem servant Angeli sunt*. Menos que observando esta virtud, y siendo siempre castos, no tienen que esperar del Hijo de Dios el prémio, que le corresponde, que es el Reyno de su Sabiduria, doctrina, y enseñança, que para los observantes de la castidad tiene dispuesto.

Cantic. c2. v. 17.

S. Basil. l. de Virg.

§. II.

16. SEntencia es esta no menos que de el Espiritu Santo, dicha por Salomon, en el Libro de la Sabiduria: *Non intrabit neque habitabit Sapientia in corpore subdito peccatis*. Nadie se canse, que la sabiduria no ha de entrar, ni hazer mencion, eu cuerpo que no fuere muy puro, y casto, y asseado. Facil parece el texto, mirado por la faz, y à la primera vista; pero en verdad, que a mi rudeza bien dificil se le haze su perfecta inteligencia, y es cierto que parece cosa dura. Pues, Señor, la sabiduria no se sugeta en el entendimiento? Claro està que si; que por esso los brutos son incapazes de ella, porque carecen de esta intelectual potencia; pues si el entendimiento es el sujeto inmediato en quien la sabiduria assiste, y este està dispuesto segun lo necessario, para recibirla, ora sea adquisita, ora infusa sea, que le haze el q̃ el cuerpo estè, ó no manchado, y como tal impuro, para que le niegue esta perfeccion ilustre? Que se priuen de las gracias naturales, y dotes de la naturaleza, que à este le hermosean està bien; pues se haze por su indisposicion incapaz de recibirlos, pero la sabiduria? Si: *Non intrabit Sapientia in corpore subdito peccatis*. Cierto què parece el Decreto imperceptible, y rigorosa la sentencia! Ea que no es tal, responde S. Vicente Ferrer, con vna paridad famosa, y advertidlo, dize el Santo, que aqui no habla, el Espiritu Santo de la sabiduria criada, ya sea adquirida, ò ya sea infusa,

Sap. c. 1. vers. 4.

fusa, habla si de la increada, que es el Uerbo Eterno humanado, como lo notó el Incognito: *Christus est Sapientia Patris*; y esta es impossible el que entre en cuerpo que no fuere muy puro, muy casto, y muy perfecto; porque assi como (pondera el Santo) en vn cristal, que està empañado, con asquerosos vapores, no es possible el que se imprima la imagen del que en èl se mira, por mucho que à èl le acerque, de la misma suerte, el que el Reyno de la Sabiduria, que es la que el Verbo tiene pare premio de los castos, se sugete en quien no fuere muy puro. Escuchad à S. Vicente Ferrer, que lo dize todo, tan deuoto como erudito. *Sicut in speculo maculato non intrat imago; sic neque in corpore, neque in anima maculata non intrabit Sapientia Patris.* Aborrece tanto el Uerbo Eterno la impureza, al passo, que ama la castidad, que en donde esta no Reynare, aunque aya otras virtudes, no ay que esperarle como premio, porque este solo se reserva, para quien à ella de veras se consagra, y para este es el atributo de la sabiduria, que à la castidad propriamente correlponde.

S. Vicent. Fer. ser. S. Tho. de Aquin.

17. O que proprio es, señores, de mi Padre S. Pedro de Alcantara, este Reyno, y atributo; porque si por casto se comunica en su sabiduria el Hijo, quien fue mas casto que mi Santo Padre? Pues aun hallandose tan favorecido de Dios, y tan dotado de todo genero de virtudes, que fuera como impossible el referirlas, tan encendido, è inflamado en el amor Diuino, cuydó tanto de conservar siempre intacta su pureza, que parece, que se adelantò en la castidad, à la pureza de los Angeles mas puros: Fue por permission Diuina, vna vez tentado de varias tentaciones, con la representacion de torpes, y deshonestos pensamientos, y tan continuos, que no cessaban por instantes de hazerle cruda, y mortal guerra, sin duda, para que en estos, como en fuego ardiente se acrisolasse el oro de su virginal pureza: Y al verse en este estado mi glorioso Padre, al modo, que otros Santos, por no rendirse à las tentaciones sensuales, se arrojaron entre zarças, nieues, brasas, y lagunas eladas de frigidissimos yelos; San Pedro de Alcantara executò todo esto jũto, con valentia estraña, para ven-

vencerlos, esforçado, y valeroso, dandole para todo alientos el amor de su candida virtud, para que contra si mismo se armasse. Qué abstinencias, qué disciplinas, què cilicios, y què oraciones no ponia por reparo de la castidad? Huía de la presencia de las mugeres, como pudiera de vna fiera venenosa, cerrando al eco de sus palabras los oìdos, como si fueran silvos de vna Serpiente horrible, que atemorizan solo en ser oìdos. Solia dezir mi Santo Padre, que el que miraba rostro de muger, le era dificultoso, y como impossible, el dexar de experimentar en si algun daño: *No se fie nadie* (dezia à sus Frayles) *ni confiado en si mismo diga, que le basta, tener seguro, y bien guardado el corazon, porque es tan delicado el ingenio de la carne, y tan astuto para burlarnos, que por mucha virtud, que vno tenga, tiene ella mas ardid, para engañar al que mas presume de espiritual, y prudente, si en esto no anda con desvelada atencion, y grandissimo cuydado.* Con esta doctrina, que le mereció por premio su castidad, y le comunicò el Verbo, en el segundo Reyno: *Regnum doctrinæ.* Enseñaba à sus Hermanos, y á todos los Varones espirituales; pero Dios, que aun buscaba mas experiencias en su Santo, dió licencia al demonio, para que le persiguiesse, y atormentasse, con todos los instrumentos, que tiene su infernal malicia, para hazer al alma cruda, y mortal guerra. Muchos años durò en mi Santo Padre este combate, sin duda, para que fuesse su triunfo mas glorioso.

Fr. Iuan de S. Ber. vbi sup. l. 3. c. 12. num. 5.

18. Viòse en cierta ocasion mi glorioso Padre importunadamente acometido de vn espiritu inmundo, y que se valia para hazerle guerra, del cuchillo de su propria carne, por mano del tirano deleyte, que con toda fuerça, y violencia le queria arrebatar el juizio, procurando que desseasse el afecto, lo que la imaginacion le presentaba, y desnudandose el Santo, su pobre Abito, despues de repetir con manoxos de espinas desapiadados golpes sobre su castissimo cuerpo, viendo, que aun hallaba resistencia en este enemigo: Hallandose en la Huerta del Convento, que por ser Invierno estaba cubierta de escarcha, y nieve, se rebolcò desnudo en ella,

ella, á imitacion de mi Padre San Francisco: Y reconociendo, que aun no bolvia la espalda el demonio, con vna santa impaciencia, se arrojò desnudo, y lleno todo su cuerpo de heridas, en el estanque de agua, que estava en la misma Huerta, todo elado, con cuyo golpe, quebrando los yelos, se hundiò el cuerpo hasta los hombros, quedando solo la cabeza descubierta. No es bien estraño el sucesso? Si, y con esta mortificacion huyò la tentacion, quedò vencido el enemigo, y quedò el Santo dando à Dios infinitas alabanças por la conseguida victoria.

19. Aun no parò en esto la aspereza, con que trataba ordinariamente su cuerpo, y en particular la vista; pues por espacio de quarenta y siete años, anduvo siempre con los ojos cerrados, por no ver muger alguna, sin hazer excepcion de personas, y calidades, por mas grandes que se fuessen, era sabio, y conocia, que al veneno de las Sirenas del mundo (assi solia llamar mi Pedro al femenino sexo) sirven de ventana los ojos, con que solo de verlas se mancha el candor de la castidad, ó por lo menos se empaña, aunque sea en las criaturas mas castas, y mas puras.

§.

20. DOy el texto en el veinte y cinco del Exodo. Mandòle en este Dios á Moises, que fabricasse el Arca, Propiciatorio, y Vrna en que avian de guardarse las Tablas de la Ley, la Vara, y el Manà, y advirtiòle, que à los dos lados del Propiciatorio pusiesse dos Querubines de oro, con tal arte, y disposicion, que estando el vno en frente del otro, en ningun modo se mirassen, porque los ojos se avian de emplear en atender tan solamente al Arca: *Versis oculis in Propitiatorium.* Notable disposicion! Pues si son Angeles, y estàn assistiendo en el Templo, en ocupacion tan Soberana, y el vno enfrente de el otro, porquè no han de mirarse? Respondo, que porque estos dos Querubines tenian los rostros diferentes. El vno le tenia de varon, y de muger el otro. Assi lo advirtió nuestro Español Arias Montano: *Erant autem maris, & femina specie.* Bien està; pero esso que le haze si son ambos Querubines, y son por naturaleza puros? Mucho; porque

Exod.25

Ari. Mo. l.9. antiq. Iudai.

aunque mas Angeles se sean, las mugeres, y los hombres, se deben recatar mucho la vista; porque es muy delicada la castidad, y pureza virginal; y qualquiera cosa, por mas leve que se sea, es bastante para deslucirla, ò empañarla: El oìr, ò hablar pide muchissimo recato, seanse quien se fueren los que se vèn, y hablan, mientras son de hombre, y de muger los rostros.

21. Aunque mi Padre S. Pedro de Alcantara en sus oraciones, y en su vida, y su pureza era vn Querubin; con todo no abriò jamàs los ojos, para ver rostro de muger alguna: Tan casto fue como esto mi glorioso Santo! Mirabasse con rostro de hõbre, y sabiendo con Soberana doctrina, que adquiriò por su castidad, en premio de esta virtud ilustre, que la pureza virginal cerrando los ojos se conserva, no quiso ponerse en peligro de perderla: Luego si fue tan puro, y à la castidad corresponde por premio la Sabiduria del Hijo, que es el Reyno de la doctrina, y enseñança, que dà Dios à los castos con gusto, y complacencia: *Complacuit dare vobis Regnum doctrinæ:* Como puede esta faltarle á mi Padre San Pedro de Alcantara? Claro està que no; antes estuvo en èl con tanta perfeccion la Sabiduria del Hijo, que qual otro Querubin de los Cielos parecia su sciencia mas que adquirida infusa: Diganlo sus efectos. En lo mystico por el consumado Magisterio mereciò la borla de Doctor: En la persuacion, fue Predicador Milagroso, y encanto, ó hechizo de las almas à lo Diuino, enseñando con obras, escritos, y palabras. Del Libro que escrivió de Oracion, y Meditacion (si breve en el volumen, dilatado, y grande en los espirituales avisos) dixo Gregorio Quinto Dezimo, que era guia, luz, y camino Real para lleuar almas al Cielo; por ser su doctrina Celestial, y Soberana: Era en fin su pluma governada por el Espiritu Diuino, tanto, que en cada clausula se dà à conocer su assistencia Milagrosa: Y esto no es ser su sabiduria como muy Divina? Esto no es ser su doctrina Celestial, señores? Si; que se la comunicò el Hijo de el Eternu Padre, por la Observancia del segundo Voto de Castidad, que prometió observar siempre en su cuerpo, y en su alma. Y bien se vió, que

que era su sabiduria, y sciencia de los Cielos; pues con ella como que penetraba aun los secretos del corazon mas ocultos: Excelencias que acreditó á Jesu Christo de summamente Sabio.

§.

22. EN lo mas rigoroso de la siesta caminaba mi Redemptor Diuino por los campos de Samaria: Y llegò, sino sudando humedas sentenllas, exhalando al jofares ardientes, al Pozo de Jacob; cuyas aguas mas de vna vez se le rieron á vista de Raquel hermosa. Cansado, pues, en la apariencia, segun el texto lo insinua, se sentò à la margen de la fuente, por descansar vn tanto. Mejor: Por lograr el fin de sus desseos en la salud espiritual de vn alma enferma por la culpa, à quien para sanarla de su achaque buscaba Medico Diuino: Assi estava, pues, mi Jesus, quando acertò à llegar Fotina al Pozo: Què dicha! Viòla Christo: Què ventura! Pidióla agua: Bravo arte! Negòla esquiva: Què desatencion! Ea, Muger, dame agua, que me abraso, dize Christo. *Mulier da mihi bibere.* Què dizes, hombre, responde ella muy picada de entendida: De beber me pides, sabiendo que soy Samaritana, y tu Judio? Censuròle en fin maliciosa la peticion: Esso dicho se estava, que de bachilleria, su presuncion se avia de passàr a licenciosa malicia. Ha Muger, y como le conoce, que tu no me conoces! Dize entonces Christo: A buen seguro, que si tù supieras quien es el que te pide el agua, que tu se la pidieras viua; para no tener sed eternamente. Como què, Señor, responde Fotina muy aguda, como es esso? Dadme de essa agua, y con esso excusarè, el andar yendo, y viniẽdo à la fuente cada dia. *Da mihi hanc aquam.* Si haré dize mi Jesus, que esso mismo es lo que yo desseo, el que la bebas, y por esso me fatigo tanto; pero à de ser llamando primero á tu marido. No lo tengo, Señor, buelve à responder, y dixo bien; por que semejantes mugeres hechas à no estar en casa nunca, no gustan de casamiento: Como puede ser esso, dize Christo: Yo sé que tuvisteis cinco, y que el que aora tienes no es tuyo tampoco. *Vers.* 18. *Quinque viros habuisti, & nuncquem habes non est tuus.* Viòse Fotina alcançada de razones, y respondio admirada. *Domine vt video Propheta*

S. Iuann. c. 4. v. 7.

pheta es tu! Es verdad, Señor, y tambien es cierto, por lo que yo conozco, que soys Profeta grande, y el Mesias verdadero, que esperamos! Tente muger, aguarda, y dime por tu vida, de què infieres, ù de à donde conoces, que esse hombre que te habla es Jesu Christo? De qué? Pues no lo veis? De que me ha conocido los interiores de mi pecho, y esso quien si no es la Sabiduria Eterna puede hazerlo, ô aquel à quien este atributo Diuino se huviere comunicado? En que si, Jesu Christo es, à lo que yo veo, y entiendo: *Vt video Propheta es*: Que el manifestar, y conocer los pecados, y secretos del corazon, efecto es de sabiduria mas que humana, y esto, otro que Dios no, no puede hazerlo. Convertida quedò la muger à la eficacia de la Sabiduria de Christo, y en su conversion lo acreditó de Sabio, y muy Diuino.

23. O Pedro Soberano! Cierto que si la Fè no me guiara, y con este anteojo te atendiera, vacilara en dudas el discurso, y te confessara mas que humano, segun es de admirable, quanto en ti contemplo, y de tu sabiduria escucho, y en la execucion reconozco. Oìgan, señores, y conoceràn en San Pedro de Alcantara, hasta à donde se estendiò su saber, y conocimiento. Estaba vn dia diziendo Missa mi glorioso Santo, y entre las personas que assistian à ella. Avia vna muger liuiana, á quien tenia engañada el demonio, tratandola como à muger propria, de suerte, que viuian como casados, sin que nadie conociesse este secreto. Viòla el Santo, y conociendo por revelacion Diuina su infeliz estado, acabada la Missa, se llegò à ella, y sin leuantar los ojos de la tierra, la dixo: *Hermana, quiere oirme dos palabras?* Ella entonces por no dar motivo, à descubrir su impureza, dixo que si, y retirandola á parte, haziendole notoria su desdicha, le pidió que tratasse de enmendarse, y hazer verdadera penitencia de sus culpas, si queria no perderse, para siempre. Admiròse la muger, y viendo, que el Santo Padre conocia sus secretos, quando todos los ignoraban, pues estava en buena opinion con todo el vulgo; le tuvo por mas que hombre, sin dificultad ninguna, y en fin confessandose con èl, llorò sus culpas, y aca-

Fr. Iuan. de S. Ber. vbi supr.

y acabò ſu vida haziendo penitencia, haſta la muerte. Què os parece, Catolicos, de mi glorioſo Santo? Què dirèmos de ſu virtud? Y què podrémos diſcurrir de ſu ſabiduria, y doctrina, quando vemos en èl executados con ella los miſmos efectos, que en Jeſu Chriſto hallamos? Dirèmos, que es Diuino? No; que es totalmente criatura, y eſte ſer en ningun modo le es poſſible; pero dirè, que por ſer tan caſto, le premiò el Hijo del Eterno Padre con el Reyno de ſu Sabiduria miſma, para que con ella enſeñaſſe las gentes, convirtieſſe pecadores, y conocieſſe, por virtud ſuya, comunicada por premio de ſu caſtidad, los ſecretos mas ocultos, para bolverlos à Dios, mediãte ſu enſeñança, al modo, que por ſi miſmo lo hizo Jeſu Chriſto; y dirè tambien, que ſi eſte es efecto de la Sabiduria Diuina, à Pedro por ſu caſtidad mas que el armiño pura, ſe le comunicó cõ mucho guſto en premio, al modo, que el Padre Eterno le comunicò por ſu pobreza el Reyno de la Gracia: *Complacuit dare Regnum gratiæ & Regnum doctrinæ.*

24. *Et Regnum gloriæ.* Ya hemos viſto quan juſtamente ſe mereciò mi Padre San Pedro, por ſu pobreza, y caſtidad, el Reyno de la Gracia que le comunicò el Padre, y el de la doctrina de que le hizo participante el Hijo. Vamos al tercero Reyno, aver ſi tan bien ſe ſupo merecerlo. Eſte es el de la Gloria, dize Hugo Cardenal: *Regnum gloriæ.* Que como ya dixe, correſponde à la virtud de la Obediencia, porque como eſta es el compendio de todas las virtudes, como lo notò el Docto Paez: *In vna obedientia perfecta plures virtutes continentur.* En hallandoſe eſta en el Varon perfecto. De conſiguiente ſe le ſigue por premio el Reyno de la Gloria, que es el que el Eſpiritu Santo ofrece, en recompenſa, al que es perfectamente obediente, porque à eſte de juſticia ſe le debe aqueſte Reyno, y mas ſi le preceden las virtudes primeras de Caſtidad, y Pobreza, pues eſtas le ſirven de alas para que al Cielo ſe remonte. Paez. vb. ſu. ad c. 2. §. 2.

§.

25. SIno me engaña el diſcurſo por ſer mio, me parece que prueba eſta verdad, vn texto del capitulo doze del Apocalipſi, no ſé ſi con novedad ponderado.

derado. Vna señal grande se vió allà en aquessos Cielos, dize San Juan: Y qual fue? Esta: Vna Muger hermosa, à quien assistian en competencia los Astros, y Planetas; pero como toda lúz, dispierta siempre contra si, à la imbidia: vn dragon quiso ensangrentar sus mas que infames garras, sino en la Muger, à lo menos en su sangre. La Muger empero, valiendose de peynadas plumas, con alas de Aguila, rompió los vientos ligeros, y descansó en la soledad segura. *Draco persecutus est mulieri, & datæ sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum.*

Apoc. c. 12. v. 13.

De Maria Santissima entienden muchos el texto, otros de la Iglesia, y por sus alas al Viejo, y Nuevo Testamento, assi lo sienten mi Lyra, y San Ambrosio, y otros, citados del Sylveira: *Mulier est Ecclesia, & duæ alæ sunt duo testamenta vetus, & novum.* Otros dixeron, que esta Muger symboliza al anima del justo; y San Ambrosio entendiò por el desierto al Cielo, y que las alas q̃ entõces se le dieron fueron, para que se remontasse à la Gloria, libre de las astucias, y fiereza del demonio, que en el dragon se representa: *Duæ igitur alæ datæ sunt mulieri, idest animæ, vt diabolum euadat, & ad cælestem Patriam concendat.*

Lyra & Amb. ap. Sylv. t. 1. Apoc. c. 12. q. 57.

En qualquiera de estas significaciones tenia mucho q̃ reparar el texto, por ser en vnas, y otras misterioso; pero oy no son de mi intẽto, busquemosle nueva inteligencia. Mi Serafin Ventura, y San Bernardino, mi Padre entienden por la Muger dichosa, à la perfectissima Obediencia, y por las dos alas, à los dos Uotos de Pobreza, y Castidad, que son las virtudes que mas la hermosean, y leuantandola de la tierra la remontan hasta encumbrarla por aquessos Cielos, hasta ponerla en la Gloria: *Mulier ista* (dize mi Doctor Serafico) *potest dici obedientia: duæ alæ possunt dici duo illa vota simul coniunta, scilicet castitatis, & voluntariæ paupertatis.* Bien està; pero para què seràn aquessas alas tan vnidas à la virtud de la Obediencia, quando esta por si sola es tan soberana, que en donde quiera que se halla haze Angeles, à los que en ella se exercitan, y como tales tienen por centro proprio al Cielo, como lo ponderò mi Serafin Paduano? Habla con el alma Religiosa, y dize

S. B. Ven. tit. 3. de Consil. Euang. c. 2.

assi

assi con su profúdo espiritu. *Es ergo de ordine Angelorum, cum obedis præcepto dominico.* Como seas perfecto obediẽte al precepto de tu Señor, considerate en el orden, y coro de los Angeles: Luego sobradas parecen las dos alas de Castidad, y Pobreza, para el efecto de remontar à la Gloria al alma, que fuere perfectissima obediente? Ea que no sobran, responde mi Senense: Antes si son tan necessarias, que si sin ellas puede merecer la Gloria: como premio debido de justicia la tiene segura, vniendose à ella estas dos ilustrissimas virtudes de Castidad, y Pobreza, sin que pueda tener el menor recelo de perderla. *Hæ nempe duæ alæ castitas, & paupertas obedienti à Domino dantur, vt volet indesertum in locum suum. Locus quipe proprius animæ obedienti Cœlum impireum est; quia ad illud est creata.* Es tan proprio de la virtud de la Obediencia el Reyno de la Gloria, y tan debida esta en premio al que con perfeccion la observa, que para que se conozca, quan de justicia se le debe, le dà alas el Espiritu Santo, quando ha de salir de aqueste mundo, para que cõ mas presteza la goze, sin peligros, ni zozobras, y remõtandose con estas dos alas, que son la Castidad, y Pobreza, no pàra, hasta tomar la possession del Reyno, que por la obediencia se tiene merecido.

S. Anton. serm. 21. post Dom. Trinit.

S. Bern. de Sen. t. 3. Se. 13. de Obed. c. 3. § 4.

26. Pobrissimo fue mi Santo Padre, fieles, si ya lo oìstis en su total desprecio: Castissimo sobre la castidad misma: Ya lo dixe; pero no menos fue obediente en su perlatiuo grado: Vamos à su vida. Por la obediencia estava en el Convento del Palancar, y teniendo Carlos Quinto noticia de su virtud inimitable, le pretendió sacar de su pobre Celda, y Convento, para que fuesse Confessor de su Cesarea Persona, y llegando à mi Santo Padre esta noticia, desechò esta Dignidad, como si fuesse cosa de poca monta, y sin sustancia. Instòle el Emperador con suplicas, y ruegos; pero él se resistiò mas que valiente. O prodigio de el valor! Pues Padre mio, es possible, que assi dais de mano à vn cargo que tãto dessean otros, y porque anhelan tantos? Si: Porquè? Porque aqui responderà mi Santo Padre, no interviene el mandato de Dios por la Obediencia, que si esta me

lo

lo mandara, yo obedeciera muy gustoso, y menos que esta me lo ordene, perdone el Cesar, y dé esse cargo à quien gustare; tan observante en obedecer era como esto, señores, que en todas sus acciones, se valia de este discurso ciego. Dios me ha puesto en este Convento por la obediencia; pues no he de salir de él si Dios, en mi Prelado por obediencia no lo manda.

§.

27. NO parece sino es, que aprendió esta doctrina del justissimo Noë. Ya avian cessado las aguas de el Diluvio, estrago vniuersal de quantos viuientes habitaban la redondez de la tierra, y dizele Dios, que salga del Nauichuelo, en que él, y su familia escaparon solamente con la vida: *Egredere de archa tu, & vxor tua, & filij tui.* Ea, Noë, ya la tierra esta seca, y segura, bien, bien pueden pisarla con toda seguridad tus plantas, dexa el Arca, y sal fuera con toda tu familia. Repara en estas palabras S. Ambrosio, y fue de parecer, que ya aqui, fue como escusado el precepto: Porque: *Recedente aqua, & exicata terra, exire potuit Noë de Archa.* Supuesto que ya ha cessado el Diluvio, y está la tierra firme, q̄ tiene que esperar Noë, que no se sale luego de la Nave? O para qué es necessario aguardar à que Dios le mande que la dexe? Pero ya, ya lo entiendo: Bien haze en no salir, aunque reconozca los seguros de su dicha; dize el mismo Santo: Porque mirad, aviale mandado Dios, que entrasse en ella; y estava en aquella clausura, por Soberana obediencia: Y sin duda hizo este discurso el Patriarca Sãto. Dios me ha apuesto aqui, Dios me mandò por obediencia el que me recogiesse à aqueste sitio; pues si él mismo no me manda que salga, y que le dexe; como tengo de salir de àdonde me mãdò mi Dios que entrasse? Que bien San Ambrosio: *Qui Cœlesti fuerat ingressus oraculo Cœleste debuit, vt egrederetur expectare responsum:* A nuestro caso aora: Avia Dios puesto á mi Padre San Pedro de Alcantara en el Convento del Palancar por la obediencia, quiere sacarle Carlos Quinto dèl, y dize Pedro muy à lo observante de la virtud de la obediencia Religiosa: Esso no haré yo en modo ninguno. *Dios me ha puesto en este sitio por la obe-*

Gen. c. 8. vers. 25.

S. Amb. l. de Noe & arch.

S. Amb. de Sene... 2. Se. 13. de Obed. ...

obediencia: pues de èl no he de salir, si por ella Dios no me lo manda. O quan sin discurso obedecia este Varon Santo! Qué promptitud la suya en obedecer las leyes, y mandatos de sus Superiores! Cómo si fueran Diuinos los miraba, aun en las cosas mas leves: Y siendo de esta calidad su promptissima obediencia, claro està, que el Espiritu Santo con su Bondad, y Gracia le avia de premiar con el Reyno de la Gloria; porque en hallando este Señor Diuino, con toda próptiud á esta virtud heroyca en vn sujeto, luego assiste prompto, para darle el premio, que por ella se merece, muy gustoso.

§.

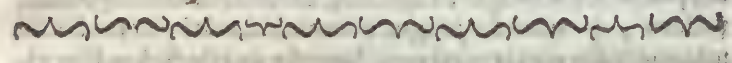
28. BAxò Gabriel desde esse Celestial Alcazar Nuncio Soberano de la Encarnacion del Verbo, para hazer cierta á Maria Santissima de esta dicha feliz, que en ella avia de tener principio, para remedio de todos. Propuso en fin la embaxada, y al oirla la Castissima Donzella, se turbò entre humilde, y recelosa: Pues bien, de qué se asusta Maria? Sonrogose acaso por hablar la vn Paraninfo hermoso? no; purpureòle el rostro el ver vestido al Angel de la toga humana? Tampoco; pues no dexò de conocercele aunque iba en aquel trage; pues de què se turba? El texto lo dize, de escuchar el que avia de concebir, y dar al mundo vn Hijo: Y assi respondió admirada: *Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco?* S. Luc. c. 1. v. 44. Como ha de ser esto, que me estais assegurando, porque yo tengo consagrada à Dios toda mi pureza? O qué bueno es esso, ea Señora no temais, buelve à instar el Angel, que esta obra ha de ser maravillosa, y toda efecto del Espiritu Diuino, y por esso serà Santo, tambien, el concepto de vuestras Purissimas entrañas. *Spiritus Sanctus super veniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi, ideoq; quod nascetur ex te sactũ vocabitur Filius Dei.* Y esse ya està con vós mismo, y assi no dudeis Señora en cosa alguna. Y assi fue, dize San Bernardo, y con tanta presteza baxó el Espiritu Santo, à su Alma Santissima, que por presto, q̃ llegò Gabriel, ya estava esta Diuina Persona en Maria cõ su Gloria toda. *Transiluit Gabrielem, & per venit ad Virginem; eodem Angelo extante cum ait Aue Gratia plena Dominus tecum.* S. Bern. serm. 54. in Cant.

Pues

Pues bien, y quien le obligò á tanta presteza al Espiritu Diuino? Respondo con el texto mismo; no reparan, señores, en el rendimiento prompto de Maria? No vèn la promptitud de su obediencia? *Ecce Ancila Domini fiat mihi secundum Verbum tuum.* Si: ya lo vemos; pues què mas causa buscais en el Espiritu Santo, para que sin poderse detener, baxe à Maria con su Gloria toda, para premiar con ella su promptissima obediencia? Porque auiendo en el alma esta virtud heroyca, no puede faltar, el Espiritu Santo con el premio de la Gloria, que es el que tiene como proprio suyo dispuesto, para el que supiere exercitarse pronto, y obediente, para merecerlo al modo, que el de la Gracia, el pobre, y el casto, el de la doctrina: *Regnum gratiæ, Regnum doctrinæ, & Regnum gloriæ.*

129. Pongamos aora la atencion en mi Padre San Pedro de Alcantara, señores: Vè el Espiritu Santo, quan obediente es en todo, y al considerarle tan prompto en la obediencia, tan sin voluntad en sus acciones, y tan sugeto à las humanas, y Dinas leyes, què jamas discrepó vn apice si quiera, de quanto los Superiores le ordenaron; y aprisionale tanto esta obediencia de mi glorioso Santo, que como el Padre Eterno le premiò con el Reyno de la Gracia, por su pobreza mucha, y en ella le comunicò con cierto modo el atributo de sú Omnipotencia: Y el Hijo por su castidad, con el de la enseñança, y doctrina, en que cifrò su Sabiduria Eterna, esta terce ra Persona, le hazé participante de su Diuina Bondad, y en ella el Reyno de la Gloria, para que todos tres Reynos. *Gratiæ, doctrinæ, & gloriæ.* Le sirvan de lustrosissima Corona. Sea assi, Señor, que bien, bien se lo merece Pedro, por pobre, casto, y obediente. Y, pues, ò glorioso Padre, y Santo mio! Assistis ya en el Reyno de los Cielos, poderoso, sabio, y bueno, y tan del agrado de Dios, que experimentais su voluntad, y complacencia, que os merecieron, vuestras milagrosas virtudes: Mirad, Santo mio, por vuestros Hermanos todos, què estàmos en este valle miserable, sugetos á tantas quiebras; hazed que reyne siempre en todos nosotros la pobreza de espiritu, con el desprecio

precio vniuersal de todo lo terreno. La Castidad sin manchas, y la Obediencia prompta, sin mas voluntad que la Diuina, para que de esta suerte merezcamos con vos, por premio de estas virtudes la gracia, y por ella la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*



SERMON SEXTO,

DEL PASMO DE LA HUMILDAD

SAN DIEGO

DE ALCALA.

PREDIQVELE EN LA VILLA DE ZAFRA MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

SALVTACION.

1. AVN pequeño milagrosamente grande: A vn grande prodigiosamente humilde: A vn parbulo tal, como el que oy nos propone San Matheo à los diez y ocho de su Sagrada Historia, tenemos oy por blanco de mi empeño, y à este consagra este vistoso culto, y lucido aparato, vn cordial afecto, acreditando en esta demonstracion su mayor fineza: A vn humilde, digo otra vez, festeja oy la deuocion Christiana, señores: A San Diego de Alcalà; què presto que lo dixe! A vn hijo el mayor, por menor del Serafin en carne,

cuyas virtudes por ſingulares, y cuyos portentos por raros, pedian encarecimientos mudos para la expreſſion, mas que rectoricas palabras; pues ſon tan admirables las excelencias de ſu rara, y prodigioſa vida, que ſi ſe engolfa el diſcurſo, en el eſpacioſo mar de ſus virtudes, apenas podrà llegar à Puerto, por mas q̃ ſe fatigue. A eſte tal, pues, celebramos oy, Catolicos, y quando juzguè avermelo á ſolas con mi Santo ſolo, me hallo con la preſencia Auguſta de eſte Señor Excelſo Chriſto Sacramentado; que cuydadoſo aſſiſte patente à la fieſta de mi glorioſo Santo: Y bien, què cuydados ſeràn eſtos, mi Dios? Uos en fieſta de Diego, y tan vſano, que blaſonando de poderoſo, manifeſtais en eſſe Pan, cuyos accidentes regiſtramos, todo vueſtro ſer Diuino? Convirtiendole en vos miſmo, por vna converſion, tan milagroſa, que ya en él toda la ſubſtancia es vueſtra, para que dexe de ſer lo que antes era? Si, Fieles, ſi, me parece à mi que reſponde eſte Diuino Señor deſde aquel Trono, ſi; porque veo à Diego tan transformado en mi, por otra converſion Milagroſa, que parece es neceſſario hazer toda eſta diligencia, para que conozcan los que le atendieren, al contemplar ſu converſion tan rara, que Diego no es Deydad, ſino es criatura, y que es todo humano, aunque en el modo parezca tan Diuino, ſegun eſtá en otro de lo que antes era convertido.

2. No hemos de ir muy lexos por la prueba teniendo à la viſta el Euangelio, que nos la eſtà ofreciendo: *Qui ſuſceperit vnum parbulum talem in nomine meo me ſuſcipit.* Dize Jeſu Chriſto por ſu Sagrado Coroniſta San Matheo: Quien recibiere á vn Parbulo tal como eſte, que veis, hazed de caſo, que á mi miſmo me recibe. A vos, Señor? Si, à mi; pues eſſo como puede ſer poſſible, aun por mas que querais engrandecerlo? Eſte Parbulo, ó pequeñuelo no es criatura finita, y limitada? Claro eſtá que ſi; pues como ſiendo tan infinita la diſtancia, que ay de vn ſujeto à otro, à de recibiros à vos el que al humilde recibiere? Dioniſio Cartuxano quiſo dar la ſolucion, atendiendo à la liberalidad Diuina, y dixo, que porque es tanto lo que eſtima Dios el bien que al pobre ſe le haze, que en ſu eſtimacion lo acepta, de la miſma ſuerte, que ſi con ſu Diuina Mageſtad inmediatamente ſe hizieſſe, ò executaſſe. *Suſcipit me, ideſt mihi fieri indico, quod ſit illi, & tam*

Dio. Car. ad cp. 18. Matth. art. 32.

tam gratum est mihi, ac si mihi in propria persona exiberetur. Bien està; pero aun me parece que no està bien expressada la palabra: *Me suscipit.* En el sentido de Dionisio Cartuxano; porque à mi ver no dize Christo, que el que recibiere, ó beneficiare al humilde, y pequeñuelo, obliga á Dios, à que como agradecido, se dè por obligado de la fineza, que con el humilde se executa, sino es, que de tal forma le recibe; que como si fuera Sacramentalmente le recibe: *Me suscipit.* De esta forma? Si, de esta forma; cierto que parece ininteligible el texto en este sentido literal, y rigoroso! Pareceos que lo es? Pues dexamelo discurrir, y vereis como me explico: *Qui susceperit vnum parbulum talem me suscipit.* El que recibiere à vn parbulo tal: *Talem.* Què tal? Que este convertido en otro que antes era; porque el verdadero humilde lo ha de ser por conversion total: *Nisi conversi fueritis, & eficiamini sicut parbuli.* Y què es conversion? *Resolutio subieti vsque ad materiam primam.* Dize el Filosofo, y el Teologo enseña, que es: *Mutatio huius totius in hoc toto nullo sensibili manente.* Vna mutaciõ de vn todo en otro todo, sin que quede cosa alguna de lo qne antes era, ò avia en el sujeto, que de nuevo se convierte. No lo vemos en este Diuino Sacramento? Si: Antes era Pan, y ya es verdadera Carne de Christo Señor nuestro, que se dà en sustento, y comida verdadera de las almas. *Caro mea vere est cibus.* Antes era Pan en la substancia, y ya en èl no ay mas que accidentes. Ya, pues, con esto estarà claro el Misterio, que encierran en si las palabras de Jesu Christo al parecer imperceptibles. *Qui susceperit vnum parbulum talem me suscipit.* El que recibiere à vn parbulo tal, que como si fuesse Sacramento aya dexado su ser proprio, para ser humilde totalmente, esse me recibe à mi, porque parece otro yo; porque al passo que negar su ser, por humildad, es al parecer alexarse de Dios, que tiene ser por essencia, à esse mismo se acerca à Dios. Mas claro, quando por ser humilde se deshaze el hombre, dexando el ser que tenia, el ser que adquiere, es como vn ser de Dios en el Sacramento, y como vna cosa con el mismo. Todo lo dixo Eutimio construyendo nuestro texto. *Me recipit, & quicumque exceperit vnum talem puerum qualem dixi, videlicet, vnum aliquem talem factum, sicut talis puer, me suscipit.* Es tan Soberano el ser en que se convierte

Arles. & Theologis

S. Io. c. 6

Euthim. ad cp. 18. Matth.

vierte

vierte el què por ser humilde dexa el ser que goza, que parece se passa à vn ser como Diuino; y assi, quien recibiere à este tal, al mismo Dios recibe; porque el verdadero humilde, que lo es por conversion total, es tan Soberano, que á Dios mismo, como que se parece, sino en la substancia, á lo menos en el modo, de convetirse: Luego si mi Diego se convirtiò de tal forma, que en él no quedaron, ni aun las passiones humanas, como ya lo verèmos adelante, vendrà à ser otro como Sacramento, en el modo de su conversion Milagrosa; assi parece que se sigue en buena consequencia: Què mucho, pues, que salga oy con secreta providencia, á publico este Diuino Señor Sacramentado, en vna conversion admirable, para que conozcan todos, que el que lo es por virtud propria, y en la realidad es solamente Jesu Christo, y que si San Diego tiene algunos visos, de esto mismo, por su conversion Milagrosa lo serà solo por gracia: *Ave Maria.*

Quis putas maior est in Regno Cælorum? Nisi efficiamini sicut parbuli, &c. Et qui susceperit vnum talem me suscipit. S.Math.c.18.

INTRODVCION.

3. NO ay mayor embarazo para acercarse al termino, q̃ la misma celeridad en el viage, ó progresso, si acaso no se acertò con el camino, porque en herrando los medios, siempre se consiguen con dificultad los fines: Tan cierta es esta verdad, señores, que à mi ver tiene visos de Euangelio. Digalo San Matheo: A Christo mi Señor se llegaron los Discipulos vn dia, y (ò ya fuesse con loable desseo de luzir allà en los Cielos, como algunos quieren, ò con ciega ambicion de sobresalir acà

en el mundo, como lo notò Dionisio Cartuxano) para que resolviesse sus dudas, le hizieron esta pregũta todos vniformes: *Quis putas maior est in Regno Cœlorum?* Dinos, Maestro, quien te parece que serà entre nosotros el mayor en el Reyno de los Cielos; esto es, como glossò el Cartuxano Dionisio, quiẽ serà de mayores meritos, y gracia, en la Iglesia Militante, ù de mayor dignidad, y premio en la Triunfante. *Quis amplioris gratiæ, & meriti est in Ecclesia Militanti, & quis plenioris gloriæ, & præmij est in Ecclesia Triumphanti.* Rara politica! Pero què praticada entre los hombres! Acercarse à Dios, para hazer negociacion de la cercania, y afectando en lo aparente virtud, para que à la ambicion sirva de tercera. La voz sonaba à Cielo: *In Regno Cœlorum.* Pero como ya dixe, y no pocos de los Padres quieren el corazon anhelaba, por preminencias en el mundo. A la verdad, à algunos la tierra le parece Gloria, y desestiman la Gloria como si fuesse tierra. Contienda llamò S. Geronimo à esta pregunta cuydadosa: Y de à donde si pensais que tuvo origen el litigio?

Dio. C... v. ſ... (margin)

Pues fue de vna accion que repararon en San Pedro, quando le mandò su Maestro, que pagasse por si, y por èl, al Cesar el tributo acostumbado: *Quia Discipuli viderant pro Petro, & Domino idem tributum reditum* (dixo el Maximo de los Doctores) *Ex equalitate pretij arbitrati sunt omnibus Apostolis Petrum esse Prælatum.* Raro caso! Què basten aun leves fundamentos para discurrir contra si mismo el recelo! Al ver la igualdad de el tributo, se persuadierõ que Pedro era el mayor de todos. No se debia entonces de vsar, que pagasse tanto el pequeño, como el grande; pero assi desdizen los tiempos, deste siglo, que ya se tomàra por partido, que fuessen grandes, y pequeños iguales en la paga del tributo! Ver que Pedro daba passos para obedecer, y servir, no les causaba imbidia, y parece que la tuvieron, en ver que se igualaba en pagar con Jesu Christo: Al fin, ora fuesse el intento mayorias en el Cielo, ora preminencias en el mundo al Soberano Maestro, no le pareciò ajustada la pregunta, sin duda, por lo que de sus intenciones conocia, y aunque no

S. Ger. in Caten. (margin)

respondió reprehendiendo su ambicion, les diò documentos para que pudiessen tonseguir lo que ansiosos desseaban; de què suerte? Proponiendoles à la vista, vn pequeñuelo humilde por modelo, para que considerando en èl, desechassen de sus corazones la ambicion, que de ellos se avia apoderado à vista de su humildad profunda: Assi lo pensó la gloria de la Cartuxa el gran Dionisio: *Humilis Magister non solum verbis, sed & factis humilitatem conmendans ambitionem funditus erradicauit.* Advirtiendoles, que sino fuessen como aquel pequeñuelo, que miraban seria impossible el verse en el estado que solicitaba su anhelo. *Amen dico vobis nisi conversi fueritis, & eficiamini sicut parbuli non intrabitis in Regno Cælorum.* Nadie se canse, que en no siendo como este parbulo, que estais mirando todos, no ay que esperar tronos, ni mayorias en el Reyno de los Cielos.

Dio. Car. v.s.lit.B.

4. Repara en la respuesta, y palabras de Christo Señor nuestro, San Isidoro Pelusiota, y hizole novedad, el que no les dixesse, que fuessen parbulos, sino como parbulos: *Non dixit nisi eficiamini parbuli, sed sicut parbuli:* Y bien, tendrà Misterio el *sicut*, que es tan digno de que en él se haga reparo? Si, y mucho, responde el Abulense; porque miren, señores. *Parbuli secundum etatem sunt imprudentes, & facile credunt, & cito ab opinione trahuntur.* No quiere Christo, que los que huvieren de ser grandes en el Cielo, sean niños en la edad, por que estos son imprudentes, y necios, y creen con facilidad quanto se dize de ellos, ó les dizen con que se desvanecen altivos; pues como han de ser? *Sicut parbuli, idest parbulis assimilati. Quantum ad bonas proprietates eorum. Inotientiam, puritatem, & humilitatem eorum amplectendo.* Han de ser como pequeñuelos, imitando, su inocencia, su pureza, y humildad. *Ideo ad monet* (concluye el Tostado) *ut sint sicut parbuli in inotientia, in humilitate, & vita sanctitate.* No sé yo, que pueda aver cosa maspropria, ni idèa mas ajustada; para manifestar al mundo las excelencias de mi glorioso Diego: Vamoslas, pues, discurriendo, aver si hallamos en su Milagrosa vida, estas tres propriedades, que pide Jesu Christo, en quien huviere de ser

Pelosiot. l. 1. epist. 207.

Abul. ad c. 18. Mat. qu. 14.

ser grande en la Gloria, para que conozcamos, la grandeza, con que en ella mi Santo Padre viue.

5. *Nisi eficiamini sicut parbuli in inocentia*. Discipulos mios, dize el Diuino Maestro, mayorias pretendeis para ser grandes en mi Reyno; pues sed como parbulos en la inocencia: *Sicut parbuli*; esto es, el que siendo advertidos, como yo os conozco, os aveis de hazer simples, è ignorantes à los ojos del mundo, porque esto es de lo que yo mas me pago. No es esto lo mismo, que les aconsejó su Magestad Diuina, quando los constituyò, Principes, y mayores de la tierra toda? *Constitues eos Principes super omnem terrã?* Si: *Estote simplices sicut columbæ*, les dixo à todos juntos. Sed simples como Palomas: *Idest* (como glossó Sylveira) *sine dolo, sine malitia puri, nam ille dicitur simplex, qui ambulat simplici, & non duplici corde, ita vt non quiddam foris obstendat, & aliud mente gerat*. La simplicidad que ha de resplandecer en vosotros, ha de ser sin engaño, siendo puros, y sencillos, sin malicia; porque aquel es inocente, y simple à lo de Dios, que no llega â concebir jamàs, en lo interior otra cosa de lo que exteriormente manifiesta.

S. Math. c.10. vers.

Sylv. t. 3. in Euãg. c.8. q.7.

6. Ea, Diego mio, que ya comienço, aunque con mi pincel tosco, á tirar rasgos, animoso en vuestro Soberano Retrato. Naciò mi glorioso Santo, en la Villa de San Nicolàs en la Andaluzia, y aunq̃ de humildes Padres, virtuosos, y temerosos de Dios, que esta es la mejor nobleza para con su Diuina Magestad; pues como dixo mi Padre, y Señor S. Pedro, Dios no acepta personas para la estimacion, y el premio: *Sed quitimet Deum, & operatur iustitiam aceptus est illi*. El mas virtuoso, y santo, esse es el que tiene mas lugar en su cariño. Començò, pues, à crecer en la virtud, y tan raro fue en ella, que desde su niñez se empleò en servir à Dios, con vna simplicidad santa, y admirable. *Beatus Didaeus in adolecentia sua cæpis seruire Deo in timore, & simplicitate*. Le canta la Iglesia, y tan sin de segunda intencion viuiò siempre en sus juizios, que ageno de toda malicia jamàs llegó á juzgar mal de cosa alguna, y como no fuesse tan manifiesto lo malo, que todo el mundo lo conociesse por

S. Ped. in Act. Ap. cap. 10.

Ex offic. eiusd.

tàl, èl lo juzgaba como si fuesse bueno: No lo admiro, que era, aunque hombre como todos, soberanamente engerido en simplicidad, y candidez de Paloma, qual Dios quiere que sean los que han de ser de su aceptacion, y agrado. *Vir fuit Didacus simplex à malitia purus, & integer* (dize Sedulio en su Historia) *denemine enim vnquam se male sentire, aut opinari obstendit, quacumque aperte mala non erant, in meliorem partem accipiebat omnia; vt homo Diuinitus columbina, quadam simplicitate inbutus.* Ay tal simpleza! Mas ay tal virtud! Todo os parece bueno, Santo mio? Si, todo dirà mi Diego; todo es santo, todo es bueno, que yo solo soy el malo. O simplicidad Apostolica! O inocencia pura, como la pide Jesu Christo; pues todo lo miras simplemente!

Sedul. in vit. c. 16.

§. I.

7. *QVi sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi columbæ ad fenestras suas?* Pregunta el Euangelico Profeta: Quienes son estos que buelan como veloces nubes, y como Palomas se remontan para llegar à mi? Que assi leyeron los setenta Interpretes: *Qui nam isti, vt nubes volant, & sicut columbæ ad me.* Algunos quieren, que signifiquen à los Predicadores Euangelicos. De este parecer fueron mi Lyra, y el Cardenal Hugo. *Qui sunt isti qui ad prædicandum volant.* Qué de ligero los pintan! Si sopla vn tanto el viento, que es ver, por essa esfera media vna nube, que apresuradamente camina: A breve espacio se nos pierde de la vista; porque atropellada en su misma velocidad, à empellones del ayre, passando los mas altos montes, se desaparece en vn instante à nuestros humanos ojos, y assi deben ser los Predicadores Apostolicos, nubes en el andar de prissa, y veloces en competirles la presteza; ni deteniendose mucho en los concursos para el aplauso, ni siendo en las doctrinas prolixos; porque fuera de ser molestia, es peligro conocido de si mismos; pero esto no es de nuestro caso. Uamos á otra glossa: Que oy no es dia de doctrina, aunque siempre es prouechosa en los oyentes, y como tal necessaria. La Interlineal dixo: Que estos, que admira Isaias, son los Varones justos, y perfectos de la Ley de Gracia, que huyendo de las tempestades pro-

Isaiæ cp. 60. v. 8.

Sept. hic.

Lyra. & Hug. hic.

procelosas de este mar del mundo, y sus enredos, al impulso de las Celestiales vocaciones se acercan à Dios, imitando à las nubes en la velocidad, con que se mueven, y à las Palomas, en la prissa con que buelan, simplemente, quãdo à sus nidos se recogen: *Qui sunt isti gentes, qui vt nubes à mundi turbinibus remoti volant ad me, de toto orbe alis Spiritu Sancti, & quasi columbæ simplices ad fenestras, idest ad Ecclesiam.* Inter. hic. Ya aqui se ofrece el reparo, y no pequeña duda: yo bien estoy, señores, en que los justos se comparen à las nubes, quando á Dios se acercan, despues que la santa vocacion les dió alas para caminar bolando con presteza al centro desseado; pero que esse buelo se assimile al de la Paloma, no lo entiendo: mejor no fuera de Aguila? Parece que si; por que esta Ave Real, y ligera, con la ligereza de la nube compite, en la velocidad de su buelo? Ea que no han de ser, sino es como Palomas, y de esta Ave simple el buelo, dize San Gregorio, que es grande el Misterio que encierra en si la assimilacion del Profeta; porque miren, señores, aunque el Aguila es paxaro mas veloz en su buelo, que lo es la Paloma, es Ave cautelosa, y de segunda intencion, como si dixeramos, toda su ansia, y conato le pone en assechar desde lo alto, con la prespicacia de su vista, al objeto en que ha de hazer la presa, con que viuan ella, y sus polluelos, no assi la Paloma, pues como Ave, que es por su naturaleza simple, candida, y sin doblez alguna, no tiene mas cuydado, que retirarse para viuir segura, bolando simplemente à su nido; y assi debe ser el Varon justo, dize San Gregorio: En viendose libre de las inquietudes del mundo, en donde todo es engaños de lazos, y peligros, y ya en el nido de la Iglesia, todo ha de mirarlo simplemente, y sin cautela, con la misma simplicidad que le retiró huyendo sus peligros. *Quasi columbæ ad fenestras suas sunt qui nihil in hoc mundo concupiscunt* (dize el gran Pontifice, y añadiò el Sylveira) *Vnde non comparantur Apostoli cum Aquila, sed cum columba, & eis mandatur vt eius simplicem affectum teneant.* S. Greg. Homil. in Euangel. ap. Silv. vbi sup. Tal ha de ser el Varon justo, y perfecto, y de condicion, y sencillez tan rara, que todo lo mire, simplemente como la Pa-

Paloma lo haze: No ha de aver en èl ſegũda intencion, en coſa alguna, ſi vna ſimplicidad, y ſantiſſima inocencia, y haziendolo aſſi, tendrà en la Gloria ſus medras mas ſeguras, pues para ſer grande en ella, es meneſter que ſea inocente à lo de Dios, como lo es el pequeñuelo, que oy Chriſto mi Señor preſenta: *Sicut parbuli in inocentia.*

8. No parece, ſeñores, ſino que aſſi el texto ponderado como la propriedad, que Jeſu Chriſto pide en quien huviere de gozar mayorias en la Gloria, le cortó à medida de mi glorioſo Santo: No valga nada lo dicho, ſino lo probare el Elogio: Iba creciendo mi Santo Diego en los años, y à eſſe miſmo paſſo en la virtud, y aun no ſé ſi eſta le auentajaba à aquellos: No bien tenia cumplidos quinze, quando conociendo advertido, la inquietud del mundo, y ſus engaños, con que en èl ſe viue, por viuir al Cielo candida, y ſimple Paloma, ſe retiró à la ſoledad de vn deſierto, huyendo de las redes, y lazos, con que aquel con alagueños viſos apriſiona. Allá le guió el Eſpiritu de Dios, para que en èl viuieſſe mas ſeguro de ſu malicia, y encanto, aſſi lo canta la Igleſia, y mi Seraſica Familia lo publìca en el Hymno de ſu fieſta:

Fallacis vnda ſeculi
mundi, quæ fugit retia Ex Hym. Offit.
ducente Chriſti Spiritu
primis ab annis Didacus.

9. Uiòſe libre de la red, y como ſimple Avecilla, en ſu dichoſo nido, Paloma en fin, ſolo trataba de conſervar ſu inocencia, y ſanta ſimplicidad, pura, y ſin malicia alguna. En eſta ſoledad viuiò algunos años, en compañia de vn Venerable Sacerdote, ſin permitirſe, ni vn breve inſtante al ocio, haſta que movido de mayor impulſo, determinò dar otro buelo, mas encumbrado, y veloz, al Sagrado Deſierto de mi Religion Sagrada, por viuir ſugeto à la Obediencia, virtud neceſſariſſima, que compone la mas perfecta vida. Sedul. vb ſ. c.6. *Spiritu Diuino ductus* (dize mi Sedulio) *cordubam venit ad eum Conuentum, vbi artioris obedientia vinculis de venciri, cum maxime cuperet, in Seraphici Sancti Franciſci, ad ſcriptus eſt Ordine.* Sin duda porque conociò, que para que fueſſe converſion verdadera la ſuya, era neceſſaria eſta virtud heroyca, como lo ponderò Dioniſio Cartuxano,

xano, explicando, como debe ser esta en el Varon perfecto: *Nisi conuersi fueritis, idest corde salubriter, inmutati, ab omni ambitione, ad obedientiam.* Que contento viuia mi glorioso Santo, con este nuevo estado, sugeto al suave yugo de mi Euangelica Regla, y la imprimiò tan en su corazon, que como dize su Historia: *Nemo proculdubio illis servandis diligentior, quam hic fuit.* No se conociò jamàs otro Religioso, que fuesse mas observante en los preceptos, y consejos de su Regla, que S. Diego, à esta observancia acompañò vna fé simple, y recta, con la qual, tan solamente meditaba, en lo que en la Obediencia le disponia Dios executasse: *Simplici, & recta fide contentus illa tantum cogitabat, & meditabatur, quæ Deus præceperat.* En esto solo se exercitaba cuydadoso. Sentia con estremo las culpas de los pecadores, y en tanto grado, que le molestaban mas, aun miradas desde lexos, que los oprobios, que contra si oìa, de los que su virtud maliciosamente caluniaban; que esta siempre tuvo por opuesta á la malicia. O Señor! dezia muchas vezes, bañados en lagrimas de sangre los ojos; pues sangre del corazon son las lagrimas que el Varon justo derrama. O Señor! no os ofendan los hombres, y mas que yo padezca; pues siento menos mis injurias, y los golpes que yo mismo me doy por ellos, que el menor de sus delitos, estos son mi Dios los que me atormentan siempre, no mis penas, dolores, y zozobras.

Dion. v. s.

§.

10. NO es esto lo mismo, que vimos en Jesu Christo, Señores? Si, dize Arnoldo Cartonense: oíd, y vereis, quan poco se distinguen los sucessos. Pendiente de tres azerarados clavos, estava como escarpiado, en el Arbol Sacrosanto de la Cruz, vil cadahalso de facinorosos entonces, si ya de Principes Corona mas que ilustre: Assi le tenian mis culpas, y tus yerros, miserable pecador, mira quales son los descuydos de tu vida: En medio, pues, de sus mayores tormentos, levantó los ojos hazia el Cielo, y hablando con su Eterno Padre, le dize estas palabras: *Pater dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt.* Padre, y Señor mio, perdonad à estos hombres ciegos, S. Luc. c. 23. v. 34.

que

que en mi os tienen tan gravemente ofendido; porque no saben lo que hazen en lo que estàn executando. El Docto Padre Suarez, y Barradas, fueron de parecer, que estas palabras fueron las primeras, que habló mi Dulce Jesus en el suplicio, y de esta opinion formaba yo el reparo, y mi mayor duda: Pues no estava entonces Jesu Christo cercado de dolores, Coronado de espinas, taladrados pies, y manos, y vltimamente, injuriado de todos con oprobrios insufribles? Claro està que si; pues como haze tan poca diligencia para aliviarse en ellos, y librarse de tanto genero de injurias, y pone tanto cuydado, en pedir el perdon, por los mismos que tanto le ofenden, y atormentan? O què es grande el Misterio responde Arnoldo! Miren, señores, verdad es, que eran grandes los dolores, y penas, que entonces le afligian; pero era mucho mayor el dolor, y sentimiento, que le ocasionaban las culpas, y pecados de los Judios, y como sentia tanto estas, no hazia caso de sus tormentos proprios; que bien el Carnotense. *Non dum spirauerat Christus, sed fossis manibus, pedibusque scicis; vepribus capite vincuat in cruce, & parricidalium intuens vota, non tam clauorum acumine, quam illorum crimine pungebatur.* Era tanto lo que sentia, Christo mi Señor, las culpas del Pueblo Hebreo, y que à èl, y à su Eterno Padre ofendiessen tan à ciegas, que aunque es verdad, que estava padeciendo, mas que mucho á manos de su imbidia, era aun mucho mas lo que le atormentaba el verlos tan obstinados en sus culpas, y assi toda su ansia era pedir perdon por ellos, instando, para que piadoso los perdonasse su Diuino Padre.

Suar.t.2. ad 3.p.d. 38 sect.4

Barr.t.4. l.7.c.14.

Arnold. Carn tra. de sept. verb.

11. Què era ver, señores, à mi Padre S. Diego puesto en oracion, pidiendo à Dios, con lagrimas perdon por las culpas de los hombres; sin hazerse caso, de los oprobios con que muchos de ellos mismos le injuriaban, viédo su simplicidad santa, y virtuosa: Toda su ansia, y su desseo era el alcançarles perdon de sus pecados, viendo, que estava su Diuina Magestad, de sus muchos vicios ofendido. Ea, Señor, dezia qual otro Moises: *Dimitte eis hanc noxam.* Perdonadlos mi Dios, dezia mi Diego, que no saben, ni

cono-

conocen quien sois vos, bien cierto; pues tan à ciegas os ofenden. Yo, Señor, recompensarè por ellos, derramando la sangre de mis venas, sin hazer el menor sentimiento de las llagas, y los golpes; porq̃ vos, Señor mio, os mostreis con ellos compassiuo, porque siento tanto aun las menores culpas, que contra vos, ó Bondad infinita se cometen, que me parte el corazon, el veros ofendido: O Caridad perfecta, nacida de vna inocencia Pura! Esta sique es simplicidad sencilla! Pero que mucho, si para que lo fuesse, como dize mi Sedulio: *Spiritus Sanctus erudivit illum in simplicitate, & sinceritate cordis*. El Espiritu Santo en su vocacion santa le industriò, en esta simplicidad deuota, para que fuesse con esta virtud Soberana en la tierra, grande despues en el Reyno de los Cielos, por ser, en esta vida, como parbulo, y pequeñuelo en la inocencia, que es lo que Jesu Christo pide, à quien huviere de gozar de Soberanias en la Gloria: *Sicut parbuli, in inocentia*.

Sedul. vb. su.

12. *In humilitate*. Como pequeñuelos quiere Christo que sean, sus Dicipulos, y los Varones justos, no solamente en la inocencia, sino tambien en la humildad, assi prosigue el Abulense: *Sicut parbuli in humilitate*; porque no siendo de esta forma, no ay que esperar mayorias en el Cielo; y dize bien el Tostado, porque donde no reyna esta virtud, como Reyna que es de todas las virtudes, que assi la llamò Ruperto: *Gloriosa virtutum regina humilitas*: No ay que esperar cosa buena. *Esto humilis, & parbulus in oculis tuis* (dezia San Augustin) *vt sis magnus in oculis Dei*. Sè pequeño, y humilde en tu reconocimiento proprio, para que seas grande en la presencia Diuina; porque al mismo passo que dessearès ser nada, ò à lo menos en tu humildad profunda sepultado, seràs grande, y superior en la Celestial Esfera.

Rup. l. 1. in Exod. cap. 25.

S. Augst. ser. 27. de Temp.

§. II.

13. DOy el texto literal en el Genesis: Y a mi ver parece que lo escrivio Moises, para desempeño de la verdad propuesta. Oigã, aver si trae algo de nouedad en el discurso mio. Intentò Dios de formar, para credito de su Diuina Omnipotencia, esse visible mundo, que reconocemos hecho, y como en su volun-

tad

tad Diuina lo mismo es querer, que executar, fue diziendo, y haziendo juntamente. Començò, pues, à obrar, y diò principio àla fabrica por el Cielo, y la tierra juntamente. *In principio creauit Deus Cœlum, & terram.* Quiẽ dixera, señores, que hechuras de la mano de Dios, y en que epilogò sus obras todas, no avian de salir con toda perfeccion, y adorno? Yo à lo menos no me atreuiera a pensarlo; pero ello se vé tan al contrario, que es fuerça confessarlo, y creerlo; porque el Cielo estava sin aliño, y la tierra *invisibilis, & in composita*; que assi leyeron los setenta, donde nuestra vulgata, *inanis, & vacua*; En fin, hasta el dia quarto se estuvo el Cielo en tinieblas, y la tierra sin asseo, aunque ya el mundo con luz, que fue la que criò Dios en el dia primero: sin duda por reservar para mayor cuydado la fabrica del Sol, y de la Luna faroles, que avian de ser en su Palacio hermoso. Ea, pues, dize Dios: *Fiant luminaria in firmamento Cœli, & diuidant diem, ac noctem, vt luceant in firmamento Cœli.* Haganse lumbreras, para que hermoseen este Pauellon Celeste. Obedeciò à su voz la materia, y al instante se formaron dos Planetas hermosos, y admirables de magnitud estraña, ambos iguales en grandeza, segun lo afirma nuestro Lyra de sentencia de los Doctores Hebreos. *Dicunt Hebrei, ex hoc quod dicitur, fecit duo luminaria magna, quod Sol, & Luna à principio fuerunt æquales in claritate.* Bien està; pero ofrezese luego el reparo en el mismo texto; pues parece que se opone Exdiametro á la autoridad de los Rabinos: Verdad es que ambas lumbreras fueron grandes: *Fecitq; Deus duo luminaria magna*; pero si bien se advierte, à la Luna la disminuye en las luzes, y al Sol le dexa en su grandeza: *Luminare minus, vt praeesset nocti*, dize de aquella, y *luminare maius*, llama à este: Esta quien no dirà que es oposicion conocida? Mayor, y menor aun mismo tiempo la Luna, como puede ser que sea? Ya dize que es grande, è igual con el Sol en la grandeza: *Luminaria magna: æquales in claritate*; y ya afirma que es pequeña en los reflexos? *Luminare minus.* Quien no dirà, señores, que parece se diuirtiò Moises en la relacion de estos sucessos? Como pues, avrèmos de entender, el

Genes. c. 1. v. 1.

70. Int.

Ibid. v. 14

Lyra en Hebr.

el texto, con el sentir de los Hebreos. La Luna es grãde, ò pequeña? Pequeña, dize S. Damaceno, y no como quiera, sino que es inferior, à todos los Astros, q̃ el Firmamento visten, y essa es la causa. Dize este Padre, por que es el menor en su curso: *Sic & cursus Luna cum ipsa sit inferior, minor est, & absolvitur prius*: Ea que no es, sino grande, dize mi Lyra, y tanto, como el Sol en la magnitud, y claridad; que assi lo afirman los Doctores del Hebraismo, y entienden bien el texto: *Sol, & Luna à principio fuerunt æquales in claritate*. Ay lid mas estraña de textos, y de Padres. El texto dize, y con él San Damaceno, que la Luna es luminar menor: *Luminare minus*: Los Rabinos afirman, que vna, y otro son iguales; porque assi lo dize el texto mismo: *Luminaria magna*: *Æquales in claritate*: como, pues, hemos de ajustar pareceres tan opuestos? O si yo acertara à concordarlos! Atiendan, señores, y no pierda el discurso por ser mio. Verdad es que la Luna es luminar, menor que el Sol. *Luminare minus*; pero esso es, porque ella misma se minora en sus luzes, que essa es propriedad natiua que tiene este Planeta, como el Eclesiastico lo enseña. *Luna minuitur in consumatione*. La Luna quando mas llena, de luzes, y resplandores, como si fuera racionalmente advertida, minorando sus reflexos ocultà la mayor parte de sus rayos. Assi, que esso haze la Luna, pues llamele como el Sol grande, y sea igual con èl en la claridad: *Luminaria magna*: *Æquales in claritate*. Que Astro que siendo criado en su principio, en la mayor perfeccion de su luz llena, como si dixeramos, que assi lo dixo el Docto Pereyra, de opinion de Beda: *Luna creata est in pleni lunio* (que claro està que no avia de salir de las manos de Dios con imperfecciones de menguãte). Assi sabe minorarse, para parecer menor: *Luminare minus*. Como no ha de ser grande, y con igualdad en las luzes, con la mayor lumbrera? Claro està que si, grande es la Luna, como el Sol es grande: *Luminaria magna*. Porque al mismo passo, que humilde se minora, crece lumbrera hermosa, para igualarse con la mayor en luzes: *Æquales in claritate*. Verdad es, que comparada con el Sol es luminar menor,

S. Dam. l. 2. fid. ort.

Eccles. c. 34

Perei. ex Bed. to. 1. in Genes. in oper. diei 4.

menor; pero como essa minoria, es efecto de su humildad misma, esse humillarse le levanta à la mayor grandeza, para que como el Sol goze titulo de grande.

14. O Soberano Diego, quien avrà que no os considere Soberanamente excelso, quando fuistis tan advertidamente humilde en vuestro reconocimiẽto propio! Catolicos, perdonadme este encarecimiento: Que aunq̃ tiene visos, al parecer de arrojo, Catolicamente lo he pensado. No parece, que tuvo la Iglesia de Dios Santo mas humilde, que mi glorioso Padre, segun fue profunda su humildad; y assi todos quantos Autores tratan de su vida, aunque varien en esta, ò aquella virtud, en llegando à la humildad, todos á vna voz confiessan, que fue el Fenix de los humildes: *Omnes autem vno ore, humilitatem eximie laudant* (escriviò Sedulio) *qua illius memoriæ hominibus in Ordine Minorum excluit.* Pero que ay que admirar, señores, de que assi lo fuesse, si tenia por Maestro de esta virtud, à Jesu Christo, y à Maria Santissima su Madre, en quienes estava à todas horas contemplando. En Christo Señor nuestro la humildad, con que se manifestò para ser hombre, y en Maria Santissima la que obstentò rendida al concebirle, y considerando siempre en estos prototipos, que avia de formar en su idèa, sino es vna humildad suprema, qual no tuviesse segunda, entre los mas humildes: *In his Sanctorum contemplationem Scolis exercitatus Beatus Didacus, non potuit, vt humilitas in hominibus inveniri potest, non esse sumame humilis*: Dize su Historia. Y yo tengo por indubitable la Sentencia; de que cessa ya en mi la admiracion, que me ha causado muchas vezes el ver q̃ vn pobre Lego, qual fue mi Santo P. tenga assiento entre los Principes mas Soberanos de la Gloria; assi lo canta la Iglesia Serafica admirando en Dios su poderoso brazo:

Christi potens ò dextera
Quæ suscitat de pulvere
Ægenũ, & inter Principes
In sede sublimi locat.

A mi Santo Padre apropria las palabras en vn Hymno de su Fiesta; pero que mucho, que assi lo diga, si sabe muy bien, que Dios, à quien reconocidamẽte se humilla, mas sublimadamente le ensalça, y engrandece,

Sed. vb. s.

Ex Hym. Offic.

Na-

§.

15. NAcido viene aqui aquel sucesso de Moyses, que ponderè en el Sermon primero. Pastoreaba las ovejas de su suegro Jepte en los Valles del Monte Oreb, desde á donde reparo aquel prodigio grande de la Zarça, nueua Salamandra del fuego, que triunfando de sus mayores incendios, conservò intactos, y frescos sus verdores. Vna voz escucha de en medio de ella que le dize, vaya à Egypto, à tratar con Faraon de la libertad del Pueblo Hebreo, à quien tenia este Tirano sobervia-mente oprimido. *Veni* (le dize Dios) *mittam te ad Pharaonem, vt educas Populum meum filios Israël de Ægypto.* Como què, Señor, yo à Faraõ con embaxada semejante? Responde assustado el Pastorcillo: Mirad lo que dezis, mi Dios; porque à la verdad quien soy yo para tanto ministerio? Buscad, Señor, otra Persona de mas monta, que la mia no es possible, sea de prouecho para tanta, y tan Soberana diligencia. Ea Moyses, dize Dios, que no ay que replicar en lo que mando; y para que no dudes, en si tendràs, ò no poder, y grandeza, para executar, lo

Exod. c. 3. v. 10.

que te ordeno: Yo te hago Dios de Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Como es esso? Dios de Faraon haze à Moyses? En dignidad tan suprema se ha de ver sublimada vna criatura, que le haze à su Criador tanta diferencia? Cierto que à no ser Dios quien lo dize, vacilara el discurso en el credito de tan soberana fineza! Ea no te admires, dize el Abad Ruperto; que essa excelencia se la grangeò Moyses por su humildad profunda: nó dixo que era incapaz, teniendose por ignorãte, y valbuciente; siendo assi, que era advertida mente Sabio? Si: *En incircun cisus labiis ego sum*: Pues esse abatimiento humilde con q̃ reconocido se minora, le entronizò de suerte, que parece no tuvo Dios otra cosa con que engrandecerle, mas que cõ su misma Deydad; ya que no fuesse, para ser adorado como Dios, por ser totalmente criatura, á lo menos para ser temido, como si mas que hombre fuesse. Escuchemos à Ruperto: habla en Persona de Dios, y dize estas palabras: *Quoniam tu mitissimus virorum pro tam glorioso negotio te indignum dicis: Ecce ego substollam te super altitudinem nubium; faciamque te Deum,*

Exod. c. 6.

Rup. ap. Paez in com epist. S. Iacob. c. 4. §. 1.

non quem ille fideliter adoret; sed quem horribiliter formidet. Tanto me ha obligado, ò Moyses! (parece que dize Dios) essa humildad tuya, cõ que te confiessas indigno del cargo, que te he dado; que no me satisfago con menos, que con leuantarte hasta lo mas sublime de los Cielos, al passo que tu te abates, hasta lo mas infimo de la tierra. *Substollam te super altitudinem nubium.*

16. O Santo, y Padre mio Diego, espejo de humildes, y dechado del mayor abatimiento! Tan humilde fue, Christianos sobervios, y con tanta perfeccion se exercitò en esta virtud heroyca, que juzgandose siempre por el menor, à todos tenia por mayores, por mas perfectos, y mas santos; y a si mismo por el mas infimo, y mayor pecador del todo el mundo. *Humilitas in eo tanta erat, vt omnes homines sibi præferret, & ante poneret se autem nemini.* Sed.vb.s. Esto hazia mi glorioso Diego antes de ser Religioso; miren, señores. Ya en la Religion, à vista de tanto humilde, y trayendo á todas horas en su pensamiento la humildad profunda de su Santo Padre, y mio el Serafin en carne; que seria? El pasmo de la humildad misma, tãto, que no ay ponderacion para exagerarla, ni terminos en la eloquencia, con que explicarse pueda. Assi lo afirma mi Sedulio, ponderando esta humildad acompañada de la caridad, con que à todos amorosamente assistia: *Senes, pueros à dolecentes omnesque cuiuscumque ac loci homines iubare studebat tanta humilitate, quanta quidem, maximo animo, comprehendi, aut oculorum aspectus cerni potest.* Sedu.c.9. de Obed. Y si como dixo Dionisio Cartuxano, quanto mas se humilla el justo, tanto mas se engran dece allà en la Gloria: *Quãto itaque se magis, quis humiliaverit pure propter Deum, ex charitate tanto sublimior erit in gloria.* Dio.Car. v.s.lit.C. Humillandose tanto mi glorioso Diego por Dios, y por la caridad en todas las cosas, como la Igle sia lo canta: *Humiliauit se in omnibus.* Ecclesi.in Int.Mis. Como no serà soberanamente grande en el Reyno de los Cielos? Ea que si, que allá le encumbrò su humildad misma, como à otro Moyses, sobre lo mas eminente: *Super altitudinem nubium.* A essas Ethereas Moradas, para q̃ sea en la Patria Celestial grande entre los Principes mas grandes: *Ad celsa vectum sydera.* Assi lo vene-

veneramos, por ser como parbulo, ya no solo en la inocencia, si tambien en la humildad, como lo quiere Christo: *Sicut parbuli in humilitate.*

17. *Et in puritate vitæ.* Ya hemos visto, como mi Padre San Diego para ser grande en el Reyno de los Cielos floreció, en las dos primeras propriedades, que Christo mi Señor busca en el que huviere de gozar de esta excelencia. Vamos à la tercera, que es la pureza, y santidad de vida; aver si lo tiene todo indivisiblemente, para ser con toda perfeccion grande, y excelso en el Reyno, que ansiosamente anhelaba el Apostolico Colegio. *Nisi eficiamini sicut parbuli in puritate vitæ.* Aveis de ser Dicipulos mios, dize el Soberano Maestro, para ser grandes en mi Gloria, como pequeñuelos, en la perfeccion santa de inculpable vida, que esta acompañada, de la humildad, y la inocencia, os alcançarà las mayorias, à que vuestro corazon ansiosamente aspira. Bien està; y esta tercera excelencia hallòse en mi glorioso Diego? Pues esso tiene duda, dirá la devocion, y todos quantos historian su Milagrosa, y Santa vida: Si, en èl se hallò, y tanta, que no solo era su virtud conocida de los que comunmente le trataban; pero aun de los rusticos, era aclamado con admirables extremos. Escuchad, señores à mi Sedulio, y vereis lo que nos dize: *Tam certa erat denique Sanctimoniæ opinio, quam in omnibus animis conceperat. Vt cum pagos, & vicos, aliaque loca in quæ eleemosyna causa ab ibat agricolæ cum primum eum ad ventantem aspiciebant mutuum quemdam clamorem exitando inter se dictarent. En vir Sanctus adest.* Sed. c. 18 Tan cierta era la opinion, que avia entre los hombres, de la Santidad de San Diego, que yendo muchas vezes à pedir limosna, al verle por los caminos, los que estaban cultibando sus haziendas, vnos à otros se dezian, mirad el Santo, allà viene San Diego: Qué es esto, Santo mio? Santo os llaman los hombres aun estando en esta mortal vida? Si, Fieles, si, que tal era su Santidad, y vida, pura, y perfecta, que aun antes que la Iglesia, le declarasse por Santo, ya la piedad Christiana le aclamaba por tal, con este Soberano lauro: Y con razon; porque si la Santidad

consiste en el perfecto exercicio de todas las virtudes: Mi glorioso Santo fue vn epilogo de todas. Su obediencia fue tan rara, que jamàs se viò en él acto de voluntad propria, mas que la de su Prelado. Y si dixo S. Basilio, hablando de esta virtud ilustre, que es vn sepulcro de la propria voluntad. *Obedientia est sepulcrum propriæ voluntatis.* Mi Santo Padre estudió de tal forma esta doctrina, y enseñança, que tenia su voluntad como sepultada en el imperio de la voluntad de su Prelado, y de todos los mayores. *Illius studio ita se ipse Didacus dedit, vt voluntate sua quasi sepulta eorum qui praerant iussis sepe etiam numero à servissimis obedientem se maxime omnium prastiterit.*

S. Basil. de obed.

Sed. v. s.

18. Su caridad fue vn pasmo: y assi solo de considerarla se pasma aun el mas subtil entendimiento, si quiere ponderarla, con que á la verdad, mas es para admirada, que para referida. *Nullum igitur charitatis officium: Nullum beneficiendi locum Beatus Didacus relinquit.* Dize el mismo Sedulio. No huvo cosa que no la mirasse con amor, y caridad notable, para obrar en beneficio suyo. Bien experimentada fue esta virtud de todos: *Omnes in servo Dei copiosum charitatis spiritum, & singularem apud Deum gratiam agnocebant.* Assi lo canta la Iglesia. Su abstinencia, y ayunos fueron tantos, que para mi glorioso Santo, todo era vno solo, porque todo el tiempo del año lo ayunaba indispensablemente, repartiendolo en Quaresmas: juntando a esta virtud para q le sirviesse de esmalte, la mortificacion de su Santo cuerpo, en diciplinas, vigilias, y oracion tan cótinuadas, que por jamàs cessó en estos exercicios Santos: *Orationi semper intentus Dei coloquio iugiter fruebatur.* Pero què me canso, si serà nunca acabar el referir virtudes, tãtas, y tan estremadas, como à mi glorioso Santo sirven en la Gloria de Corona, y assi estava por querer dezir, que: *Non est inventus similis illi.* Como el Eclesiastico dixo hablando del Varon justo, y perfecto, y que lo que se dize por ponderacion, de vn Santo Milagroso, porque floreció en vna virtud singularmente entre todos, que assi debe entenderse el texto, en buena inteligencia, para que à todos convenga, se dize vniversalmente de mi Padre, y Señor San

Ex offit. ipsius.

Diego,

Diego, porque en todas las virtudes imaginables resplandeciò vnico, sin que ninguna le faltasse, hallandose en su alma todas juntas, y con tanta perfeccion vnidas, que parecen vna sola en vn agregado muy perfecto.

§. III.

19. TOda eres hermosa, amada prenda mia, dize el Espiritu Santo en los Cantares, hablando con el anima de vn justo, que aun viue en esta mortal vida, y và peregrinando á la Patria Celestial, para gozar en ella de la Gloria que le merecieron sus virtudes. Assi lo entienden San Ambrosio, Casiodoro, Philon Carpacio, y Beda, citados de Gislerio: *Tota pulcra es amica mea.* Toda eres asseada, y muy perfecta, y tanto, que no ay perfeccion, que no esté cifrada en tu belleza, en el mayor grado, que puede exagerarse, y assi por qualquiera parte que te miro, eres vn imàn de mis potencias, y sentidos: Tal es como esto, ò amiga mia, tu hermosura, y tu belleza. No parece el encarecimiento sobradamente extremado? Yo à lo menos tal dixera, y mas siendo vna criatura humana con quien habla, en quien, por mas perfectamente que se viua, no falta tal vez alguna imperfeccioncilla, aunque de poca monta: Assi es verdad; pues aun el mas puro, y perfecto viue sugeto à ellas, mientras la manutenencia Diuina, no le detiene; porque flaco alguna vez no se deslize. Del Varon justo, dixo el Sabio, que en el espacio de vn dia, caìa, ó tropezaba siete vezes. *Septies in die cadit iustus.* Si entendieramos el texto de Maria Santissima, como lo explican algunos, no hiziera nouedad el hyperbole; pues fue su perfeccion sin segũda, por qualquiera parte que se mire; pero de otro, que esta Reyna Soberana, como es possible, que se verifique el texto? Allà dixo San Juan en su Epistola Canonica, que: *Si dixerimus, quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est.* Nadie piense, que puede ser tan puro, Santo, y virtuoso, que aun si quiera no aya en él tal vez imperfecciones; y auiendo estas, no serà totalmente perfecto: no ay duda; como, pues, hemos de verificar el texto de el anima del justo, estando sugeto à qualquier desliz, mientras viue en este mundo? *Tota pulcra es amica mea.* Ea que muy

S. Ambr. Casiod. Phil. Car. ap. Gisl. hic.

Cant. 4. vers. 1.

Eccles. 6. 20.

S. Ioann. Epist. Ca.

bien; dizen los tres Padres en la Glossa de Theodoreto; porque si dize, que es toda hermosa el anima del justo, y por todas partes tan perfecta, es por que lo es en el pensamiento, en el cuerpo, y en el alma. *Tota pulcra es, nimirum mente, & anima, & corpore.* Y esto de què forma? Ya lo dize: *Carne quidem, vt per accionem à varijs perturbationibus purgata, virtutuum moribus excellens: Anima autem, vt ab omni improua cupiditate seiunta, & sermonibus decorata mandatorum: mente vero, vt ab exilibus etiam cogitationibus liberata, ac splendida, & per gratiam Spiritus Sancti Diuinæ afecta.* Es totalmente perfecto el justo, que viue purgado de todo quanto puede perturbarle los sentidos; y assi sobresale en las virtudes cō excelencia rara, sin que jamàs aya en él la mas leve ambicion, ó codicia pecaminosa; concibiendo siempre en su entendimiento pensamientos santos; con que siendo perfecto en cuerpo, y alma, viene à ser esta totalmente hermosa, sin que aya imperfeccion alguna, q̃ desasearle pueda; porque en si solo todo èl es vn emporio de virtudes, y agregado de perfecciones.

Gloss. triũ PP. apud Gisl. hic.

20. Quien no dirà, señores, que en este lugar hablaba á la letra el Espiritu Santo, y los tres Padres de la Glossa con mi glorioso Diego? Yo à lo menos assi me lo pensara, segun lo hallo en summo grado perfecto en todo genero de perfecciones, y virtudes; siendolo en el cuerpo: pues porque este no fluctuasse en perturbaciones varias, le mazeró de tal forma, que no solo se contentaba con tenerle siempre ayuno, y en vna continua vigilia, sino que con disciplinas inhumanas le maltrataba, de tal suerte, que le quedaba muchas vezes hecho retrato de vn leproso, tales, y tantas eran las llagas que quedaban del ramal, y del azote, para que por muchas bocas, pidiendo perdon por los pecados de los hombres, impetrasse mejor para con ellos la piedad Diuina; y assi mismo triunfasse la virtud del vicio, que como enemigo feroz le haze à todas horas guerra. En el alma tenia tan sugetas las passiones, que jamàs llegò, aun viendose aclamado de muchos por Santo (que assi le llamaban comunmente) à desvanecerse sobervio, antes si, al mismo passo, mas que todos humilde

milde, se confessaba indigno de los fauores, que le hazian los Principes, y Señores, huyendo de estos muchas vezes, como de venenosos Vasiliscos. *Quo maxis ab hominibus honorabatur, humilis se gereuat cum indignũ honore sepataret.* Mirad, Catolicos, si aunque totalmente humano, con este conocimiento dexaria de ser en todo muy perfecto, quien assi sabia exercitarse: *Tantus Sanctitatis odor, ex illo aflatus in omnes partes Hispaniæ se difunderat, vt mirus factus sit ad hominem Dei concursus.* Tan grande era la fama de la Santidad de mi Sãto Diego, que por toda España estava divulgada: en tanto grado, que era cosa de admiracion, ver el cõcurso de gente, que incessablemente le buscaba: los doctos, solicitaban en èl claridad, é inteligencia, para las dificultades mas obscuras: los pobres, el remedio de sus miserias, y trabajos: y los enfermos, la salud para todos sus achaques, y todos cõ tanta fé, que muchos se contentaban, con que les tocasse con sus manos no mas, otros con que su sombra les cubriesse, quando passaba junto â ellos. Puedesse dezir mas de su virtud estraña? No es admirable, señores? Si: Y tanto, que esta sola bastaba para creditos de Santidades muchas.

Sed. vb. s.

§.

21. EN los Actos de los Apostoles escriviò San Lucas, que quando passaba mi Padre, y Señor San Pedro por las calles Euangelizando salian los enfermos, y achacosos à las puertas, para que si quiera su sombra les tocasse, y con ella quedassen sanos, y libres de sus achaques, y dolencias. *Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* O prodigio nunca oìdo! Salud daba la sombra? Si: Caso raro! que lo hiziesse Pedro con la voz, vaya; pues al tullido de la Puerta especiosa con sola vna palabra le consolidò las plantas, dando salud perfecta. *Surge, & ambula,* le dixo, y se leuantò sano, y bueno; pero con la sombra, en verdad que la curacion es bien estraña, por invsitada, y nunca vista! Ea no te admires de que assi sea, que este modo de curar del Santo Apostol encierra en si mucho Misterio: Y qual es? No faltò quien dixiesse, que lo hazia San Pedro; porque se

Act. Ap. c. 5. v. 15.

hallaba como corrido, quando curaba. Pequeño Milagro le parecia dar salud, y como que no atreuiendose, de que saliesse à luz su acciō, se la remitia á la sombra, para que se quedasse entre las sombras, y tinieblas, y no saliesse à vista de los resplandores. Seria, pues, esto? Pudo serlo; pero no, no fue, sino porque de esta suerte, quedasse mas acreditada la virtud sin segunda del Apostol, á distincion de los demás condiscipulos que curaban con el contacto de sus manos: *Ponitur diferentia Petri ad alios Apostolos in operatione miraculorum* (dixo mi Lyra) *Nam alij Apostoli curabant infirmos pertactum manus, vt dicitur: Per manus Apostolorũ fiebant prodigia, &c. Petrus vero non solum pertactum, sed etiam per vmbram, quod est maius, quod fiebat ad ostentationem, quod erat principalis Apostolorum.* Era tan singular la virtud de San Pedro entre la de los demàs condicipulos, que si en estos buscaban los enfermos el contacto de sus manos, en mi Señor, y Padre San Pedro solicitaban no mas de la sombra, y con ella quedaban satisfechos: tal era la fé que tenian en el Principe de los Apostoles, que solo con que su sombra les tocasse, se contentaban muchos, que padecian penosissimos achaques.

Lyra. ap. Silv. t. 2. Apoc. qu. 24. n. 241.

22. A nuestro caso aora: Luego si esto mismo sucede con mi Padre S. Diego, què dirèmos de su virtud, y Santidad, señores? Qué dirèmos de mi Santo Lego? Que sé yo: Pienselo allà la devocion, que yo solo digo, que en mi glorioso Santo se hallan no solo las dos virtudes primeras de humildad, y simplisissima inocencia: Sino tambien la tercera en summo grado, siendo por ellas vnicamente simple à lo de el Cielo, humilde entre los demàs humildes, y Santo, que en la pureza, y santidad de vida se auentajò à otros muchos de la Iglesia: *In inocentia, in humilitate, & in vita sanctitate.*

23. Cesse, pues, ya la curiosidad en las preguntas: Y si pretende aueriguar mayorias en el Reyno de los Cielos, ò la tierra, atienda à este Parbulo, que tenemos á la vista; que en èl hallará vn dechado el mas seguro, y cierto; por que si el que dessea ser grande en la Gloria, ha de ser como Parbulo en la inocencia, en la humildad, y en la pureza, y santidad

dad de vida, como lo pide Christo, y lo afirma el Abulense: *Nisi eficiamini sicut parbuli in inocentia, in humilitate, & vitæ sanctitate*: Y esso lo fue en todo, y por todo mi glorioso Santo: Este serà el grande entre los grandes, y el mayor en el Reyno de los Cielos, como lo es mi Diego. Sedlo, en buen ora Santo mio, y gozaos como tal entre los mayores de la Gloria: Y gozessen tambien sus devotos de tenerle por Abogado, y por Patrono. Alegrense sus Cofrades, y dense parabienes sus Mayordomos en averlo sido de San Diego. No se entivie el fervor, en solemnizar su Fiesta, que qualquiera agassajo, que à Diego como Parbulo se haze, el mismo Christo lo recibe: Assi lo afiança este Señor Divino. *Qui susceperit vnum parbulum talem, me suscipit*, y en mi recibirá mi gracia, con que assegure la Gloria: *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON SEPTIMO, DE SANTO DOMINGO DE GVZMAN.

PREDIQVELE EN EL CONVENTO DE LA MINA DE ZAFRA.

SALVTACION.

1. GLoriosos Timbres gozò siempre la amistad, y el parentesco! Generosos blasones, possee la concordia, y vnidad de los sujetos, que viuiendo vnos siempre, no ay tormenta, que sea bastante á diuidirlos, porque el cariño, y la fraternidad, los traba, y los enlaza, para què nunca se aparten, y diuidan. Assi lo aclaman todos, en humanas, y Diuinas letras, y por muchos vn Poëta con elegancia mucha:

Esto te pares, & ob hoc concordes viuite
Nam vos decor, & castus amor sosiauit, & ætas.

Una buena amistad, viue conforme por todas las edades, y en tanto es amistad, en quanto se reciproca el amor en las finezas. Dixo Aristoteles: *Amicitiam in ibi esse vbi est reciprocus amor.* Esta amistad, pues, reciprocamente amorosa, y amorosamente reciprocada, halla oy mi cuydado entre las dos Ilustrissimas Familias de mi Gran Padre Santo Domingo de Guzman, y de mi Serafin Francisco: Dos Familias dixe?

Arist. l. 2 Magn. Mor. c. 11.

dixe? Si; pues no dixe bien, que no es mas que vna sola, segun lo enseña el Obispo Januense: *Hunc potissimum Ordinem Prædicatorum, & Minorum exitauit Iesus, vt eo, labentem Christianorum Religionem erigeret.* Vna sola Orden, y Religion, fue la de estos dos Ilustres Patriarcas de Predicadores, y Menores; pues fue en ambos, vna sola su voluntad, vno su espiritu, y su alma vna: Y con razon, porque si como dixo San Geronimo: El amigo no se distingue de el que lo es verdaderamente suyo, son si como vn sujeto mismo: *Amicus est alter ego.* Siendo tan amigos, y hermanos, nuestros Santissimos Padres Domingo, y Francisco, vna cosa, y vn sujeto son, no dos distintos: Y assi los hijos de vno, y otro, heredamos su amorosa vnion aumentada, y su hermanado espiritu doblado: Con que segun esto, los Predicadores, y Menores, en la substancia son vno, aunque en lo accidental parezcan ser distintos? Assi es; y por serlo tanto, eligiò Dios juntos a estos dos Insignes Patriarcas, para que fortaleciessen su Iglesia, que se iba arruinando á toda prissa. Juntos à los Hijos de estas dos Familias, eligiò la Sede Apostolica, para Inquisidores de su Iglesia: Juntos fueron, y se armaró contra los Enemigos de la Fè Catolica, para extirpar làs heregias: Juntos fueron por todo el Orbe, à predicar el Euangelio, contra las falsas Sectas: Juntos gozan lucidissimos aplausos en la tierra; y juntos posseen sublimados Tronos en la Gloria.

Iacob. de Bor. Ser. S. Dom.

S. Ger. in Pol. verb. amicit.

2. Siendo, pues, esta amistad tan antigua, tan intimo el parentesco, tan vnas las glorias, y tan iguales las excelencias de estas dos Familias. Ya no estrañarà el juizio humano, de ver à los hijos de San Francisco mi Padre, en dia de Santo Domingo tan alegres, y que como si fuera fiesta suya, la celebren en el Altar, y Pulpito, con regozijos tan estraños, como justos; y si la amistad para ser perfecta, y verdadera, en buena ley ha de ser perpetua, como dixo Joseph Langio: *Amicitia indiuisibilis, & æterna sit*, y esta con las obras exteriores se acredita, no pudo inventar la idèa mejor traza, para assegurar la perfecta amistad de estas dos Ilustrissimas Familias, que la que oy vemos executada en vnos, y otros: Y qual es? Pues no lo vén, señores, el despojarse los hijos de Domingo sus vestiduras, y ornamentos proprios, para que los hijos

Ioseph. Lang in Pol. verb. amic. leg. 13.

de Francisco las vistamos, y con ellas celebremos tanta fiesta; pues dandonos sus vestidos, y ornamentos proprios, como nosotros en dia de mi Serafico Padre San Francisco lo hazemos, nos estàn diziendo en tacitas, que es, y q̃ serà nuestra amistad muy vna, y como eterna muy perfecta, sin que accidentes del tiempo, y la malicia puedan disolverla,ò diuidirla.

3. Doy el texto literal, que pruebe esta verdad, discurrido en el libro primero de los Reyes. Haze en él el Sagrado Coronista relacion, de las finezas estrañas, y extremos, extremadamente finos de Jonatas, y David: Tan amigos fueron vno, y otro, que parecia, no aver en los dos cuerpos mas que vn alma: *Anima Ionatæ conglutinata est animæ David, & dilexit eum Ionatas quasi animam suam.* Puede ser mas fina la amistad, señores? No, porque como dixo el Nazianzeno, este es el credito de la mayor fineza, y amistad de los amigos verdaderos: *Amicitia vna est anima duo corpora ferens.* Desta calidad, pues, era la amistad de aquestos dos amãtes. Estava el alma, y el corazõ de Jonatas penetrado cõ el de David, y esta vnion le hazia que le amasse como á su propria vida. De la misma suerte correspondia David en los extremos, aunque se hallaba tan perseguido de Saul su Padre, sin mas causa, que verle que de todos era aplaudido, y celebrado. Alentabale el Principe en estos desconsuelos, afiançandole, que aunque su Padre el Rey le perseguia tanto, en èl no avia de faltar la amistad eternamente, y para assegurar esta dize el texto, que hizieron entre si pacto de ser amigos siempre: *Inierunt fœdus David, & Ionatas.* Y añadiò nuestro Lyra explicando el pacto: *Iurando perpetuam amicitiam.* Juramentandose vno, y otro, de ser perpetuamente amigos: Bien està; y quien afiançó la permanencia de essa amistad heroyca? Asseguróle acaso el juramento, que en el pacto hizieron vno, y otro? No por cierto, dize mi Lyra, reparando en la causa del texto, sin buscar mas inteligencia: Mirad lo que añade consecutiuo al pacto: *Nam expoliauit se Ionatas, tunica qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua vsque ad balteum.* Despojóse Jonatas de sus vestidos, y armas, y diòlos à David, para que con ellos se adornasse: Assi, que esso haze Jonatas; pues como no ha de ser su amis-

1. Reg. c. 18. v. 1.

Ibid. v. 3.

Lyra hic.

amiſtad firme, y permanente, ſi llegò David à veſtirſe los ornamentos, y armas de Jonatas? No, no es poſſible el que falte nunca, ni que aya coſa alguna, que ſea baſtante à quebrantarla eternamente: que eſta accion baſta, para perpetuar la amiſtad de entrambos muchos ſiglos. Eſcuchemos à mi Lyra, que lo diſcurrió con la erudiccion, que ſiempre: *Inierunt Ionatas, & David, fœdus iurando perpetuam amicitiam, & in ſignum huius amicitiæ ſubditur: nam expoliauit ſe Ionatas, tunica qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua veſtimenta ſua.* Como perpetua ſerá la amiſtad de eſtos dos Amantes finos, pues han llegado à hazer tales extremos, como es deſpojarſe el vno los veſtidos para que el otro ſe los viſta, que eſta accion es el credito de la mayor fineza. No, no es poſſible el que eſta vnion falte eternamente, aunque contra David ſe leuanten olas muchas de perſecuciones; pues quando mucho, podràn turbar eſtas ſu fortuna; pero no deſvanecer amiſtad que viue tan ſegura. *Lyra hic.*

4. Muchos años ha, ſeñores, que en eſtas dos Iluſtriſſimas Familias ſe hizo pacto amoroſo, de conſervar amiſtad, hermanable entre vna, y otra, con vna vnion indiſoluble, al modo, que lo fue la de nueſtros Santos Patriarcas, è Iluſtres Fundadores, en quienes no huvo jamàs, mas de vn corazon, y vn alma, y à eſte modo ordenaron, que fueſſemos perpetuamente ſus hijos, como lo notò Theodorico de Apoldo: *Fuit illis cor vnum, & anima vna in Domino, quod etiam ſuis ſucceſſoribus iuſerunt perpetuo obſervari.* Y aunque en eſta amiſtad hermanable à pretendido la malicia de Satanàs ſembrar cizaña algunas vezes, para que totalmente ſe deſvna, à ſido vano ſu intento, que como corre por cuenta de nueſtros Santos Padres eſta permanencia, no ha de faltar nunca en nueſtros corazones la firmeza, no ſolo en lo interior del alma, que eſta en todos es vna, como el corazon es vno: *Cor vnum, & anima vna.* Si tambien en lo exterior del cuerpo, para que todos lo conozcan: Y bien, eſſa perpetuidad exterior, è interior, quien nos la aſſegura? Pues no lo vén? No reparan, ſeñores, en los hijos de San Franciſco mi Padre, executado lo miſmo que en David? Los veſtidos y ornamentos nos han dado, para que à nueſtro Padre Santo Domingo celebrèmos, al modo, que Jonatas lo hizo: *Inierunt fœdus:* *Theod. de Apold.*

Nam

Nam expoliauit ſe tunica. Luego ſi eſta accion aſſegurò en Jonatas, y David, vna amiſtad perpetua, pues eſſa fue la eſcriptura de ſu juramento, y ſeñal de permanencia eſtable: *In ſignum perpetuæ amicitiæ.* Eſſa miſma diligencia aſſegura la nueſtra para ſiempre? Aſſi es verdad, y como tal, oy corre por empeño de los hijos de San Franciſco, el feſtexo eſpiritual de aqueſte dia, celebrando à mi Padre Santo Domingo en el Altar, como à proprio, y à mi el menor de ſus hijos por todos titulos, el ſer Orador de tanto, y tan grande Padre, predicando ſus grandezas, y admirables excelencias; pero no, no ſerà facil el que yo acierte à deſempeñarme en tanto empeño, como me ha pueſto la Obediencia, ſino me ayuda el Padre de las lumbres con los rayos, y luzes de ſu Diuina Gracia. Siempre corre por cuenta de Maria Señora nueſtra el alcançarla, y ſiendo fieſta de Domingo con muchas mas obligaciones, por ſer ſu Madre, y ſu Eſtrella; pues la buena Eſtrella de Domingo es eſta Soberana Reyna; ayudeme, pues, eſta con ſu auxilio; y saludemosla noſotros, diziendo: *Ave Maria.*

Vos eſtis lux mundi. S. Matth. cap. 5.

INTRODVCION.

§. QVè noble que es el Sol! y qué iluſtre q̃ fue en ſu nacimiento! (dezia con boca de oro la mejor, y mas delgada pluma de la Grecia) Y en tanto grado, es iluſtre, y noble, que ſi en alguna criatura pudiera tener la preſuncion diſculpa, fuera en eſte Farol hermoſo, por las propriedades, que le adornan, y las perfecciones, que le aſſiſten; pero con todo eſto, en medio de eſta grandeza, en que ſe conſidera, es tan humilde, que no ſe deſdeña de baxar házia la tierra, para alumbrarnos con las luzes de ſus rayos: *In Sole totum Deus contrarium fecit* (dixo Cryſoſtomo) *ipſius* *S. Chryſ. Homil. ad Pop. ant.*

radios

radios ad terram conuertit, & lucem fecit inferius vergere. Del Sol material escriviò este Padre la sentencia; pero yo dixera, que con no menos propriedad hablo, en estas palabras de el Sol mas ilustre de la Iglesia Santo Domingo de Guzman mi Padre, lumbrera grande, encumbrada sobre la mayor eminencia, por lo ilustre, y noble de su nacimiento, y à esse mismo passo, el mas humilde en el modo de comunicar sus rayos, luminosos, à los mas inferiores, y abatidos, que no sin ministerio le llamó Jesu Christo en su Euangelio luz del mundo, como á todos los Doctores, y Prelados: *Vos estis lux mundi*; Uosotros soys luzes de el mundo, que fue lo mismo que llamarles Soles, en comun inteligencia de Expositores, y Padres; porque assi como este, sin atender, à su nobleza, y perfeccion, zifra todo su ser en alumbrar con sus rayos à todo el Orbe, en vtilidad de las plantas, y viuientes; paraque todos dén à Dios en el modo, que pueden alabanças muchas, por tan Soberano beneficio: como á quien fue Autor de tan admirable criatura: De la misma suerte deben ser los Prelados, y Doctores de la Iglesia, en la Doctrina, Predicacion, y exemplo. *Estote Sol* (dixo Cornelio Alapide) *vt scilicèt simili modo luceat lux vestræ doctrinæ, & sanctitatis coram hominibus, vt videant opera vestra bona, ex his que glorificent Deum, qui vobis tantæ sapientiæ, & sanctitatis bona donauit.* Para esto aveis de ser luz Ministros mios, para comunicar los rayos de vuestra doctrina à todos, y essos mismos ilustrados, ya con ellos me alaben, y glorifiquen, porque para vtilidad suya os comuniquè tan sobe ranos bienes. *Corn. ad c. 5. Mat.*

6. Bien està; vengo en que sea assi: pero quisiera yo saber antes de entrar en los Discursos, qué luz han de ser los Prelados, Doctores, y Maestros? Seràn acaso luz de lampara, ò luminosa antorcha? No, dize el Sylveira; porque esta solo luce, y resplandece à expensas del azeyte, ù de la cera, de que vna, y otra se alimenta, y la luz Euangelica, no ha de luzir à costa agena, sino es con materia propria: Pues qué, será acaso luz del Sol precissamente? Tampoco; porque esta aunque es lumbrera grande, y como tal

her-

hermosa, luzé tan solamente en el dia, y à la tarde muere sepultada en el Ocaso, y la luz Apostolica en ningun tiempo debe fallecer, sino siempre ha de estar radiante, y luminosa: Segun esto, tampoco avràn de ser luz de Luna, ni de Estrellas, pues à estas lo mismo le sucede; porquè si en la noche luzen, en el dia se le apagan los reflexos? Assi es; pues qué luz ha de ser esta de quien habla Jesu Christo, y quiere lo sean sus Doctores, Prelados, y Maestros? Respondo con el Autor citado, que lo discurriò agudo como siempre: *Hæc quædam lux est eminentissima, quæ est lux Solis, Lunæ, & Auroræ seu Stellarum.* La luz que quiere Jesu Christo, que sean los Prelados, y Predicadores Apostolicos (dize el Carmelitano Docto) ha de ser vna, que contenga en si con eminécia la luz del Sol, de la Luna, y de la Aurora, ò las Estrellas. Y esto serà ser luz Euangelica; para que se entienda, que en todo tiempo luze, inapagablemente, y que no ay instante, ni minuto en que no resplandezca maravillosamente luzida.

Sil v.t.6. ad cap.5. Mat.q.3.

7. Del Santo Pontifice Simeon, dixo el Eclesiastico, que tenia como luz hermosa, todas estas calidades: *Quasi Stella Matutina in medio nebulæ: Quasi Luna plena in diebus suis lucet; & quasi Sol rutilans: Sic iste fulcit in Templo Dei.* Fue Simeon luz tan brillante en el Templo de Dios, que contuvo en si con Soberana eminencia la luz del Sol, de la Luna, y las Estrellas. No lo entiendo, y es cierto, que parece, que està superfluo el Sabio en las palabras: Doy la razon; por que si le compara al Sol, que es luminar con excelencia grande, qué necessidad tiene de compararlo á la Luna, ò las Estrellas, que son luminares mas pequeños; y como ya en otra ocasion dixe, estos Astros del Sol participan toda la copia de sus luzes? Innocencio III. dá la razon en tres palabras solas: *Quia Luna solum lucet nocte, Aurora diluculo, & Sol in die.* Miren, señores, la Luna resplandece en la noche, pero no en el dia: El Sol en el dia luze, pero no en la noche; y el Aurora á la mañana, pero no en la noche, ni en el dia: Y es bien que entienda el Prelado de la Iglesia, y Predicador Euangelico, que ha de ser luz tan sin eclypse, que en todos tiempos luzga, y en todos estados resplandezca;

Eccl. cp. 50.

Inno. III. serm. de Assump.

no

no contentandose con ser luz de Sol, aunque esta sea tan grande, y luminosa: *Merito adstruitur, quod Prælatus Euangelicus, se habeat veluti Sol, Luna, & Aurora* (dize Sylveira) *nam in omni instanti, & momento, ac temporis diferentia deuet fulgere, ac resplandescere. Vita, exemplo, ac doctrina, ita vt nunquam deficiat, siue die, sine nocte, siue in matutino tempore.* No se dixera delPrelado, y Predicador Euangelico, que era perfectamente luz, si por algun instante no resplandecieranlos rayos de su doctrina, predicacion, y exemplo.

Silv.vb.s.

8. Ya Padre, y Santo mio, desta Soberana copia comiéça mi Pincel tosco, à tirar rasgos en vuestro admirable, y portentoso Retrato. Luz soys del mundo, Domingo Soberano, es verdad, es Euangelio: *Vos estis lux mundi.* Y tan admirable, que no como quiera, resplandecen vuestros rayos en el Orbe, si con especial eminencia, al modo, que en vos glorioso Padre mio, Soberanamente se epilogan los de los Astros todos de la Iglesia; tancierto es esto oyentes mios generosos, que no sè yo, que otra luz del mundo le igualasse: no paresca esto encarecimiento de Orador à passionado, que no es sino euidencia conocida; pues fue Santo Domingo mi Padre en su Oriente, en el progresso de su vida, y en el fin de ella luz brillante, en tanto grado, que jamàs llegaron à padecer sus rayos el menor Eclypse. *Beatus Dominicus* (dixo el Obispo Januense) *bene in capit, bene continuauit, & bene finicit.* Mi Padre Santo Domingo, dize su devoto hijo, començo bien en el exordio de su vida, prosiguiô bien, y acabò del mismo modo. Començo Aurora, en su feliz Oriente, repartiendo reflexos de doctrina: Prosiguiò Luna llena, comunicando luzes en su predicacion maravillosa, y acabò Sol esparciendo, por el Orbe todo rayos de Santidad, y exemplo, no huvo instante en que no luciesse, porque como en èl se contenian, con eminencia la perfecciõ de estos Astros, con sus luzes todas, à todas oras, y tiempos las comunicaba à todos.

9. Aora entiendo yo, porque la Iglesia nuestra Madre prouida, y acertadamente, como siempre, le apropria el texto del Eclesiastico, que de Simeon escrive, en el Oficio de la Fiesta de mi Santo Padre: *Quasi Stella Matutina in medio nebulæ, quasi Luna plena,*

plena, in diebus suis, & quasi Sol refulgens, sic iste fulsit in Templo Dei. No os admire de ver á mi hijo Domingo tan resplandeciente, y lucido: Christianos, porque fue tanta su luz, y sus resplandores, tan admirables, que compitiendo con la de los Astros, y Planetas todos, resplandeciò, como Estrella Matutina, que es lo mismo que Aurora, en su feliz Oriẽte, como Luna sin menguantes en el progresso de su vida, y como Sol brillante, en su dichoso Ocaso: Què os parece de la luz de mi Domingo, señores? No fue grande? Si; pudo ser mayor? No: Pues no ay mas luzes, que luz del Sol, Luna, y Estrellas. Vamos, pues, siguiendo esta idéa, aver si se hallaron todas juntas en mi Santo Padre, como lo he dicho, y sirvanos de norte el Sabio, y el Obispo Januense.

10. *Dominicus bene incæpit, quasi Stella Matutina.* Començó à luzir Santó Domingo mi Padre en el Oriẽte de su vida, y començò bien: *Bene incæpit*; porque començò como Aurora, resplandeciente, ò luminosa Estrella, que todo es vno, segun el sentir de Alcazar en la Interpretacion del Griego: *Quasi Stella Matutina.* Dando à conocer en sus iniciales reflexos, quan radiantes avian de ser despues sus rayos, siendo ya Sol del Cielo de la Iglesia. Assi lo contemplò el Aya, ò Madrina que le lleuaba en sus brazos, quando huvo de recibir el agua del Baptismo; pues reparando atenta, viò vna como lucidissima Estrella en su hermosa frente, que de si despedia lucidissimos reflexos. No lo admiro, que los que nacen para Soles desde la cuna comiençan, à despuntar luzes Soberanas, y muy como Diuinas: *Videbatur matri eius spirituali puer Dominicus, quasi Stellam habens.* Assi lo escriviò vno de sus mejores hijos S. Antonino de Florencia. Què es esto, Señores? Què es esto que se dize de mi Santo Padre? pero que ha de ser, sino es que como Santo Domingo nace para ser luz Euangelica, es forçoso el que comiençe ya luciendo en la mañana de su Oriente, no como quiera, sino es bien, como Estrella luminosa: *Bene incæpit quasi Stella Matutina*; siendo por esta luz su rostro como Aurora del Cielo de la Iglesia. No ha de ser Prelado en ella? No ha de ser Predicador, y Maestro, y Padres de muchos

S. Anton. de Flor. in Histor. B. Dom.

Maes-

Maestros, y Predicadores? Si; ya lo vemos, y S. Matheo nos lo dize: *Vos estis lux mundi*; pues comiençe á luzir Estrella, y Aurora, en el principio de su vida, que si esta destierra las tinieblas de la noche, para que los viuientes caminen con mejores luzes, mi Padre Santo Domingo vino al mundo, naciẽdo Estrella en su Oriente, para huyentar con los reflexos de Aurora, las sombras de la culpa, y para que caminassen los hombres seguros por las sendas de la Gracia.

§. I.

11. MVchos siglos antes se le revelò à San Juan, esta venida, y nacimiento, segun lo refiere èl mismo en el segundo de su *Apocal. c. 2. v. 28.* Apocalypsi. *Dabo illi Stellam Matutinam.* Dize Dios hablando con el Sagrado Coronista, para que se lo escriviesse al Obispo de Thiatira. Ea, Juan, dile de mi parte á esse Prelado, que tengo de darle à su Iglesia, vna luminosa Estrella, tan brillante, qual se vé al amanecer el dia, que á pesar de las sombras, tenebrosas de la noche, despedirà reflexos muchos, esparciendo resplandecientes luzes. *Dabo illi Stellam Matutinam.* El Arabigo leyò: *Dabo illi nitorem Matutinum.* *Ara. hic.* Vn resplandor hermoso, que anuncia el dia alegre, tengo de poner en mi Iglesia, para que con sus reflexos, la ilustre, y perficione: Y bien, este resplandor no es la Aurora? Si, que como ya dixe, del Eclesiastico lo mismo es *Estrella Matutina*, que *Aurora*. Assentado, pues, este principio, y supuesto, que en estas palabras hablò Dios con su querido Juan enigmaticamente, como en todas las demàs visiones, discurramos en quien podrá significar esta Estrella, ò Aurora, que Dios prometiò à su Iglesia, para que vencidas las tinieblas de la culpa, significadas en las sombras de la noche, la buelva con su luz, clara, y luminosa. Variamente han discurrido algunas subtiles, y delgadas plumas, y todas bien; pero sienta cada qual lo que mejor le pareciere, que yo aunque las venero tanto, no puedo dexar de seguir oy el parecer de Hugo Cardenal: que dize significa la Estrella, à vn Prelado, no como quiera, sino, muy singular, y grande. *Per Stellam Matutinam inteligitur hic optimus Pralatus:* *Hug. Ca. hic.* Luego se le ofrece la duda aun al menos

advertido: Pues essa Iglesia, no tenia Prelado que la governasse, è ilustrasse con sus luzes? Claro està que si; pues à esse fue à quien por mandado de Dios escriviò San Juan la Carta, desde Patmos:
Vers. 19. *Et Angelo Thiatiræ Ecclesiæ scriuere.* Con que segun esto, Prelado tenia, y à la verdad, no tan descuydado como otros de las otras seis Iglesias; pues como consta del contexto mismo, adornado estava de virtudes muchas; pues si tiene Obispo la Iglesia de Thiatira, y tan virtuoso como lo acreditan, su fé, su caridad, y su paciencia; què necessidad tiene de otro Prelado alguno? Respondo, que porque aũque es verdad que esse Obispo cumplia con algunas de sus obligaciones: Aviase descuydado, en el total ministerio, de ser luz que à huyentasse del todo las tinieblas, y por su descuydo, y permission, huvo en sù Iglesia, no sè que errores, è idolatrias, assi consta del mismo capitulo al verso veinte: De suerte, què essa caìda á dado la Iglesia de Thiatira, por falta de Prelado cuydadoso, y debiendo como tal ser luz se le han Eclypsado los rayos luminosos? Pues déle Dios vna Estrella, que Aurora resplandeciente, la ilustre, y como Astro Matutino destierre los errores tenebrosos de la Idolatria, en que por su descuydo cayeron sus Ovejas, è ilustrados estos de sù resplandor, sigan la perfecta ley de Gracia; que esta eficacia solo para esta luz Soberana se reserva. Oigamoselo dezir todo al Doctissimo Ribera: *Sella Matutina rectissime illis promititur, qui vt Christi doctrinam, & lucem sequerentur, respuerunt carnis voluptates, & idèò non sunt passi tenebris herrorem.* Padecen en tinieblas de errores los Christianos de Thiatira? Pues yo les embiarè vna Estrella luminosa, para q̃ con la actiuidad de su luz, y resplandor vencidas las sombras de su error, vengan al conocimiento verdadero, y totalmente dexen la Idolatria, en que les hizo caer su proprio gusto. *Riber. in Apoc. hic.*

12. No es esto, señores, lo mismo que experimentò la Iglesia por los años de 1212. Poco mas, ò menos? Si: Començò á flaquear su edificio, y como à desmoronarse la Fé en ella; porque dos Religiones, que se llamabã de humildes, y pobres Lugdonenses, dando en ciegos

gos errores de heregias, à quienes ſiguieron no pocos, y entre ellos algunos de mucha ſupoſicion, y letras; por cuyo ſequito ſe llegò auer en mucho aprieto la Silla de S. Pedro, combatida de tantos ciegos Hereſiarcas; pero Dios, de cuya prouidencia depende la conſervacion de ſu Igleſia; como ſe lo prometiò à ſu primera Cabeza: *Ego autem pro te rogaui, vt non deficiat fides tua*: Quando eſta ſe miraba en mayor ahogo, al modo, que ſe huvo con la Igleſia de Thiatira, ſe huvo con la de Lugduno. Si ya no es que aquel ſuceſſo fue figura de eſte, como yo à mi ver lo entiédo: para lo qual le dió dos luzes reſplandecientes, y Eſtrellas luminoſas, que con los rayos de ſu doctrina, deſterraſſen las denſas nieblas, y tenebroſas ſombras, que avia eſparcido en ella la heregia. Y bien, quienes fueron eſtas Eſtrellas tan reſplandecientes; que ellas ſolas, como Auroras, fueron baſtantes, para deſterrar tinieblas tan obſcuras, y nieblas tan denſas, como las en què la Igleſia de Lugduno eſtava? Pero quienes otros podian ſer, ſi no es mi Padre Santo Domingo de Guzman, y mi Seraſico Padre S. Franciſco, dizen nueſtro Sedulio, y Paulo Emilio: Que Eſtrellas de lucidiſſimo fulgor entraron en lugar de las dos Religiones deſgraciadas, à quien es eſtinguiò la Vniuerſal Cabeza. *Duabus Humilium, & Pauperum à Lugduno reprobatis ab Eccleſia. Ordines duas Sancti Dominici, & Sancti Franciſci Eccleſiæ à probatione ſub rogatis.* Quãdo condenò la Igleſia aquellas dos Sectas falſas, y malignas: Aprobò eſtas dos Religiones de Santo Domingo, y San Franciſco; para que Antorchas lucidas, y Eſtrellas luminoſas deſterraſſen de la Igleſia las nieblas de la heregia, que por aquellos tiempos ſe avian opueſto al reſplandor de la Fé Chriſtiana.

Sedul. in Com. ad c. 3. Et Paul. Emil l. 6. de Giſt. Franc.

13. Pero qué ay que admirarſe, de que fueſſen eſtos dos Iluſtres Patriarcas, y no otros: Si muchos ſiglos antes los avia prometido Dios al mundo, para remedio de eſta quiebra reſervandoles para mayor aprieto! Aſſi lo afirma Roberto Liſio, de vnas palabras de la Sivila Eriſtrea, en q̃ pronoſticò todo el ſuceſſo: Y añade, que eſtas luzes han de ſer tan inapagables, que perſeveraràn en la Igleſia haſta la fin del mundo. Dize,

 pues,

pues, assi en su Pronostico Eristrea : *Erunt in diebus vltimis, duæ Stellæ lucidissimæ consimiles, consurgentes contra bestiam, & non deficient vsque dum venerit abominatio.* Lo mismo dixo el Abad Joachin Varon perfectissimo, y de virtud conocida, hablando de nuestros Santos Patriarcas, cien años antes de sus felizes nacimientos : *Erunt duo viri, vnus hinc alius inde, qui duos Ordines interpretantur. Vnus Itallus de Tuscia, alter Hyspanus de Hyspania, primus Columbinus, secundus Coruinus.* No vèn, señores, y como comiença mi Padre Santo Domingo en el Oriẽte de su vida, à desterrar tiniebla de las heregias, opuesto como Soberana Estrella de la mañana, à sus obscuras sombras? Pero si es luz Euangelica del mundo, como le llama Christo: *Vos estis lux mundi:* Si es Estrella luminosa : *Quasi Stella Matutina:* Claro està que avia de ocasionar estos efectos : Y con tanta valentia començó Astro luminoso, à resplandecer contra las sombras, que à su luz se rindieron luego al punto, aun las nieblas mas densa de las heregia ciega.

Rob. Lic. Serm. de S. Dom.

Abad Ioach. ap. Rib.

§.

14. BOlvamonos à la Apocalypsi; que como tã Misterioso en todo, nos darà texto para la prueba. Atento mirò S. Juan los Misteriosos Sellos, cuya fortaleza invencible à toda criada fuerça, para abrirse, y registrarse, le ocasionò llãtos, y zozobras muchas, mientras el Cordero Diuino no los desatò valiente; para que de esta suerte se manifestassen à todos los secretos, q̃ el libro en si mismo encerraba. Este cuydado le robaba la atencion à Juan; y estando à si suspenso, oyò vn Clarin sonoro cuyo estruẽdo le dispertò los sentidos, que tenia eleuados, sin duda, para que viesse baxar vna Estrella de los Cielos, q̃ en figura de vna luminosa Antorcha llenaba de resplandores el ayre, si antes estava obscuro, y tenebroso; y tan activa era su llama, que aun cayendo en medio de las aguas, no pudieron estas resistirse de su incendio : *Tertius Angelus tuba cecinit, & cecidit ex Cœlo Stella magna, ardens tanquam facula, & cecidit in tertiam partem fluminum.* A vista, pues, de esta Estrella luminosa, ò hacha ardiente se pasmaron las aguas todas, sin defen-

Apoc. c. 8 vers. 10.

defensa, ni resistēcia alguna, que pudiesse aprouecharle; hagamos punto, y vamos discurriendo lo Misterioso de la vision, que à la verdad es bien estraña! Por esta Estrella grande, que como fuego ardia, entienden muchos de los Padres en el sentido literal, à vn Heresiarca, separado de la vniō de la Iglesia. De este parecer fueron San Agustin, Santo Thomas, y Alberto Magno: Y mi Lyra explicā lo mas el texto, dixo que este fue Pelagio; y Joachin que Arrio: Bien grandes Maestros fueron vno, y otro; assi no se huviessen sus luzes Eclypsado para desgracia suya, y ruina de mucha parte de la Iglesia! Este, pues, inficionò à la tercera parte de los Fieles, entendidos en las aguas; sin que pudiessen resistirse à la falsedad de su doctrina, y secta perniciosa. Deste sentir fue tambien S. Epifanio en la Epistola, que escrivió á Juan Gerosolimitano: *Dixerim vobis Arrij Patrem originem, scilicet aliarum heresum radium, & parentem.* Todo este daño, pues, hizo en la Iglesia esta infeliz lumbrera.

S. August. S. Thom. Albert. Mag. ap. Silv. hic.

S. Epiph. Epist. ad

15. Dexemos, pues, esto en este sentido, y vamos al alegorico, que es mas de nuestro caso, y haze mas à nuestro intento. En este, pues, entendiò Bercorio, por esta Estrella grande, à vn Uaron perfecto, que à fuer de flamante Astro, viue en el Cielo de la Iglesia, ilustrando con su predicacion el mūdo, vencedor de las heregias, entendidas en la tercera parte de las aguas, en donde cayò la Estrella luminosa. *Stellæ exterius fulgentes sunt viri iusti.* Bien está; pero como si es Estrella se desprende de los Cielos? Y ya que sea assi, como conserva el nombre de Astro luminoso, si ya se hospeda en este mundo? Es el caso: Responde San Ambrosio, que los grandes, y eminentes Varones, à vn mismo tiempo viuen con la contemplacion, en el Cielo, y discurren zelosos por la tierra, para estorvarles á los hombres con su doctrina el peligro. *Sancti in Cælum quo admodum concendunt, cum eos audiuimus ad Cœlestia contemplanda elatos: cadunt in terrā, vt prædicatione sua peccantes, ad viam veritatis reducant.* Estrellas son los Santos, que viuiendo con la contemplacion en los Cielos, con los Espiritus Angelicos, no dexā de discurrir por el mundo, difundiendo con las luzes de su

Berc. ver. Stella.

S. Ambr. ap. Silv. vbi sup.

su doctrina la Fé, y assi juntan el ser Estrellas, y el ser hachas, porque sus llamas confunden, y destruyen los errores. Todo lo dixo el Milanès ingenioso: *Facula ascenditur vt tenebras noctis depellat: Verba igitur perfectorum faculæ fuerunt, cùm tenebras peccatorum, à mentibus hominum fugauerunt.* Los Varones Apostolicos, y que saben vnir la vida actiua con la con templatiua. Son hachas, y son Estrellas: Estrellas, por que es su conversacion en los Cielos: hachas, porque con su luz destierran las tinieblas de los errores, sin que estos puedan hazerle, ni aun la menor resistencia.

16 Pudo delinearse copia mas al viuo de Santo Domingo mi Padre, que esta Estrella, hacha, ò esta hacha Estrella? No; porque si este Astro es figurado à otro, que se llama canicula, y toma la denominacion de este nõbre canis, que es el proprio nombre de la Estrella, la qual tiene por propriedad natiua el ser fogosissima, y ardiente, como lo notò Bercorio. *Stella illa, quæ dicitur canicula est feruentissima, & figuratur in illa stella, de qua dicitur Apocalypsis octauo: Stella Magna cecidit de Cælo, ardens sicut facula;* lo mismo se halla en mi Padre Santo Domingo. Con vna Estrella lucidissima en la frente le pintan, y à los pies vn Mastin con vna hacha encendida en la boca: Dando à entender con este dibuxo Misterioso lo ardiẽte de su zelo, y lo encendido, y resplandeciẽte, y fogoso de su Milagrosa doctrina. Pues que si atendemos à su estatica cõtemplacion! Toda su habitacion era en el Cielo, segun era su oracion continua; y en medio de esta que zeloso discurre por todo el mundo predicando. Luego que començò á arder aquesta hacha luminosa, como resplandeciente Estrella, se dà por vencido el exercito de los Hereges Albigenses, que armados contra la Fè, se avia puesto en campaña, para cõbatir la verdad Catolica. Mas de cien mil hombres se oponen al Conde Monfort, Capitan General del Exercito Catolico, que entonces se hallaba solo cõ mil hombres infantes, y ochocientos de à cavallo; pero mi Santo Padre los alentó de tal forma, ayudandoles con su oracion, al modo, que Moyses lo hizo, q̃ siendo tanta la diferẽcia que avia de vn poder à otro, entrando en la batalla, cõsiguiò el

Berc. ver. Stella. lit. C.

el Exercitò Catolico, con felicidad la victoria. Escrivé vn Libro los Hereges en prueba de su secta, y mi Sãto Padre otro, en confirmacion de nuestra Ley, y arrojandolos al fuego (caso raro!) el de los Hereges, convertido en denso humo, se reduxo en vn instante à pavezas; y el de Santo Domingo mi Padre quedó intacto, y sin lesion alguna. Tres vezes hazen esta misma diligencia, y de todas sale el Libro de Domingo ileso; quedando desde entonces convencidos los Hereges y mi Santo Padre victorioso: Y por fin reducida à la verdadera Fè tanta chusma de Heresiarcas, y Hereges, con la eficacia de la doctrina de mi glorioso Santo. O portento maravilloso! O Padre mio! O Patriarca ilustre! Aclamete el mundo por segundo Abrahan, y Padre de nuestra Fé por muchos titulos. Ya por primero Inquisidor en la Iglesia. Ya por ser Atalaya vigilante, que en sus torres eminentes centinela, hacha luminosa descubriste la zelada de sus mayores enemigos: O ya sea; porque à fuer de Español; Guzman el bueno por tu esclarecida sangre, llevas con tu ilustre compañia la vanguardia en el Exercito, que levantò cõtra sus rebeldes la Iglesia, para ser el terror de los Hereges, y Asserrimo perseguidor de sus heregias todas, como lo predicó mi Docto Padre Francisco Bectico: *Primus in hoc retullit Dominicus cum suis, & quis melius suplantauit diabolum, quam pauper spiritu noster Dominicus!* O què dia tan infeliz fue para el Reyno del Infierno, el de el nacimiento desta Estrella luminosa! Pues, si como otra vez naciesse Christo, començò à temblar el demonio, al ver su feliz oriẽte; pero què mucho si nacia Aurora hermosa, para ser luz Euangelica en la Iglesia, de cuyos reflexos se le avian de seguir à esta tantos bienes; como à las Tartareas regiones, se le originaron males en pèrdida de tantas almas, de que se consideraban, como dueños poderosos, posseedores! Assi, pues, començò Domingo á luzir como Estrella: Mas què bien! *Bene in cœpit quasi Stella Matutina.* *Francisc. Beth. ser. S. Dom.*

17. *Bene continuauit: quasi Luna plena in diebus suis.* Al modo, que començò à resplandecer Domingo, continuò en lo lucido, y resplandeciente de sus luzes: Estas, pues, fueron como de Luna llena. *Quasi Luna plena:* Que

es

es lo segundo que tuvo Simeon, y lo que debe hallarse en la luz Euangelica, para q̄ luzga, como en su Oriente Aurora: como Luna en el progresso de su vida. *Quasi Aurora: Quasi Luna.* Està bien; pero pregunto yo, por què esta luz de Luna, à quien debe imitar el Prelado, y Euangelico Ministro, ha de ser mas de llena, que de menguante, ó creciente? *Quasi Luna plena*? La razon diò el Sylveira, y á mi ver es mas que clara; porque miren, señores, la Luna llena tiene vna excelencia, que no tiene, quando creciente, ó menguante, y es que entonces luze, è ilumina toda la noche entera. Si es creciente dura poco su luz; si es menguante, comunica tarde sus reflexos; pero la llena toda la noche, desde que el Sol se sepulta en el Ocaso, hasta que nace en el Oriente, luze; y esta es perfeccion, que solamente la tiene en este estado, que por esso dixo Beda (como ya dixe en otra parte) que quādo la criò Dios fue en el Plenilunio, y dixo bien; porque si entonces todas las cosas que produxo su brazo poderoso, quedaron en grado perfectissimo de buenas: *Erant valde bona*, para estarlo la Luna no avia de ser en creciente, ni en menguante: Porque si como dixo Moyses à este luminar hermoso lo criò, para que alumbrando à la noche fuesse presidente en ella: *Vt præesset nocti.* Claro està, que no avia de ser para que alumbrase dos horas, ò quatro solamente, sino es desde el principio, hasta el fin, continuando, sin cessar en sus reflexos, y resplandores: Y esto no puede hazerlo como no estè en el Plenilunio: Y à este modo debe ser la luz Euangelica: *Quasi Luna plena.* Y de la misma suerte el Prelado Apostolico: *Verus Prelatus sit tanquam Luna plena* (dixo el Lusitano ingenioso) *quæ habet hanc excellentiam, quod in tenebroso horribilis noctis, cum omnia te deserunt, ac grauem metum incutiunt, & te vndique terrificant, illa tibi fauorabiliter à sotians, tota te illuminat, custodit, ac dirigit.* No se ha de contentar el Ministro Apostolico con comunicar los rayos de su doctrina, y dexar luego à los hombres en tinieblas, en començando á luzir con su predicacion, y exemplo, ha de proseguir sin retirar sus luzes, para que al passo, que como luz los enseña, los libre de los peligros

Silv. vb. sup n. 16.

ſos horrores de la noche, de la heregia, y de los enemigos, que en eſta pueden leuantarſe, para hazerle á todas horas fuerte guerra al alma: Eſta es la preciſſa obligacion de la luz Apoſtolica, continuar fomentando à todos con ſus rayos, para conſervar con ſu doctrina, à los que començò àenſeñar con ſu predicacion, y exemplo.

§. II.

18. AVer ſi prueba eſta verdad vn texto comun con vn reparo ſingular. Criò Dios en el principio, todo eſte viſible mundo que conocemos hecho, y paraque todo tuvieſſe ſu perfeccion cabal en el efecto, fue repartiendo à cada dia ſu coſa: En el primero, hizo al Cielo, y á la tierra, en quien es como en cauſa principal tuvieron ſer los Elementos. En el ſegundo, fabricò con el imperio de ſu voz al Firmamento, para que demás de ſer ſolio en que ſe avian de aſſentar todos los Aſtros, ſirvieſſe de muro fuerte, que diuidieſſe vnas aguas de las otras, y ſe apareciesſe la tierra; à quien mandò en el tercero dia, que ſe poblaſſe de plantas, yervas, y flores; y que cada vno lleuaſſe ſazonados frutos, ſegun ſu naturaleza, y genero pedia. *Germinet terra, heruam virentem, & facientem ſemem iuxta genus ſuum.* Llegò el dia quarto, y en èl hizo al Sol, y Luna, para que aſſi la vna, como el otro iluſtraſſen, preſidiendo al dia, y à la noche con ſus rayos. *Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius vt praeſſet diei, & luminare minus, vt praeſſet nocti.* Ya ſe ofrece el reparo. El Sol, y la Luna no tienen juriſdiccion ſobre los cuerpos ſublunares? Es euidente, dize Filon Hebreo; porque à ellos ſe les debe la generacion, y conſervacion de los viuientes; ſegun aquello del Filoſofo: *Sol, & homo generant hominem*; pues ſi eſto es aſſi, como á eſtos dos Planetas no les manda Dios, que procreen, y conſerven lo criado, como à la tierra, y à las agua? *Germinet terra, herbam virentem: Producant aquæ rectile animæ viuentis.* Reſpondo cō el Abad Ruperto; porque ni à la tierra, ni à las aguas no ſe les dió el cargo de preſidentes, como ſe les dió al Sol, y à la Luna, en quienes ſe ſignifican los Prelados, y Miniſtros Euangelicos, que ſon luzes del mūdo, como el Euangelio dize: *Vos eſtis lux mundi.* Aun no ſe

Gen. c. 1. verſ. 11.

Verſ. 16.

Phil. lib. de mand. opific.

se entiende bien, dirà qualquiera: Yo bien estoy en que estos dos Astros representen à los Superiores, Prelados, y Euangelicos Ministros; pero por esso mismo parece, que les avia de mandar lo mismo à estos, que à la tierra, y à las aguas? No tal responde el Docto Abad con sutileza mucha: Porque es tan proprio del Superior, y Apostolico Ministro el criar hijos de su espiritu, y à los criados conservarlos en la doctrina, en que les han impuesto, que no es menester, el que Dios se lo advierta, ò se lo mande; porque esto todo debe estar á su cuydado, luego que de Superiores, Prelados, y Apostolicos Ministros gozan el titulo, y se comiençan à exercitar en este ministerio. Qué bien Ruperto! *Bene creatus es Rex, vt omnibus semper proficias, omnibusque semper attendas: His enim cogitationibus depingitur regalis purpura.* Es tan proprio del Euangelico Ministro, y Prelado Apostolico el estar siempre ilustrando con la luz de su doctrina à los fieles; que aun al Sol, y la Luna, solo porque les representan, no quiso mandarles Dios, como à las demàs criaturas, que criassen, y conservassen lo criado; como suponiendo, que quien tiene este cargo como Superior, no se ha de contentar con luzir como luz en su feliz principio, sino es continuar luziendo à todas horas como Luna llena, que nunca intermite sus reflexos; porque no lleguen à ofender á los hõbres las tinieblas. *Quasi Luna plena continuando.*

Rup. in 1. Genes.

19. Què bien se exercitò en esta condicion segunda mi Padre Santo Domingo de Guzman, señores! Començò à luzir Estrella en la mañana de su Oriente, opuesto à las nieblas, y sombras de la heregia Lugdonense, ya lo vimos: Mas què bien començò! *Bene incæpit quasi Stella Matutina in medio nebulæ*: Y prosiguiendo Luna llena en sus resplandores activos, *quasi Luna plena*, continuò con sus luzes, para que no tuvieran mas permanencias las sombras de los hereticos errores, en los humanos juizios de los Lugdonenses, y se conservassen en la luz Euangelica, q̃ les avia comunicado à los nuevamente convertidos, y reducidos à la Fé: Y esto lo obrò con tanto esfuerço, y valentia, acompañada de su cuydadoso desvelo, que incessablemente opuesto à las hereticas falsedades de los

Lug-

Lugdonenses, no se dió jamàs, ni aun vn instante breve al ocio, en tanto grado, que como dize mi Sedulio: *Nemo vnquam inventus est, qui cum hereticis tam forti, & tam constanti animo arma contullerit.* No se vió otro, que con mas eficacia, y valor esgrimiesse los rayos de su doctrina contra los Hereges, que Santo Domingo mi Padre: Diez años fatigò la Francia Narbonense, predicando en ella á todas horas contra las falsas sectas, y enseñando á los Pueblos la perfecta observancia de la Fé; despues de aver desterrado de sus entendimientos las sombras, que avia introducido enellos la heregia. O qué bien que continuó en sus luzes! *Bene continuavit*; pero era Luna, y Luna llena en sus resplandores: *Quasi Luna plena.* Y assi no admiro, que le fatigasse tan incessablemente: Y porque tal vez no podia assistir personalmente à todas las Ciudades, de quienes avia arrojado peste tan nociua; dispuso en su Religion, el que fuesse el principal motivo de sus hijos, el batallar con los Hereges, con desvelo cuydadoso; para que â la luz de su doctrina se desterrassen todas las sombras de errores, y heregias; y assi fue esta la primera Religion que se opuso á los Hereges, como lo afirma Tomàs Paez, citado de mi Sedulio: *Nullus namq; ordo erectus fuerat cui propriũ foret, in primis herecticos profligare: Quo circa Dominicus adversus hos Ordinem suam constituit, cui foret hac pracipua cura illos retundere, & perdere.* Y esto sin que para ello tuviesse entonces especial mandato de la Romana Iglesia; pero no era necessario si era luz Euangelica, y Luna hermosa, de ella, y esta, al modo, que comiença en el luzir continua, en el explendor, con que destierra totalmente las tinieblas; y no lo fuera con propriedad, sino obrara desta suerte; porque el Predicador Euangelico no debe cessar en la enseñança en començando à explayar las luzes de su predicacion Apostolica, proseguir si debe, hasta acabar el curso en la carrera de su ministerio.

Sedul. in Com. ad vit. S. D.

Thom. Paez. ap. Sed. l. 9.

§.

20. QUien quisiere seguirme, dize mi Redemptor, y Maestro de los Cielos por San Matheo, niegue se à todos los desseos de la carne, y conformandose con los trabajos (que esto es

lo que se llama Cruz) puede ponerlo por la obra: *Si quis*
S. Math. *vult venire post me ab neget*
c.16.v.24 *semetipsum, tollat Crucem suam, & sequatur me.* Assi lo dezis, Señor? No lo mandais? Ay de mi voluntad si à su disposicion le dexa! Durissimo yugo parece, ignorarse à si mismo vn hombre, que pena mas cruel, negarle à la naturaleza todo lo que no conuiene para la salvacion; es poco tormento? Y mas quando viue tan empeñada en el logro de sus passiones proprias? Seguiros, Señor, con tantas condiciones? qué congoxa! Pues si bien se advierte, jamàs se moviò vuestra Diuina planta sin trabajo mucho! No obstante estas dificultades, dize S. Lucas, que se llegò à èl vn mãcebo, y animosamente resuelto le dixo estas palabras: *Sequarte*
S. Luc. c. *Domine, sed permite mihi*
9.v.61. *prius renunciare his quæ domi sunt.* Yo, Señor, de muy buena voluntad seguirè vuestras pisadas; pero permitidme el que vaya primero à distribuir los bienes, que en mi casa tengo, de que vsaba como proprios. Aun no bien huvo dicho el mancebo estas palabras, quando le respondiò Christo estas, con todo desabrimiento: *Nemo mittens*
manũ ad aratrum, & aspiciẽs Vers. 62.
retro aptus est Regno Dei. O mozo, y que mal lo has discurrido en tu peticion siniestra! No, no eres aproposito, para lo que yo te quiero, y busco: No, Señor? No; porque hallo en ti propriedades muy agenas de mi genio. Cierto que parece rigor mucho? Pues mi Dios, no dixistis vos mismo, que el que renunciare, quãto posseyere, esse es idoneo para discipulo vuestro, y que menos que haziendo esta diligencia, no lo admitireis à vuestro gremio, y compañia? Si: Assi es, pues como aqui os dà en rostro, el que diga este mancebo, le deis licencia, para bolver à su casa, à renunciar lo poco, ò mucho, que tiene? Ea que es el Misterio grãde, en la repulsa de este mozo, responde el Sylveira de sentir de Origines: porque aunque aqui parece, que habla con este discipulo nuevo, à los Predicadores, y Ministros Euangelicos, se dirige la sentencia, pues en èl se representan todos los que començando con fervor, y espiritu à explayar la luz de la Apostolica doctrina, cessan luego en su Sãto ministerio, y à estos no le es licito, auiendo, començado vna vez à en-

enſeñar alçar la mano de la tarea començada, haſta acabar con ſu curſo: *Hic Prædicatoribus loquitur qui mittentes manum ad aratrum, ideſt ad actum prædicandi, ac docendi: oportet non reſpicere retro; id eſt à prædicatione non ceſſare, ſed ſemper animarum ſaluti incumbere.* Es meneſter que entienda el Miniſtro Euangelico, que en començando à exercer el miniſterio de la Predicacion, y enſeñança, como luz que es del mundo, no ha de ceſſar en ningun modo, ſino es proſeguir en el teſon que comiença, que haziendolo de otra forma, ni ſerà luz como debe, ni tendrà partes, para gozar de eſte tymbre Soberano, como ceſſe en el exercicio de la Predicacion Euangelica: de la ſuerte que comiença, ha de acabar, ſin intermiſſion alguna.

Silv. t. 2. in Euang. l. 4. c. 23. qu. 12. ex Orig. tra. 33. in Matth.

21. O glorioſo Padre mio! O Domingo! quien mejor que vos, ó Luna hermoſa penetrò eſta calidad, que ha de tener el Apoſtolico Miniſtro? *Bene in capit, & bene continuauit: Quaſi Luna plena.* Pero què mucho ſi lo predeſtinò Dios, para que en ſu Igleſia fueſſe modelo, y dibuxo de todos los Prelados, y Miniſtros Euangelico; a cuya imitacion auian de aprender, à ſer luzes Milagroſas; pues mi Santo Padre ſi començó, reſplandeciendo como Aurora, ò Eſtrella luminoſa de la mañana, deſterrando ſombras, y nieblas tenebroſas de heregias: Proſiguiò como Luna llena de Celeſtiales luzes, iluſtrando à todas horas los entendimientos de los hombres, à quienes avia reducido con ſu predicacion, y exemplo, para que no flaqueaſſen en los tenebroſos horrores de la noche de la heregia, en que ciegamente, por falta de luz, auian miſerablemente tropezado, antes que nacieſſe eſte Aſtro luminoſo, que opueſto á las mas obſcuras nieblas, avia de a huyentarlas con ſu luz. O què bien que continuò en ſu vida! Eſta ſi que es luz, no ſolo de Eſtrella, ſino de Luna llena; pues aſſi ſabe continuar en ſu dichoſo curſo. *Bene continuauit: Quaſi Luna plena in diebus ſuis.*

22. *Et bene finiuit: Quaſi Sol refulgens.* De poco le ſirviera à mi Santo Padre, el aver començado Eſtrella en el Aurora de ſu Oriente, y proſeguido como Luna llena en el progreſſo de ſu vida, ſino finalizara en eſta, como Sol reſplandeciente, para aca-

acabar bien con su exemplarissima vida. Como el Sol, pues, resplandeció en su fin, en que acabò con todo. *Bene finiuit: Quasi Sol.* Y con razõ; porque assi como el Sol es en si mismo, y por su naturaleza refulgente, sin que necessite demendigar luzes de otro Astro mas que las que le comunicó el Artifice Supremo, y con ellas lo ilumina todo; de la misma suerte resplandeciò en la Iglesia Santo Domingo mi Padre con los rayos de su enseñança, y doctrina propria. *Quasi Sol refulgens, sic iste fulsit in Templo Dei.* Con estas luzes, pues, resplandeciò en su fin; porq̃ aunque es verdad, que amaneciò Estrella, y continuò Luna: No menos fue Sol en su feliz Oriente. Assi lo ponderó mi Ossuna, predicando de mi glorioso Padre, y suyo: *Nemo dicat, quod Sol inteligentiæ non est ortus nobis, post quam Beatus Dominicus venit in mundum.* Ninguno diga, que el Sol de la mas verdadera inteligencia no ha nacido ya para nosotros; despues que Santo Domingo mi Padre vino al mundo. Y dixo bien el Minorita; pues este le experimentó, no solo como Estrella, y como Luna: sino tambien como Sol hermoso en sus propriedades, y efectos. Miren, señores: dos efectos tiene el Sol, vno es resplandecer, y otro es calentar: con el resplandor alumbra, y con el calor de sus rayos enciende. En el resplandor se significa la sabiduria de el que es Sol luminoso de la Iglesia; y en el ardor se manifiesta la fecundidad de las palabras, y lo eficaz de la doctrina conque enciende los corazones à vista de su exemplo para abrasarlos en amor Diuino; y todo esto junto se hallò en mi Padre Santo Domingo; dize Vbertino: *Dominicus fuit lumine sapientiæ clarus, & verbo prædicationis ardentissimus.* Conozcan todos, q̃ Santo Domingo fue en la Iglesia de Dios vn Sol claro, y resplandeciente en la luz de su sabiduria imponderable, y en las palabras de su predicacion, y vida exemplar togolamente fecundo. No es esta, señores, la tercera propriedad, que ha de tener el Apostolico Ministro, y luz Euangelica del mundo? Si, ya lo hemos dicho: *Quasi Sol refulgens:* Sol ha de ser que luzga, y encienda. A de luzir, y arder aun mismo tiempo con eficacia mucha: Luzir, para alumbrar los en-

Ossun. Serm. de S. Dom.

Vber. ser. de S. Do.

entendimientos, que hallare por falta de luz ciegos, y arder con la llama de su predicacion, y exemplo, para q̃ su doctrina inflame los corazones de todos.

§. III.

23. MAravillosa vision, fue aquella que viò San Juan, y la refiere en el diez y nueve de su Apocalypsis. Vi, dize, à vn Angel, que estava puesto de pies sobre el Sol, y que á grandes vozes llamaba á todas las Aves, que vagean por medio de essos Cielos, assi grandes, como pequeñas, sin exceptuar alguna; y para què? Para que se fuessen á alimentar en la mesa grande, del Gran Dios de las Alturas: *Et vidi Angelum stantem in Sole, & clamauit voce magna dicens omnibus auibus, quæ volabant per medium Cœli: Venite, & congregamini ad cœnam magni Dei.* Quien sea este Angel, y à quien signifiquen las Aves, y la Mesa: Variamente lo han discurrido los Expositores, y Padres. Hugo Cardenal, y Dionisio Cartuxano, dixeron, que en el Angel se explica vn Predicador admirable, y excelente, ò toda la Orden de Predicadores: *Per Angelum inteligitur optimus Prædicator* dixo el Cardenal

Apoc c. 19. v. 19.

Docto. Y Dionisio: *Ordo seu cœtus Prædicatorum.* Alberto Magno entēdiò por las Aves à todos los Fieles de la Iglesia: *Per aves Cœli interpretantur fideles iusti.* Y Ansberto, fue de parecer, que la Mesa con la Cena significaba á la Fé, à quien pretenden reducir ordinariamente los Predicadores Apostolicos, para que en ella, ilustrados, con su doctrina, y exemplo, dexado el error antiguo se cōserven: *Ad cœnam scilicèt ad eam Fidem, quæ fidelium animæ gladio prædicationis à pristino herrore funditus eiectæ in corpus Christi traijciuntur.* Esta verdad supuesta. Me haze luego dificultar la postura de este Angel. Sobre el Sol dize que estava de pies puesto: Assi es: *Stantem in Sole.* Confiesso, que no penetro, ni alcanço el Misterio de esta disposicion Diuina: Pues es possible, que el Sol le ha de servir de trono à vna criatura, siendo tan Soberano, y grande este Planeta! Si fuera en la inteligencia de otros Padres, y del mismo Ansberto, que dixo, que el Angel era Christo, no lo estrañara; pues à este Señor Diuino, de Trono le sirviò el Sol à sus Diuinas plantas, como lo cantò David en el Psalmo diez y ocho:

Ansb. in Apoc. l. 9.

O In

In Sole possuit tabernaculum suum. Pero significando al Predicador Euangelico, es cierto que no lo entiendo, ni sé que Misterio tenga: Yo si responde Alberto Magno: Y para que lo entiendas, dime, no tiene el Sol por efectos de su propria condicion el luzir, y juntamente abrasar? Psal.18. Si: *In Sole enim, est lux, & calor.* Pues vés ay el Misterio, que no alcanças, porque para que se conozca, que en el Predicador Euangelico, que es Sol de la Iglesia, y luz del mundo, ha de aver, dos efectos à vn mismo tiempo, que son luzir con la doctrina, è inflamar con el ardor, de sus palabras los corazones de todos, tenga por Trono el Sol, que si este tiene por natural condicion el iluminar con sus rayos, è inflamar, al mismo tiẽpo con su ardor, nunca cumplirà mejor el Predicador Euangelico con esta propriedad, que quando al finalizar su curso, hiziere lo mismo con sus palabras, y doctrina, y exemplarissima vida. Oigamos al grande Alberto: Albert. Mag. ap. Silv. t. 2. Apoc. ad c.19. q.52 *In Sole magnus iste Predicator tanquam in sugesto clamat: In Sole, idest in plenitudine cognitionis, & ardore dilectionis Diuinæ, & in fervore Cœli animarum, vel in lumine fidei, & calore charitatis.* Tiene el Predicador Euangelico por Trono el Sol, y en èl como luz de el mundo assiste, para que sus palabras sean lucidos rayos, que ilustren los entendimientos, y llamas fogosas, que enciendan en el amor de Dios los corazones.

24. Quien segun esto (ò glorioso Padre mio!) podrà negar, el que soys en la Iglesia de Dios, ya no solamente luminosa Estrella, que destierra nieblas, y Luna rutilante, que libra de peligros, sino tambien Sol ardiente, y luminoso; pues vuestras luzes al començar de Aurora, al proseguir de Luna, y al acabar de Sol en todos tiemtos, tan admirablemente luzen, y como de Soberano Sol al mismo tiempo, inflaman los humanos corazones. Tales como esto fueron (o Domingo!) vuestras ardentissimas palabras. O què bien las penetrò Vbertino, quãdo dixo que fuistis *lumine sapientiæ clarus, & verbo Prædicationis ardentissimus.* Para que se conozca, que aun mismo tiempo fue vuestra doctrina, rayo agudo, y penetrante, para defender la Iglesia de las mayores heregias, q̃ ciegas la infestabã, y perseguiã, y llas

y llama encendida para inflamar los corazones de quantos reduxistis à la Fè, para que en ellos, nunca la Iglesia desfallezca.

§.

25. A Vn Querubin, dize Moyses, q̃ puso Dios à las puertas del Paraìso, despues que arrojò de èl à nuestros primeros Padres, convencidos en su delito, en su Tribunal Supremo: Y advierte, que este Ministro Angelico, tenia en la mano, vna espada ardiente, al passo, que tajante, y de dos filos; y bien, para què será este alfange, tan cortador, como ardiente? Para que al verle Adan con este instrumento artificioso no se atreua à poner, las plantas en el sitio, que perdiò por su desgracia: *Et colocauit Dominus ante Paradissum voluptatis Cherubin, & flameus gladius, atque versatilis ad custodiendam viam.* Genes. c. 3. v. 24. Pues si para esso es bien està, que no es justo, que goze el hombre de la dicha, en que no supo conservarse, solo por vna golosina; pero con todo no puedo dexar de hazer vn reparo, en esta disposicion Diuina. Yo bien estoy, señores, en que la guarda de esse Palacio ameno sea vn Querubin, y que el instrumento para defenderle sea vna espada cortadora; pero para què será necessario, que essa sea no solo tajante, sino fogosa, y ardiente? Para atemorizar à vn hombre, y tal como ya Adan estava entonces de cobarde, que en esse estado le dexò la culpa, no bastara lo agudo del filo en la mano de vn Angelico Ministro? Ello assi parece; pues para què será necessario, que sea rayo encendido aquesse estoque? Sabeis porqué? Dize San Ambrosio: pues es, porque en aquel Querubin están representados los Doctores, y Euangelicos Ministros, que defienden la Iglesia, qué se symboliza en el Paraìso, de las heregias, en que à muchos hijos de ella hizo caer el demonio con su astucia: *Paradissus Dei, est Ecclesia* (dixo el Milanés ingenioso) *quam custodiunt Doctores.* S. Ambr. in Exm Digo que sea norabuena; pero con todo me parece á mi, que para este efecto bastara lo agudo del filo, ò subtileza de vna pluma, y doy la razon, porque si en esto se significa la sabiduria, con ella se destierran, y vencen los errores. Ea que no. Responde San Ambrosio, no

basta que corte ſolo, es meneſter ſi,el que tambien tenga fuego : Uno, y otro es neceſſario que tenga juntamente, filos agudos de ſciencia, y llamas ardientes de doctrina, con que inflame, y abrase al miſmo tiempo; porque ſi ſolo tuviera filos de ſciencia, faltaràle à la enſeñança el fervor, con que inflamaſſe los corazones, y ſi todo fuera incendio, y nada ſabiduria, no pudiera diſponerlos para que reconocidos vinieſſen en el conocimiẽto de la verdad, que le turbó en ſus entendimientos la confuſion obſcura de la heregia, y ſus errores. Y aſſi bien diſpuesto està lo hecho, y para que ſe conozca, que el Apoſtolico Miniſtro, y Doctor, que ha de defender la Igleſia de heregias, ha de tener luz de Sol, que alumbre, y rayos de fuego, que inflamen; tenga el Querubin, que le repreſenta, aun miſmo tiempo filos, que atemorizen, y llamas, que abraſſen, é inflamen à los atemorizados de ſu doctrina, y enſeñança, y con eſto quedará en ſu firmeza la Igleſia, y ſu Miniſtro de Sol acreditado. Oìgamoſelo dezir todo à San Ambroſio. *Habeat ergo Cherubin gladium, quod ſapientis eſt ſcientia, & lucem ſimul, & ardorem, notitiam, & charitatem, quam veram ſapientiam comprobant.* Todo eſto à meneneſter el Apoſtolico Miniſtro, como Querubin de la Igleſia, para que eſta ſe conſerve libre de enemigos Hereſiarcas, y los ya reducidos ſe conſerven inflamados con el ardor de ſu doctrina, y de ſu exemplo.

26. O Domingo! O Padre, y Santo mio! Aclamete el mundo por Querubin Soberano de la Igleſia; pues te reconoció: *Lumine ſapientiæ clarus, & verbo Prædicationis ardentiſſimus, & facundus.* Pero ſoys Sol no lo admiro, y ſi en eſte ſe hallan igualmente dos efectos, que es lucimiento, y ardor, ocaſionados de ſu luz, y ſu calor: *In Sole eſt lux, & calor:* Siendolo vos del Cielo de la Igleſia: *Quaſi Sol fulgens.* Como pudieran faltar en vos glorioſo Padre mio, en la realidad lo que en eſſe hermoſo Planeta ſolo materialmente hallamos? No, no es poſſible, pues al modo, que aquel en todo el mundo reſplandece: *Sic iſte fulſit in Templo Dei.* Y por que auiendo de acabar bien, como acabò Sol hermoſo, pues era fuerça llegar como todos

al

al Ocaſo : *Bene finiuit ſicut Sol.* Porque auiendo de finalizar ſu curſo, digo, no faltaſſen en la Igleſia Soles, que como èl fueſſen luzes de todo el mundo, comunicò à ſus iluſtres hijos, quaſi las miſmas propriedades, como lo afirma el miſmo Vbertino: *Quas proprietates Dominicus in filios transfundit, vt in eis ſplendor, & ardor, in abundantia ſpiritus coniungeretur.* O què dichoſa ſe halla glorioſo Padre mio la Igleſia con tan hermoſas luzes, como dexaſtis en ella, para que deſterrando tinieblas de heregia, libre de Hereges ſe conſerve en la perfecta ley de Gracia, ſiendo en ella Eſtrellas luminoſas.

Vber. v. ſ.

27. Aſſi ſe aparecio mi Santo Padre Domingo, à cierto Doctor, tan eſpiritual como docto, vióle rodeado de ſiete Eſtrellas, que ſon todos los Predicadores de ſu Familia iluſtre, començãdo deſde el Doctor Angelico, y diſcurriendo por todos los Pontifices, Cardenales, Arçobiſpos, Obiſpos, y Doctores, que haſta el tiempo de San Antonino de Florencia, iluſtraron ſu Religion Sagrada. *Prima Stella eſt Sanctus Thomas, ſecunda Sanctus Petrus Martyr, &c.* Y aſſi và diſcurriendo el Santo Obiſpo Antonino, y yo dixera, que ſiendo cierto, que el numero de ſiete, ſignifica vna como infinidad, como mi Lyra dixo: *Septenarius numerus infinitatem quandam videtur ſignificare.* Como infinitas ſon las luzes, ó Eſtrellas, que te iluſtran. O Religion Sagrada! O iluſtriſſima Familia de Predicadores! Y digo bien; porque ſi el infinito, como dixo el Filoſofo, es el que carece de terminos: *Infinitum eſt quod terminis non clauditur.* Y tan bien el que no puede numerarſe. Sin numero ſon, los que te engrandecen en Santidad, y letras; pero què mucho ſi tienen tal norte, como mi glorioſo Padre Santo Domingo, cuyas virtudes fuera nunca acabar el referirlas. Porque ſi miro à ſu penitencia, fue inimitable: Si à ſu mortificacion, ſin ſegũda: Si à ſu poder en los prodigios, paſmoſo. Paſmeſe, pues, la naturaleza, à viſta de aſſombro tanto. Y ceſſe mi lengua en ſus imponderables elogios. Y tu iluſtre, ſanta, y doctiſſima Familia de Predicadores, recibe mi afecto, y en eſte el de toda mi Serafica Familia: Supla á la falta de mi diſcurſo la

S. Anton. de Flor. vbi ſup.

Lyra.

Arleſ.

ſobra de mi voluntad, que vfana ſe goza, quizá por apaſſionada, de ver tantos luſtres como gozas, en la Militante Igleſia, à cuyos meritos correſponden infinitos lauros en la Triunfante, que es la Gloria, donde Dios nos lleve à todos, per infinita ſecula ſeculorum amen, &c.

SERMON OCTAVO, DE EL DOCTOR MAXIMO S. GERONIMO.

PREDIQVELE EN EL CONVENTO DE NUESTRA SEñORA DE LA SALUD DE LA VILLA DE GARROVILLAS, MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

SALVTACION.

1. PELIGRAR entre muchas luzes el acierto, como pudiera en la mas obſcuras ſombras, no parece que admite en la razon diſculpa. Porque ſi las ſombras eſcuſan el conocimiento del objeto, las luzes el deſacierto auiſan: Pero en verdad, que muchas vezes en vnos ojos flacos, ſuele correr plaza de obſcuridad el miſmo tropel de luzes: Con que puede ſervir de diſculpa al deſacierto, la mucha luz, como las muchas ſombras. Oy, pues, luzen tantas en eſte muy Religioſo, y grave Convento, de hijas de la mayor luz del

del mundo, que tengo para mi, se pudiera muy bien admitir qualquier disculpa, à no acertar bien en los discursos; pues tenemos lo primero vna luz Diuina por essencia, Christo Sacramentado, que se manifiesta patente, todo luzes en los regozijos de Geronimo, para autorizar su fiesta, y engrandecer sus glorias. Mas vn Doctor Maximo, cuyo es oy el festejo, que es por excelencia, luz del mundo todo, y como ya dixe la mayor de las mayores de la Iglesia, pues le dà el titulo de Maximo entre todos los Doctores: *Vos estis lux mundi, Doctor Maximus.* Mas vn Coro de Virgines, hijas de su espiritu, en quienes à todas luzes resplandecen encendidas siempre, las lamparas, ò antorchas de sus luminosas virtudes, medio, que eligieron prudentes, para esperar la venida de su Celestial Esposo. Y vltimamente, essas materiales, que examina la vista en lo bien compuesto, y asseado, de aquel Trono, que sirve de Sitial á la Suprema luz de los Cielos, Christo Cordero Diuino, como lo contemplò San Juan en el veinte y vno de su Sagrado Apocalypsis: *Et lucerna eius est Agnus.* O valgame Dios en medio de luzes tantas! Y quien podrá siendo tan grandes todas registrarlas! El Orador? No, que es muy pequeño; y es cierto, que esto solo pudiera servir de baxa mano á fiesta de tantos lucimientos: Pero no, no por serlo yo de las glorias de San Geronimo, han de ser menores sus excelencias, pues sabe muy bien la de Dios poner el pie para Trono de su Magestad sobre nieblas, y hazer, si de nubes la guarnicion, de humos el respaldo, al Espejo de sus claridades eternas. Estas glorias, pues, de Geronimo autorizadas con la Assistencia Real de Christo Sacramentado, me manda oy la Obediencia, que Predique, y con tan corto tiempo, que solos dos dias aun no cabales, se lean permitido à mi cortedad. Grave empeño para quien tan poco puede como yo! Y averlas de publicar en Casa de sus hijas, y en presencia suya, lançe es Catolicos oyentes mios bien apretado; pues es cierto, que por mas que se esfuerçe el genio, forçosamente ha de quedar, ó parecer corto, aun en la expression de las mayores. Empeño fue este, que al mismo Christo, puso en cuydados muchos en otra ocasion, bien semejante, y con ser sabiduria infinita, y por essencia, como que rehusó la empressa, no porque le faltas-

Apoc. c. 21.

ſen, à ſu eloquencia Diuina las palabras, ſi, porque las avia de dezir en preſencia de juizios apaſſionados, á el objeto, que Panegyrizaba.

2. Vamos con el diſcurſo al capitulo onze de S. Mateo, y lo verèmos. En vna obſcura, y tenebroſa Carcel, eſtava el Precurſor de Chriſto Juan, en donde le mandò poner Herodes, porque reprehendiendo ſus vicios, y torpezas le predicaba, à lo deſcubierto verdades. Y llegando à ſu noticia las portentoſas maravillas, que ya obraba en la tierra el Hijo del Eterno Padre hecho hombre, embió, à dos de ſus diſcipulos, para que ſupieſſen de él miſmo, ſi era, ó no el Meſias que eſperaban: *Es tu qui venturus es an alium ſpectamus?* Llegaron, pues, á ſu preſencia, y proponiendo ſu embaxada, les ſatisfizo mi Redemptor Diuino con ſus obras. O qué cierto es, ſeñores, que el modo de obrar, dà à conocer, quien es cada vno! Hombre, mira como obras, y ſe ſabrà quien eres. Ea, dize Chriſto, andad, y dezidle á Juan vueſtro Maeſtro, quanto, aveis viſto, y oìdo, que eſſo baſta para reſpueſta, y para que con toda euidencia me conozca: Fueronſe en fin, y ya que los vió auſentes advierte el Sagrado Texto, que: *Cœpit Ieſus dicere ad turbas de Ioanne.* Començó Jeſus, hazerſe lenguas para engrandecer à Juan, con iluſtres Panegyricos, y què tales! Como de ſu ſabiduria, y eloquencia: Luego ſe ofrece el reparo, y no le hago en la pregunta al parecer eſcuſada, pues es cierto, que ſabia Juan que Chriſto era el Meſias verdadero, por averle conocido, aun eſtando en el vientre de ſu Madre: Hagole ſi, en que para engrandecer al Baptiſta, y predicar ſus excelencias, aguarde á que ſus diſcipulos ſe vayan: *Illis abeuntibus cœpit Ieſus dicere ad turbas de Ioanne.* Pues ſi quiere dar à conocer Chriſto, quien es Juan, no fuera mejor, que eſſo lo hiziera, en preſencia ſuya, y no aguardar á que ſe fueſſen? Mas plauſible, me parece á mi, que fuera la alabança oyendola ellos, que conocian ſus virtudes, que todo lo reſtante del Pueblo: Ello aſſi parece; pero no fue aſſi: Que ſe vayan los Embaxadores quiere, para començar la oracion, y publicar de Juan las excelencias; y porqué? Muchas razones avrán diſcurrido otros Oradores con los Padres; pero yo he de dezir la que he penſado: Miren, ſeñores, eſtos Embaxadores no eran de

S. Mat. c. 11. v. 13.

Id. v. 11.

la familia de Juan? No eran sus discipulos, y como tales espirituales hijos? Si: El texto lo dize: *Missit duos, ex discipulis suis.* Pues vèn ay el Misterio en los cuydados de Christo. Como las grandezas de Juan eran tantas, y tan Soberanas, que para explicarlas, son necessarias lenguas muchas, por levantarle sobre la esfera de humano, pues como dixo San Agustin: *Præcellit cæteros, eminet vniuersis; ante cellit Prophetas, super greditor Patriarchas, & quisquis de muliere natus est, inferior est Ioanne.* Como que le pareciò al Predicador de los Cielos (digamoslo assi à nuestro modo de pensar) que declarando las en presencia de sus hijos, quedaria en la expression de sus virtudes corto, no quiso hablar en ellas, hasta que estos se huviessen ausentado; pero apenas los vé ausentes, luego comiença à predicarlas: *Illis abeuntibus cæpit Iesus dicere ad turbas de Ioanne*, que predicar excelencias de vn sujeto, delante de apassionados, es apretado lançe, pues por mucho que se diga todo parece poco. S. Aug. ser. 21. de sanctis.

3. O Geronimo grande! Què lengua avrà que explique tus grandezas? Ni què retorica podrà ponderar tus excelencias? Ya en otra ocasion Santo Doctor mio las manifestè al mundo, aunque cobarde entonces, no tan temeroso, porque se me hizo menos arduo el Assunto, què mucho, si me faltò alli la circunstancia de predicarlas á tus hijas, y assi mismo la assistencia Real deste Señor Diuino, y luz del mundo Sacramentada. Pero, Señor, aqui de vos mismo: Es possible que no le bastara à mi rudeza, averlo à solas, con vuestro Doctor Maximo Geronimo, luz resplandeciente de todo el vniuerso, sin que vos luz Diuina por essencia, salgais tambien à campear, para deslumbrar con vuestros Diuinos rayos, la cortedad de mi vista, y confundir con vuestras luzes la rudeza de mi limitado discurso? Por cierto, que parece castigo de mi atreuimiento! Pero no, no es tal, señores, antes si me llego à persuadir, que el manifestarse oy este Diuino Señor Sacramentado en los regozijos de Geronimo, es prouidencia como suya; pues siendo nuestro Santo Doctor luz Soberana, y grande, y Christo Sacramentado luz tambien, y de tan subidos quilates, como ya he dicho muchas vezes, essos mismos rayos, que pudieran embarazarme, ò confundirme, para registrar de Geronimo las

luzes,

luzes, han de ser quien mas me ilumine, para conocerlas mejor, y con menos embarazos; pues al modo que por la luz de Geronimo se conocen las Diuinas luzes: Segun
S. Pab. aquello del Apostol. *Inuisibilia Dei, per ea quæ facta sunt, intelecta conspiciuntur.* Por las de este Diuino Señor Sacramentado sean de manifestar las de este Doctor grande, y admirable.

4. Doy el texto literal en el Psalmo treinta y cinco:
Psal. 35. vers. 10. *Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen*: Dize el Profeta Rey, hablando del mar inmenso de la Gloria, que se comunica al alma en la vision de la Diuina Essencia: Segun la construcion de Jansenio. *Non enim in hoc mundo, sed apud te in Cœlesti habitatione est fons vitæ veræ;*
Cornel. Jans. hic. *scilicèt perennis, & felicis.* En vos, Señor, està la fuente perenne de la vida mas feliz, y en vuestra luz Soberana, ò por ella, hemos de venir en conocimiento de las otras luzes: *Et in lumine tuo videbimus lumem.* Què luz sea esta tan grande, y eminente que ella sola es el medio eficaz, para conocer las demàs luzes, lo han entendido con variedad estraña todos los Expositores, y Padres; pero quien con mas expression nos lo declara es la Glossa Angelica, que entiende las palabras de Christo, luz Diuina por essencia: *In lumine tuo; idest per Christum, videbimus lumem.* Por Christo, que es luz la mayor de las mayores, venimos en conocimiento de las luzes, que por grandes son imperceptibles: Luego si en la Iglesia de Dios la luz mas grande por excelencia es San Geronimo (que por esso le dà esta el titulo de *Maximo* en superlativo grado) toda la luz de Christo es menester, para penetrar el fondo de luz tan portentosa? Assi es; y menos que con essa no pudieramos en ningun modo conocerla. *In*
Inter. hic. *lumine tuo; idest per Christum, videbimus lumem; idest, Hieronymum cognocemus.* Bien està: Y pregunto yo, las de Geronimo serviràn tambien, para conocer las de este Señor Diuino? Pues no? Claro està que si: Responde Eusebio Cremonense;
Eus. Cre. epist. 8. de vit. & trans. B. Hieron. que para esso le formò Dios grande, hermosa, y resplandeciente luz de todo el mundo; porque mirando á esta en su magnitud excelsa viniessemos en conocimiento de sus Diuinos rayos. *In lumine Beati Hieronymi videbimus lumem; idest, Christum.* Por la luz de Geronimo se manifiestan las luzes

luzes de Jesu Christo: Que quien sino es vna lumbrera tan admirablemente grande pudiera darà conocer de tanto Sol los rayos! Luego dirêmos, que nuestro Doctor grande, y Milagroso es la luz de Dios; y de consiguiête, luz como lo es aquella Diuina por essencia? No, no quiero dezir tal en ningun modo; pero dirè, que las luzes de Geronimo son tan Soberanas, por auerselas comunicado tan de cerca este Sol Diuino; que assi como las de Christo manifiestan las de Geronimo: Las de mi Santo Doctor dàn à conocer las de Jesu Christo en sus lucidissimos Escritos, dispuestos con tanta erudiccion, y tanta gracia. De la Diuina necessita oy, mas que nunca mi rudeza, para ponderar de tan grande luz las excelencias. Interceda Maria de la Salud, para alcançarla, y obliguemosla nosotros, diziendo como siempre: *AVE MARIA.*

Vos estis lux mundi. S. Matth. cap. 5.

INTRODVCION.

5. QVé desvelado, y cuydadoso os miro siempre (Soberano, Sabio, Prouido, y Omnipotéte Dios, y Señor de Cielo, y tierra!) Què cuydadoso, y què prouido anduvistis siempre! O Diuino dueño mio (buelvo à dezir) en cuydar con vuestra Altissima Prouidencia, de los que en futuros tiempos avian de ser vuestros amigos! Como madrugastis, Señor, para hermosearles con los primores de vuestra Diuina gracia, y vestirles de la tela de vuestros merecimientos mismos, para que saliessen à vistas mas lucidos! *Quoniam præuenisti eum in benedictionibus dulcedinis:* Dixo el Coronado Profeta, hablando del Varon justo, y perfecto, entendiendo por este assi mismo, como Jansenio quiere: ò à Christo Señor nuestro, en quanto al ser humano, como lo enseñan muchos de los Padres de la Iglesia; à quien pre-

Psal. 20. vers. 3.

Ians. hic Cammil. Reyn. & aliis hic.

preuido, y preuino la Prouidencia del muy Alto, con todo genero de gracias, y excelencias, aun antes que baxasse al mundo, à tomar, humana carne. A este, Señor, pues, llenò su Padre Eterno, de admirables prerrogatiuas de gracias, y perfecciones, que todo esto manifiesta la palabra, *benedictio dulcenibus*, en construcion de mi doctissimo Titelman: Y estas fueron Sabiduria, Entendimiẽto, Consejo, Fortaleza, Piedad, y Sciencia imponderable: *Quoniam tu illum copiose implesti benedictionibus omniũ gratiarum spiritualium, faciẽs super eum requiescere spiritum sapientiæ, & intelectus, concilij, & fortitudinis, scientiæ, & pietatis.* Todo esto junto puso en la naturaleza humana de Christo Señor nuestro, luego que se decretò, el que el Verbo Eterno, tomasse carne, para remedio del hombre, que ya en su Diuina Presencia, aun antes de tener ser, pareciò feo, y abominable por la culpa, y como tal necessitaba de reparo. Y por que en el tiempo, que le avia de obrar la Redempcion, para que la predestinacion tuviesse efecto, era forçoso el que el Verbo Diuino ya hecho hombre converlasse con los hombres, dispuso la Sabiduria Eterna, la fabrica admirable de vna Casa en que habitasse, que fue la Iglesia Militante: como lo notò mi Lyra: *Sapientia ædificauit sibi domum, idest Ecclesiam.* Y en esta puso amigos, y familiares, que avian de serlo suyos con quien pudiesse conversar à todas horas, ilustrandoles, como para tal fin, quasi con sus mismas prerrogativas, y excelencias, para que fuessen objetos dignos de su agrado; pues como dixo el mismo Titelman en la explicacion de este Psalmo, del Varon justo, y perfecto se puede entender muy bien el texto: *Possunt item, quæ in hoc Psalmo dicuntur, pro Sanctorum gloriosa victoria Deo decantari*: Y entendido de esta forma de los justos, anduvo tan liberal con ellos, que los preuino, y dispuso de todo lo necessario segun el ministerio para que los predestinó en aquel instante. Assi lo explica mi Docto Padre en sus Annotaciones á este Psalmo mismo. *Si pro Sanctorum gloria hunc Psalmum proferrimus, manifestum satis est, quomodo ipsi praueniantur à Deo benedictionibus dulcedinis: Visitatione, liberalitate, & multiformi gratia Dei, quibus suos electos mi-*

Titel. hic.

Lyr ad c. 9. Prov.

Titelm. in arg. Psal. 20.

Idem in Anno ad hunc Ps.

misericorditer Deus praeuenit, vt digna valeant, & bonam militiam militare, & fructum dignum facere. En este estado puso Dios à los Varones justos, que auian de seguir, y acompañar à su Diuino Hijo.

6. A estos, pues, los ilustrò el Padre Eterno con el blalon, y tymbre de faroles resplandeciente de todo el vniuerso; como despues se lo declarò el mismo JesuChristo, segun la relacion de San Matheo: *Vos estis lux mundi:* Dize hablando con sus Discipulos, Doctores, y Maestros: Y dixera yo, que començò por esta gracia; porque como su Diuino Hijo avia de ser Cabeza de todos ellos, y esta excelencia la tuvo Christo por essencia; como el mismo lo dize: *Ego sum lux mundi.* Quiso, que de èl como de perenne fuente la participassen todos; siendo esta la tela rica, de que à su modo, les ajustò à cada vno su ropage: pero de tal suerte lo dispuso, que por mas que sobresaliessen en perfecciones, y virtudes, ninguno se pudiesse igualar en la grandeza, y excelencia con su Principe supremo. No obstante, esta desigualdad, que Catolicamente confessamos vniformemente todos, amò á algunos el Hijo con tal ternura de afecto, que esmerandole en fauorecerlos les vistiò con toda perfeccion, no menos, que de su gracia misma, segun aquello del Profeta Zacharias: *Exaequavit gratiam gratiae eius.* Tan generoso procediò cõ algunos de sus Vassallos el Rey Supremo, y Diuino, que llegò como à igualarlos consigo, haziendo (digamoslo assi à nuestro modo) como que se equivocassen con èl, en perfecciones, y excelencias. Gran fineza! Pareceos mucha, Christianos? Pareceos, que es el estremo grande? Pues atendedme, que yo, ò no lo he pensado bien, que si quiera; ò hemos de halla[r] esta verdad generosament[e] acreditada en nuestro Doc[tor] grande Geronimo; por qu[e] le vienen tan ajustadas, á su meritos, y singulares virtudes, vnas palabras, con que á la letra, segun el sentir de S. Anselmo, Dionisio Cartuxano, y otros, cortò de vestir San Pablo, á Christo Señor nuestro, que à no conocerle à Dios el natural, y cõdicion, ò pensara que S. Pablo hablò à la letra de Geronimo, ó que San Geronimo corriò plaza de Jesu Christo en la mente

S. Juan. cap. 8.

Zachar. c. 4. v. 7.

S. Ansel. Dion. & alii.

mente del Apoſtol. Repareníe con atencion, que à mi ver ſon tan ſingulares, como admirables, para deſempeño de mi Aſſunto.

7. *Magnum eſt pietatis Sacramentum, quod manifeſtatum eſt in carne, iuſtificatum in ſpiritu. Appareuit Angelis, & aſſumptum eſt in gloria.* Hombres dize San Pablo (aunque à la letra de Chriſto Señor nueſtro) hablando en eſpiritu de nueſtro Doctor grande, quereis ſaber quien ha de ſer San Geronimo en la Igleſia, pues advertid, que ſera vn como Sacramento grande de piedad, que ſe manifieſte en carne, ſe juſtifique en eſpiritu, ſerà el gozo de los Angeles, y por ellos ſerà ſubido cõ gloria mucha á eſſos Celeſtiales glouos; ſi yo ajuſtara todo eſto, à nueſtro Doctor grande, no lo pareciera mi Sermon? Es cierto: Començemos, pues á diſcurrir en el motivo, llevando à San Pablo por mi norte.

S.Pab.1. ad Thim. c.3.v.16.

8. *Magnum eſt pietatis Sacramentum.* Es Chriſto vn Sacramento grande de piedad, que ſe manifeſtò en carne, para el bien de todos, dize el Apoſtol de las gentes: Aſſi le gozò el mundo, quando le experimentò veſtido de nueſtra humana carne: *Magnum Sacramentum, quod manifeſtatum eſt in carne.* Quien no dirà, ſeñores, que aqui habló San Pablo, à la letra, no ſolamente de Chriſto hombre, ſino es de Chriſto Sacramentado; pues vemos quan grande, y admirable Sacramento es: El mayor de los mayores, en fin, como le llamó San Dioniſio, y como tal conſumacion, y perfeccion de todos: *Omnium Sacramentorum, perfectio, & conſumatio eſt.* Y ſe manifieſta en carne, para ſer plato guſtoſo de las almas, y como tal comida verdadera: *Caro mea vere eſt cibus.* Para que en ella participen todas las que en gracia le comieren, no menos que de ſu Diuina gracia. Tan literal es el texto, que no neceſſitamos de buſcar Gloſſa que lo diga: Y aſſi lo ſupongo, como coſa cierta: Bien eſtà; pero veamos aora, como ſe haze aqueſte Sacramento grande por excelencia, à diſticion de los otros? La Fè nos lo enſeña con el Doctor Angelico Thomas. Deſuſtanciandoſe la Hoſtia; eſto es, dexando de ſer ſubſtancia de Pan, para que lo ſea de Jeſu Chriſto, y eſto ſe haze por virtud de las palabras, que pronuncia el Sacerdote,

S. Dion. Areop.

dote, quando quiere cõsagrar su Diuino Cuerpo en la hostia, que se ofrece, pues mudan, y conviertcn la substancia de Pan terreno, en el Cuerpo mismo de Jesu Christo, quedandose la Hostia, solo con los Accidentes del Cuerpo, que antes era; pero la substancia de Carne, para que siendo Sacramento, que se manifiesta en ella, le guste el alma à medida de su gusto, siendo esta accion efecto de su piedad Inmensa, à que aten diendo San Agustin, dixo, suspenso, y admirado: *O Sacramentum pietatis! O signũ unitatis! O vinculum charitatis!* O Sacramento grande de piedad! O vinculo de caridad Inmensa! Por el qual gustando el hombre de la Diuina Carne, en que se manifiesta Christo, le queda, transformado en este Señor Diuino, y Christo se convierte en quien como debe le come. De suerte, que toda la razon de este Diuino Sacramento consiste, en desubstanciarse el Cuerpo, que antes era, sin que en èl quede otra cosa mas, que solos Accidentes? Si; pues mirad aora con atencion, à San Geronimo, y le vereis como Hostia tan Soberana, en el sacrificio, que hizo de su cuerpo por la penitencia, que como desubstanciado, no parecen ya en èl mas que accidentes de hombre, segun està de desfigurado todo, pasad los ojos por el libro de su vida, y le hallareis qual si fuesse vn Sacramento grande, y Milagroso: O si yo acertàra à dezirlo conforme lo he leìdo!

S. August. tract. 26. in Ioaan.

9. Miren, señores, despues de aquel marauilloso sucesso, quando se viò en el Tribunal de Dios Geronimo, y de él salió sentencia, de que por ministerio de Angelicos Ministros, fuesse rigorosissimamente azotado, como se executò, solo porque se diuertia en leer profanos Libros. Ay Dios justo! Y què serà de mi miserable, y de ti pecador ciego, quando te veas ante el Juez Supremo, ya no solo cargado de vanas curiosidades por culpas, si asqueroso con feas torpezas por delitos? Qué serà? Pero dexémos esto para otra ocasion, que no quiero gastar el tiempo, en doctrinas, porque me aguarda larga nauegaciõ, y es fuerça recoger las velas por no dilatarme mucho. Despues de este sucesso, digo, tan temeroso, como raro. Se retirò advertido, à los paramos de vn desierto inculto, en donde compañero no mas

que

que de las Fieras, habitó en vna gruta obscura mucho tiempo, haziendo en ella tan rigorosa penitencia, que juntando el dia con la noche, sin permitirle si quiera vn breve instante al sossiego, todo era derramar lagrimas tiernas, llenando el ayre de suspiros, desgarrando sus carnes con rigorosas disciplinas, hasta que rotas las venas del abrojo, se despeñaba la sangre por su cuerpo, qual si fuessen aguas de vn caudaloso arroyo, que se descuelgan de vn risco. Tan continua era la abstinencia, y tan inhumano el rigor, con que afligia su cuerpo, que atenuada la carne, y barrenados los guessos, de los golpes del azóte, la piel rozada por las coyunturas, se llegò à convertir el color candido, y rubicundo, en el de Etiope atezado. Assi lo refiere mi Pelbarto, historiando su portentosa vida. *In eremum properauit, vbi in maxima abstinentia in illa basta solitudine ferarum socius, nuda humo iacens, quotidie lachrymis, & gemitibus insistens diem crebro iungebat cum nocte flens, & pectus verberans, & sic ibi per quadriennium in certa pœnitentia permansit.*

Pelb. ser. de Sancto Hierony.

10. No satisfecho con esta mortificacion rigorosa, se retiro á Belèn en donde continuando en el rigor, llegò à tal estado su cuerpo, que ya no avia en él mas, que accidentes de humano; pues aunque viuo era vn retrato de la muerte, tanto, que para leuantarse alguna vez del suelo, que era el lecho, que ocupaba, sin mas ropa, que las piedras, era necessario el assir las manos de vna cuerda, que estava pendiente de vna viga, y assi se leuantaba de la tierra, aquel exausto cadaver, ya sin forma, ni figura de hombre, y siempre con trabajo mucho. *Denique tanta lasitudine fatigatus est* (prosigue mi Pelbarto) *vt instratu suo iacens funiculo ad trauem suspenso supino manibus se leuaret*: Ay mayor rigor! Pues Santo mio, dezidme, para que es necessaria tan rigorosa penitencia? Para sastisfacion de vna curiosidad entretenida, menos crueldad no bastara? Quien lo duda; y querràs tu alma mia, que Dios te perdone graves culpas, no haziendo la mas leue penitencia! Para què os atormentais tanto Padre, y Santo mio, quando menos rigor sobra? Pero ya, ya penetro vuestros fines. Miren, señores, el Geronimo retrato de Jesu

Pelb. vs.

Jesu Christo, y Christo como à Priuado suyo le ha vestido su librea, con que segun esto nuestro Santo Doctor no puede, aunque quiera hazerlo menos, por parecerse en todo à su Señor Diuino. Vê Geronimo, que Christo, por vna conversion milagrosa se ha hecho Sacramento, y que se comunica en carne transubstanciando esta en la de Pan, que antes tenia la Hostia, y assi parece q̃ dize Geronimo: Señor, yo he de hazer lo mismo de mi cuerpo, sin que queden en èl mas que accidentes; porque si vos, Señor, os hazeis Sacramento, para que yo os guste, saboreandome con vuestra Diuina Carne; yo que pretendo imitaros en todo lo possible, razon serà que haga lo mismo: haziendome por la penitencia, como Hostia, y sacrificio, para serviros de plato mas gustoso.

§. I.

11. QVé enamorado de su Diuino Esposo pinta el Espiritu Santo al alma del Varon justo en los Cantares! *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia.* Dize: Encareciendo la reciprocacion de su fineza. Es mi amado Dueño tan de mi gusto, que no tiene cosa en si, que no tenga mil gracias, con que el corazon me robe, ni perfeccion, que no sea vn imàn de mis potencias: Es tan lindo en fin, como para mi me le quiero. *Mihi*; pero lo que mas gracia me haze entre sus gracias es verle tan aficionado â Lirios; pues como sino huviesse otra cosa, que pudiesse servirle de alimento, à estos solamente elige para plato de su gusto, y manjar de su apetito: Assi leyò el texto el Docto Sotomayor, segun la Version del Griego: *Qui pascitur inter lilia; idest, cum lilijs, vel in lilijs.* Aora, señores: Todos saben, que este Esposo Celestial es Christo, y que la Esposa es el anima del justo, como ya dixe; segun inteligencia de San Bernardo, y otros muchos. Assentada esta verdad, se ofrece luego el reparo. Por què pregunto yo, ha de hazer eleccion est Señor Diuino de Lirios, ó Rosas (que en sentir de S. Geronimo lo mismo es vna cosa que otra) mas que de otra cosa, para que le sirva de alimēto? Ay manjar mas desabrido que esta flor? Preguntenselo á los que se la dán por medicina, y veràn lo que responden. En fin ello es cierto que es comida muy amarga, y

Cant.c.2. v.16.

Sotom. in Cant. ad hunc loc.

altiôla: Pues Como elige Christo para ſubſtento àeſta, y dà de mano à otros manjares? O què material lo diſcurres! Dirà el Myſtico: Mirala al eſpiritu, y la hallaràs muy dulce, y muy ſuave: Pues bien, què ſignifican en eſte ſentido las Roſas, ò los Lirios? Digalo el color del vno, y el trato, y vida de la otra; y ſino yo lo dirè mas claramente. Significan los Lirios, ò Roſas al alma ſanta mortificada, y penitente; pues en eſtas flores la mortificacion, y penitencia ſe ſymboliza: Y eſta es la cauſa à mi ver, porque le roba tanto el cariño al Celeſtial Eſpoſo, que ſin reparar en nada las elige para alimento proprio, como plato de ſu mas guſtoſo agrado: Y ſino reparad en como la pinta en el Verſo primero de eſte capitulo miſmo. *Sicut lilium inter ſpinas* (dize enamorado de ſu belleza) *ſic amica mea*. Quereis ſaber qual es la hermoſura de mi Eſpoſa? Pues advertid, que toda ella es como vna Roſa, ò Lirio mortificada entre eſpinas de aſpereza. Qué bien! Porque vna Roſa cercada de puas: Vn Lirio plantado entre eſpinas aſperas, y agrias fuerça es (pondera San Anſelmo) el

Ibid. v.10

que viua mortificada de ſu cercana compañia. *Spinæ vento motæ lilium lancerant, ac præfocant.* Mirad à eſta flor hermoſa entre las agudas, y penetrantes haſtas de vna cambronera; à quien ſirviendole tantas lanças como de muro, para impedirle las benevolencias del Sol; ſolo ſaca golpes, y punçadas del abrigo aſpero, y ſevero; pues todos los que recibe el cambron de los enojos del viento los retorna èl à la flor, vltraxandola furioſamente vẽgativo. Hiere el vracan furioſo à la eſpina, y ella ſe venga en la Roſa, que entre ſus puntas abraza. Sopla el Pabonio apacible, y del miſmo modo la hiere. Ay flor hermoſa, y que mal abrigo buſcaſte, quando entre eſpinas naciſte! pues haſta los vientos, que para ellas ſon apacibles, para ti ſirven de vltrage; y ſi à ellas las azotan tercos ayres, tus hojas lo pagan en feos deſgarrones. Verdad es, dirá la Roſa, ó el alma que le repreſenta: Verdad es, que aſſi ſucede; pero eſto qué me importa? No ſon eſtos golpes lanças que me mortifican? No ſon tribulaciones, que me atormentan, y deſhazen? Si; pues eſſas deſſeo, para

S. Anſ. ap Silv. t. 5. lib. 8. cap. 11. qu. 8.

para quedar mas hermosa: Y essas solicito, para robar de mi querido dueño los afectos.

12. Esto podrà dezir la Rosa, quando se vè de las espinas lazerada, y esto mismo dize el alma del Uaron justo, y penitente, considerandose, desgarrado à azotes, mortificado à ayunos, y mazerado à penitencias, consideràndose: *Sicut lilium inter spinas*. Para robarle mejor el cariño à Jesu Christo, que se paga, mas que de hermosuras humanas, de mortificaciones, y asperezas, por que estas son las que elige para alimento gustoso, y aquellas le dàn enfadosamente en rostro. O qué gustosa abraza la penitencia! Pero què mucho si conoce, que estando desta forma es digno objeto de su agrado, y á no ser assi, quizà le diera de mano, como à los humanos aseos, y bellezas: Veisme penitente, parece que dize el alma de Geronimo; veisme mortificada, hasta que mas no puedo, sin forma, ni figura de lo que antes era? Pues aora soy plato, hostia, y sacrificio, de mi Diuino Esposo, que como Sacramento le sustenta: Como què? Como Sacramento? Si: Como Sacramento.

§.

13. A Uer si lo prueba aqueste texto. Habla el Espiritu Santo en el tercero de la sabiduria, de los Varones justos, y mortificados, en construccion de Cornelio, Lorino, y otros muchos, y dize, que para probarlos en la virtud los probò Dios con los trabajos, y tribulaciones, al modo, que en el crisol, se prueba el oro con los incendios del fuego, y que hallando los dispuestos los recibiò como Hostia que se ofrece en el sacrificio: *Deus sentauit eos, & invenit eos dignos se, quasi aurum in fornace probauit eos, & quasi holostiam holocausti àcæpit eos.* Sapient c.3.v.6.
Vatablo leyo: *Vt solidum sacrificium*. Recibiòlos como vn sacrificio solido, perfecto, y totalmente gustoso: Luego como Sacramẽto los recibe? Si, y como si en la realidad lo fuesse, comulga, y se alimenta, con aquestos tales, dize San Ambrosio. Oìgamoselo dezir al Santo Doct. que son admirables sus palabras: Vatab.
Nos in ore suo constituit, & meritorum epulatur dapes, ac si mereremur deuorat, & nostri cibi sua vitatibus deliciatur. S. Ambr
Pone Dios en su boca, al Varon justo, y penitente, que mortificado con las aspere-

zas de la penitencia, y convertido en otro, con los golpes de la persecucion, se haze regalado plato, y manjar suyo, para que le guste, y coma, y concluye el Santo Doctor, para ponderar mas esta dicha: *Beatus quem sapientia devoraverit*. Bienaventurado puede llamarse el justo que assi sabe disponerse, llegando por la penitencia, à tal santidad de vida, à ser, como Sacramento para Dios, y manjar de Jesu Christo.

14. Pues si esto es assi, y lo conoce Geronimo, que ay que admirarse, de que despues de aver padecido persecuciones tantas, como refiere su historia, medio, que eligiò Dios para tentarle, assi se mortifique, y que llegue à tal estado, en su penitencia, que como transubstanciado el ser de hombre, no se reconozcan en él ya mas que accidentes de humano? Si sabe, como quien tambien le conoce la condicion à Jesu Christo, que con esto se dispone plato de su gusto, que le sirva de sustento. Mortifiquese, y padezca por su Dios, hasta desubstanciarse todo, q̃ dessa forma, serà vno como Sacramento, ya que no en la realidad, à lo menos en la assimilacion, al verdadero que es de Christo mi Señor, por excelẽcia grande, como S. Pablo enseña, que se manifestò en sabrosa carne: *Sacramentum magnum, quod manifestatum est in carne.*

15. *Iustificatum in spiritu.* Este Sacramento grande Christo, que quiso manifestarse assi en carne, para que por la penitencia le imitassen los Varones justos, y perfectos, fue tambien justificado en espiritu, en quanto al ser humano, y essa justificacion como la obtuvo? Responda San Anselmo: *Quia homo ille singularis, quem virgo genuit, factus est per Spiritum Sanctum iustus in vtero matris.* Fue justificado en espiritu, porque el Espiritu Santo le justificò en el vientre de su Madre, al verle, que siendo inmenso, se abreviò humilde de tal forma, que apenas pudiera conocerle con humanos ojos, segun le atenuò pequeña aquella inmẽsidad, que Cielo, y tierra ocupa, y aun estos no pudieron contenerle: *Adeo tenuis erat* (dize el Maestro de las Sentencias) *vt vix humano visui posset subici.* Tãto quiso abreviar el Uerbo, aquella Deydad Suprema, que siendo Dios como lo es el Padre, se mi-

S. Ans. in Epist. 1. ad Thim.

Magist. sent. lib. 3. dist. 2.

norò à si mismo, por ser como humilde siervo, y tenerse por el menor de los menores, como lo manifestó S. Pablo: *Semetipsum exinaniuit formã serui accipiens*. Y por esso fue justificado, en espiritu? Ello assi parece, y lo tengo para mi por cierto, porque la virtud de la humildad no menos efectos ocasiona en quiẽ en ella sabe exercitarse.

§. II.

16. DOs hombres, dize San Lucas, que estavan en el Templo orãdo, el vno era Publicano, y Fariseo el otro: Aquel tan reuerente, que ni aun acercarse al Tabernaculo, le dexa su confusion, ni leuantar la vista su conocimiento proprio. Qué cuerdo! Pues quando se llegan à considerar las faltas, ya se llega à arrepentir el que las considera como proprias. No estava tan resignado el Fariseo; sin duda porque se consideraba muy valido. Presumptuoso en fin començò à publicar sus virtudes: Què locura! O, Señor! Dize muy á lo satisfecho de si proprio: Muchas gracias os doy, porque no soy como los otros hombres, que son Harpias de la Republica, injustos, adulteros, y homicidas. *Gratias tibi ago Domine; quia non sum, sicut cæteri homines iniusti, adulteri raptores; velut etiam hic Publicanus*. Y bien: Qué sucediò destos dos hombres? El texto lo dize: Que el Fariseo quedò condenado para siempre, y el Publicano justificado, y como tal en gracia. *Dico vobis, descendit hic iustificatus in domum suam, ab illo; idest, incomparatione Pharisei*; como glossò mi Serafin Ventura. La sentencia fue del mismo Christo; miren si puede tener duda. Digo que sea assi, y que como tal lo confiesso; pero con todo no puedo dexar de reparar en la variedad de los sucessos. El Publicano, que llegò al Templo cubierto de miserias, y delitos buelve à su casa lleno de justificacion, y gracia, y el Fariseo, que todo era virtudes, en la execucion de buenas obras, como ayunos, y limosnas, ha de quedar tan desmejorado en ella, que mereciò por premio vna cõdenacion eterna? O, Señor, y que inscruptables son vuestros Diuinos juizios, y secretos! Quien le mereciò al Publicano la dicha, y al Fariseo la desgracia? Quien? A este su sobervia, y à aquel su humildad profunda, dize mi Serafin Paduano; porque tanto quanto èl se anihilò

S. Luc. c. 18. v. 11.

Vers. 14.

S. Bue. V. in Luc. h.

humilde, tanto mas se dispuso para la justificacion prudente: *Publicanus, qui se exinaniuit, & se vas vacuum exibere curauit ampliorem gratiam retinuit.* Dixo mi Padre San Antonino; todo quanto dañò al Fariseo la sobervia, aprouechò la humildad en el reconocido Publicano, y assi quedò este justificado por humilde, al passo, que aquel perdido por sobervio, que no menos que esto se merece quien de la humildad se vale.

S. Ant. de Pad. ser. in Dom. 11. post Pent.

17. O Geronimo grande, palmo de la humildad misma! Todos sabeis, señores, qual fue su sciencia, qual su erudiccion, y Magisterio; pues como dize su historia, y en ella mi Pelbarto: *Litteris Grecis, Latinis, & Hebraicis fuit plene erudictus.* Fue totalmente sabio en letras Griegas, Hebreas, y Latinas, tanto, que se atreviò à dezir San Agustin (sin que parezca su dicho hyperbole arrogante) que lo que ignorò San Geronimo hasta aora, hombre puro à podido conocerlo, ni alcançarlo: *Quæ Hieronymus ignorauit, nemo in natura humana sciuit.* Veisle tan Docto? Ueisle tan Sabio, señores? Pues admirad aora su humildad profunda. Habitaba la tierra de Palestina, ocupado en los exercicios literarios, sin que por ellos faltasse à su mortificacion ordinaria, y rigorosa penitencia, y dize èl mismo, que desde alli se partiò à Alexandria de Egypto, aver à Didimo, para conferir con èl algunos textos de la Sagrada Escriptura en que hallaba algunas dificultades, poco satisfecho de sus soluciones mismas: *Alexandriam perrexi, vt viderem Didimum, & ab eo in Scripturis, omnibus, quæ habebam dubia suscitarer.* A quien no admira, señores, ver à vn Doctor, que vnicamente se mereciò por su erudiccion, y Magisterio el nombre, y excelencia de *Maximo* en la Iglesia, y que por serlo tãto, era tenido en Roma por el Oraculo de la mayor sabiduria del mundo; que no se de digne de consultar, para aprender de vn hombre ciego, y que ya no podia (por faltarle la vista corporal) leer agenos Libros, ni repasar los suyos proprios! Este desprecio, y poca satisfaccion de si mismo, no es, señores, efecto de vna humildad sin segũda? Quien puede negarlo, siendo tan patente, y claro: A demàs, que es doctrina de S. Bernardo, que enseña este principio,

Pelb. v. s.

S. Aug. in vit. B. Hieron.

S. Hiero. in Prolo. sup. epist. ad Paul.

pio. Ponese à difinir la humil dad perfecta, y verdadera; y dize que no es otra cosa, que vna virtud con que el Christiano, en vn conocimiento profundo, siente baxamente de si mismo. *Humilitas est virtus, qua verissima suì cognitione, quilibet vilescit: Est que contemptus propriæ excellentiæ.* Y esto haze Geronimo? Si: Esto mismo executa; pues què mas le quereis, para que sea como Sacramento grãde, que se manifestó en carne, tãbien justificado en espiritu. *Iustificatum spiritu.* No se humilla? No se abate? No desprecia su sabiduria misma, pareciendo en la apariencia ignorante? Ya lo vimos: pues essa humildad propria le mereciò de justicia la justificacion, que goza.

S. Bern. apud Castell. de cert. gloria Sanct. in apend.

§.

18. QUé lindo es el sucesso de Ezequiel, si yo lo acierto à discurrir! Oigan. Entre captivos triste estava vn dia el Profeta à las margenes del caudaloso Cobar contemplando (digo yo seria) en su esclavitud penosa. Leuantó, pues, al Cielo los ojos, y viò que se diuidia en dos mitades; que alguna vez el desdichado avia de ver el Cielo abierto. *Apperti sunt Cœli, & vidi.* Dize el mismo. Y bien, què fue lo que viò el Profeta? Què? Quatro dichosos brutos (que claro està, q̃ si eran brutos avian de ser dichosos) que como hermosas Pias tirraban de la Carroza, en que venia la Magestad Excelsa del Gran Dios de las Alturas. *Similitudo quatuor animalium.* Como què Profeta: Quienes son essos que tirraban los tirrantes? Ya lo dixe: Quatro brutos. Mirad bien lo que dezis Ezequiel; porque yo bien sé, que essos que llamais (porque assi os parece) Animales, son Real, y verdaderamente Querubines: Y sino vamos al capitulo dezimo, en donde se expressa mas este Misterioso Carro con todas sus circunstancias, y vereis, quan cierto es lo que digo. *Eleuata sunt Cherubin.* Dize aqui: Eleuaronse los Querubines, que tirrabã de las ruedas. Ora, señores, ello es cierto, que son en la verdad Querubines estos, q̃ en la similitud parecen brutos: Si, no ay duda; y tan perfectos, que ya justificados merecieron, que toda la Gloria de Dios descendiesse sobre ellos: *Et Gloria Dei Israèl erat super eos.* Y bien, de à donde le vino tanta dicha, de que justos se merezcan toda la Gloria de

Ezech. c. 1. v. 1.

Vers. 5.

C. 10. v. 15

Dios, como por premio? Yo dixera: Que de la humildad misma, que professan: De què suerte? De que siendo en la verdad Querubines, parezcan en la apariencia brutos: *Similitudo quatuor animalium*. Y discurrolo de este modo. Miren, señores, los Querubines no son symbolo de la Sabiduria? Si, que son plenitud de sciencia; como San Geronimo lo explica: *Cherubin lingua nostra scientiæ plenitudo est*. Esta no la rebozan con parecer ignorantes? Tan bien, pues, se assimilan à los brutos, que en buena inteligencia á la ignorancia symbolizan, segun lenguaje de David, hablando del hombre, que porque se vè honrado con el puesto, necio se desvanece presumidamente altivo: *Homo cum in honore esset, & non intelligit: Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis*. Pues Querubines sabios, que siendolo por naturaleza, ó por gracia, saben humillarse tanto, que llegan á parecer en lo exterior ignorantes; como no se han de merecer de justicia la justificacion que gozan, y que toda la Gloria de Dios le sirva de Corona, al passo, que se obstentan mas humildes? Claro està que si, que essa dicha su humildad misma se la tiene grangeada.

S. Hiero. sup. Ezechie.

Psal. 48. v. 13.

19. No reparais en nuestro Doctor Maximo, sobervios desvanecidos con dos letras! Quien mas Sabio en la Iglesia que Geronimo? Ninguno, pues: *Quæ Hieronymus ignorauit nemo in natura humana sciuit*. Pero quien mas humilde en su conocimiento proprio? Como ignorante se confiessa haziendo de si mismo tan poca confiança, que no se desprecia de consultar con los menores, lo que pudiera afirmar él solo por sentencia; y siendo assi, que la sciencia ensobervece, en doctrina de San Pablo: *Scientia inflat*. En S. Geronimo estava tan sugeta esta passion con la humildad de su conocimiento humilde, y abatido, que por mas recio que soplasse el viento de la vanidad, jamàs pudo desvanecerle.

S. Pab. 1. ad Cor. c. 8.

20. O què bien penetró nuestro Doctor grande las calidades, que Jesu Christo pide en su Euangelio à los Doctores, y Maestros de la Iglesia! Luzes del mundo quiere que sean: *Vos estis lux mundi*. Pero primero quiere que sean sal de la tierra: *Vos estis sal terræ*. Y la razon? Esta; porque si en la luz se en-

entiende la sabiduria, y en la tierra la humildad se explica como todos saben, nunca la sabiduria en el Doctor, estarà mas segura de padecer vaguedos de vana, que quando le mezclare con la tierra humilde del desprecio de si mismo, y al passo, que se minorare en su conocimiento, sobresaldrà mayor de todos, siendo grande en la estimacion Diuina.

§.

21. MIren, señores, trató Dios de formar todo esse hermoso Mapa del Vniuerso, y como en su voluntad Diuina lo mismo es dezir, que obrar, fue diziendo, y obrando juntamente. No assi sucede en los hôbres, que de ordinario dizen mucho, y hazen poco, empezó por el Cielo, que avia de ser Palacio, aunque corto, para tanta Magestad, como la suya, y diòle por compañera à la tierra: *In principio creauit*
Genes. c. 1. v. 1. *Deus Cœlum, & terram.* Pero aunque fue tan sabio, y tan poderoso el Artifice, salió esta fabrica primera tan sin lustre, y sin asseo, que desdezia el ser hechura de su brazo poderoso; porque el Cielo aunque de tela azul cortado estava sin el esmalte lucido, que aora le hermosea. La
Vers. 2. tierra: *Inanis, & vacua.* O como leyeron otros: *Invisibilis, & incomposita.* Estava invisible; esto es, no podia verse, ni mirarse, segun era su desasseo, y no por esso solo; pues porquè? Porque no avia luzes, que la diessen à conocer dixera yo, y bien se infiere, pues apenas reconoció este achaque en vno, y otra el Artifice Supremo, tratò de hazer la luz, para que lo ilustrasse todo con sus rayos:
Dixitque Deus fiat lux. Ea Vers. 3.
hagasse la luz, que no es bien que estè el Emisferio en tinieblas, y por esso padezcan desdoros hechuras que lo fueron de mis manos. Hizose en fin, como lo mandó el Autor Diuino: *Et facta est lux.* Pero como todo era vn pielago de resplandores, los vnos se embarazaban á los otros, para distinguir lo hecho; porque todo vn Elemento junto, antes embaraza que ayuda, y assi estava todo lleno de confusiones, conque la tierra se estava como antes: *Invisibilis*, invisible; y bien, qué remedio, puede aver paraque de los humanos ojos pueda registrarse? A mi ver no huvo otro mas eficàz, que retirar estas luzes, y reducirlas à otras de menor actiuidad, y grandeza, aunque por naturaleza tambien ayan de

ser

ser grandes, para que faltádo àeste mundo la principal, que fue la luz primera, no se quede este à buenas noches, y en tinieblas. Y con esso quedarà la tierra visible, adornado el Cielo, y con perfeccion todo lo criado? Si: Ea, pues, dize el Artifice Supremo, vamos à segundas luzes, hechas, y formadas por mi mano misma: Assi lo afirma el texto: *Fecitque Deus duo luminaria*
Vers. 16. *magna, & Stellas vt lucerent in firmamento Cœli.* Hizo Dios dos lumbreras grandes, si bien diferentes en la magnitud, pues se excedia la vna á la otra en la mayoria; ya fuesse de la figura, ò ya de los resplandores, que en esso no disputo: *Luminare maius, &*
Vers. 20. *luminare minus.* Y assi mismo hizo Estrellas, que resplandecientes luziessen en el Firmamento; y esto todo lo hizo en el dia quarto, como lo enseña el texto mismo: *Et factum est vesperè, & manè dies quartus.* Todo esto es lo literal: Vamos à lo Misterioso, que vemos executado en la formacion de la Iglesia; mundo nuevo, y no menos efecto del muy Alto, que lo produxo todo.

22. Plantóla, pues, Dios en el tiempo de la Gracia, y vino á ella aquella Luz por essencia Primogénita de el Padre: *Lux venit in mundum:* S. Iuann. cap. 8.
Dixo San Juan; siendo el motivo principal de su venida, el alumbrar con sus rayos à todos los viuientes racionales, que en la carcel de las sombras arrastraban la penosa cadena de sus culpas, embueltos en confusion, y tinieblas. *Illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis* S. Luc. c. 1. v. 19.
sedent: Visitauit nos oriens ex alto. Y como el remedio de puro grande no parecia para la vista muy proporcionado; pues los ojos, que acostumbraban à ver sombras, se deslumbraron con aquel golpe, y tropel de luzes; trató Dios de retirar à su Hijo, luz inaccessible, haziendo que vna nube, embutida de reflexos, le apartasse de la vista de los hombres: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum.* Ya tenemos otro mayor embarazo: Y la razon es manifiesta; porque si entonces embarazaba las luzes, por muchas, aora nos haràn falta por pocas, ó ningunas; y assi, Señor, ni tanto retirar essa Diuina luz; porque no quede la Iglesia entre confusas sombras, ni acerca la tanto à la vista, que nos deslumbre. Ea que todo ha de componerse bien, dirá el Padre de las lumbres: Yo la

haré comunicable à los Doctores, y Maestros, participandoles de la fuente de mis reflexos rayos muchos de doctrina, para que con ella la ilustre; y para que lo veas, desde luego dispongo, el que se crien en ella lumbreras grandes, y Estrellas: *Fiant*
Gen. c. 1. *luminaria magna*; que symbolizen à los Maestros, que la defiendan, y hagan visible al mundo; pues de él han de ser hermosas luzes: Y si allà en la creacion del mundo dispuse el que huviesse entre las luzes, que al quarto dia formè, vna, que en linages de superior dignidad, se aventajasse à todas, *luminare maius*; del mismo modo dispongo, el que aya en mi Iglesia otro, que exceda à las demàs otras en magnitud, y grandeza. Bien està; pero hemos menester saber, señores, quien serà este, que goze las excelencias de grande, con tan superior privilegio, que haga à las demàs ventaja? Pero, quien puede serlo sino aquel, que en excelencias, prerrogatiuas, y perfecciones, retirando èl mismo con humildad sus luzes, fuere à la luz inaccessible mas propriamente parecida: La que en resplandores le imitare, y la que en su Iglesia fuere grande por gracia, como lo es la luz Diuina por essencia: Luego, essa lumbrera hermosa, luz grande, y Sol resplandeciente, que excede à las demás luzes en grandeza, es San Geronimo? Assi parece: No es èl grande, y grandissimo, en superlatiuo grado en la Iglesia de Dios? Todos lo saben, y la misma Iglesia lo confiessa al verse con este Sol por excelencia grande, *Maximo* le llama, titulo que no lo mereció en su aprecio vn Gregorio, pues este solo, fue lumbrera grande: *Gregorius Magnus*. No vn Agustino, aunque fue tan grande Padre: *Magne Pater Augustine*. No vn Ambrosio. No vn Basilio, aunque tambien fue grande: *Basilius Magnus*. No vn Chrisostomo. No vn Thomas, ni vn Ventura, todos fueron grandes; pero *Maximo*, solo Geronimo es quien puede gozar de aquesta singular prerrogatiua; porqué? Ya està dicho, porque siendo el mas sabio de todos, supo ser el mas humilde.

23. A esto sin duda miró prouidamente la Iglesia, gouernada por la sabiduria del muy Alto, quando dandole gracias, porque assi la ilustrò con la luz grande, en superlativo grado Geronimo, dize

en

Eccles. in orat. B. Hierony.

en la oracion de su fiesta: *Deus qui Ecclesiæ tuæ in exponendis Sacris Scripturis Beatũ Hieronymum Doctorem Maximum prouidere dignatus es, &c.* Porque al considerarse, al passo, que tan sabio, pues no tuvo segundo, como Agustino dixo tan humilde, que como si fuesse el mas ignorante de todos no se desprecia de conferir con otros, para aprender de ellos, se haze lenguas para exagerar su grandeza, al verse ilustrada con luz tan portentosa, y que con sus escritos, y tareas incansables de pluma la defiende, de las sombras de heregias, con mas acrimonia que ninguno, y ella misma lo afirma, como quien mejor lo experimenta: *Hereticos acerrimis scriptis exagitauit.* Y ya no solo esto, sino es que como Sol, como verèmos luego comunicò luzes muchas à otros Doctores para que lo mismo hiziessen, y hermosseen tambien á la Iglesia con sus rayos: Y toda esta excelencia se la grangeò su humildad? Si, pues pudiendo, como vnico en sabiduria hazer sentencia propria, como ya dixe, no se dedignò de consultar con los menores, en la ciencia que professa, para assegurarla mejor, con el fundamento de su conocimiento humilde. O humildad portentosa! Aclamete el mundo, por Santo, y pregonente las gentes como Sacramento grande (ó Santo mio!) *Magnum Sacramentum.* Por justificado, en espiritu, como de Christo se dize: *Iustificatum in spiritu.* Adelante.

24. *Apparuit Angelis.* Veis este Sacramento grande (prosigue el Sagrado Apostol) q̃ se manifestô en carne, y en espiritu fue justificado; pues tambien se apareciò en el mundo, para dicha, y gozo de los Angeles. S. Anselmo reparò en el texto, y le construyó de aquesta forma: *Apparuit Angelis; idest, innotuit Apostolis, qui pro eo, quod Regni Cœlestis gloriam anuntiant, Angelorum nomine designantur.* Quien pensais, que son estos Angeles, para quien vino al mundo el Hijo del Eterno Padre hecho carne? Pues no son otros, que los Apostoles, Doctores, Predicadores, y Maestros, que auiendo bebido de la fuente de su Euangelica doctrina, y maravillosa enseñança, y aprendiendo de su exemplo predicassen, con toda claridad à las gentes su Euangelio.

S. Ansel. vbi sup.

25. Puede aver Gerogli fico mas proprio de nuestro Doctor Santo Geronimo, señores? No, ni es possible, que lo aya. Al mundo lo diò el Cielo, para luz de los Padres Doctores, y Maestros, Predicadores, y Ministros Euangelicos de la Iglesia: Y sino dezidme, què Doctor no bebiò de la fuente de su doctrina, para ilustrar sus escritos? Lo que yo sé es, que San Agustin, y San Damaso, consultaban con èl muchas vezes los lugares mas dificultosos de la Sagrada Escritura, para su perfecta inteligencia; porque conocian en él lo raro, y singular de su doctrina, assistida de vna claridad de entendimiento, tan estupenda, que mas parecia Diuina, que humana: *Illum Pontifex Damasus, illum Sanctus Augustinus, de locis Scripturæ dificilimis sepe consuluit propter eius singularem doctrinam:* Dize la Iglesia. Què Predicador Docto no lee en sus libros, y se vale de su autoridad, para assegurar sus Sermones? Donde se halla la doctrina mas solida, que en San Geronimo, señores? Donde la sentencia mas segura, que en sus escritos? Yo no lo sé: Serà porque avrè leido poco; pero para mi

Eccles. in 3. lect. ius.

tengo (diga cada qual lo que gustare) que otro ninguno, que Geronimo entendiò mejor la Escritura, del Viejo, y Nuevo Testamento, y la hizo mas inteligible para todos: Y siendo esto assi, quien podrá negar, que le dió el Cielo à la Iglesia vnico, y singular entre todos, Doctor Maximo en fin, para ilustrar con sus luzes á los que en ella se exercitan en el ministerio de Angelicos espiritus? Ea que si, que para ellos nació, y para ellos vino al mundo: *Apparuit Angelis.*

26. Y sino digamos, que San Geronimo: *Apparuit Angelis.* No solo porque fue todo para ellos, sino tambien por lo mucho, que se les pareciò, ya en la sciencia, conque enseña en su doctrina singular, y clara, para todos; ya en las obras conque exemplifica; y ya en la virtud en que mas resplandecen los espiritus Angelicos, que es la pureza virginal, que con la castidad se conserva, por ser estos symbolo de la pureza misma. Pues què tambien en esta virtud resplandeciò vnico mi Santo Padre? Si; y en tanto modo fue casto, que porque se veìa alguna vez afligido de torpes pensamientos, con que le instimulaba

laba el demonio, para vencerlo, valiente tomaba vn guijaro duro, y con èl en la mano, era inhumano verdugo de su pecho, teniendo á menos el verle roto con la piedra, que consentir en el mas leve, que maculasse su pureza.

§. III.

27. BOlvamonos al sucesso del Publicano: Para celebrar, la grãde virtud de este, dize S. Lucas, tomando las palabras del mismo Jesu Christo, que puesto de rodillas: *Percutiebat pectus suum:* Todo era darse golpes en el pecho, y yo dixera, que la diligencia era sobrada siendo su animo tan justo, pues vemos, que le Canoniza el mismo Jesu Christo: *Descendit hic iustificatus in donum suam.* Sobrada te parece, dize S. Geronimo; ò qué mal lo piensas! Antes fue tan necessaria, que sin ella no fuera tan dichoso; porque si dize Christo, que: *Percutiebat pectus suum.* Fue: *Vt cogitationes cordis cæde manibus possit excludere.* Heriase el pecho para arrojar de si, vnos malos pensamientos libidinosos, que le molestaban; y al verse afligido de ellos, no hallò para verse libre de ellos, medio mas eficàz, que darle recios golpes en el pecho: Y essa fue grande virtud? Si: *Descendit hic iustificatus:* Quanto bastó para justificarle, y que bolviesse à su casa muy Santo, y puro; pues reparad aora en nuestro Doctor Milagroso: No solo el puño cierra, para lastimarse el pecho con el golpe de la mano, sino que pareciendole leve instrumento para vencer al demonio, se vale de vn peñasco duro, con que inhumanamente su pecho desbarata cõ repetidos golpes: Pues, Sãto mio, para que serà atormentaros de essa forma: *Vt cogitationes cordis cæde Petræ possit excludere.* Para arrojar del corazon vnos pensamientos torpes, que à la castidad se oponen. Buena es la diligencia; pero muy costosa. Mas què me admira si era como Angel en la pureza Geronimo: *Apparuit Angelis.* Y por conservar esta, se harà el pecho pedazos; por echarlos fuera de su corazõ, antes que en el menor consienta. Como Angel dixe què es nuestro Doctor Santo, ó que se parece à ellos en todo: *Apparuit Angelis.* Y dixe bien; porque què mas Angelica virtud puede ser, señores, que conseguir triunfos

S. Luc. c. 18. v. 13.

S. Hie. h.

sos gloriosos de la sensualidad, combatido el corazon, de los pensamientos, con que alagueña brinda, y acaricia?

§.

28. REparese bien en este texto, que me parece curioso, y singular, para lo que voy probando: Quitòle Saul à David la Esposa, que le avia prometido, en premio de la victoria, que consiguiò en el Valle de Terevinto, contra el Filisteo sobervio, y no solamente no quiso darla, sino que para aumentarle el sentimiento se la diò à Falti, hijo de Lais, impossibilitando con esto, la justicia, que David tenia dè su parte, segun lo tratado en el pacto que se hizo antes de
1. Reg. c. 25. v. 44. entrar en la Batalla: *Saul dedit filiã suã Michol Phalti filio Lais*. Gran vileza! Y à la verdad bien agena de vn Principe tan Soberano, como Saul era: Faltar à vna palabra Real, vn Rey, solo por vna passion ciega ocasionada de vna imbidia, sin que de parte de David huviesse otra causa alguna? Desdoro, es del señor que assi procede: Si no ay duda; y mas que grande afrenta. En fin sintiò el mal trato David, y disimulando por entonces; porque sus fortunas corrian de mal viento, aguardo, à que los tiempos le fuessen menos adversos à su dicha: Passaronse en fin estos, y ya empuñado el Cetro, viendose con la possession del Reyno, veo que le buelven á Micol, ò ya fuesse porque no pudo la parte, que la posseìa, como propria, resistirse, ó porque lo dispuso assi Dios bolviẽdo por su causa. Isbosec hijo de Saul. Fue el que se la restituyó, quitandosela à Faltiel, que fue á quien su Padre se la avia dado por esposa: *Missit ergo Isbosec, & tulit eam à viro suo Phaltiel filio Lais*. A 2. Reg. c. 3. v. 15.
quien la quitaron? A Faltiel, dize el texto: Pues no se llamaba *Phalti*, quando se la entregaron? Es verdad, y assi lo dize el mismo texto: Pues como ya se llama Faltiel? què mutacion es esta de nombres tan estraña: Quando le entriegan à Micol se llama Falti: Y quando èl la entriega, ò se la quitan, se llama *Phaltiel*? Si: Porquè? Respondo con Cayetano: Que la palabra *el*, que se añade al nombre de *Phalti*, se la mereciò su perfeccion, y pureza en que se conservò siempre *Phalti*, intacto, puro, y casto: Y bien, qué significa esta palabra *el*, que añadida al nombre de *Phalti*, le haze

mudar

mudar como de nombre, de estado, y perfecciones? Ya lo digo: La particula *el*, *interpretatur Angelus vt Michael.* Es lo mismo *el*, que *Angel*: Luego segun esto, llamando à *Phalti* Phaltiel lo mismo es que dezir, que si, quando recibiò à Michol, era hombre, quando la entriega es Angel: Assi es, y por esso se añade la palabra *el* al nõbre, que antes tenia como propio, dize Cayetano: *Additur particula*, el, *quæ interpretatur Angelus vt Michael.* Pues de à donde le vino à Phalti tanta dicha, que de hombre humano se ha passado à vn ser como de Angel puro? No dà la razon Cayetano, aunq̃ interpretò el nombre; pero yo digo, que por la razon, ya dicha, y discurrolo assi con la Glossa, de los Padres. Caiet. hic.

29. Miren, señores, aunq̃ es verdad, que *Phalti* tuvo à Michol por esposa, y como tal en possession suya, pues para esso se la entregò Saul su padre, anduvo tan templado aun à vista de su belleza, que tratandola como si fuesse hermana suya, jamàs llegò à tocarla, y assi se alegrò muy mucho, quando se la quitaron del lado, y de su vista; y si derramò lagrimas tiernas al verse sin Micol, como el texto lo afirma: *Sequebaturque eam vir suus plorans.* Estas fueron de gozo, y alegria, porque viò que se la bolvian à David, que era su verdadero Esposo; y à quiẽ de justicia le tocaba el serlo: Como lo sienten muchos, y graves Expositores, à quien es refiere nuestro Lyra: *Dicũt Expositores nostri, comuniter, quod plorabat ex gaudio, eo quod ad virum suum, reducebatur, absque eo quod eam tetigisset, sed sicut sororem seruasset.* Y si es tan bien, que las lagrimas fueron tristes, ù de sentimiento, como Rabi Salomon quiso: *Flebat dolens.* Fue segun sentencia deste Padre; porque le faltaba el exercicio de perfeccion, que con Micol tenia, contemplando de ordinario en su belleza; de que parece, que alguna vez avia de quedar herido el pensamiento; y venciendole valiente, venia à ser mayor su perfeccion, y mas su gloria: *Flebat dolens, in eo quod exercitium perfectionis ab eo recedebat*: Assi, què esso haze *Phalti* à vista de vna belleza? Pues denle nombre de Angel, llamesse ya *Phatiel*; que hombre, que pudiendo soltar el apetito, le tuvo tan sugeto, haziendo exercicio de perfeccion, lo que pudiera ser

Ibid. v. 16. Lyr. hic. Rab. Sal. hic.

ser continua guerra de la carne, no, no es hombre, sola mente hombre Angel si, porque tales victorias solo vn Angel puede conseguirlas, ò quien de estos en la castidad se pareciere.

30. Què batallas no tuvo, en los principios de su conversion, nuestro Doctor Geronimo con su mayor enemigo la carne, que estimulada con torpes, y feos pensamientos, le afligian, el espiritu! Pero que valiente triunfa de ellos! Molestaban le por momentos, y el qual
Iob. otro Job para vencerlos. *Ad cilicem extendit manum suam.* Tomaba en la mano, vn guijarro duro, y andaba con ellos à pedradas. Mas ay! que daban en el pecho de mi Santo Doctor Geronimo los golpes rigorosos, siendo vn inhumano verdugo de si mismo: Luego, si assi sabe triunfar de la sensualidad, y conserva la castidad, y pureza, què mucho diga la devoció, y que pondere mi afecto, que nuestro Doctor Santo en esta virtud admirable, y prodigiosa, se parece à los Angeles mas puros? Ea que si, que hombre, que assi sabe vencer à tan poderoso enemigo, bien merece el que sea como Sacramento humano, y justificado en espiritu, como Angel en la pureza, ó à lo menos, que se parezca á ellos: *Apparuit Angelis.*

31. *Et assumptus est in gloria.* Assi concluye S. Pablo con su tema, y yo con mi Assunto finalizo. Este Sacramento grande, que se manifestò en carne, se justificò en espiritu, y le comunicò á los Angeles, ò se pareciò á ellos, en la perfectissima pureza. Fue vltimamente remõtado á la Gloria, por todos estos triunfos; esto es, fue exaltado sobre toda criatura, gozãdo, ya de vn nombre tan sobre toda la ponderacion Soberano, que es nombre, que se encarama sobre todo nombre, assi nos lo dà à entender la Glossa Angelica: *Assumptus est in gloria; idest, super omnem creaturam. Habens nomem, quod est super omne nomem.* Assi Inter. hic. fue premiada aquella humanidad Santissima, ò naturaleza humana, que experimẽtò barbaras descortesias de los hombres, sufriendo voluntariamente la indignació del Pueblo Hebreo, que le puso en vna Cruz: Siendo dura tempestad de tormentos, los gajes, que sacò de sus prodigios. Ay Dios Eterno, y que mal pagadas viste tus finezas! Qué infamemente,

te correspondieron los hombres! Pero si estos en el tropel de sus desatinos te quieren apagar tus luzes: Estas penalidades, te grangearon el mas lucido triunfo. Subiẽdo assistida de Angeles, y hombres, tu humanidad afligida á gozar del lauro eterno de la Gloria, para que en ella ocupe en el Trono de la Trinidad Santissima la diestra del Eterno Padre. Y este en fin fue el fruto de la cosecha, de las penalidades, que sufriò gustoso por rescatar à los hombres.

§. IV.

32. HAbla Salomon en el septimo de los Cantares (en comun alegoría) de la Persona de Christo Señor nuestro, fino Amante de los hombres, y dize assi: Ya se llegò el tiempo de cũplir, y finalizar con los oficios à que me empeñó la Obediencia de mi Padre, y assi es fuerça el padecer, para libertar con mi Passion à los captivos, á quienes aprisionò el demonio, sirviendole la culpa de cadenas: *Ascendam in Palmam, & aprehendam fructus eius.* Subirè à la Palma, y cogerè su fruto: Què Palma es aquesta en que aveis de subir Diuino Dueño mio! Y què frutos à los que aveis de estender vuestras Diuinas manos, para cogerlos gustoso! Yo te lo dirè, dize mi Cartagena: La Palma la fue la Cruz, en que estuvo pendiente este Señor Diuino, como sazonado racimo, que exprimido en el Lagar de su Passion, nos diò su Sangre, para alimento de nuestras almas. *Tunc ascendit in Palmam, cum Crucem ascendit.* De suerte, què la Palma fue la Cruz, en que padeció trabajos, penalidades, y tormẽtos? Si: Bien està, y el fruto que cogiò, correspondiente à sus fatigas, qual fue? Responda el mismo Cartagena: *Fructus huius Palmæ fuit corona illa gloriæ, qua ipsum supremus rerum Opifex, Æternus Pater cohonestauit: Iusta illud, gloria, & honore coronasti eum.* El fruto de esta Palma fue la Corona de la Gloria, con que le premiò su Eterno Padre, despues que dexando el mundo, le subió à los Cielos, á gozar de eterna Gloria, á su mano diestra, en el Supremo Solio, que menor premio que este, no podia corresponder por fruto de tanto como padeciò su Magestad Diuina por el hombre. Ea, Señor, parece

Cant c.7. vers.8.

Cartag. l. 51. de Ass. hom. 1

que

que dezia la naturaleza humana, aviendo cumplido cō el decreto eterno: Ya, ya es tiempo de que reciba el premio de mis fatigas en vuestra Diuina, y Soberana Gloria; porque aunque es verdad, q̄ mi alma fue Bienavēturada, en el instante primero de su creacion admirable, y prodigiosa; no obstante quiero, que conozca el mundo, que essa Gloria me la tengo por mis penas, y trabajos merecida. Assi lo dezia Jesu Christo, antes de subir à los Cielos triunfante, y victorioso: *Pater venit hora, clarifica Filium tuum.* Ea, Padre, y Señor mio, ya es hora en que me vea à vuestro lado gozando de la Gloria de mi dichoso triunfo; pues he vencido al demonio, aunque à costa de tantos tormentos, y trabajos.

S. Ioan. c.

33. Notad todo esto, señores, y reparad en nuestro glorioso Geronimo, y hallareis circunstancias, que piadosamente contempladas, assombraràn aun al mas afecto suyo. Tan singular, y magnifico anduvo Jesu Christo, en premiarle con su Gloria; que si con otros fue liberal en premios, con mi Doctor Maximo fue admirable, obrando en su muerte prodigios portentosos. Llegòse la hora de su dichoso transito, despues de aver sufrido vna Cruz tan penosa de trabajos, y mortificaciones, quales (no como ellas piden) hemos ponderado, y tosca mente discurrido: Y dize Eusebio Cremonense (testigo que fue de vista en su dichosa muerte) que despues aver recibido con toda devocion este admirable Sacramento: Cruzando al pecho los brazos, y puestos en el Cielo los ojos, con vn profundo rendimiento dixo, anegado en lagrimas; porque sabia que llegaba ya la hora de coger de la Palma el fruto de sus mortificaciones. *Nunc dimittis servum tuum Domine, secūdum verbum tuum in pace.* Ya es tiempo mi Dios, y Señor de que este humilde Siervo vuestro descanse con vos en paz, y goze por premio de sus fatigas vuestro Soberano Reyno.

Euseb. vbi sup.

34. O como pudiera dezir en esta ocasion Geronimo, al modo que Christo Señor nuestro le dixo à su Eterno Padre: *Domine clarifica servum tuum.* Señor ilustrad á vuestro humilde Siervo con las luzes de vuestra Gloria, que es el fruto que espero coger de la colecha

de los trabajos, que por vos he padecido; aunque segun fue mi desseo, de padecer por vos (ò Diuino Dueño mio!) todos me parecen pocos: Y dichas estas palabras: Caso raro! Dize el mismo Eusebio, que vieron todos los circunstantes por espacio de vna hora, vna luz, emula del mismo Sol: Qué mucho! Si lo era este Diuino de justicia, que pagado de las finezas de Geronimo, assistia à su dichoso transito, y con èl la Gloria toda, segun se reconociò en la multitud de Angeles, que por la luz discurrian: *Tunc cuntis cernentibus, qui aderant lux Cœlitus instar Solis ad horam, ibi refulsit, in qua luce Angeli visi sunt discurrere.* Puede ser mayor la dicha? Pues aun no pára aqui el favor Diuino, porque oyendolo, todos los que estavan presentes, sonò vna voz dulce, y suave, que hablando con nuestro Doct. Santo, le dezia estas razones: *Veni dilecte mi tempus est, vt accipias mercedem pro laboribus, quos mei causa suportasti.* Ven Geronimo, ven querido mio à mis brazos, que ya es tiempo de que cojas el fruto, por premio de los trabajos muchos, que has padecido por mi en la Cruz de tu segunda penitencia. Esta, te mereciò mi gracia, y la mortificacion, y tormentos, que en ella padeciste, te han assegurado mi Gloria, en justo, y debido premio, pues sin passar por aquellos es impossible el conseguirla.

Euſ. Cre. ap. Pelb. vbi ſup.

§.

35. NInguna piedra se colocò en el Templo de Salomon, que no estuviesse primero labrada, con los golpes del martillo, y à violencias del azero: *Domus autem cum ædificaretur de lapidibus dolatis, atque perfectis edificata est.* Dize el tercero Libro de los Reyes en el capitulo sexto. A quien no admira, señores, esta singular disposicion del edificio? Yo bien estoy de que algunas de essas piedras las perficione, y labre el pico, y las pula el cinzel, y escoda, para que quede asseado el edificio; pero todas á qué efecto? Si todas han de ir muy labradas, y perfectas; pues esso no es gastar el tiempo? No; porquè? Ya lo digo: Miren, señores, el Templo de Salomon, era vna viua representacion de la Gloria, esta le hermosea accidentalmente con las almas de los justos, y para que se conozca, que los que, hu-

3. Reg. c. 6. v. 7.

huvieren de merecer la gloria essencial, que se despide del rostro de Dios hermoso, han de estar muy probados primeros con los golpes de la mortificacion, y penitencia, y assi mismo han de aver gustado de trabajos muchos: Por esso dispone Dios, que las piedras, que han de servir al material edificio, en que se significa la Gloria, las ha ya primero perficionado, el golpe del martillo. Todo lo dize con claridad mucha la Glossa: *Hæc ad illam Ecclesiæ partem, quæ post sæculi labores, & certamina, ad æterna præmia meruit introduci proprie pertinent.* Que fue lo mismo, que dezirnos, en romance claro, no, no se ajustan facilmente en el Cielo las almas, que en esta vida no han passado primero, por el camino de las tribulaciones, penas, y trabajos de vna penitencia rigorosa. Por esso dixo el otro Poëta que: Gloss. hic.

Dulcia non meruit, qui non gustauit amara.

36. No merece gozar de las dulcuras, quien no gusta de los acibares primero, porque glorias en la otra vida es impossible, que se gozen, si en esta no se sabo- rea primero el Varon justo, con las yeles de la penas: A que atendiendo Tertuliano dixo, hablando de Christo Señor nuestro: *Christus fauos post mele gustauit, nec ante à Rex gloriæ, à Cœlestibus salutatus est, quam Rex Iudeorum præscriptus in Cruce, minoratur primum.* Despues que nuestro Redemptor Diuino, probò de la yel, que le dierõ en la Cruz los enemigos; y en ella tolerò todos los demàs tormentos recopilados, gustò las dulcuras del Panal, y en el Cielo no le aclamaron por Rey Supremo de la Gloria, hasta que en la Cruz le pregonaron por Rey de los Judios, y si el Padre Eterno le humillò tanto, que le hizo parecer mucho menos, que los Angeles, estando acà en la tierra, fue, para que despues lo honrassen, y engrandeciessen los Serafines en la Gloria: Estas honras le merecieron sus desprecios, y aquellas penas le grangearõ estas glorias. Tert. l. de Cor. mil. cap. 14.

37. Con sus brazos le brinda à Geronimo el mismo Jesu Christo, llamandole cõ ternuras muchas, para que en su Gloria reciba el premio, de sus penas, y mortificaciones, con que supo labrar la piedra de su alma, paraque en ella sirviesse de mystico

edificio: *Veni dilecte mi: Tempus est vt accipias mercedem, pro laboribus quos mei causa suportasti.* Oyò la voz Diuina Geronimo, y apenas huvo dicho, con humildad profunda: *Ecce ad te venio pie Iesus.* Ya, ya voy dulce, y piadoso Jesvs mio, quando instantaneamente: *Lux illa subito disparuit* (dize el mismo Eusebio) *& illa anima Sanctissima, tanquam sydus, omnibus virtutibus radians. Carnis resoluta cæno Cœlorum regna adit gloriosa.* Se desapareciò la luz, y su alma como vn Lucero hermoso, dexando la humana carcel, fue lleuada à la Gloria en las palmas de los Angeles, para que en ella se gozasse con su Señor Diuino eternamente.

38. Assi la viò subir San Cyrilo Obispo Herosolimitano, estando en oracion en su Celda, y advierte, que los Angeles, que à su lado iban, lleuaban en las manos antorchas tan luminosas, que ofuscaban totalmente al Sol material, confundiendo sus luminosos rayos, y que assimismo viò baxar de los Cielos, otra multid de Angelicos Ministros, para recibirle, y que cantando, vnos, y otros dulces, y alegres motes, le colocaron como à Christo, à la diestra de su Padre, á Geronimo, á la diestra de Jesu Christo: *Vidi animam Sanctissimam Hieronymi* (dize San Cyrilo) *itinire splendido vsque ad Cœlum, maxima multitudine præcedente, cereis ascensis in manibus portare; quorum claritas Solis repelleuat lumẽ. Sed quid additur admirationi admiratio? Ad Cœlos vertens oculos, non minorem Angelorum cerni numerum modo similes istis, oviam venientium, & dulce melodia canentium, ad desteram Saluatoris feliciter colocari.* No es para dar infinitas gracias à Dios, señores, ver quanto sublimó á nuestro Doctor Santo; pues no solamente le premia, con el fruto, que llevò la Palma, ò Cruz de sus mortificaciones, y penitencias, que es la Gloria, con que le Corona, sino que llegue tambien, como à equivocarle con él, en el mismo premio, que dichosamente goza!

S. Cyr. ap. Eus. v b s.

39. Reparese bien, y se verà, como se parecen Christo, y Geronimo, en la subida à la Gloria, y en sus gloriosos triunfos. Ya que no en la substancia, à lo menos en el modo: Miren, señores, sube Christo mi Señor, à la Gloria acompañado de Angeles, y en vna nube de resplandecientes

cientes

cientes luzes; yà Geronimo Angeles muchos le assisten, y ya que no ay nube en su transito dichoso, ay luzes muchas, que hazen todo el ayre vn Cielo, y aun el mismo Jesu Christo le acompaña, lleuandole à su lado, como lo refiere el mismo San Cyrilo: *Ad cuius dexteram erat Saluator cum illa pariter veniendo.* Baxan Coros de Angeles, à recibir à Christo, y lo mismo sucede quando Geronimo sube no sè, si admirados aquellos de ver triunfo tan solemne en vna pura, y humana criatura: Y si dixo S. Bernardo, citado de S. Bernardino de Sena, que la Assumpcion de Maria, tuvo vna circunstancia, que en cierto modo la hizo mas excelente, que la de su Diuino Hijo, porque à la de Christo, solo assistieron Angeles, y à la de Maria el mismo Jesu Christo assiste: *Assumptio Virginis, aliquid excellentius habet Ascensione Filij Dei scilicet, quod ad triumphalem ocursum, quia Filio Dei solt Angeli ocurrere potuerunt: Matri autem ascendenti, occurrit ipse Iesus, cum tota Cœlesti Curia Beatorum Angelorum.* Saquese allà la consequencia, quando en el transito de Geronimo, no solo Angeles, que le acompañan, y salen á recibirle, se hallan; pero aun el mismo Jesu Christo assiste, lleuandole á su mismo lado.

S. Bern. de Sen. S. 12. de Assumpt. B. Mar.

40. O, Geronimo! Pasmo eres de la admiracion misma, y assi á todo el mundo assombra su grandeza: Yo al menos de mi confiesso, que no me atrevo, ya à dar mas passo en tus imponderables excelencias, por no rozarme con la Fè, viendote tan vnico, y singular en todo; y assi cesse, cesse en su curso mi lengua, y perdonad mi cortedad, si quiera por el afecto, con que en este Panegyrico, os he servido. Recibid este gloriosso Doctor mio, pues no dudo que à fuer de agradecido, os pagareis de mi cortedad, como si fuesse algo lo que tan cordialmente os ofrezco; y pues os veis en essa Celestial Esfera gozando de lugar tan eminente, mirad por vuestras Hijas, que como á Padre os aman, y como á Patrono os festexan, infundid en ellas todas, virtudes muchas, para que ilustradas con ellas merezcan por vuestra intercession la Gracia, y por esta la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON NONO,

DE LA MAS ESCLARECIDA VIRGEN, Y FECVNDA MADRE

SANTA CLARA:

PREDIQVELE EN SV CONVENTO DE LA VILLA DE ZAFRA.

SALVTACION.

1. GRacias à Dios, que alguna vez avia de caminar el Orador de este dia libre de tropiezos, y sin temor alguno, por ser la materia que se ha de predicar tan clara, clara dixe, y dixe bien, pues no es menos, que todo vn Cielo de luzes el objeto, y siendo este tan claro, pues como dixo Catalicon: *Clarum dicitur à Cœlo eo quod explendeat.* Tambien lo serà el Assunto, que eligiere para manifestar, las excelencias claras, de la Madre, de las mas ilustres, perfectas, y esclarecidas hijas: De la hija del mas esclarecido Padre: De la mas esclarecida Virgen, y à vn mismo tiempo fecunda Madre, de la mas dilatada Descendencia: De la Esposa especialissima de Christo: Del passmo de la Santidad: Del Espejo terso, y cristalino de la mayor pureza; Non plus vltra de la perfeccion, honor ilustre de mi Serafica Familia, y vltimamente, de la que es, y fue tan clara en las virtudes, como lo fue en el nombre *Clara re, Clara nomine*: Aun no lo he dicho todo; pero si; pues ya dixe su nombre, y diziendo

Cathal. ap Pelb. S. B. Clar.

Clara, todo quanto puede expressarse queda dicho; porque como ponderò mi Pelbarto: *Beata Clara fuit clara; idest, explendens omni virtute Cœlesti conuersatione, & vita sanctitate.* Pelb.v.s.
Fue mi Madre Santa Clara, Virgen clara, y Cielo resplandeciente, que brillò lustroso en todo genero de Santidad, y virtudes. A este pasmo de la Santidad, pues, consagra este Religioso Culto, y vistoso Aparato: Esse ilustre Coro de Virgines. A esse portento raro, y assombro de la naturaleza, digo: Festexan oy sus hijas; no sé, si por cumplir con la obligacion que deben à tal Madre, en recompensa de averles comunicado su espiritu en alientos fervorosos; ò si por imitar à la Iglesia, que tan alegre, como gustosa, oy à su Culto, totalmente se consagra con alborozos tantos, quantos el afecto los publica: Y con razon; pues en la pureza Virginal de Clara, y en la candidez de sus ilustres hijas tiene tanto adorno, quanto pudo apetecer su ansia, para merecerse mejor los cariños de su Diuino, y Celestial Esposo.

2. Assi lo discurria mi genio en vn texto del capitulo segundo de los Cantares. Dulces desmayos de amor (si ya no es, que fuessen espirituales, y amorosos deliquios) sentia en su corazon la Esposa, mas que enferma enamorada (la Iglesia nuestra Madre digo; pues en comun sentir de Expositores, y Padres, à esta en el sentido mystico, propriamente significan) Deliquios tiernos la afligian; y para aliento suyo pide à las almas Santas, que le alienten, y fortalezcan con flores: *Fulcite me floribus, stipate me malis; quia amore langueo.* Cant. 2.v.5.
Ay que muero de amores de mi Celestial Esposo! Ea, amigas alentad mi corazon con Rosas, sino me quereis ver sin vida por su ausencia. Ay peticion mas estraña, que esta de la Esposa, señores? Flores, y Lirios pide, quando de amores dize, que la vida pierde? Si: *Fulcite me floribus*; pues què aliento puede ocasionarle vna flor en tanto riesgo, ù desconsuelo? Parece que ninguno; pues esta, quando mucho tan solamente puede recrear los sentidos esteriores, no el corazon, que abrasado en amorosos incendios le consume. Si dixera, traedme á mi querido Dueño, para que con su presencia mi pena se minore, y con sus finezas mi corazon se aliente, estava bien; pero pedir flores, quando de amores muere? Confiesso, que no penetro peticion tan Misteriosa! Seria acaso, el

que como trataba de desposarle, y se acercaba ya la hora, de vnirse en lazos tiernos con su Diuino Dueño, queria adornarle con flores, para parecerle bien, y robarle mas seguramente los afectos, como ya en este ciego, y mundo malo se vía comunmente? Yo dixera que si, si valiera algo mi discurso. Reparese, que no falta fundamento, para discurrirlo de esta forma. Adornarse queria la Esposa con flores, para parecer bien à su Diuino Dueño: Si, esso es, y esso solicita: *Fulcite me floribus*. Aqui de Dios! Pues este Esposo no es Christo? Es euidente: *Verus Sponsus Christus est*: Dixo San Bernardo: Pues si es Jesu Christo, à quien enamorar pretende, que necessidad tiene, para su adorno de flores? Es acaso su Magestad de los Amantes de este siglo, que se pagan de esterioridades aparentes? Ea que no lo entendeis, dize Filon Carpacio: Sabed que las flores, que la Esposa solicita, para su perfecto adorno, no son flores materiales, mysticas si: Virgines son las que solicita, para su adorno mas vistoso: Almas consagradas á Dios son las que pide, y no otra cosa: *Virgines postulat, quibus, quasi floribus ornatur*: Y como sabe cuerdamente, que estas son las que roban, y aprisionan el afecto del Celestial Esposo, por esso pide con tantas ansias, que con ellas le hermoseen, quando ha de celebrar los dulces, y amorosos hymeneos con su querido Dueño: *Fulcite me floribus; idest, virginibus*.

S.Bern. in Cant.

Philon Carp. hic.

3. Assi Santa, y amorosa Madre, què essa es vuestra ansia? Què esse es vuestro anhelo? Pues ya en Santa Clara mi M. y sus ilustres, y perfectas hijas, flores hermosas del Jardin ameno de Francisco, teneis quanto pudo apetecer vuestro desseo. Quereis mas Esposa Santa? No, me parece que responde; pues en estas flores tengo cifrado mi asseo, mi mayor adorno, y compostura: Y si hasta que Clara vino al mundo con sus esclarecidas hijas, enferma de amor, por essas flores suspiraba, para enamorar mejor à mi Diuino Dueño, ya con ellas nada apetesco, y nada me falta; porque lo tengo todo. Todo? Si: Todo su adorno tiene en Santa Clara, y sus hijas. Oigamoselo dezir à mi Sedulio!, que lo escriviò muy de nuestro caso: *His Beatis floribus, quos Clara parturit feliciter, hodie vernat Ecclesia, quibus, & ipsa fulciri postullat, dicens: Fulcite me floribus.* Esta flor hermosa, Santa Clara mi

Sed. invi. S.Clar.

Ma-

Madre, nunca marchita ; y en quien se epilogan todos los matizes de las virtudes de sus hijas , flores hermosas del Paraiso de Francisco, pedia la Esposa: Esta desseaba tierna, como enamorada, por esta era su ansia : Verse assistida, y acompañada de Santa Clara, y sus hijas, es lo q̃ queria ; y ya que ha cumplido sus desseos, todo es regozijos, y festexos, llamando à todos, para que todos festexemos , à quien es causa de su gozo: Y à quien por ser tan clara, no admitiò en si la menor sombra de culpa; despues que le ilustrò Dios en el Baptismo con las luzes de su Gracia: *Ave Maria.*

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. S. Matth. cap. 25.

INTRODVCION.

4. VNas Bodas, y Celestiales Desposorios, nos paraboliza oy el Euangelista San Matheo en el veinte y cinco de su historia: A cuyo recibimiento feliz, dize, que se ofrecieron diez Uirgines con lucidissimas antorchas; si bien no todas prudentes, porque las cinco de ellas fueron menos advertidas: Y à estas todas, dize, que es semejante el Reyno de los Cielos: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt oviam Sponso, & Sponsæ: quinque erant fatuæ, & quinque prudentes.* Quien fuesse la Esposa que mereciò tanta dicha no lo expressa el Sagrado Coronista; aunque el Esposo bien sabemos todos, que es Christo Señor nuestro , Dueño Diuino de las Virgines con quienes ordinariamente por gracia se desposa. Quien, pues, serà bueno que sea esta castissima Donzella, y Virgẽ pura, que oy merece, gozar del Celestial Esposo Christo los cariños? Yo captiuando mi entendimiento todo , y dexando exposiciones de Padres, dixera, que serà la que entre todas fuere la mas pura,

pura, y clara en perfecciones, y virtudes: Si, esta es, que à ser lo menos, no le saliēran à recibir, tanta infinidad de Virgines, expressadas en el numero de diez, que como sabe muy bien el Escripturario denota esto mismo, y todas tan alegres, y gustosas, con lamparas encendidas en sus manos, aludiendo, à las teas nupciales de que la antiguedad vsaba en semejantes ocasiones: Vna Virgen pura, y esclarecida á todas luzes, es la que oy merece tãta dicha: Luego esta es mi Madae Santa Clara? Si; pues lo fue, como ya dixe, no solamente en el nombre, sino tambien en la perfeccion de vida: *Clara re, clara nomine*; y en ella rebozò desde su niñez el amor, y cordial afecto, que siempre tuvo, à Jesu Christo, en summo grado, por el qual, la predestino desde abeterno, para que fuesse en tiempo, su singular, y principal Esposa. Antes que yo, lo pensó mi Ossuna, de la misma suerte: *Beata Clara semper amore inquieto, reuerte batur in Deum, quia Sponsa erat pracipua inter illas de quibus dicitur: adolescentulæ dilixerunt tenimis.* Y què mucho de que assi la amasse el Celestial Esposo Christo,

Ossun. ser. de S. Clar.

si como dixo mi Geremias Bochio aun siendo de muy pocos años, niña tierna començò à descollarse en virtudes muy Gigantes: *Parbula existẽs cæpit florere virtutibus.* Estas le ilustraron, de tal forma, que la hizieron toda vn Cielo claro, y luminoso, ó por mejor dezir vn Sol resplandeciente de tan Soberanas luzes, que, aun juntas todas las con que oy se previenen las diez Uirgines respeto de su resplandor parecen sombra, ó al menos, poco, ò nada luzen: Tal como esto fue el lucimiento, con que començò à resplandecer mi Santa M. Clara: Y qual si fuesse Sol hermoso de el Cielo de la Iglesia todo el mundo ilustra, esparciendo por èl à todas horas inmensidad de luzes, para que todos participen de sus rayos, como de Sol hermoso, que lo es del Orbe todo.

Gere. Bo in hom. 1. conf.

5. Assi lo discurria yo, fundado en vnas palabras, que á su dichosa Madre Hortulana, dixo Christo Señor nuestro, hablandole en su Crucificada Imagen, ante quien, oraba de continuo, estando vn dia en oracion deuota, porque su Magestad le diesse feliz sucesso en el parto, que esperaba.

No

Sed. invi. S. Clar. *Ne paueas mulier* (le dixo el Oraculo Diuino) *quia quoddam lumem salua parturies, quod totum mundum clarus illustrabit.* Assi lo refiere en su historia mi Sedulio. No temas muger feliz, no temas, porque te hago saber, que nacerà de tu dichoso viẽtre, vna luz tan clara, que ella sola serà bastante, para ilustrar el mundo todo, tales seràn los rayos de sus luzes como estos, mira si con estos seguros puedes desechar temores. No es singular el pronostico, Christianos? Ya lo vemos. No dixo mas Simeon, al verse con Jesu Christo Infante tierno en sus dichosos brazos: *Lumem ad revelationem gentium.* Le vaticinò Profeta al verle despedir de su Diuino rostro, vna copia de luzes, y que como Sol hermoso arrojaba resplandecientes rayos: Esta es luz que se dà al mundo para remedio de todos. Esto dixo Simeon, y esto mismo parece que dize Jesu Christo de Santa Clara mi Madre, ò yo lo he pensado mal: Reparese bien en las palabras del Sãto *Ecclef. in lec. 1. 2. n.* Crucifixo: *Quoddam lumem, salua parturies, quod ipsum mundum clarius illustrabit.* Este fue el pronostico, y esta fue la profecia cierta; y esto, que otra cosa fue, que anunciarle luz, no como quiera, sino es Sol de ventajosas luzes: Y doy la razon, porque miren, señores, la palabra *quoddam*, significa cosa indeterminada, y como saben muy bien los Escripturarios siempre, que el Sagrado texto vsa de ella, es para exagerar alguna cosa de grandeza, y excelencia particular: Assi lo entienden comunmente los Expositores Sagrados exponiendo, aquella parabola de San Lucas, en que celebrando aquel esplendido vanquete de la Cena grande, dize, que la hizo vn cierto hombre, para las almas todas: *Homo quidam fecit cænam magnam, & vocauit multos.* *S. Luc. c. 14. v. 16.* Y este en sentir de muchos, ò los mas Padres de la Iglesia, fue JesuChristo Señor nuestro, que quien, si no este Señor Diuino pudiera andar tan liberal con todos: *Homo Christus fecit cænã magnam:* *Lyr. hic.* Dixo mi Lyra. Con que segun este principio cierto mi Madre Santa Clara, y à no solamente es luz, como lo son las demás Virgines Esposas de Jesu Christo, que prudentes, tuvieron siempre inapagable la luz de sus lamparas fomentada con el oleo de sus buenas obras, y vir-

virtudes; Sol si luminoso? Es euidente, que à no ser assi, ni sus luzes, ò rayos se explicaran con terminos tan Misteriosos; pues bien assi como el Sol à todos los Astros en luzes, y resplandor se auentaja: De la misma suerte Sãta Clara mi Madre á todas las luzes mysticas de la Iglesia excede en luminosos resplandores; y siendo desta calidad su luz, porque no se llamará con toda perfeccion, y propriedad Sol luminoso de la Iglesia? De mi Doctissimo Ossuna es la pregunta. *Si Sol super eminet Astris* (dize el Minorita) *de nostra Sancta Matre Clara cur non dicam Solem? Quæ tantum cæteras anteceluit.* A demás, que en buena razon, no puede dexar de ser Sol hermoso mi Madre Santa Clara; porque auiendo de ser Esposa especial de Christo Señor nuestro (que es Sol Diuino de Justicia) y no como quiera, si no la singular entre todas, quantas antes de ella, lo fueron suyas en el Cielo de la Militante Iglesia: *Beata Clara Sponsa erat præcipua inter illas, de quibus dicitur: adolecentulæ dilexerunt te nimis:* Como ya dixo el Minorita. Siendo Esposo, y Esposa como vna cosa misma; pues son como dos almas en vn cuerpo, segun San Pablo afirma. *Erunt duo in carne vna.* Siẽdo Christo Sol Diuino de Justicia, como le llamó Malachias: *Orietur vobis timentibus nomem meum Sol Iustitiæ.* Sol avia de nacer mi Santa Madre, aunque endiferente linea: Si, no ay duda, ni puede averla en consequencia tan clara, y euidente.

Ossun. v. S.

S. Pab. 1. ad Corin. c. 6. v. 16.

Malach. c. 4. v. 2.

6. Veamos, pues, como es Santa Clara Sól, ya que sabemos, que es de Jesu Christo digna, y querida Esposa. *Apriori:* No podemos conocerlo, aunque queramos; porque las luzes de mi Santa Madre son participadas de otra luz muy Celestial, y de Soberana Esfera: Y assi serà necessario, rastrearlas de los efectos que ocasiona, careandolos con los del Sol mas luminoso, aver como se parecen, y si mi Madre Santa Clara le imita, ya que no en la substancia, al menos en el modo. Vamos discurriendo en las del material primero, y de ellas vendrémos à mi Madre Santa Clara aver si del mismo modo obra segun sus propriedades.

7. Muchas tiene el Sol, Planeta hermoso de este tachonado Glouo, que acreditan su excelencia; pero

entre

y entre todas, las que mas à mi ver le engrandecen, son el esplendor conque por si mismo luze, y conque de grande se acredita. *Magnus splendor*: Assi lo escrive S. Ambrosio, hablando de este Farol hermoso. Luego, el iluminar cõ sus rayos todo el Orbe, comunicando, assimismo, luz à otros luminosos Astros, para que estos tambien luzgan; porque quando nace, para todos nace, sin diferencia alguna: *Sol omnibus oritur.* Dixo, de el Sabio, el malogrado Pacense: Y vltimamente, con su influencia dà virtud à las plantas, para que de dia en dia crezcan, y lleuẽ sazonados frutos: Como lo ponderò Dionisio Cartuxano: *Sol radios ad generationem visibilium corporum confert.* Basten estas tres propriedades para empeño, aunque se queden otras muchas; que es el tiempo corto, que para orar se me permite, y es forçoso el recoger las velas en el espacio breve de vna hora. Además, que si à mi Santa Madre Clara, Sol hermoso las aproprio, bien me parece que quedarà probada mi intencion afectuosa, y satisfecha la devocion de sus amorosas hijas: Y de consiguiente, el que sin dificultad alguna la podemos aclamar, por especialissima Esposa de el mejor Sol, que es Christo Señor nuestro. Comencemos, pues, à desempeñar obligaciones, y vamos à la primera propriedad que al material Sol engrandece.

S. Ambr. l. 1 de ofi. cap. 28.

Castill. de orn. Aro. indic.

Dio. Car. citat.

8. *Magnus plendor*. Esto es lo primero, que en el Sol se halla: Segun lo enseña San Ambrosio, y de lo que mas blasona este Planeta hermoso; el ser de vn esplendor grande, con que sin sombras luze: Y dezia yo, que le criò con esta excelencia singular la Omnipotencia Diuina, diferenciandole de todos los otros Astros luminosos; porque en si avia de representar al Sol Diuino de Justicia, que es por essencia el esplendor mismo del Eterno Padre: Transformaudose el vno en otro, segun su capacidad lo admite; y quedando el material tan lucido, qual no admite en las luzes semejante, para que de esta suerte, se expliquen los rayos, del Sol Diuino Christo, y nosotros pudiessemos venir en conocimiento, de quales, y quantas son las luzes de este, rastreando por aquellas limitadas, y cortas luzes, que el material Sol goza, las que al Sol Diuino de Justicia essencialmente

mente constituyen, segun aquello del Apostol: *In visibilia Dei per ea, quæ facta sunt intelecta conspeciuntur.*

S.Pab.

9. O, Clara! Sol hermoso del Cielo de la Militante Iglesia, y quan propriamẽte te conviene el ser Sol resplandeciente de ella, pues hallo en mi atencion, que despides de ti misma luzes tan Soberanas, y como si Diuinas fuessen tan excelsamente grandes, que pasman à todo humano entendimiento, si quiere comprehender aun las menores, que te ilustran. Pasmado le mirô mi Ossuna, quando cargando la consideracion, en tãta copia de luzes, aficionado, de devoto prorrumpiò en estas palabras, que solas ellas sobran para muchos Panegyricos. *O, Clara! Vbi eras? Certe in eadem imagine, transformata à claritate in claritatem, tanquam à Domini spiritu.* O, Clara, Madre, y Santa mia! Cierto, que quando te atiendo tan assistida de Celestiales luzes, que conozco habita en ti, como Sol en quien viues transformada, mas que el material Sol el Diuino de Justicia, tan ardiente, y fervoroso, que me pareces, segun es tu esplendor grande, el Sol mismo; y como, que te assimilas, al mas Diuino, y Soberano, à diferencia de otros muchos Soles. No lo admireis, Catolicos; porque fueron tales, y tan Soberanas las luzes de sus virtudes, y los rayos que despidió de si este Sol hermoso, y claro, Clara, en la Santidad, y pureza virginal, q̃ como luminoso Sol de incomparables luzes excede, en esplendor, à las luzes mas lucidas, por ser en reflexos, mas que todas grande, y excelente.

Ossun.v.s.

I. I.

10. NO ay vision de quantas refiere San Juan en el Libro de sus Methameforcios Diuinos, su Apocalypsis, digo, que no estè llena de Misterios. Vamos al capitulo catorze. En èl dize, q̃ viò à vn Cordero, sobre el Monte Santo de Sion, à quien para hazer cortejos assistian no menos, que ciento y quarenta y quatro mil personas: *Et vidi, & Ecce Agnus stabat supra Montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia.* Y aduierte el Sagrado texto, que todas estas eran Virgines purissimas, y castas: *Virgines enim sunt.* Y assi debia ser; porque si estas tales, auian de seguir los passos del Cor-

Apoc.c. 14.v.1.

Vers. 5.

Cordero, que significaba á Christo, que se llama assi, por su singular pureza, como lo notó el Silveyra: *Cum Agnus dicitur Christus denotatur, ob suam eximiam puritatem, & sanctitatem.* Forçosamente auian de ser todas Virgines muy puras, como lo es el Cordero Soberano, à quien obsequiosas, como lo dize el texto mismo, y ellas lo executaban à la letra: *Hi sequuntur Agnum quocumque ierit.* Bien està; pero sepamos antes de hazer el reparo, quien es son aquestas Virgines, que al Cordero Christo siguen amorosas, sin reparar en las fragosidades, y asperezas del Monte, que han de hollar sus plantas? Del Arabigo consta que fueron las Esposas, que eligiò para si mismo el Cordero Celestial desde los principios de su vida, consagrandose à èl, desde sus primeros años: *Ii denique sunt, qui per Iesum, ab hominibus, à principio empti sunt Deo, & Agno.* Y estas son, las que han de assistir al Cordero de los Cielos? Si: Estas solas son, las que se merecieron esta dicha. Aqui el reparo: Pues en el Cielo, significado en el Monte de Sion, donde se manifiesta este Cordero Divino, para celebrar las Bodas

Vers. Arab.

con su querida Esposa (como consta del capitulo diez y nueve) no ay tres estados de personas, quales son Virgines, casadas, y viudas; y todas dignas de este favor Divino, y Soberano? No ay almas Santas que lo fueron (aunque sugetas al yugo del matrimonio) muy justas, y perfectas? No ay viudas, que virtuosamente persistieron continentes, despues que se vieron libres de la obligacion, à que las sugetò aquel yugo? Si: Verdad es, que de estos dos estados ay, como de el de las Virgines castas; y no puede negarse, que todas son dignas de recibir el Celestial agassajo: Pues como à las Virgines solamente se concede, el que sigan al Cordero inmaculado; quando camina gustoso, à desposarse, y no à otro alguno de los dos estados, aun por mas perfectos que se sean?

11. Ya pudieramos responder, el que como iba entonces à celebrar las Bodas con vn alma, que avia sido perfectamente Virgen; y como tal toda pureza: Ora sea la Iglesia, como quiere la comun de Expositores, y Padres: Ora Maria Santissima, como afirman otros: Ora el alma Santa, que des-

de sus principios se consagrò á su Magestad Diuina, para ser especial Esposa suya; y como à tal le ama su Celestial Esposo, como lo notó S. Bernardo; llamandole ya Hermana, y ya Esposa: Titulos que se mereciò por su pureza mucha: Como ya iba à desposarse con esta digo, no permitiò se hallassen en el festejo otras, que aquellas en quienes siempre resplandeciò la Uirginal pureza: No estava assi mal respondido; pero pensolo mejor el Fenix de los Doctores S. Agustin mi Padre: Por què pensais, dize el Doctor Santo, que haze eleccion de estas, y no de otras almas de los otros dos estados? Pues fue, porque como la virginidad, respeto del estado de viudas. Y assimismo el del conjugal, luze como Sol, y los demàs como Luna, y como Estrellas: Al modo, que esse Planeta hermoso, à todos los demàs Astros en resplandor excedé, assi la perfecta Virgen, que por ser Esposa de Jesu Christo se negò à los hombres, desde su niñez, y su principio, se auentajaba como Sol hermoso, se auentajó en rayos de virtud, y Santidad, á todos los demàs estados, aunque sean tan perfectos: *Sicut se habent Stellæ, Luna, & Sol, ita tres hi status. Virginitas autem Sol est, & sicut Sol incomparabiliter, excedit illa, sic Virginitas alijs virtutibus.* Y como esse Cordero es Sol hermoso de pureza incomparable, quiere que no solo sea Sol hermoso el alma, que con èl à de desposarse, sino que à imitacion suya lo sean tambien las que huvieren de assistir à sus Celestiales Bodas, y que al modo, que es Sol de màs ventajosas luzes, conozcan que su Esposa es tambien Sol de esplendor grande, en que à las demas Uirgines excede.

S. Aug. l. de Virg.

12. Al caso, pues, aora. Luego si mi Madre Santa Clara, es la principal Esposa, entre quantas aman, y quieren à este Cordero Diuino, siendo igualmente correspondido de sus amorosas finezas, como mi Ossuna dixo: *Beata Clara Sponsa erat præcipua, inter illas, de quibus dicitur: adulescentulæ dilixerunt te nimis.* Quien puede negar, que el Sol luminoso, y que en esplendor excediò á todas, no solo viudas, y casadas sino tambien á las Virgines mas puras, y mas castas? Nadie dize Alexandro Septimo, y tan

tan admirable fue en el esplendor de sus luzes, que por qualquiera parte, que se atienda es Soberanamente excelsa. *O admirabilis Beatæ Claræ claritas, quæ quanto studio suis persingula, quæritur tanto splendidior, per singulis inuenitur!* O admirable, y nunca bastantemente ponderada claridad, y resplandor de Clara! Pues todas las luzes de sus virtudes, son de tan superior Gerarchia, que quanto, con mas singular atencion, se consideran, tanto mas heroycas, y resplandecientes se pierden de vista á todo humano discurso, por ser tan Soberanas, que en cierto modo se parecen à las mismas, que à su Celestial Esposo por naturaleza adornan.

Alexãd. Sept. in Bul. Can.

§.

13. MVchas vezes he reparado en vn texto que escrivio S. Pablo á los Hebreos, y siempre, he hallado dificultad mas que mucha, para explicarlas, y entenderlas: Debe de ser quiza, porque entiendo poco. Habla, pues, del Verbo Eterno en ellas, y dize: Que este es esplendor del Padre, y de su Gloria, y assimismo figura de su substancia: *Splendor gloriæ, & figura substantiæ eius.* Bien es necessaria toda la Theologia del Santo Apostol, para explicar, qual, y q̃ cosa sea este esplendor Diuino. Dionisio Cartuxano reparando en las palabras, y el fondo que en si contienen, dixo, que en ellas, nos quiso manifestar San Pablo el modo, como procede el Verbo Eterno, de el entendimiento del Padre, y que en esta producion salio tan vno el producido con el producente, que lo mismo que se halla en vno se halla en otro: *Dicitur ergo filius splendor gloriæ seu excellentiæ Dei Patris quoniam, quidquid Patris est splendet, ac lucet in Filio.* Y por esso es imagen de su substancia misma. Y coeterno, con su principio producente. Bien está: Y esse Hijo, que es figura de la substancia de el Padre, como procede? Ya lo dixo mi Lyra, en vna palabra sola: *Filius procedit à Patre, sicut notitia.* Y la razon es, porque; *Filius est sapientia genita.* Procede el Hijo del Padre como noticia; por que esta Persona segunda es, y se llama sabiduria engendrada. Aun no lo entiendo bien, ni lo penetro totalmente; porque pregunto yo, essa sabiduria, ó noticia engendra-

S. Pab. ad Heb. c. 1.

Dio. Car in epist. ad Hebr. c. 1. art. 1.

Lira hic.

gendrada, qué es? Yo lo dirè, dize el mismo Dionisio Cartuxano: Es vna diccion inteligible, y expression de su sabiduria misma. *Est namque Filius, mentis Paternæ intelligibilis ditio, & sapientiæ eius plena expressio.* Y por esso se llama esplendor del Padre, el Hijo? Si: *Splendor gloriæ, seu excellentiæ Patris.* Y pregunto mas: Esso tiniel otro alguno? No; porque nada ay que sea expression de la Sabiduria Eterna, sino el Verbo.

14. Explicaréme mas con vna question Theologica, en que se pregunta en la materia de Trinitate; porque la produccion del Hijo (esto es del Verbo) se llama *ex vi processionis* generacion, y no la procession de la tercera Persona, siendo assi que vno, y otro tienen ser del Padre, como de con principio con la Diuina Essencia? Muchas razones dàn los Theologos, y Padres, para responder à esta pregunta. Baste por todos Agustino, que penetrando el fondo del Misterio, con mas viueza que muchos, dixo, que solo el Verbo Eterno se llama Hijo; por que solo este es imagen. *Solũ Verbum est Filius; quia solum Verbum est imago:* Y esto con tanta propriedad (pondera Dionisio Cartuxano explicando al Doctor Santo) que no es Imagen imitatiua, ò artificial, como lo son las pinturas, ò representaciones: Sino es Real, y verdaderamente natural. *Filius Æquidẽ est imago naturalis, & essentialis Dei Patris, non imitatiua, & artificialis: In tali enim imagine invenitur natura, cuius est imago.* Y la razon es, porque como procede por el entendimiento en quanto con el està el Padre contemplando en su Diuina essencia, y el entendimiento es potencia contemplatiua; y como tal tiene virtud de assimilar, tiene tanta fuerça la contemplacion, que por ella produce vn Verbo, en quien como en Imagen real, y verdadera, se halla todo quanto se vé en el principio, que produce. *Quicquid Patris est splendet ac lucet in Filio.* Y assi es su figura, y semejança. No assi el Espiritu Santo, porque como esta Persona procede por la voluntad, y esta como no es potencia contemplatiua, ni principio assimilatiuo, no puede producir Hijo, y por esto no se llama su procession generacion. Sino espiracion. A nuestro caso aora, como el

S. Aug. lib. 7. de Trin.

el Padre Eterno es la misma luz por essencia, y este produce al Hijo estando contemplando en su essencia misma, salió tan Hijo el Verbo Eterno, de essa misma luz, que no supo el Apostol Theologo, como explicarle mas propriamente, que diziendo, que era el esplendor de su gloria, y figura de su substancia misma: *Splendor gloriæ, & figura substantiæ eius.* Tal como esto hizo la fuerça de la contemplacion de sus luzes.

15. O, Clara, luz Soberana, y Sol hermoso, y resplandeciente del Cielo de la Militante Iglesia! Ya no estraño segun esto, el que sea el mismo Hijo de Dios, quien, anuncie tu dichoso nacimiento, afirmando, que avias de ser luz de portentosos, y sin segundos rayos, y que salgas del vientre de tu Madre, Sol claro, y luminoso, como lo anunció el Oraculo Diuino: *Quoddā lumen salua parturies*; porque si por contemplar el Padre Eterno en su Diuina Essencia, que es la fuente de las luzes todas produxo engendrando al Verbo, vna luz Diuina, que es su esplendor mismo: *Splendor Patris*, y no menos, que vna imagen, y semejança suya; contemplando Hortulana tu Madre en Jesu Christo, que es tambien luz por essencia, y Sol Diuino de Justicia, como dixo Dionisio Cartuxano, explicando la palabra: *Splendor; idest, radios sapientiæ Patris ingenitæ seu candor lucis æternæ, & fulgor maiestatis in quo plene resplendet tota perfectio Patris* Contemplando, digo, en esta luz Eterna. Hortulana, antes que Clara à luz saliesse, y siendo tan fuerte la potencia contemplatiua, que haze assimilar el concepto con lo contemplado, que podia darnos esta Matrona ilustre en su dichoso parto, sino vna luz hermosa, y Sol resplandeciente? No digo, que fue tal como el en que Hortulana estava contemplando, que es Clara, aunque luz tan luminosa, y Sol tan brillante, y no menos resplandeciente, por su esplendor sobre toda ponderacion grande; totalmente criatura, y assi no fue capaz de tantos rayos; pero diré que salió tan parecida à sus reflexos luminosos, que se parece en ellos en cierto modo, à los Christo mi Señor por naturaleza tiene. Dion. v. s.

16. Mas si acaso por esso le llama la Iglesia nuestra

Madre a nuestra gloriosa Santa Clara, luz mas clara, que la luz, y hija de la luz Eterna: *O, Clara! luce clarior, lucis aeternæ Filia.* Es cierto, ò al menos, yo assi me lo pensara, por los efectos, que en ella considero: ya no solo, porque assi como esta luz Soberana Christo, por ser luz por essencia, no admite opacas sombras, ahuyenta si las tinieblas, mas obscuras, segun aquello de San Lucas: *Illuminare ijs qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent.* Que dixo Zacharias en el nacimiento de el Baptista, y entienden los Padres comunmente deste Señor Diuino, que es la luz por essencia, que baxò de essa Celestial Esfera, para desterrar las sombras de la culpa: Mi Madre Santa Clara, comunica luzes para el mismo efecto, si tambien, por el esplendor de sus virtudes, no ay sombra que se le atreua, siendo, como Virgen pura, y clara, ya no solo Sol, como lo son las Virgines Esposas de Jesu Christo, sino por ser lo entre todas la vnica, y singular, Sol de esplendor incomparable, al modo, que lo es su Celestial Esposo, segun, y como fue capaz de serlo, imitando su grandeza en quanto le fue possible, para que de essa suerte fuesse su esplendor, al modo, que lo es del Sol material, cuyas propriedades sigue. Sobre manera grande: *Magnus splendor.*

Eccles. in offit. eius.

S. Luc. c. 1. v. 19.

17. *Sol omnibus oritur.* Con este esplendor, pues, que el Sol material tiene, y de que atributalmẽte goza, ilustra á los demàs Astros, para que assi èl como estos, iluminen todo el mundo, à todas horas, y con sus luzes destierre las tinieblas; por que poca, ó ninguna fuera su grandeza, y excelencia, si à todos no comunicara sus reflexos, para que con ellos, que de todo visible, y muy hermoso: *Sol illuminans per omnia respicit.* Dixo el Sabio, atendiendo à la propriedad generosa de este Planeta hermoso. El Sol todo lo ilumina, y haze visible todo, para que de essa suerte se conozcan las admirables obras de la Diuina Omnipotencia, y por esta propriedad segunda se haze vnico, y singular entre los Astros, y Planetas todos, y aun entre todas las criaturas. Dixo Cornelio Jansenio: *Sol omnia illuminans respicit per omnia opera Domini: Hoc est ea veluti collustrat, & inspicit*

Ecclesiast. c. 47. v. 16.

Corn. Iās. ad cp. 42. Eccles.

qualia sint. Ideo inter omnes creaturas est admiranda. Con que segun esto, no solo la Luna, y las Estrellas, sino el Orbe todo, recibe luz, y claridad de sus luminosos rayos? Assi es; porque quando este Farol hermoso nace, para todos nace, luego que se aparece en su feliz Oriẽte: *Sol omnibus oritur.* Que es lo que dixo el ilustrissimo Castillo.

18. No es singular el elogio, y la propriedad admirable, para expressar las excelencias de mi Madre Santa Clara, señores? Es lo sin duda, y cierto, que parece que estava mirando el Sabio en profecia, à mi gloriosa Clara, quando del Sol hablò tan admirable, y altamente. Que ilustrará mas claramente el Orbe, y mũdo todo con sus luzes, dize el Oraculo Diuino, anunciando su feliz, y dichoso nacimiento: *Quod ipsum mundum clarius illustrabit.* A que atendiẽdo mi Geremias Bochio fue de parecer que Clara, ya no solamente es luz, y Sol en si misma, sino que comunicando luzes muchas de Santidad á sus hijas; ella, y estas, hazen todo el mundo hermosamente lucido: *Quo veritatis testimonio, Clara senceatur lumen, eo quod sua vita, & propagatione Sororum mundum illuminaret.* Quien no repara ya, señores, en las palabras de este Padre? Sãta Clara, y sus hijas han de ilustrar el mundo todo, y con ventajas tantas? Si: *Vita sua, & propagatione Sororum mundum illuminaret:* Pues no avia luzes muchas antes que mi Santa Madre naciesse? Es cierto; pues como se reserva para Santa Clara tan lucido, y Soberano efecto, auiendo antes tantas luzes? Què quereis que diga, sino q̃ porque es Clara Sol claro, y luminoso, y Sol, que no es menos, que vn prototipo del Sol Diuino de Justicia? Y assi, aunque es verdad, que huvo luzes antes, que mi gloriosa Madre Clara, mientras que Clara Sol no nace, nada parece, que perfectamente resplandece. Hierem. Boch. v. s

§. II.

19. Con que imperfecciones no viuia el Cielo, y la tierra, y assi mismo todo el Orbe, en el principio de su creacion, aunque todo avia sido efecto de el brazo poderoso del Artifice Supremo. El Cielo estava sin asseo, la tierra sin aliño, que assi leyeron los setenta Genes. c. el *inanis, & vacua; idest, in* 1. vers. 2.

visibilis, & incomposita. El ayre tenebroso, las aguas infecundas, y finalmente todo era vn Caos tenebroso: *Tenebræ erant super faciem avisi.* Y todo esto se viò assi por defecto de luzes, que manifestassen la perfeccion de los vnos, y hermoseassen el desasseo de los otros; porque esta no tuvo ser, hasta que rompiendo Dios en sus silencios eternos la criò con vna palabra sola: *Dixitque*
Vers. 3. *Deus fiat lux, & facta est lux.* Bien està; y con esta luz, tienen ya las criaturas la perfeccion que les faltaba? Parece que si; pues lo opaco se hizo luminoso, y lo tenebroso claro: Parecetelo? Pues en verdad, que dixera yo que no, y que no debio de bastar aquesta luz del dia primero; pues hallo que empeñado todavia, el Diuino, y poderoso brazo, trata de criar al dia quarto, otras lumbreras grandes, al Sol, y à la Luna, digo, para que assi vna como otra, iluminen, y hermoseen todo lo visible, assi de dia, como de noche, con sus resplandores luminosos. *Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt præesset diei, & luminare minus, vt præesset nocti.* Aqui el reparo; pues, Señor, si el principal intento de vuestro saber Diuino es, que las tinieblas se destierren, para que lo que antes estava confuso, è invisible fuesse proporcionado objeto à la vista, para que esta lo vea, y lo registre, y esso lo ha hecho la luz, que criastis en el dia primero, para que es necessario aquesse Sol acompañado de la Luna, y las Estrellas? Superfluos parecen en buena razon estos Planetas, quando ya parece, que no ay para que sirvan en el mundo, al menos, para el efecto de resplandecer en èl brillantes: Ea que no es, responde vn Docto Expositor de el Genesis, antes si son tan necessarias; porque aunque es verdad, que en primero dia, le formò la luz à distincion de las tinieblas, eran de esta muy tenuos, y cortos los reflexos, quales suelen ser los rayos del Aurora: *Lux illa primi diei fecit Deus admodum tenuis, similisque luce Auroræ.* Dixo el Docto Pereira. Y como en esse resplandor no avia actiuidad bastante, para comunicar reflexos à otros muchas cosas que los necessitaban, por esso la Diuina Omnipotencia se empeñò en producir al Sol, para que

Perei. in Genes. to. 1. ad hũc locum.

con

con sus rayos todo el Orbe resplandezca con perfecciones muchas, reservando para este Planeta hermoso lo luminoso, claro, y activo de su luz, para que con mayores perfecciones, quedasse el mundo mas claramente ilustrado.

20. No sé yo, que pueda aver texto mas proprio, ni mas literal, que el ponderado, para lo que de mi Santa Madre Clara voy probando. *O Clara luce clarior!* le canta la Iglesia à vozes. O, Clara, mas clara, que la luz, y qué radiantes son tus resplandores! Què lucidos tus reflexos, y que luminosos son tus rayos! Pero no, no lo admiro, si como ya dixo mi Pelbarto, assi resplandeciste Sol en todo genero de virtudes, que hermosearon, y compusieron la Santidad de tu perfecta vida: *Beata Clara virgo fuit clara; idest, splendens omni virtute, Cœlesti conversatione, & vitæ sanctitate.* Y con tales excelencias, quien puede negarte (ò Madre, y Santa mia;) que eres Sol Soberano, y que en luzes, y rayos, aun á las perfectas luzes criadas, y rayos te auentajas? Discurran otros de sus Santos lo que gustaren, que yo en mi conocimiento corto Sol hermoso te contemplo, como te considerò mi Ossuna; porque si las luzes, que adornan tu alma te merecieron el que fuesses vnica, y singular Esposa, entre quantas eligió Christo, para que lo fuessen suyas, bien se infiere, que sobrepujando tu en reflexos á tantos luminosos Astros, has de ser Madre, y Santa mia tu sola Sol entre todos: Que fue la ilacion del Miuorita: *Si Sol super eminet Astris cur non dicam Solem hanc feminam, quæ tantum cæteras anteceluit?* Si Sol es, y Sol en quien depositó la Diuina Omnipotencia tantos resplandores, quantos pedia el mundo, para que comunicandolos à sus hijas Estrellas hermosas del Cielo de la Iglesia, quedasse este ilustrado, como con el Sol material, que Dios hizo al quarto dia, quedò el mundo perfectamente lucido. Muchas tuvo, es verdad; pero todas, quando mas (assi lo pensaba mi devocion, y afecto, sin agraviar á ninguna) eran como crepusculos de Aurora: *Similes quasi luce Auroræ.* Pero ya las de Santa Clara fueron como Sol, luego que naciò al mundo, Sol hermoso, y resplandeciente

deciente, todo lo iluſtra con ſus rayos, no como antes eſtava, con las luces tenuas, que Dios avia producido, al modo, que en el principio ſe huvo con la luz, ſi con mas perfecciones de reſplandores Soberanos: *Ipſum mundum totum clarius illuſtrat.* Segun lo afirmó el Oraculo Diuino. Bien, bien imitas, ò Madre, y Santa mia al Sol, que al Sol Diuino ſymboliza en ſu propriedad ſegunda; pues ſi eſta es el llenar el Orbe todo de luzes, quando en el Oriente nace; porque entonces nace para todos, ſegun es actiua la fecũdidad de ſus reflexos: *Sol omnibus oritur:* Lo miſmo hazes tu, glorioſa Madre mia, con los rayos de tus heroycas virtudes en el Cielo de la Igleſia: Todo la hermoſeas, y luſtroſamente perficionas.

§.

21. NO parece, ſeñores, ſino que eſtava mirando á mi glorioſa Madre Santa Clara, quando dixo, por boca del Ecleſiaſtico, en el capitulo veinte y ſeis eſtas palabras: A mi ver propriſſimas para prueba de mi Aſſunto: *Sicut Sol oriens mundo in Altiſſimis Dei, ſic mulieris bonæ ſpecies in ornamentum domus ſuæ.* Aſſi como el Sol reſplandecé en el mundo, apenas nace allà en el Cielo: De la miſma ſuerte, la muger virtuoſa ſirve de adorno á la perfeccion de ſu caſa. Aſſi poſtilò el texto el Cardenal Hugo. *Sicut Sol illuminat mundum, ſic virtuoſa mulier illuminat domum ſuam.* Pues què tiene que ver vna coſa con otra, para que ſe compare la hermoſura de la muger, con las luzes del Sol, ſiendo tanta la diferencia, quanta vá de vna criatura, que es todo por ſu naturaleza luzes para todos; pues nace para vtilidad de los viuientes: como lo notò Bercorio: *Sol oriens mundo; ideſt, ad omnium, quæ ſunt in mundo vtilitatem.* A otra, que ſolo luze para el adorno de ſu caſa? Mucho, reſponde Cornelio Janſenio; porque miren, ſeñores, en eſta muger, que aqui engrandece el Sabio, comparandola à los rayos del Sol, y ſus blaſones iluſtres, eſtà ſignificada vn alma Uirgen, Eſpoſa de Jeſu Chriſto, y Madre de muchas hijas; y de eſta la hermoſura, o la podemos conſiderar, en quanto ſe compone de ſu aprobada vida, y extraordinaria virtudes: Y eſte aſſeo, de qualquier modo que ſe conſidere, es tan plauſible en

Eccleſiaſ. c.26. v.17

Hug. Car. hic.

Belc. verb. Sol.

en ella para el adorno de su casa; esto es, de la Iglesia, como glossó la Interlineal.
Inter. hic. *Domus eius; idest, Ecclesiæ per totum Orben dilatatæ*; que assi como el Sol en naciendo dà luego à conocer sus reflexos en vtilidad de muchos: De la misma suerte lo es el alma Santa adornada con el asseo de sus virtudes, para ilustrar, y perficionar su casa. *Sicut enim Sol cum oritur mundo, noua sua luce totum mundũ illustrat, recreat, & dornat; ita mulieris bonæ species, & pulcritudo totam domum, quasi luce quadam, exhilarat, ornat, & illustrat.*
Corn. Iás. hic.
Tanto hazen resplandecer á la muger Santa, y virtuosa las virtudes con que se adorna, para la comun enseñança de las otras: Educandolas con su vida exemplar, y virtuosas costumbres; que la passan à ser vn Sol hermoso de el Cielo de la Iglesia, ocasionando con los rayos de sus luzes, los mismos efectos, que ocasiona esse Farol hermoso en este visible mundo; pues si este nace en èl para la vtilidad de todos; y por esso es Sol: Lo mismo haze en la muger virtuosa su aprobada vida para el adorno de su familia, y casa toda.

22. Quien no dirá, señorès, que todo el texto se escrivió, para expressar las excelencias de Santa Clara mi Madre, y que à esta estava mirando el Espiritu Santo, quando governaba de Salomon la pluma para que las escriviesse? Lease con atencion su vida Milagrosa: Reparese en su virtud, y se verà, con quantas ventajas ilustraron las luzes de sus virtudes, no solo su familia, en quien se hallan tantos luminosos Astros quantas son las hijas, que fecunda Madre diò à la Iglesia, si tambien à toda esta, hermoseandola con sus luminosos rayos, y reflexos: Luego, que Sol claro se diò al mundo, mi gloriosa Santa, para que al modo, que el Sol nace en èl, para vtilidad de todos, como Bercorio dize: *Sol oriens mundo; idest, ad omnium quæ sunt in mundo vtilitatem.* Mi Madre Santa Clara, como Sol toda la Iglesia ilustrasse, con las luzes de su virtud, santidad, y exemplo. Naciendo en ella, para el bien de todos, como Sol, que tiene por atributo esta propriedad segunda: *Sol omnibus oritur.*

23. *Et radios ad generationem visibilum corporum confert.* No solo se contenta el Sol con ser de esplendor gran-

grande, y assimismo, con ser para todos en sus luzes, hermoseando con ellas todo este Emisferio, sino que tambien, con la actiuidad, é influencias de sus rayos, comunica virtud à la tierra, y á todos los viuientes, para que por instantes produzga nuevas plantas, y estas lleven sazonados frutos; esta tercera propriedad, como ya dixe, descubriò Dionisio en los rayos de este Planeta hermoso: *Sol radios ad generationem visibilium corporum confert, & ad vitam ipsam mouet, auget, & perficit, & nutrit, & mundat, & innouat.* Puede acaso aver cosa mas propria, ni á quien mas convenga esta propriedad tercera, que à Santa Clara mi Madre? No, no es possible: Escuchad à la Iglesia, que es el Autor mas seguro, y vereis lo que nos dize: *Iam Sanctæ Claræ claritas splendore mundi cardines, mirifice compleuit, cuius perfecta sanctitas in devotas propagines velotius excreuit.* Ya el Sol luminoso de Santa Clara, con su esplendor grande, y admirable: *Magnus splendor.* Ha ilustrado todas las partes del mundo; porque amaneciò tan feliz en su Oriente, y tan liberal para todos; *omnibus oritur*, y con extension tanta, qué no solamente en la Italia, que fue su dichosa cuna, resplandecieron sus luzes, sino en España brillaron sus reflexos con tanta viuazidad, que assi en vna parte, como en otra està por instantes, como el Sol procreando nuevas plantas en maravillosa descendencia: *Radios ad generationem visibilium corporum confert, & ad vitam ipsam mouet, auget, & perficit:* Y esto por imitar al Sol mas puro, y luminoso; á quien sigue esta propriedad tercera: en tanto grodo, que dexara de ser Sol, si liberal, y actiuo, para que las plantas nuevas no crezcan su virtud les retirasse.

Dio.Car. vbi sup.

Ecclesf. in offit.

§. III.

24. BOlvamonos al Eclesiastico, para ponderar vn texto, que solo toqué en el discurso passado: *Sol illuminans per omnia respicit.* El Sol lumbrera grande, y luminosa: Ilustrandolo todo, todo lo mira, y registra con sus dorados rayos. Assi glossó la Interlineal el texto; entendiendole de Christo Señor nuestro, cuyas brillantes luzes lo hazen todo visible, eon que no ay cosa, que se oculte à sus Diuinos ojos: *Sol; idest, Christus per omnia respi-*

Ecclesiaf. c.42.v.16.

Interl. hic

respicit; quia non est vlla creatura invisibilis in conspectu Dei. Nuestro Lyra discurriò por otro lado, entendiendo las palabras de Salomon, del Sol material, considerando en lo actiuo de sus rayos, y dize, que por ser tan sobre manera ilustres, tiene à si annexos tan Soberanos efectos, como en èl consideramos. Esta verdad supuesta. Se ofrece luego la duda; por que aunque en si es tan clara parece ininteligible: Porqué pregunto yo, señores, acaso el Sol es criatura viuiente? No, claro està, que esso fuera caer en el error, que cayeron los Gentiles, y tropezó Origines, no, no es capaz de vida; porque para esta le falta la disposicion organica; pues como nos dize el texto, segun el sentir de nuestro Lyra, que el Sol material, todo lo vè, quando el mirar le es tan impossible, como el exercicio de las demàs operaciones? O como podrèmos entender vna verdad, que por averla dictado el Espiritu Santo es infalible, quando vn error nos amenaza? Ea, que muy bien responde mi Doctissimo Postilador; porque si se dize, que el Sol lo mira todo es, no porque lo vea, si porque lo haze todo visible, y asseado, y como tal lo dexa muy perfecto, comunicando aun à las plantas mismas con su influxo nueva vida, por lo qual es Padre de todo lo criado: *Sol illuminans per omnia respicit; idest, omnia visibilia facit, nam ab eo illuminantur corpora Cœlestia, & terrestria propter quod Pater omnium dicitur.* Es tan generoso el Sol, dize mi Lyra, y tan actiuo en sus rayos, que como Padre vniuersal, que lo es de todos, à cada vno comunica lo que su naturaleza pide, y assi le dà à los Cielos cuerpo, luz à los Planetas, y à las plantas virtud, para que crezcan, y se coronen, de sazonados frutos, y aun á los hombres comunica con particular influxo, fuerças, y alientos, para que la vida de estos se conserve, y assi mismo la de todos los viuientes, y esto con tanta liberalidad, como se vè en los efectos. Verdad es, que el Sol no tiene vida, como la tienen estos; porque no es capaz de gozarla; pero es principio, y rayz de toda vida. *Lyra hic.*

25. A tres vidas se reduzen todas las que los viuientes gozan, dize el Januense: que son, vegetativa, sensitiva,

tiva, è intelectiva: *Omnis vita, aut est vegetatiua, aut sensitiua, aut intelectiua*: Y de estas el Sol es causa, de la vegetativa, que se halla en las plantas, de la sensitiva, que se halla en los animales, de todo genero de especies, y en cierto modo de la intelectiva, que es propria de los racionales: *Et Sol est causa vitæ vegetatiuæ, quæ est in omnibus arboribus, & est causa vitæ sensitiuæ, quæ est in omnibus animalibus, & est quodam modo causa vitæ intelectiuæ quæ est in omnibus hominibus, & hoc quantum ad esse, & etiam, quantum ad conseruationem.* Todo esto ocasiona el Sol con la actiuidad de sus rayos, disponiendolo assi la Diuina Prouidencia, para que su excelencia generosa, se conociesse en ellos, aumentandose por virtud de este Planeta hermoso, de dia en dia, en este Aranjuez del mundo maravillosas plantas, multitud de viuientes, en numero copioso, y sutilezas de ingenios, con que por todas partes el mundo se hermosea, y perficiona. Todo esto haze el Sol, y à no hazerlo de esta forma, no gozara de la excelencia que goza, en lo lustroso, y activo de sus rayos, que se dirigen para la generacion, y conservacion de todos los viuientes: *Sol radios ad generationem visibilium corporum confert*: Que es lo que dixo San Dionisio.

Janue. in Catal. verb. Sol.

26. Quien atendiere, señores, à la propagacion de hijas, como quedò mi Santa Madre Clara. Quien advirtiere el modo, como de dia en dia crecen hermosas plantas en el Jardin ameno de mi Religion Serafica, vnas en Santidad, otras en Milagros; y en virtudes muchas todas: Què dirà, señores? Què? Que es Sol hermoso de la Iglesia, y que en ella, no solo las dos propriedades, de grandeza, y de liberalidad generosa se hallan con perfecciones muchas, sino tambien la tercera, que es de fecundidad Soberana, y sin segunda, y teniendolas todas juntas en tan supremo grado: *Cur non dicam Solem?* Sol soys en la Iglesia Madre, y Santa mia, como lo es en el mundo esse Farol hermoso; y aunque dixera con mas propriedad, dixera bien; pues le excedeis en los efectos; porque si él produce, y fomenta materiales plantas, para que la tierra se adorne, y los hombres, y demás viuientes se conserven: Vos Sol Soberano,

rano, y fecundo, producis hermosas plantas de Virgines castas, y mas que el armiño puras, siendo perfectas flores, con que la Iglesia se adorna, y hermosea, para agradar à su Diuino Esposo, y en quien este halla prendas muchas de su estimacion, y agrado. Todo nos lo dize en el oficio de su Fiesta: *Generat virgo filias, Christi Sponsas, & socias*: Siendo al mismo tiempo Astros luminosos, que iluminan essos Cielos; porque le dàn estas tantos lustres à la Gloria, que aun el mayor asseo de este mundo es nada, en comparacion de vna Virginidad pura, y perfecta; pues monta mas esta sola, para adorno de los Cielos, que las mayores glorias humanas de la tierra.

§.

27. OIgamos à Jesu Christo mi Señor, que dize por San Matheo vnas palabras, tan profundas como Misteriosas. *Considerate lilia agri, quomodo crescunt*. Tomad exemplo de las azuzenas del campo, y reparad, como crecen en su belleza, y hermosura; para que vosotros, à imitacion suya, crezcais en perfecciones, y virtudes; porque es tal su belleza,

S. Matth. cap. 6.

que ni Salomon, en medio de su mayor gloria, se vistiò de mejor gala, ni de mas preciosa tela, que viste el campo, adornado con Lirios, y Azuzenas. *Dico autem vobis, nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnum ex his.* Uos lo dezis, Señor: Basta, y sobra para que yo lo crea; pero en verdad, que se le ha de hazer bien duro de entender, à quien supiere qual fue la riqueza, y sabiduria de Salomon (que esso significa su gloria) para emplearla acertadamente en todo. Qué tiene que ver el campo vestido de Azuzenas, y estas pobremente adornadas de vnas hojas, con la gloria, que Salomon obstentaba en su magnifico Reyno? Que aquella grandeza sin segunda con vnas humildes plantas? O como es possible, Señor, que vna gloria tan Soberana, y excelsa, como la que Salomon possee, y à todas horas goza, sea menor, que lo que possee vn campo adornado de vnos Lirios? Mejor este que aquella? Si: Yo lo digo, y en ello me asseguro. *Dico autem vobis: Nec Salomon coopertus est sicut vnum ex his*: Y es euidente (responde San Pascasio) porque mirad, en aquellos Lirios està representado

sentado el esplendor de la pureza Virginal, que monta mas para asseo del campo de la Triunfante Iglesia, que todas las grandezas de la Gloria de este mundo, aun por mayores, y excelentes que se sean, pues sin aquella esta poco, ò nada vale: *Virginitas, quæ Angelis comparatur per lilia sepe in Scripturis Sacris præfiguratur: Et ideo dixit Dominus; quod nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnum existis, in quibus minimum floribus retinet intus floris veri incorruptio, & pulcritudo, per claritatem integræ castitatis.* No ay gloria en este mundo, como vna Virginal pureza: No ay esplendor de Reynos, por mas opulentos, y magnificos que sean, que puedan compararse con el Lirio, por lo que en si representa. Toda hermosura, y opulencia es nada en comparacion de la Uirginidad perfecta, conque se adorna el alma, y assi sola esta basta para ilustrar muchos Cielos. De suerte, què esso significan los Lirios? Pues bien prueba Jesu Christo en ellos mayor gloria, que quanta pudo obtener Salomon en su sabiduria, y riquezas, mucho mas glorioso està el campo con sus Lirios, que Salomon con sus glorias, porque la Virginidad si se observa como debe, es de mas estimacion, que quanto el mundo tiene.

S. Pasc. in Psalm. 44.

28. Considerad, pues, ò Fieles mios! El campo amenissimo de la Religion de Santa Clara, y reparad como crecen en èl las Azuzenas de Virginal pureza, en lo santo, en lo virtuoso, y en lo puro. *Considerate lilia agri, quomodo crescunt*; para que aprendais en èl, á crecer en lo virtuoso. *Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnum existis.* Ni Salomon con toda su gloria, y su grandeza, se vistió de tan rica gala, como se viste este florido campo. Reparad en la multitud de Azuzenas que le adornan, creciendo por instantes à influxos de el mas hermoso Sol, que es Clara milagrosa: O què adornado se halla el Cielo con estas Azuzenas, y Lirios, que produce cada dia; para que sean Astros de esse lucido Firmamento! Plantas produce el Sol acà en el mundo; y con la actiuidad de sus rayos las fomenta. *Sol radios suos ad generationem visibilium corporum confert*; y para que tengan vida vegetatiua, y sensitiua, las mueve, y perficiona: *Ad vitam*

S. Math. cap. 6.

vitam ipsam mouet, auget, & perficit: Pero mi Madre Sãta Clara, no materiales plantas, si espirituales está produciédo por instantes en quienes es todo espiritu, perfecciõ, y gracias. Y si lo espiritual à lo material excede tanto. Excessos muchos le hazeis como Sol hermoso de la Iglesia, à esse lucidissimo Planeta; porque vos procreais cada dia, para adorno de los Cielos, mas hermosas plantas, que él, para adorno de la tierra, y assi venis à ser en mi consideracion Sol de mas ventajas, quanto son mas ilustres los efectos Madre, y Santa mia; pero si soys hija de la luz Eterna, en vuestro esplendor grande, y Soberano, como no aveis de aventajaros, no solamente en grandeza, y liberalidades generosas, si tambien en la actiuidad de vuestros fecundos rayos? Todo lo ilustra tu luz, como lo anunciò el mismo Jesu Christo á tu dichosa Madre: *Ipsum mundum totũ claruis illustrabit*. Reservando el Cielo para ti este milagroso efecto, porq̃ mas tus rayos campeassen, y conociesse el mundo, que mientras à luz no salias, no avia luz, que perfectamente le ilustrasse, ò al menos hiziesse visible este espiritual Emisferio.

Gozaos, pues, ò Diuina Clara, con vuestro Celestial Esposo, y pues soys Sol, que actiuo comunicais con abundancia tanta rayos de perfecciones muchas, procreando con ellos nuevas plantas en la Iglesia; no, no retireis, vuestras Soberanas luzes de las que teneis en vuestro Jardin ameno producidas, para que mediante su actiuidad, crezcan de dia en dia en virtudes, con que se aumente la gracia, y se assegure la gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Cristus, &c.*



S SER-

SERMON DEZIMO, DE SANTA ISABEL REYNA DE VNGRIA.

PREDIQVELE EN SV CONVENTO DE LA CIUDAD DE LLERENA, MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO, CELEBRANDOSE SV OCTAVA.

SALVTACION.

1. QVATRO con esta son (ilustre auditorio mio) las vezes, que he subido continuamente á este Pulpito: Orador indigno como siempre, y oy confuso mas que nunca; à predicar (sin otra que prediquè en mi Casa) las excelencias imponderables de Santa Isabel, Reyna de Vngria, por legitima succession; è insigne Duquesa de Turingia. En la primera la prediquè tesoro, margarita, y red todo junto: Aplicando las tres parabolas à su dichoso nombre, y à las tres Coronas, con que le pintan, correspondientes á los tres estados, de Uirgen, de Casada, y de Viuda, en que gastò su milagrosa vida (y este Sermon ya sudò en la prensa; porque no pude negarme à la obediencia de quien me mandò, que assi lo hiziesse) En el segundo la prediquè Margarita preciosa, formada en las conchas del mar de aqueste

aqueste mũdo con los rocios de la Diuina Gracia; al modo, q̃ la material se forma del rocio Celestial; como dize Plinio. En la tercera, red milagrosa, q̃ con sus hilos arrojados al mar de este mundo, supo atraer à si las almas, como la material pesca los Pezes. Assi la he dibuxado tres vezes, aunque siempre en bosquexo solamente, por faltarle à mi pincel los coloridos: Y quando el repetir segunda vez las excelencias, y virtudes de vn Santo, se le hizo tan como impossible à San Gaudencio; que le pareciò dificultad mas que grande: *In gentis quipe dificultatis est, easdem virtutes diuersis Sermonibus prædicare.* Qual se verà oy mi genio (que aun no me atrevo à llamarle discurso por ser mio) auiendo de repetir quarta vez los elogios de Santa Isabel mi Madre? Jesus, y què à secas me lo dixe! Pero no, no fue poco estudio en mi discurso, el dezir solo su nombre, quando, ay en ella encomios tantos; si el atropellarse los vnos con los otros al querer expressarlos por su orden.

S. Gaud. serm. de 40 Mart.

2. Ya, pues, buelvo à dezir corrì la carrera de su vida, discurriendo por su historia, sin perder de vista el Euangelio. Ya discurri las tres parabolas, que en él nos propone San Matheo: Aplicadas á su nombre, los tres estados que tuvo, à quienes correspondieron por premio tres Coronas. Ya descubri sus virtudes admirables: Las finezas de su Dios, los lustres de los Cielos, à quien se compara red, tesoro, y Margarita, los interesses de sus hijas, à cuyo aliento deben su mayor espiritu, y su fervor todo se debe, como esta Comunidad muy Religiosa, al passo, que ilustre, Santa, de hijas de Santa Clara, todo su amparo, y mas cierto patrocinio; pues la celebran Patrona, y Titular la solemnizan: Reservando para credito de su mayor fineza, para este dia la solemnidad de la Octava, de este Diuino Señor Sacramentado, que liberal, y magnifico, haziendo obstentacion de su grandeza se ofrece en vn bocado Diuino, para enriquecer las almas con la Joya de su Diuina Gracia: Ya prediquè todo esto, señores, en mis tres passados Sermones, y assi, auiendo dicho todo aquesto, què me queda que dezir, ò què ponderar en excelencia de mi Santa Madre? O què bien dixo S. Gaudencio, que es mas que dificil el repetir el retrato, sin encontrarse los pinzeles: *Ingentis quipe dificultatis est.* Y mas

quando conozco, que por mas que esfuerçe el Clarin en sus aplausos la fama no podrà igualar sus meritos, como ni referir cabalmente, el menor de sus elogios: Y quando esto solo, bastava oy, para empeño mio hallo, que se ha venido à la fiesta en cuerpo, como galan, este Diuino Dueño de las almas, no sé si para festexar con su Augusta, y Real presencia á Santa Isabel Reyna de Vngria, como empleo que es de de su cariño, ò si para aceptar los cordiales, y amorosos agasajos, de mi Santa Madre: Todo puede ser, señores; pues si Christo para autorizar la fiesta de nuestra Patrona ilustre, pone oy la Mesa, haziendo plato para todos, de su misma Carne, ofreciendo assimismo, su Sangre en bebida verdadera, como èl mismo lo dize: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*: Para que el alma, que dignamente le recibe, se quede en èl por gracia. Isabel por imitarle haze oy lo mismo, y para recompensar por todos, le ofrece en agasajo, amoroso à este Señor Diuino, el plato sazonado de sus admirables virtudes, para que saboreado con ellas, se quede en ella para siempre.

S. Ioann. cap. 6.

3. Acuerdome de vn texto del quinto de los Cantares, y en verdad, que estava por querer dezir, que lo escriviò Salomon, para este dia solamente, segun hallo en él las circunstancias. Oiganle, señores: Combidaba vn alma Santa, à su Celestial Esposo Christo, para que dexando su gloria, sin que olvidasse su Magestad, y grandeza, baxasse à su Huerto mismo, à diuertirse en sus hermosas flores, recreando el gusto, con los suaves frutos, que le ofrecian sus arboles frondosos: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructus pomorum suorum.* Variamente han discurrido los Expositores, y Padres, en la explicacion de este Huerto, tan primoroso, como ameno: San Ambrosio afirma, que es el alma misma, que haziendo el gasto del combite, le ofrece el plato de sus virtudes, que son los frutos de que gusta mas el Diuino, y Celestial Esposo: *Anima ornata virtutum floribus, & fructibus hortus est. Verbum autem Dei pascitur animæ virtutibus.* Luego esto es lo que le pone en la Mesa, para atraerle gustoso apresuradamente? Si; y no solo para esso responde Hugo Cardenal, sino es para detenerle amante, obligandole à que se quede con ella para siempre: *Veniat dilectus*

S. Ambr. de bon. m. cap. 7.

meus in hortum suum, & in me mansionem faciat. No le combido solo, para que coma, y en comiendo se retire, sino es para que entretenido con las flores en gustando de los frutos, se quede siempre conmigo, quedandose de assiento en mi corazon amante, como lo hago yo cada vez que llego à comer del plato, que me ofrece su Diuina Carne, pues me quedo en èl, y èl mismo en mi se queda. No lo assegura assi el que con fé viua, y con disposicion de vida le recibe? Si: *In me manet, & ego in illo*: Dize; pues esso mismo es lo que yo solicito ofreciendole el plato de mis perfecciones, y virtudes, de que tanto gusta mi Celestial Esposo: *Veniat, & in me mantionem faciat.*

4. Repara en estas palabras de la Esposa S. Bernardo, y dize con la dulcura, que siempre, sino confuso de ver la seguridad, con que llama á su Diuino Esposo, al menos admirado. *O felix anima, quæ Dominum Iesum digna est invitare, vt veniat ad comedendum fructum maturum nihil aceruitatis habentem.* O dichosa mil vezes el alma que mereciò tal fortuna! Al mismo Dios combida, para que dexando su gloria, venga à saborcarse, con el plato dulce, que le ofrece? Si; ya lo vemos: Y bien, por donde, ó como ha llegado à tal perfeccion, y tan feliz estado esta criatura, que se atreue à combidar, à Jesu Christo, ò quien le ha dicho, que siendo Dios, à quien llama, para quien aun los Cielos son Palacio estrecho, aya de abreviarse en vna capacidad tan corta como la de vna criatura, y que teniendo en aquellos, vna floresta amena de Celestiales espiritus, que siendo flores, que entretienen, son juntamente, Musicos diestros de su Real Capilla, que le diuierten à todas horas con sus acordes, y suaves vozes, aya de dexar estas, por venir à recrearse entre las flores de su Huerto, aun por mas hermosas, que se sean, y sus frutos mas dulces, y suaves? Y finalmente de à donde infiere, el que siendo Dios el que se come à si mismo por ser suavidad infinita, que dexarà su Mesa por venir à gustar del plato que le ofrece? Quien le afiança estos seguros de que á de venir quando le llama, sin reparar en quanto dexa? Quien? Sus virtudes mismas, y estas son las que han de atraerle mas gustoso, responde San Ambrosio; pues estas como ya dixe, son el plato, que mas recrea su apetito: *Verbum*

S. Bern. in Cant. ap. Gisl.

bum autem Dei pascitur anima virtutibus: Y al brindarle con estas, no puede contenerse, sin hazer caso, ni de su Mesa, ni de su Gloria, dize con elegancia el Doctissimo Gislerio: *Venit libentius in animam sanctam. Venit vt eius dilectus ad nuptias. Venit vt in hortum suum ad delitias, & de Paradiso descendit ad Paradisum: De Paradiso vbi regnat cum spiritibus beatis; Beatitudinem illis exibens, ad Paradisum item suum venit vbi regnat anima, delitias ex illa percipiens.* En hallando à vn alma adornada de virtudes, no ay mas imàn para la voluntad del Celestial Esposo, ni plato mas regalado de su gusto, que este suave fruto; y assi apenas le llama sin poderse contener dexa su Gloria, y se viene à regalar con ella, para saborearse à todas horas entretenido en su hermoso, y agradable Huerto, en donde encuentra tanta variedad de suaves, y gustosos frutos.

Gisler. in Cant. hic ilt. E.

5. Todo esto que vemos, ideàdo en Jesu Christo, y el alma Santa, discurrido en el sentido alegorico, lo contemplaba, yo oy en Santa Isabel, señores, y dixera, que de mi Santa Madre, y sus singularissimas virtudes, se entiende el texto â la letra, al menos, assi se lo parecia á mi discurso. Oy se manifiestan sus virtudes: Si, ya lo vemos; oy le celebra este Coro de Angeles con melodia dulce de suaves vozes, y sonoros instrumentos, ya lo oìmos, y al verse Isabel en este estado, amorosa llama à su Celestial Esposo, diziendo, al modo, que el alma Santa de los Cantares: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructus pomorum suorum.* Esposo mio, prenda amada, ya conozco vuestras Diuinas finezas, y vos conoceis las mias; pero para que todos sepan de la calidad, que son vnas, y otras, hazedme gusto de venir à aqueste Huerto vuestro, en donde como en Paraiso ameno hallareis para recreo dulce de todo genero de frutos, y variedad de flores. Uenid, Señor, venid, que aunque es Jardin de Clara, os lo ofrezco como mio proprio. Aqui hallareis Azuzenas de castidad: Rosas nacaradas de pureza: Violetas de mortificacion, y Claveles rajados de penitencia, y asperezas. Flores, que os sirvan de diuersion alegre, y para saciar vuestro apetito virtudes muchas, que es el plato, de que mas os enamorais en vuestras Sagradas Esposas. Bien sé, Diuino Dueño mio, que allà en la Gloria teneis vuestro

total

total recreo, ya en sabrosissimos manjares, quantos en vos mismo se contienen; pues en esse dulcissimo bocado estàn cifrados los sabores de todas las comidas, como Manà, y Manjar que soys Diuino. No ignoro, Señor, que en vuestro suntuosissimo Palacio con melodia dulce os estàn diuirtiendo à todas horas Angeles à coros en numerosa copia; pero en vuestro Jardin dichoso, no ha de faltar cosa alguna que os diuierta; pues teneis el plato de vuestro mayor agrado, en el fruto de mis virtudes, sazonado con vuestra Diuina Gracia, y musicas suaves en concertada melodia en este Coro de Angeles, y Serafines, que festexandome à mi à vos juntamente os solemnizan. Ea, Señor, venid à comer de este plato que os ofrezco, para que ya que yo, por aver gustado del vuestro tantas vezes, me hize con vos como vna cosa misma, gustando vos del mio (ó Diuino Dueño!) os quedeis conmigo para siempre: *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat, & in me mantionem faciat.*

6. Bien està; pero pregunto yo: Sucede de essa forma? Pues no? Claro està que si; pues al reconocer, estas ansias de mi amorosa, y Santa Madre el Celestial Esposo, le dixo vn dia enamorado, y tierno: *Elisabet si tu vis esse mecum, ego ero tecum, & à te nullatenus separabor.* Assi lo refiere mi Sedulio en la historia de su vida: Isabel si tu ansia es el tenerme en tu compañia siempre, y para esso con tus virtudes me regalas, esso es lo mismo que yo ansioso solicito, y assi me vengo à tu Mesa, y á tu Fiesta, para que conozca el mundo, que te estimo en tanto grado, que sin ti, como que no puedo viuir, ni aun instante solo; y assi oy me manifiesto, no solamente, para comunicarme à todos quantos en gracia me reciben, para que viuan por mi perfecta vida; pues no es menos, que la mia: *Et qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Si tambien para recibir tus agassajos, pues has tenido para atraerme à ti en tus cariños tanta gracia: *AVE MARIA.*

Sedul. in vit. ips.

S. Ioann. c. 6. vers.

Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro. S. Matth. cap. 13.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. S. Juan cap. 6.

INTRODVCION.

7. NORTE dificil es, para todo el festexo, y culto deste dia vuestro parabolico Euangelio (Rey Soberano de la Gloria, Omnipotente Dios, y Señor de Cielo, y tierra) Norte dificil es, iba diziendo, para la solemnidad de aqueste dia, el Euangelio, que nos han cantado: Su alma se reduce á tres proposiciones Misteriosas, ò tres parabolas distintas. Vna es de vn tesoro oculto, en vn espacioso campo: Otra de vna Margarita dichosamẽte hallada, y la otra de vna red felizmente tendida. Y à estas tres cosas dize San Matheo, que es semejante el Reyno de los Cielos: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro, &c.* Y de estas mismas tres cosas se vale oy la Diuina eloquencia, para idèar vna viudez perfecta; no dixe bien, mejor dixera admirable, qual fue la de mi Inclita, y esclarecida Reyna Santa Isabel, Ilustrissima Duquesa de Turingia: todos estos elogios se los merecen sus virtudes, y aun son cortos segun aquellas fueron grandes. Ya las discurri (como dixe ya) todas tres parabolas juntas en este puesto, y aunque oy pudiera seguir el mismo rumbo, como la prediquè tambien Margarita, y red en otros dos Sermones, oy la tengo de predicar tesoro solamente; porque tengo entendido, que si acierto à discurrirle ha de aver en èl riquezas para muchos.

8. Ademàs, que si el motivo, que tuvo Jesu Christo en proponer la parabola de el tesoro, segun San Juan Crysostomo lo advierte, fue para dar à conocer, su preciosidad,

ciosidad, y magnificencia mucha. *Parabolam de thesauro proponit, vt pratiositatem, & manificentiam obstenderet.* Siendo mi empeño oy el manifestar lo precioso, y magnifico, de este Diuino, y admirable Sacramento, júto con las excelencias, y precio sas virtudes de Santa Isabel mi Madre. Bastame para Assunto el tesoro, que aunq tan oculto, y retirado, à mi insuficiencia mucha, por ser entodo como impenetrable, podrà ser que yo, descubra alguna joya, de las muchas, que contiene en si este riquisimo tesoro; sea, pues, este mi Assunto, y comencemos à romper campo, aver si de vno, y otro, puedo descubrir algunas, de las mas preciosas.

S. Cryfost. in Caten.

9. *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro.* Semejante es el Reyno de los Cielos (dize el Sagrado Coronista de Dios) á vn tesoro escondido en vn espacioso, y dilatado campo. Quien sea este campo, y quien el tesoro sea, con diversidad mucha lo han pensado los Padres, y Expositores Sagrados, y todos con fundamento grande, aunque cada qual en su sentir distinto. Mi Serafin Paduano dixo, que el cam po significa á Jesu Christo: *Ager iste est Christus.* Y del tesoro afirma San Pascasio, que es su Diuina Carne Sacramentada; pues en esta depositó la Deydad todas sus riquezas, sin reservar alguna. *Quam bene ergo thesaurus absconditus dicitur, quia in carne Christi Diuinitas corporaliter inhabitans: Etiam in hoc mysterio ab aspectu oculorum ne caro videatur subtrahitur.* Conque segun la inteligencia destos dos Santos, y Padres: Ya tenemos en Christo Señor N. Sacramentado el campo, y el tesoro symbolizado? Assi es; busquemos en otro sentido, otra inteligencia: San Ambrosio citado de Hugo Cardenal, fue de parecer, que el campo significa àtoda la Vniuersal Iglesia, que de los Fieles se compone: *Ager iste est tota Ecclesia.* Y el Docto Postillador añadió diziendo, que el tesoro es la Virginidad escondida por la humildad en el campo de su carne misma: *Thesaurus absconditus est virginitas abscondita per humilitatem in agro carnis.* Y si la mas perfecta Virginidad consiste, no solo en la integridad del cuerpo, si mejor en la del alma; pues como dixo San

S. Anton. de Pad. serm. de Virgin.

S. Pasc. l. de corp. & sangu. Christi c. 17.

S. Ambr. & Hugo Card. hic.

Isidoro:

Isidoro: *Nihil prodest in corruptio carnis ubi non est integritas mentis.* De poco sirve la integridad del cuerpo, si à esta no se junta la del alma, en puros, y castos pensamientos; pues en esta se conserva la Uirginal pureza, que es la que haze Angeles puros, como ya dixe en otra ocasion con San Cypriano: Siendo, pues, esto assi, y siendo Santa Isabel tan pura, y casta, en su alma, y pensamientos, que jamàs padeciò la menor quiebra su intelectual pureza, aunque viuió sugeta al yugo Santo del matrimonio, como lo ponderó el Obispo Januense: *Quamvis fuit legithori coniugalis adstricta nulla tamen culpandæ delectationi fuit subiecta.* Tambien le convendrà el ser tesoro del campo de la Iglesia, como lo son las Virgines en opinion de Hugo? Pues no? Claro està que si, y no como quiera, sino vno de los mas ricos, y Soberanos, de quantos al Reyno de los Cielos, se compara, y assimila, y tan admirable, que como que se las apuesta al mas Diuino, y Soberano: A este? Si; pues este no es esse Diuino, y admirable Sacramento? Es cierto, segun el sentir de San Pascasio: luego à este Diuino tesoro se las apuesta Santa Isabel en riquezas? Que si parece; segun son de singulares sus admirables, y portentosas virtudes, que à todos admiran, y suspenden.

S. Isidor. lib. sent. cap. 40.

Iacob de Vorag. in vit. ipsi.

10. Miren, señores: Tres calidades ha de tener el tesoro, para ser rico, y perfecto. Hase de componer de cosas raras: De prendas preciosas; y de materias durables, y permanentes: Y en tanto puede llamarse con toda propriedad tesoro, en quanto en él se hallarẽ todas estas cosas juntas: dize Hugo Cardenal: *Thesaurus dicitur, quia de raris fit: de pratiosis, & de durabilibus.* Y por esto lo es este admirable Sacramento por excelencia: Porque se hallan en èl lo raro, y singular, que otro ninguno tiene, lo precioso, y lo durable, y permanente: Y a lo irèmos viendo poco à poco: Luego si esto mismo se hallare en nuestra Inclita Reyna, y Santa Madre, serà con toda perfeccion tesoro, sino Diuino como este Eucharistico, en donde estàn cifradas todas las riquezas de la Gloria, al menos Soberano, y sin segundo, entre quantos espirituales tesoros enriquezen el campo fertil de la

Hugo C. ad c. 13.

Iglesia, y muy parecido à esse Celestial, y Diuino, que nos haze à todos ricos? Assi es: Vamos, pues, discurriendo en vno, y otro, aver como se parecen.

11. *Simile est Regnum Cœlorum thesauro: Thesaurus fit de raris.* Componese el tesoro material de cosas raras, y admirables: Y no sé yo, que cosas mas admirables, y mas raras pueda aver, que las que se hallan en este admirable Sacramento; pues bien mirado contiene en si mismo cosas tan estupendas, que parecen increibles si la Fè no captiuàra, para darle assiento nuestras potencias, y sentidos: Por esso dixo, y
Hug. Car ad cap 6. Ioann. bien Hugo Cardenal, que: *Non omnes capiunt hoc verbũ.* Tan raro es, quanto se oculta en el tesoro de essa blanca Oblea, que no es para todos el penetrar tanto prodigio, que se forma de palabras, y con ellas se assegura; y bien, què palabra es esta, que por rara se le passa por alto à nuestro humano juizio? Què
S. Ioann. c.6.v.56. palabra? Esta: *Caro mea vere est cibus.* Mi Carne es sustento verdadero, haziendo, que este se convierta, por virtud de otras palabras no menos admirables: *Hoc est Corpus meum*, que son las que el Sacerdote pronuncia sobre la Oblea, por las quales, la substancia de Pan, á ser substancia de la Carne de Christo Señor nuestro passa, para q̃ de essa suerte podamos comerle todos, todo entero; esto es lo admirable de este Diuino Sacramento; esto es lo prodigioso, y que pocos, ò ninguno alcança, ni penetra: *Non omnes capiunt hoc verbum.* Esto es lo raro de que se compone este tesoro Diuino, y por serlo tanto, es el Sacramento mas admirable, de quantos nuestra Fè confiessa, y el tesoro que no acaba de penetrar el juizio de los hombres.

§. I.

12. ANtes de Sacramentarse Christo Señor nuestro, en la substancia de Pan, haziendo que esta, passasse à ser su Carne misma, para hazerse de esta forma mas comunicable à todos, se ofreció vn litigio, ò disputa graue con sus Discipulos, como algunos quieren, ò con la mayor parte de el concurso, que avia sustentado en el desierto, como de el texto mismo parece que se infiere. Trabòse en fin la contienda, y de palabra en palabra, vino à dezirles el Diuino Maestro, que èl era

Pan

Pan viuo que baxò desde los Cielos à la tierra, y que quié dichosamente le gustasse, al mismo Señor comia, assegurando en este bocado, no menos, que la vida eterna: *Ego sum Panis viuus, qui de Cœlo descendi, & qui manducat me, & ipse viuet propter me, & qui manducat hunc Panem viuet in æternum.* Apenas huvo dicho estas palabras, dize San Juan que muchos de los Discipulos, no de los doze, si de los setenta y dos: Como siente Alapide, Silveyra, y otros con San Agustin, y Eutimio, doblandose mal sufridos, dixeron allá entre si mismos (segun lo enseña el Cardenal Hugo) que aquello parecia impossible, que assi fuesse, y como tal dificultoso, y duro de creerle. *Multi ex discipulis eius dixerunt intra se. Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* Què es esto, que nuestro Maestro nos enseña? Esto no es cosa rara, y nunca vista, ni oìda? El mismo se ha de dar en comida, y nosotros hemos de gustarle? Esto como puede percibirlo, ni entenderlo el entendimiento humano? Assi construyò San Juan Crisostomo la palabra *durus; idest, dificilis intellectu.* Ay tal cosa! Que tan duro se les haga à estos hombres este bocado Diuino, que no pueden traspassarlo? Si, tan duro, que ni aun mascar le pueden, quanto mas el dixerirle; porqué? Respondo con Hugo Cardenal: *Quia existimabant, eum loqui supra se ipsum, & ideò dixerunt: Durus est hic sermo, & quis potest eum audire? Cum sit contra naturam, carnem hominis comedere.* Conocieron los Discipulos, què todas aquellas palabras las dezia Jesu Christo de si mismo; y al oìr que avian de comer su Diuina Carne empanada: dixeron esto no, no es possible; porque es contra quanto la naturaleza enseña: Cosa tan rara, quien la ha visto, ni oído? Nadie. Nadie? No; pues esso es ser Sacramento: Esso es, ser tesoro; y no lo fuera con toda perfeccion, si de cosas raras, é inauditas no se compusiera.

S. Ioann. c. 6. v. 52.

Vers. 61.

Hugo Card. ad hoc verb.

S. Crisost. Hom. 46.

Hugo Card. ad hunc loc.

13. O, Isabel! O Madre, y Santa mia! Quien no te admira como Sacramento, y tesoro mas que humano, quando en tu Milagrosa vida, començaste con virtudes tan raras, y estupendas, que pasman por increíbles. Estando solamente á las leyes de la naturaleza, y su ordinario curso, tanto, que pudiera muy bien dezir, qual-

qualquiera, que atendiere à mi oracion, fundada en la relacion de su Milagrosa, y rara vida: *Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* Què es esto, que nos dize Padre en su Sermon, de Santa Isabel, que parece impossible el que assi sea? Què es lo que nos predica desta Santa? Que se roba en admiraciones la atencion de todos, viendo en vna criatura, y de tan pocos años (pues aun no tiene cinco cabales) el que ya comiença á exercitarse, en tan admirables virtudes, que se pasma la naturaleza, solo de escucharlas. De esta edad, que he dicho, era mi gloriosa Santa, y al quererle poner el Aya (por cuya cuenta corria su educacion, y asseo) algunas preseas ricas, para adorno, dixes, como si dixeramos, con que suelen assearse las niñas de su calidad, y grandeza, las arrojaba de si, despreciandolas, como muger muy advertida, y Santa, diziendo, que se diessen à otras niñas de limosna. *Dum puela nutrita delitiis, regalibus ornata monilibus* (dize su Historia) *on n a, aut omnino contemnebat, aut eadem in Dei obsequium mancipabat.* Iba al Templo, de esta edad misma, acompañada de sus donzellas, y de su Madre; y en entrando en la Iglesia, se ponia de rodillas con tanto fervor, y espiritu, que se quedaba como inmobil: Tanto, que para levantarla de la tierra, era menester muchas vezes fuerças, y violencia mucha. Tan transportada estava en la oracion esta criatura, que no podian apartarla de ella; aun sin saber entonces (á nuestro modo de entender) lo que se hazia: *Cum enim ad huc esset quinquenis, in Ecclesia, orandi gratia, tam Sedula permanebat, vt eam eius sodales, vel ancillæ auellere vix valerent.* Dize el mismo Claudio. Què es esto, que se dize, señores, de Santa Isabel mi Madre, aun en los principios de su vida? Qué prodigio de la gracia es este, que admiramos, Catolicos? Quien ha de creer cosas tan raras de vna niña, que aun no tenia cabales cinco años? Esto no excede à las fuerças de la naturaleza? Si: Luego bien podemos dezir, y preguntar lo que los Discipulos de este admirable Sacramento preguntaban? *Durus est hic sermo, & quis poterit eum audire?* O què duro se le haze de creer esto al humano genero! Pero no, no te admires, dize

Claud. de la R. invit. ips.

Idem v. s.

dize el mismo Historiador, conoce si, que si en tan corta edad obra cosas tan raras, y admirables, es porque: *Authore naturæ supra naturam eam quodammodo extullit*, leuantole el Autor de la naturaleza, sobre la naturaleza misma, obrando en ella cosas raras; para que entre sus obras todas fuesse vn prodigio raro, y como tal tesoro admirable de su Iglesia; pues si este de cosas raras se compone: *Thesaurus fit de raris.* Como este Diuino Sacramento, que lo es por excelencia; el tesoro de Santa Isabel encierra en si cosas tan raras, qué las desconoce la naturaleza, y las admira la gracia: Començando tan rara, y prodigiosa en su vida, que de el principio de su ser terreno sacó eleuaciones, para empleos muy Diuinos.

Idem.

§.

14. AL quinto dia de la creacion del mundo, dize Moises con pluma de los Cielos, que formò Dios de las aguas, escamados Pezes, para que poblassen el Elemento Cristalino, y assi mismo hermosas Aves, que peynando el Ayre, con sus plumas, hermoseassen essa Region Uagarosa, remontandose hasta essas Celestiales Esferas: Ea dize el Artifice Supremo: *Producant aquæ reptile animæ viuentis, & volatile super terram sub firmamento Cœli.* Hizole en fin: *Et factum est ita.* Quien no repara ya, señores, en la diuersidad de efectos en esta formacion de estos animales? Vnos no viuen fuera de las aguas, quales son los Pezes, y otros desde que nacen se remontan á las nubes, despreciando su principio, y como sino huvieran tenido dèl, el ser que gozan, ya no se acuerdan del Elemento proprio? Esta especie de ingratitud parece, dize Ruperto: Nacer las Aves de las aguas, y olvidarlas tan del todo, que tienen por muerte el viuir en ellas, y solo viuen, quando por el ayre se remontan; este es despego conocido: *Itaque de aquis productæ, sunt Aues, & tamen sub aquis viuere non possunt.* Y bien, no sabrèmos la causa de esta estrañeza? Si, dize el mismo Abad, que lo penso muy de nuestro caso. Miren, señores, verdad es, que las Aves tuvieron principio de las aguas; pero dispuso Dios para ellas materia, mas pura, y mas ligera, qual fue de cristales bolantes, por la region del ayre, y como es mas purificado el prin-

Genes. c. 1. v. 20.

Rup. li. 1. in Genes. cap 50.

principio, tiene la vida menos resabios de lo pesado, y terreno; y la razon es, porque la mano de Dios obró con las Aves con singular prouidencia, desde que empezaron á tener ser, les dió alas para bolar, no las tienen en su principio para viuir solamente, sino es para ascender, y criaturas con quienes hizo Dios demonstracion tan rara, que desde el principio de su ser las eleuó à la region del Cielo, han de ser de tan diferente, y purissima materia, que enamoradas de la luz, no deben hazer caso de su Elemento proprio: Què bien Ruperto! *Quia forte nequaquam sub densis fluctibus vitam sumpserant, sed de rarioribus volantium auium corpuscula facta sunt.* Como son Aves à quien es Dios desde que nacieron para viuir les diò alas para bolar, tambien las dispuso materia tan sutil, y rara, que apeteciendo las alturas de los Cielos, olvidaron las toscas inundaciones de la tierra.

15. Quien se admirare, señores, de ver á Santa Isabel desde su niñez en tan altos grados de virtud, y tener tan en Dios la atencion, que aun apenas con violencia pueden apartarla de la oracion, en que contemplativa, se exercitaba niña: *Vix ancilla, & sodales auellere valerent.* Tan despreciadora de las galas pueriles, con que la adornaban, aun siendo de cinco años; buelva la atencion à las prouidencias de la gracia, que obra sobre todos los fueros de la naturaleza, y sepa, que Isabel aunque nace en el mundo, viue en el Cielo, que como dispuso la prouidencia Diuina esta criatura, para eleuarla á esferas superiores, la hizo tan rara, que en su principio puro la diò alas, para que se remontasse con superiores buelos, y para que fuesse en su Iglesia vnico tesoro, que en lo admirable, y raro, pudiesse imitar, à este Celestial, y Diuino, que de cosas raras, y admirables se compone: *Thesaurus fit de raris.*

16. *De pretiosis.* Lo segundo, de que el tesoro se compone, dize Hugo, es de joyas preciosas, y de precio mucho: *De pretiosis*, que no le basta al tesoro, para ser perfecto, el que contenga en su centro cosas extraordinarias, y raras; porque lo raro puede ser singular para la estimacion; pero no de sumo valor para el interès: Que

sea

sea rarissimo, y muy precioso es lo que importa para su grandeza, ha de constar, para que sea estimable: *de pratiosis* de cosas de mucho valor, y precio. No sé yo, señores, auiendo de ser de esta calidad el tesoro en donde se hallen, mas soberanas joyas, y prendas de mas precio, y valor, que en este Diuino Sacramento, por las riquezas que en si mismo contiene: *Thesaurus omnium bonorum* (le llamò vna de las mejores plumas de estos tiempos) *in quo est infinita donorum, ac bonorum Cœlestium copia, quæ nullo modo à nobis nequeunt explicari.* Tesoro de todos los bienes, y riquezas de Dios, en que estàn inclusos todos los bienes, y dones Celestiales de la Gloria, en tanta copia, que no ay lêgua humana, que pueda referirlos, como, ni el discurso penetrar, quales, y quantos sean. A esto sin duda atendiò Hugo Cardenal, quando dixo: *Omnis ponderatio non est digna continentis.* Toda ponderacion es nada, para exagerar las preciosas joyas, que en su fondo contiene este tesoro Diuino: No lo estraño; pues en èl estàn zifradas, quantas joyas, y riquezas, contiene la Deydad en si misma, con que la Gloria se enriquece.

Silv. to. 3. in Euang. c. 24. q. 1.

Hug. ap. Silv. vb. s.

§. II.

17. QVisò Asuero blasonar de vano, y acreditar su grandeza: Y siendo assi, que le conocian todas las Provincias de su Imperio, y aun de otros Reynos estraños, por Principe totalmente poderoso: No contento con aquesto solo, pretendiò adelantarse á la fama, manifestando la multitud de sus preciosas joyas, y riquezas; y para esto dispuso vn celebre banquete tal, que no tuvo segundo en las edades, segun fue de este lo explendido, copioso, y rico; pues sobre durar, no menos, que ciento y ochenta dias el banquete, poniendo en el Aparador, y Mesa, todas sus joyas, en tanto numero, y con variedad tan estraña, q̃ la baxilla de vna Mesa, jamàs bolviò á servir en otra: *Tertio igitur anno Imperii sui fecit grande conviuium, vt obstenderet diuitias Gloriæ Regni sui.* Para manifestar, y dar á conocer las riquezas de su Gloria, pone la Mesa Asuero? Si; ya lo oìmos: *Vt obstẽderet diuitias Gloriæ.* Por cierto, que el motivo es bien estraño! Pues bien mirado, las riquezas de los Reyes, mejor

Ester c. 1. vers. 3.

mejor se manifiestan en las campañas distribuìdas en pagar á los Soldados, que le sirven; porque los tesoros en buena razon, y aun en conciencia, no han de ser para gastos de la gula, si para premiar pagando meritos de el que sabe con sus hazañas grangearlos: Assi es verdad; como, pues, no lo executa assi este opulentissimo Monarca? Siendo mas ajustado á la razon, el distribuìrlos à quien voluntariamente executa sus mandatos, à costa de su vida, que el gastarlos en mesas, y banquetes francos, para todos los que quisieren gustar de sus manjares, ó como en esta mesa, que liberal ofrece, puede manifestarse la gloria de sus riquezas, y mayor grandeza.? Ea que la disposicion tuvo mucho de Misterio, si se repara bien en el alma, del sucesso, dize mi Lyra Serafica, y tanto, que no pudo darse á conocer su preciossidad mejor, en otra cosa, mas, que en esse explendido banquete, que liberal ofrece. Porque miren, señores, Asuero representa à Christo Señor nuestro, la Mesa á esta Diuina, y Soberana, que puso quando instituyó à este Diuino Sacramento, para que fuesse el manjar mas precioso de el mundo, y joya a la mas Soberana, con que se auian de enriquecer las almas; pues en ella estan depositadas, no menos, que todas las joyas, y riquezas de la Gloria. Escuchemos à mi Lyra, que lo merece su Glossa: *Per Asuerum Christus interpretatur, qui fecit, conviuium, quia tunc, instituit Eucharistiæ Sacramentum, vt obstenderet fidelibus suis cibum pratiosissimum.* Assi, que este motivo tiene Asuero, que á Jesu Christo significa? manifestar quiere sus joyas, para que todos conozcan las riquezas mas preciosas de su tesoro? pues ponga, ponga la Mesa, que en nada puede manifestar mejor las preciosas prendas, de que este tesoro se compone, que en lo que en este Divino Plato se representa. Bien està: Y què riquezas son essas tan preciosas, que en esta Mesa comunica? Què riquezas? Las de su sabiduria, y sciencia, que son las que encaminan las almas al Reyno de los Cielos: Dize la Interlineal: *Diuitias: sapientiæ, & scienciæ, quæ ducunt ad Regnũ beatitudinis*; pues esta solo puede llamarse sabiduria, y no otra alguna. Estas son las joyas Soberanas, y preciosas, que

Lyra ad c. 1. Esth.

Interl. hic

que se hallan en este Diuino Sacramento, y las que mas al hombre le aprouechan; pues le enseñan el verdadero camino de la Gloria.

18. O, Isabel gloriosa, en quien depositó Christo mi Señor, y Diuino Esposo tuyo, como en tesoro de los Cielos, sus mas preciosas joyas, raras quando niña, y preciosas, quando grande! No huvo riqueza, que no escondiesse su Celestial Esposo en lo interior de su pecho, y en lo intimo de su alma. Tales fueron todas, que pasman, admiran, y suspenden aun al mas deuoto afecto; y para dezirlo de vna vez las mismas; que ocultò debaxo de essos candidos armiños; pues si estas son: *Scientia, & sapientia; quæ ducunt ad Regnũ beatitudinis*; de sabiduria, y amorosissima enseñança, que encamina à los hombres à la Gloria; essas las tiene mi Santa Madre Isabel, para reducir almas, y encaminarlas con su doctrina à la Bienaventurança.

19. Oigan, señores, vn prodigio de los mas raros, que pueden ponderarse, entre quãtos han obrado todos los Santos de la Iglesia: Al menos yo no he hallado otro semejante, ni aun oìdo, que otro alguno lo aya obrado. Sucediò, pues, que viendo mi Santa Madre à vn Mancebo, cortado à medida de los muchos, que ay en estos tiempos, que viuimos. Distraìdo en las costumbres, y desenfrenado en sus vicios, sin que jamàs llegasse à él el temor de la Diuina Justicia. Compadecida, pues, la Santa de ver su estragada, y miserable vida; le dixo vn dia con ansias fervorosas de su bien total, que enmendasse sus costumbres, y confessando sus culpas con dolor intenso, tratasse de servir à Dios en diferente vida; y que si él queria, le enseñasse el modo, como avia de executarlo, le daria documentos saludables, con que saliesse muy aprouechado en la virtud: Y no solo esto, sino es, que si gustaba, ella haria oracion por èl; porque su alma no se perdiesse miserablemente. Aceptò la oferta el Mancebo; y despues de averle exhortado mi Santa Madre, como convenia; se puso en oracion la Santa Reyna, y començada esta: Caso raro! Al passo, que iba prosiguiendo en ella Santa Isabel mi Madre, se le iba inflamando al Mozo el espiritu, de tal forma, que qual si estuviesse

en medio de vnas llamas se le abrasaba todo el cuerpo; y no pudiendo resistir la fuerça del incendio, començò à clamar, diziendo en altas vozes: *Cessa Domina, cessa:* Cessad, señora, cessad en la oracion, que ya no puedo sufrir el fuego; que qual si fuesse material, arde acà dentro de mi pecho: Y como mi gloriosa Santa continuasse toda via, sin hazer intermission alguna: El Mozo (ya como impacientado) prosiguio en su quexa, dando mayores, y mas descompassados gritos, diziendo, que se abrasaba sin remedio *Cessa Domina; quia totus deficio, & comburor.* Señora, mirad, que me abraso todo, que me quemo. Acabó Isabel con la oracion, y quedò el Mancebo todo trasudado, saliendo de todo su cuerpo, tanto vapor, y de su vestido tanto humo, que parecia, aver salido de en medio de las llamas. Y desde entonces, abiertos ya los ojos de la razon, quedò tan aprouechado, para seguir el camino de la virtud, que dexando el mundo, se retiró al desierto de mi Sagrada Religion, en donde acabó virtuosa, y santamente, frutificando planta nueva, en perfecciones, y virtudes; que le merecieron la Bienaventurança. Assi lo refiere Claudio de la Rota: *Qui rediens ad se ipsum, & Diuina gratia illustratus Ordinem Fratrum Minorum ingressus est, in quo feliciter finiuit.*

Claud. vbi sup.

20. No es el caso bien estraño, señores? Hase dicho por ventura de otro algun Santo cosa semejante? Hasta aora creo, que de ninguno se ha oìdo. Santos tan fervorosos, que en la oracion, se les inflame el espiritu, en tanto grado, que como encendida fragua, estèn centelleando llamas de amor Diuino, esso si muchos ha auido: Digalo vn San Francisco mi Padre, que solia buscar la nieve, para mitigar su incendio: Vn S. Pedro de Alcantara, que se entraba hasta la garganta en los estanques elados. Tal era el fuego de amor de Dios en que se estava à todas horas abrasando: De si mismo dixo el Coronado Profeta: *Concaluit cor meum, & inmeditatione mea ex ardesit ignis.* Pero inflamar con fuego de amor de Dios tan excessivo agenos corazones, y enseñarlos, como han de salvarse; no sê yo, que otro que Jesu Christo, y mi Santa Madre lo ayan hecho. *Psalm. 31*

§.

21. DIgalo San Lucas en el veinte y quatro de su Historia. Para Emaús caminaban Cleofàs, y su Compañero, llenos de zozobras, aquella dichosa mañana, en que renaciò de sus cenizas mismas el Fenix vnico de Judea á nueva vida, triunfante, y victorioso de la muerte, y sin saber como se les ofreció à la vista, vn hermoso Peregrino, mas en la beldad, que en el trage, segũ era su hermosura. Buen viaje, amigos, les dize Jesu Christo; dezidme hàzia donde se camina? A Emaùs responden los afligidos caminantes. Ea, pues, vamos juntos, que quiero hazeros compañia: Començaron à caminar todos tres juntos. Y haziendo como que reparaba el Peregrino de los Cielos, en sus semblantes, les pregunta al verlos tristes, la causa de su pena. No por que la ignorasse, que como Dios aun lo mas oculto está siempre à su saber infinito muy claro, y muy patente. Ea, amigos, dezidme, qué es lo que aflige vuestros corazones, que parece segun yo lo reconozco en el semblante, que vais tristes: Comunicad conmigo vuestro dolor, y os afligirà menos, pues los males comunicados, se minoran, en quien sentido los padece: *Qui sunt hi sermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & estis tristes.* Ay, amigo! responden ellos, que es nuestra pena, sin segunda, y tan grande, que no admite, ni aun el menor consuelo; pero ya, que quereis saber de nuestro dolor la causa; sabed, que nace de la acerva muerte, que los Escrivas, y Fariseos de Jerusalén dieron à nuestro Señor, y Maestro Jesus Nazareno, que fue vn Profeta de los mayores, que merecimos ver en nuestros tiempos. De esto ibamos hablando, y estando ciertos q̃ despues de su muerte avia de resucitar al dia tercero, ya este se ha passado, y no el dolor, antes si se ha aumentado este mucho mas, por no averse cumplido su palabra, en que todos estavamos fiados; mira tu, si este es bastante motivo para la tristeza nuestra: *O stulti, & tardi ad credendum in omnibus, quæ locuti sunt Prophetæ!* Dize entonces Christo mi Señor con aspereza mucha: O necios, y tardos en el credito de quãto han dicho los Profetas! Pues aora estais de aquesse modo? Y diziendo, y haziendo, les començó à explicar

S. Luc. 6. 24. v. 17.

Vers.

las Escrituras, que pertenecian al Misterio de su Resurreccion gloriosa: Y fue con tanto fervor, y con erudiccion tanta, que al passo que les iba explicando Jesu Christo las Profecias (sin saber ellos el como) se les iba encendiendo el corazon en vn Soberano fuego, para à sentir, à quanto antes dudaban. Assi lo dixeron ellos mismos, despues que ya en Emaùs, se les desapareció de su vista. *Non me cor nostrum ardens erat in nobis, dùm loqueretur in via, & apperiret nobis Scripturas?* No reparastis Compañero como se nos iba encendiendo el corazon, quando nos hablaba nuestro Diuino Maestro en el camino? Raro caso! Pues quien pregunto yo, pudo ser causa de su incendio? Sus palabras; pues essas, que le hazen, para que digan, que con ellas se les abrasaba el corazon en llamas de Soberano incendio, y los que antes estavan en la credulidad tan tibios, ya se confiessan abrasados, y tan solicitos en buscar su vnico, y total remedio? Pues no vès, dize Hugo Cardenal, que es Jesu Christo, el que les habla? Ya lo veo, y lo conozco; pues solo su palabra bastò, para encenderlos de modo, que confessando su ignorancia, dàn sin mas reparo credito à la verdad mas cierta, si antes asentian à ella con tibieza tanta: *Ex audito sermone Christi corpus torpore incredulitatis, & timoris frigidum igne Spiritus Sancti est ascensum, vt iam super no desiderio ardeat, & ad credendum veritatem se extendat.* No fue necessario mas fuego para encender estos tibios corazones, que las palabras de Christo; por que estas solas, sin mas cuydado, les inflamaron al amor de Dios, de tal forma, que les hizo dar ascenso à todo, quanto antes timidos dudaban.

Vers.

Hug. Car. ad c. 24.

22. Gran maravilla fue esta, señores! Pero qué mucho si era Jesu Christo, quien la obraba! Pero en verdad (Catolicamente lo he pensado, seame fielmente entendido) en verdad, que no parece menor la de mi gloriosa Santa; porque alli ademàs de ser Jesu Christo, quien hablaba, cuya voz si es menester derretirà los riscos, los corazones estavan tan dispuestos, que para ablandarlos poco calor bastava; pero aqui parece el caso mas admirable: Pues fue necessario batallar con vn yelo, y tanto,

quanto mayor es la repugnancia, tanto mas haze heroyca la accion en quien la emprende: Isabel batalla con vn pecador distraìdo, y no tiene nada de Diuina, Christo con vnos hombres, aunque tibios, no elados del todo, y era Dios juntamente, con ser hombre, el pecado es vn yelo, dixo San Ambrosio: *Peccatum est gelitidium quodam.* La misma nieve es la culpa, que pone yertas, y eladas las potencias de el alma, y la esteriliza de quanto bueno tiene: Y encender esto Santa Isabel mi Madre, en vn pecador mozo, con su oracion, y palabras; quien no dirá, señores, que merece admiraciones muchas? Pero què ay que admirarse, si depositò Dios en el corazon de mi gloriosa Santa, las riquezas de su tesoro mismo, para inflamar, y enseñar, que puso en este Diuino Sacramento, para que conozcan todos, que como este se compone como tesoro Diuino, de preciosas joyas, que son, sabiduria, y enseñança, con que se encaminan las almas à la Gloria: *Sapientiæ, & scientiæ, quæ ducunt ad Regnum beatitudinis.* Mi Santa Madre, como tesoro Soberano, ya no solo de cosas raras consta,

S. Ambr.

sino de preciosas, *de pratiosis.*

23. *Et de durabilibus.* Ser de materia durable, y permanente, es lo vltimo, que para el perfecto tesoro se requiere sobre lo raro, y lo precioso: *Et de durabilibus*; porque de poco parece, que sirviera el que contuviera en si cosas raras, y preciosas, si estas no fueran durables, y permanentes. Prenda, que la quebranta el tiempo, la violencia la rinde, y la desigualdad la desluze, no puede tener todos los cabales, para grande. Permanencia, pues, pide por su naturaleza el tesoro, y componerse debe de cosas que duren para siempre: *De durabilibus.* No es singular la circunstancia, y proprissima de este admirable, y precioso Sacramento, señores? Si; que por esso le llama San Juan Crisostomo, á este tesoro Diuino, que se esconde en vn bocado de Pan, que vino de los Cielos, Pan de cada dia; porque no ha de faltar mientras dudare el mundo: *Quotidianum, & in diem vult in Sacramento sui corporis panis viaticus postullari. Et per hoc ad perpetuum diem, & ipsam Christi per veniamus ad mensam.* O què cierto! Pues como ponderò el Docto Padre Baeza: *Ab*

illa

Baez.t.3. in Euang. lib.14.cp. 10.§.8.

illa enim procedit Cœlestis cibi largitas, quæ nullum terminum intribuendo patiatur. No ay cosa mas durable en este mundo, ni que assegure mas ciertas duraciones, y permanencias, que este Soberano tesoro, y Sacramento.

§. III.

24. EL mismo Christo lo asseguró assi, hablando vn dia con su Apostolico Colegio. Determinòse à embiarlos à predicar su Euangelica Doctrina, por todo el vniuerso, para que en toda parte se tuviesse noticia de la Santa Ley de Gracia, y reconociendo, los peligros à que iban expuestos en la Predicacion Euangelica, que avian de exercitar en los Pueblos de los Gentiles, preuiniendoles, para las zozobras, que avian de padecer sus corazones, les dize, que èl les hará compañia, no faltando vn instante de su lado, por todo el tiẽpo, que durare, aqueste mundo

S.Matth. c.25.v.

que viuimos: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consumationem sæculi.* Como que, Señor? Como es esso? Hasta la fin del mundo aveis de quedaros con los hombres; que assi construyò el nombre *Vobiscum*, vn Docto Expositor de los Euangelios: *Apostolis loquæbatur, & etiam cum suis successoribus?* Si: Con ellos me he de quedar siempre firme, y permanente. Siempre? No lo entiendo, señores; pues no nos dize S. Marcos, que despues de quarenta dias se ausentò, à tomar la possession de la Gloria, al lado diestro de su Eterno Padre? Si: *Et Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis assumptus est in Cœlum.* Como, pues, dize Christo, que se ha de quedar con los hombres, mientras durare el mundo? Quiẽ se ausenta no se queda. Assi es: Luego, ó no se ausentó entonces, ó no se quedò con nosotros, como sus palabras lo asseguran? Ea que si quedó, responde Eusebio, interpretando la promessa de Jesu Christo, cuya palabra siempre es infalible. Uerdad es, que se ausentó. Que assi lo vieron los Apostoles: *Et ipsis cernentibus eleuatus est.* Pero esso fue corporalmente, quanto à la vista humana nuestra; pero quedóse Sacramentado, en essos candidos accidentes, para que siempre le tengamos con nosotros, y con los ojos de la fé le estemos siempre viendo: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consumatio-*

Silv. t.5. lib.3.c.9.

Euseb. Emi ser. 3.de ded. Eccles.

nem sæculi. Mea presentia Sacramentali in Diuino Sacramenti Mysterio. Y esse fue el motivo, que tuvo este Señor Diuino, para instituirlo, dixo con elegancia mucha el Silveyra: *Ideò Christus admirabile Sacramentum instituit, vt ipse in Ecclesia imo, & in omnibus, & singulis Ecclesijs perenniter maneret, vsque ad consumationem sæculi.* Instituyò este Diuino Sacramento, para que fuesse tesoro rico de la Iglesia, con que avian de enriquecerse tantas almas, como de cosas raras, y preciosas joyas de materia durable, y permanente: *De durabilibus.* Porque si esta propriedad tercera le faltàra què tuviera de tesoro? Nada; porque le constituye en su vltima perfeccion, sobre las dos primeras; pues prenda, que puede quebrantarla el tiempo, y rendirla la violencia humana, no, no es buena para tesoro, que debe ser en todo, y por todo muy durable.

Silv. vb. s. quæst. 16.

25. Quien reparare, señores, en mi Santa Madre Isabel, y su constancia firme, quien atendiere à su valor constante, y duracion de por vida en sus propositos tan firmes, como santos, como podrá negar, que es tesoro Soberano, y sin segundo, entre quantos enriquecen el campo de la Iglesia? Qué firme! Qué durable! Ni las tribulaciones le quebrantan, ni el desprecio la postra, ni el golpe de la persecucion continua la perturba. Ay, qué es inmutable su espiritu! Es prenda de incontrastable duracion, su afecto, que à nada se rinde, por ser durable siempre, como lo es este Diuino Sacramento, y Celestial tesoro!

26. Oigan, señores, y veran quan cierto es, quanto digo, muriò su esposo, en la peregrinacion que hizo à la visita de la tierra Santa, y quedò mi Santa Madre viuda; y aunque en summo grado pesarosa, por la muerte de su querido esposo, alegre en cierto modo, por poderse ofrecer mejor à su Diuino Esposo, ò al menos, con menos enbarazos, por los à que obliga el yugo Santo del Matrimonio. Llegò, pues, à Turingia la noticia de la malograda muerte de Lansgravio; y sin que passassen muchos dias, se leuantò contra mi gloriosa Santa vn mar de tribulaciones, quizà disponiendolo assi Dios, para examinar la tercera propriedad, del tesoro

de

de sus singularissimas virtudes, en lo durable, y permanente. Y conjurandose contra ella muchos de sus vassallos, la desposseyeron del estado, que gozaba, con desprecio, y vilipendio; dando por razon, el que con prodigalidad lo destruìa, repartiendo la hazienda de sus hijos con los pobres, à quien era enclinada cordialmente, como Madre que era suya: *Ipsa tanquam discipatrix, & prodiga à quibusdam vassalis viri sui, turpiter ac totaliter est de iecta, vt ex hoc eius patientia clarescerct.* Dize en su Historia Claudio: Y al verse en este estado Isabel, llegando la noche se recogiò à vn lugar inmundo, que servia de abrigo à vnos animales cerdosos, en donde estuvo tan alegre, y tan gustosa, como si estuviera en su Palacio, assistida de sus damas, y criados.

27. Alli passó la noche toda, dandole à Dios en la oracion infinitas gracias, viendo lo que por ella passaba, con tanto gozo, qual si fuera la recompensa de la gratitud, por vn beneficio grande recibido: *Ad veniente igitur nocte in domum cuiusdam tabernarij, & in loco vbi porci iacuerant se recepit Deo multas gratias agens.* Qué afliccion no causaria este impensado sucesso, aun al corazon mas brioso, verse por la mañana estimada de toda su familia, como Duquesa, y Señora en su Palacio, y à la noche, en vna pozilga, sin mas trono, ô estrado, que vnas descompuestas piedras? Quien pudiera sufrir tan desmesurado golpe? Pero quien, sino mi Santa Reyna Isabel, en quien nada de esto hizo mella en su duracion durable, y permanente: De entre las piedras canta, dandole à Dios alabanças infinitas con semblante alegre; pero es tesoro Celestial, no lo admiro, y assi hallò en su corazon amante, la misma correspondencia el horror del padecer en este mundo, y penoso sitio, acompañada de zozobras, y trabajos; que la suavidad del gozar con gustos de conveniencias en la dulce, y regalada habitacion de su Palacio.

§.

28. QUè poderoso es vuestro brazo, Señor! Dezia el Coronado Profeta en el verso onze del Psalmo ciento y tres: Tan valiente es, que haze descender los cristales, que de las fuentes se destilan, por la pro-

profundidad de los valles, sirviendoles de muro fuerte los montes. Alli tienen su habitacion las Aves de los Cielos; y de entre la dureza de las piedras, que sirven de dura opressìon à sus alas, despiden lo acorde, y sonoro de sus vozes. *Qui emitis fontes in convallibus, inter medium montium pertransibunt aquæ: Super ea volucresCæli habitabunt, de medio petrarum dabunt voces.* Mi Doctissimo Titelman construyò el verso, y lo leyò de esta forma: *De medio rupium, atque frondium, in quibus resident, dulciter cantilant*: Y en esta construccion hallo la duda, y mi mayor reparo. Què tiene que ver, señores, la verde estacion de los frondosos ramos, con la dura habitacion de las penosas, è insufribles piedras; para que diga, que lo mismo es cantar las Aves entre lo frondoso de las ramas, que entre los peñascos duros? Que el Ave cariñosa cante al susurro del Aura, quando apacible, y mansa mueve las frondosas ojas, y gustosa en la capacidad de su nido, entone dulces motes, vaya; que es muy natural, regalarse con canticos alegres, quando combida la suavidad del viento, y la amenidad del sitio; pero qué cante, y se deleyte, congoxada entre piedras; siendo el horror de la dureza mortal tormento à su descanso! Esto, quien puede, sin admiracion entenderlo? No es cosa bien estraña, señores? Si: Luego no puede cantar el Ave igualmente con esta equivocacion de ramos dulces, y pedernales duros? Ea que si: si puede, si se repara bien en lo Misterioso del sucesso; porque mirad: Estas Aves en sentencia de Lorino significan en el sentido Mystico, à las animas espirituales, que tienen en los Cielos toda su atencion cifrada: *Mystice per volatilia designare volunt animæ spirituales*. Y aunque es verdad, que las piedras oprimen, y las ramas deleytan, las Aves de esta region Celeste, mudan tan poco de tono en la opression, y el alago; que con la misma dulcura corresponde el corazon à la pena que congoxa, que à la suavidad, que combida, y assi para estas lo mismo son ramas frondosas, que pedernales duros.

Psal.103. vers. 11.

Titel. hic.

Lorin. in Psal.103.

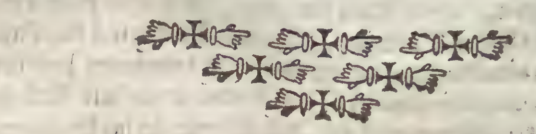
129. O, Isabel Soberana! O, raro prodigio! Las mismas vozes amantes produce tu pecho impelido del dolor, al verse despossëida de su

Estado,

Eſtado, y Palacio, con oprobios, perſeguida de los ſuyos, y de los que antes le veneraban como à Reyna, y Señora ſuya, ſin mas ſitial, que vnas piedras, que le ofreciò la aſqueroſa gruta de animales, que quando ſe vè aſſiſtida de vaſſallos, y criados de ſu Eſpoſo; pero que ay que admirarnos, es Ave de los Cielos, y como tal invariable en la conſtancia, es como teſoro Soberano durable en ſu firmeza: Con el miſmo ſemblante recibe la caricia de ſus vaſſallos, quando le ſirven, y obedecen prontos, que le deleyta, que el acervo dolor que pudiera fatigarle en el deſprecio: Bien, bien le acredita de teſoro Soberano, y no como quiera, ſino es de teſoro, que imita à eſte Soberano, y Divino: Y ſi á eſte le cõſtituye, por vltima propriedad la duracion, y permanencia, ſiendo al modo, que compueſto: *De raris pratioſis, & de durabilibus.* A mi Santa Madre no puede faltarle, eſte glorioſo tymbre, de ſer teſoro Milagroſo del campo de la Igleſia; pues ſe hallaron en el alma de ſus virtudes, todas las coſas neceſſarias para ſerlo, por ſer en todo rara, precioſa, y como permanente durable.

Sedlo, pues, en buen hora, glorioſa Madre mia, y conozca el mundo, que ſoys en todo, y por todo, la que enriquece el campo de la Militante Igleſia, è iluſtra eſte Jardin de Clara; pero mirad (perdonadme la voz, que hablò el corazon movido, del afecto, y no, la razon, del acuerdo) mirad, digo (ò Soberana Reyna!) que debeis mirar por eſta Religioſa, y grave Comunidad de hijas de Santa Clara, que ſin ſerlo vueſtras, os celebran como ſi lo fueran; pagad ſu cariño, y el afecto, que como à Patrona os tienen, comunicandoles à todas de vueſtras riquezas, y aſſimiſmo de vueſtras raras, y precioſas virtudes, mucha parte, para que iluſtradas con ellas, Reyne en todas la gracia, con que aſſegurẽ la gloria:

Ad quam, &c.



SER-

SERMON VNDEZIMO,

DE LA MARAVILLA DE LA GRACIA

SANTA ROSA DE VITERBO.

PREDIQVELE EN LA CIUDAD DE BADAJOZ, EN LA COLOCACION QVE SE HIZO DE SV NUEVA IMAGEN, MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO, Año DE 1687.

SALVTACION.

1. CElebra mi Religion Sagrada, y por ella mi Comunidad Religiosa, con plausibles gozos, y demonstraciones alegres de singular regozijo, en Casa de Santa Luzia, habitacion propria de las hijas de Santa Isabel mi Madre: Este festejo singular, y Sagrado culto, ofrecido nuevamente, á influxos de vn cordial afecto, à la nueva Imagen, de la Rosa Serafica, flor que produxo la Venerable Orden Tercera, de San Francisco mi Padre, entre otras muchas, que hermosas, y fragantes le forman Paraiso ameno, fertilizado à influencia de mi Religion Sagrada. Celebramos digo. A la Reyna de las Uirgines, y Mini-

Minina de la Emperatriz de los Cielos, á Santa Rosa de Viterbo, digo: Todo lo dixe de vna vez, con dezir solo su nombre; pues diziendo Rosa, dixe flor, y dixe Reyna, muy proprio es el epitecto; pues al modo, que la Rosa, sobresale en su belleza, y hermosura, entre las flores todas, por cuya perfeccion, le dàn nombre de Reyna las humanas Letras; siendo estas flores Symbolo de las Virgines, como todos saben, dicho se está, que mi Rosa, es la Reyna, y como tal, vnica, y singular entre todas ellas: De esta flor de la maravilla, pues, ò maravilla de las flores, representada, en essa hermosa Imagen, que se nos ha entrado por las puertas de esta Ciudad Ilustre, haziendo el hospedaje en Casa de Luzia, por serlo tambien de Santa Isabel su Madre, en tanto que passa à la suya propria, que serà la de Francisco; en donde ha de assistir, para consuelo de afligidos, alivio de pobres, y salud de enfermos; como ya ha començado à dar las muestras en algunos, de los que á su fiesta assisten, que por su intercession se vèn libres de achaques incurables, y enfermedades peligrosas.

2. A esta maravilla de la gracia, flor de las flores (por ser Rosa del Jardin Francisano) celebramos oy alegres, Christianos. A esta maravilla de las flores; cuyo culto estendiò la Santidad de Clemente Dezimo Summo Pontifice por el mundo todo; para que todo el mundo la celebre, despues de aver estado oculta (ò al menos no noticiada en estos Payses) desde el año de 1458. que fue quando la declaró por Santa de su Iglesia, la Santidad de Calixto Tercero; y mandò escrivir en el Martyrologio de los Santos en el dia quatro de Septiembre, que fue quando se trasladó su cuerpo, á los treinta meses de su muerte; à que assistiò personalmente la Santidad de Alexandro Quarto; siendo este el primero, que empuñò la hazada, para cabar los terrones, que le servian de loza à su Sepulcro; y á imitacion suya, le fueron siguiendo los Cardenales todos, ansiosos por descubrir, á costa de su tarea, aquel Celestial tesoro, que avia treinta meses, que estava oculto en aquel dichoso sitio: Y al manifestarse el Santo cuerpo viendo Alexandro Quarto lo incorrupto de èl, y la fragancia, que de si arrojaba; y luego los inumerables prodigios, que en su Milagrosa traslacion se obraron,

por

por intercession de mi gloriosa Niña; la llamò Santa à boca llena (como solemos dezir) en presencia de todos los Cardenales, Obispos, y Prelados que se hallaron presentes; confirmando con sus Pontificias palabras, las muchas con que la Ciudad toda de Viterbo, Santa le aclamaba. Esta aclamacion, pues, publica entonces, y ya por espacio de 229. años conocida en Viterbo (si bien oculta à nosotros) q̃ estendiò, como ya dixe, Clemente Dezimo à toda nuestra España, llena ya de sus Imagines Milagrosas, es la que celebramos oy, señores; y siendo este el motivo, ya no estraño de ver tan alborozada en gozos á esta Ciudad Ilustre, y à las hijas de Isabel, juntamente con los hijos de Francisco tan alegres, festejando vnas, y otros, como hermanos à mi querida Rosa, oy que ha venido à tomar la possession de esta Ciudad, dando à conocer su virtud, y santidad en ella; para que nuevamente la festejemos todos con demonstraciones singulares, y extra ordinarios regozijos.

3. Cierto que parece, que se escriviò para este caso aquel texto de el libro segundo del Paralipomenon: *Facta est grandis celebritas in Ierusalem, qualis à diebus Salomonis non fuerat in ea Vrbe*: Vna celebridad grande se hizo en Gerusalèn, y tal, que no tuvo segunda, en quantas se vieron en aquella Ciudad Santa. Malvenda, y Cayetano leyeron en lugar del *celebritas*, segun la version del Hebreo: *Letitia magna.* Vna alegria grande, y tal, dize el Cardenal Docto, que excediò la de esta celebridad á todas las que huvo desde el tiempo de Salomon: *Excedens omnem aliam letitiam.* Y de què se originaria tanto gozo? De què? De la deuocion grande, que todos tenian al objeto deste culto, dixo mi Lyra: *Ex deuotione magna.* Pues no huvo en tiempo de Salomon, fiestas grandes, y solemnidades, que duraban por espacio de ocho dias? Assi es verdad; pero ninguna fue como esta, que la deuocion dispuso, por la novedad que en si traía, dize mi Postilador Docto: *Licet enim maior populus aliquando conuenisset, tamen non erat tanta exultatio, quia non erat ibi aliqua nouitas, eo quod quodlibet anno celebraretur Pascha tempore suo, sed quia Achaz clausit ianuas templi, & sic pluribus annis hæc celebritas cessauit, propter quod quando Ezechias eam renouauit fuit maior exultatio.* La razon que tuvieron los Is-

2. Paralipom. c. 30.

Cayet. & Malv. ad hunc loc.

Lyra hic.

Israëlitas, para gozarle mas en esta celebridad, que en otras, y graduarla de superior à todas, dize la Serafica Lyra de la Iglesia, fue, porque por la apostasia de Achaz estuvo cerrada la puerta del Templo, con cuyo estorvo, viuiò por algunos años sepultada en los sueños del olvido aquella solemnidad, que en su principio fue tan grande, y los Hebreos viuieron destituídos de su veneracion mucho tiempo. Pero la Diuina Prouidencia, que no olvida, ni desatiende la suavidad, que le ocasionan los obsequios, que la Religiosa deuocion le consagra, inspirò en el piadoso animo de Ezequias, la restitucion de aquella solemnidad; y desterrando con Catolico zelo del Sepulcro del olvido su memoria, ò festiuidad, restituyendo al sacrificio su antigua veneracion, y à los Israëlitas el regozijo, que tuvieron en la nueva extension de su Soberano culto.

4. Bien clara està la aplicacion del texto al nuevo festejo de este dia, señores: Y lo que puede responder la deuocion de esta Ciudad Ilustre, Symbolo expresso de la otra Jerusalèn; porque si Jerusalèn es lo mismo que *visio pacis*: Ciudad de la Paz se llama esta; que esso quiere dezir en buen romance *Ciuitas pacensis*: Y siendo oy tan festivo el aplauso en ella, y dia tan alegre para todos; en festiuidad tan nueva como podia dexar de assistir á este festejo Christo Sacramentado con su Real Presencia! Y a sea, ò para que no falte nada, para acreditar de grande fiesta tanta; pues en ella ay Mesa franca para todos, y en ella vn Plato, tan del gusto del alma, que dignamente le come; que en él contiene todos los sabores, como Manà Diuino, y Pan que baxò de los Cielos para recreo del hombre, como la Iglesia lo canta, y nuestra Fè lo confiessa: ò porque, como este Diuino Sacramento produce Virgines puras; como dixo Zacharias: *Vinum germinans Virgines*. Siendo este festejo de vna Virgen, flor de aquella Diuina planta; quiere, que todos conozcan, que mi querida Santa Rosa es inmediato efecto suyo; y que como tal, se està à todas horas recreando con su singular belleza, vfano de averla producido tan perfecta. Y aun pensaba mas mi devocion: Què? El que como vè este Celestial Esposo, el que Santa Rosa es en la tierra el imàn de los corazones humanos, zeloso à lo Diuino (digamoslo assi) no quie-

Zachar. c.11.v.17.

re perderla de vista, ni vn instante: Tan pagado como èstò està del reciproco amor de esta hermosa Niña.

Cant c.2. ver.16.5. 5. *Dilectus meus mihi, & ego illi, qui pascitur inter lilia:* Dize mi querida Rosa, ponderando los cariños, que con ella executaba su Diuino Amante. Es mi Amado todo para mi, y yo soy todo suya. No estraño estos estremos, en quien tan reciprocamente supo corresponderse en las finezas: Lo que reparo si es, en que diga, que el alimento, mas gustoso de su Amado son Rosas, y que con ellas, se apacienta, sin buscar otros manjares. Rosas dixe, y dixe bien; pues esto significa la palabra *lilium*, en el sentir de los Hebreos, como lo notó Cornelio Alapide. *Pro lilia in Hebreo est Schosoanin quod* Cornel. Alap. ad hunc loc. *Caldeus, & Hebraizantes vertunt rosas*; porque bien mirado, no sé yo, que puedan ser manjar gustoso las Rosas, para saciar el apetito, antes si son amargas, y desabridas, y es necessario, el que se dèn por medicina, para que puedan comerse. Ea que bien dize, responde Alapide; porque miren, señores, aqui por las Rosas se entienden las Uirgines, con quien Jesu Christo, Diuino Esposo suyo, se goza, y se deleyta, que esso quiso dezir, quando dixo, segun la version del Hebreo: Corn v.s. lit. A. *Pascitur liliis; idest, oblectatur Virginibus*: Porque es tanto lo que le agrada, y enamora vna Virgen *Rosa*, que como si esta fuesse todo su alimento, con ella se recrea, y se alimenta, como con el mas gustoso plato, y como tal, la busca en el Jardin de su Iglesia, y en hallandola, no acierta, como zeloso de Amante, à perderla de vista, ni apartarse de ella, ni vn instante: Y no solo esto, sino que al modo, que con la Virgen Rosa, se deleyta, alimentandose de sus virtudes; en debida recompensa, èl tambien le sirve de alimento, haziendose purpurea Rosa en este Diuino Sacramento, para que de la misma forma la Esposa con ella se recree, y se alimente.

6. Buelvóme al texto mismo, y ponderolo mas: *Dilectus* Vers. Heb. hic. *meus mihi, &c.* Dize la Uirgen Santa Esposa de Jesu Christo. El Hebreo leyò: *Qui pascit lilia.* El que apacienta à las Rosas; *idest*, como construyò Cornelio: *Alit, fouetque* Alap. ibi. *Virgines.* Alimenta à las Virgines, dandose à si mismo todo, para sustento suyo. No lo entiendo; pues si dixo antes, que se alimenta con Rosas; esto es, con su Virginal pureza, y que estas son su mas gustoso plato; como ha de ser este Señor

Diui-

Diuino, alimento de essas Rosas mismas? Ea, que muy bien responde el mismo Cornelio; por que miren, señores, en esta ocasion, contemplaba el alma Santa, à su Diuino Esposo Sacramentado, dando en verdadera comida, y bebida verdadera, su Carne, y Sangre misma; y esta Sacramentada (como dixo San Ambrosio) es como vna Rosa: *Carpis Rosam, hoc est, Dominici corporis sanguinem.* Y al considerarle desta suerte, haziendole lenguas de su amor Diuino, dize que es todo suyo, y que al modo, que ella suave Rosa le sirve de alimento, y de recreo: *Pascitur lilijs:* Este Diuino Amante Sacramentado, haze lo mismo, ofreciendo la purpurea Rosa de su Carne, y Sangre en el Sacramento; para que no solo se deleyte viendole, sino que tambien con ella se alimente. Escuchemos aora á Cornelio Alapide, que lo dize todo junto: *Christus ergo, & pascit, & pascitur inter lilia; idest, inter castas, puras, & sanctas animas præsertim Virgines: Pascit illas gratia, Sacramentis, in mo se ipso in Eucharistia.* Pues si tan reciproca correspondencia ay entre estos dos Amantes, Rosa, y Christo, què ay que admirarse, que quando se celebra su fiesta, y colocacion de su Imagen milagrosa, salga tambien à publico esta Diuina Rosa Sacramentada, haziendo obstentacion de sus finezas, para que conozca el mundo, quien es mi gloriosa Santa!

S. Ambr. in Psalm. 118. ser. 14.

7. Y sino digamos, que lo haze; porque como Santa Rosa, viene oy à esta Ciudad Ilustre, para assistir en ella, quiere que conozcan todos, que su venida es pacifica, benigna, y agradable, para assistir con su intercession à nuestras necessidades todas; pues comiença desde luego á ofrecer cõ su Diuino Esposo saludable sacrificio, para el bien espiritual del alma, en creditos de su feliz entrada en ella.

8. En Belen entrò el Profeta Samuel, á vngir à David, para que fuesse Rey del Pueblo de Israël; porque mal pagado Dios de las ingratitudes de Saul, le queria desposseer del Reyno, que le avia entregado: Vieronle los Ciudadanos, y admirados, le preguntan todos vniformes: *Pacificus ne est ingressus tuus?* Dignos, Samuel, què venida es esta tuya? Que nos tiene à todos al passo que alegres, admirados. Uienes de paz, ú de guerra, para castigarnos? Ea, responde el Profeta:

1. Reg. c. 16. v. 12.

No os asusteis, que de paz vengo à esta Ciudad, en donde me hallareis todos, agradable, y muy benigno á todas horas: *Pacificus.* Y bien, conqué assegura aquesta assistencia, pacifica, y benigna? El texto lo dize, en que luego que entró en ella, trató de hazer vn agradable sacrificio á Dios: *Ad in molandum Domino veni.* Y qué es lo que ofrece en sacrificio? Què? Vn Cordero: *Vitulum de armento.* Y este, pregunto yo, no es Symbolo de este Cordero Diuino? Quien puede dudarlo: Pues bien dize, que su entrada en la Ciudad, es pacifica, y benigna para todos; pues assi comiença à exercitarse luego que se manifiesta en ella, en la oblacion de tan admirable Sacrificio: Luego si mi querida Rosa haze lo mismo luego que entra en esta Ciudad, y se manifiesta à todos en su milagrosa Imagen, disponiendolo assi la Diuina Providencia, quien puede dudar, que viene benigna, y agradable para todos, y que en su feliz entrada hemos de hallar todos los necessitados mucha gracia: *AVE MARIA.*

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, &c. S. Matth. cap. 25.

INTRODVCION.

¶. VNas Bodas, y Celestiales Desposorios, nos propone oy vuestro Sagrado Coronista (Omnipotente Dios, y Señor Sacramẽtado) y tan soberanamente excelsas, por las circunstancias que le assisten, que como sino huviera en este visible mundo, cosa de primor, à que cõparar su grandeza, las assimila al Reyno de los Cielos, cifrado en diez Uirgines, que prevenidas de luzes, se ofrecieron puntuales al festejo: *Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* Quien sea la Esposa, y quien al Esposo signifique. Dexadas varias exposiciones de Padres. Nadie duda, que el Es-

Esposo es Christo, y la Esposa el alma Santa; con quien este Señor Diuino por gracia se desposa, segun aquello del Apostol. *Despondi vos vni viro Virginem castam exibere Christo.* Assi lo sienten Origenes, Theodoreto, Beda, y S. Bernardo. Assentada esta verdad como cierta, y siendo oy dia de mi querida Santa Rosa, á quien para celebrar su fiesta, apropria la Iglesia el Euangelio que hemos visto, no será violencia en el texto, el que diga yo, que nuestra Virgen Rosa, fue esta à quien salieron à recibir las demàs Virgines, con sus teas nupciales, no porque faltasse luz en tan Soberano festejo; si porque era costumbre, que observaban los Antiguos en los desposorios todos, para hazer el festejo mas lucido, y mas plausible el gozo, en quantos á las Bodas assistian. No será violencia, buelvo á dezir, el que diga yo oy que mi querida Santa Rosa fue la vnica, y singular entre quantas dichosas merecieron robarle el afecto al Celestial Esposo, para desposarle con ella, con vnion indisoluble. Verdad es, que este Euangelio, que nos han cantado, à todas las Virgines conuiene; porque como todas las Virgines se desposan con Jesu Christo por gracia, à todas le viene ajustada esta librea; pero à mi ver à ninguna mas ajustada, que à mi Soberana Rosa. Doy la razon, y luego daré el texto que lo pruebe.

S. Pabl. ad Ephes. c.5. & ad Corinth. cap.11.

10. Miren, señores, todos saben, que el Esposo, y Esposa son como vna cosa misma; pues como dixo San Pablo, aunque parecen dos sujetos distintos, se vnen de forma, que no son mas que vna carne misma. Assi lo escriviò en la Epistola ad Corintios: *Erunt duo in carne vna.* Bien sè, que aqui el Apostol habla de los desposorios materiales, como algunos quieren, cuya vnion es tal, que otro que Dios no tiene poder para deshazerlos, segun aquello de S. Marcos: *Quos Deus coniunxit homo non separet.* Pero no menor vnion es la que haze Christo por gracia, con el alma, á quien como querida Esposa suya recibe en su cariño, y por esta vnion Misteriosa se haze con ella como vna cosa misma, al modo, que se vne en este Diuino Sacramento; pues el que dignamente le recibe, se queda en Christo, y Christo en èl assiste, como èl mismo lo afirma: *In me manet, & ego in illo.* Ya viendose vnido tanto con su querida

1. ad Cor. c.6. v.16.

S. Marc. c.10. v.9.

S. Ioann. cap.6.

 rida

rida Rosa. Assimilandole á si, hasta en el nombre; pues Christo mi Señor, assi se llama, como lo dixo por Salomon en los Cantares: *Ego lilium conualium.* Yo soy Rosa de los valles: Bien se infiere que mi gloriosa Santa, fue la singular entre todas sus Esposas, que à no serlo, no lo permitiera, el que Rosa, como el Celestial Esposo se llamasse.

Cant. c. 2. vers. 1.

11. Doy el texto en los Cantares: *Reuertere reuertere sunamitis, reuertere, vt in tuea mur te.* Dize Salomon, hablando segun la letra, con su querida Sunamitis; por quiẽ es en comun alegorìa, se entienden Christo Señor N. y el alma Esposa suya: Buelve, Sunamitis, buelve el rostro, para que yo, y los que assisten à nuestros desposorios, te mirèmos cara à cara, y conociendo estos tu belleza, celebren alegres mi buen gusto: *Reuertere reuertere Sunamitis.* Sunamitis, ò Sulamitis como otros quieren, llama el Salomon Diuino, al alma Esposa suya: Si, ya lo hemos reparado; y esta verdad supuesta, batallan los Padres, y Expositores literales, sobre averiguar la ethimologia de este nombre *Sulamitis*, que apropria aqui el Sagrado texto à la Esposa de Salomon: lindas cosas dizen vnos, y otros, supongolas todas; y sigo el parecer de Genebrardo del Rio, y otros, citados de Cornelio Alapide, que sin violentar el texto dizen, que *Sulamitis*, es lo mismo, que *Salomonia seu, Salomonis vxor.* Esposa de Salomon, al modo, que de Paulo se dize Paula, y de Antonio Antonia. Supuesto, pues, este principio como cierto, se ofrece luego la duda: Què fin podria tener Salomon en ennoblecer à su querida Esposa, con su mismo nombre, no auiendoselo merecido otra ninguna de quantas lo fueron suyas? Respondo con Theodoreto, que lo hizo, para que se conociesse, que esta sola entre todas era la singular, y la que le robò mas el efecto, y el cariño; pues gozaba, por participacion, ò identidad, qual es la de Esposo, y Esposa, del nombre mismo de su Esposo: *Quemadmodum in hoc libro Salomon, sic etiam eius, Sponsa ab illo nominatur, vt pracipue dilecta.* Aora la consequencia: Luego si el nombre en esta fue prueba, de que entre todas las que pudieron blasonar de Esposas Salomon, se singularizasse en los cariños de su Esposo, siendo

Cant. c. 6. vers. 12.

Genebr. Delrrio, & alij. ap. Corn. hic.

Theod. ap Corn. hic.

siendo Christo, Diuino Esposo del alma Rosa: *Ego lilium*; y siendolo tambien mi Santa Rosa de Viterbo, bien se infiere, que ella sola entre todas, fue la vnica, y singular, y la que mas que todos le robó los afectos, y el cariño? Si, no ay duda, y que como tal, es la especial, con quien celebrò sus mas gustosos desposorios.

12. Pero tales debieron de ser las perfecciones, y virtudes, con que en tan corto tiempo de edad; pues no llegó á cumplir diez y ocho años, hermoseó Rosa su dichosa alma, que al modo, que Sulamitis suspendiò con su belleza à Salomon, y robò con su hermosura sus atenciones todas; pues como ponderò Alapide, el dezirla que bolviesse el rostro, fue para admirar sus perfecciones:

Corn.ibi. *Quasi in rem miram, & spectandam intuebimur*. Esta hermosa Niña, robó tanto el afecto, y cariño del Celestial Esposo Christo, que para manifestar, que luego que nació al mundo, fue efecto de su agrado, y como à tal la eligiò, para que fuesse especial Esposa suya, quiso que se llamasse Rosa, como él mismo se llama, para executar con ella en tiempo, lo que muchos siglos antes que naciesse, avia con su conocimiento, y sabiduria eterna decretado.

13. Mas si serà esta la que celebrò tanto San Juan en el veinte y vno de su Apocalypsis? Parece que si: Uamos al texto: Absorto estava en vn extasis maravilloso el Sagrado Euangelista, y dize, que estando assi, se llegò à èl vn Angel, y le dixo: *Veni ostendam tibi vxorem Agni.* Ven Juan, y veràs la Esposa, que el Cordero Diuino tiene predestinada, para que lo sea, en tiempos venideros suya. Ansioso, pues, por ver esta preciosa joya, començò á despabilar la vista, mirando Lince à vna, y otra parte, y lo que reparò fue à la Ciudad Santa de Jerusalèn, tan hermosa, y adornada de ricas, y preciosas piedras, que ella sola consigo pudo competirle. Doze dize que fueron las que hermosearon su belleza, y la vltima de estas era el Ametisto: *Duodecimus Ametistus*. Mi Serafin Paduano, quiere que este hornato de preciosas piedras, con que estava la Ciudad Santa adornada, sea vn geroglifico, de las diversas Gerarquias, de los Santos de la Iglesia, como son, Apostoles, Martires, Confes-

Apoc. c. 21. v. 9.

 sores,

sores, y Uirgines: *Per hos lapides, quatuor Militantis Ecclesiæ ordines intelligimus scilicet Apostolos, Martyres, Confessores, & Virgines.* Supongo los tres, por no ser de nuestro caso aora, y voy à la vltima, que es la de las Uirgines, las quales se explican en el Ametisto, como quiere mi Alexandro de Alès: *Duodecimus scilicet Amethistus sunt Virgines.* Y aunque es verdad, que todas se Symbolizan en esta piedra milagrosa, ninguna con mas propriedad, que mi querida Santa. Y la razon es; porque esta piedra como afirma mi Doctor laureado, es muy semejante à vna Rosa, no solo en la figura, sino en las propriedades, y colores, que quizà por esto se assimila a ella, y por esto mismo Symboliza à la Virginal Pureza: *Vnde hic lapis similis est Rosæ, in qua pulcritudo Virginalis interpretatur:* Assi concluye mi Alexandro. En esta preciosa piedra Ametisto, tirò la naturaleza sus linèas à vn dechado de la hermosura Virginal, de quien es animado retrato, la belleza, y fragrancia de vna purissima Rosa, por lo que en si representa.

S. Anton. de Padua à cap. 21. Apoc.

Alex. de Ale. ad hũc loc.

14. Ya, pues, segun esto, parece que hemos descubierto espacioso campo, para manifestar al mundo las excelencias de mi Rosa Franciscana. Ametisto fue, y con razon; porque si de esta piedra se dize, que entre todas las mas preciosas, y ricas, es la mas excelente, y como tal, es la Reyna de las joyas, como lo escriuiò Uiegas: *Inter purpureas gemmas principatum Amethistus tenet;* que quizà por esso tiene la forma, y figura de vna Rosa, à quien llamó Sepho la Reyna de las flores: *Rosa est florum Regina,* de que se sigue el ser el hornato de los campos, la honra de las plantas, y la risa, y alegria de la tierra: *Est etiam terræ ornamentum plantarum decus, prati decor, & terræ risus.* Dixo el mismo Sepho. Y siendo las flores Symbolo de las Virgines, como ya queda dicho, vendrá á ser Santa Rosa de Viterbo la Reyna de las Uirgines, cuya Emperatriz es Maria Santissima, Rosa sin segunda en su Virginal Pureza? Ello assi parece, que se sigue en buena consequencia. Siendo, pues, el Ametisto tan semejante à la Rosa, y por esta similitud, Symbolo expresso de las Virgines; busquemosle los fondos à esta preciosa piedra en sus colores, para ver si de ellas

Vieg. in Apoc. ad hunc loc.

Sceph. ap. Corn. in Act. Ap. ad c. 12.

ellas formó vn bosquexo, que manifieste de mi querida Santa Rosa las ilustres perfecciones, que hermosearon su alma, y todos vengamos en el conocimiento de sus singularissimas virtudes, que es oy el empleo total de mi desvelo.

15. De tres colores se compone el Ametisto, viua representacion de la Rosa, por ser semejãte á esta, como ya dixo mi Alexandro, grande por las letras, como el otro por las armas: *Similis Rosæ*. Y estos son segun lo refiere el Docto P. Viegas, de sentencia del Abad Joachin, y Aretas rosado, purpureo, y violado: *Amethistus triformi colore radiat, roseo, violaceo, & purpureo.* Formando de todos tres vn hermosissimo compuesto, tan agradable à la vista, por hermoso, que llegò à dezir Plinio, que entre todas las piedras de estimacion, y aprecio, la eligió por singular, y sin segunda, para si la Diosa Venus. Assi lo refiere el Docto Padre Silveyra: *Hæc gemma, est oculis maximè grata, & Plinius appellat gemmam veneris.*

Vieg. ex Ioach. & Aret. v. s.

Plin. lib. 37. c 9.

16. No sé yo que pueda aver geroglifico mas proprio, para mi gloriosa Virgẽ Sãta Rosa de Viterbo. Ametisto de los Cielos, con quien este Señor Diuino se desposò, especialmente por gracia, que esta riquissima joya; porque si en el color rosado se manifiesta la Virginal Pureza, quien fue mas pura, despues de Maria Santissima, que mi querida Rosa? Si en el violado, ò cardeno la penitencia se declara, quien fue mas penitente, que esta hermosa Niña, aun en la edad mas tierna? Y si en el purpureo se explica el amor, y caridad ferviente, quien mas amante de su Diuino Esposo, y assimismo de los pobres, que mi querida Rosa Franciscana, pues se meriò por este amor, y caridad, gozar de el mismo nombre de que mas blasona su Diuino Dueño? Siendo finalmente, por el agregado de estas perfecciones, y virtudes, al modo, que el Ametisto: *Gemma veneris*, joya de la Diosa Venus. Mi Rosita, la Minina, que eligió, para su assistencia entre las demás Virgines, la Reyna de los Angeles, Venus Diuina, y Soberana de los Cielos: Esto todo es Santa Rosa de Viterbo, y para que lo conozcamos todo, vamos lo discurriendo en el Ametisto, y sus colores, aver si es assi como lo he dicho, y se hallan

hallan todos tres juntos en mi Santa Niña en vnion perfecta, para ser vnico empleo del Diuino Esposo.

17. *Amethistus roseo colore radiat.* Dize Viegas: El primero color, que en el Ametisto se halla es el rosado; esto es, de Rosa, como solemos dezir, y en èl se explica la hermosura, y Virginal pureza de las Virgines: Como ya dixo mi Alexandro. *In quo pulcritudo Virginalis interpratatur*: Por la qual son gustoso objeto, y el total empleo del Celestial Esposo Christo Señor nuestro; y lo que mas su Diuino afecto roba: Y la razon es; porque como la Rosa excede en hermosura, y pureza á todas las otras flores, y por esto es el imàn de las potencias; assi la Virginidad se auentaja en perfecciõ à todas las demàs virtudes, comunicando à estas perfecciones muchas, al modo, que el Sol se ha, respeto de los Astros, y Planetas. Assi lo ponderó el Fenix de los DD.
S. Aguſt. libr. de Virg cap. 27. Agustino. *Sicut Sol lumem, & lucem tribuit alijs, & ipse illos incomparabiliter excedit, ita & Virginitas alijs virtutibus.* Y por esto es, la que se alça entre las virtudes todas, con ser el imàn de la voluntad de Christo Señor nuestro: Y como tal, la que se lleva en su estimacion los aplausos, y los premios.

§. I.

18. PRuebe esta verdad vn texto literal de el Genesis. Manifestòse Joseph à sus hermanos (si bien no del todo) y al ver à Benjamin sù hermano, no pudiẽdo contenerse, enternecido el semblante, y humedecidos los ojos (efectos de el amor que le tenia) se retirò à su sala; porque los demàs hermanos no conociessen su flaqueza. Reparòse, en fin; y saliendo para bolvér á verlos (disimulando quanto pudo) mandò, que pusiessen la mesa, para que comiessen todos juntos; y advierte el texto, que en ella fue Benjamin mas beneficiado, que todos sus hermanos, excediendole en cinco partes en todo quanto se sirviò á la mesa; auiendolo ordenado Joseph, para que Geneſ. c. 43. v. 34.
assi se executasse: *Maior pars venit Beniamin, ita, vt quinque partibus excederet.* Luego se ofrece el reparo en este excesso del premio, que Benjamin se lleva. Por què, pregunto yo, siendo este el menor, ha de ser el preferido en todo, y no como quiera, sino en cinco partes, quando todos son hermanos de Joseph,

y ya los trataba como à tales, pues los assienta à su mesa? Todos no eran Santos, y virtuosos? Es cierto; porque en ellos, como Cabezas de las Tribus estavan representadas todas las virtudes: como dixeron San Anselmo, San Ambrosio, Primacio, y Beda. Y no solo por esto, si tambiè; porque siendo diez los demàs, que es numero perfeto, ninguno podia desmerecer el favor de Joseph, por ser malo, que si lo fuesse, tan poco fuera perfeto aquel agregado de todos; porque la bondad consiste en ser *ex integra causa*: Pues si esto es assi; por què Benjamin ha de ser solo, con quien Joseph se extreme, como imàn de su cariño, y con excesso tanto entre todos sus hermanos, excediendoles à estos en el premio, y en la estimacion que del haze? Seria acaso; porque como Benjamin era hijo de Raquel (de quien Joseph tambien lo era) se inclinò mas à este, que à los demàs hermanos, por serlo solo de Padre? Pudo serlo; pero no, no fue por ello solo: Responde San Ambrosio: Tiene mas Misterio el caso: Reparese; que lo pensò muy del nuestro el Milanés ingenioso: *Ideo inconvivio, pars eius quintupliciter efecta est maior, quod habet superioribus anteferri, non solum mentis prudentia; sed etiam militia corporis, & gratia castitatis.* Aunque es verdad, que en los hermanos de Joseph resplandecian muchas, y soberanas virtudes; solo Benjamin era puro, casto, y virgen; y como esta virtud sobre sale entre todas las virtudes, como el Sol entre los Astros todos: conociendola Joseph, por darle el justo premio, y hazer de ella el aprecio, que por tal se tiene merecido en su estimacion Diuina; por esso hizo de Benjamin mas aprecio, que de todos sus hermanos, para premiarle, por virgen, puro, y casto, en tercio, y quinto.

S. Ambr. apu. Silv. t. 1. Apo. c. 7. q. 13.

19. A nuestro caso aora. No es Joseph vn retrato vivo de Jesu Christo? Si; no ay Padre, ni Expositor, que no lo diga: Y en Benjamin no se representan, por su castidad, y pureza, las Uirgines? Tambien es cierto; pues què mucho el que diga yo, que esta virtud excelsa, es el imàn de la voluntad de Christo, y que en su estimacion es la que se lleva los aplausos para el premio, que ha de darle el Celestial Esposo, à quien de ella se adornare.

O,

20. O, Rosa mia! Ya de estas premisas infiero qual seria la estimacion, y aprecio, que hizo tu Celestial Esposo Christo, de tu extremadissima pureza, por ser, en el alma, y cuerpo tan singular, que no parece huvo en el mundo, despues de la de Maria Santissima otra segunda. Considerando mi gloriosa Santa, de quanto aprecio es en el agrado Diuino, el tesoro de la Virginidad, siendo de tres años solos, hizo firmissimo proposito, de conservarse pura, y casta en la integridad de cuerpo, y alma; y assi lo cumplió toda su vida, floreciendo siempre con tan primorosos candores de pureza, esta Rosa Franciscana, que ni el pensamiento menos puro (quanto mas el laciuo) se atreuiò à manchar los armiños de su Uirginidad incomparable. No lo admiro, que avia escogido el Soberano Jardinero Christo, esta Serafica Rosa, para que exalasse fragrancias de pureza entre las animadas Azuzenas, de sus Sagradas Virgines, y gozasse la preeminencia, de especial Esposa suya; en cuya atencion fue esmero de su Diuina Providencia conservarla en tan purissimo candor, de tan total integridad, que no solo librò su carne de los horrores de lacivia, sino tambien su alma de los contagios de la torpeza, para que fuesse en vna, y otra Virgen, á todas luzes pura; pues de poco parece que sirviera, el ser Uirgen en el cuerpo, si juntamente en el alma no lo fuesse, para ser digno objeto de su empleo.

§.

21. EN la Isla de Patmos estava el Benjamin de Christo Juan, à donde le desterrò la sobervia de Neron, para que en ella acabasse miserablemente con la vida; y en vna de sus visiones dize: Que se le representô vn Cordero, mas que el armiño puro; à quien assistian vna infinidad de personas, y estando assi suspenso, y eleuado, dize, que oyò vna voz, que hablando con él dezia: Juan estos que vés en lugar tan eminente, y al lado del Cordero, son los que viuiendo en la mortal vida, jamàs se mesclaron con mugeres carnalmente, y advierte, que son Virgines todos: *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, Virgines enim sunt.* No estraño yo, señores, el que toda aquesta chusma, pues se cōponia

Apoc. c. 14. v. 4.

ponia de ciento y quarenta y quatro mil perſonas, tenga por habitacion propria, lugar tan eminente, como el Monte de Sion, que fue á donde San Juan les vido; porque ſi eran puros, y caſtos, Virgines en fin, claro eſtà, que de eſtos avia de ſer la la Gloria (pues à eſſa repreſenta el Monte de Sion, en comun inteligencia de Expoſitores, y Padres) la que les correſpondieſſe por premio, como lo notò San Gregorio. *Bene in ſublimis eſſe Virgines dicuntur; quia quod naturam humanam ſuper greditur, in altiſſimo virtutum culmine ſitum eſt.* Lo que admiro ſi es, la advertencia que la voz le haze; diziendole, que entienda, que ſon Uirgines, y caſtos: *Virgines enim ſunt.* Quien no dirà, ſeñores, que aqui ſobra eſta palabra? Yo al menos aſſi me lo penſara: Y doy la razon; porque ſi la voz aſſegura, que no han tocado à mugeres, ni ſe han meſclado con ellas: *Cum mulieribus non ſunt coinquinati:* Què neceſſidad tiene de advertirles, que ſon Uirgines? *Virgines enim ſunt?* No es Virgen el que por conſervar la caſtidad indéne, ſe abſtiene de tocar à eſte femineo ſexo? Claro eſtà que ſi; pero no lo debe de ſer tãto, como es neceſſario, para ſeguir al Cordero Diuino Chriſto, y deſpoſarſe con ſu Diuina Mageſtad por gracia: Dize San Bernardino de Sena. Mas pureza buſca el Celeſtial Eſpoſo en el alma, que ha de ſer Eſpoſa ſuya. Mas Si: Dize mi Senenſe. ¡Y qua es? La del corazon; porque eſta es la mas perfecta, y ſi ella la del cuerpo poco, nada vale. Vna, y otra es neceſſaria en el alma, què deſſe vnirſe con Jeſu Chriſto por gracia; y parecer digno objeto de ſu Celeſtial empleo. Eſcuchad à mi Padre San Bernardino, que ya lo dize todo: *Virgines enim ſunt, mente ſcilicet: Nam apud Deum parum prodeſt Virginitas corporis, niſi adſit Virginitas cordis.* De poco le ſirviera à toda aquella gente, que viò S. Iuan junto al Cordero, la abſtinencia en lo primero, ſi en lo ſegundo le faltaſſe; pues ſolo puede blaſonar de Uirgen, el que en el alma, y cuerpo conſerva la Virginal pureza; y la que aſſi no fuere, nada, ò poco vale, para enamorar al Diuino, y Celeſtial Eſpoſo.

S.Greg. l.5.in lib. Reg. c.3.

S.Bern. de Sen. t. 1. Serm. 54 art.1. cap.2.

22. De poco le ſirviera à mi querida Santa Roſa el ſer tan pura, y caſta en lo exterior

terior del cuerpo, conservando intacto siempre, si igualmente no fuesse purissima en el alma, no admitiendo por jamàs leue pensamiẽto en su corazon, amante ya de su Diuino Esposo; pero que mucho si sabia, que la joya de la castidad, es al passo, que muy preciosa delicada; y que por preciosa viue ariesgada, à la codicia de muchos Cosarios lasciuos; y por delicada obediente, à que vna sospecha la deslustre. Es Rosa odorifera esta virtud, pero tan tierna: dize el Nazianzeno, que vn aliento menos puro la empaña, la vista menos casta la aoja, y vna conversacion menos honesta, con no ser mas que vn poco de viento la marchita. *Rosæ pudor eam familiaritatem odit quæ contrahitur, per aerem.* Para huir de estos peligros estudiò mi Santa Rosa las lecciones, de conservarse pura, en el recato, y retiro; y assi, ni via à nadie, ni verse dexaba de ninguno; dixo Eusebio: *Pudicissima puela, nec videri, nec videre voleuat:* Porque conociendo, que en la tela, quanto mas rica, y vistosa, se nota mejor qualquiera mancha; como dixo el Nazianzeno: *Splendidæ vestes luculentiores sunt sordes.*

Naziãz. orat. 42.

Eus[e]b. Strom.c.1

Naziãz. orat. 31.

Para conservar mi Rosa Serafica, mas lustrosa la pureza de su corazon, cerró las puertas de sus potencias, y sentidos, por donde suele introducir el demonio el contrauando de los vicios en la Ciudad del alma, y de esta suerte la conservó indemne aun del mas leue pensamiento, al modo, que su cuerpo intacto, para ser Uirgen en cuerpo, y alma, que es el constitutivo de el color rosado, de què el Ametisto se compone, en que se explica la Uirginal pureza, à quien estas dos cosas constituyen, para ser Ametisto de los Cielos: *Amethistus roseo colore radiat.*

23. *Violaceo:* Violado es el color segundo, que al Ametisto adorna; dize Viegas: *Violaceo colore radiat.* Y en este color se explica la penitencia, con que el alma santa su cuerpo mortifica, para merecerse los cariños de su Celestial Esposo; porque à la verdad no ay cosa, que mas su Diuino afecto robe, que es ver à vna Uirgẽ, al passo, que casta, y pura, mortificada, y penitente; porque la mortificacion, es esmalte, con que se hermosea la Virginal pureza. Qué bien lo conociô mi querida

Santa

Santa Rosa de Uiterbo! Pues à las Sagradas cautelas, conque guarnecia el Alcazar de su pureza Virginal, añadia mortificaciones, austeridades, y penitencias estupendas, quales parecia impossible, que en el cuerpo delicado de vna Niña pudiessen sugetarse. Siempre anduvo con la cabeza descubierta, sugeta à las inclemencias de el tiempo, y con los pies descalços, sobre las duras piedras, su delicado cuerpo matizado, con vna tunica asperissima de sayal muy bronco, pegado à sus purpureas carnes, desapacible adorno, al pundonor, de su Virginal recato: Y como de la raiz de la culpa original, abundan en la tierra de la carne espinas, de sensualidad torpe, se atareaba la candida Rosa, en cultivar la heredad de su cuerpo, con el arado de continuas mortificaciones, y penitencias rigorosas: Regaba con la purpura sangrienta, que sacaban de sus venas las rigorosas, y descipiadadas deciplinas, el Jardin purissimo de su inocente carne, para que fecundo, con el riego de su sangre este animado Rosal se colmasse de amenas Rosas, que respirassen en marçesibles fragancias de Virginal pureza, al modo, que con el material sucede, de quien dize Holchod, que si se planta en tierra virgen, regada con sangre humana, lleva todo el año hermosas, y fragantes Rosas: *Rosarium plantatum in terra virgine conmistũ sanguine humano, toto tempore anni rosas producit.* O qué hermosa estaria à los ojos de su Diuino Esposo, esta Rosa candida, salpicada con los rubies de la sangre, que sacaba de sus venas el abrojo, en las continuas deciplinas, que daba de ordinario en su delicado cuerpo; al impulso inhumano de su brazo, quedando mientras mas maltratado, mas vistoso! *Holch. lect. 133. in Sap.*

§. II.

24. *SIcut lilium inter spinas sic amica mea.* *Cant. c. 2. vers. 1.* Dezia el Celestial Esposo, pintando las perfecciones de su amada prenda el alma Santa, consagrada toda à su Magestad Diuina. Es mi Amiga, y mi Esposa, como el Lirio en medio de vn batallon de espinas: O qué hermosa me parece quando la miro, y atiendo de esta forma maltratada, y vertiendo sangre, herida de sus puntas! Aora? Si: aora; pues antes dixera yo, que entonces avia de

de parecer mas fea, por lastimada, y llena toda de sangre, por la que de su cuerpo arroja, al contacto de la espina, que forçosamente ha de mal tratarla: Y doy la razon; porque vna Rosa cercada de tantas puntas; vn Lirio entre espinas broncas, y al mismo passo penetrantes, fuerça es que salga de su contacto, y compañia, muy picado, y aun totalmente deshecho; pues al soplar el viento, tocando las puntas en sus candidas, y nacaradas ojas; quien duda, que en la flor ha de ser todo roturas, y desgarrones todo? Assi es; dize San Anselmo: *Spinæ ventis motæ lilium lacerant ac præfocant.* Luego segun esto, poca hermosura puede aver en el alma Esposa suya, para robar con ella tanto su afecto, y su cariño, estando tan desaseada como le há puesto las espinas? Antes por esso mismo responde Alapide; porque en estas espinas estàn significadas las tribulaciones, asperezas, mortificaciones, y penitencias sangrientas, conque paciente macera sus carnes, hasta derramar con ellas la sangre de sus venas, y aunque en lo exterior parezca, que estas cosas afean mucho el cuerpo, asséan en summo grado el alma, y assi esta nunca puede quedar à los ojos de su Celestial Esposo mas hermosa, que quando al candor de su pureza juntare la mortificaciô, y penitencia: *Sicut lilium inter spinas florescit* (escriviò Cornelio) *Sic anima sancta inter asperitates, & tribulationes invitata crescit magisque resplendet.* Asi como la Rosa, ò Lirio, entre las espinas sobresale hermosa, quâdo parece que està mas herida, y maltratada de sus puntas, de la misma suerte el alma pura, y casta, se adorna, y hermosea, con las asperezas, tribulaciones, y penitencia, conque su carne aflige.

S. Ansel. apud Silvian. t.5. l.81. cap.17.

Corn. hic. ex Nisen. Homil.4.

25. Siendo, pues, esto asi, què mucho, que mi Rosa Serafica asi se mortifique, por agradar en todo à su dulce Esposo Jesu Christo! Con este heroyco motivo se retiró a vn aposento estrecho de su casa, que eligiò por teatro de sus austeridades, y penitencias, y encerrandose la tierna Rosa, en el barro de su proprio conocimiento, para conservar mejor la fragancia (al modo que las Rosas materiales conservan su frescura, y belleza, si en vna vasija se enciorran, de forma

forma de no las bañe el ayre: como dixo Geminiano. *Qui volunt Rosas seruare virides in olla bene munitas reseruant*) soltò los caudalosos raudales de su abrasado amor; y despojando su delicado cuerpo, de los pobres, y decentes vestidos, que servian mas al recato, que al adorno, se vistiò vn aspero cilicio, para mortificar con este martirio incruento, los resabios de la sensualidad, á este juntaba rigorosas deciplinas. Con las plantas desnudas andaba sobre los abrojos, tiñiendose con la sangrienta purpura, que vertian sus pies, taladrados de aquellas puntas la candida pureza de esta Serafica Rosa. Y herida assi; què fragancias no despediria este Lirio, cardeno ya à fuer de tantas penitencias, para ser con toda propriedad Ametisto de los Cielos, cuyo color segundo, despues del roseo, es violado? Yo asseguro, que recrearia al Cielo todo con suavidades muchas, que llenassen assimismo al mundo de admiraciones, y assombros.

Gemin. l. 9. de arti. cap. 28.

§.

26. COmo balsamo fragante, comunique las fragancias de mi olor; dize el Espiritu Santo en el capitulo veinte y quatro, hablando de la Sabiduria Eterna, en el senti lo literal, segun Cornelio Alapide lo explica, de sentencia de otros muchos: *Sicut cinamomum, & balsamum aromatizans odorem dedi:* Del alma mortificada, y penitente, lo entiende tambien el mismo Alapide en el sentido tropologico, y de esta dize, que al verse en este estado blasona, de que despide de si fragancias muchas; como el balsamo odorifero, que fragante lo recrea todo. *Sicut balsamum aromatizans odorẽ dedi.* Jansenio, y Rabano leyeron el nombre *balsamum* de nuestra bulgata: Con este de *Aspalathum*; que segun la Glossa Tigurtina, dize de esta forma: *In modum cinamomi, & aspalathi odorem spiraui aromaticum.* Respirè en fragancias de Sinamomo, y Aspalatho. Ya se ofrece el reparo: Pues què tendrá el Aspalatho, para que con su fragancia sea idèa, ó imagen de vn alma Santa, y penitente? Respondo (segun doctrina de Aristoteles, y Plinio) que; porque en el Aspalato, que es vn arbol tierno, y muy humilde por pequeño; citró la naturaleza vn misterioso parentesco de candores,

Eclesiast. ver. 20.

Ians. & Rab. & glos. Trig. hic

res, espinas, y Rosas: *Aspalathos nacitur spina candida, magnitudine arboris modicæ, flore roseo.* Bien està; pero aun no està bien explicado todo el primor de aquesta planta humilde; pues què le falta? Esto: Dize Jansenio, de sentir de Rabano, y Plinio. El q̃ quando en sus ramas se pone el Arco Iris, como si este fuera prensa, que le bruma, le haze despedir de si vna suavissima fragancia, no como suele suceder con otras aromaticas plantas, si odorifera sobre todo encarecimiento grande, y penetrante: *Inquacunque forma incurbetur Arcus Cœlestis, eandemque in Aspalatho suavitatem odoris existere.* Y esto, que otra cosa es, dize Rabano, que la continua meditacion, con que debe estar siempre el alma Santa en las Espinas, Passion, y Muerte de su Diuino Esposo, macerádo por su amor sus carnes, con espinas de aspereza, mortificacion, y penitencia, para merecerle con esta, con toda seguridad sus cariños al verla, que con su olor, y suavidad penetra hasta los Cielos: *Quod autem Aspalathum spina candida, similitudinem habet flore roseo significat, quod dolorem Passionis Dominicæ, in nostra conversationis angustia, quotidie debemus imitari.* Planta, que entre sus ramas (brazos como si dixeramos) deposita el Iris cardeno de Cristo Crucificado, entretexiendo en misterioso maridaje, espinas, y Rosas, sentimientos, y candores, dechado es de vna santidad admirable, que si recrea al Cielo con fragancias, palma al mundo con admiraciones.

Aristot. in probl. sess. 12. nu. 3. & Plin. lib. 12. c. 24.

Cornel. Jans. hic.

Rab. apu. Jans. ibi.

27. No es geroglifico mas que proprio de la penitencia inimitable de mi querida Rosa, este Aspalatho milagroso; en quien cifrò la naturaleza, excelencias tantas, y tan singulares, para expressar la austeridad penitente de mi gloriosa Santa, Señores? Quien podrà negarlo? Quando tan claramente se manifiesta: Yo al menos, assi me lo pensara, y dixera, que de mi Rosa Serafica se entiende á la letra el texto, y con mas propriedad, que de la sabiduria de quien Salomõ le escrive, y los Expositores lo entienden; pues no hallo en èl cosa, que en mi Santa Rosa no se halle, como Aspalato de los Cielos. Tan cercada viuiò siempre de las espinas de la Passion de su Diuino Esposo Christo, que à todas horas le estavan pun-

çando en su corazon amante, y como estas no sacaban la sangre, que su compuncion apetecia, al gozar en su contemplacion de aquel Iris sangriento, que ordinariamente tenia entre sus brazos, ella misma, incruentamente la sacaba de sus venas, hiriendo su inocente cuerpo con asperas, y rigorosas deciplinas, y otras mortificaciones, que disponia su industria, para que de esta suerte brotasse fragancias de Aspilato, que penetrando hasta los Cielos, fuessen admiracion de las criaturas sus aromaticos olores; ò porque à si herida, y penitente, se acreditasse de Ametisto de los Cielos, y a no solo, en el color rosado, en que la pureza Uirginal se obstenta, si tambien en el cardeno, ò violado en que la penitencia se declara, radiando como en el color rosado, *Roseo*, en el cardeno, y violado, como el Ametisto luce: *Amethistus violacio colore radiat.*

28. *Et purpureo.* Purpureo, ò rubicundo es el color tercero, que al Ametisto adorna, y este es el que con mas perfeccion ilustra à esta preciosa joya: Y con razon; porque si en el color purpureo, se manifiesta la caridad, por lo encendido, y abrasado de este color hermoso, siẽdo la caridad en la Monarquia de las virtudes, la que sobre sale mas perfecta, como Reyna que es de todas, segun aquello de el Apostol: *Maior autem horum est charitas.* S. Pablo. Claro està, que ha de ser el esmalte de la pureza Virginal, y assimismo de la penitencia; pues es cierto, que ninguna de estas dos, sin amor, y caridad, nada valiera. Este color purpureo, pues, que en el Ametisto se descubre, por vltima perfeccion de su hermosura, y en que la caridad se explica, matizó en Santa Rosa, el candor de su Virginal pureza, y juntamente, el color violado de su austerissima, y sin segunda penitencia, con que hermoseó su cuerpo, para robar el cariño de su Diuino Esposo; al passo, que à los ojos del mundo, pudo, por afeado, y cardeno, parecer, menos hermoso. Y con tan discreto primor copiò, mi Rosa Serafica, los relieves de esta virtud, que se remotò de la esfera de caritatiua, à ser la caridad misma, segun eran los incendios, en que se abrasaba su amoroso pecho. Era Rosa, en fin, no solo en el nombre, sino tambien en

la substancia, y esta, como lo notò Bercorio, lo mismo es que caridad: *Rosa est charitas.* Dixo el Benedictino Docto. La llama de esta virtud, que inapagable ardia tan activa en el corazon de Santa Rosa; no sufriendo el verse aprisionada en las carceles de su amoroso pecho, con sagrada impaciencia brotaba por el pulso, y los labios, consolando, con tierna discrecion à los afligidos, y socorriendo, con limosnas, de lo poco que tenia, y de lo que negaba à su sustento à los necessitados, y pobres, expuesta à las desazones que le ocasionaban sus Padres, viendo, que todo quanto podia aver à las manos, lo daba à los necessitados. Buen testigo es de todo esto aquel prodigio, que sirviò tanto de confusion à la desconfiança de sus padres, como de triunfo à la caridad de la Santa Niña.

Berc. l. 12. Benedict. cap. 133.

29. Sucediò, pues, que à las compassivas exclamaciones, con que vn pobre pedia en la calle limosna, enternecido el piadoso pecho de mi Rosa, latiendo en su corazon los fervores de su caridad, se leuantó de à donde estava haziendo labor, y fue por los pedazos de Pan, que con Sagrada codicia hurtaba à su cuerpo, para repartirlos à los pobres: Llevabalos la Santa Niña ocultos en sus vestidos, al tiempo, que llegando con ellos, à la puerta de su casa, venia su Padre de fuera, y mirando à su hija entre turbada, y gozosa, la preguntò à donde iba, y què llevaba. Aqui fueron los interiores combates de la Santa Niña, recelosa del enojo de su Padre; pero, quiso Dios desempeñar su Rosa de tan apretado lance, escusandole à ella el dolor, y à su Padre el disgusto. Sonroseado, pues, con Virginal empacho el rostro, respondiò: Que eran flores las que en el enfaldo llevaba. Y registrando el Padre el regazo de la Santa Limosnera, halló lo mismo, que la turbada Niña le avia dicho; y què los mendrugos de Pan, à incendios de su caridad ferviente, se avian convertido, en purpureas, y encidas Rosas. No es raro el prodigio? Si; pero què mucho, si aunque aquel Pan en su principio tuvo ser de dorados granos adquiridos à costa de sudor mucho, ya lo avian tocado las manos de Dios, por medio de su querida Rosa, y su caridad ferviente, y dóde esta virtud Diuina assiste, como dixo

San

San Basilio de Seleucia, con facilidad mucha, se passa à ser Rosa fragante. *Panes absque rusticano sudore parti non despicis, sed de Domini manu florescebant.* Que estos efectos milagrosos, quien si no es la caridad puede executarlos, en orden al bien de el pobre, à buelos del amor? Cõ dos alas buela la caridad perfecta, vna la remonta al amor de Dios, y otra à la piedad ferviente, para con el proximo, y estas las manifestò mi Rosa en el color purpureo, que como Ametisto de los Cielos tiene, para exercitarse en vno, y otro.

S.Basil. de Seleuc. orat. 32.

§. III.

30. PErseguida de vn Dragon feroz se vió aquella Muger, que vió San Juan en su Apocalypsi, cortejada del Sol, Luna, y Estrellas, y con averse retirado al desierto, despues que dió à luz vn hermosissimo Niño, aun no quiso dexarla, persistiendo en su obstinada malicia, haziendole nuevamente guerra, sin reparar, que tenia en su defensa, no menos, que al Capitan General de la Milicia Celeste, à cuya valentia ya se avia mostrado como rendido. Cobarde: Ay tal ossadia! Pero quando el sobervio, no fue atreuidamente ossado? Viendo, pues, la providencia del muy Alto, el peligro en que la Muger estava, hizo que le diessen dos alas, de Aguila grande, para que si antes corriendo à pie suelto de su temor se retirò à la soledad, donde pensò viuir segura, ya con estas plumas de vn buelo se remonte à donde no pueda el demonio llegar, para molestarle con sus astucias cautelosas: *Et datæ sunt duæ alæ Aquilæ magnæ. Vt volaret in locum suum.* Nadie ignora, que assi como esta muger significa à la Iglesia, en el sentido literal, como lo enseña la comun de los Expositores, y Padres, y segun otros. A Maria Santissima tambien significa al alma santa, penitente, y virtuosa, hablando en sentido mystico: como lo enseñan Victorino Ruperto. Mi Ventura, y otros muchos; pues à esta es á quien el demonio significado en el Dragon, suele hazerle mayor guerra imbidioso, de verle en la cumbre de la virtud tan sublimada. Assétado este principio, sepamos, que alas son estas, y para què se las dàn al alma santa: Las alas son de Aguila, y se las dán para que buele, y se remonte

Apoc. c. 12. v. 14

Vict. Rup. & B.Ve. hic.

à ſu centro, en donde eſtè, y viua ſegura de las invaſiones del demonio, pues ſi para eſſo es; porquè no le ofrecen aquellas ſeis alas de los Serafines, para que con eſſo buele mas ligera, y con mas preſteza ſe remonte? Sean eſtas las que le aſſiſtan, y no de Aguila, aunque eſtas ſean tan grandes, y tan ligeras para el buelo; no tal: Por què? Reſpondo con Aretas, y el Abad Philipo: Porque miren, ſeñores, en eſtas dos alas de Aguila, eſtàn ſignificados el amor de Dios, y del proximo, en que el alma debe exercitarſe, ſi quiere verſe libre de las aſtucias del demonio, leuantando con eſtas plumas los afectos de todo lo terreno: Verdad es, que tambien las alas de los Serafines repreſentan al amor; pero eſſe es Diuino ſolamente: por ſerlo los Serafines miſmos, como dixo mi Ventura: *Seraphim ſunt incendium Diuini amoris*; y para ſer amor, y caridad perfecta, no baſta eſte Diuino ſolamente, es meneſter, que eſſe amor tambien al proximo ſe eſtienda, y ſiendo aſſi, con él afiança todos ſus ſeguros; y los buelos á la Gloria, que es ſu centro. *Hoc ardore duplici; ſcilicèt Dei, & proximi* (dize Philipo) *à terrenorum deſiderio ſubleuatur, & volatu perpeti ad locum ſolitudinis, vt ſerpentis imbidi malitiam ſupergreſa iniquos ſtrepitos gaudeat removere.* No eſtuviera mal adornada el alma, con las alas de los Serafines, que al fin con eſtas daua à entender, que ſe eſtava à todas horas abraſando en amoroſos incendios; pero como para la perfecta caridad, que es la que mas teme el demonio, es meneſter, que eſſe amor ſiendo ordenado à Dios, tambien à los hõbres, para remediarlos, y aſſiſtirlos ſe alarge, y eſtienda juntamente. Por eſſo no le dàn à la Muger, que al alma repreſenta, alas de Serafines, ſino de Aguila, que ſon las que neceſſita, para bolar en obſequio de ſu Diuino Dueño, y vtilidad del pobre? Pues què tiene el Aguila de ſingular entre las demàs Aves, que ſus plumas ſõ mas apropoſito para eſte fin, que otras algunas? Reſpõdo con el Silveyra, que porque: *Alæ Aquilæ magnæ puxillos protegunt parvulos defendunt, ideo tales alæ mulieri conceduntur.* Tiene el Aguila por propriedad natiua, el amparar à los Paxarillos mas humildes, y mas pobres, aſſiſtiendoles en la mayor ne-

Aret. & Phil. Ab. lib. de Silent. Cleric.

Silv. t. 2. Apoc. q. 73.

necessidad, y peligro, y aun muchas vezes les solicita el sustento, para que viuan; y esto que otra cosa es, que vna caridad en summo grado perfecta; pues si esta propriedad tiene el Aguila, sean sus alas las que al alma santa adornen, y sirvan, y no otras para su defensa: *Datæ sunt duæ alæ Aquilæ magnæ*: Que al verla adornada con ellas el demonio, se mira cobarde, y se retirarà como vencido.

31. Vestida, pues, de estas alas, se remontò Santa Rosa à tan superior esfera, de amante, y caritativa, que logró los primores mas subidos deesta virtud admirable. En el amor de Dios viuiò siempre tan absorta, que siendo el vnico centro de las lineas de sus afectos, todo lo que discurria, hablaba, y en quanto le exercitaba lo dirigia à Dios como vltimo fin de sus operaciones. Serafica Mariposa, de aquella inaccessible luz por excelencia, se sacrificaba gustosa, y enamorada à los suaves incendios de tan apacible llama, y mystica aroma, se abrasaba en la hoguera de su fogosa caridad, para consagrarse viuo holocausto la animada Rosa à la Deydad mas amante de Christo Crucificado. De aquella espiritual hoguera salian tan fervorosas palabras, que encendian los corazones mas elados, en el conocimiento, y amor de Dios. La conversion de los pecadores, y el desengaño de los Infieles, era el empleo que galanteaba la luz de su caridad fervientе. Con este Serafico zelo salia à predicar por las plazas, y calles de Viterbo la Fé de Jesu Christo, siendo de solos siete años, solo á fin de grangear almas para Dios, solicitando el que todos, enmendados en sus culpas, abrazassen el azecillo de la Mirra de la penitencia; y no solo atendia al bien espiritual de las almas, si tambien al sustento corporal de los mendigos, y pobres necessitados, assistiendoles con continuos socorros, de lo que podia adquirir con su caritativa industria, todo su afan era comunicarle à todos. Visitaba en los Hospitales los enfermos, y en los Calabozos los presos, por la tirania del Emperador Federico, y salian tan de Madre los raudales de la caridad de Rosa, con todos, que no solamente los alimentaba con las limosnas que le hazia, sino que tambien recreaba sus espiritus, con los fervorosos

documentos de su doctrina. Cumpliendo á todas luzes con el ministerio, que le fió Inocencio IV. constituyendola Predicadora Apostolica, como consta del tenor de su Santa Bulla, considerando el prouecho grande, y fruto, que se lograba de su doctrina, y predicacion en las almas. Su Predicadora la nombra la Vniuersal Cabeza, para que buelva por los creditos de su Iglesia, y restituya à la Fè lo que le quitô la tirania del demonio, engerido en Federico, fiando en su doctrina, y predicacion su mas glorioso triunfo. Ay tal! Pues es possible, que de vna Niña iliterata, y sin alientos, se ha de fiar empressa tan dificil? Si, que este triunfo, y victoria, de que se le avia de seguir tanta gloria à Dios, y tantas prosperidades à la Iglesia, para el zelo ardiente de mi Rosa Serafica estava reservado, mas que para otros muy doctos, y muy sabios.

§.

Psalm.8. 32. *EX ore infantium, & latentium perfecisti laudem propter inimicos tuos.* Cantaba David alegre, celebrando los trofeos, y victorias de Christo, y de su Iglesia, segun el sentir de Aquila, Symacho, Theodoreto, y de mi Lyra; pues de vno, y otro lo entienden estos Padres en el sentido literal, y mystico. Baste por todos mi Lyra: *Sensus litteralis est de triumpho Christi: sed mysticè potest exponi de Ecclesia.* Y estos los consigue por medio de fervorosas infancias? Si: *Ex ore infantium:* Pues es possible, que aya de fiar Dios las aclamaciones de su magestad, y grandeza, y los trofeos de su poder de vnas niñezes, quales fueron, las que bolviendo por el credito de la Diuinidad de Christo, que le quitaron en el Templo de Jerusalèn sus emulos, le victorearon, à vista de todo el Pueblo: Que assi explican los Literales con mi Lyra, aquel *O sana filio David*, que refiere San Matheo? Si: Por qué? Porque el Espiritu Santo les inspiraba estos elogios, en que prorrumpieron (aunque sin letras, y conocimiento) en alabança de Christo, publicando su victoria: *Pueri isti* (dixo mi Lyra en su Glossa Literal) *non erant homines litterati, qui ex scitncia legis possent cognocere Diuinitatem Cristi, & sic confiteri; propter quod ista laus videtur processisse à Spiritu Sancto, linguas eorũ mouente.* Es muy proprio de los

Lyra hic.

S. Math. cap. 21.

Lyra in Glos. litt. ad Psal. 8

los niños, y que presumen, de menos Literatos, el publicar los trofeos de Dios, y pregonar sus victorias: Y assi dispuso, el que vnos parbulos celebren de Christo la victoria contra sus mayores enemigos, influyendo en ellos el Espiritu Santo con su gracia, para que ilustrados de ella le pregonen: *O sana filio David.* Bien dicho; pero pensolo mas de nuestro caso en su Parafrasis Belarmino: *Per infantes, & lactentes possunt intelligi ingens numerus puelarum Virginum, quæ in tenera ætate adeo perfecte cognouerunt gloriam Dei, & admirabile nomem eius; vt pro ipsa mortem appetere non dubitauerint.* Gloria es de los trofeos de Christo, y de su Iglesia la fervorosa predicacion de vna infancia Uirginal, que ilustrada de la sabiduria del Espiritu Diuino, sirve de instrumento, para aclamar la Fè Catolica contra sus mayores enemigos.

Belarm. ad hunc locum.

33. No es esto lo que se vè en mi Serafica Rosa? Si: Apenas recibiò las Letras de Inocencio IV. en que le instituìa Predicadora Apostolica; contra el demonio, ò Federico, alistò debaxo de los Estandartes de la Fé, y de la pureza Uirginal, numerosos si tiernos Esquadrones de Donzellas de Viterbo: Con esta espiritual Milicia fue assombro del Infierno, lograndole à Jesu Christo victorias, y à la Iglesia felicidades muchas: Y bien, quien diò tantos alientos à vna Niña, para que sin temor de la muerte, à que podia condenarla Federico, assi se abançe à los peligros? Quien Maria Santissima, dize mi Vadingo, que conociendo el incendio de amor, y caridad, que ardia en su corazon, por la mayor gloria de Dios, y vtilidad de las almas, como Ametisto que era de los Cielos: Le mandò, que como esforçada Capitana, partiesse à la conquista espiritual de tantas infelices almas, que viuian miseramente esclavas en las cadenas de la heregia, y en los hierros de sus apetitos. *Iussit insuper, vt audacter vitia quæque reprehenderet, Religionis Diuinæ, & Fidei Christianæ causas constanter ageret.* Y al oìr este Diuino, y Soberano mandato, tomando la Imagen de vn Santo Christo en la mano, discurriò esta Euangelica Capitana por la Ciudad de Viterbo, predicando la exaltacion de la Fè, y defendiendo la verdad de la Romana

Vuading. tom. 2 ad ann. 1252 num. 7.

mana Iglesia? Què cismaticos no convirtiò? Qué pecadores no reduxo? Qué hereges no concluyò en publicas controversias? Innumerables fueron las almas, de que despojò al demonio, vassallos, que ya gemian captivos en los calabozos de sus herrores, y en los grillos de sus deleytes: Todo esto hazia mi querida Rosa con su doctrina, predicacion, y exemplo, movida del fuego de su caridad inapagable, y quien assi obra por el zelo de la honra de Dios, credito de la Iglesia, y prouecho de las almas. No serà Ametisto de los Cielos? Claro està que si; porque si á esta joya le sirve de esmalte el color purpureo, sobre el rosado, cardeno, ó violado: *Amethistus, roseo, violaceo, & purpureo colore radiat*; y estos tres en las virtudes, q̃ ya quedan ponderadas, aunq̃ tan en bosquexo, por averlas dibuxado mi tosco pincel, y balbuciente lengua, te hallan con perfeccion tanta, nada la falta para serlo, y como tal, el total empleo de el Diuino Esposo Christo, entre quãtas merecieron serlo suyas, por premio de sus virtudes.

Gozad, pues (ò Rosa mia!) del premio, que os merecieron las vuestras. Y gozate tu mil vezes, Paraiso Serafico de la Iglesia, con el nuevo culto desta planta Virginal, q̃ para lustre de la Benerable Orden Tercera produxo el Jardinero de los Cielos, en el Jardin de mi Serafica Familia, para que con su fragancia recree, viuifique, y adorne la fecundidad, de tantos renuevos como hijos brota en los bastagos de sus tres Ordenes la vid de tu Patriarca, y mio S. Francisco. Y gozate tu Ciudad Ilustre por tantos titulos grande, con la joya, que oy possees, en mi querida Sãta Rosa: *Accipe Rosam, per quam designatur gaudiã vtriusque Ierusalem.* Recibe en tu corazon esta Rosa candida, violada, y purpurea, con que se goza, y se deleyta, no solo la Gerusalen Triunfante, que es quien la possee, sino la Militante en su Sagrada Imagen. En ella hallaràs, amparo para tus ahogos, consuelo en tus aflicciones, salud en en tus enfermedades, en su exemplo virtud, y en su imitacion la gracia, y con esta asseguraràs la Gloria:

Cerem. R. lib. 1. sess. 7. cap. 5.

Ad quam nos perducat Iesus Christus, &c.

SER-

SERMON DUODECIMO, DEL GLORIOSO S. CAYETANO TIÉNE.

PREDIQVELE EN LA VILLA DE FREGENAL, Y CONVENTO DE SANTA CLARA DE ELLA, MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

SALVTACION.

1. REPETIDOS cultos, con festejos celebres, consagra segunda vez este Religioso, y grave Coro de Virgines, hijas de Santa Clara mi Madre, si bien oy fiados à la diligencia fervorosa, de vna de el Santo, que oy decorosamente celebramos, no sé si por corresponder agradecida à beneficios recibidos, ò por assegurar los que de su piadosa intercession solicita: si ya no es que sea por liberalidad generosa de su pecho; pues à expensas de lo que licitamente vsa, como pobre Religiosa, ofrece tan reuerente culto, y tan lucido aparato; saben à quien, señores? Pues ya lo digo, aunque dicho se està ello; ofrecelo, pues, al honor de Italia: Al milagro de la perfeccion: Al terror de los demonios: Al lustre de los milagros: Al insigne, y por tantos titulos

titulos grande San Cayetano Tiene, lustre de Venecia, y honra de la Ciudad de Vincencio. Aun no lo he dicho todo; pero si, si he dicho, señores, pues diziendo Cayetano, ni ay que buscar mas elogios, ni añadir mas epitectos: Poner silencio en todos si es mejor, como Moises lo hizo, quando huvo de expressar las perfecciones del Eufratres, de quien por ser tan superiores, y grandes, no dixo mas que su nombre: *Ipse est Eufratres*. Pareciendole, que con nombrarle solamente bastaba, para expression de todas sus excelencias. A este pasmo, pues, de la santidad, se ofrece esse lucido aparato, y hermosa pompa, en cuyas Aras lucidas, y vistosas, se manifiesta patente, el mejor Sol; pues lo es por essencia Christo Señor nuestro: No sé si por acreditar la palabra de su Euangelio, para aliento de nuestra desconfiança; pues auiendonos dicho, por su Sagrado Euangelista, que nos neguemos à la solicitud de los materiales alimentos: *Ne soliciti sitis animæ, quid manducetis*. Nos ofrece el de su carne propria, que es comida verdadera: *Caro mea vere est cibus*. Para que le gustemos todos, y comiendo de ella, asseguremos en este Manjar Diuino, no menos, que vna vida eterna; que es el efecto, que ocasiona, en quien como debe, se llega á esta Diuina Mesa. O porque siendo oy fiesta de su Amigo Cayetano, no puede dexar de hallarse en ella, Realmente manifiesto, á fuer de agradecido.

Gen. c. 2.

2. Doy la razon de este discurso mio; porque si es passió de este Diuino Amante, el buscar, aun à los que no le buscan: como el mismo lo dixo por su Euangelico Profeta: *In ventus sum à non quærentibus me*. Siendo Cayetano glorioso, quien tanto le amó en la vida, y solicitò con tãtas ansias los cultos, y creditos gloriosos de este Diuino Sacramento; como lo hizo en la frequencia de la Comunion, que introduxo en los Christianos, de que tanto gozo se le siguiò á este Señor Diuino; pues en comunicarle à todos, para que todos le gusten, y con este Bocado Diuino se alimenten, tiene mucha parte de su gloria: como lo notò el Silveyra: *Deus gloriatur de pascendo homines*. Claro està, que para expressar las glorias de Cayetano, se avia de hallar en su festejo: Pagando con esta accion politica (digamoslo assi à nuestro modo humano) en debida recompensa las finezas de nuestro glorioso

Isai. c. 8.

Silv. t. 3. in Euang.

rioso Santo; para que se pa el mundo, que si Cayetano diò vnas como creces à las glorias de Christo Sacramentado, dandole á conocer al mundo; quando este parece le tenia mas olvidado, por tibio, y por omisso, oy Christo mi Señor en este Diuino Sacramento, y su Real presencia, dize quien fue en el mundo nuestro glorioso Santo.

3. Y sino digamos: que el hazer oy Christo mi Señor obstentacion de su grandeza, es porque como le han de predicar oy, las excelencias de vn prodigio, en quien se desempeñò la Diuina Providencia, para confusion de los mortales, y conoce este Diuino Señor, quanta es mi cortedad, y quãta mi rudeza, auiendo de ser yo el instrumento, que por obediencia las predique, dispone el que vna hija de Santa Clara me le ponga à la vista, para que sus Diuinos rayos ilustren mi entendimiento, y mi insuficiencia le habilite, porque con todo acierto expresse de Cayetano las glorias.

4. Ay de mi! Dize lastimado Isaias: *Ve mihi!* Què tienes, Profeta, que te lamentas tanto? Què he de tener? Antes no tengo, y por esso me quexo de mi desgracia misma. Mandan me por obediencia, que predique vn Misterio grande, y de verdad, que yo no sé como he de hazerlo; porque si he de dezir lo que de mi siento, y conozco: *Vir polutus labijs ego sum.* Soy incapaz, inhabil, y balbuciente, y lo peor es, que no puedo negarme al precepto, que me manda, sea Orador aqueste dia: Miren, si tendrè razon, para lamentarme, y mucho: *Ve mihi.* Assi; què essa es tu pena, tu dolor, y ansia, Isaias? Pues aguarda, que para todo ha de aver remedio, parece que dize Dios, desde aquel Trono, en que se viò Isaias: Ea vaya vn Serafin, y con vn ascua encendida purifiquele los labios, dandole vn cauterio en ellos. Assi fue, y assi se hizo, dize el Profeta mismo; pues quando yo estava mas afligido: *Volauit ad me, vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tullerat de altari.* Bolò del Coro de los Serafines vno, y viniendose á mi, aplicò á mis labios vn carbon encendido; y bien, quedò con essa medicina habil, para el ministerio en que avia de exercitarle obediente? Si: pues apenas sintiò en su boca el fuego, se ofrece á predicar sin embarazo: *Ecce ego mitte me.* Ya, Señor, puedo predicar sin reccios: No lo entiendo; pues como con la boca sana no se

Isaiæ c.6. vers. 5.

Vers. 6.

atreve, y quando la tiene herida, y lastimada: dize que está habil, y dispuesto? Yo lo diré: dize el Docto Gaspar Sanchez. Porque la abrasa, que le aplicó à Isaias en los labios significa á este Diuino Sacramento: *Calculus Christum significat, maxime in Euchariſtia.* Y en llegando el Orador Euangelico á recibir este Soberano beneficio, por mas inhabil que se sea, se haze capaz, para exercer su oficio, con la eficacia de este Diuino fuego, que sin quemar ilustra.

Gasp. Sanch. ad hunc loc.

5. Adelantolo mas. En aquel Trono estava Dios, no como quiera, sino es Sacramentado, segun lo manifiesta el ademan de los Serafines, pues le formaban velo de sus plumas, y á esse mismo tiempo le predican, y celebran Santissimo en superlatibo grado; porque *Sanctus*, repetido tres vezes, como el Hebreo afirma, quiere dezir *Santissimo*; y este por excelencia lo es esse Diuino Sacramento: Mas en èl ya dirè, que se dà Christo en comida, para que con este Soberano bocado descuyde el hombre, de los materiales alimentos, ó al menos, no ponga toda su solicitud en ellos, fiando solo en la Diuina Providencia: Luego segun esto, lo que tenia que predicar el Profeta entre otras cosas, era este Misterio Eucharistico con estas circunstancias? Assi es; en opinion de San Pascasio, y mi Fidele: Pues como Isaias conocia, quan duro se le avia de hazer al genio humano el assenso de esta verdad Euangelica, temiendole, de que por assidos los corazones de los hombres à las cosas de la tierra, avian de despreciar (poco confiados) las Celestiales, y Diuinas, rehusaba el predicarles; pareciendole, que no tendria palabras, conque persuadirles: pero al ver, que se le vino á los labios la dicha, en el contacto de este Diuino Sacramento; ya se considera tan otro, ilustrado de sus Diuinas luzes, que sin mas reparo èl mismo se ofrece: *Ecce ego mitte me:* Luego si à mi oy lo mismo me sucede, quien negará, que es Providencia del muy Alto, el que assista en publico este Diuino Dios Sacramentado, para lo mismo? Y que es disposicion suya, el que de este Coro de Serafines, le mueva vna, y con santo zelo, me le ponga à la vista, quando es mi empeño, el predicar en Cayetano los creditos de la Diuina Providencia, en que se empeño su gracia. Esta me assista, y la intercession de Maria Santissima para assegurarla, saludemosla todos, y digamos: *AVE MARIA.*

S. Pasch. & Fid. de Euch.

Ne soliciti sitis animæ vestræ quid mãducetis.
S. Matth. cap. 6.

INTRODVCION.

6. APenas puse la atencion en mi norte (que es el Euangelio, que oy nos han cantado) para predicar de nuestro glorioso Cayetano sus glorias, y excelencias (Sacra, Augusta, y Diuina Magestad Sacramentada) Apenas apliquè el discurso, al Euangelio, que con discreta providencia, aplica la Iglesia nuestra Madre à S. Cayetano, para manifestar sus glorias, comencé à tropezar, hallando en sus clausulas dificultades muchas. Serà bien cierto cortedad de mi entender, que aun en lo mas trillado, suele hallar tropiezos muchos. Pero en verdad, que si se repara bien en la proposicion de Jesu Christo, que ha de hallar embarazo aun el mas versado en las Diuinas letras. Veamos, pues, como dize, y que es lo que en ella nos manda, ò como otros quieren aconseja: *Ne soliciti sitis animæ vestræ, quid manducetis:* Dize el Diuino Maestro, y Predicador de los Cielos, no pongais toda vuestra atencion, y vuestro cuydado todo en solicitar manjares, con que alimentar la vida, que esso es lo que significa la palabra *anima*, en la Glossa de Batablo, Hugo Cardenal, y otros: *Ne soliciti sitis prouita vestra, quid edatis.* Leyò Batablo. Y aun el Griego expressa mas esta solicitud, que Christo veda; porque leyó donde nuestra vulgata: *Ne soliciti sitis. Ne anxie cogitetis.* Y Arias Montano: *Ne anxie mini.* Que todo junto quiere dezir, no soliciteis con ansias desordenadas del corazon, el sustẽto material, y bienes de la tierra, para conservar la vida humana; porque ireis totalmente perdidos: *Ne anxie mini.* Toda es construcion clara de Dionisio Cartuxano. Y siendo cierto, que en estas palabras hablò Christo mi Señor, ya no solo con su Discipulos, sino es tambien con los Varones Euangelicos, como

Batab. hic Gloss. Grec. Ar. Mõ.

como lo dize el Granatense Palacios: *Dominus speciatim cum Apostolis, & Prædicatoribus loquitur.* Dificultaba yo en este precepto, como algunos quieren que lo sea, ò consejo como los mas de los Expositores lo entienden. Porque si bien se repara su proposicion padece en la Escritura oposiciones muchas.

Paul. de Palat. hic

7. En los Proverbios aconseja el Sabio, que imitemos à la hormiga, en el cuydado que tiene, en prevenir su troxe, ó sylo, buscando el sustento para alimentar su vida: *Vade ad formicam o piger* (dize hablando con los perezosos, y descuydados de si mismos) *& considera vias eius, & disce sapientiam para in estate cibum.* En el Genesis capitulo tercero, le ordenò Dios à Adan, que providamente solicitasse el sustento á costa del sudor de su semblante: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* San Pablo dixo, que con el trabajo de sus manos adquiria lo necessario para passar su vida honesta, y religiosamente: *Ad ea quæ mihi opus erant, & his qui mecum sunt ministrauerunt manus istæ.* Y aun el mismo Christo, como consta de San Juan capitulo treze, le permitiò al Apostolico Colegio que tuviesse su deposito, para guardar lo sobrado, y prevenir lo futuro. Todo esto no es verdad? Si, y que nadie podrà negarla, sin peligro mucho; pues como manda, ò aconseja el mismo Legislador oy en su Euangelio á los Apostolicos Varones, que se nieguen à aquesta diligencia cuydadosa? Ora, señores, reparese, a ver si yo acierto à disolver la duda; para assegurar la Providencia Diuina en los humanos corazones, y deduzir de esta las glorias, y excelencias de nuestro glorioso Cayetano, cifradas en esta providencia misma, y este serà el Assunto de mi Oracion, aunque mude en ella, el estilo, que observo en todos mis Panegyricos, que es menester dar à conocer á nuestro glorioso Santo.

Prov. c. 6. vers. 6.

Genes. c. 3. v. 19.

Act. Ap. cap. 20. v. 34.

8. Para responder, pues, à la dificultad propuesta, supongo con Hugo Cardenal, y otros, que ay solicitud, y ay providencia. Solicitud se llama la que aplica el hõbre à las cosas temporales deste mundo, no como quiera, sino es con ansias desordenadas de corazon inquieto, que no pàra, y tan solicito à todas horas, en adquirirlas, que le parece desconfiado de si mismo, que le ha de faltar

lo necessario, para conservar la vida humana, y assi por mucho que tenga, mas, y mas dessea, vestido siempre de vna total desconfiança, y à esta diligencia cuydadosa llama este Padre: *Solicitudo superfluitatis*; y tan nociva es, dize la Glossa, que: *Sufocat verbam Dei*. Apaga, como si fuesse vn agua los incendios de la palabra Diuina; y de consiguiente las ansias, y dessèos, que puede tener el alma à las cosas de Dios, y bienes de la Gloria; esto es, solicitud, no assi se ha la providencia; porque como esta, ora sea espiritual, ora temporal se sea, solo atiende á cuydar de lo necessario, y no mas, para conservar la vida: sin aquel teson, y ardimiento de corazon por lo terreno, con que se solicita lo superfluo, para lo futuro; porque nada falte nunca: esta providencia en buscar lo necessario, no es culpable, antes si, muy plausible, y como tal, no la veda Jesu Christo, aconsejala si: como lo advierte el Sabio, y en este sentido deben entenderse sus palabras, como las del Genesis, y Pablo. Lo que veda si es la solicitud ansiosa, como cosa incompatible con el amor de los bienes Celestiales, y Diuinos, que no pueden vnirse, ni hallarse en vn sujeto mismo, como lo enseña el Euangelio; porque nadie puede amar á Dios, y al mismo tiempo á los bienes de la tierra.

Hug. C. ad hunc loc.

Gloss. hic.

9. O, Cayetano! O Santo mio! Quien mejor que vos supo practicar esta Euangelica doctrina, y dicernir la diferencia, que ay entre estremos tan diversos? Oíd mortales codiciosos de temporales, y falibles bienes. Naciò al mundo nuestro glorioso Santo el año de 1480. y como se le diò el Cielo à sus nobilissimos Padres, para qué fuesse en èl el total credito de su providencia Diuina, y modelo, y exemplar de perfectissimos Varones, desde sus principios diò muestras de lo que avia de executar en el progresso de su vida; pues al passo que crecia en la edad, florecia en la virtud, con tal deshazimiento de los bienes temporales, y despego de el mundo, y sus riquezas, que admiraba no solo à los de su tiempo, si à los mas ancianos, y experimentados, en este virtuosissimo exercicio: Ordenòle de Sacerdote, y conocida de su Padre espiritual (à quien desde muy pequeño diò la obediencia, sin tener jamàs mas voluntad, que la

ſuya, à quien la avia conſagrado, para obedecerle en todo) conociendo eſte Padre, lo extremado de ſu virtud, y la prontitud de ſu obediencia, le mandò, que fueſſe à Roma, en tiempo que la falſa Secta de Lutero, perſeguia al Eſtado Ecleſiaſtico, que ya diſtraìdo en vicios, y con eſpecialidad entregado ſummamente al de la codicia, coſa tan opueſta à la perfeccion, que pide Eſtado tan perfecto, viuia en los mas, como en el ſeglar mas diſtraído, y codicioſo. Llegó, en fin, à la Corte Romana, y conociendo el peligro en que por aver ſeguido muchos la falſa doctrina de Lutero; ſe vian; altamente inſpirado, y fortalecido con la Diuina gracia, iluſtrado ſu entendimiento con la luz Diuina, haziendo Eſcudo de la Ley de nueſtro Euangelio, y de lo que en èl nos aconſeja Jeſu Chriſto, para vencer las fuerças Luteranas; trató primero de reformarſe aſſimiſmo (aunque en eſto tuvo que vencer muy poco) para que à ſu exemplo ſe reformaſſen todos en el ciego teſon, con que viuia el coraző, de aquel ſi perfectiſſimo Eſtado, ya olvidado de ſu perfeccion totalmente diſtraìdo, y como tal entregado, á la infernal codicia, diſtraccion que le llegaba á lo interior del alma ſummamente con dolida.

10. En eſtos deſſeos ſe abraſaba el Varon Apoſtolico. Y eſtando vna noche en oracion ferviente, le revelò Dios lo mucho que importaba á ſu Igleſia, la execució de eſtos deſſeos, mandandole, que ſin temor alguno los puſieſſe por la obra, que él le aſſiſtiria con ſu favor Diuino: y para darle Coadjutor en materia de importancia tanta, tuvo la miſma reuelacion; y al miſmo tiempo el Monſeñor D. Juan Pedro Garraſa, Obiſpo de Theate, Varon perfectiſſimo, que deſpues fue criado en Cardenal, y por muerte de Marçelo II. Electo en Pontifice Romano, y ſe llamò deſpues de Electo Paulo IV. Juntaronſe, pues, eſtos dos perfectiſſimos Varones, y con otros dos Compañeros, que eligiò Cayetano, de la Congregacion del Amor de Dios, que el miſmo Cayetano avia inſtituìdo por los años de 1524. Trataron de hazer guerra á Lutero, y ſus ſequazes, con tanto esfuerço, teſon, y valentia, que á pocos dias reconociendo el Hereſiarca el ſolido fundamento en que Caye-

Cayetano funda ſu inſtituto, pronunció cobarde eſtas palabras : *Malum nobis Rome paratur bellam.* O qué guerra tan ſagrienta nos haze Cayetano en Roma! Digoos de verdad, que no puede ſer mayor, ni mas opueſta à mis intentos.

11. Con el ayuda de Dios, ſegun ſe lo avia prometido eſte Señor Diuino, fundò Cayetano el primero Convento en Roma, ſiendo ſu ſitio el Monte Picio, lugar proprio, y acomodado à ſus deſſeos; pues ſiendo eſte vn encumbrado Monte, daba à entender con eſta eleccion del lugar que buſcò, para que fueſſe el fundamento de ſu Orden, que ya no ſolo ſus deſſeos eſtavan deſviados de la tierra, y todo lo terreno; pero que aun el edificio, avia de eſtar de ella, muy diſtante, y deſviado, para conſeguir mejor lo que anſioſo deſſeaba.

§.

12. MOleſtada de vn penoſo, y no menos peligroſo achaque, ſin que huvieſſe remedio eficaz, entre quantos inventò la medicina, para ſu remedio, ſe llegò à Chriſto mi Señor la Serofeniza vn dia, que le viò en vn concurſo grande, ſatiſfecha de que en ſu virtud tenia ſu ſalud totalmente cifrada; y con tanta fé diò aſſenſo à eſta verdad, que hizo juizio allà dentro de ſi miſma, que ſolo con tocar la fimbria de ſus ropas, era baſtante, para quedar ſana de ſu enfermedad penoſa, y libre para ſiempre de ſu moleſtoſo achaque: *Si tetigero tantum fimbria veſtimenti eius ſalua ero.* San Baſilio de Seleucia reparò en el caſo, y en los juizios, que eſta muger hizo, y la notò de imprudente en los intentos, y mucho mas en la obra: *Imprudens mulier ſtuit.* Y es cierto, que dixera yo, que no tuvo mucha razon aqueſte Padre, y doy la mia, en que me fundo; porque ſi como dixo San Pedro Cryſolo, la Serofeniza conocia, que en la parte de eſta ropa avia virtud baſtante, para ſanar de ſu penoſo achaque; *In Chriſti fimbria totam vidit in habitare virtutem.* Què imprudencia pudo ſer en ella llevada, y movida de ſu fé el deſſear tocarla, para conſeguir la ſalud que tanto apecia; *Si tetigera fimbriam veſtimenti eius ſalua ero.* No da la razon San Baſilio; pero yo diſcurriera eſta, ſi valiera algo mi diſcurſo, en confirmacion de las palabras de

S. Math. c.9.v.22.

S. Pedro Cryſ. ſer. 34.

Y eſte

este Padre. Miren, señores, la fimbria de la vestidura, como siempre anda junto à la tierra, enlodada tal vez, trae consigo relauios de aquessa tierra misma que toca, y pudiendo esta muger tocar otra qualquiera parte del vestido de Jesu Christo; quando le busca para su remedio irse à parte, en que no dexa todavia el apetito terreno, es cierto, que parece indiscrecion, en quien solicita la salud del alma, y cuerpo: Como la consiguiò la Serofeniza, y assi bien dize San Basilio, que su ansia fue necedad, é imprudencia conocida: *Imprudens mulier sitit.* Muy necia anduvo esta muger; pues buscando à Dios, para sanar de su achaque, no sabe apartar el afecto de la tierra: y fue mucho, que consiguiesse su desseo estando à la tierra tan assida.

13. Por huir de esta, hizo Cayetano eleccion de la eminencia del Monte Piscio, para dar principio à su Religion Sagrada; què cuerdo lo discurre, y què prudente lo dispone el Euangelico Ministro! Y bien, qual fue su Instituto, y qual fue su Regla? Ya lo digo: Una perfectissima pobreza, y vn total despego de los bienes temporales, y tan extremada, que no ha tenido segunda en las edades, ni se ha visto semejante en Religion alguna; pues consiste toda ella en fiar todo su alimento en la Diuina Providencia, no admitiendo en modo alguno, no solamente rentas, que esso la mia lo haze; pero ni aun permite este Sagrado Instituto, el que para conservar la vida con lo necessario, pidan los Imitadores de su Santo Padre la mas minima limosna. No es bien rara la disposiciõ de este Instituto, señores? Es cierto; pues acaso esto segundo prohibenlo las Diuinas leyes? Claro está que no; pues sino lo veda Jesu Christo, como Cayetano estrecha à los Professores de su Regla, à vna opresion tan rara? Pues no veis que todo su fin es reformar vn Estado, que se vá aruynando; y sin atender, à que está por cuẽta de Dios, y su Diuina Providencia, el alimentarlos con lo necessario, para su sustẽto, y vestido, al modo, que lo haze con las Aves, y aun con las flores del campo, segun doctrina del mismo Jesu Christo, tiene assido el corazon á los bienes del mundo, de tal forma, que de su Dios no se acuerdan? Assi es verdad, y assi corria en aquel siglo, y oy se vè en muchos indiuiduos de este; pues

pues por esso comiença en su Instituto de este modo, no permitiendo, que ni à el, ni à sus hijos le cueste el menor cuydado, ò diligencia el solicitar el sustento para conservar la vida; porque esta solicitud, y cuydado, no les aparte si quiera vn instante la consideracion de los bienes de la Gloria, à que solamente aspiran; y es possible, que esso solo basta para perturbarles? Si esso basta para impedimento, y hazer que su fruto no se logre.

§. II.

14 ESto me parece á mi quiso dar à entender San Matheo en aquella parabola, que nos dexó escrita á los treze de su Historia. Introduze en ella el Predicador de los Cielos Christo Señor nuestro, à vn Labrador cuydadoso, que sembró su trigo, y cayeron los dorados granos en quatro diversas partes, de la tierra. Vna de estas fue vn herial escabroso, y lleno de espinas, y malezas, en quien creciendo las espinas soberviamente altivas, ahogaron el grano, y se perdiò del todo; què desgracia! *Alia autem ceciderunt inter spinas, & crebuerant spina, & sufocaberunt ea.* Que el Sembrador, en sentido moral signifique al Varon Euangelico, y la tierra el corazon humano, es mas que cierto, segun la Glossa nos lo dize: Bien está; pero el trigo, à quien representarà en este caso? A quien? A la palabra Diuina, dize el Predicador de los Cielos: *Semem est Verbum Dei.* Assentado, pues, este principio, discurramos la causa del malogro. Porquè se perdió el fruto de este grano señores? Mas claro; porqué no se siguiô el efecto de esta palabra Diuina en el corazon humano? No hemos menester mas razon, que la que nos dà el texto mismo; porque las espinas; esto es, las riquezas, pues aquellas à estas symbolizan, segun el sentir de S. Gregorio, San Geronimo, y otros muchos Padres, no le dexaron crecer la caña, y assi se ahogò la espiga; porque aunque es verdad, que el grano hechò algunas raizes en la tierra, pudo mas la malicia de las espinas, apoderandose de toda ella, para que todo se perdiesse, que tanto mal como este haze en el corazon humano el cuydado, y ansias, que tiene aqueste, por los temporales bienes. Oigamos al mismo Jesu Christo, que explica toda la parabola para nuestro enseñamiento:

S. Math. c.13. v.22

S. Greg. Hom. 15. in Euang.

Solicitudo sæculi huius, & falacia diuitiarum sufocat verbum, & sine fructu efficitur. Perdiòse el fruto de la palabra Diuina, dize el Predicador de los Cielos; porque auiendo de poner el Varon virtuoso, todo su cuydado, y confiança en la Diuina Providencia, y su palabra, la puso en la solicitud, y anhelo de las riquezas: *Ne solliciti sitis prouita vestra, quid manducetis*: Dize aquella, y debiendo atender à esta verdad Euangelica el hombre, fiando en ella solamente, no lo haze, atiende si solamente, desconfiado à los bienes de la tierra, olvidado de los que pueden venirle de los Cielos; pues qué ay que admirarse, que se quede sin el fruto de la gracia, que pudiera assegurar, si solo en la palabra Diuina confiara; pues què le haze, aquello, paraque aquesto falte? Mucho; porque como el cuydado de lo terreno, se opone totalmente á la contemplacion, y solicitud de lo Diuino, basta aun la menor solicitud de los temporales bienes, para que los Diuinos se malogren.

15. Assi, qué esso passa? Parece que dize Cayetano, que la solicitud de los bienes de la tierra, impide el logro de los bienes de la Gloria; pues yo me abrè con ellos, de tal modo, que, ni aun la menor solicitud me cuesten: Y si en otras por perfectissimas que sean, se permite, y es virtud en ellas el que vsen de limosnas, pedidas por Dios, para alimentar la vida humana, yo, ni aun esto quiero, que tengan de cuydado los Professores de mi Regla, que fien si no mas, que en la Diuina Providencia desseo, como yo lo hago, que como assi lo pongan por la obra, bien cierto tendrán el sustento mas seguro, sin que jamàs le falte cosa alguna de lo necessario, para que conmodamente viuan en el mundo.

§. III.

16. DE S. Pablo aprendiò á mi ver Cayetano esta Celestial doctrina, y segura confiança. Ponese el Santo Apostol à dar documentos, de como debe ser el Apostolico Ministro, para viuir en el mundo con toda conveniencia, y dize en el capitulo sexto de su Epistola segunda, que escriviò à los de Corintio estas Misteriosissimas palabras: *In omnibus exibeamus nos metipsos: Tanquam nihil habentes, & omnia posidentes.* En tanto grado han de ser pobres los 2. ad Cor. 66: vers. 4. & 10.

que

que quisieren ajustarse á la ley del Euangelio, que no tengan cosa alguna: *Nihil*; nada? Nada: y siendo assi, lo tendràn todo, sin que le falte cosa alguna. No lo entiendo; pues si nada tienen: *Nihil habentes*; faltaràle todo? Parece euidente la ilacion, en buena Metafisica; porque nada, y todo, quien no dirà que son exdiametro notoriamente opuestos? Y assi si San Pablo dize, que no tengan cosa alguna, los Apostolicos Ministros, y Cayetano funda do en las palabras de Christo, manda, que ni aun de ella cuyden; faltaràle aun lo necessario, ya que no tengan cosa, que superflua sea? No tal, dize el Nazianzeno, y dà la razon; porque: *Qui in hoc mundo nihil habent, & mundo superiores sunt.* Los que no tienen en el mundo cosa alguna, ni aun el vso simple de ellos, essos son del mundo mas señores, y como tales, dueños absolutos de quanto el mundo tiene, y assi todo como á señores, que son dèl, y de sus possessiones todas, se le viene á las manos, y rinde à sus plantas, sin que le cueste el menor cuydado, ù diligencia, el tener todo lo necessario, como lo experimentò el Santo Apostol, y sus Condicipulos todos lo experimentaron à la letra. En persona de San Pablo, lo dixo todo Alapide: *Quia licet pauperes simus nos Apostoli Principes tamen summus fidelium, qui ditissimi ad nostros pedes omnia deponunt.* Poco importa el que por Dios seamos tan necessitados, y pobres, y que à nuestra imitacion los Varones Euangelicos totalmente lo desprecien todo; pues al passo que lo despreciamos, y lo despreciaron ellos, no teniendo nada: *Nihil habentes*: Le ofreceràn los fieles todo, quanto necessitaren, poniendolo à sus plantas, sin que cueste, ni aun la diligencia de buscarlo, ù de pedirlo; porque como si de todo fuessen señores absolutos, seràn dueños de los bienes, y riquezas de los otros; para que comodamente viuan en el mundo: que no menos que esto les assegura la negacion de todo: *Nihil habentes, & omnia posidentes.*

Corn. Al. ad hûc lo.

17. O què bien aprendiò nuestro glorioso Cayetano, esta doctrina de San Pablo! Pues tan á la letra, procura que los Professores de su Regla obseruen este Apostolico consejo: *No quiero yo, dize Cayetano, que mis hijos tengan nada, ni aunque lo*

pidan de limosna, fien si vnicamente en la Diuina Providencia, que este total desprecio les merecerà, el que sin solicitud alguna mueva los humanos corazones, para que como à señores, y dueños de las possessiones todas, les ofrezcan quãto para el alimento de la vida fuere necessario, esta ha de ser mi Regla, y este mi Instituto. O, raro portento! Mas que humano parece en su disposiciõ advertida! Si, no ay duda, y en la verdad, que yo si de mi genio me lleuára, solamente dixera, que por este total desprecio, con que se huvo Cayetano de los bienes de la tierra, en que afianço su Sagrado, y Celestial Instituto, si tiene la semejança de humano, como los hombres todos, el ser, y propriedad es muy como de Diuino.

Ex vit. ipsius.

§. IV.

18. AFligidos de la hambre, se hallaban los hijos de Jacob, por la falta de trigo, que en toda la tierra de Canaan avia, y reconociendo el peligro en que ellos, y su Padre estavan, determinaron ir à Egypto, por sustento, como otros muchos de aquel Pays lo hazian, dispusieron su vagaje, y dineros, y auiendo llegado á la presencia de Joseph, que como Virey de Faraon, governaba aquel Imperio, dize el Sagrado texto, que al verlos Joseph postrados à sus plantas, conociendo que eran sus hermanos, mandò à sus Ministros, que despues de llenos los costales del grano que pedian, les entrasse en ellos, no solamente el dinero que traìan para paga, si tambien algunas prédas de oro, y plata de que Joseph vsaba, las mas ricas de su casa. Hizolo assi el Mayordomo, y cargando ellos sus vagajes, encaminaron su viaje hàzia su casa muy contentos, si bien ignorantes todos, de lo que su hermano avia trazado. Llegaron, pues, á la primera Posada, y al abrir vno de ellos su costal, para dar pienso à los vagajes, hallando en èl todo su dinero, conforme èl lo avia entregado, participó el caso à sus hermanos, y haziendo la misma diligencia todos, hallaron lo mismo en sus costales, y ya entonces, dize el Sagrado texto, que: *Obstupefacti, turbatique mutuo dicebant, quid nam est hoc, quod nobis fecit Deus?* Admirados todos, y aun temerosos, se preguntaban los vnos à los otros, diziendo; qué es esto que Dios à obrado con nosotros? Luego se ofrece el reparo.

Genes. c. 42. v. 28.

reparo. Y à mi es cierto, que mas que su admiracion me admira la pregunta: Dios es quien les ha beneficiado, y de quien han recibido tan singulares favores? Si, dize el texto: *Quid nam est hoc, quod nobis fecit Deus?* Es cierto que no lo entiendo? Y formo assi mi duda: Los hermanos de Joseph no estavan ciertos de que despues que salieron de Egypto, y su tierra con el trigo no avia llegado persona alguna à sus costales? assi es verdad: luego tambian lo estarian de que todo qnanto iba en ellos, avia corrido por disposicion del Virey, y sus Ministros? Assi parece, y assi fue: Pues como atribuyen à Dios, lo que de vn hombre han recibo? Seria acaso, porque de el desconocimiento, nunca quiere confessar la obligació la imbidia? Pudo serlo, que muy comun es esta ingratitud en los hombres; pero no, no fue por esso: Responde Baeza: Mas Misterio tiene el caso. Miren, señores, cierto es, que ellos conocieron, que el agasajo avia sido humano, y disposicion del Governador de Egypto; pues si es assi, como atribuyen à Dios, lo que fue disposicion de vn hōbre? *Quid nam est hoc, quod nobis fecit Deus?* Ya lo dize el Docto Jesuita: *Quia non est virtutis humanæ pecunias à se dimittire.* Es tan proprio del corazon humano, el viuir assido al dinero, y las riquezas, que no parece hombre, sino muy como Diuino, el que de ellas sabe desprenderse, y desazirse. Miren, señores, los hermanos de Joseph à mi ver hizierō al verse con las joyas, y dinero, este discurso, conociendo la passion humana. El Virey mandò poner el dinero, y sus joyas, en nuestros sacos, que claro està, que à no ser assi, no lo hiziera su Mayordomo, y Ministros, antes lo contrario executaran codiciosos como muchos; à estas viue el corazon humano tan assido, que primero perderà la vida, que el ansia, con que las dessea: Luego si Joseph tan liberal, como advertido, sabe deshazerse de ellas, aunque es verdad, que es hombre, y lo parece como todos en lo exterior, en lo interior mucho tiene de Divino; por què quien sino es Dios, ò quien le imitare, en este total desprecio, puede tener tal deshazimiento, y assi bien puede ser que sea hombre puro como en la verdad lo es; pero à nosotros nos parece muy como Diui-

Vers. 28.

Baez. t. 6. de Christ. fig. l. 35. §. 37.

no el que nos favorece.

19. A nuestro caso aora Luego si solo desto infieren los hermanos de Joseph, que este es mas que humano, discurrase allà en Cayetano, y en su Instituto Santo, aver si se infiere bien mi consequencia. Nada quiero, que mis hijos tengan, ni possean, dize el Santo Padre en su Regla, la pobreza summa ha de ser su Mayorazgo, y en tanto grado, que, ni aun limosnas quiero que pidan por las puertas, para viuir, como lo hazen aun los que professan vida, mas austera, mas penitente, y mas estrecha, fiense si, solamente en la Diuina Providencia, esta sola, han de ser sus juros, sus rentas, y su continua limosna: Pongan, pongan en Dios nuestro Señor toda su esperança, que es quien ha de socorrerles con todo lo necessario, para la conservacion de su vida.

§. V.

20. POr que tu (ó Señor mio!) eres toda mi esperança, pusiste todo mi refugio en lo mas alto, y supremo, dezia el Profeta Rey en el Psalmo noventa, segun la Glossa de Camilo: *Quoniã tu es Domine spes mea altissimum posuisti refugium tuum mibi.* No es bien estraño el Psalm. 90.v 9.

seguro, con que David viue, señores? Si, ò al menos à mi me lo parece; pues bien, para què es necessario, que estè el socorro de David en lugar tan eminente, y encumbrado? No fuera mejor, que estuviesse mas à mano, en donde con facilidad pudiesse percebirlo? No, dize S. Bernardo, que quiso con esto dar á conocer el Profeta Rey, que nuestro alivio, y alimento, està mas cierto, quando por quenta de Dios corre, que quando se pone en los hombres la esperança para conseguirlo; y assi, quien quisiere conocerlo: *Iactet cogitatum suum in Domino, sciens, quod enutriendus est ab illo, sicut scriptum est omnem solicitudinem vestram proijcite in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.* S. Bern. serm. 9. in Psalm.

No tenga el hombre el alimento, y socorro á la mano, sino en lo mas alto, y retirado para que con esso conozca, que ha de poner siempre en Dios su pensamiento, y esperanças, y haziendolo assi, verà como no le falta cosa alguna, para su alimento; porque entonces conoce su Magestad Diuina, que corre por quẽta suya, todo quanto necessitare el hombre para conservar la vida humana, que resignado en su Diuina Providencia viue;

viue: Y assi; concluye el Sãto Abad en confirmacion, y ponderacion de su doctrina: *Speret, qui vult incerto diuitiarum: Ego vero nec ipsa quidem, nisi à te necessaria victus spero, nimirum verba tua confidens in quo abieci omnia.* Espere quien gustare engañado en su desconfiança en las riquezas, y bienes de la tierra, que yo como de ti (ó Señor mio!) no sea, ni aun lo necessario para mi sustento espero, que me venga de otra alguna parte; porque solo confio en tu palabra, por la qual dexé voluntariamente todas las cosas temporales.

21. Lo mismo que San Bernardo dize, me parece à mi que diria Cayetano, quando ansioso por los bienes de la Gloria, trataba de fundar su Religion, y hazer su Regla, hablando con Christo Señor nuestro: *Speret, qui vult incerto diuitiarum: Ego vero nec ipsa quidem nisi abste victus necessaria spero.* Tan singular, y raro ha de ser de mi Regla el Instituto; que no ha de mirar para viuir en el mundo á cosa alguna de la tierra, solo de lo alto ha de venir el alimento, encaminado por la Diuina Providencia. De vos, Señor, espero todo mi socorro, y el de mis hijos, y professores todos, y esperen los mundanos ciegos de codiciosos en sus riquezas, y temporales bienes. Y bien, executòlo assi Cayetano? Pues no? Ni aun apice le faltò en la execucion de quanto avia propuesto, è intentado. Reparese en su vida, y se verà si es como lo digo.

22. En Vincencio estava nuestro glorioso Santo ocupado en sus incãsables tareas, y alli recibiò vn Breve de la Santidad de Clemente VII. en que le mandaba, por obediencia, que fuesse à Napoles con toda brevedad, à fundar en aquella Ciudad vn Convento de su Orden, con algunos Compañeros: Y apenas leyò las Apostolicas letras, dexando à Vincencio, sin intervalo alguno, tomò consigo vn Compañero, y executó el mandato Pontificio. Llegò en fin à Napoles, en donde ya el Conde Opido le tenia dispuesto el Convento con todo lo necessario, para su habitacion, y conveniencias; porque este gran Señor avia sido el principal motor de la estencion, de la Religion de Cayetano en aquel Reyno. Tomò el Santo la possession de la Iglesia, y Casa, y al reconocer el Santo Padre las rentas, que el Principe le avia situa-

situado, para que tuviesse èl, y sus hijos, seguro el alimento, y todo lo necessario para passar la vida, no quiso aceptarlo por ningun camino. Uiòse el Conde perplexo, viendo la resolucion del Sãto Padre; pero no por esso dexó de instar vna, y muchas vezes por si, y por otras personas; para que ya que no todas las rentas, al menos admitiesse algunas: pareciendole à su devocion piadosa, que no pidiendo limosnas, era como impossible, que él, y sus hijos pudiessen conservarse: A que respondiò Cayetano con vn total despego: *Señor, no os canseis, que yo no he de admitir cosa alguna, aun por minima que sea: Y advertid, que Dios, que nos ha, hasta aora sustentado, sin rentas, ni limosnas pedidas por nosotros, nos sustentarà en adelante; mi renta ha de ser siempre la palabra de Jesu Christo, que dize en su Euangelio: No esteis solicitos, ni discurrais sobre que aveis de comer, ni de què aveis de vestiros; porque vuestro Padre Celestial, sabe muy bien, que necessitais de aquestas cosas todas. Buscad lo primero el Reyno de los Cielos, y todo lo de màs se os darà de contado. Mirad, pues, segun esto, ò Conde, si con este seguro he menester yo* *Ex vita ipsius.* *vuestras rentas, quando tengo en la Providencia Diuina, seguro mi alimento, y todo lo necessario, mas que en el mas rico Mayorazgo. Y assi: Speret, qui vult incerto diuitiarum: Ego vero nec ipsa quidem nisi ab illo victus necessaria spero.* Espere quien gustare en las riquezas, y bienes temporales, que yo solamente en Dios, y en su Diuina palabra, fio mi sustento, y estoy mas que cierto, que con este fiador nada ha de faltarme; porque està por quenta suya, y de su Diuina Providencia el atender á mi alimento.

§. VI.

23. REparese este texto, que es famoso. Huvo de embiar Christo mi Señor, à sus Dicipulos à predicar por todo el Orbe su Euangelio, y dize S. Lucas, que antes de despacharlos les hizo ciertas advertencias: La vna, fue el dezirles, que los embiaba como Ovejas entre Lobos carnizeros: *Ecce ego mitto vos sicut Oves inter Lupos*: Y la otra, el que estuviessen entendidos, de que no avian de llevar consigo cosa alguna por minima que fuesse: *Nollite portare sacculum, neque peram, neque virgam, neque calceamenta.* Nada han de llevar para el camino, Señor? *S. Lucas c.10.v.3.* *Vers. 4.*

ñor ? No, nada quiero que lleven, ſino que caminen ſin prevencion alguna. Ay tal precepto! Yo bien eſtoy, ſeñores, en que vayan â pie deſcalços, y ſin arrimo de bordones, que ſi iban à enſeñar, y dar exemplo, bien es que vayan de eſſa forma, ò ya ſea por lo que la letra dize, ó por lo que en ſi Miſterioſamente encierra; pero proviſion, aunque ſea corta, ô medios, con que complarla, no ſé yo porque ſe la prohibe ſu Soberano Maeſtro. Y doy la razon de mi duda; porque ſi los Apoſtoles iban expueſtos à peligros tantos, como ſe les avian de ofrecer en el viaje, y oficio de la predicacion, que començaban, no ſeria malo el que llevaſſen conſigo lo neceſſario, ſi quiera para ſu alimento, en tanto, que ſe daban à conocer à los Gentiles, y eſtos ſu virtud, y pobreza conocian. Ponderolo mas. Deſta predicacion, y enſeñança, no ſe les avia de ſeguir, vn comun aborrecimiento, que les avian de tener los hombres, à quienes ſolicitaban reduzir al conocimiento de la Ley Euangelica, tan opueſta à ſus idolatrias, y vicios ? Aſſi es, de todos, ô los mas avian de ſer aborrecidos, y deſpreciados, y de algunos laſtimados; porque les predicaban Ley nueva, tan opueſta à ſus deprauadas coſtumbres, que por eſſo les llama Chriſto mi Señor, Lobos carnizeros à eſtos tales; pues ſi eſto es aſſi, quien ha de aver que los mire para ſocorrerlos? Quien ha de ſuſtentarlos? Quien? La Diuina Providencia, dize mi Eſtella, y eſta ha de ſer quien adminiſtre en el viaje todo lo neceſſario, para que nada les falte.

24. Ponderèmos mas el texto, para confirmacion de eſta doctrina: *Ecce ego mitto vos ſicut Oves inter Lupos.* Dicipulos en vueſtra peregrinacion aveis de ſer como Ovejas: pues no fuera mejor, que fueſſen como Leones furioſos, à cuyo rugido ſe eſtremecen los montes, y ſe amedrentan las Fieras, que à los vicios repreſẽtan? Parece que ſi; porque eſſa batalla avia de ſer con el demonio Principe de los Gentiles, que como tal fomentaba ſus idolatrias; à eſte Leon fuerte, y feroz le conocemos, como lo dixo mi Padre, y mi Señor S. Pedro: *Adverſarius veſter tanquam Leo rugiens.* Ea, que no han de ir ſino es como Ovejas: *Sicut Oves.* Por què? Serà acaſo, porque para vencer 1. Petri c. 5. v. 8.

cer à vn sobervio, no ay arma mas fuerte que la blandura, y mansedumbre? Pudo serlo? Pero no fue por esso; pues porquè? Respondo con el ya citado Padre: Porque assi como las Ovejas, viuen no mas que al cuydado del Pastor, y su providencia, que es quien trata cuydadoso de su alimento, y comida, assi los Dicipulos, avian de llevar, solo en Dios puesta la mira, que es el Pastor verdadero, que de todo cuyda, sin que de si mismos tuviessen el menor cuydado. Oìgamoselo dezir todo junto à mi Doctissimo Estella: *Ecce mitto vos sicut Oves, & mirabili ordine adidit, nollite portare sacculum, neque peram, ovium namque conditio est nullam sui habere curam, & tota sua guvernatio à Pastoribus cura, & solicitudine pendet.* Andad à predicar Dicipulos mios, dize Christo, id como Ovejas descuydadas del sustento, y sin provision alguna, que yendo de este modo, y fiados no mas, que de mi Diuina Providencia, nada ha de faltaros en el viaje, aun por largo, y dilatado que se sea; porque todo lo necessario para el alimento vuestro corre por mi quenta.

Stell. in c.10. Luc.

25. Que bien conocia esta verdad cierta Oveja si antes descarriada, y perdida, ya buelta al Rebaño de su Pastor, y su dueño, David digo, quando dixo en el verso primero del Psalmo veinte y dos, estas palabras: *Dominus regit me, & nihil mihi de erit.* El Señor me rige, y me govierna; y assi no puede faltarme cosa alguna. El Griego leyò: *Dominus pascit me, & nihil mihi de erit.* El Señor me apacienta como à Oveja, que soy suya, y assi nada me dà pena; porque nada ha de faltarme, aunque viua copiosos, y dilatados siglos; que bien dize, pondera la Estrella de mi Religion Sagrada, y lo mismo puede dezir qualquiera hombre; porque como este ponga en Dios la mira, solamente, y se fie de su Providencia Diuina, todo lo tiene como David seguro: *Illi ovi, quam Deus pascit nihil de esse potest; quando quidem ipse suum fauorem, & spem in illum ponit, & colocat.* Como ponga el Varon perfecto en Dios toda su esperança, no tiene que cuydar de cosa alguna de la tierra; porque nada le ha de faltar para su vestido, y alimento.

Psalm. 22. v. 1.

Version Grec. hic.

Stell. v. s.

26. O, Cayetano, que bien entendiste esta politica Diuina para viuir en el mundo!

do! Nadie fue en èl mas despreciador de los temporales bienes, que nuestro Santo, señores, y tan ajustado viuiò siempre à la letra del Euangelio, que jamàs quiso admitir la mas leue cosa, para conservar la vida temporal, como fuesse hereditaria; y no solo esto, sino cosa que pudiesse reservarse para el dia siguiente, nunca se viò en sus oficinas; porque siempre se fiò en la Providencia de Dios, que como Padre Celestial, tiene à su cuydado el sustento de los animales mas destituìdos de remedio, ni rentas quiere, ni limosna pide, ni reserva nada, por no frustarle à Dios los desvelos cuydadosos de su Providencia Diuina, y el cuydado que tiene en cuydar de las criaturas todas, que advertidamente en su Magestad Diuina fian. Era cuerdo, no lo admiro, y como tal sabia muy bien, que no ha de cuydar en algun modo, de las cosas de la tierra, ni aun del sustento de mañana, quien con toda verdad confia en su Diuina Providencia.

§. VII.

27. POr no sé que disgustillos, que se tuvieron Sara, y Agar, ocasionados de vna riña, que huvo entre los dos chiquellos hijos de vna, y otra, echó de casa el Santo Patriarca por mandado de Dios à la Esclava, y à Ismaël su hijo, si antes era el que entretenia las esterilidades de Sara. Saliò en fin Ismaël; pero tan destituìdo de toda humana conveniencia, que no solo no le diò alhaja alguna, que lleuasse, ni señaló tierra en que viuiesse; pero ni aun el sustento necessario, para que viua algunos dias le permite; pues todo se cifrò en vn poco de pan, y agua, para que aquel presente dia passasse. Assi lo insinua el texto: *Surrexit itaque Abraham manè, & tollens panes, & vtrem aquæ, in possuit scapulæ eius, traditque puerum, & missit eam.* Por cierto que parece rigor grande, y no menos sequedad esta del Santo Patriarca! Pues pregunto yo, Ismaël no era hijo de Abrahan? Si: Este no era sobradamente rico? Tambien; que possessiones muchas le sobraban; pues como le imbia no solamente pobre, sino es tãbien destituìdo totalmente de los medios humanos, y tan solamente le dà, para que aquel dia coma, y beba, aviẽdo de hazer vna peregrinacion tan dilatada? Es el caso, que

Genes. c. 21. v. 19.

que le avia dicho Dios à Abrahan, que à Ismaël le avia de hazer muy rico, y poderoso, de vna generacion muy dilatada. *Faciantque illum in gentem magnam.* Pues esso què le haze, para que entanto, que á Ismaël se le llega aquessa dicha, dexe Abrahan de darle lo necessario, si quiera para su alimento? Mucho. Responde el Docto Padre Alvarez: Porque si le proveyera de todo lo necessario para su viaje, parece que le negaba el bien futuro, y por no frustrarle à Dios la promessa, que ya antes que sucediesse el destierro le avia hecho, aunque Ismaël era hijo suyo, y como à tal le queria, no quiso prevenirle nada para su peregrinacion, aunque pudo hazerlo con facilidad tanta; porque no se dixesse, que vn hombre de tanta fé como Abrahan desconfiaba de la palabra Diuina: *Pauperem ire iubet* (escriviò el Docto Jesuita) *in argumentum fiduciæ, quam habebat in Diuina promissione.* No lleve Ismaël consigo cosa alguna, quando sale de casa de su Padre, baya si destituìdo de temporales bienes, y aun de lo necessario para su sustento, que si tiene de su parte los seguros de la palabra Diuina, nada puede faltarle en tiempo alguno, como no le faltára, ni faltarà jamas, à quien en su Diuina Providencia, verdaderamente se fiare.

Genes. c. 17. v. 20.

Alvarez en Ioseph, ad c. 46. Genes.

28. En ella, pues, fiò nuestro Glorioso Cayetano, Christianos, continuando con tanto fervor, y zelo, el teson de su Instituto, que admira, á quantos aun desde muy lexos le contemplan; y en su espiritu ardiente, y fervoroso, al passo, que viuia el total desprecio de los bienes de la tierra, crecia el exercicio de todas las virtudes, fomentando este con asperas, y raras diciplinas, ayunos, y vigilias, de que formaba vn compuesto de vna sin segũda penitencia. Visitaba con notable caridad los Hospitales, assistiendo à los enfermos con tanto amor, y con cariño tanto, como si cada vno de ellos fuesse el mismo Christo, à quien contemplaba verdaderamente en ellos, y este habito caritativo, à que su amor le inclinaba, le mereciò el que gozasse de Dios extraordinarios, y estupendissimos favores, entre los quales referirè vno de los mas estraños, que imaginar se pueden, aunque todos fueron en summo grado grandes.

Su-

29. Sucediò, pues, el que estando Cayetano la noche del Nacimiento de Christo Señor nuestro, postrado en la Oracion, ante el Santo Pesebre (que sirviò de Cuna, al tierno, y Diuino Infante) que està en Roma, pidiendo con summa humildad al glorioso Padre San Geronimo (cuyo cuerpo està depositado en aquel sitio) rogasse à la Virgē Maria, que tuviesse por bien de depositar (aunque fuesse por vn espacio breve) à su Diuino Hijo en los brazos de su amor, para que le sirviesse de Cuna, si acaso su humildad lo merecia: y apenas huvo hecho la suplica nuestro glorioso Santo, quādo: caso raro! Con toda velozidad se le vino el Niño Dios à sus amorosos brazos, para descansar en ellos, como en su mas gustoso centro: ò para que este lugar, que adquiria de nuevo en Cayetano, fuesse el credito de su mayor grandeza. Como qué! Creditos de su grandeza adquiere Jesu Christo en los brazos de Cayetano? Si; ya lo dixe: Y no valga nada el dicho, sino lo probare aqueste texto.

§. VIII.

30. MIren, señores, para acreditarse, de que era verdadero Hijo de Dios Christo, Hijo de Maria: Dize San Pablo, que siendo antes palabra sola, se vistió de humana carne, medio que eligió su amor Diuino, para comunicarse à los hombres, y conversar con ellos; haziēdose Hombre verdadero como todos. *Non rapinam arbitratus est, esse se aqualem Deo, semetipsum exinaniuit formam servi accipiens, abitu inventus vt homo.* Anonadòse Christo, tomando forma de siervo humilde, y pobre en el abito de nuestra humana carne; para que supiessen todos, que aviendo de ser juntamente Dios, como en el ser humano Hombre; la Deydad que obtenia, no era por rapina ambiciosa, al modo, que la desseô, y quiso tener aquel Angel sobervio, y desvanecido Luzbel. Toda es construccion de Cornelio Alapide, en la explicacion de aqueste texto. *Christus non rapuit, non ambiuit, vt Lucifer aqualitatem Dei:* Luego la pobreza que viste, y la servidumbre humilde, que en el ser humano obstenta; es quiē mas manifiesta aquessa grandeza summa? Assi es: Dize Teofilato: *Maxime obstenditur, quod Deus sit, ex hoc, quod se emiserit, ac humanitatem gestauerit:* Que tanto como aquesto,

S. Pab. ad Phil. c. 2.

Corn. Al. ad hūc lo.

Teof. hic.

aquesto, estima Christo S.N. la pobreza, esta le ensalça, y engrandece; y la que le acrecienta los Creditos à la Deydad, á ser capaz de recibir mas, de los que por si misma se tiene.

31. Pues si esto es assi: qué mucho, que al ver este Señor Diuino à Cayetano tan pobre, y con tan singular destino de pobreza que nada quiere, ni permite; ya este mismo passo tan humilde, y penitente, dexe los brazos de su querida Madre, y se venga á los de su humilde Siervo? Si assi sabe obligarle, vengasse en buen hora à ellos, que alli hallarà, como el descanso (en cierto modo) su mas crecido lucimiento. Mas que de ternuras le diria al Santo entonces! Bien cierto pronunciaria alegre, y summamente gustoso, lo que del alma Santa se dixo, por boca de Salomon en los Cantares: *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Cantic. c. 2, v. 6. Que assi de el Esposo, como de la Esposa se entiende tambien el texto, en el sentir de Gislerio. Ya se llegò el tiempo de mi descanso, y en que yo logre de mis gustos; pues Cayetano me haze Cuna de su brazo izquierdo, y con el derecho me està dando tiernissimos abrazos. Y Cayetano, què diria? Qué? Lo mismo, que dezia el alma Santa, quando se viò con su querido Esposo en los brazos, despues de averlo solicitado con ansias muchas de su corazon amante: *Inveni, quem diligit anima mea: Tenui eum nec dimittam, donec introducam illum in domum Matris meæ.* Cantic. c. 3. v. 4. Ya que mereció mi dicha el que yo me vea con mi amado Jesus entre los brazos, no le soltarè de ellos, como no sea, para depositarle en los de Maria Santissima su querida Madre, y mia. Puede ser mas estraña la fineza de estos dos Amantes, señores? Pudo favorecer mas Christo à Cayetano? Parece que no: Pues escuchen, que aun no paran en esto solo los favores.

32. En otra ocasion estava nuestro glorioso Santo en contemplacion devota, considerando en la Passion de su Diuino Dueño, postrado ante vn Diuino Crucifixo (que esta era la comun postura, de que en la oracion vsaba) y hablandole la Santissima Imagen: Le dixo, clara, y distamente estas palabras: *Cayetano, ayudame à llevar la Cruz de mi Passion, que pesa mucho.* In vita ipsius. No es bien estra-

ño

ño el sucesso? Es lo sin duda: Pues Christo pide à Cayetano? Si: Pues esto no es hazerse inferior al Siervo, siendo superior à todos? Ello en verdad, que lo parece; pero ya que no sea esto; porque como Dios, no necessita de nada. Con todo no dexo de estrañar la peticion; y doy la razon de mi estrañeza: porque si Christo estima tanto su Cruz, que vna vez, que se ofreciò mi Padre, y Señor S. Pedro à padecer en ella, por escusarle à su Diuino Maestro las penas, à que le avia de sugetar en tan afrentoso suplicio, le hablò con despego, mas qué mucho! *Vade post me* S. Matth. *Satana.* Como aora quiere, que la lleve Cayetano? O al menos, quiere que le ayude? Ponderolo mas. Si Christo tiene à la Cruz por su mayor Gloria: Como dixo San Geronimo, y Drogon Hostiense: S. Ger. sup Psal. 149 *Crux est gloria tua.* Como quiere partir con Cayetano aquessa gloria? Bien me acuerdo yo, que dixo este Señor Diuino, por su Euangelico Profeta, que su gloria mayor (que assi lo entienden muchos de los Padres) esto es la de su Cruz; no la ha de Isaia. c. 42. dar à otro alguno: *Gloriam meam alteri non dabo*; porque esta para si solo la reserva: Y assi ofreciendole à Cayetano su Cruz, en que tiene depositada su mas gustosa gloria, parece que haze falible su palabra? Ea que no, no haze tal; que vno, y otro lo hemos de entender bien claro; si es que yo acierto à explicarme: Ya de ser con vna frase de que vsamos comunmente.

33. Miren, señores, quãdo queremos exagerar vna amistad buena, y verdadera, no solemos dezir, que en los que assi se tratan, no parece que ay distincion alguna? Assi es, segun aquella frase de el Latino: *Amicus est alter ego*: Y la razon es; porque el amor, y amistad, que entre vno, y otro se professa, los vne de tal suerte, que parecen dos cuerpos con vn alma sola: que à tanto como esto estrecha la amistad, que entre los amigos verdaderos se professa.

§. IX.

34. NO se quede esta verdad solo con axiomas de Gramaticos: Aunque de ellas tambien vsan los Padres, para explicar sus conceptos. Pruebela vn texto de Escriptura. *Anima* 1. Reg. c. *Ionatæ conglutinata erat anima David*: Dize el Sagrado 18. v. 1. Coronista, en el libro primero de los Reyes. El alma

de

de Jonatas estava vnida al al ma de David, y de tal forma, que parecia, que en ambos no avia mas, que vn coraçon, vna voluntad, y vn entendimiento: tal era la vnion, que avia entre vno, y otro: Assi explican comunmente todos los Expositores el verbo, de que vsa el Sagrado texto. Y bien, quien pudo vnir, y enlazar tanto estas dos almas, que ya no dos, sino vna sola parecen? Quien vnió estas dos voluntades de David, y Jonatas, tan indiuisiblemente, que siendo dos sujetos, realmente distintos, no ay en ellos mas que vn coraçon, y vn alma? Quien? La amistad perpetua, con que vno, y otro se juramentaron: dize mi Lyra: *Inierunt fedus iurando perpetuam amiciciam.* Y en auiendo amistad, que sea verdadera entre dos sujetos, no dos, sino vno mismo parecen: tal es la fuerça del amor; que haze como vna cosa sola à dos, aunque estén mas distantes, y sean entre si muy diversos. Aora, pues, à nuestro caso. Era tanto el amor, que tenia Christo à Cayetano, y tan como estrecha la amistad, q̃ entre los dos avia, en virtud de sus raras perfecciones, y pobreza mucha, que pudo muy bien

Lyra ad hunc loc.

dezir este Diuino Amante, al modo, que acá dezimos: *Amicus est alter ego.* Cayetano es otro yo, sino en la substancia; porque esso no es possible por ser totalmente criatura, al menos por la gracia, que se ha merecido, en virtud de la amistad, que me professa; con que aunque es verdad infalible, que yo dixe, que mi Gloria, no la daré à otro: *Gloriam meam alteri nundabo.* Como à Cayetano no lo miro ya, como à otro, sino como à mi mismo, bien, bien puede llevar mi Cruz, en que tengo depositada mi Gloria.

35. Ya parece, que no se puede dezir mas de Cayetano, auiendo recibido de su Diuino Dueño tan singularissimos favores. Os parece? Pues escuchad, otro à mi ver, no menor, que los passados. Hallabasse Cayetano vn dia sin alimento alguno para si, y para sus hijos; porque como este le tenia fiado en la Diuina Providencia (permitiendolo assi la Magestad Diuina) aquel dia le avia faltado totalmente el socorro, que ordinariamente le administraban los fieles piadosos, y caritavos. Acogióse, en fin, el glorioso Santo à la oracion, y puesto de rodillas ante la

Imagen de vn Diuino Crucifixo, que era el norte de todas sus esperanças, y con quien tenia de ordinario sus coloquios: y estando assi, oyò que le dezia la Santissima Imagen estas amorosissimas palabras: *Cayetano, no desconfies, porque oy te ha faltado la comida: Aqui tienes mi pecho, come, come de mi costado, que es el mas suave, y sabroso plato, que puede apetecer tu hambre.* O ventura grande! El Costado le ofreceis á Cayetano, Señor? Si; el Costado; y para què mi Dios obrais fineza tan estraña, como Gigante, con vna criatura tan humilde, y tan pequeña? Por esso mismo, dirà Christo, y para que fortalecido su espiritu con este bocado Diuino, prosiga firme, y constante en el Instituto començado.

Ex vita ipsius.

§. X.

36. Miren, señores, acuerdome, que al quererse ausentar Elias de su Discipulo Eliseo, retirandose à essos espacios ignorados, de no sé que oculto siglo, le pidió este à su Amantissimo Maestro, que ya que le era forçosa la partida, antes de partirle, le quedasse su espiritu doblado; porque solo con el suyo no le parecia possible, el dar perfecto cumplimiento á sus consejos, y preceptos: *Obsecro, vt fiat in me spiritus tuus duplex.* Ea Padre mio, hazedme este favor, y merezcaos mi amor, y puntualidad, conque siempre os he querido esta fineza, que de vuestra liberalidad solicito: *Obsecro, vt fiat.* Y bien, Elias que responde à la peticion de Eliseo? Ya el texto lo dize: *Si videris me, quando tollar à te, fiet tibi, sicut petisti.* Mira, Discipulo mio, como tengas puestas en mi siempre la atencion, y no te diviertas à mirar á otra cosa alguna de la tierra, harè lo que me pides: Y bien, sucediò assi? Si: Pues al ver Eliseo à su Soberano Maestro, que nuevo Facton discurria por la region del viento en aquella fogosissima Caroza, nueva Salamandra del fuego: fixando en èl la vista, sin apartarla vn punto; viendo Elias, que le executaba por la palabra puesta, le arrojò la capa, y en ella el espiritu doblado, que tanto desseaba, para cumplir con su obligacion exactamente: *Tullit palium Eliæ, quod ceciderat ei.* Y con este prosiguió alentadamente en ella.

4. Reg. c. 2. v. 9.

37. A nuestro intento aora: Avia dexado el Verdadero Maestro Christo Señor

nuestro à sus amados Discipulos, la enseñança de su altissima pobreza, y desprecio del mundo, para que en esta virtud se exercitassen, y á su imitacion muchos Varones Apostolicos: y como Cayetano quiso, estrechar este Instituto à mas pura observancia, fue necessario en êl, vn espiritu doblado. No lo pidiò à Christo, su Diuino Dueño, Señor, y Maestro: como lo pidiò Eliseo à Elias: y dixera yo, que no lo hizo, solo por no pedir; contentandose si, no mas, que con mirar à su Diuina Imagen, contemplando en ella su desnudez, y su pobreza mucha: y al verle Jesu Christo en este estado, la mira, y la atencion, sin acordarse de cosa alguna de este mundo, no solo, para apetecerla, pero ni aun para mirarla: Viando de su altissima Providencia, viendo, que à su Santo Siervo le faltaban los humanos medios; le combida con su Costado mismo; para que siendo su pecho alforja de sus alimentos, vitales, reciba de èl vn espiritu Diuino, tal qual era necessario, para proseguir la empressa començada en el Instituto de su Regla, y cumplir con ella exactamente. Su espiritu doblado le comunica Christo á Cayetano, como se lo comunicó Elias à Eliseo; y este se le dà en su Diuino Costado, y Pecho, como Elias en su manto, á su Discipulo Eliseo. Y no pudo ser cosa mas propria; porque si como dixo Drogon Hostiense, en aquella capa estava representado el Cuerpo de Christo Sacramentado, y de èl recibiò Eliseo el espiritu doblado, que necessitaba, para executar quanto del espiritu de su Maestro avia aprendido, continuando en sus exercicios santos: Ofreciendole Christo mi Señor á Cayetano su Costado (para que con él se alimente, como con su mas suave plato) que fue de donde salió este admirable Sacramento, como dixo San Agustin; dicho se està, que no avia de faltar en Cayetano espiritu, para continuar en el Instituto de su Regla, y cumplir con el precepto Diuino, ò Euangelico consejo, que oy predica en su Euangelio S. Mateo.

38. Cesse, pues, ya (ò glorioso Cayetano!) en su curso mi discurso; pues solo hasta aqui ha podido llegar reuerente mi ossadia; pero tal es tu humildad, y modestia (ò Padre mio!) que aun auiendote agraviado mi cortedad,

tedad, no teme averte ofendido mi rudeza. Atenderà, bien cierto, tu discrecion en mi pluma, y lengua faltas mas que muchas; pero mas con templança, que con ira: que es muy proprio de la cordura prudente la clemencia. Y pues todos confessamos en vos (Santo mio!) el poder en los Milagros, como vuestra confiança en la Diuina Providencia, recónozcamos, como devotos vuestros, vuestra intercession, en tiempo que tanto la necessitamos todos; para que por ella se minoren los males, se mejoren las vidas, se mejoren las costumbres, y se aumente la gracia: que es prenda segura de la Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DEZIMO TERCIO, DE S. NICOLÁS, OBISPO DE MIRA.

PREDIQVELE EN LA CIVDAD DE BADAJOZ, MANIFIESTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

SALVTACION.

1. CElebramos oy, ilustre Auditorio mio, à vn Santo, tan raro, y peregrino en la virtud, como lo fue en los progressos de su vida: siendolo tanto en esta, que por ella, y sus innumerables prodigios, y Milagros, como la Iglesia lo aclama: *In numeris decorasti miraculis.* Es ya el iman de los cora-

zones; hechizo Sagrado de las voluntades, y sabroso encanto de la devocion Christiana; no solo en aquellas regiones, en donde floreciò en su vida, y resplandeciò en su muerte, si en todo el mundo; pues en todo èl le tenemos por pasmo de la gracia, y assombro de la naturaleza. Tanto? Si, tanto, Fieles; y tanto, que estava por querer dezir, que en èl tirò la barra quanto pudo el brazo de la Diuina Omnipotencia, para sacarle en todo portentoso á todas luzes. O valgate Dios por Santo, y que assi admiras! Y bien, no sabrèmos, señores, quien es este prodigio, que tanto nos admira, y nos asombra? Pero quien puede ser, sino es Nicolás: Honor de Lisia, lustre de Patara, y rayo luminoso de la Ciudad de Mira; cuya Iglesia ilustró con las luzes de su exemplo, y su doctrina; governó con su prudencia; y ennobleció con su Mitra: Siendo en ella Maestro, Padre, y dignissimo Prelado: Haziendo de estas tres cosas vn compuesto tal, que à vn mismo tiempo fue Pastor, que apacentò las Ovejas con Celestiales alimentos: Maestro, que las enseñó con su doctrina, y exemplo: Y Padre, que las assistiò con sus temporales bienes; con liberalidad tanta, que se alçò con el titulo de Padre de los pobres, por excelencia de aquel siglo. Este es Nicolàs, señores, y este es el Santo, à quien oy alegres festexamos, ofreciendo este vistoso culto, y lucido aparato. Dispuesto à fervorosos cuydados, y desvelos de su Mayordomo, y Cofrades, que llevados de su amoroso cariño, para hazer mayor la fiesta, sacan à publico, à esse Diuino Dios Sacramentado, qual le vemos en esse Magestuoso Trono, tan assistido de luzes, y cortejado de Angelicales vozes, quales son las que armoniosamente forma esse Coro de Angeles (pues Angeles son las Virgines que observan la Uirginal pureza) que parece no tiene que echar menos la de la Gloria misma.

2. Siempre fue, señores, Misteriosa la assistencia Real de Christo Sacramentado, en las fiestas de los Santo; al menos assi se lo parece à los Oradores Euangelicos, que predican sus Sermones; pero oy dixera yo, que mas que nunca es Misteriosa, y sobre Misteriosa necessaria: Y doy la razon; porque si oy es, quando los Cofrades de nuestro Santo Arçobispo; imitando el espiritu de su Patrono, y Padre,

Padre , ſe emplean caaitativamente oficioſos , en dar de comer à los pobres encarcelados por la juſticia, adminiſtrãdoles pan, y carne, y de conſiguiente todo lo neceſſario, para el ſuſtento de eſte dia. Es tanto lo que enamora à Dios eſte acto de caridad perfecto, que porque no falte pan , y carne, que con toda largueza ſe adminiſtre, ofrece la Diuina ſuya; disfrazada en accidentes de Pan, como lo vemos ; porque aunque es verdad, que eſte Diuino Pan de Angeles baxò de los Cielos ſazonado para todos, los que con fè viua le reciben, y deſſean hambrientos , y neceſſitados , de eſpiritual comida, con eſpecialidad lo es, para los que triſtes, y aprifionados por la juſticia le apeteecn , para remedio de ſus fatigas , y hambrientos padecen, ſin eſperanças de alimento.

3. Oigamos vn texto ſingular, y tanto, que no ſé yo, que aya otro mas literal en toda la Sagrada Eſcriptura. A lleuar la comida à ſus Segadores iba el Profeta Abacu vn dia, como lo acoſtumbraba todo el tiempo, que duraba la coſecha. Preſuroſo caminaba, porque era ya hora de que comieſſen los Obreros; y en el camino ſe le apareciò vn Angel, ordenandole el que aquella vianda (en numero) ſe la lleuaſſe à Daniël, que eſtava en Babilonia mas neceſſitado de alimento. Reparoſe el Profeta, y conociendo la diſtancia grande, que avia de vna parte á otra, reacio ſe detuvo, ſin dar cumplimiento al Angelico precepto, con la puntualidad, que debia, pareciendole como impoſſible, el poder executarlo. Y al verle aſſi el Angel perplexo, le cogiò por vn cabello de la cabeza, y diò con Abacu en Babilonia; poniendole en el ſitio, y lugar, à donde Daniël eſtava; y apenas le viò en medio de los Leones le dixo, hablandole amigablemente eſtas palabras : *Daniël Serve Dei tolle prandium, quod tibi miſſit Deus.* A Daniël, à Siervo de Dios, contigo hablo Profeta, toma, toma allá eſta vianda, que el miſmo Dios te embia; para que con ella remedies tu neceſſidad, y ſacies la hambre, que te aflige. Ya ſe ofrece el reparo: Y no lo hago (aunque pudiera) en la brevedad, con que Abacu llegò, deſde Judea á Babilonia, ſiendo tan grande la diſtancia: que al poder, y agilidad de vn Angel embiado del muy Alto, no ay coſa diſtante, aun por mucho que lo ſea. Lo que reparo ſi es, en

Dan. c. 14 verſ. 36.

estos cuydados de Dios, tan prevenidos: Pues, Señor, si Abacu llevaba el sustento à sus Obreros, y quizá no podria prevenir otro tan presto, como le impedis, el que cumpla con esta obligacion, solo porque à Daniël socorra? Faltarà acaso otra disposicion en vuestra Diuina Providencia, con que pudiesseis remediar à Daniël? Claro està que no; pues sino, dexad, que cumpla Abacu con la obligacion, que le incumbe; porque no se quexen los Segadores, viendo, que les falta la comida à la hora acostumbrada. Ea que no puede ser menos dirà Dios, ò su Angel: Porquè? Pues no vès del modo, que està Daniël entonces? Pues como està? El texto lo dize: Encarcelado, y preso; hambriento, necessitado, y sin esperança alguna de comida; pues si assi es; ya no admiro, el que Dios tan puntualmente le assista con pan, y otras viandas, aunque lo quite á otros de la boca, disponiendo, el que Abacu, Ministro suyo, se lo lleve; para que el pobre encarcelado se remedie, con el pan, y carne, que à este Diuino Sacramento representa; que como es alimẽto de pobres, como le llamò San Cypriano: *Eucharistia est pauperum ferculum.* No puede hazerlo menos, aunque sea à costa de Milagros nunca vistos. Por esto, pues, dezia yo, que sale oy à publico este Señor Diuino, aunque oculto en essos nevados accidentes; para alentar con su Diuina assistencia à los Cofrades de nuestro Santo Obispo Nicolàs; como diziendo: Hombres, daisme tanto gusto con esse acto de caridad en que os veo exercitados; aunque en tiempos tan calamitosos, haziendo las vezes de mi Siervo Nicolàs: Abacu caritativo, y soberano; que si para su perfecto complemento faltare algo, à aquessa Mesa, que oy poneis á los pobres encarcelados, aqui està mi Carne Sacramentada, que se dá à los que padecen por la Justicia de Gracia. De esta necessito, y me la prometo segura, si la solicita la Madre de los pobres afligidos, que es Maria, y nosotros sabemos obligarla, para que me la alcance del Padre de las lumbres; con vn *AVE MARIA.*

S. Cypria. de Euch.



Homo

Homo peregre profiſciſcens. Vocauit ſervos ſuos.S. Matth. cap. 25.

INTRODVCION.

4. PEregrino de los Cielos, nos propone oy la Igleſia N. Madre; para que en ſus peregrinaciones le imitemos: A vn Santo el mas peregrino en la virtud, que conoció por la experiencia el mundo (Rey Soberano de la Gloria, Omnipotente Dios, y Señor Sacramentado!) Peregrino de los Cielos iba diziendo, nos propone oy la Igleſia, oyentes mios generoſos, à vn Santo el mas peregrino en la virtud, que ha conocido el mundo. Y me admiro, de que auiendo acabado tal dia como oy Nicolás ſus peregrinaciones todas, tan dichoſa, y felizmente; nos le introduzga peregrinando nuevamente: *Homo peregre profiſciſcens*. Supongo con la comun de los Padres de la Igleſia, y Expoſitores Sagrados, que eſte hombre, de quien aqui habla S. Matheo, fue Chriſto Señor nueſtro; pues de eſte Señor Diuino entienden todos los mas la parabola, à la letra. Pero hablãdo en el ſentido myſtico, tambien es cierto, que ſe entiende del Varon Juſto; y en eſpecial del que en la Igleſia fue Pontifice, ó Prelado: Con que ſiendo oy dia de San Nicolás, objeto de nueſtro empeño, y cantandole el Euangelio, que ya hemos oido: El hombre, de quien habla el Sagrado Euangeliſta, ſerà nueſtro Santo Obiſpo: à quien para manifeſtar lo raro, y peregrino de ſu vida, le apropria las palabras de mi tema; porque aunque es verdad, que eſte Euangelio es comun para todos los que fueron Santos, y gozaron de la dignidad de Pontifices en la Igleſia Militante; no ſé yo, que à otro alguno mas propriamente le convenga. Ya lo iremos viendo en el progreſſo de ſu vida; y en lo que mi cortedad ha deſcubierto, para diſcurrir en ella. Y dificultando yo, en eſta oculta,

como

como Misteriosa Providencia, de apropriarle este Euangelio ànuestro glorioso Santo, quando sus imponderables glorias, y excelencias se celebran; me he llegado à persuadir, que el traernos á la memoria sus peregrinaciones, no fue otra cosa, que querernos dar á conocer, quan grande fue en su vida Nicolàs; pues no cupieron sus glorias en la tierra de su nacimiento; y assi le fue forçoso, el que peregrinasse otras estrañas; para que se entendiesse en ellas su singular grandeza.

5. Probemos esto con vn texto de Escriptura, aunque se difiera algo la idéa; que he discurrido para Assunto de estas peregrinaciones: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua* (le dixo Dios à Abrahan) *faciamque te in gentem grandem.* Ea, Abrahan, trata de dexar luego al punto tu Pays, y tu parentela toda; porque gusto yo, de que peregrines por tierras mas estrañas; para que en ellas seas como Grande de mi Corte, conocido por tal en todas las Naciones: Y sabete de camino, que has de ser Padre de vna generacion, tan numerosa, que tus descendientes competiràn en el numero, con las arenas de el mar, y con las Estrellas de el Cielo. Luego se ofrece el reparo: Pues si le quiere premiar, magnificando su nombre; esto es, engrandeciendo la fama, como Glossó mi Lyra: *Magnificabo nomem tuum; idest, augendo famam tuam*; para que todo el Orbe le conozca por exclarecido, y noble: como lo notò Menochio: *Vt cunctis saculis, & Orbe toto, sit clarum, ac nobile.* Como le destierra, diziendole, que peregrine? Si le favorece, como le echa al favor carga tan pesada, qual es vn destierro de por vida? Como lo explicò Cornelio Alapide, construyendo el Verbo: *Egredere: Quasi diceret, egredere è patria, & domo tua, amplius eo non rediturus.* Ea, que no es esso; sino es querer, que conozcamos, que fue Abrahan tan grande, aun en sus principios, que no cabia à donde nació, y assi fue como necessario el que buscasse tierras mas dilatadas, en que se estendiesse con sus generaciones todas, y con estas lo ilustre de su nombre, y lo admirable de su fama: *Nomem tuum; idest, famam tuum, vt cuntis saculis, & Orbe toto, sit clarum, ac nobile.*

Gen.c.12. vers.1.

Lyra hic.

Menoc.in Bib.Ma.

Corn.hic.

6. No es esto lo mismo, que

que á Nicolàs le sucede, señores? Si: Naciò en Patara Ciudad ilustre de Licia: Que si despues de las tinieblas de la noche se sigue la luz de el dia; claro està, que à donde daba oraculos, y respuestas el otro mentido Dios de la Sabiduria: *Patareus Apolo.* Como le llamò la Gentilidad avia de nacer el Padre de las sciencias Nicolàs, para ilustrarlo todo con la luz, y resplandores de su doctrina; pues esso significa el nombre de Nicolàs, que se compone de esta palabra *Nitor*: que significa resplandor; y de *Laos*, que es lo mismo que *Populus*: que todo junto quiere dezir: Luz, y resplandor del Pueblo; como lo escrive Claudio de la Rota: *Nicolaus dicitur à nitor, & laos, quod est Populus: Vnde idem est, ac nitor Populi.* En Patara, pues, naciò Nicolàs: Mas como el caudaloso rio nunca puede caber en la fuente de su origen; nuestro Gran Pontifice no cupo en su Patria: y assi (como à otro Abrahan) quando apenas tenia pies para andar, no sé si movido de sobre natural impulso; ó Diuino precepto (al modo, que se le intimó al Santo Patriarca) comiença á peregrinar estrañas tierras, y regiones dilatadas; venciendo por mar, y por tierra, no solo dificultades, sino horrores muchos de la naturaleza; para que por todas ellas se estendiesse su fama, y de todos los Pueblos fuesse su nombre, como el de Abrahan exclarecido: *Vt cuntis saculis, à toto Orbe, sit clarum, ac nobile.*

Claud de la Rot in leg. S. Nicol.

7. Llegó, pues, desde su Patria á Egypto. Despues buelve à Palestina: y aun allí no pára, huyendo de sus glorias; pero como estas bolabā con su fama, por donde quiera que và le vān siguiendo; y por ser tantas, apenas ay lugar en parte alguna, en donde quepan: Y assi dixera yo, que la causa, porque peregrinò tanto, fue; porque para aplaudir sus innumerables maravillas, y prodigios, parecia nada vna region sola, por numerosa que fuesse; y para admirar sus portentosas virtudes, era poco vn Pays solo; aun por mas que este se estiēda, y se dilate: y porque tambien, para los rayos de su doctrina, y enseñança; parecia estrecho espacio todo vn mundo. No parezca, señores, hyperbole de Orador apassionado lo dicho; porque à la verdad: como parece que pudiera ser bastante vn mundo, que expresse las glorias, y

ex-

excelencias de quien fue tan como Señor de los Elementos del mundo? Ya librando de peligros, y naufragios en las aguas: ya serenando tempestades en el ayre: ya trasladando al bolcã de su pecho todos los ardores de la regiõ del fuego: y ya finalmente afiançando en su virtud, quanta firmeza tiene en sus vasas el Elemento de la tierra! Y assi, para que Nicolàs consiga, ya que no todo el caudal de sus merecimientos, en la estimacion de los hombres, si quiera alguna parte de los muchos, que por su virtud se tiene merecidos, peregrine, y salga de su Patria, solicitando, como Abrahan, nuevas tierras; y tenga entendido, que con él tambien hablaba Dios, quando muchos siglos antes, le dixo al Santo Patriarca, que dexasse su Pays, y su parentela toda: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua*; porque en su tierra no cabia, y estava como oprimido en ella; como lo ponderó la luz de Grecia, hablando del Padre de las gentes, y de Isac, y Jacob, que tambien peregrinaron: *Ergo Abraham, Isac, & Iacob peregrinabantur; quia angustior erat mundus, quam vt eos capere posset; & ideo coartabantur intra hunc mundum.* Tan grandes eran Abrahan, Isac, y Jacob, que todo el mundo parece, que les venia estrecho, y que en èl estavan como en vna prensa oprimidos, y su fama sepultada; pues peregrinen, y peregrine tambien Nicolàs; pues se les assimila en la grandeza, y por esta no cabe, ni en su tierra, ni en su Patria.

S. Crisost. Hom. in Genes.

8 Y sino digamos: Que el disponer el Cielo, que Nicolàs tanto peregrine, fue, para que de esta forma imitasse à Christo Señor N. como en las virtudes, en sus peregrinaciones todas. Miré, baxó este Diuino Señor desde los Cielos a este mundo, y dexando en ellos su gloria, por peregrinar hecho hombre acà en la tierra: Luego que naciò començò á exercitarse Peregrino Milagroso; y la primera peregrinacion, que hizo, fue desde su Patria à Egypto, que fue donde le llevaron sus Padres movidos de la voz del Oraculo Diuino: como lo refiere S. Mateo: *Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum*: Le dixo el Angel à Joseph, y luego lo puso por la obra: Llegô, pues, à Egypto, en donde, como Sol brillante, llenò

S. Math. c. 2. v. 13.

llenò de luzes todo aquel Pays, si antes tenebroso, por las muchas idolatrias, que en él el demonio avia sembrado, de que se seguian infinitas culpas. Y assi, dixo Tertuliano, que Egypto es lo mismo, que vn mundo, en donde solamente reyna la supersticion, y la culpa; y esto què otra cosa es, que sombras, y tinieblas? *Ægyptus totus orbis dicitur superstitionis, & maledictionis elogio.* De Egypto passô à Palestina: de Palestina bolvió à Gerusalen; en donde acabò su vida: Y concluidas estas peregrinaciones, levantando la atencion á essos Alcazares Celestes, desde lo humilde, y baxo de la tierra, dexando à esta, en que peregrinò toda su vida, hizo su vltima peregrinacion, sin parar, hasta el Impireo, en que tomó assiento, para gozar de su descanso eterno: Y de esta peregrinacion entiende Origenes de nuestro Euangelio el texto: *Christus peregre profectus est, cum in Cœlum ascendit.* Mirò à los Cielos este Peregrino Celestial; y dexando todo lo terreno, y quanto, en este mundo engaña, y entorpece las potencias, se remontó con ligereza à èl.

Tert. lib. cont. Iud. cap. 9.

Origin. ad cp. 25. Matth.

9. A este modo, pues, Nicolàs, para quien nunca fue digna empressa el mundo, auiendolo conocido en sus peregrinaciones todas, despreciando este, cō quanto en él ofrece, para engañar al alma, puso en los Cielos todas sus atenciones, y cuydados; pero què mucho si tenia tan impressa en su imaginacion, y discurso, aquella sentencia de San Juan, que escriviò en su Epistola primera; en que difiniendo al mundo, y quanto en èl de ordinario se pratica, dixo estas sentenciosissimas palabra: *Omne quod est in mundo concupicientia carnis est, concupicientia occulorum, & superuia vitæ.* Todo quanto ay en el mundo, y con que este aprisiona à los mortales, que le habitan, para que no hagan su peregrinacion à los Cielos: es concupiciencia de la carne, apetito de los ojos, y sobervia de la vida; y conociendo, tan sabio, como prudente nuestro Santo Obispo Nicolás estos engaños, conque el mundo brinda à los hombres, para detener sus passos, lo despreciò todo con valeroso aliento, para hazer con mas ligereza, y seguridad, su peregrinacion á la Gloria: siguiendo en ella à su Diuino Maestro, à quien

S. Ioann. epist. Can

à quien pretendió imitar en todo, bolviendole al mundo las espaldas. Oigan, señores, y veràn, como conociò nuestro Santo Obispo sus engañosos encantos, con que à los hombres aprisiona; y para entenderlo mejor vamos siguiendo los buelos de el Aguila de la Iglesia, que es quien nos ha dado el motivo, y el Assunto, para discurrir estos desprecios; dize, pues, assi.

10. *Omne quod in mundo est, est concupicentia carnis.* Es el mundo vn desseo de la carne, con que haze guerra al alma à todas horas, para que engañada de este desordenado apetito, no lleve jamàs fruto de virtudes, por mas que la rieguen los auxilios de la gracia. Què dolor! Y bien, què es concupiciencia de la carne? Què? Gula, y Luxuria, dize Cornelio Alapide: *Concupicientia carnis est gula, & luxuria.* Y el objeto de este vicio, dize el Docto Jesuita, es vino, manjares delicados, mugeres, y torpezas: *Sicut concupicentia carnis est gula, & luxuria; ita concupibile carnis, est vinum, cibus delicadus, mulieres, & res veneria, quas concupiscit gulosus, & luxuriosus.* Assi; què esto ay en el mundo?

Corn. in epist. Ioa. hic.

Qué esto tiene, para premiar á los que dexandose llevar de su encanto, ciegos, y sin razon le buscan? Pues vamos à Nicolás, y reconocerèmos, su abstinencia opuesta à este enemigo fiero.

11. Tan apartado de todas estas cosas viuiò siempre nuestro Santo Obispo, que aun siendo infante embuelto entre las fajas, tiene pecho, para destetarse de los pechos de su Madre, dos dias en la Semana; y en estos solo tomaba vna porcion del nectar, para viuir mas, abstinente; con que Nicolás desde la Cuna començò à enseñar la verdadera mortificacion; para hazer burla de el mundo, y despreciar los deleytes, y regalos, con que brinda? Blasone allà la fabulosa antiguedad de las proezas de su Hercules, aun quando estava en la Cuna de su infancia; que bien cierto, no llegaràn à las de Nicolás, estando en la suya, dado caso, que aquellas fuessen verdaderas; que es mucho mas poderoso, el amor de vna Madre, para acariciar, que el odio de vna Madrasta, para ocasionar temores: peor enemigo es el regalo, que el veneno, y mas de temer la gula, que la fiereza de vna Sierpe:

Y

Y saber vencerse Nicolàs à si mismo, à vista del cariño de su Madre, quando esta le ofrece el nectar de su pecho, por vencer mortificado, y abstinente à la gula, despreciando los regalos, que en ella, ofrece el mundo, fue merecerse el conocimiento de este desprecio, como lo demàs, que le pueda ser nocibo, y hazerse apto; para que Dios le comunicasse de su Sabiduria muchas luzes, para huir sabio, y prudente, de los engaños del mundo, y despreciar cuerdo sus regalos, y deleytes.

§. I.

12. DOy el texto literal en Isaias: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum?* Pregunta el Euangelico Profeta en el capitulo veinte y ocho de sus Sagrados vaticinios: A quien eligirà Dios, para hazerle inteligente, y sabio, comunicandole el conocimiento verdadero de todas las cosas, para que todo lo penetre, y conozca, ilustrado de su Diuina enseñança, y Celestial doctrina? Assi construyò Forerio la palabra *Auditum*; segun lo escrive el texto del Hebreo: *Quis erit capax doctrinæ Dei? Auditum enim vocant Hebræi verbum doctrinæ, quæ auribus percipitur.* Luego se ofrece la duda en la dificultad, que pone Isaias, de que se halle hombre, que sea capaz, y con todo lo necessario, para que Dios le comunique las luzes de su Sabiduria, y Celestial enseñança. Pues es possible, q̃ en vn Pueblo tan grande, y dilatado, como lo fue el Hebreo, ha de faltar, quien merezca esta enseñança, para que teniendo con ella conocimiento verdadero de lo bueno, huya de los males, que le pueden ser nocibos, y dañosos? Que assi escrivieron los setenta Interpretes el texto, segun su rigorosa inteligencia; pues entendiendo la palabra *Dea*, que importa lo mismo, que *Scientia*, por esta *raa*, que es lo mismo, que *malum*; trasladaron de esta forma: *Cui anuntiamus mala, vt scilicèt, ea declinet, & fugiat per scientiam?* A quien darà Dios conocimiento de los males, para que huya de ellos, como de veneno nocibo, y pernicioso? *Quem docebit?* Y es possible, què no le halla? Qué no le encuentra como le quiere? No; pues qué ha de tener, para ser habil de esta dicha? Ya el texto lo dize: *Ablatatus, alacte, & abulsus, ab*

Isaiæ. c. 28. v. 9.

Forer. ad hunc. loc.

vberi.

vberibus. Los que huvieren de ser capazes de la Sabiduria Diuina, y de su doctrina, y enseñança; han de ser solo aquellos, que por su amor supieron dexar los pechos de su Madre, y privarse de el nectar, con que amorosamente para su sustento le brinda: y entre los Hebreos no huvo alguno, que en esta virtud soberana se estremase? No: Antes si todos, ò los mas desde rapazes se entregaban comunmente al vino, y los manjares viciosamente gulosos. Assi lo ponderò Forerio: *Sic etiam Iudei dedditi sunt crapulæ, & æbrietati: Quos non (inquit Propheta) docebit Dominus.* Y los que assi se envician son incapazes, como de razon, de todo conocimiento; y de que Dios les comunique las luzes de su Soberana doctrina: Como dixo mas claramente el Docto Mariana: *Æbrii doctrinæ non sunt capaces.* Pues si esto es assi, què ay que admirarse, de que no halle Isaias en vn Pueblo tan numeroso, hombre apto, para que Dios le haga dichoso, comunicandole la sabiduria, y enseñança; y en ella el conocimiento necessario, paraque advertido de demano á lo nocibo, y solo à lo saludable atienda, que es quanto en la mortificacion, y abstinencia viue depositado para lustre del alma, y conocimiento de la malicia del mundo; que de esta parte se compone. *Concupicientia carnis; id est: Vinum.*

Forer. vb. sup.

Mar. ibi.

13. O, Nicolàs! O, Santo mio! Aclamete el mundo por sabio à lo del Cielo; aun quando mas sinrazon estavas, por no aver llegado à los años de la discreccion; pues tan temprano supiste resistir à la concupiciencia de la carne con tu milagrosa abstinencia, negandote al pecho de tu Madre cada Semana dos dias. *Ablatatus alacte, & abulsus ab vberibus:* Queria Dios que fuessen, los que avian de ser capazes de recibir su sciencia, y su doctrina: Y siédo esto assi (Santo mio!) quien mejor que vos, pudo ser capaz de su Diuina, y Celestial enseñança? Pues otro que vos no tuvo pecho, para huir la boca á los de su amorosa Madre: començando desde la Cuna abstinente, à ser modelo de los mas abstinentes, y mortificados, que para vencer al mundo, y hazerse capazes de la sabiduria de Dios, y su doctrina prudentemẽte de esta virtud se valen; triunfando victorio-

ſos del vicio de la gula, que es quien impide à la ſabiduria, y Celeſtial enſeñança; paraque en el entendimiento no ſe imprima, y ſolo Reyne la ignorancia.

§.

14. QVè bien conociò Salomon eſta verdad, y los efectos, que la gula ocaſiona; no ſolo en el alma, pero aun en el entendimiento: *Cogitaui in corde meo abſtrahere à vino carnem meam.* Yo he hecho vn propoſito firme en mi corazon, y tal, que le he de obſervar mientras viuiere; porque ſé que me conviene mas que mucho: Y qual fue? Ya lo dixe. El abſtener mi carne totalmente del vino, y los manjares, que aquesta como brutal apetece: *Abſtrahere à vino carnem meam*: Pues qué tiene de malo, ò nocibo eſte licor, ó bebida, que por ſu naturaleza es tan celebrado en humanas, y Diuinas letras? San Criſoſtomo citado de Cornelio Alapide, dixo: Que el averle exprimido Noë de las primeras uvas, que llevaron las vides, que plantò por ſu mano, deſpues que ſe agotaron las aguas del Dilubio, fue, porque al beberle èl, y toda ſu familia deſechaſſen de ſu corazon la triſteza, y à ſi miſmo le cõfortaſſe, luego que le bebieſſen: *Vt eo ſuum, & aliorum hominum poſt diluvium metorem, labores, & infirmitates tenir et, & roboraret*: Y aun el Eſpiritu Santo dixo, que: *Vinum letificat cor hominis.* El vino alegra el corazon del hombre: A que atendiendo quizà Chriſto Señor nueſtro, quando huvo de inſtituir eſte admirable Sacramento; puſo en vino ſu Sangre Sacramentada, y no en otro licor alguno: Aſſi es verdad; pues ſi lo es, como rezela tanto Salomon el beberle, que haze propoſito de abſtenerſe de èl toda ſu vida? *Cogitaui in corde meo abſtrahere à vino carnem meã?* El miſmo dá la razon, como tan ſabio, y tan prudente: *Vt animam transferret ad ſapientiam, devitaretque ſtultitiam.* Como Salomon era tan entendido en todo; porque de todas las coſas tenia perfecto conocimiento, conociendo los efectos que eſte vino ocaſiona, no ſolamente en el alma, ſino tambien en el entendimiento, guſtandole deſtempladamente, quales ſon el priuar de la razon, y aſſimiſmo de la ſabiduria, infundiendo en quien ſin templança le bebe vna ignorancia craſa; por conſervarſe en

Ecleſiaſt. c.2.v.2.

S.Criſoſt. ap. Corn. in cap. 9. Geneſ.

aquella, y euitar esta, hizo proposito de no beberle nunca; por no caer en el peligro, que de la embriaguez se sigue, al passo, que con la abstinencia de este licor (para algunos tan suave) se adquiere, y se conserva; que fue lo que escriviò Cornelio Alapide, hablando de la abstinencia, y la templança en la comida, y bebida, opuesta al torpe vicio de la gula: *Sobrietas naturaliter confert ad scientiam.* Es tan soberana la virtud de la abstinencia (dize el Docto Jesuita) en el varon, que dessea ser sabio, y prudente, que con ella tiene lo mas andado, para adquirir la sabiduria, y conservarse en ella.

15. Hartos exemplos tenemos en las Diuinas letras. A Enoth, Matusalén, y Noë, quien los hizo tan sabios, y prudentes? La abstinencia: A Moyses, y Elias, quien les mereció el gozar del Diuino rostro de Dios, y ser participātes de su sabiduria eterna? La abstinencia continuada de quarenta dias. Aun entre los Gentiles era esta virtud sobre todas celebradas; pues por ella alcançaban el conocimiento verdadero, de todas las cosas, por obscuras, que se fuessen. De los Sacerdotes Egypcios, que eran en summo grado sabios: Refiere Charademo citado de Cornelio Alapide, que: *Carne, vino, obis, & lacte, semper se abstinebant.* Y Eubolo afirma, que entre los Persas avia tres generos de Magos, y que los mas prudentes de estos, los que eran tenidos por mas sabios no comian otra cosa, que vn poco de harina, y yerbas: *Qui maxime sapientes, & eloquentes existimabantur, prater farinam, olera nihil esitabant.* Tan importante, y necessaria era para estos la virtud de la abstinencia, para conservarse doctos, que sin ella, les parecia, que en ningun modo podian serlo. *Corn. vb. sup. ex Charad. sthoic.*

16. A nuestro caso aora: Luego si nuestro Inclyto Obispo Nicolàs assi supo exercitarse abstinente, que desde la Cuna començò á dar muestras de su abstinencia rara, negandose á los pechos de su amorosa Madre, aun quando esta mas le acariciaba con el nectar; para ser de esta forma dechado, y modelo de lo mas perfectos mortificados, y abstinentes, que para burlar del mundo de esta virtud se válen; quien puede negar, que por su abstinencia sin segunda, se mereció, ya no solo la sabiduria,

que

que obtuvo, y le comunicò Dios, para que fuesse sabio en su Iglesia, si tambien el vencimiento del mundo en la gula: Primero vicio, de que este se compone, embevido en la concupiciencia de la carne; como San Juan lo enseña, y la experiencia lo acredita: *Concupicientia carnis; idest, gula.*

17. *Concupicientia occulorum.* Es tambien el mundo vn apetito ciego de los ojos, que en buena construcion de Alapide, no es otra cosa, que: *Auaritia, & curiositas.* Lo mismo quiso dezir S. Juan, quando dixo: Que vna de las partes constitutivas de el mundo era: *Concupicientia occulorum*; que auaricia, y vana curiosidad, con que la vista se emplea, en lo que vanamente le deleyta, y le diuierte: Y el objeto de este segundo vicio es el oro, plata, averes, y riquezas, à que viue siempre assido el corazon del Auariento: *Sicut concupicientia occulorum est auaritia, & curiositas* (dize Cornelio) *ita concupibile occulorum est aurum, argentum, gemmæ, & opes, quas concupiscit Auarus.* Y llamasse desseo, y apetito de los ojos: Lo vno, porque: *Occulos irritat, & per occulos fantasiam, & mentem.* Y lo otro; porque el oro, y riquezas del Auariento solo recrean la vista, sin que sirvan de otra cosa alguna, ni para si, ni para nadie: *Quæ sana ingens est miseria, & fatuitas.* Dize S. Pedro Crysologo: Y dize bien; porque à la verdad, no puede aver locura, ni mayor miseria, que dexarse vencer vn hombre de este segundo vicio, con que le brinda el mundo ciego, sin saber bolverle el rostro, para triunfar valiente, con el deshazimiẽto total de estas vanas possessiones.

Corn. v. s.

18. No assi se portò N. Santo Obispo, como los Auarientos del mundo. Vamos á su vida, y lo verèmos. Tan desassido viuiò siempre, de sus riquezas, y haziẽda, licitamente heredada, y adquirida; y tan todo de los pobres, y necessitados, aun antes de ser Obispo (dize el V. Echio) que mereciò muy bien serlo, por generoso, y magnanimo. Mas como quiera, que avia de ser no solo Obispo, sino es sabio, y advertidamente cuerdo. Con el conocimiento, que tenia de este engaño, con que el mundo embelesa à los mortales codiciosos: Reparte su hazienda, sabia, y discreta-

mente con los pobres, sin mostrar à ella aun el menor apego. Digalo aquel caso de las tres Donzellas, tantas vezes repetido, como por heroyco, nunca bastantemente ponderado, à que no puedo negarme. Sucedió, pues, que tenia cierto Padre noble tres hijas; pero tan pobre, que en modo alguno podia ponerlas en estado; y no solo esto, pero ni aun sustentarlas podia, que tanta como esta era su pobreza. Hallandose, pues, summamente afligido, las dixo vn dia (con harto dolor suyo) que al modo, que muchas lo hazen (què pena!) buscassen el sustento, y el vestido, de la manera que pudiessen, que para ello les daba su permiso. No pudo ser mas apretado el lance, ni el peligro mas riesgozo para las pobres mozas. Alcançolo à saber nuestro Santo Obispo, y reconociendo el mal, que amenazaba por instantes á las tres castissimas Donzellas, tiernamente lastimado, acude luego al remedio, à expensas de su hazienda: Y sin hazer la menor estimacion de sus dineros, se arrojò en tres distintas ocasiones (y siépre de noche) por vna ventana de su casa, que podia ser brecha abierta al desman, è inconveniente: La primera noche, doté para la primera hija, y las dos siguientes, dote para las otras menores; con que quedaron todas tres igualmente remediadas; y assi el pobre Cavallero, como las hijas con honra. No pudo ser la accion mas heroyca! Nacido al fin de vn pecho, al passo, que caritativo, generoso, y por serlo tanto, lo refiere la Iglesia por cosa singular, entre otras, de las admirables virtudes, en credito de su Santidad ilustre.

19. No admiro yo, señores, estas piedades de San Nicolás, y mas á vista de peligro tan notorio, como estas tres mozas, por su pobreza se hallaban, lo que reparo, si es, en que por què esta distribucion de sus bienes, ha de ser siempre à escuras, y de noche? *Nocte.* No pudiera hazer essa limosna de dia? Claro està que si; que no le faltara traza à quien era tan advertido, como ocultar el beneficio; escusando la publicidad; porque no fuesse ocasion de vanagloria, en la presuncion de algunos. Pues paraqué elige las sombras de la noche? Respondo, que lo hizo assi; porque haziendole amiga sombra la obscuridad, no penetrassen los hombres

aque-

aquella buena obra, y la censurassen, en su malicia Linces, quizà con otros visos, de los que en la verdad tenia; y executandola de noche, solo Dios podia conocerla. Era sabio à lo del Cielo, no lo estraño: y conocia, que no es menos proprio de la sabiduria, el encubrir favores, que manifestar verdades.

§. II.

20. LA Sabiduria misma enseña esta verdad en el capitulo veinte y quatro del libro del Eclesiastico: *Ego in Cœlis feci, vt oriretur lumem indeficiens, & sicut nebula texi omnem carnem.* Yo hize que naciera en essos Cielos la luz indefectible, beneficio, como de mi liberalidad generosa, y assimismo como vna niebla obscura cubri toda la tierra. Ay junta mas notable, ni confederacion de estremos mas opuestos, y distantes? Vna misma cosa han de ser luz, y tinieblas? Quien pudo pensarlo, siendo por su naturaleza tan opuestas? No es la misma Sabiduria la que favorece al Cielo, y á la tierra? Assi es; dize Gregorio de Valencia: *Quasi nebula texit sapientia terram.* La Sabiduria no es la claridad misma? Tambien; pues como para los Cielos es luz, y para la tierra niebla obscura? O al menos se ha de aquessa forma? *Sicut nebula texit omnem terram.* Respondo con lo que ha podido discurrir mi corto genio, para explicar oposicion tan clara. Miren, señores, en la tierra no se significan los hombres, que habitan este visible mũdo? Es constante: Y lo entendiò assi San Remigio, explicando el texto de S. Matheo: *Vos estis lux mundi; idest, hominum, qui sunt in terra.* Adelante: La tierra, no estuvo desnuda, y pobre? Si; y aun sin el menor asseo; dize el Genesis: *Terra autem erat inanis, & vacua,* ò, *invisibilis, & incomposita*; como leyerõ otros. No queria Dios favorecerla poblãdola de plantas, flores, y frutos, como lo hizo luego? Moyses lo afirma: *Germinet terra herbam virentem, &c.* Pues si la Sabiduria eterna, quiere favorecer à este Elemento, quando le vè desnudo, y pobre, sea con titulo de niebla, aunque como Sabiduria eterna es la claridad misma por essencia. Oculte, y encubra el beneficio, que con el pobre se executa; que no menos acreditada quedarà de sabia, quando oculta los favores executados, con quien tanto necessita de reme-

Eclesiast. c.24. v.6.

Greg. de Val. lib. de oper. sext. diei.

S. Remig. ad cap 5 Matth.

Gen. c. 1.

remedio, como la tierra, para componer su desaliño, que quando con el Cielo se estrema en favorecerle con luzes: *Ego in Cœlis feci, vt oriretur lumem indeficiens, & sicut nebula texi omnem terram.*

21. A este modo, pues, Nicolàs: luz, y claridad hermosa de la Iglesia, sabio à lo del Cielo, oculta quando favorece el beneficio executado, con las tres pobres Donzellas, solicitando para esto las densas, y obscuras nieblas de la noche: *Nocte per fenestram tantum pecuniæ in eius domum iniecit, quantum vnius virginis doti satis esset.* Por que como era sabio, y prudente, à lo de Dios, conocia muy bien; que favores executados con los pobres son mas conformes à la voluntad Diuina, quando el silencio los oculta, que quando la publicidad los manifiesta; y que no menos queda acreditado de sabio, y cuerdo, quien de aquesta suerte obra, que el que, aunque sea sin padecer la nota de vano, lo manifiesta, para que todos lo vean, y conozcan. Ademas, que bien mirado haziendo los favores, y beneficios notorios; para que los hombres los conozcan, lo que pudiera ceder en gloria, y alabança del bienhechor, que los recata, dexàra de serlo totalmente, si se manifestaran à los juizios humanos, para que los califiquen, y aun que por su naturaleza, fuera accion gloriosa, y que pide aclamaciones muchas, perdiera de su estimacion, registrandole à las claras los humanos ojos, que como Basiliscos lo hieren, y lastiman.

§.

22. A La Magestad Excelsa, dize Isaias, que vió assentado en vn excelso, y magestuoso Trono, à quien dos Seraficos Ministros, alternando en aquel Trisagio Misterioso le publicaban Santissimo por excelencia. De cuya Santidad incomparable, se llenò la tierra, no menos, que de su Soberana Gloria: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercitium; plena est omnis terra gloria eius.* *Isaiæ c. 6. vers. 3.* Pero reparaba yo, en que esta Gloria, en que Dios se comunica, favoreciendo á los hombres, està disfrazada en humo denso, y tenebroso: *Et domus repleta est fumo.* Assi es: No es bien estraña la assimilacion? En humo se manifiesta la Gloria, que se despide del Rostro de Dios hermoso? Si: Dize Alapide; pues

pues este à aquella le representa; al modo, que la nube, y la niebla, en comun sentir de la Escriptura, le symbolizan: *Fumus, vel nubes, vel nebula erant olim symbolum gloriæ Domini, ad idque vocantur sæpe gloria Domini.* Y en suposicion de aquesta inteligencia formo yo assi la duda. Pues si Dios quiere hazer dichosos à los hombres, beneficiandoles con las riquezas de su Gloria; para què se las emboza en humo, niebla, ó nubes? Por esso mismo; responde el Docto Jesuita: Porque como es proprio en Dios hazer el beneficio, y ocultar el modo, con que le haze, por no sugetarlo à la censura humana; aunque es cierto, que lo que liberal les comunica, es no menos, què su Gloria, y que esta todo es resplandores, como originados de su Diuino Rostro, quiere, que esta vaya embuelta en humos densos; que la sirvan de velo, que la oculten; porque le pareciò (digamoslo assi à nuestro modo de pensar) que dexaran de ser glorias como suyas, si se hizieran á todos manifiestas; y patentes, aun viniendo en conocimiento, de que la liberalidad Diuina, era quien las repartia.

Corn. hic.

23. Siendo, pues, esto assi: Ya no estraño el que Nicolàs oculte el beneficio, y favor, que liberal excecuta en el socorro de las tres Donzellas, aliviando al Padre en su pobreza: Solicitando, para esto las lobreguezes de la noche, retirandole de la luz del dia; porque es Basilisco el genio humano, y maliciando la obra, que en si tiene tanto de virtud, por ser efecto de su caridad fervien te, dexarà de ser perfecta, si la vista humana llega à registrarla, juzgando à vanidad mundana, lo què en la verdad, fue tanto, como virtud de caridad vn desprecio del mundo, en las riquezas; no estimando estas en nada para si, solo porque el pobre con ellas se remedie; y el demonio, quede burlado con su mundo; y Nicolás acreditado como de sabio à lo de Dios, por la abstinencia, y mortificacion de la carne, prudente, y sabio à lo Diuino, por el desprecio de los temporales bienes: que es lo segundo, con que el mundo engañosamente brinda à los mortales, para que ciegos le sigan; y la segunda parte, de que artificiosamente se compone en la concupiciencia de los ojos: *Concupiscientia occulorum.*

24. *Et superbia vitæ.* La sobervia de la vida es lo vltimo, que tiene el mundo por constitutivo suyo, dize el Aguila perspicaz de la Iglesia, San Juan Euangelista. *Superbia vitæ.* Y esto que otra cosa es, que la ambicion de los puestos, dignidades, y excelencias, à que el hombre tanto aspira: Dize Cornelio Alapide: *Superbia vitæ, est ambitio fastus, & appetitus excellentiæ, & gloriæ.* Cuyo objeto son las mismas dignidades, Prelacias, y goviernos. Dize el mismo Cornelio: *Sicut superbia vitæ, est ambitio; ita concupiscibile huius superbiæ sunt Dignitates, Magistratus, & Prelatiæ.* Reparò en ella San Bernardo, y para afear tan ciego, y abominable vicio, y porque tanto el corazon humano anhela, dixo en vno de sus Sermones estas maravillosas palabras formadas de su espiritual deshazimiento: *Ambitio est subtile malum secretum virus, pestis oculta, doli opifex, mater hypocresis, livoris partus, vitiorum origo, criminum fomex. Virtutuum origo, tinea sanctitatis, & essecatrix cordium.* Puede aver mas agregado, ò cumulo de males en vna cosa sola? Dexenmelos romancear, para desengaño claro de los mortales ambiciosos. O quien tuviera el espiritu, y dulcura del Santo Abad, para expressarlos, y ponderarlos todos! Es la ambicion vn mal sutil, y penetrante, que se entra en el alma, sin sentirse; vna peste oculta, que inficiona á cuerpo, y alma; vn Artifice diestro, de todo genero de engaño; es madre de la hypocresia, y padre de la imbidia; es el origen de todos los vicios, y la yesca, ó tea, con que se encienden las culpas, y pecados; es carcoma, de las virtudes, y polilla de la santidad. Puede ser mayor el daño, que ocasiona en el alma este enemigo fiero? No, ni es possible, que lo sea; y assi atendiendo à los afectos, que de la ambicion se siguen, la llamò San Pascasio: *Cos prabitatis.* Piedra de amolar de maldades; porque en ella todos los vicios cobran filos, para degollar al alma de el Ambicioso. Peste de el alma le llamò S. Pedro Crysologo: *Ambitio est pestis animæ*: y con razon; pues de esta le vienen todas las ruinas, como cabeza, que es de todas las miserias.

Corn. v. s.

S. Ambr. serm. 6. in Psalm. Qui hab.

§.

25. PRuebe esta verdad vn texto comun del

del Genesis con novedad reparado. Formò Dios à Adan, de polvo de la tierra, aunque tan perfecto en todo; pues fue no menos, que imagen, y ſemejança ſuya. Y ya formado, le diò por habitacion el Paraìſo de guſtos, y deleytes; para que en él viuieſſe vida alegre. Diòle licencia, para que comieſſe de todas las frutas, que ſus arboles tenian, menos la de vno, que reſervò ſu Diuina Mageſtad para ſi, con ſecreta providencia ſuya: y porque toda aquella felicidad, y colmo de dichas eſtando ſolo, no parecia, que lo eran (pues bienes, que no ſe comunican, no ſon bienes, ni pueden gozar de aqueſte nombre) le dio por compañera à Eva, à quien diò el ſer de viuiente, formandole de vna coſtilla de Adan, que le quitò eſtando eſte dormido: *Tullit vnam*
Genes. 2. v. 21. *de coſtis eius, & repleuit carnem pro ea.* Començaron vno, y otra à divertirſe por aquel Jardin ameno; y apartandoſe Eva del lado de ſu eſpoſo, reparò entre las plantas todas, vna cuya fruta le robó el cariño por lo hermoſo; y no pudiendoſe contener, tendiò la mano, y cogiendola incautamente, de la mano la paſſó à la boca. Tente, muger, aguarda, mira lo que hazes, que te vàs no menos, que la vida en eſte antojo! Reparòla Luzbel, y pareciendole buena la ocaſion, para lograr ſu intento, ſe encaramó en el Arbol, y trabando converſacion con ella, le preguntò la cauſa; porquè Dios le avia vedado, el que no comieſſen de fruta tan hermoſa, ò porqué no la comia, pues ya la avia cogido? *Ne forte moriamur.* Reſponde ella muy aguda: Por que no ſea coſa, que nos cueſte la vida eſta precioſa goloſina. Qué eſſo temes? Dize el demonio. Ea què no, bien, bien puedes comer ſegura de que tal coſa te suceda. Creyòlo Eva en fin, y ſin mas reparo, comiò de la mançana, y mordida, la diò à Adan, para que tambien guſtaſſe de ſu dulçura, ſin advertir, en que no era, ſino azibar; y de que muy en breve ſe le avian de ocaſionar à vna, y á otro muchas baſcas; pues al inſtante, que la comieron, incurrieron en la culpa, y privados de la gracia, ſe ſugetaron à vna infinidad de miſerias.

26 Preguntan los Padres: Què qual ſeria la cauſa principal de eſta deſgracia, de que ſe le originaron tantas à Adan,

Adan, y Eua, y de consiguiente à sus hijos, y descendiêtes todos? Variamente dis curren vnos, y otros. Ruperto, Hugo Cardenal, y el Maestro de las sentencias; fueron de parecer, que fue la duda, que pusieron en sobre si seria cierto, ò no, que avian de incurrir en pena de muerte, si comian de la vedada fruta: como consta del con texto mismo: *Ne forte moriamur*: Que fue lo que respondiò Eva al demonio, y esto tocò en materia de infedilidad, no creyendo, seria assi, aun aviendoselo dicho Dios à sertiuamente: *Inquacumque hora comederis morte morieris.* S. Ambrosio, dixo, que fue; porque mintieron diziendo, que Dios les avia mandado, no solo, que no comiessen de la fruta; pero que ni al Arbol le tocassen: *Neque tam geremus eum.* Y esto fue faltar à la verdad del precepto, de que se infiere, que Eva fue la primera, que mintiò en el mundo. S. Crysostomo afirma, que la causa fue; porque sin mas reparo, apartada Eva de su esposo se puso à hablar con el demonio; lo qual no se siguiria, si de Adan no se apartasse. Todas son razones, que venero mucho; pero à mi ver, no fue

Rupert. Hug. & Mag. sẽt. in 3. dist. 21.

S. Ambr. in Exam.

S. Crisost. Homil. in Genes.

por nada de esto: Y doy la razon; porque el pecado de nuestros primeros Padres, no fue de entendimiento, sino es de afecto, y voluntad, como lo afirma Pereira: Pues si nada de esto fue causa de su culpa, y de consiguiente de su mayor ruina, y nuestra; de qué se siguió miseria tanta? Respondo con Cornelio Alapide: Que fue la ambicion sobervia, que se imprimiò en su corazon, luego que les dixo la Serpiente: *Eritis sicut dij*: Y como ciegos de esta, sin reparar, que eran vn poco de tierra, apetecieron la Deydad tan impossible à su ser limitado, y finito, se privaron del que estando en su gracia, eran capazes. Oigamoselo dezir todo al Docto Jesuita: *Eua, & Adam audientes eritis sicut dij in vitati sunt, ad suam excellentiã intuendam; itaque ad se ipsos conversi intumuerunt, vt à Deo recesserit cor eorum, & tandem omnis scientiam, quandam que Diuinitatis aqualitatem appetierunt.* Pues si assi se dexaron llevar de su ambicion, qué mucho, que se sugeten vno, y otra à miserias tantas, quantas experimentaron en su vida, y nosotros estamos experimentando, por su causa; pues no menos que esto,

Corn. ad hunc loc.

esto, ocasionó este ciego vicio, en quien se dexa vencer de su passion desordenada.

27. Qué bien conocia nuestro Santo Obispo Nicolàs estos peligros, y daños, que la ambicion tiene assi anexos! Tan ageno de ella viuió siempre juzgandose por indigno de los puestos, Prelacias, y dignidades! Y con tanta aversion los miraba, que qual si fuessen peste nociba los huia; pero por esse mismo caso le buscò la dignidad, por disposicion Diuina. Sabido es el sucesso, de como fue electo en Arçobispo de la Ciudad de Mira: Y assi no me detengo en ponderarla; ponderarè si, el modo de elegirle. Vna revelacion Diuina fue necessaria, para que el Santo admitiesse el Arçobispado. No menos? No menos; y no como quiera (segun se refiere en la que tuvo vno de los Electores, á quien fue revelado, que el primer hombre, que entrasse en la Iglesia à la hora de Maytines, que se llamasse Nicolás avia de ser Prelado de aquella feliz Iglesia) sino que se le diò à entender con expression tan clara, que era voluntad de Dios, el que admitiesse la dignidad, sin replica ninguna. Sucediò, pues, el caso desta forma.

28. En oracion estava el Santo vna noche, suplicando à nuestro Señor con profundo rendimiento, suspendiesse el decreto, que tenia hecho de que fuesse Prelado de su Iglesia, como se le avia dado à entender en otras distintas ocasiones, y que se sirviesse de dexarlo en su humilde estado, que era lo que èl mas apetecia, por conocerse à si mismo, y que no era para mandar á ninguno, si para obedecer à todos; y estando assi anihilado en su conocimiento proprio, se le apareciò Jesu Christo Señor N. acompañado de su Santissima Madre, como ya otras vezes lo avia hecho: Y cogiendo vn Libro, Christo mi Señor, que estava en vna mesa, que era de los Santos Euangelios, se le puso à Nicolàs en las manos, y hablandole con singular cariño, començò à hazer con él todas las ceremonias, que suelen hazerle en la Iglesia Griega, quando consagran à los Obispos nuevos: Y luego Maria Santissima le puso vn riquissimo Manto en los hõbros, con que le cubriò pecho, y espalda; como se haze tambien con los Arçobispos

para consagrarlos, y acabada esta funcion se desapareciò el teatro, y quedando Nicolàs confuso, y admirado de lo sucedido, vino en conocimiento, de que Dios le buscaba, y queria, para Arçobispo de su Santa Iglesia: Con que luego, que se ofreciò la ocasion, huvo de admitir la Prelacia, aunque mas la repugnaba su humildad profunda: como lo escrive Claudio de la Rota: *Quem in Ecclesiam ducentes, licet plurimum renuentem, in Cathedram colocauerunt.* Y es possible, que todo esto sea necessario, para admitir vn puesto, y dignidad, que como dixo S. Pablo, no es contra virtud alguna el dessearlo, por ser de si obra buena, y meritoria? *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.* Si, que como Nicolàs era todo de Dios, y su eleccion avia de ser toda de el Cielo, dispuso la Sabiduria Eterna, con altissima providencia, que se buscasse vn hombre, nombrandole por su nombre, para aquella Mitra, y no Mitra, ò dignidad para Nicolás, que era mas Angel, que hombre.

Claud. de la Rota, vbi sup.

§.

29. FVit homo missus à Deo, cui nomem erat *Ioannes.* Un hombre fue embiado al mundo, cuyo nombre era Juan, y à este tal lo embiò Dios: dize S. Juan Euangelista: para que en este diesse testimonio claro, y euidente de la luz Eterna, qual fue el Verbo humanado. Ministerio tan Soberano, que solo de vna persona tal como la de San Juan Baptista fiar se pudo: *Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine.* Luego se ofrece para la duda el reparo. Pues para què serà necessario el que se empeñe el Sagrado Euangelista en manifestar primero el nombre del Precursor Diuino, que el cargo, dignidad, ò ministerio, para que Dios le embia? Respondo con el Padre Alvarez, que lo pensò con agudeza mucha. Hizolo dize este Padre: *Vt aptum idoneumque ostenderet, ad offitium conmendatum.* Para dar á conocer, que èl solo era apto, è idoneo, para aquella dignidad, y oficio grande, para que le eligiò providamente el Cielo. Pues para esto no bastara dezir, que Dios le avia escogido, entre quantos hombres nacieron en el mundo? Parece que si, pero no lo fue. Primero le manifiesta el nombre, que el oficio, y diguidad le expliquen:

S. Ioann. c. 1. v. 6.

Alv. in Ioseph illustr.

quen: Y tendrà Misterio esta disposicion Diuina? Si: Dize el Silveyra: Por que miren, señores, el nombre de Juan es tan admirable, y portentoso, que en èl, como antorcha luminosa, y resplandeciente, que es, como lo dixo el mismo Christo: *Ipse enim erat lucerna ardens, & lucens*. Se està manifestando la empressa misma, y la suficiencia, para que Dios le embia: *In ipso nomine Ioannis significatur idoneitas, & sufficientia ad offitium.* Y esto es à lo primero que se ha de mirar, y à lo que debe atender el que dà la dignidad, y el cargo, y por cuya cuenta corre el elegir sujetos para el puesto, y esta es la causa; porque al Baptista le nombra Juan Euangelista por su nombre, precediendo este à la eleccion de el ministerio, en que se ha de exercitar en el mundo.

Silv. ad hunc loc.

30. Otra razon diera yo, segun la he discurrido en el nombre mismo, y me parece no menos manifestatiua de esta disposicion Diuina. Y es el que como Juan es lo mismo que gracia; pues esso se interpreta, como dixo mi Ventura, y comunmente todos los Interpretes, y Padres: *Ioannes interpratatur gratia.* Quiso Dios, que conociessen todos, que si le eligió para tan alto ministerio, fue, por que en èl resplandeciò à par de la Santidad, de su alma la gracia, y que por esta le buscò el Cielo para dignidad tan alta; y à mi ver fue lo mismo, que si dixera el Sagrado Euangelista: A quien Dios elige para vna dignidad tan alta, ò tan suprema, es à Juan, que es la gracia misma; y à este le busca, para que sea Soberano Precursor de su Diuino Hijo; y para que le entienda, y conozca el mundo, en esta eleccion Diuina, que las dignidades, han de buscar á los sujetos, y no los sujetos à las dignidades, publiquese su nombre primero, que él dirá si tiene partes para el ministerio que le buscan.

31. Nicolàs se ha de llamar; dize el Oraculo Diuino, el que ha de ser electo en Arçobispo de Mira: *Nicolaus nomine*: Este ha de ser el que tome la posse ssion de tan encumbrada Silla, que si Nicolás, significa lo mismo, que: *Nitor Populi.* Luz, y resplandor de el Pueblo, quiero yo, que conozcan todos, que por que tiene en si mismo relevantes prendas de santidad, y virtud imponderable le busca la Mitra de la Iglesia de Mira,

Mira, quando èl mas que la tierra humilde, se retira de ella, al passo, que otros ambiciosos la solicitan, para ensobervecerse inchados con la dignidad, y el puesto; siguiédo la condicion del mundo, en quien se halla esta parte, como essencial constitutivo suyo, al modo, que la concupiciencia de la carne, y el desseo, y apetito de los ojos: *Superbia vitæ.*

32. Pues si el mundo no es otra cosa, que: *Concupicientia carnis, concupicientia occulorum, & superbia vitæ.* Y esto lo conoce nuestro Santo Obispo Nicolás, sabio à lo de Dios, cuya sabiduria se mereciò por la abstinencia, en que se exercitó desde la cuna, prudente à lo del Cielo, y cuerdo à lo del mundo (si es que en este puede aver prudencia, y discrecion, para conocer los engaños, con que brinda à los mortales ciegos, que no saben, ò no quieren conocerlo) qué mucho, que tan advertido le buelva las espaldas, y burlando de sus encantos lo dexe todo, para bolar en su peregrinacion vltima ligero, siguiendo los passos de su Diuino Maestro, que dexando al mũdo, como quien tambien le conocia, peregrinó à la Gloria: *Peregre profectus est cum in Cœlum ascendit:* Que es muy propio de advertidos eligir lo mas perfecto.

33. Caminad, pues, Santo mio, y peregrinad en buen hora, que seguro vais en el viaje caminando por senda tã perfecta, y libre de peligros; pero bolved, bolved el rostro Nicolàs Diuino, y mirad con vuestra acostũbrada piedad, á quantos afectuosos militan debaxo de vuestro amparo, fiados en vuestro sagrado Patrocinio, vfanos de teneros por Padre, y por Patrono: Assistidlos con vuestra amorosa atencion à todos, y en especial á los que con cariño tanto os dedican este Sagrado, y vistoso culto, mas á expensas de sus bienes, que à costa de lo que tan de justicia deben otros: Infundid en todos vn total desprecio de el mundo, para que desengañados dèl sigan el camino de la virtud, peregrinando por la senda de la Gracia, hasta llegar à la Gloria: *Ad quam nos, &c.*

SER-

SERMON DEZIMO QUARTO, FVNEBRE, GRATIFICATORIO, EN LAS HONRAS, QUE HIZO POR SV PATRONO, LA PROVINCIA DE SAN MIGUEL, EN SV CAPITVLO INTERMEDIO, QVE CELEBRO EN LA CIUDAD DE BADAJOZ, AÑO DE 1683.

SALVTACION.

1. SINo duràra mas el agradecimiento que la vida del bienhechor, que como finita se acaba, poco duràra, y aun se acreditàra menos; pero si aunque cesse la vida, no cessa, en quien recibiò el beneficio, la memoria, antes si se aviua mas en la muerte, para estimarle siempre bien, bien puede blasonar de agradecido, quien assi sabe exercitarse; pues no le entibia el tiempo, ni le enfrian las cenizas de su bien hechor difunto, para dexar de mostrale agradecido à beneficios passados, mirandolos siempre, como muy presentes. Por esso sin duda, dixo Satelicio: Que entre las virtudes morales ninguna se merecia mas elogios, y alabanças, que el agradecimiento: *Gratitudo est laudatissima virtutum omnium.* *Satel. lib. 9. cap. 1.*

Y

Y dixo bien; porque como ponderò S. Bernardo, al modo, que entre los vicios la ingratitud, y el mas abominable de todos, y como tal, enemigo capital del alma, pues de êl se le siguen infinitos males: *Ingratitudo inimica est animæ: Exinanitrix meritorum virtutum dispersio: Beneditionum perditio.* El agradecimiento serà la virtud mas loable, y mas plausible, entre las virtudes todas. Siendo, pues, esto assi, què alabanças no se merece mi Provincia Santa (al passo que se las dà à su bienhechor) oy, que en muestras de su agradecimiento, ofrece estas honras, y exequias funebres à su Patrono ilustre: A las cenizas, digo, del cadauer, del magnifico señor Juan Rodriguez Sylvera, Regidor perpetuo, que fue de esta Ciudad insigne; cuyo zelo en el bien de los pobres; cuya prudencia en las consultas; y cuya providencia en la distribucion del sustento de los Exercitos de nuestro Catolico Monarca, en que se exercitó mucho tiempo le merecieron, qual à otro Joseph en Egypto vna perpetua memoria, para los futuros siglos.

Bern. ap.

2. Què alabanças, buelvo à dezir, no se merece mi Santa Provincia; por su gratitud heroyca; pues viue tan en su memoria el beneficio passado, que recibiò como pobre de la liberalidad generosa, de su caritativo Patrono, que amante á lo Diuino de los hijos de mi Serafico Padre S. Francisco, puso toda su atencion, en perpetuarnos su favor; disponiendo el que todos sus descendientes lo continùassen, à expensas de su hazienda propria, dandonos todo lo necessario, para los gastos de el Capitulo intermedio, de mi Provincia Santa, como oy lo haze, su Noble, y cuydadoso hijo, y con cuydado, y desvelo tanto, executa la voluntad, de su amoroso Padre, que aun no bien se ha llegado el tiempo de la funcion Capitular, y ya tiene prevenida la limosna necessaria, para que se assista, con quanto es menester, para el gasto, y sustento de los pobres Religiosos, que à èl se juntan; accion heroyca, y que pide agradecimientos, mas que muchos en debida recompensa.

3. Esta, pues, ofrece oy mi Provincia agradecida à tan grande beneficio, y mas que fina corresponde en lo que ofrece. Mas que fina dixe, y dixe bien; pues por limosnas materiales, que oy nos haze nuestro Patrono ilustre, para alimen-

alimento del cuerpo, paga en mejor moneda mi Santa Provincia, con espirituales sufragios, para sustento del alma. Miren si es la diferencia poca! A viuos alimenta nuestro Patrono ilustre, con su hazienda, si, es verdad, y à lo vemos; pero mi Provincia agradecida, y su reconocida fineza, y gratitud à viuos, y à muertos, para satisfacer se estiende, ofreciendo sufragios, oraciones, y sacrificios, quien camina, por medio de su Patron Arcangel San Miguel, al Diuino Consistorio; para que sirvan de recompensa, à sus culpas: Y esto segundo, señores, tengolo por mucho mas, que lo primero.

4. Pruebe esta verdad vn texto del libro de Tobias. Varon perfecto, y observante de las Diuinas leyes se exercitaba en todo genero de virtudes; y tan vniuersal era en todas ellas, que en opinion de muchos Padres era vn emporio, ò epilogo de muchas, que en otros muy perfectos se hallaban repartidas. Con pluma de los Cielos lo escriviò el Historiador Sagrado, al verso diez y nueve del capitulo primero: *Quotidie pergebat per omnem cognationem, & consolabatur eos: Diuidebatque vnicuique de facultatibus suis: Esurientes alebat; nudo operiebat, & mortuos, ac occisos sepulturam exibebat.* No ay accion en todas estas, por quien no se mereciesse Tobias infinitas alabanças; assi parece; pero en verdad, que si se repara bien en su libro todo, se hallarà, que en todas ellas vna sola es la mas celebrada, y aplaudida, y las demàs sequedan como si de poca monta fuessen. Vna no mas? No: Vna sola es de quien se haze memoria, y las demàs se quedan en silencio. Vamos con la atencion, que pide el caso al capitulo doze, y lo verémos. *Tob. cp. 1. vers. 19.*

5. Pusose el Arcangel San Rafael á referir las singulares proëzas de este Varon perfecto, y singular caritativo, y hablando con èl, le dize estas palabras: *Quando orabas cum lachrymis, & sepeliebas mortuos, ego subsulli orationem tuam Domino.* Mira Tobias, quando enternecido de ver à tus Paisanos difuntos, orabas por ellos, y ofreciendo sacrificios les dabas Religiosa sepultura, yo entonces solicito, y cuydadoso presentaba tus oraciones, y sacrificios en el Diuino Consistorio de la Trinidad Inefable, para que las aceptasse Dios, en recompensa de sus culpas. Luego se ofrece la duda

en la relacion del Angel. Pues no eran muchas las buenas obras, en que se exercitaba de ordinario este Varon perfecto? No consolaba á los tristes, y afligidos? No vestia à los desnudos? No daba de comer à los que necessitaban de alimento? Y finalmente, no repartia con los pobres todos sus bienes, hasta quedarse pobre como los pobres mismos? Si: Todo es verdad, y todo consta del capitulo primero, y texto referido; pues como San Rafael solamente haze memoria del bien, que hazia à los difuntos, y de ninguna otra de las demás virtudes se acuerda, para celebrarlas? Respondo con San Ambrosio, que porque es virtud tan grande, y tan heroyca, el hazer bien por los difuntos, y orando à Dios por ellos honrarlos en esta vida, que con ser assi, que las demás obras virtuosas, en que se exercitaba Tobias, eran tan perfectas, y tan grandes, en comparacion de las que à los muertos se ordenaban; parecen muy pygmeas, y como tales se quedan en silencio en la relacion del Angel. Oigamoselo dezir al Milanès ingenioso: *Hoc quotidianum opus, & magnum quidem est, nihil hoc offitio præstantius* (escriviò S. Ambrosio) *ei conferre, qui sibi iam non sit reddere.* Grande beneficio, y virtud grande, es la limosna, que se haze al pobre; si, es verdad; pues como dixo el mismo Tobias (tomando la sentencia del Sabio) mata la culpa como el agua el fuego apaga: pero esta terminase álos viuos; ordenase al alivio de los que estan en esta vida, de quienes en algun tiempo se puede recibir alguna cosa en recompensa; pero el bien, que en las honras, y sufragios, juntos con sacrificios, y oraciones, à los difuntos se haze, este si que es grande sin comparacion alguna: *Magnum quidem est, & nihil hoc offitio præstantius* No ay cosa en este mundo, que se le iguale; por que à todo sin comparacion excede; y como tal, lo presenta luego el Angel en el Tribunal Supremo, para que Dios lo acepte, como beneficio el mayor de los mayores, y obra, que no tiene segunda, entre quantas obras buenas se exercitan las criaturas, en esta mortal vida.

S. Ambr lib. de Tob. c. 1.

6. Mucho nos diò nuestro Patrono ilustre, el señor Juan Rodriguez Sylvera, que Dios tiene en su Gloria (assi lo presumo piadosamente, de lo que conocì en sus obras) mucho nos diò, buelvo à dezir, en situarnos limosna; para

que

què como pobres nos alimentasemos en esta funcion Capitular, à expensas de su hazienda, al modo, que Tobias lo hazia con la suya, para alimento à los pobres desvalidos: Si mucho nos dió, y mucho nos dá su caritativo hijo el señor Don Henrique de Sierra, disponiendo, y facilitando quanto ordenò su anciano Padre. Mucho nos dà, es verdad, yo lo confiesso, que es gran virtud la limosna; pero mucho mas le dà oy en recompensa mi Religiosissima Provincia; pues paga con sacrificios, y oraciones el beneficio recibido, honrando las cenizas de su Patrono ilustre, ya difunto. Y si San Rafael solicito, y cuydadoso, presentaba en el Tribunal Diuino, las que Tobias ofrecia por los muertos: *Ego substulli orationem tuam Domino.* Quien duda, que oy nuestro Patron, y Titular San Miguel, tomará à su cuenta el llevar los sacrificios, y oraciones nuestras, que agradecidos ofrecemos à la presencia Diuina, para que sirviendo de sufragios à los difuntos, faciliten para los viuos los auxilios de la Gracia: *AVE MARIA.*

Iniamus fœdus, vt sit in testimonium, inter me, & te: Et dixit Iacob fratribus suis, afferte lapides, qui congregantes fecerunt tumulum, & dixit Laban, tumulus iste textis erit, inter me, & te, hodie. Genes. cap.31. vers.46.

INTRODVCION.

7. EN debida, y justa recompēsa dixe ya (Reuerendissimo P. N.) En debida si justa recompensa dixe ya, que ofrecia mi Provincia Santa, reconocida como obligada à su Patrono ilustre, estas honras, y funebres exequias. Erigiendo esse tumulo, que vemos, si funesta pyra, en cuyo breve

Ocaso, se vèn agonizando tantas luzes desengaño fatal de la vida, que viuimos (y esto en ocasion, que acaba de eligir Prelados ordinarios: sin duda, para que conozcan estos, que aunque son luzes de ella; pues todos los Prelados la representan: *Vos estis lux*; al modo, que estas materiales se acaban, y pàran en cenizas los resplandores, que visten, se han de acabar, con que oy se vèn ilustrados, con el puesto, y dignidad, que gozan) Y en esta accion heroyca, y no menos honrosa, dezia yo, que refresca mi Religiosa Congregacion la memoria de su passada gratitud, por el beneficio recibido, y assimismo revalida el pacto, que hizo con èl, avrà treinta y dos años, de recompensar con semejante oferta, qual es la que miramos, despues de acabadas todas las funciones Capitulares deste Capitulo intermedio. Tengo yo por sin duda, y que la junta de oy es para esto mismo: Y para que todos conozcan nuestro agradecimiento, nuestra fiel correspondencia, llama oy con ecos de campanas, si bien lugubres, y tristes, à toda esta Ciudad ilustre; fiando à mi rudeza, y y cortedad su agradecido desempeño.

8. El mio hallò mi estudio, idèado en vn texto del capitulo treinta y vno del Genesis, y tan literal â mi ver, que parece (puede ser que no le engañe mi discurso) digo, que lo escriviò Moyses con pluma de los Cielos, para dibuxar, y expressar todo mi Assunto. Veamos como dize, para ver si lo ha pensado bien mi genio: *Iniamus fœdus* (habla Laban à Jacob) *iniamus fœdus, vt sit in testimonium inter me, & te.* Ea, sobrino, hagamos tu, y yo vn trato, y concierto, y sea tal, que dure para siempre, sin que el tiempo, ni accidente alguno, pueda quebrantarlo, y este ha de ser, el assistirnos siempre el vno al otro, cada qual en lo que estuviere de su parte, con vna reciprocacion amorosa, y permanente. Assi construyó del texto el Abulense, el: *Iniamus fœdus; idest, faciamus pactum inter nos.* Y porque este pacto tenga segura permanencia, y nunca falte entre nosotros, lo hemos de fiar, de vna señal memorativa, que sirva de escritura irrebocable, y de testigo, para los futuros siglos, de que entre nosotros se hizo el tal concierto: Mira tu qual ha de ser, que à tu eleccion

Abul ad hunc loc

cion lo dexo todo. Toda es construcion clara del Tostado: *Faciamus pactum inter nos; idest, ponamus testimonium inter nos; hoc est, aliquod signum, quod testificet, fuisse inter nos, tale pactum.* Y discurriẽdo Jacob, en que cosa pudiera poner para señal mas cierta, y mas segura, para assegurar à Alaban en su desseo: *Dixit fratribus suis, afferte lapides, qui congregantes, fecerunt tumulum.* Dixo à sus hermanos, y compañeros, que traxessen multitud de piedras; y ya juntas juntos todos hizieron vn tumulo famoso: à que atendiendo Laban, dixo, seguramente confiado: *Tumulus iste testis erit inter me, & te hodie.* Este tumulo ha de ser de oy en adelante testigo verdadero, y escritura, que assegure nuestra fiel correspondencia, y estabilidad perpetua entre nosotros; quedando à mi cuenta, el assistirte siempre con mis temporales bienes, y à la tuya el corresponderme con espirituales, y Diuinos; porque à la verdad, Varon perfecto te contemplo. No quiero mas señal Jacob, que este tumulo, dize Laban; este me basta, para tener seguros de que tu fidelidad será cierta, y segura: *Tumulus iste testis erit.* Esto es, señores, lo que nos dize el texto, de mi tema, en el sentido literal, segun le construyen el Abulense, Dionisio Cartuxano, y Oleastro. Dexemosle en su fuerça, y passemonos al mystico, para ver si se explica nuestro sucesso todo, y lo que yo he idèado para Assunto.

9. En este sentido, pues, entendiera yo sin violentar el texto por los dos sujetos de este pacto, y concierto: *Iniamus fœdus; idest, faciamus pactum inter nos.* A nuestro Patrono ilustre, y á mi Provincia Religiosa, y Santa. Y doy la razon; porque si de estos dos sujetos el vno fue Laban, y Jacob el otro, de Jacob ninguno fue en la Iglesia mas viuo retrato, que mi Serafico Padre S. Francisco: *Alter Iacob*, le llama en el oficio de su fiesta. Y à mi Santo Padre, todos sabemos, que le representa mi Reuerendissimo P. General en su Familia, y los muy Reverendos Padres Provinciales en sus Provincias. En Laban: quien mejor, que nuestro magnifico Patrono, puede expressarle? Y doy la razon; porque si Laban en perfecta inteligencia de Escriptura significa lo mismo,

Phil. Iud. l. de Agr. fol. 139. que: *Albus, & candidus.* O como escriviò Filon Judio: *De albatio.* Quien mas candido, y quien mas albo en la virtud, y costumbres, que el señor Juan Rodriguez Sylvera? Quiẽ mas sincero en sus tratos, y quien mas sin doblez en sus razones, y palabras, que nuestro Patrono ilustre? Cada razon en su boca era vna sentencia, y cada palabra vna escritura irrebocable: Hombre en fin de otro siglo, en quien se professaba la verdad lisa, y sin engaño, ni como los de este miserable tiempo, que viuimos, en quienes solo reyna la falsedad, y la mentira: como lo dixo el Coronado Profeta: No sé si vaticinando aquestos tiempos: *Omnis homo mendax.* *Psal. 115. vers. 2.* Tan ajustado viuiò siempre à las Diuinas leyes, y tan conforme à las humanas, que jamàs le alteraron estas, aun por mas que se le ofrecian lances de inquietar su espiritu pacifico, quieto, y sossegado. Què de vezes le vì yo en mis primeros años en este Santo Templo, y Capilla del Santo Christo, puesto de rodillas en oracion continua, y contemplacion devota, ante la Diuina Imagen, meditando (seria bien cierto) en su Passion, y Muerte, y considerando en su fin: Assi me lo presumo, pues vi, que à esta Capilla, y no à otro lugar, eligió por casa propria, en donde oy descansan sus cenizas. No vén su candidez, señores? No vèn la sinceridad, y candor de su conciencia? Si: Luego fue vn retrato de Laban, que significa aquesto mismo: *Albus, & candidus sue candidatio*: Es verdad.

10. Adelante. Trataron, pues, estos dos sujetos de concierto, y de poner por obra lo tratado, y para que este se perpetuasse, y no tuviesse nunca quiebra, convocô mi Prelado superior (mi Padre Provincial digo) al modo, que Jacob á sus hijos, y compañeros, à quien es llama el texto hermanos: *Dixit Iacob fratribus suis.* Segun inteligencia de Dionisio Cartuxano: A los muy RR. PP. del Reuerendo Difinitorio; y juntos ya todos, dispusieron el hazer vn tumulo, que sirviesse de recompensa al beneficio, que esperaban de su Patrono ilustre, y asseguraſſe el concierto establecido, para siempre. Tumulo erigen estos; pero diferente del que Jacob dispuso; porque aquel

fue

fue de piedras materiales: *Afferte lapides*; y este de espirituales, y sagradas, quales son sufragios, y oraciones, ordenadas al bien de las almas de los difuntos de nuestro magnifico, y liberal Patrono: *Congregantes fecerunt tumulum.* Y al considerar en èl nuestro bienhechor, como tan buen Christiano, dixo, al modo que Laban: *Tumulus iste textis erit inter me, & te hodie.* Provincia Santa de San Miguel, yo no quiero mas paga, ni mas señal de firmeza, para seguridad del pacto hecho, que este tumulo, que agradecida me eriges, en donde se han de ver honradas mis cenizas en los futuros tiempos, para memoria de los futuros siglos; no, no quiero mas señal, que esta me basta, para perpetua firmeza.

11. Bien està; pero ofreceseie luego vna duda, en que puede reparar qualquiera. Pues què tiene este tumulo, que erigen Jacob, y sus hijos à vista de Laban, para el (como otros quieren) que assegura firmezas inviolables en el pacto dispuesto, y ajustado? Porque si es, como este que miramos, ò representacion suya, como en la verdad lo fue, segun sentir de Oleastro, yo no hallo en èl mas que desengaños de nuestra corta vida, y certezas de vna muerte, que por instantes amenaza. Mirese bien à essas candelas, que lucidamente alumbran, y se reconocerá, que quanto mas lucen mas presto fenecen, y pàran en humos, y pavesas, los resplandores que visten: Pues qué si se repara en lo funesto de este feretro, ò ataud, que remata esse lugubre edificio! Alli està meditando siempre el varon justo, y advertido su habitacion, y resolucion mas cierta. Esto todo no manifiesta lo poco durable de nuestro ser, señores? Claro està que si; pues como puede ser pronostico cierto de firmeza en Jacob, y Laban, y en sus sucessores todos, que en ellos se representan lo que en si està publicando quiebras, y poca permanencia? La dificultad es buena, quiera Dios, que la solucion lo sea.

12. Miren, señores: Verdad es, que el seguro en el tumulo, parece à la primera faz siniestro, y desacertado; pero à mi ver lo discurriò Jacob muy advertido; para que quedasse Laban mas confiado, por el mismo caso, que pudiera estar menos seguro, y rezeloso, en lo que le ofre-

cia Jacob, para seguros, en su desconfiança. Y discurrolo assi: No es el tumulo en quiē se representan memorias de la muerte? Si: Ya està dicho. Mas: Con èl no la tiene siempre à los ojos, y en su memoria el Christiano? Tambien es mas que cierto; pues vèn aqui la razon de la confiança de Laban en el seguro que Jacob le ofrece. Mirò al tumulo, y como Jacob le fabricaba; y discurrió á mi ver de aquesta forma, al ver el cuydado del Santo Patriarca. Quien ofrece esto, que estoy viendo, por agradecimiento de beneficios passados, no es possible, que de su bienhechor se olvide; y assi, aunque yo falte de este mundo, y muera la comun muerte, que todos: Viuo he de estar siempre en su memoria; y pues este tumulo me lo assegura, y en su cuydado gratitudes, no, no quiero mas señal, que esta que me ofrece: *Tumulus iste textis erit.* Y discurriò bien; pues hallo, que en esta accion se acreditaba Jacob de fiel, y agradecido, contra el comun estilo de los hombres, en quienes lo mas proprio es olvidarse de los muertos, aun por mas beneficios, que de ellos ayan recibido.

§. I

13. QUè bien conociò esta verdad el Sabio, quando dixo en el primero del Eclesiastés al verso once, que: *Non est priorum memoria.* No ay quien tenga memoria de los que fueron primero. Y bien, estos quienes son? Los difuntos que passando ya de esta, á mejor vida, pagaron à la muerte su tributo: dize el Silveyra, y de estos no ay en los viuos memoria para honrarles? No: *Non est priorum memoria.* Brava sequedad! Pero no, no reparo en ella, aunque la admiro; pues como ponderò el Cardenal Cayetano: *Mortui, & si sint in lingua, in libris, in sepulcris, nunquam tamen sunt in corde; vt pote quibus nulla nostri cordis affectio vtilis apparet.* Los muertos jamás viuen en el corazon humano, aunque en otra parte viuan. En lo que reparo si es, en las palabras, con que el Sabio pondera la sequedad de los hombres; y en que no dize: *Quorum est oblivio*; de los muertos luego se olvidan los viuos, sino es no ay memoria de los difuntos, en los que en esta vida quedan: *Non est priorum memoria.* Y bien, tendrá Misterio, el cuydado, que puso Salo-

Eclesiast. c. 1. v. 11.

Cayet. ap. Alv. ad cap. 50. Gers. illust. 180

Salomon en ponderar esta tibieza, ó frialdad, culpable de los viuos? Si, responde el Carmelitano Docto, misterio tiene, y mucho; porque miren, señores, ay mucha diferencia entre el olvidarse de vna cosa, à no tener memoria de ella: Y qual es? Esta. Olvido propriamente, no es defecto tal, de la potencia memoratiua, sino de actual recuerdo de la cosa cuya especie viue todavia en la potencia, y como tal, despues con facilidad se acuerda; como lo vemos de ordinario en muchos casos, que suceden cada dia: La memoria empero es potencia, en quien se conservan las especies de los objetos, que entraron por los sentidos exteriores, para que en ella viuan, y se conserven siempre: Si esta potencia, pues, està como muerta, y borradas de ellas las especies totalmente, jamàs se puede hallar en ella, ni aun el mas minimo recuerdo. Aora, pues, à nuestro caso: Como conociò el Sabio, ilustrado con los rayos de la luz Diuina, quan poco se acuerdan los viuos de los muertos, y quan borrados viuen de la memoria; por esso para expressar mas esta tibieza oyelo, no se vale de la palabra olvido, sino es de la de memoria: *Non est priorum memoria.* Oígamoselo dezir todo al Silveyra, pues me dió luz para que assi lo discurriesse: *Vt ergo Spiritus Sanctus denotaret, quantum priores, ac defunti à nostro cogitatu exidant, & erasi sint; ideo non dixit, de eis dari obliuionem, sed de eis nullam esse memoriam.* Es tan comun en los viuos el no acordarse de los muertos, que ni aun la especie de ellos, les queda para traerlos vna vez si quiera à la memoria. Silv. to. 6. 6. ad cap. 27. Math quæst. 5.

14. Por esso dixo, y bien San Nilo, que: *Quod in terra fosum est, & assensu remotum, tempore ipso deletur, etiam memoria.* Lo que vna vez se perdió de vista, y passando de esta vida, parò en el hueco de vn sepulcro; ó sepultado en los cienos de la tierra, llegò à cubrirlo la loza con brevedad se borra de la memoria humana; sin que sea necessaria mas diligencia, para no acordarse de ello, aunque sea lo que mas se estima, que considerarlo sepultado.

§.

15. DOy el texto literal en el treinta y cinco del Genesis. Para Betel caminaba el Santo Pa-

Patriarca Jacob con toda su Familia, ya menos zozobrado de los cuydados en que le avia puesto la fuga, que avia hecho de en casa de Laban su tio, con quien ya avia hecho pazes, para viuir vniformes, y corresponderse amorosos en virtud del pacto, que ambos avian hecho: que es el que ya queda ponderado; y para assegurar mejor su viaje, en todo acontecimiento, tratò de ofrecerle à Dios Sacrificio en aquel sitio, à que concurriesse no solo él, si no toda su Familia: Y para que este fuesse á Dios mas agradable, y mas gustoso, mandó à Raquel, y Lia, que le entregassen los Idolos, y arracadas, en que lleuaban puestas toda la atencion, idolatrando en ellos: Ea, dize Jacob, con resolucion estraña: *Abicite Deos alienos, qui in medio vestri sunt.* Obedecieron en fin, vna, y otra, ò ya fuesse de temor, siendo la resolucion del Santo Patriarca, ò ya por cariño fuesse; y sin reservar cosa ninguna (aunque todo era de su estimacion, y afecto) se lo entregaron à su esposo; y al verlo todo junto en su presencia el Santo Patriarca, dize el Sagrado texto, que haziendo este por su mano vn hoyo muy profundo, al pie de vn Terebinto, lo sepultó todo, cubriendolo con la tierra misma: *Dederunt ei omnes Deos alienos, & in aures, quæ erant in auribus earum: At ille infodit eos subter Terebintum, quæ est post Vrbem sichum.* Luego se ofrece el reparo; y no le hago en que Jacob zeloso de la honra de Dios les quite los Idolos à Raquel, y Lia, que al fin, claro està, que vn Varon, que era tan Santo, y tan perfecto en todo no avia de consentir en su casa mas Dios, que el Verdadero, de quien tantos beneficios, y favores avia recibido. Lo que reparo si es, en la circunstãncia de enterrarlos: En la tierra dize, que sepultó los Idolos Jacob, con las demás joyas? Si: Assi fue: *Infodit eos subter Terebintum.* Y bien, qué pretende con essa diligencia? Qué? *Ne quod super esset vestigium Idolatriæ*: Dize Cornelio Alapide. Borrar de las memorias de sus mugeres, y hijos, y familia toda; totalmente la Idolatria, en que incurrieró en casa de Laban su tio, y suegro, sin que quedasse de ella, ni aun el menor vestigio, ni memoria; y de alli adelante adorassen todos à vn Dios Verdadero, sin diferencia alguna, no acordandose

Genes. c. 35. v. 2.

Vers. 6.

dandose

dandose de los falsos en que tenian puesto su afecto, y su cariño. Pues si esse era su intento, no pudiera arrojarlo al fuego, para que este los reduxesse à cenizas, como Moyses lo hizo con el Bezerro, en que idolatraba el Pueblo; y ya que no sea, para darselos à beber, como à los Hebreos; fundalos, para que su metal sirva à otro ministerio, pues son de materia tan preciosa. No tal, dize el Docto Jesuita; porque si assi lo hiziera, no se lográra el fin que desseaba; y sepultandolos? Si; porque de essa suerte no les quedaria, ni aun la memoria de ellos: *Potuisset* (dize Cornelio) *Potuisset Iacob materiam, puta, aurum, argentum, & ei in vsum sacrum conuertere, sed nolluit, ne quod super esset vestigium idolatriæ*: Pues si se convirtieran en cenizas, y estas se las llevàra el viento, que vestigio, ni memoria avia de quedar de ellos? Parece que ninguna; pero con todo, mejor, y mas acertadamente lo discurrió Jacob en enterrarlos, dize S. Bruno; que en vaciarlos, ò entregarlos al boraz incendio, si lo que pretende, es borrarlos de la memoria de Raquel, y Lia para siempre; porque miren, señores, enterrando el Santo Patriarca los Idolos, y viendole toda la familia hazer aquesta diligencia, tuvieronlos, como muertos, y para que se olvidassen de ellos totalmente, aunque los querian, y estimaban tanto, bastò el considerarlos como muertos, y enterrados: *Iacob autem, & Deos, & in aures terræ infodit, vt mortui intelligerentur.* Escrivió San Bruno: Bastante diligencia parece que fuera, el quitarle los Idolos de la vista, y reducirlos à pavesas, para privarles de la possession gustosa; pero para que de ellos no se acuerden ya, en modo alguno, los Idolatras, mucho mejor fue enterrarlos; porque aunque es verdad, que el fuego lo acaba, y lo consume todo, es mas, el considerar muerta, y sepultada vna cosa, para borrarla de la memoria; pues al contemplarla en este estado, aunque sea la que mas se estima, se olvida totalmente, y no ay memoria de ella, como si jamàs huviesse sido.

Corn. Al. ad hũc lo.

16. No assi obra mi reconocida, y agradecidissima Provincia, señores: Bien se vé, y bien se conoce; pues siempre tiene en su memoria viua, aunque ya difunto, á su bien hechor, para honrar les con exe-

exequias, y ayudarle con sufragios: y assi, poco importa, que aya passado de esta vida, para que dexe de tenerle siempre, muy viuo en ella, y muy presente à todas horas. En nuestra memoria viue, y en la de todos viuirà hombre semejante, por sus obras, eternamente, y para siempre.

§. II.

17. *IN memoria æterna in erit iustus*: Cantaba el Profeta Rey en las honras de vn Varon justo, y perfecto que viuiendo en esta mortal vida, puso toda su atencion, en hazer siempre la voluntad de Dios; poniendo en execucion todos sus mandatos, y preceptos: *In memoria æterna erit iustus*. Y eternamente ha de viuir hombre semejante? Si; y no tiene que temer olvidos, no solo en la memoria de Dios; pero ni aun en la de los hombres, hombre, que assi supo Christianamente exercitarse; porqué? Porque su nombre viue escrito en el libro de la vida: Responde Raynerio: *In memoria æterna erit; quia scriptus est in libro vitæ*. Pues bien, quien le mereciò esta dicha de eternizarse en la memoria de todos, siendo tan comun en los hombres, olvidarse de los muertos, como ya nos dixo el Sabio? *Non est priorum memoria*. Quien? La conmiseracion, y piedad que tuvo con los pobres, para socorrerles con sus bienes, y su hazienda: Dize el Obispo Crisopolitano: *Iustus, & misericors memorabitur, & viuet in æternū in hac Ecclesia per gratiam, & in superna per gloriam*. El Varon justo, piadoso, y compassivo, no ha de faltar jamàs de la memoria de Dios, y de los hombres; porque esta es vno de los premios, que à la piedad, y conmiseracion juntamente corresponde.

Psal. 115. vers. 6.

Rayn. hic.

Iacob de Val. ad hunc loc.

18. No parece, señores, sino es que en este verso hablaba David à la letra, con nuestro Patrono ilustre; y que con su espiritu profetico, penetrò su proceder ajustado à las humanas, y Diuinas leyes, en cuya observancia viuiò tan ajustado siempre; pues segun fue la vida, y la conocieron muchos, parece que en todo, y por todo, hazia no mas, que la voluntad Diuina: Tan piadoso era con los pobres, y tan caritativo con ellos, que atendiendo à su miseria, partia con ellos la mayor parte de su hazienda: Tan compassivo con los enfermos, y achacosos, que mas enfermò en el corazon, que ellos,

ellos, al modo, que lo dezia el Apostol: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Toda su ansia era visitando los Hospitales, tratar de su salud, y su remedio; y hombre tal, como es possible, que dexe de estar escrito en el libro de la vida, para viuir eternamente, no solo en la memoria de Dios, si tambien, en la de los hombres! Claro està q̃ si, en ellos viue, y viuirà para siempre hombre semejante: *In memoria æterna erit iustus.*

19. Y no solo assegura esta dicha: Dize prosiguiẽdo el Coronado Profeta: Sino que: *Ab auditione mala non timebit*; esto es, como glossó el Cardenal Belarmino: *Non timebit à detractionibus impiorum hominum.* O como leyò mi Titelman: *Non timebit neque conturbabitur ab auditione, siue à rumore malo*: Que todo quiere dezir en buen romance. De tal suerte viuirà celebrado de todos, que no avrà lengua de maldiciente, que se atreva ya à herirle; porque la fama, que en el mundo dexa con sus buenas obras, executadas en el bien del pobre, le sirve de escudo fuerte, para rebatir los golpes de la mala lengua, que viue de dezir mal siempre, aun de lo que es en

Belarm. & Titel. hic.

si muy bueno, como lo cantó vn Poeta:

Candida fama viget, nullo violabilis æuo. Mart.
Nec mors huic nigras, coniicit atramanus.

20. Del Cysne escriviò los versos Marcial, ponderando sus propriedades, y passiones, y la fama que dexa quando muere: Y Cysne fue con toda propriedad nuestro Patrono insigne: Ya no solo por la candidez de su alma, que manifestaba en sus obras, y palabras, si tambien por la piedad, y misericordia, en q̃ rebocaba su corazon, para exercitarle caritativo con los pobres, tristes, y afligidos, como lo haze el Cysne con las otras Aves, à quienes con su instinto conoce desvalidas; por lo qual le llamaron los Antiguos Ave misericordiosa. Y no sin fundamento; dize Oleastro: Porque miré, señores: *Cygnus* (dize este Padre) en el Hebreo, es lo mismo, que *racham*: Y esta voz *racham*, significa, ô quiere dezir en nuestra vulgata, lo mismo, que: *Ex intimis misereri, seu intus conmoueri.* Con moverse à compassion interiormente; ò tener misericordia de el pobre allà en lo intimo del corazon, para condolerse de su miseria, y

Oleast. ad cp 11. Leuit.

reme-

remediarla luego cordialmente: *Cygnus Hebraicè vocatur racham* (escrivio Oleastro) *quod significat ex intimis misereri, seu conmoueri: Vnde videtur significare Auem misericordem erga alias Aues, aut quæ voces emitixerit miserabiles.* Y siendo esto assi, quien mas le imitò que el señor Juan Rodriguez Sylvera, nuestro Patrono, y nuestro bienhechor insigne? Diganlo sus obras, y sus efectos lo digan: Porque si del Cysne se dize, que Ave misericordiosa pone toda su atencion, y todo su cuydado en assistir à las Aves pobres, y menesterosas; quienes son mas pobres en el mundo, que los hijos de mi Serafico Padre San Francisco? Nuestra profession lo aclama, y la experiencia lo acredita: Y si ha estos assiste con cuydado tanto, como no ha de ser Cysne en la assimilacion, y tener por esta accion piadosa, la fama del Cysne, y merecerse la memoria, que el justo se mereçe por sus obras? Viendo seguro, que aunque muera, no padecerà su credito peligros, y de que viuirà en la memoria de todos, aunque como mortal, aya passado de esta miserable vida, à otra mas feliz, y mas dichosa? Ea que si: La fama del Cysne se merece, y gozar de ella dichosa, y felizmente: *Candida fama viget nullo violabilis duo. In memoria æterna erit iustus, ab auditione mala non timebit.*

21. Ponderemos mas aqueste texto con la Glossa de mi Lyra, para afiançar mas estos seguros: *In memoria æterna erit iustus, ab auditione mala non timebit; idest, non timebit ab auditione, quam audient in misericordes in die iuditij.* No temerà la voz mala del Juez Supremo, con que zahiriendo à los que en esta vida; siendo su corazon vn diamante, por lo duro, para el pobre, tuvieron siempre cerradas las manos, para no darle si quiera vna limosna. Y bien, qué voz serà esta tan formidable, que le dá David titulo de mala? Qué voz? La mas tremenda, que imaginar se pueda. Escuchad à San Matheo, que la refiere, del modo que la ha de pronunciar el Juez Supremo, tan enojado, como sentidamente ofendido: *Ite maledicti in ignem æternum, quod paratũ est diabolo, & Angelis eius.* Andad malditos al fuego eterno de los Infernales Calabozos, para que en él se ablande la dureza de vuestro

Lyra ad hunc loc.

S. Math. cap. 25.

cora-

corazon empedernido, ya que el incendio de mi amor, y caridad jamàs pudo ablandarle: Ea *discedite à me maledicti.* Esta es la voz: Mirad, Christianos, si puede llamarse con titulo, de mala, y mas que mala, y como tal, entonces tan sensible: Bien, y de esta palabra, y voz paborosa, estarà libre, y seguro el Varõ misericordioso, y compassivo? Si: dize Jacobo de Valencia: *Tunc iste vir misericors non timebit à tali sententia, & mala auditione; imo erit securus de suo præmio.* Nø parece, señores, sino es, que aqui este Padre hablaba de nuestro piadoso, y caritativo Patrono; porque si quien le mereciò al Varon justo estos seguros, fue la misericordia, y liberalidad con que estendiò la mano, para socorrer al pobre, dandole à manos llenas todo lo necessario para su alimento, como lo hazia aquella Muger fuerte, que refiere el Sabio en los Proverbios, ò Parabolas: *Manum suam apperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Quien le imitò con liberalidad mas generosa, que nuestro bienhechor, señores? Con tanta bien puede ser, que aya avido muchos; pero con mas, ninguno; y esto todo tomalo Dios muy à su cuẽta, para el futuro premio; aceptandolo tanto, como si con su Diuina Magestad se executasse.

Iacob de Val. vb. s.

Prov. cp. 31.

§.

22. EN el mismo S. Matheo hemos de hallar la prueba. Pronunciada ya la sentencia de los malos, con aquella voz tremenda, y pauorosa, que diximos, advocando assi á los justos, para premiarles con su Gloria Eterna; porque conozcan todos, quien les mereciò esta dicha: dize el Sagrado Coronista, q̃ como sino se hiziesse cargo de las virtudes muchas, con que se supieron grangearla, les dirá alegre, y risueño: *Esuriui, & dedistis manducare: Sitibi, & dedistis mihi bibere.* Tuve hambre, y me distis que comiesse; y quando la sed mas me afligia, me distis agua, con que apagasse mi incendio. Como què? Diràn entonces los justos: Vos sed? Pues quando llegastis mi Diòs à nuestras puertas con essas passiones molestosas? *Quando te vidimus esurientem?* Quando te vimos, Señor, con sed, y con hambre? Porque à la verdad nosotros no lo alcançamos, ni lo vimos: O què respuesta, para consuelo de los buenos, al

S. Math. cap. 25. vers. 35.

al passo, que servirà de tormento, y confusion para los malos: *Amen dico vobis, quandiu fecistis vni ex fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Digoos de verdad, amigos mios, que el amor, y caridad, que tuvistis con los pobres menores, que son mis hermanos, y à quienes yo mas estimo, y quiero, por su pobreza mucha, conmigo lo exercitastis; y assi en mi estimacion lo agradezco, como si conmigo proprio se executasse essa limosna: *Mihi fecistis.* Por cierto, que la ponderacion es bien estraña! Oìgamoselo dezir todo à S. Pedro Crysologo, que lo discurrió, para nuestro caso con la erudicion que siempre: *Misericordiam coram se solum vult fieri, qui solius est misericordiæ, & qui dixit: Esuriui, & dedistis mihi manducare, vult in pauperes sibi dari.* Es tanto lo que estima Christo Señor nuestro el agassajo, que al pobre menor se haze, que él mismo le dà por satisfecho de la tal limosna; y como si él fuesse el pobre mismo, se dà por agassajado del bien, que à aquel se ofrece: *Mihi fecistis.*

Idem vers. 37.

S. Pedro Crysolog. serm. 9.

23. Quien no dirà, señores, que el texto, parece que se escriviò, para lo que estoy en mi Oracion ponderando? Oìgan, y veràn, que proprio es, para nuestro caso: *Quod vni ex his fratribus meis minimis fecistis, mihi fecistis.* Todo quanto obrastis con mis hermanos los pobres menores, conmigo lo obrastis: Y esto, què otra cosa es, que estimar, y darse por pagado, de la limosna, que se haze à los pobres Religiosos hijos de mi Serafico Padre S. Francisco? Yo al menos assi entendiera el texto, sin hazer le la menor violencia: Y doy la razon; porque miren, señores, la palabra *Tobis*, que escrive el Griego, y corresponde á la de nuestra vulgata *Fratribus*, significa propriamente á los Apostoles, y Uarones, Religiosos, que mas singularmẽte les imitan en su Apostolica vida, siendo en esta, que viuimos reputados, por los menores de todos los del mundo, por su humildad, y Apostolica pobreza, tan meritoria, como voluntaria: *Tobis* (escriviò Alapide) *proprie denotat Apostolos, & eos similes Religiosos, & Apostolicos viros, qui in hoc mundo, habiti sunt minimi, & abiectissimi; eo quod ex humilitate, voluntariã paupertatem spiritus amplexi, totos se Christo manciparunt.* No sé yo, que pueda dezirse con mas claridad, que lo explica

Corn. Al. ad cp. 25. Matth.

plica aqueste Padre! Y siendo esto assi: A estos tales, de quiẽ se entiende el texto; discurrasse allá si ay otros en el mundo, que mejor, y mas propriamente los representen, que los hijos de mi Serafin en carne, y Padre por excelencia de los pobres menores, como nos llaman todos.

24. Ademàs, que tambien lo entendiò assi mi Sãto Patriarca, segun lo escriviò vno de sus mejores hijos mi Serafin Ventura, y la mayor de la Iglesia. Oigan: Amonestaba à estos de ordinario à la observancia de la Celestial pobreza, y para que esta mejor, y mas à la letra se observasse, les mandò, que solicitassen lo necessario para su alimento, pedido de limosna como pobres Euangelicos: *Ite charissimi filij pro eleemosyna* (les dezia mi Santo P.) *quoniam hi nouissima hora, Fratres menores commendati sunt mundo, vt electis in eis impleant. Vnde à supremo iudice commendentur; illud suauissimum verbum Quandiu fecistis vni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis* Andad, hijos mios, a pedir limosna al mundo, y advertid, que os puso Dios en él; para que por medio de vosotros se cumpla el numero de los escogidos, y predestinados para la Gloria; que por averos agassajados cõ sus bienes, haziendoos limosna compassivos, como à pobres de Jesu Christo, oirán el vltimo dia, y hora final, aquella dulcissima palabra, que para honrarlos, en la presencia de todos, pronunciarà el Juez Supremo. Quanto con el pobre menor, y hijo de S. Francisco obrastis, caritativamẽte compassivos, conmigo proprio lo executastis piadosos. Aora la consequencia: Luego segun esto; porquè no podré yo entender, y entrar entre estos justos, y compassivos, con vn discurso piadoso, al señor Juan Rodriguez Sylvera, Patrono, y bienhechor nuestro? Si: Bien, bien puedo; pues tãtas vezes dà de comer, y beberá Jesu Christo en sus hermanos, los pobres menores, à expensas de su hazienda, y por èl su noble, y caritativo hijo, executando la voluntad de su difunto Padre.

S. B. Vet. ap. Corn. vbi sup.

25. O, qué seguro que viue, y viurà en la memoria eterna de Dios, sin temores de oir la voz de la rigorosa sentencia, que oirán sin apelacion alguna, los que en esta mortal vida, no tuvieron

caridad piadosa con los pobres! *Ite maledicti: Esuriui, & non dedisti mihi mãducare, &c.* En la memoria de Dios viue su fineza para recibir el premio; en la de los hombres para aclamarle justo: *In memoria æterna erit iustus*: Y en la nuestra para honrarle como agradecidos, y recompensar con sufragios, como beneficiados de su liberalidad generosa: Siendo el seguro de esta memoria nuestra, y permanencia en nuestro afecto, esse tumulo, que en semejantes ocasiones, como la presente, erigimos: Y estas honras funebres, que á sus cenizas ofrecemos: *Tumulus iste testis erit.* Dize mi Provincia agradecida, y lo mismo dize nuestro Patrono satisfecho, y confiado.

26. Bien està; pero discurramos mas el Assunto, para ponderar mas estos seguros, que mi Provincia ofrece, que parece, que me he divertido mucho en el principal motivo. Tumulo erigen los hijos del Jacob de la Iglesia; à imitacion del que erigiò, el Santo Patriarca en presencia de Laban: Si: Ya lo vimos; y tambien hemos dicho, que este lo hizo, para assegurar à Laban en el concierto, y trato, que entrambos avian hecho: *Congregantes fecerunt tumulum* Y, de què fue aquesse tumulo? De piedras, dize el texto, y estas fueron las que pidiò Jacob para fabricarle junto con sus hermanos: *Afferte lapides.* Y ya dispuestas; todos juntos, y congregados le formaron: *Congregantes fecerunt tumulum.* Y reparaba yo, en què, porquê no le formaron de otra materia? Porque si estaban en el monte, bien pudieran disponerle de madera, con mas facilidad, y menos costa. Ea que no ha de ser, sino es de piedras; dize Jacob: *Affert lapides*: Porqué? Serà acaso; porqué de essa suerte fuera mas perpetuo, y permanente? Esso es lo comun, y lo que dirá qualquiera; pues vemos de ordinario, que à estos los fabrica el arte de esta especie, y especialmente los que son preciosos, se hazen de jaspe, marmol, ò alabastro, cuya dureza apuesta perpetuidades con el tiempo; como lo hizo Simon, hermano de Judas Machabeo, hermoseandole con preciosissimas Columnas, y curiosos Piramides de fabrica admirable, y sobre ellos, puso luego las Armas de sus Padres, y las de sus Ascendientes todos, en que

esta-

estavan gravadas las hazañas, y proezas, que executaron en su vida, como lo advierte la Escritura en el capitulo treze de su primero libro: *Circumposuit columnas, & super columnas arma.* Cercò el Mausеolo de Columnas fuertes, que afiançaban la permanencia del tumulo: Pero no, no me parece à mi que la disposicion de Jacob en la eleccion de las piedras fue por esso solo; pues porquè? Ya lo digo, conforme lo he pensado: Fue à mi ver, por dar à conocer al mundo, la vnion, que entre vnos, y otros avia de quedar establecida para siempre; siempre vna, è inviolable siempre.

1. Mach. cap. 13.

§. III.

27. DOy la razon, y luego darè el texto, que lo pruebe. Miren, señores, juntando las piedras (dize Oleastro) al modo que estas, siendo antes entre si divisas, y separables se juntaron, y vnieron, para formar el tumulo, sin que vna de discrepasse, diò à entender Jacob con esta vnion, que de la misma suerte, que desde alli adelante, avian de ser sus finas, reciprocas, y firmes voluntades: *Lapidum collectio* (escriviò el Lusitano docto) *significabat animos in vnum coire; quemadmodum lapides in acervum.* Y assi aunque es verdad, que pudo Jacob disponer el tumulo de otra materia, que menos penosa fuesse, y mas facil, ò menos costosa, solo à las piedras elige, y à estas busca para hazerlo: *Afferte lapides*; porque le pareciò, y pareciò muy bien, que nada, acreditaba mas seguramente sus intētos, que las piedras juntas, y congregadas en vna; porque esta vnion les avia de assegurar su mas perfecta firmeza, y permanencia. Madre de la seguridad llamò Casiodoro à la vnion, que se forma de sujetos diferentes: *Vnio est mater securitatis*; y assi, donde esta se halla, todo Dios Uno, y Trino, parece que es necessario, para desbaratar lo que muchos vnidos, tratan, y componen.

Oleast. ad hunc loc.

28. Doy el texto. Desde su Solio excelso reconociò Dios aquella fabrica, que començò à labrar su sobervia altiva de los Babilonios, para celebrar su nombre en ella; ò para llegar por ella al Cielo con las manos. Lo vno, y otro afirma el texto en el once del Genesis al verso quarto, y siete: *Faciamus nobis Ciuitatem, & turrim, cuius culmum pertingat ad* *Genes. c. 11. vers. 4 & 7.*

 Cœlum,

Cælum. Y bien, que sucediò? Què? El que irritada la mansedumbre, y Bondad Diuina, no pudiendo sufrir tan desvanecida ventolera, llamò à Consistorio á la Trinidad Inefable, para que todas tres Personas baxassen á la tierra à desbaratar la obra, y deshazer lo començado: *Venite igitur, descendamus, & confundamus linguas eorum.* Ay mayor empeño! Pues es possible, que para aruinar aquel edificio no bastàra embiar à vn Angel, como lo hizo con la otra Ciudad, que solo con mirarla el Angelico Ministro se vino toda à tierra? Assi parece; pero no fue assi toda la Trinidad Diuina, se arma, y toma à su cuydado la empressa, como si todas tres Personas fuessen necessarias: Pues què tiene essa fabrica, que para que se desbarate, parece que todo Dios Trino, y Vno, como que se necessita? Respondo con el texto mismo: No dize este, que para edificar la Torre se vnieron todos, y aviendo tratado el modo como avia de hazerse, concordes echaron manos á la obra? Si: *Dixeruntque venite faciamus nobis Ciuitatem, turrim.* Pues como los viò tan vnidos, y conformes, no quiso fiar la empressa de los Angeles, pareciendole, que estos no bastaban, y todo Dios era necessario, para deshazerlo, que muchos vnidos, y congregados dispusieron: *Ipse Deus vnionis vires præcisurus adventat* (escriviò vna docta pluma de nuestro siglo, de sentencia de Ruperto) *quasi Angelorum nequeant scindere vnionum vires.* Es tanta la fuerça, que tiene vn pacto, ò concierto hecho por la vnion de muchos congregados en vn parecer, y trato, que para deshazerlo no ay cosa que sea bastante, y solo Dios Trino puede desbaratarlo: Luego si lo que pretende Jacob, es assegurar el trato, que con Laban ha hecho, y de esto lo ha de establecer, y assegurar el tumulo: *Tumulus iste testis erit.* Formese de piedras, si antes diuisas, y dispersas, ya vnidas, que de essa suerte, tendrà total, y segura permanencia, y el trato inviolable serà siempre permanente.

Nax. in Iosue ad cap 10. v. 5. §. 16.

29. Discurramos de otra suerte el motivo, para apropiarle mas à nuestro caso: *Congregantes fecerunt tumulum.* Juntos todos, y juntas las piedras, hizo Jacob, de todas ellas vn tumulo famoso. Oleastro dixo, que este fue vn monton, ò cumulo, que

que se formò de todas ellas: *Fecerunt cumulum, seu in volutionem lapidum:* Y bien, para qué seria este monton, y para què amontonariã las piedras de essa forma? Ea que misterio tiene todo; y à mi ver en la disposicion de las piedras dibuxó el Santo Patriarca nuestro sucesso todo. Y discurrolo assi: Este tumulo no lo hizo Jacob; para perpetuar en él la memoria del pacto hecho con Laban, y dar juntamente en él muestras de su agradecimiento? Si: Ya està dicho; y que deste modo lo dispuso mi Provincia Santa para lo mismo. Mas: El tumulo no le fabricó en vn monte? Tambien. En *Galaad* fue donde le hizo sitio en donde se ajustò el trato, y se firmò el concierto, con la fabrica del tumulo, que fue lo que à Laban tanto llenò los ojos, que esso todo significa: *Galaad* en sentido de la Escritura. *Galaad; idest, tumulus testis seu acervus testimonii.* Tambien significa este nombre *Galaad* lo mismo que *Abiectio*, desprecio, ó cosa que lo desprecia todo. Adelante. Las piedras en cumulo, y sobre vn monte, no forman con toda propriedad vna sierra? Es constante: Luego lo mismo fue hazer el cumulo, ò tumulo, que formar de las piedras vna sierra? Es verdad, assi parece; con que segun esto en buena razon, y buena inteligencia, fue lo mismo, que dar à entender, ù dezirnos en tacitas: conozcan todos, los que han de succedernos en los futuros tiempos, que este tumulo, que aora es de Laban; pues para èl lo dispongo, como lo explicò Oleastro: *Tumulus Laban.* Lo será tambien de quien le sucediere, y por esso le formó de essa forma.

Bib. in indic. verb. Galaad.

30. Nò parece, señores, sino es que Jacob con espiritu Profetico preuido nuestro caso, y lo que à mi Provincia Santa avia de sucederle en este tiempo. Miren, señores, no diximos ya, que Laban fue retrato de nuestro Patrono ilustre? Si, que su candidez lo afirma, y nos lo expressa: Luego formandole el Jacob de la Iglesia; esto es, los hijos de S. Francisco, con su grave, y Religiossissimo Padre, que es quien le representa en su casa propria, que es lo mismo, que *Galaad*, por su significacion misteriosa: *Galaad; idest, abiecti o.* Fue lo mismo, que dezir en tacitas los hijos de S. Francisco. Adviertan todos, que este tumulo, ò cumulo, que oy

agradecidos formamos, para nueſtro Patrono iluſtre, y aora ſirve para el ſeñor Juan Rodriguez Sylvera lo ſerà tambien de Sierra, ù de D. Enrique de Sierra ſu legitimo, é inmediato deſcendiente; y que eſte miſmo ha de ſer, quien aſſi con eſte, como con aquel aſſegure nueſtro pacto, y trato hecho, en vna ſeguriſſima firmeza: para eſſo lo formamos de eſſa forma, y para eſſo nos juntamos todos á fabricarle como ſierra: *Congregantes fecerunt tumulum; ſeu involutionem lapidum.*

31. Bien eſtà; pero como fue eſſe cumulo de piedras, que Jacob, y ſus hijos diſpuſieron? Quiſiera yo ſaber para finalizar con mi Oracion, y Aſſunto. Fue acaſo piramidal, ò redondo, qual lo vemos de ordinario? No, dize el Abulenſe; que eſte era mas miſterioſo, y aſſi pedia otra figura: Como qué? Ya lo digo, conforme lo penſò el Toſtado: Fue ancho, y dilatado, en forma de vn Altar, ò Meſa: *Fecerunt tumulum magnum, & latum, non rotundam, & altum ſicut fiunt alij cumuli.* Y la razon? Ya la diò eſte Padre; pero yo dixera, que lo formaron aſſi, porque como en él ſe avia de ofrecer el ſacrificio, que Jacob tenia diſpueſto, pedia aqueſſa forma, y figura. Si ya no es, que fueſſe, por lo que nos dize el texto, que hecho el tumulo, y ya ajuſtado el trato, comieron todos en èl hermana, y amigablemente: *Fecerunt tumulum, & comederunt ſuper eum.* Y eſto dezia yo, ſeñores, que fue vna circunſtancia muy neceſſaria, para la confirmacion de lo tratado. Ya no ſolo, porque comiendo en vna meſa, y en vn plato, hizieron notoria á todos ſu amiſtad, y vnion perfecta, como la Gloſſa dixo: *Comederunt ſuper eum hic, inſignum amicitiæ.* Si tambien, porque aquella comida les avia de hazer vnos inviolablemente, como la Interlinial lo explica: Y la razon es clara; porque ſi aquel ſacrificio, y plato era vna viua repreſentacion del que en la Meſa del Altar ſe pone: quien mejor, que eſte Bocado Divino, puede aſſegurar lo que los hombres tratan, para que el trato permanezca?

Abul. ad hunc loc.

Gloſ. ord.

32. Haſta aora, penſaba yo, que porque mi Provincia Santa, pone en todas las funciones Capitulares lo primero la Diuina, y Soberana Meſa del Altar, y en ella el Pan de los Cielos, que es Chriſ-

Christo Sacramentado ofrecido en Sacrificio; era solamente para dirigir, y assegurar el acierto de quanto en ella se trata; para el mejor acierto, y govierno de ella, disponen los muy RR. PP. del Difinitorio, ilustrados con esta luz Diuina, que de si Christo Señor nuestro Sacramentado arroja, y comunica: Para esto juzgaba yo, que era esta antecedente diligencia, como lo he visto ponderar algunas vezes, y aun yo tambien lo ponderè en este puesto mismo, en ocasion semejante à esta, avrà cosa de seis años; pero oy discurro yo, que no es por esso solo, mas misterio encierra la prevencion cuydadosa. Mas? Si: Y qual es? Esta; porque como lo vltimo en estas funciones Capitulares es hazer honras, y exequias funebres, por nuestros Patronos difuntos; revalidando con sus descendientes viuos el trato establecido, que con el primero Patrono se hizo de no faltarse los vnos à los otros: Le parece à mi agradecida Provincia, que el medio mas vnico, para que este permanezca es ofrecer en Sacrificio el Pan Diuino de los Cielos en este tumulo, Altar, ò Mesa, para que sea no solamente sufragio à los difuntos, sino es firma, y sello que assegure lo tratado, entre los Religiosos pobres, y nuestro magnifico Patrono. Y discurre bien, señores; porque aunque es verdad, que haze mucha fuerça vna Escritura de convenio, para que nunca falte el trato, que entre las partes se hizo, nada lo assegura mas, que el admirable Sacramento de el Altar, que todo lo confirma.

§. IV.

33. DOnde hallára yo vn texto de Escritura, que desempeñára mi discurso? Pero ya, ya sè donde en el Psalmo setenta y vno de David. Dize, pues, assi el Coronado Profeta: *Erit firmamentum in terra in summis montium.* Y què en este Psalmo hable el Profeta Rey de los sucessos de la Ley de Gracia, dixeronlo mi Lyra, Paulo Burgense, y otros, citados de nuestro Titelmano Docto. Tiempo vendrà en que aya en la tierra vn firmamento, ò firmeza, sita, colocada sobre lo mas alto de los montes, en la sierra, como si dixeramos, haziendo à estos, y à sus tratos firmes, estables, y permanentes, para que nunca falten. Què firmeza, ò firmamento, ò à quien

Psal. 71. vers. 16.

ſignifique todo aqueſto, han diſcurrido cō ſudor no poco los Interpretes, y Padres de la Igleſia. Supongo los pareceres de algunos, por no detenerme mas, ya ſiento con el Criſopolitano, y el Venerable P. Echio, que es, y ſignifica al admirable Sacramento del Altar, de quien dizen eſtos Padres ſe entiende à la letra, no ſolamente el verſo, ſino el Pſalmo todo: *In preſenti Pſalmo, Prophetia habetur de Santiſſimo Fidei Sacramento.* Eſcriviò Echio eſte es el firmamento ſolido q̃ tiene la Igleſia, y el que aſſegura todos los ſuceſſos de lla. Lo miſmo dixo mi Titelman, deſcifrando lo miſterioſo de las palabras; porque miren, ſeñores: En el Hebreo por eſta palabra: *Firmamentum:* Eſtà eſta *Piſathcar:* Y eſta en inteligēcia de todos los Hebraizantes, es lo miſmo, que: *Memorabile triticum:* Aſſi leyò S. Geronimo, citado de mi Titelmano. Aſſentado, pues, eſte principio; ſe ofrece luego la duda: Pues què tiene eſte Diuino Pan, y trigo memorable, que ofrecido en ſacrificio ſobre los montes, ò ſierras; eſto es, ſobre los Varones juſtos, y Apoſtolicos, ò por ellos (como lo entendiò Janſenio) *In ſummis montium; ideſt, in ſummis illis viris Apoſtolicis;* que es baſtante para afiançar las obras de eſtos, y de los que à ellos ſe vnē, para diſponerlas en vna firmeza, y duracion perpetua? La razō no la he hallado en Expoſitor alguno, y aſſi, yo diſcurriera aſſi, para reſponder àla duda; y dixera, que llamarle firmamento, ò firmeza, eſte Bocado Diuino; para que lo tengā los ſuceſſos de la Igleſia; es por que aſſi como con él ſe afirman, y confirman los corazones humanos, para que flacos no falten, y desfallezcan, como lo cantò David, en otro Pſalmo: *Et panis cor hominis confirmet;* por quien entendiò Cornelio Janſenio, al Pan de los Cielos Sacramentado, que ſe dà en ſuſtento Verdadero: *Cibo Euchariſtico corda fidelium confirmātur, ne vnquam deficiant.* De la miſma ſuerte, ſirve de firmeza irebocable, à lo que vna vez ſe eſtableciò entre los hombres, y Varones Apoſtolicos; para que ſiempre permanezza firme, y nunca falte, por mas que quiera la induſtria desbaratarla, y deshazerla.

S. Geron. apud Tit.

§.

34. NO es eſto lo de Iſaac, y lo que paſſó con Eſau ſu hijo? Si: Ya ſe acordaràn del ſuceſſo, y de

como

como por industria de Rebeca se llevò Jacob la bendiciō, que à su hermano le tocaba por derecho. Ya fuesse por engaño, como el texto dize, ò por misterio, y disposicion Diuina, como explica el Abulense. Vino en fin Esaù con la comida dispuesta, segun, y como se lo avia ordenado Isaac su Padre, y viendo, que Jacob su hermano le avia hurtado la bendicion, que le tocaba, lleno de enojo, trató de desvanecer lo hecho, buscando trazas, para que se deshiziesse lo ajustado, haziendo le cargos, y preguntas al anciano Padre. Ay! hijo mio (le responde Isaac) que te cansas en vano. Ya no tiene remedio, ni le ay para desbaratar lo hecho; porqué? Porque: *Frumento, & vino stabiliui eum; idest, fulciui & confirmaui* (como leyo Oleastro) *Vltra quid faciam?* Afiãcè este trato, que con Jacob tu hermano hize, y confirmè, y fortaleci la bendicion con Pan, y Vino, y ya no es possible, que en èl eternamente falte, pues bien: esto què le importa? Què? Mucho: dizen Procopio, y S. Pascasio: Porque este Pan, y Vino, fue vna figura, y representacion del admirable Sacramento del Altar; en que se dá la Carne de Christo Sacramentada, y assimismo, su Sangre debaxo destas dos especies: y como este es el sello, y firmeza, que todo lo afiança, y la firma, q̃ todo lo cōfirma; echada esta, no puede faltar lo hecho en modo alguno, aū por mas industrias que se inventen: *Frumento, & vino stabiliui eum; hoc est, apte dicere firmaui eū Pane Corporis Christi, & Vino Sanguinis eius; vltra quid faciam.* En vano solicita Esaù desvanecerle á Jacob la bendiciō, que le echó su Padre, si llego à confirmar la el Pan del Sacramento, que como sello, y firma mas segura todo lo hecho, y tratado entre los hombres se confirma.

Procop. & Pasc. li de corp. & sang. Christi.

35. Resumamos ya todo el concepto, para dar fin à mi Assunto. Pacto, y trato hizo con mi Religiosissima Provincia avrà treinta y dos años (como ya dixe) el señor Juan Rodriguez Sylvera, Patrono feliz deste Capitulo intermedio. Trato hizo, digo, de assistirnos perpetuamente, con lo necessario, para el gasto, y sustento de los pobres Religiosos, en estos dias, à expensas de su hazienda, y pacto, que dure para siempre: *Faciamus pactum inter nos.* Y el mismo hizo mi Provincia Santa, de pagar agradecida con hōras,

sacrificios, sufragios, y oraciones, en recompensa del beneficio recibido, y muestras de su agradecimiento, ya lo oímos, y lo estamos viendo en esse tumulo que erige, testigo, que dà de todo claro testimonio: *Tumulus iste testis est; idest, signũ testificans:* como lo fue el que Jacob dispuso con sus hijos: *Congregantes fecerunt tumulum.* Y bien, falta algo à su firmeza? Parece que no, pues està hecha vna Escritura de convenio, entre vna, y otra parte: pero si, si falta, aun le falta vna circunstancia: y qual es? Qual? El que ofrezca mi Provincia, como Jacob (aun no contẽta con el tumulo) vn sacrificio, poniendo la Mesa del Altar, para que en ella coman vnos, y otros: Pues ya lo haze advertida; y al modo que Isaac, pronuncia, y dize: *Frumento, & vino stabilivi eum, vltra quid faciam?* Y a llegò el vltimo al pacto que hemos hecho: Ya no le falta nada á su firmeza; pues para que la tenga siempre, le ha confirmado el Pan del Sacramento que se dió à la tierra, para firmamento; y solidez de lo tratado: Ya no ay que temer quiebra en su duracion; aun por mas, que la industria desvanecerlo quiera; pues à la Escritura hecha, ha echado el sello el Sacramento Diuino, que lo confirma todo, sirviendo de firmeza, que assegura à los viuos en el trato, y à los muertos sufragios, para recompensar de sus culpas, con que recompensado el trato, vayan à descansar en paz à la Gloria: donde Dios nos lleve à todos: *Per infinita sæcula sæculorum.* Amen.

LAUS DEO.

Omnia subÿceo Sanctæ Romanæ Ecclesiæ pedibus, & cedant in laudem Beatæ Mariæ, Seraphici Francisci, & Beati Antonÿ.

IN-



INDEX SACRÆ SCRIPTVRÆ.

In quo littera S. denotat Sermones, & N. numeros marginales eorum.

Genesis.

CAp.1.v.1. In principio creauit Deus Cœlum, & terram. S. 6.n.13. & 8.n.21.

Vers.2. Terra autem erat inanis, vacua. Ibidem, & S.9.n. 19.

Vers.3 Dixitque Deus fiat lux. S. 8.n.21.& S.9.21.

Vers.9. Congregentur aquæ in locum suum. Ibid.n.30.

Vers. 11. Germinet terra herban virentem. S.7.n.18.

Vers. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt præesset diei. S.7.22.

Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Ibid.n.26.

Cap. 2. *v*. 7. Inspirauit in faciem eius, spiraculum vitæ, & factus est homo inanimam viuentem. S.3.n.14.

Vers. 21. Tullit vnam de costis eius. S.13.n.21.

Cap. 3. *v*. 13. In sudore vultus tui, vesceris pane tuo. S.12. n.7.

Vers 24. Et colocauit Dominus ante portam Paradisi. S.7.n.21.

Cap. 8 *v*. 25. Egredere de arca tu, & vxor tua. S.5.n.27.

C.11.*v*.4. Venite faciamus nobis Ciuitatem, & turrim. Serm.14. num. 28.

Vers.7.

Vers.7. Venite igitur, & descendamus, & confundamus linguam eorum. Ibid.

Cap. 12. *v*. 1. Egredere de terra tua, & de cognatione tua, faciamque te in gentem magnam. S.13.n.5.

Cap.17.*v*.20. Faciamque illum in gentem magnam. S.12.n.27.

Cap.21.*v*.19. Surrexit itaque Abraham mane, & tollens panem, & vtrem aquæ, &c. S. 12.num.27.

Cap.27 *v*.37. Frumento, & vino stabiliui eum. S.14.n.34

Cap.32.*v*.24. Ecce vir luctabatur cum eo vsque mane. S.3.n.4.

C.35.*v*.2. Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt. Ser. 14.n.15.

Vers.4. Dedderunt ei omnes Deos alienos, & in aures, quæ erant in auribus eorum, &c. Ibid.

Cap 42. *v*. 28. Obstupe facti turbatique mutuo dicibant, quid nam est hoc, quod nobis fecit Deus. S.12.n 18.

Cap.43.*v* 34. Maior pars venit Beniamin ita, vt quinque partibus excedere. S.11.n.18.

Cap. 49. *v*. 2. Congregamini, vt anuntiem vobis quæ futura sunt. S.1.n.11.

Exodus.

CAp.3.*v*.10. Veni mitam te ad Pharaonem. Serm. 1. nu. 4. & S. 6.n.15.

Vers.11. Quis sum ego, vt vadam ad Pharaonem? Ibid.

Cap.6. *v*. 30. En incircuncisus labijs ego sum. Ibid.

Cap.7.*v*.1. Ecce constitui te Deũ Pharaonis. Ibid. & S.6.n.15.

Cap.33.*v*.9. Loquebaturque cum Moyse. S.2.n.14.

Numerorum.

Ap 24.*v*.17. Orietur Stella ex Iacob. S.3.n.9.

1. *Regum.*

CAp.2.*v*.6. Dominus mortificat, & viuificat. S.3.n.14.

Cap.10.*v*.24 Et clamauit omnis Populus viuat Rex. S.4 n.8.

Vers.27. Filij Belial dixerunt, nũ nos saluare poterit iste? Ser.4. num.14.

Cap.16.*v*.4. Pacificus est ne ingresus tuus? S.11.n.8.

Vers.8. Neque hunc elegit Deus S.1.n.19.

Vers.10. Non elegit Dominus astris. Ibid.

Vers.11. Aduc reliquus est parbulis, & pascit Oves. Ibid.

Vers.13. Surge vnge eum, ipse est enim. Ibid.

Cap.18.*v*.1. Anima Ionatæ, conglutinata est animæ David. S. 1.n.3. & S.12.n.34.

Vers.3. Inierunt fedes David, & Ionatas. Ibid.

Cap.25.*v*.44. Saul autem deddit Mi-

Mi-hol Phalti filio Lais. S. 8. num. 28.

2. *Regum.*

*CAp.*3. *v.*15. Missit ergo Isboset, & tullit eam à viro suo Phaltiel, filio Lais. S.8.n.28.

Vers. 16. Sequebatur eum plorãs vir suus. Ibid.n.29.

3. *Regum.*

*CAp.*6.*v.*7. Domus autem cum edificaretur de lapidibus dolatis, atque perfectis, edificata est. S.8.n.35.

*Cap.*12.*v.*10. Dixeruntque iuvenes, qui nutriti fuerant cum eo &c. S.4.n.10.

*Vers.*16. Uidens itaque Populus, quod nolebat eos audire Rex. Respondit, &c. Ibib.

4. *Regum.*

*CAp.*2.*v.*3. Obsecro vt fiat in me spiritus tuus duplex. S. 12. num. 36.

Vers. 10. Si videris me quando tollar à te fiet tibi sicut petisti. Ibid.

2. *Paralipomenon.*

*CAp.*30. Facta est grandis celebritas in Ierusalem, qualis à diebus Salomonis non fuerat in ea Vrbe. S.11.n.3.

Tobiæ.

*CAp.*1.*v.*19. Quotidie pergebat per omnem cognationem : : : & mortuis, & occisis sepulturam exibeuat. S.14 n.4.

*Cap.*12.*v.*12. Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos: ego subsulit orationem tuam Domino. Ibid.

Esther.

*CAp.*1.*v.*3. Tertio igitur anno Imperij sui fecit grande conviuium. Ut obstenderet diuitias Gloriæ Regni sui. S.10.n.17.

Iob.

CAp. 34. *v.* Spiritum illius, & flatum ad se trahet. S.3.n.15.

Psalmorum.

*PSalm.*8.*v.*3 Ex ore infantium, & latentium, perfecisti laudem. S.11.n.32.

*Ps.*18.*v.*5. In sole posuit tabernaculum suum. S.7.n.23.

*Ps.*70.*v.*3. Quoniam prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis. S.8.n.5.

*Ps.*22.*v.*7. Dominus regit me, & nihil mihi deerit. S.12.n.25.

*Ps.*31.*v.* Concaluit cor meum, & in meditatione mea exardecet ignis. S.10.n.20.

*Ps.*32.

Ps.35.*v*.10. Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo, &c. S.8.n.18.

Ps.48.*v*. Homo cum in honore esset non intellexit, &c. S.8. num.18.

Ps.68.*v*.12. Oprouia ex probantium ceciderunt super me. S.1.n.14.

Ps.70.*v*. Tanquam prodigium multis. Ibid.n.24.

Ps.71.*v* 16. Erit firmamentum in terra in summis montium. Ser. 14.n.33.

Ps.70.*v*.9. Quoniam tu es Domine spes mea. S.12.n.29.

Ps.103 *v*.11. Qui emittis fontes in conuallibus inter medium montuũ pertransibunt aquæ. S.10.n.28.

Ps.111.*v*.6. In memoria æterna erit iustus ab auditione mala non timebit. S.14.n.17.

Ps.113. *v*. A facie Domini mota est terra. S.2.n.11.

Ps.115. Omnis homo mendax. S.n.14.n.9.

Ps.148. Ipse dixit, & facta sunt. S.2.n.11.

Proverbiorum.

CAp.6.*v* 6 Vade ad formicam opiger. S.12.n.7.

Cap.9.*v*. Sapientia edificauit sibi domum. Exidit columnas septem. S.1.n.11. & S.2.n.21. & S.8.n.5.

Ecclesiastes.

CAp.1.*v*.11. Non est priorum memoria. S.14.n.11.

Cap.2.*v*.1. Cogitauit in corde meo abstrahere à vino carnem meam. S.13.n.14.

Canticorum.

CAp.2.*v*.1. Ego flos campi, & lilium conualium. S.11.n.10.

Vers.2. Sicut lilium inter spinas. S.8.n.11.

Vers.5. Fulcite me floribus stipate me malis, quia amore langueo. S.9.n.2.

Vers.6. Leua eius sub capite meo. S.12.n.31.

Vers.16. Dilectus meus mihi, & ego illi. S.8.n.1. & S.11.n.4.

Cap.3.*v*.4. Inveni, quem diligit anima mea. S.12.n.31.

Cap.4.*v*.3. Sicut vitta cocinea labia tua. S.4.n.16.

Vers.4. Sicut fragmen mali punici genmæ tuæ. Ibid.

Vers. Tota pulcra est amica mea. S.6.n.19.

Cap 5 *v* 1. Veniat dilectus meus in hortuũ suum, & vt comedat. &c. S.10.n.3.

Vers.8. Adiuro vos Filiæ Ierusalem, &c. S.9.n.

Vers.9. Qualis est dilectus tuus? S.4.n.7.

Vers.10. Candidus, & rubicundus electus ex milibus. Ibid.

Vers.12

Verſ. 12. Oculi tui, ſicut columbæ. Ibid. n. 16.
Cap. 6. *v.* 12. Reuertere, reuertere Sumnamitis. S. 11. n. 11.
Pſ. 7. *v.* 8. Aſcendam in palmam, &c. S. 8. n. 32.

Sapientiæ.

CAp. 1. *v.* 4. Non intrabit ſapiẽtia, neque habitabit in corpore ſubdito peccatis. Serm. 5. num. 13.
Cap. 3. *v.* 13. Deus tentauit eos, & inuenit eos dignos ſe, &c. S. 8. n. 13.

Eccleſiaſtici.

CAp. 11. *v.* 12. Et homo marcidus, egens recuperatione. S. 1. n. 1.
Cap. 20. *v.* 6. Septies in die cadit iuſtus. S. 6. n. 19.
Cap. 24. *v.* 20. Sicut cinamomum, & balſamũ aromatizans odorẽ dedit S. 11. n. 16.
Verſ. 6. Ego in Cœlis feci, vt oriretur lumem indeficiens. S. 13. num. 20.
Cap. 26. *v.* 21. Sol illuminans per omnia reſpicit. Serm. 2. n. 6. & S. 9. n. 24.
Cap. 45. *v.* 9. Luna minuitur in conſumatione. S. 6. n. 13.
C. 5. *v.* 6. Quaſi Stella Matutina in medio nebulæ, & quaſi Luna plena, &c. S. 7. n. 1.

Iſaiæ.

CAp. 6. *v.* 5. Vir pollutus labijs ego ſum. S. 12. n. 4. & S. 4. n. 2.
Verſ. 6. Et volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus. S. 4. n. 2.
Cap. 8. *v.* Inventus ſum à non quærentibus me. S. 12. n. 2.
Cap. 11. *v.* 5. Spiritu oris ſui interficiet eum. S. 2. n. 14.
Cap. 20. *v.* 5. Et portentum erit, &c. S. 1. n. 32.
Cap. 28. *v.* 9. Quem docebit ſcientiam. S. 13. n. 12.
Cap. 35. *v.* 1. Letabitur de ſerta, & in via, & exultabit letabunda. S. 4. n. 2.
Cap. 55. *v.* 2. Non erat ei aſpectus, neque decor. S. 4. n. 5.
Cap. 60. *v.* 8. Qui ſunt iſti, qui velut nubes volant. S. 6. n. 7.

Hieremiæ.

CAp. 1. *v.* 11. Quid tu vides Hieremia? S. 4. n. 25.
Idem. Virgam vigilantem ego video.

Ezechielis.

Cap. 3. *v.* 4. Uade ad domũ Iſraël, &c. S. 3. n. 31.

Danielis.

CAp. 14. *v.* 36. Danïelis ſerve Dei ſume prandium, quod tibi miſſit Dominus. S. 13. n. 3.

Zacharia.

CAp.4.v.Exæ aquauit gratiam gratiæ suæ. S.8.

Cap. 11. *v.* 17. Quid pulcrium eius, nisi vinum germinans Virgines.S.11.n.4.

Malachia.

CAp. 3. *v.* 1. Ecce ego mitto Angelum meum, &c. S.2. num.28.

*Cap.*4. *v.*2. Orietur vobis timentibus nomẽ meum Sol iustitię. S.2.n.20. & S.3.n.8. & S.9.n.5.

1. *Machabeorum.*

CAp. 12. *v.* Circum posuit columnas,& super columnas arma. S.14. n.26.

EX NOVO TESTAMENTO.

S. Matthei.

CAp.2. *v.* 17. Accipe puerum, & matrem eius.S.13.n.13.

Cap 4 *v.*19. Uenite post me. S. 2. num. 11.

*Cap.*6.*v.* Considera te lilia agri, quomodo crescunt. S.9.n.27.

Vers. Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est. Ibid.

Cap 9.*v.*21.Si tetigero vestimentum eius salva ero.Serm.1.n.6. & S.12.n.12.

*Cap.*10.*v.* Constitues Principes super omnem terram.S.6.n.

*Cap.*11.*v.*4. Es tu qui venturus est! an alium spectamus? S.8. num 20.

*Vers.*7. Cæpit Iesus dicere ad turbas de Ioanni.S.8.n 2.

*Cap.*13.*v.*22. Alia autem ceciderunt inter spinas. S.12. n.14.

Cap. 16.*v.* 18. Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. S.4.n.28.

Vers. 24. Si quis vult post me venire. S.7.n.

Cap. 17.*v* 2. Resplenduit facies eius sicut Sol. S.2.n.

Cap 19.*v.*27. Ecce nos relinquimus omnia, & secuti sumus te. Serm. n.

Cap. 21.*v.*9. O sana Filio David. S.11.n.32.

*Cap.*25.*v.* Ecce ego vobiscum sum, vsque ad consumationem seculi.S.11.n.24.

*Cap.*26.*v.*Principes autem Sacerdotũ, & omne conciliũ,&c. S.1.n.13.

*Cap.*27.*v* 41. Sic non potuistis vna hora vigilare mecum? Serm.4.n.

*Vers.*51.Terra mota est.S.2.n.20.

*Cap.*25 *v.*35.Esuriui, & dedditis mihi manducare. S.14. n.13.

Vers. 37. Quando te vidimus esurientem. Ibid.

*Vers.*40. Amen dico vobis quandiu vni ex his minimis fecistis mihi fecistis. Ibid.

Vers 41 Diuidite à me maledicti. Ibid.

S. Marci.

Cap. 10. *v.* 9. Quod Deus coniunxit homo non separet. S. 11. n. 10.

Cap. 14. *v.* 37. Simon, dormis? S. 4. n. 18.

Cap. 16. *v.* 19. Et Dominus quidẽ Iesus. S. 1 1. n. 24.

S. Lucæ.

Cap. 1. *v.* 14. Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? S. n. 28.

Vers. 18. Ecce ancila Domini fiat mi secundum Verbum tuum. S. 5. n. 28.

Vers. 52. Deposuit potentes de sede. S. 7. n. 22.

Vers. 79. Illuminare his intebris, & in vmbra mortis sedent. S. 8. num. 22.

Cap. 2. *v.* 37. Lumem ad reuelationem gentium. S. 9. n. 5.

Cap. 6. *v.* 12. Erat per notans in oratione. S. 2. n. 4.

Cap. 9. *v.* 62. Nemo mittens manum ad aratrum, & aspiciens retro, &c. S. 3. n. 9.

Cap. *v.* 61. Sequar te, sed permite me, &c. S. 7. n. 2.

Cap. 16. *v.* 3. Ecce ego mitto vos, &c. S. 12. n. 23.

Vers. 34. Nollite portare saculũ, neque peram. Ibid.

Cap. 14. *v.* 16. Homo quidam fecit cænam magnam. S 9. n.

Cap. 18. *v.* 11. Gratias tibi ago Domine, quia non sum sicut cæteri homines. S. 8. n. 18.

Ver. 17. Percutiebat pectus suum. Ibid.

Vers. 14. Dico vobis descendit hic iustificatur, &c. Ibid.

Cap. 23. *v.* 44. Erat autem fere hora sexta. S. 2. n. 20.

Vers. 74. Pater dimite illis non enim sciunt qui faciunt. S. 6. n.

Cap. 24. *v.* 17. Qui sunt hi sermones quos confertis ad invicem. S. 10. n. 21.

Vers. 25. Ostulti, & tardi, &c. Ibid.

Vers. 31. Non ne cor nostrum ardens erat in nobis. Ibid.

S. Ioannis.

Cap. 1. *v.* 6. Fuit homo missus à Deo. S. 13. n. 29.

Cap. 3. *v.* Quomodo potest homo renasci cum sit senex? Serm. 2. num. 12.

Cp. 4. *v.* 7. Mulier da mihi bibere. S. 5. num.

Vers. 18. Quinque viros habuisti. Ibid.

Vers. Vt video Propheta es tu. Ibid.

Cap. 5. *v.* 35. Ille erat lucerna ardens, & lucens. S. 2. n. 28.

Cap. 6. *v.* 41. Ego sum panis viuus qui de Cœlo descendi. Serm. 10. n. 16.

Vers. 56. Caro mea vere est cibus. Ibid.

*Vers.*16. Durus est hic sermo. Ibid.n.11.

*Cap.*11.*v.*17. Quid facimus, quia hic homo multa signa fecit? S.1.n.13.

Cap 13.*v.* Sciens, quia omnia dedit ei Pater in me manus. S.2.num.

Actum Apostolorum.

CAp.21.*v.*2.Cæpit Iesus facere & docere.S.3.n.31.

*Cap.*3.*v.*23. Statuerunt duos Ioseph, & Mathiam.S.4.n.14.

*Vers.*26. Cecidit Sors super Mathiam. Ibid.

*Cap.*2.*v.*3. Et apparuerant illis dispertitæ linguæ. S.3.n.19.& num.28.

*Cap.*5.*v.*15. Vt veniente Petro saltem vmbra illius obvmbraret.S.6.n.21.

*Cap.*20. *v.*34. Ad ea quæ mihi opus erant ministrauerant,&c. S.12.n.7.

1. *Ad Corinthios.*

CAp. 7. *v.* 16. Non sensum Christi habemus.S.3.n.17.

*Cap.*3. *v.*2. Tanquam parbuli in Christo lac potum,&c.Ibid.

Cap 6. *v.* 16. Erunt duo in carne vna.S.9.n.5. & S.11.n.10.

*Cap.*8.*v.* Scientia inflat, &c. S. 3.n.29.& S.8.n.19.

2. *Ad Corinthios.*

CAp.6.*v.* 10. Tanquam nihil habentes,& omnia posidentes. S.1.n.8. & S.5.& S.12. num.16.

Ad Ephesios.

CAp.5.*v.*2. Christus dilexit Ecclesiam. S.2.n.25.

Ad Philipenses.

CAp.2.*v.*6. Non rapinam arbritatus est, se esse equalem Deo. S.11.n.

*Cap.*3.*v.*7. Quæ mihi fuerunt lucra hæc arbritatus sum pro Christo detrimenta.S.5.n.9.

*Vers.*8. Verum tamen omnia existimo, detrimentum esse. Ibid.n.10.

Ad Colosenses.

CAp.4.*v.*6. Sermo vester semper in gratia salesit conditus. Serm.3.n.16.

2. *Ad Philipenses.*

CAp.2.*v.*8. Interficiet spiritus oris sui. S.3.n.16.

1. *Ad Thimoteum.*

CAp.3.*v.*2. Vnius vxoris vir. S.4.n.7.

Vers.

*Verſ.*16. Magnum eſt Sacramentum pietatis. S.8.n.7.

*Cap.*6 *v.*8. Habentes alimenta, & quibus tegamur his contenti ſumus. S.4.n.22.

2. Ad Thimoteum.

CAp 4 *v* 3. Prurientes auribus, &c. S.3.n.34.

Ad Hebreos.

CAp. 1. *v.* 3. Splendor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius. S. 9. nu.13.

B. Iacobi.

CAp. 1. *v.*17. Omne datum optimum, & omne donum perfectum, &c. S.5.n.11.

1. Petri.

CAp.5 *v.*8. Adverſarius veſter diabolus tanquam Leo rugiens. S.12.n.29.

1. Ioannis.

CAp.2. *v.*16. Omne quod eſt in mundo concupiſcientia carnis eſt. S.13.n.9.

Apocalypſis.

CAp. 1. *v.*15. Et vox illius tanquam vox aquarum multarum. S.3.n.36.

*Verſ.*16. Et exore eius gladius ex vtraque parte acutus exiuat. S.3.n.31.

Cap. 2. *v.* 18. Et Angelo Tiatiræ Eccleſiæ ſcribe. S.7.

*Verſ.*28. Et dabi illi Stellam Matutinam. Ibid.

Cap. 5. *v.* 1. Et vidi indeſtera ſedentis in trono librum. S. 1. num. 2.

Verſ. 2. Quis eſt dignum aperire librum. Ibid.

Verſ. 3. Et nemo poterat aperire librum. Ibid.

Verſ 4. Et ego flebam multum. Ibid.

Cap. 6. *v.*2. Et ecce equus albus, & qui ſedebat ſuper eum habebat arcum. S. 3. n. 31.

Cap. 8. *v.* 12. Tertius Angelus tubacecinit. S.3.n.14.

*Cap.*10. *v.*1. Et vidi alium Angelum fortem deſcendentem de Cœlo. S.2.n.28.

Cap 12. *v.* 1. Signum magnum apparuit in Cœlo. S.2.n.2.

*Verſ.*7. Non prævaluerunt, neque locus in ventus eſt, &c. S. 7. num.22.

Verſ. 14. Et datæ ſunt mulieri, duæ alæ Aquilæ magnæ. S.12. num. 21.

Cap. 14. *v.* 4. Hi ſunt, qui cum mulieribus, &c. S.11.n.21.

*Cap.*19. *v.*17. Vidi vnũ Angelum ſtantem in Sole. S.7.n.23.

*Cap.*21. *v.*9. Veni, obſtendam tibi vxorem Agni. S.11.n.13.

*Verſ.*20. Duodecimus Ametiſthus. S.11.n.13.

Verſ. 14. Et lucerna eius eſt Agnus. S. 8. n.



INDICE DE LAS COSAS NOTABLES

DE ESTE LIBRO.

Abrahan.

MAndóle Dios, que dexase su Patria, porque queria engrandecer su fama. Ser. 13 nu. 5. Mereciòle su peregrinacion el que fuesse de todos celebrado, y su nombre esclarecido. Ibid. Dexó la casa de sus Padres, y su Pays; porque le venia estrecho, y en èl estava como oprimida. Ibid.

Abstinencia.

ES virtud Soberanamente grande. S. 13. n. 14. Assegura al Sabio, en su sabiduria. Ibid. Quantos lo fueron, fueron abstinentes. Ibid. n. 14.

Adan.

PErdiò la Gracia original por la ambicion de ser como Dios. S. 13. n 26.

Agradecimiento.

ENtre todas las virtudes morales es la que mas alabanças se merece. S. 14. n. 1. Acreditase con la recompensa de las obras. Ibid.

Angeles.

REpresentanse en ellos los Apostoles, Doctores, y Maestros. S. 8. n. 24. Son Symbolo de la pureza Virginal. Ibid. n. 28.

An-

Anteon.

FUe hijo de la tierra. S.3.n.26. Desta cobraba fuerças siempre que caìa en ella. Ibid. Venciò valiente las fuerças de Hercules, quando parecia, que estava mas vencido de su fortaleza. Ibid.

S. Antonio.

HAblando en su lengua, quando predicaba le entendian muchas Naciones diferentes. S.3.n.1. Recopiló Dios en èl solo todas las virtudes, y perfecciones de los Santos todos. Ibid. nu. 3. Con el aliento de su boca librò á vn Novicio de vna fiera tentacion, de què ya estava vencido. Ibid.n. 7. Convirtiò à la Fé à vn Herege pertinàz, que avia treinta años que estava ciego en sus errores. Ibid. nu.18. Era su doctrina, como reuelada de los Cielos. Ibid. Arca del testamento le llamò Gregorio Nono. Idib.n. 23. Tuvo epilogada en si, la sabiduria de los Angeles, y Santos todos de la Iglesia. Ibid. Ocultóla con su humildad, al passo, que sobresalia mas en la enseñança. Ibid. n. 24. Leuantò se por su humildad sobre los mas altos de la Iglesia. Ibid.n.25. Predicaba con el exemplo tanto, como con las palabras. Ibid.n.32. Todo su empleo era convertir pecadores. Ibid.n.34.

Amante.

ABrasasse en fuego de amor por la prenda amada. S. 3. n.19. No sossiega hasta hallarla, si vna vez la pierde de la vista. S. 4. num.7.

Amigo.

NO se distingue del que lo es verdaderamente suyo. S.7. num. 10. Hazense como vna cosa misma los que son amigos verdaderos. S.12.n.33. En los que son como lo deben ser, no ay mas q̃ vn corazon, y vn alma. S.7.n.1. y S.12.n.34.

Ametisto.

EN él se representan las Virgines Esposas de Jesu Christo. S. 11. n. 13. Componese de tres colores, que son rosado, purpureo y violado, y en estos se manifiestá las virtudes de el alma Esposa de Jesu Christo. Ibid. nu.15. Es la Reyna de las joyas, y piedras preciosas. Ibid. Tiene forma, y figura de vna Rosa. Ibid. Eligiòle, por su preciosidad, y hermosura para si la Diosa Venus. Ibid.n.16.

Ambicion.

ES la rayz de todos los males, y miserias. S.3.n.26. Por ella le

 vienen

vienen al alma todas ſus ruinas. Ibid. Es piedra de amolar, en que ſe afilan los vicios, y maldades. Ibid. Por ella perdieron la gracia original nueſtros primeros Padres. Ibid. Donde eſta reyna no puede aver virtud alguna. Ibid.

Amor, Amiſtad.

DEbe ſer reciproco en las finezas. S.7.n.1. No puede diſimularſe en quien le tiene verdadero. S.11.n.7. Es incompatible el de Dios con el de los hombres, y temporales bienes. La amiſtad para ſer perfecta debe ſer reciproca. S.7.n.1. Debe ſer durable. Ibid.

Aſuero.

REpreſentó á Chriſto Señor nueſtro, y ſu Meſa à la de la Euchariſtia. S.10.n.15.

Auariento.

SIempre tiene pueſto el corazõ en las riquezas. S.13.n.17. La mayor locura, y ceguedad ſuya, es no ſaber diſtribuir las riquezas, que ateſora. Ibid.

Beneficio.

DEbe eſtar ſiempre viuo en la memoria de quien le recibe. S.14.n.1. El que ſe le haze al pobre, y pequeñuelo el miſmo Chriſto le recibe. S.6.n.2. Tomale muy á ſu cuenta, para recompenſar con el premio. S.14.n.21.

Bienes.

SIenteſe mucho el bien, que vna vez ſe pierde. S.4.n.7. El que no ſe comunica, no parece que lo es, ni que ſe goza. S.13.nu.25. Los bienes temporales, no ſe han de ſolicitar con anſias del corazon. S.12.n.6. La ſolicitud de eſtos, impide el logro de los Celeſtiales, y Diuinos. Ibid.n.14.

Bondad.

A De ſer cabal, y perfecta por todas partes, para que por tal ſe tenga. S.11.n.18. No ſe puëde llamar bueno totalmente, lo que no es en todo muy perfecto. Ibid.

S. Buenaventura.

FVe Sol, que con ſus rayos iluſtrò la Igleſia toda. S.2.n.8. Es los ojos de la Igleſia ſu hermoſura, y alegria. Ibid. Per totũ. Fue Preſidente del Conſilio de Lugduno, por Bula eſpecial de Gregorio Dezimo. Ibid.n.9. Sus eſcritos ſe guardan originales en el Archiuo del Papa. Ibid. nu.26. No tuvo mas libros, en que eſtudiar, que à Chriſto Señor nueſtro,

y su Costado.Ibid.En él aprendiò toda su sciencia, para lucir, é inflamar aun mismo tiempo. Ibid. n.30.Fue Doctor Angelico, y Serafico.Ibid.Entre todos los Doctores sobresale su doctrina. Ibid. Començò á escrivir vn libro què no acabò, porque le quitò la muerte la vida, y queriendo proseguirle otros muchos ninguno á podido, por lo singular, y raro de su doctrina.Ibid.n.33. Sus escritos todos parece que los dictò el Espiritu Santo.Ibid.

S. Cayetano.

SOlicitó en las almas la frequente comunion. S.12.n.2. Diò vnas como creces á Christo en el Sacramento.Ibid.Desde sus primeros años aborreciò las riquezas. Ibid. n.9. Desde muy pequeño dió la obediencia á su Padre espiritual, para obedecerle en todo. No tuvo jamàs mas voluntad, que la de su Padre espiritual, que gouernaba la conciencia.Ibid.Por mandado de este fue à Roma à tratar de la fundacion de su Orden. Ibid. Fue acerrimo perseguidor de Lutero, y su doctrina.Ibid.n.10.Toda su ansia era la reforma del Estado Eclesiastico en materias de la codicia.Ibid Estando en oracion vna noche, le revelò Dios lo mucho que importaba à la Iglesia la execucion de estos Santissimos desseos. Ibiden. Fundò el primer Convento de su Orden en el Mortepicio en Roma.Ibid.Fundò su Regla no mas, que en la Diuina Providencia.Ib. n.13. No permitiò en sus Sucessores, que aun si quiera pidiessen limosna para alimentar su vida. Ibid. Jamás consintiò que de lo que la Providencia Diuina les administraba, para sustento, y otras cosas, se reservasse cosa alguna para el dia siguiente. Ibid. nu. 26. Al passo, que en él crecia el desprecio de los temporales bienes, crecia en el exercicio de todas las virtudes.Ibid.n.28. Visitaba cõ notable caridad los Hospitales, assistiendo à los enfermos con todo amor, y cariño. Ibiden. Por esta caridad recibió de Dios estremadissimos favores.Ibid.Vinosele Christo à los brazos la noche de Nauidad, en figura de vn tierno Infante para reclinarse en ellos.Ibid.n.29. En los brazos de Cayetano recibiò vnas como creces su grandeza. Ibid. Su pobreza fue por excelencia la mas singular del mundo. Ibid. Faltó les vn dia entero el sustento à sus hijos, y acudiendo á Dios por el socorro; le hablô vn Santo Crucifixo, diziendole: Que no desconfiasse, y para seguro le ofreciò su pecho, diziendole que comiesse dèl.Ibid.n.35. No le pedia nada à Christo solo por no pedir. Ibid. num. 36.

Castidad.

ES virtud Angelica, y los que la exercitan son como Angeles. S.5.n.3. y S. 8.n.29. Empañale en el Varon perfecto solo la vista de las mugeres. S.5.nu.19. Conservarla à vista de vna hermosura, y à su lado es perfeccion heroyca. S.8.n.29. Es al passo, que la virtud mas perfecta la mas delicada. S.11.n.22. Es Rosa fragante; pero tan tierna, y tan delicada, que el aliento menos puro la lastima, y la maltrata. Ibid.

Carbunco.

ES opuesto à la sensualidad, y à los que le traen consigo haze puros, y castos. S.4.n.23.

Cobardia.

DEsacredita el animo, en las empresas grandes aun en los mas perfectos, y mas Santos. S.5.n.6.

Corazon.

EL humano viue siẽpre assido, y pegado à los temporales bienes. S.13.n.18.

Cysne.

ES symbolo de la misericordia. S.14.n.20. Quien le imita se acredita de piadoso, y cõpassiuo. Ibiden.

S. Clara.

NAciò al mundo flor hermosa para ser con sus hijas el perfecto adorno del Paraiso de la Iglesia. S.9. n. 2. Fue vna de las mas especiales Esposas de Jesu Christo. Ibid.n.9. Es Sol hermoso del Cielo de la Iglesia. Ibid. n. 5. & per totum. Fue su explendor incomparable. Ibid.n.9. Pronosticóla Christo luz de todo el vniverso. Ibid. Transformose por amor en la claridad misma de el Sol hermoso de Justicia. Ibid.n.9 Sus luzes se parecen à las mismas que Christo Señor nuestro viste. Ibid.n.12. Excede en explendor á las luzes mas lucidas de la Iglesia. Ibid.n.9. Auentajòse à todas las Virgines en la virginal pureza. Ibid. Es hija de la luz Eterna, y mas clara que la misma luz. Ibi. n.16. Mientras no naciò al mũdo no parece que estava perfectamente ilustrada la Iglesia. Ibid. num.18.

Christo.

TUvo summo gozo en la institucion de el Santissimo Sacramento. S.2. nu. 12. En su muerte se entristecieron todas las criaturas. S.2.n.2. Represéntóse en aquel libro que viò S. Juan, que traia vn Angel abierto en las manos. Ibid.n.31. Ha se de quitar

la vida al Ante-Christo.S.3.n.14. Alimentase con Virgines. S.5.n.13. Hizose siendo rico, pobre por nosotros.S.4.n.20. Sintiò mas las culpas del Pueblo Hebreo, que los tormentos, que este executò en su Magestad Diuina.S.6.n.10. Es luz por quien se conocen todas las luzes Euangelicas. S.8.n.4. Acreditó su humildad en la Encarnacion, y por esta fue justificado en quanto al ser humano. S.8.n.15. Merecieronle los tormentos de la Cruz, el triunfo glorioso con que subió à la Gloria assistido de los Angeles.S.8.n.31. Fue luz que se diò al mundo, para ilustrarlo todo. S.9.n.5. Es por naturaleza semejante à su Eterno Padre.Ibid.n.13.Quedase en el corazon del alma engustando del plato de sus virtudes.S.10.n.4. Por este dexa la Gloria, y se viene al alma que vè adornada de ellas. Ibid.n.5. Quedòse con los hombres para siempre en el Sacramento. Ibid. Robale el corazon la Virgen, si al passo que es pura, es penitente. S.11.n.23. Vinosele à los brazos tierno Infante, à Cayetano la noche de Navidad. S.12.n.29. Ofreciòle su Costado, para que comiesse, vna vez que por su pobreza le faltò todo vn dia el sustento, para él, y sus hijos. Ibid. Estima mucho, de que se haga bien al pobre, y este le recibe como si ha su Diuina Magestad inmediatamente se hiziera. S.14.n.2.

Dignidad.

HA de buscar al sujeto, para que le tenga en sus ombros, y no el sujeto à la dignidad. S.13.n.28. Deben huirse mucho, como si fueran peste. Ibid.n.27. Para que Nicolás la aceptasse fue necessaria vna revelacion Diuina. Ibid.

S. Diego.

FUé de vna Santa simplicidad columbina.S.6.n.6. A si mismo solo se tenia por pecador, y malo, y à los demàs por buenos. Ibid. Jamas sintió mal de cosa alguna de quanto los demàs obraban. Ibid. Dexó al mundo à los quinze años de su edad. Ibid.n.8. Fue perfectissimo obediente.Ibi. n.9. Sentia mas las culpas de los hombres, que los agravios, que le hazian. Ibid. Castigabasse fuertemente, porque Dios les perdonasse à los pecadores sus culpas. Ibid.n.11. Fue humildissimo en estremo, y su humildad sin segunda.Ibid.n.14. Para exercitarse en ella tuvo por exemplar à Christo, y à su Santissima Madre. Ibid.n. Gozó por su humildad del lugar mas supremo, que tienen en la Gloria los mayores Santos. Ibid. Epilogó en si todas las virtudes. Ibid.n.17. Sepultò su voluntad en la de sus Prelados, en creditos

de su obediencia. Ibid. n. Su caridad fue pasmo de la admiracion de todos.Ibid.n.18. Su abstinencia, ayunos, y oracion, fueron sin segundos.Ibid. Ayunaba todo el año repartido en Quaresmas.Ibid. n.

Doctor.

DEbe lucir con su sabiduria, è inflamar con su doctrina, S.2.n. Es menester para convencerse mucho.Ibid.n.11. Debe estudiar en Christo, y la oracion, mas que en los libros. Ibid. n. 26. Ha de ser luz tan grande que contenga en si todas las luzes. S.7.n. 15.Representòse en el Querubin del Paraiso.S.7.n.35.Nunca assegura mas su sciencia, y sabiduria, que quando se manifestare mas humilde.S.8.n.20.

Doctrina.

COn la suya reduxo S. Buenaventura à los Griegos del Concilio, que estuvieron ciegos en su error, hasta entonces. S.2.n. 12. Ha de ser suave, y deleytosa, para que se imprima en los entendimientos, y suavize las voluntades. S.3.n. 18. La de S. Antonio era tan clara, y penetrante, que su voz, y palabras con que la expressaba parecian vna trompeta de los Cielos. Ibid. La de S. Buenaventura fue no solo Querubica, si no Serafica; porque iluminaba, è inflamaba con ella. S.2.n.

Santo Domingo.

FUe luz admirable, y portentosa de la Iglesia. S.7. nu.8. Viòle en su frente luego que nació vna Estrella.Ibid.Su resplandor fue de Estrella, Luna, y Sol. Ibid. Per totum. Desterrò con sus reflexos las sombras de la culpa. Ibid. Fue pronosticado al mundo muchos años antes que naciesse. Ibid. n.13. Compuso vn libro en defésa de la Inmaculada Concepcion, y en comprobacion de su doctrina nole tocò la llama. Ibid.n. 16. En su nacimiento començò á temblar el Infierno.Ibi. n.1. Fue acerrimo perseguidor de los Hereges. Ibid.nu.19. De la suerte que començò à perseguirlos, començò, y prosiguiò en su dichoso curso, sin intermision alguna. Ibid.n. Fue Sol claro, en la luz de su sabiduria.Ibid.nu. 22. Sus palabras en la predicacion parecian rayos, que al mismo passo que despedian luzes abrasaban.Ibid.n.24.

Eleccion.

LA que es de Dios se conoce en que la aplauden, y celebran los humildes. S.4. n.10. La de Nicolàs en Obispo de Mira, fue toda de los Cielos, y Diuina. S.13.

S. 13. n. 18. En esta á de buscar la dignidad al sujeto, y no este á la dignidad. Ibid. n. 30.

Estrellas.

PArticipan toda su luz del Sol. S. 12. n. Hablò à los Magos con lengua de los Cielos. S. 3. n. 1. Representòse en ella Christo Señor nuestro recien nacido. Ibid. Son symbolo de los Varones justos, y perfectos. S. 7. n. 14. En la frente de Santo Domingo se apareciò vna milagrosa luego que naciò al mundo. S. 7. n. 8. Pronosticòle que avia de ser luz Soberana de la Iglesia.

Eva.

FUe la primera muger que mintiò en el mundo. S. 3. nu. 26. Perdiò la Gracia original, por ser como Dios, como se lo asegurò el demonio Ibid.

Eucharistia.

REpresentòse en el Sol, de que estava vestida la Muger del Apocalypsis. S. 2. n. Es luz que enseña à ser luzes á los Doctores, y Maestros. Ibid. n. 4. Destierra con sus luminosos rayos las sombras que ocasionò la culpa. Ibid. n. 6. Es espada que dà muerte à quien indignamente le recibe. Ibid. n. 7. Es el gozo, y alegria de la Iglesia. Ibid. n. 17. Es la hermosura total, que mas le adorna. Ibi. n. 24. Representóse en el libro de el Apocalypsis. Ibid. n. 34. Significa lo mismo que buena gracia. S. 10. n. 10. Es Sacramento admirable por excelencia entre los demas Sacramentos. Ibid. n. Contiene en si todas las riquezas de la Gloria. Ibid. n. 16. Instituyóle Christo para quedarse con los hombres, hasta la fin del mundo. Ibid. n. 24. Es tesoro permanente, y durable, en que tiene el alma joyas muchas, con que enriquecerse. Ibid. n. Comunicase al alma como purpurea Rosa. S. 12. n. 6. Representòse en la brasa, que purificò los labios de Isaias. Ibid. n. 4. Es la firmeza que assegura permanencia en los sucessos de la Iglesia. S. 14. n. 33.

San Francisco.

SOn tan à gigantadas sus grandezas, que sòlo Christo Sacramentado, puede conocerlas, y explicarlas. S. 1. n. 1. Fue el libro, que viò S. Juan en su Apocalypsi, sellado con siete Sellos. Ibid. n. 2. Predestinòle Dios para reparador de su Iglesia. Ibid. nu. 5. Hizole como Vice-Dios poderoso, al passo, que mas se anonadò en su conocimiento proprio. Ibid. n. 5 Con cosas de poca monta obraba prodigios como poderoso. Ibid. n. 6. Libró á vn Religioso de vna ten-

tentacion de lasciuia, solo con la estremidad de sus vñas, que este le cortó por Reliquia. Ibid. Fue el rico pobre por excelencia. Ibi. n. 12. Dexò à sus hijos por mayorazgo, la pobreza. Ibid. n. 12. Con esta afiançó á todos lo necessario para passar la vida. Ibid. Fundó su Religion, en vna pobreza summa. Ibid. n. 13. Llamòle Christo Señor nuestro suya. Ibid. Por ser tan pobre fue el blanco, y objeto de los Diuinos ojos. Ibid. nu. 15. Fue pacientissimo en estremo. Ibid. Viòse despreciado de todos sus amigos, y aun de su Padre mismo. Ibid. n. 27. Al passo que se viò mas despreciado de todos, y tratado como insensato, y loco, se mira oy mas sublimado de Dios, y en la estimacion de todo el mundo. Ibid. n. 18. Profetizóle á sus hijos, que aunque le vian tan despreciado del mundo le avian de ver adorado de todos. Ibib. n. 20. Fue summamente humilde, y por esta humildad se mereció los cariños de Jesu Christo. Ibid. nu. 21. Llegòle à su Diuino pecho, para que en él, como Priuado suyo mas querido por humilde penetrasse los secretos mas ocultos de su pecho. Ibid. nu. 23. El lugar que ocupa en la Gloria es el costado de Jesu Christo. Ibid. n. 24. Tanto aprecio hizo de su humildad, que por esta lo puso sobre su cabeza. Ibid. n. 25. Fue el portento, y admiracion de todo el mundo. Ibiden. num. 29.

Gloria.

MIranla muchos como si fuesse tierra. S. 6. n. 3. Es el premio inmediato que correspõde à la obediencia. S. 5. n. 26. No se consigue sin trabajos muchos. S. 8. n. 34. Representòse en el Templo de Salomon, cuyas piedras fueron todas labradas à golpes antes de colocarle en èl. Ibid. num. 35.

Gracia.

ES el principio, y raiz de todos los bienes espirituales. S. 5. n. 10. Por ella se merece, y sin en ella no ay obra, que sea meritoria. Ibid. Obra siempre sobre todos los fueros de la naturaleza. S. 10. n. 15.

Granada.

ABrese el pecho para que los granos medren. S. 4. n. 19. Es symbolo del Prelado de la Iglesia. Ibid.

Gula. Golosos.

ES mas de temer el vicio de la gula, que á la fiereza de vna sierpe. S. 13. n. 11. Los golosos son incapazes del don de la sabiduria. Ibid. n. 12. La gula es el origen de

de la ignorancia. Ibiden.num.13.

San Geronimo.

ES luz tan grande, que por ella se conoce la luz por essencia Christo. S.8. n.4. Hizose por la penitencia, vno como Sacramento. Ibid. n. 10. Llegò à tanto su flaqueza, por su penitencia rara, que apenas podia leuantarse de la tierra. Ibid. Hizose como Ostia, para sustento de Christo, como Christo lo fue para Geronimo. Ibid. n.14. Al passo que fue mas sabio, se obstentò mas humilde, y mas como ignorante. Ibid. n. 18. Fue el Maximo de los Doctores, y assi le llamò la Iglesia. Ibid. n. 23. Nació en el mundo, para ser luz de los Padres, Doctores, y Maestros, al modo, que lo fue Christo de sus Apostoles. Ibid. n. 25. Imitó à los Angeles en la pureza virginal. Ibid. n.26. Tuvo à menos el morir atormentado de vn risco su pecho, que admitir el mas leue pensamiento, impuro. Ibid. n.24. Fue Angel en la castidad, y pureza. Ibid. n.30. Consiguiò la Corona de la Gloria, à costa de sus asperissimas penitencias. Ibid. n.34. Fue llevado à ella en ombros de los Angeles. Ibid. n.37. Otros le assistieron con Antorchas encendidas en las manos. Ibid. nu. 38. Equivocòse con Christo Señor nuestro en la subida à los Cielos; porque el modo pareció vno mismo. Ibid. nu. 39.

Higuera.

NO quiso aceptar la Corona, porque temiò perder la vida en ella. S.4. n.3.

Hombres.

DE ordinario dizen mucho, y obran poco. S.8. n.21. Tienen siempre el corazon pegado à las riquezas de la tierra. S.12. nu. 18. Acreditase muy como de Diuino el que desprecia los bienes temporales. Ibid. Como põga en Dios la mira, negandose à todo lo terreno, todo lo tiene seguro. Ibid. n. De ordinario reyna en los mas la mentira. S.14. n.12. El caritatiuo, y limosnero, eterniza en la memoria de todos. Ibid. n.17. Son Basiliscos, que Linces en su maldad todo lo malician. S.13. n.19. Tienen veno en los ojos, con que inficionan quanto miran. Ibid.

Humildad. Humilde.

ES virtud tan grande, que se roza con los Cielos. S.1. n.14. Al verdadero humilde le leuanta Dios hasta ponerle sobre su cabeza. Ibid. n.24. La humildad leuantò à San Antonio, tan alto, que sobrepujó á todos los mas altos de la Iglesia. S.3. n.27. El

que

que por ser humilde dexa el ser proprio que tiene, se passa á ser como Diuino. S. 6. n. 2. La humildad es la Reyna de todas las virtudes. Ibid. n. 12. Es en parte causa de la justificacion del alma. S. 8. n. 16. Por ella se diò à conocer Christo Justo. Ibid. n. 15. Por ella se justificò el Publicano. Ibi. num. 16.

Ingratitud.

ES el vicio mas abominable à los ojos de Dios. S. 14. nu. 1. Es rayz de infinitos males, y miserias. Ibid.

Santa Isabel.

FUe purissima en la integridad del alma. S. 10. n. 10. Fue el tesoro ya del campo de la Iglesia. Ibid. n. 12. Fue rarissima su vida aun en los primeros años. Ibid. nu. 13. Del principio de su ser terreno sacò eleuaciones muy como Diuinas. Ibid. Aunque naciò en el mundo, viuiò siempre muy como en el Cielo. Ibid. n. 15. Fue estremadamente sabia. Ibid. n. 18. Reduxo con sus palabras, y oraciones, á vn mancebo summamente distraìdo. Ibid. n. 19. Con su oracion encendia en amor de Dios à todos. Ibid. Fue inmovil, y permanente siempre en sus propositos. Ibid. n. 25. Muerto su Esposo se leuantaron contra ella sus vassallos, y la despoleyeron de su Estado. Ibid. n. 26. Fue Madre de los pobres, y con ellos repartia quanto podia haver á las manos. Ibid. Passó toda vna noche en vn lugar inmundo, tan gustosa como si estuviesse en su Palacio Ibid. n. 27.

San Iuan.

FUe el mayor de los nacidos, y punto menos, que Christo. S. 8. n. 1. No quiso alabarle Christo en presencia de sus Discipulos, ni dezir quien era, hasta que se ausentaron. Ibid.

Iusticia.

NO puede ser como debe, ni el Superior guardarla, si le falta la virtud de la prudencia. S. 4. nu. 11.

Iustos.

HUyen del mundo como de velozes nubes, temiendo sus engaños. S. 6. n. 7. Comparanse à la Paloma en la simplicidad, con que buelan. Ibid. n. Al passo que mas se humillan, crecen mas en la estimacion Diuina. Ibid. n. 13. Quanto mas se abate en la tierra, tanto mas se leuanta en la Gloria. Ibid. n. 16. Las tribulaciones, y trabajos, son prueba de sus virtudes. S. 8. n. 13.

Lagrimas.

SOn sangre del corazon, quando el corazon las derrama, haziendo que broten à los ojos. S.6.n.9.

Leon.

DUerme abiertos los ojos. S. 4. n. 24. Es geroglifico de la vigilancia. Ibid. Represemtanse en èl los Prelados, y Superiores. Ibid.

Lyrio.

ES symbolo de la penitencia. S.8.n.11. En èl se representa el verdadero penitente. Ibid. En la Sagrada Escritura es lo mismo que Rosa. S.11.n.

Limosna.

BOrra la culpa, como el agua apaga el fuego, S.14.n.5. Las que se hazen al pobre el mismo Christo las recibe. Ibid.n.

Lengua.

ES el instrumento del Predicador Euangelico. S.3.n.19. Las de los Apostoles fueron fecundissimas, tanto, que todas las Naciones las entendian. Ibid. n. 22. La de San Antonio en vna ocasion la entendieron multitud de Naciones diferentes. Ibid.n. 23. Baxò el Espiritu Santo à los Apostoles en lenguas de fuego, porque los avia de hazer Predicadores Euangelicos. Ibid. n.19. Tomò esta figura, para que penetrassen mejor en los corazones su doctrina. Ibid.

Leche.

ES vnico alimento de los hombres. S.3.n.17. Desde Adan hasta Noë, no comian otra cosa los hombres. Ibid. Es symbolo de la doctrina Euangelica. Ibid. num.

San Luis.

FUe vaso de Santidad, y en quien se epilogaron todas las virtudes. S.4.n.1. Fue aunque de tan pocos años muy como anciano en la prudencia. Ibid. nu.13. Tuvo por naturaleza el ser piadoso, y compassiuo con los pobres. Ibid.n.20. Repartia con ellos la mayor parte de su haziẽda. Ibid. Reservò siempre para si lo menos, para dar à los necessitados lo mas. Ibid. Excediò en la caridad à todos los Prelados de la Iglesia. Ibid.n.21. Fue en summo grado vigilante. Ibid.n.22. Su dormir, mas que sueño parecia vigilia. Ibid.n.29. Fue castissimo en estremo, y hazia castos con la vista. Ibid.n.32.

Luna.

PArticipa del Sol todas sus luzes. S.2.n. Fue igual con el Sol en la claridad, y las luzes. S.6.n.13. Quando mas llena en sus luzes, sabe minorarse humilde. Ibid.n. Criòla Dios en el Plenilunio. Ibid. n. Quando estava llena, entonces està mas perfecta. Ibid. Es symbolo del Uaron justo, y humilde. Ibid.

Luz.

LA que es perfecta ha de lucir, é inflamar á vn mismo tiempo. S. 1. n. 3. La Diuina, purga, ilumina, y perficiona el entendimiento humano. S.3.n.5. La del dia primero, fue muy corta, y solo como luz de Aurora. S. 9. n. 13. De ella se formò despues el Sol en el dia quarto. S.

Maria Santissima.

HAzia castos, solo con su vista. S.4.n.22. Fue de prontissima obediencia. S.5.n.28. Fue en summo grado, perfectissima, mas que las Virgines todas. S.6. n.19. Fue la buena Estrella de Santo Domingo. S.7.n.1. Mandò à Santa Rosa de Viterbo, que predicasse sin rezelos, en honor de la Fé, y defensa de la Iglesia. S.11. n. 33.

Margarita.

FOrmase del rozio de los Cielos y de los rayos del Sol. S.10. num.1.

Misericordia.

SIn ella para con los pobres, de poco sirven las demás virtudes. S.4.n. Debe resplandecer en el Prelado, al passo, que la justicia. Ibid. n. El que se exercita en esta virtud, viue eternamente en la memoria de todos. S.14.n. Tienele Dios en su memoria para que no le falte el premio. Ibid. num.17.

Mortification.

ES el esmalte de la pureza Virginal. S.11.n.25.

Mugeres.

SOn Sirenas del mundo. S. 5. n. 19. Empañan con su vista aun la mayor pureza. Ibid. Para hablar con ellas, es menester mucho recato, seanse quien se fueren. Ibid.n.20. La virtuosa, y que sabe cuydar de su familia, es como Sol hermoso. S. 9. n.21. Fue la primera que mintió en el mundo, y que introduxo la mentira. S.13. n. 26. Pero en apartandose del lado de su esposo se pone á gran peligro. Ibid.

Muerte. Muertos.

REpresentase en el sueño. S.4. n. De los muertos no se acuerdan los viuos, en passando desta mortal vida. S.14. n.12. Ni aun memoria de ellos queda en viendolos enterrados. Ibid. n.14. El bien que se haze à aquestos, es de mayor aprecio, que el que con los viuos se executa. Ibid. n.4.

Mundo.

ENgaña en quanto ofrece al hombre en sus deleytes. S. 13. Per totum.

Necio.

EL necio presumido, es insulso para todo. S.3. n.16. Es mas que dificultoso el conuencerlo en su error. S. n.

Nombre.

EL dè Antonio es sobre los nombre de todos. S.3. n.26. En el de Jesus sanó San Pedro á vn tullido. S.5. n.12. El de Nicolás es lo mismo, que luz, ò resplandor. S.13. n.6.

San Nicolàs.

DEsde la cuna començò á ser abstinente, para hazer burla de los regalos de el mundo. S.13. nu. 11. Negabase dos dias cada Semana à los pechos de su Madre, sin tomar en estos, mas que vna refaccion al dia, y essa muy corta. Ibid. Fue Sabio à lo del Cielo. Ibid. n. 15. Su rara abstinencia le grangeò la mayor sabiduria. Ibid. n. 16. Peregrinó varias Provincias; porque en la suya no parece que cabia. Ibid. n. 7. Mouido de su caridad socorriò à tres Donzellas con tres dotes; porque por pobres no se perdiessen. Ibid. n.18. Huyó de las Dignidades como si fuessen peste nociua, que inficiona. Ibid. n. 27. Fue electo en Arçobispo de Mira por eleccion del Cielo. Ibid. Fue luz, y resplandor de la Iglesia. Ibid. n. 31. Consagrôle Christo Señor nuestro en Obispo, con la assistécia de su Santissima Madre. Ibid. n.28. Buscòle la Dignidad, sin que èl hiziesse la mas minima diligencia. Ibid. n.

Obediencia.

ES el compendio de todas las Virtudes. S.5. n. 24. Haze Angel al perfecto obediente. Ibid. n. 25. A de ser ciega, y sin discursos, para discurrir en algo. Ibid. n. 27. Compone la mas perfecta vida. S.6. n. 9. Es Sepulcro de la propria voluntad. Ibid. n.17.

Obediente.

TIene seguro por premio el Reyno de la Gloria. S. 5. nu. 25. Comunicasela el Espiritu Santo, con su amor, y bondad infinita. Ibid.

Obras.

DAn à conocer quien ès cada vno, sin que se necessite de más testimonios, ni testigos, que lo manifiesten. S. 8. n. 2.

Paciencia.

ES cosa muy Diuina, y á quien la tiene le acredita de mucho mas que humano. S. 1. n. 16.

San Pedro.

EL Apostol, por ser tan pobre de espiritu, tuvo vna como omnipotencia Diuina. S. 5. n. 12. El de Alcantara, le imitó en todo. Ibid. Per totum. Passó el Rio de Tietar, sin que tocase á las aguas. Ibid. n. 5. Fue tan rara su virtud, que para premiarla, concurrieron todas tres Diuinas Personas. Ibid. n. 7. Dexò al mundo con todas sus possessiones, y riquezas. Ibid. n. 13. Fue poderoso por gracia, para obrar prodigios muchos. Ibid. n. 12. Dio instantaneamente con la señal de la Cruz, y el nombre de Jesus, vista à vna Donzella ciega. Ibid. n. 14. Fue castissimo en estremo. Ibid. n. 17. Conocia los secretos mas ocultos del corazon. Ibid. n. 23. Fue perfectissimo obediente. Ibid. n. 26. Desechó el ministerio de Confessor de Carlos Quinto, por no faltar à la virtud de la obediencia. Ibid. n. Obedecia á sus Prelados, sin hazer discurso alguno. Ibid.

Pecado.

ACobarda aun al mas brioso, y alentado. S. 7. n. 25. Es vn yelo, ò nieve, que pone yertas las potencias del alma. S. 10. n. 22.

Piedra.

EN las doze del Apocalypsis se entienden las quatro Ordenes de los Santos. S. 11. n. 13. En la Amethisto se representan la Virgines, y Virginal pureza Ibid.

Pobre.

EL pobre de espiritu que no tiene nada, tiene todas las riquezas de todos. S. 1. num. 10. Nunca es mas rico, que quando por Dios lo dexa todo. Ibid. n. El que por Dios dexa las riquezas con el mundo, goza del poder de Dios, por gracia. S. 5 num. 11.

Po-

Pobreza.

ES Virtud tan eminente, que toca en los Cielos por su grandeza mucha. S. 1. 14. Es la Reyna de las Virtudes todas. S. 5. n. 10. No ay cosa humana, que á su poder se iguale. Ibid. n. 12. Los vacios de la pobreza, son llenos de la Diuina Omnipotencia. Ibid. n. Diòle à Christo vnos como creditos Soberanos. S. 12. num. 30.

Predicador.

A De enseñar con el exemplo, como con las palabras. S. 3. n. 30. Sus palabras han de ser saetas que hieran los corazones. Ibid. n. 31. Han de ser tan claras como el agua. Ibid. n. 35. Assimilanse à las Palomas en el buelo. S. 6. n. 7. Han de ser como nubes velozes en la predicacion, y la doctrina. Ibid. Han de continuar en su exercicio, fomentado en todos lo que començaron à enseñar con su doctrina. S. 7. nu. 18. Predicar en presencia de apassionados, aun al mismo Christo, parece, que acobarda. S. 8. n. 2. Es mas que dificil predicar segunda vez los elogios de vn mismo Santo. S. 10. n. 1.

Prelados.

HAn de cuydar del bien de sus Subditos, porque la culpa no les corrompa, é inficione. S. 3. num. 11. Cuesta mucho la eleccion de vn Prelado bueno. S. 4. n. 3. Parece como impossible el que se halle, quien pueda serlo como debe. Ibid. n. 4. A de ser fiel en observar justicia. Ibid. nu. 6. Debe serlo, no mas, que de vna Iglesia. Ibid. n. 7. Justicia, y misericordia, se han de hallar en él aun mismo tiempo. Ibid. num. 8. Debe castigar las culpas con rigor, al passo, que premie con benevolencia las Uirtudes. Ibid. n. 9. En el Prelado, primero se ha de buscar prudencia, que santidad para el govierno. S. 4. n. 11. Todo junto en èl, es quanto puede dessearse. Ibid. n. 12. Ha de ser como Padre amoroso de sus hijos, noble, poderoso, sagáz, y prudente. Ibid. n. 13. Primero se ha de desechar en los que se huvieré de eligir para el govierno, el Santo, que al prudente. Ibid. n. 16. Ha de ser muy caritativo con los pobres. Ibid. n. 17. Debe desentrañarse, para el socorro de sus Subditos. Ibid. n. 18. Debe ser muy vigilante, y cuydadoso. S. 4. n. 24. Prelado, que se duerme, no merece nombre de Prelado, ni serlo de la Iglesia. Ibid. Ha de ser luz, que en todo tiempo luzga. S. 7. num. 7. Debe ser como la Luna llena. Ibid. n. 17. Ha de procurar con la luz de sus rayos, como Sol, conservar á los que començó à enseñar con su

doctrina, y exemplo. Ibidem.

Prelacia.

AQuella es de los Cielos, que la celébran los humildes, y los sobervios la tachan. S.4.n.10. Debe buscar al sujeto, y no el sujeto à ella. S.13.n.18.

Providencia.

LA Diuina cuyda de todos los viuientes, como en ella fien. S.12.n.19. No debe cuydar de cosa alguna de la tierra, el que en si mismo quisiere conocerlo. Ibi. n.27. En ella fundó S. Cayetano su Instituto, sin atender à otra cosa alguna. Ibid. n. Estiendese hasta las Aves, y las plantas. Ibid.

Prudencia.

SIn ella, no puede aver justicia en el Prelado de la Iglesia. S.4.n.11. Es la mas excelente de las Uirtudes morales. Ibid. Es el Arte de las Artes. Ibid. n.12.

Pureza.

LA del cuerpo, sin la del alma, nada, ò poco vale. S.11.n.21. La virginal solo cerrando los ojos se conserva; porque es muy delicada. S.8.n.21.

Religion.

LA de San Francisco es la misma, que la de los Apostoles. S.1.n.13. Llamóla Christo Señor nuestro suya. Ibib. num.14. La de Santo Domingo, y S. Francisco, no es mas que vna sola. S.7.n.7. La de Santo Domingo tiene por singular blason, è Instituto, ser perseguidora acerrima de los Hereges. Ibid. nu.19. Fue la primera que se impuso à las Heregias. Ibid. La de San Cayetano se fundò en no mas, que la Diuina Providencia. S.12.n.13. Es la mas pobre de todas. Idid.

Reyno de los Cielos.

SV conquista no es para animos cobardes. S.5.n.6.

Riquezas.

LAs de los Reyes son propriamente para pagar á quien les sirve. S.10.n.17. Las de los Obispos son de justicia de los pobres. S.13.n.18. Las de la tierra, porque tanto aspira el hombre, son propriamente espinas, que mas que sirven punçan el corazõ del que las possee. S.12.n.14. Sufocan á las riquezas del Cielo. Ibid. Las del Auariento, solo recrean la vista, sin que, ni á èl, ni à nadie sirvan. S.13.n.17.

Rosa. Rosal.

ES symbolo de la penitencia. S.8.nu.11. En ella se representa

ſenta el alma mortificada, y penitente. Ibid. Significa à la perfecta virgen. S.11. n.5. Es la Reyna de las flores. Ibid. n. 14. Excede en hermoſura à todas. Ibid. n.28. El Roſal que ſe planta en tierra virgen, y ſe riega con ſangre humana, lleua todo el año Roſas. Ibid. n.23.

Santa Roſa de Viterbo.

A Su traslacion aſſiſtió el Pontifice Alexandro Quarto, ſiendo el primero, que tomó el azada, para abrir ſu ſepoltura. S. 11. n.2. Es el imán de los humanos corazones. Ibid. n.4. Tiene vnos como zelos Chriſto de ver el afecto con que el mundo le venera. Ibid. Fue vnica, y ſingular Eſpoſa, y la mas querida de Chriſto Señor nueſtro, entre quantas lo han ſido ſuyas en la Igleſia. Ibid. n.9. Ennobleciòla con ſu miſmo nombre. Ibid. n.11. Fue el total empleo de ſu agrado. Ibid. n.12. Hizo deſde edad de tres años propoſito de ſer perpetuamente Virgen. Ibid. n.20. Fue loꝑuriſſima en cuerpo, y alma. Ibid. n. 21. No admitiò jamàs, ni aun el mas leue penſamiento impuro. Ibid. Vivia tan retirada de todos, que apenas viò, ni ſe dexó ver de hombre alguno. Ibidem. Fortaleciò el Alcazar de ſu pureza virginal, con el muro de la mortificacion, y penitencia. Ibid. n.23. Siempre anduvo deſnuda la cabeza, deſcalça, y ſin mas abrigo, que vna tunica de ſayal junto à las carnes. Ibid. n.25. Su caridad, y amor, fue en ſummo grado grande. Ibid. n.31. Todo ſu zelo era el convertir almas à Dios, y aſſiſtir à los enfermos, y pobres. Ibid. n. 32. Mandóla Maria Santiſſima, que predicaſſe contra los Infieles, en defenſa de la Igleſia. Ibid. num. 33. Fue Predicadora Apoſtolica, por Bula, y mandato de Innocencio Quarto. Ibid. 31. Comunicòle el Eſpiritu Santo Sabiduria, y Gracia, para que predicaſſe. Ibid. Juntó vna Compañia de Donzellas de ſu edad, para hazer guerra todas juntas al Emperador Federico. Ibid. n. 32.

Santidad.

DE poco ſirve en el Prelado, ſi le falta la prudencia. S.4. num. 11.

Sal.

ES ſymbolo de la Sabiduria. S. 3. n 16. No ay necio que la tenga. Ibid.

Sabio.

HA de tener mil ſales, para ſazonar con ſu doctrina à los oyentes S.3. n.16. El preſumido en ſciencia, ordinariamente ſe deſ-

desvanece altivò. Ibid. n. 29. Al passo que se minora en el conocimiento proprio, sobre sale en el de todos. S.8.n.20. Conservase en la sabiduria, con la virtud de la abstinencia. S.13.n.12. Los Sacerdotes de los Egypcios eran muy sabios; porque eran muy abstinentes. Ibid. Huvo vnos Magos muy sabios, que no comiã mas que yervas. Ibid.15.

Sabiduria.

ES propria de los abstinentes, y mortificados. S.13.num.12. Desvanece las mas vezes al que la tiene, sino sabe sugetarla. S 8.nu. 19. Solo aquella puede dezir que lo es, que sirve para guiar almas al Cielo. S. 10.n.17.

Sueño.

ES imagen de la muerte. S.4. n.30. Ha de ser tal, en el Superior, que quando mas dormido estè mas dispierto. Ibid.n.29. No se puede viuir, sino se duerme. Ibid.

Sol.

ES los ojos del mundo, gozo del dia, y hermosura de los Cielos. S.2.nu. 5. Et per totum. Todo lo mira, y todo lo ilumina. Ibid. n.6. En su Ocaso se entristece el mundo todo. Ibid. n. 18. Es symbolo de el Ministro Euangelico. S.3 .n.8. Penetra con sus rayos, hasta lo mas infimo, para limpiarlo de malezas. Ibid. n. 9. Pintaronle los Egypcios con alas como Ave. Ibid. n. 11. Anda en vn dia vn millon ciento y quarẽta y quatro mil millas. Ibid. Es provechoso para todos con sus rayos. Ibid.n.33. Poca, ò ninguna fuera su grandeza, y excelencia, si à todos no comunicára sus reflexos. S.9.n.17. Con su actiuidad, è influencia, comunica à la tierra, y demàs viuientes virtud, para que produzgan efectos. Ibid. n.23.

Tierra.

EStimanla muchos como si fuesse Cielo. S.6 num.3. Fue Anteon, y en ella cobraba fuerças para pelear con Hercules. S.3.n.

Vida.

ES impossible, el que sin dormir se conserve. S.4. num. Reduzense à tres las que los viuientes gozan. S.9.n.25.

Virginidad.

ASsimilase á los Angeles. S.9. nu. Es como Sol, respeto de los demás estados. Ibid. n.10.

Es

Es el ornato de los Cielos. Ibid. n. 26. Monta mas para su asseo, que las mayores glorias de la tierra. Ibid. n. No ay cosa en el mundo, que mas deba estimarse. Ibid. n. 27. La mas perfecta consiste en la integridad del alma. S. 11. n. 9. Es vn tesoro riquissimo, de preciosas piedras, y joyas. Ibid.

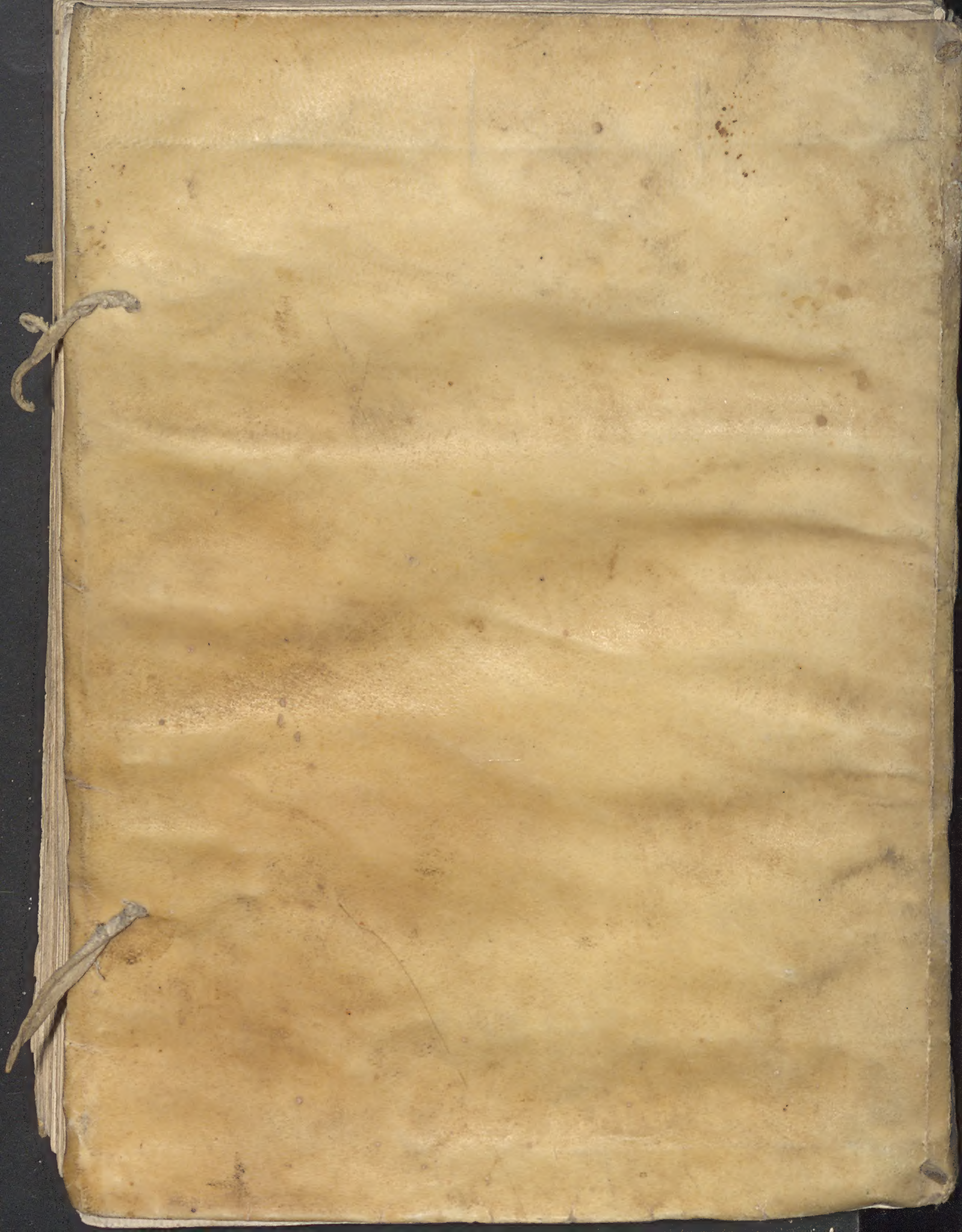
Virgines.

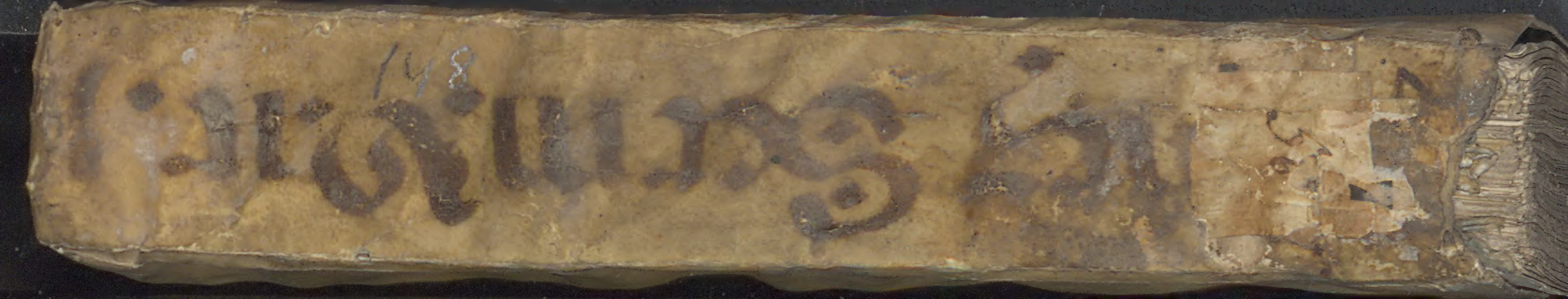
SOn las puras Esposas de Jesu Christo, y explicanse en el Ametisto. S. 11. n.

Vnidos.

LA perfecta es indisoluble, y permanente. S. 14. n. 28. Solo Dios puede deshazerla, con que se tratan los que la componen. Ibid.






148